LA UNIDAD LATINOAMERICANA

hugo chávez



La unidad latinoamericana

Ocean Sur, casa editorial hermana de **Ocean Press**, es una nueva, extraordinaria e independiente aventura editorial latinoamericana. **Ocean Sur** ofrece a sus lectores, en español y portugués, las voces del pensamiento revolucionario del pasado, presente y futuro de América Latina: desde Bolívar y Martí, a Haydée Santamaría, Che Guevara, Fidel Castro, Hugo Chávez y muchos otros más. Inspirada en la diversidad, la fuerza revolucionaria y las luchas sociales en América Latina, **Ocean Sur** desarrolla múltiples e importantes líneas editoriales que reflejan las voces de los protagonistas del renacer de Nuestra América.

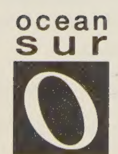
Editamos los antecedentes y el debate político actual, lo mejor del pensamiento de la izquierda y de los movimientos sociales, las voces indígenas y de las mujeres del continente, teoría revolucionaria, política y filosófica de la vanguardia de la intelectualidad latinoamericana, asi como los aportes fundamentales de artistas, poetas y activistas revolucionarios. **Ocean Sur** es un lugar de encuentro.

La unidad latinoamericana

Hugo Chávez Frías

Editado por Sergio Rinaldi

ocean
sur



Argentina • Bolivia • Brasil • Chile • Colombia
Cuba • El Salvador • México • Puerto Rico • Venezuela

Dedicado a Tití, Tata, Toto, Teo, Lolo y Claude por acompañar
A Julio Montes, por soñar
A Javier, por creer

Agradecimientos a Leslie Salgado y Leonid Prado

Cubierta: ::maybe

ISBN 10: 1-921235-05-5
ISBN 13: 978-1-921235-05-4
Library of Congress Control Number: 2006934548

Primera edición 2006
Impreso en Colombia por Quebecor World, Bogotá S.A.

PUBLICADO POR OCEAN SUR

OCEAN SUR ES UN PROYECTO DE OCEAN PRESS

Australia: GPO Box 3279, Melbourne, Victoria 3001, Australia
Fax: (61-3) 9329 5040 ▪ Tel: (61-3) 9326 4280 ▪ E-mail: info@oceanbooks.com.au
EE.UU: PO Box 1186, Old Chelsea Station, New York, NY 10113-1186, USA
Tel/Fax: (1-212) 260 3690
Cuba: E-mail: oceanhav@enet.cu

DISTRIBUIDORES DE OCEAN SUR

Argentina: Cartago Ediciones S.A. ▪ E-mail: editorialcartago@yahoo.com.ar
Chile: Editorial "La Vida es Hoy" ▪ Tel: 2221612 ▪ E-mail: jrsolecerda@yahoo.es
Colombia: Ediciones Izquierda Viva ▪ Tel/Fax: 2855586 ▪ E-mail: cedano85@hotmail.com
Cuba: Ocean Sur ▪ E-mail: oceanhav@enet.cu
EE.UU y Canadá: CBSD ▪ Tel: 1-800-283-3572 ▪ www.cbsd.com
El Salvador: Editorial Morazán ▪ E-mail: editorialmorazan@hotmail.com
Gran Bretaña y Europa: Turnaround Publisher Services ▪ E-mail: orders@turnaround-uk.com
Venezuela: Ocean Sur ▪ E-mail: info@oceansur.com



Índice

NOTA EDITORIAL

Los pueblos latinoamericanos han sido partícipes en las incansables luchas por alcanzar la unidad y la autodeterminación que los libertadores soñaron. Los siglos de opresión siempre han encontrado la oposición de valerosos hombres y mujeres que despiertan con la firme voluntad de cambiar su historia.

Resulta muy inspirador que estas luchas que los pueblos siempre han protagonizado sean hoy abrazadas de nueva cuenta por gobernantes que en el más bolivariano espíritu tratan de cumplir la responsabilidad histórica de retomar los ideales de libertad. Con entusiasmo, Ocean Sur tiene el privilegio —y el deber— de hacer llegar a los lectores una serie de textos en que el bolivarianismo toma vida.

Con agrado ofrecemos esta compilación, que reúne algunas de las más representativas palabras que Hugo Chávez, ese hombre que anda por ahí, ha ofrecido en varios países de América Latina y los Estados Unidos, entre 1999 y 2006, en su sueño por transformar el mundo, y su empeño por transformarlo hoy. Discursos como el que ofreció el Foro Social de Porto Alegre, el de la III Cumbre de los Pueblos de 2005 en Argentina, así como su reciente participación ante las Naciones Unidas en septiembre de 2006 se encuentran en este volumen.

Es claro que el contenido de estos discursos tiene un alcance mucho más allá de una simple retórica discursiva que pudiera entusiasmarnos; el pueblo venezolano bolivariano, así como cada vez más pueblos latinoamericanos y otros pueblos del mundo, experimentan la fuerza de las acciones y la solidaridad en que estas palabras se concretan. Realidades como TeleSur, las

misiones sociales en Venezuela, la Misión Milagro que ha llegado ya a varios pueblos, hacen tangible esta transformación. Esperamos que ustedes, lectores, compartan con nosotros el entusiasmo de releer las palabras de Hugo Chávez que abren la puerta al socialismo del siglo XXI. Confiamos en que el gran día de la América del Sur está por llegar.

Los Editores
Ocean Sur

PREFACIO

La certeza del destino esquivo persiguió al Libertador Simón Bolívar hasta los últimos días de su vida: "He arado en el mar...", respiraba a los cuatro vientos.

Entre dos siglos, en un solo haz de luchas, victorias, derrotas y traiciones, aparece entonces el presidente Hugo Chávez recorriendo cada rincón de Nuestra América —como la llamaba José Martí— con el renovado mensaje de Unidad Bolivariana.

No hubo tribuna, palacio, camino, universidad, cuartel o iglesia a salvo de una verdadera conmoción tras sus palabras.

Así, entre el silencio respetuoso y el tronar de los aplausos, derribando falsas barreras en diálogos de multitudes, sentenció para siempre jamás, aquella frustración histórica en esperanza y decisión.

Para millones de excluidos, la fuerza de las ideas que trasmite el presidente Chávez se sustenta en las transformaciones democráticas que la Revolución Bolivariana logra conquistar a favor de los humildes y con los humildes.

Para quienes la revolución es un requerimiento de cada instante, Chávez alerta, inspira y alienta sus pasos. Hombre de revolución, es, también, un hombre en revolución.

El mismo vive en perpetuo proceso de cambio: sus elaboraciones teóricas y sus aportes a la praxis del proceso de cambios que se viene desarrollando en América Latina se tornan día a día más útiles y esclarecedoras.

Cada pieza oratoria es una obra de relojería, una invitación para armar y desarmar y descubrir en ellas las encrucijadas de nuestra historia, las claves de nuestro tiempo y las señales para transitar el siglo XXI.

En estas páginas, ustedes encontrarán desde el discurso augural en la Universidad de Brasilia, en 1999, a pocos meses de haber asumido la Presidencia, clamando por la unidad como condición de existencia, hasta la fervorosa intervención en la última Asamblea de Naciones Unidas, en septiembre de 2006, denunciando y emplazando al imperialismo norteamericano por sus atropellos y crímenes.

Allí confluyen todas las fuentes que le dan profundidad a su pensamiento, en un ejercicio constante de coherencia y creatividad. Chávez es un creador, no un imitador. Creador en la insurgencia, creador en el poder.

Con ese sentido misional que le da a su existencia, cada palabra suya es una defensa de la Revolución Bolivariana y una proclama para la lucha colectiva, cada una de sus acciones, una razón más para que se pueda creer en la política como camino y solución; cada uno de sus proyectos, cada una de sus realizaciones, tiende puentes y busca acuerdos en la convicción de que la unidad es indispensable para avanzar.

Pocas figuras han suscitado los últimos años un interés tan apasionado y cada vez más amplio en todo el mundo, junto a reacciones tan diversas a sus propuestas, que desatan interpretaciones, polémicas, debates y adhesiones, crece su dimensión de estadista y pensador.

Para los venezolanos representa un vaso comunicante entre el pasado y el futuro: el rescate de su identidad. Para millones es un espíritu hermano cuya presencia moral y combativa no deja nunca de alentar el proceso de lucha.

Entre esos dos extremos se extiende el arco de sus discursos: la acción y la emoción, su destino de revolucionario y la suerte de la América Latina.

Este libro trata de rescatar esos momentos, en una selección de discursos que porfía en abrazar la palabra a los hechos y los sueños a los cambios, en este lugar del mundo, en esta oportunidad histórica para el destino de nuestros pueblos.

Sergio Rinaldi

DISCURSO CON MOTIVO DEL INICIO DE LA CÁTEDRA "SIMÓN BOLÍVAR" EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE BRASILIA

Biblioteca Central, Brasilia, Brasil, 6 de mayo de 1999

Aquí, en Brasil, en la Biblioteca Central de su capital y a sólo seis meses de haber triunfado en las elecciones nacionales, el Presidente Hugo Chávez Frías expone las claves por las que transitarán sus ideas, sus políticas y sus sueños los próximos seis años, abrazando el mundo.

El rescate del bolivarismo y la necesidad de la integración, la condición de la unidad y la creación de una alternativa al capitalismo globalizador que cierre las heridas de la desintegración y la injusticia.

Aparecen, tempranamente, el concepto de desarrollo endógeno como estrategia para ser en el camino de la "resurrección venezolana", junto a iniciativas para la integración continental, impulsadas por la acción de los pueblos.

Bolívar y Abreu e Lima, en un abrazo imaginario, asaltan la cátedra recordando el futuro, en sus valores de patria, de libertad, de justicia y de igualdad.

Venezuela y Brasil, banderas de unidad al viento, como desafíos en tiempos de audacia, en tiempos de ofensiva, en tiempos de cambios.

"O nos unimos o nos hundimos"

Me siento así como este vaso lleno de agua, yo me siento un humilde vaso lleno de honores.

Venir al Brasil una vez más, apenas llevo dos veces, ojalá falten muchas, Dios mediante. Venir al Brasil por segunda vez, con la misma intensidad, con el mismo amor, con la misma concepción que nos mueve desde hace años sobre este mundo, tiene por sí solo un significado especial por lo que el Brasil representa para nosotros los venezolanos.

Especialmente ahora que en Venezuela está en marcha lo que hemos llamado "un proceso de resurrección venezolana", después de largos años de decadencia, después de décadas de hundimiento, de enfriamiento, de rendiciones una tras otra.

Así que comienzo por darle un caluroso y profundo saludo de afecto, de sinceridad, de hermandad, a todos los seres humanos que habitan en este hermano pueblo del Brasil.

Venir en primera visita oficial a un país hermano, y venir, además, a la Universidad de Brasilia, a su Biblioteca, cuna de luces; ofrendar las flores del Brasil a Bolívar, a ese rostro eterno de Simón Bolívar y, además de todo, conversar un poco con ustedes acerca del momento de hoy, acerca del Bolívar de hoy, es un grandísimo honor que recibo.

En el marco de esta Cátedra "Simón Bolívar" los brasileños y los venezolanos nos acercamos mucho más, inspirados por ese mismo espíritu de patria, de libertad, de justicia, de igualdad, que animaron, entre tantos, Simón Bolívar y José Ignacio de Abreu e Lima. Hombres que lucharon por el mismo ideal y que representaron, desde el mismo nacimiento de nuestras patrias, un signo que debe ser eterno: la unión.

Por todo eso, queridos amigos y amigas, me siento lleno de honores en esta tarde de hoy, debajo de este sol radiante de Brasilia, corazón del Brasil y de América Latina, corazón de la América Meridional.

Volver al bolivarianismo

Voy a aprovechar esta extraordinaria ocasión que la generosidad de ustedes me presenta para hacer sólo algunas reflexiones que no llevan ninguna pretensión de ser una clase magistral ni una conferencia meramente académica, sino sólo pretenden ser eso, algunas reflexiones.

No es muy recomendable que nos quedemos en la superficie de los fenómenos. Creo que si algún momento de las últimas décadas es apropiado para profundizar en las causas de lo que ocurre en nuestro mundo es precisamente éste. Debemos tratar de aclaramos el horizonte para no dejaos confundir por esta etapa que estamos viviendo en el mundo.

En el mundo estamos viviendo una etapa como de mutación, así lo señalan muchos analistas.

Uno de ellos, recuerdo, es Vivian Forrester, cuando habla del horror económico. Precisamente plantea: "estamos viviendo un mundo en mutación, es una transformación mundial, son estertores de una época que se queda atrás y una época que viene amaneciendo".

Es la muerte de muchas cosas, de ideas, de consignas, que tuvieron validez durante varios siglos.

Creo que durante muchísimo tiempo tuvieron validez algunas teorías, paradigmas o ideas que rigieron la vida del mundo en este último siglo XX y que estamos haciendo un mundo nuevo, con nuevas corrientes, con nuevas perspectivas. Todo eso está lleno, por supuesto, de turbulencias, de incertidumbres. Por eso es conveniente reflexionar y tratar de hacerlo a fondo.

Hablaba nuestro amigo, el magnífico Rector de esta Universidad, de esta globalización perversa que hoy recorre el mundo como una realidad muchas veces apabullante. Las corrientes que recorren el mundo son, muchas veces, apabullantes. Cuando reconocemos a la llamada globalización (la aldea global) como un signo que avanza de manera atropellada, muchas veces, por los cuatro puntos cardinales, creemos y proponemos que revisemos un poco hacia atrás en nuestra propia génesis.

Nosotros comenzamos a hacerlo en Venezuela hace ya varios años y nos topamos con una filosofía propia, que nació en Venezuela y se diseminó por buena parte del continente suramericano.

Es una filosofía que no fue producida por un solo hombre, pero que sin duda alguna quien la recogió en la América Latina, quien la proyectó a nivel universal, quien la representa ante el mundo americano y universal, se llama Simón

Bolívar. Así que desde hace varios años nosotros comenzamos a plantear en Venezuela la tesis de volver al bolivarianismo.

El bolivarianismo no es una tesis para Venezuela solamente, es una tesis que no le pertenece a Venezuela. Nosotros con mucha humildad la proponemos al mundo, especialmente al mundo latinoamericano y caribeño, esta nuestra América, donde Brasil ha jugado, está jugando y jugará, sin duda, un papel fundamental, un papel esencial.

Globalización debe ser integración

El proceso de globalización, y por allí quiero lanzar el eje de mis reflexiones, sí, es una realidad; no podemos hacer como el avestruz, hundir la cabeza y dejar que nos pase por encima la globalización. No, creo que el reto de nuestros pueblos, de nuestras naciones, de nuestras repúblicas, de nuestros estados, es incorporarnos a ese mundo en globalización, pero sin perder la rienda de nuestros propios procesos.

También lo decía Montesquieu, es montarse en la ola de los acontecimientos pero con fuerza propia y evitar ser arrastrado por esa ola; más bien navegarla, más bien ir sobre ella en función de los intereses, en este caso, de nuestros pueblos de nuestras naciones. Por eso, hemos venido planteando en y desde Venezuela una tesis de la globalización vista en dos niveles.

Permítanme comenzar por el primer nivel. El primer nivel es el interno de cada nación, es un proceso endógeno, es el avance, es el despertar de las fuerzas propias de cada nación para articular un proceso de reunificación, de globalización hacia dentro. Es un poco aquella vieja tesis de la geopolítica, pero mirándola hacia dentro. En Venezuela, amigas y amigos, ese proceso de globalización endógena —por llamarlo de alguna manera— está en marcha desde hace varios años.

¿Por qué decimos globalización —integración— por dentro? Prefiero, y a lo mejor será una desviación ideológica, el término "integración", pero aceptemos el término "globalización".

Siempre creo que es bueno adherirle el término "integración". Hablamos pues de una integración por dentro.

En Venezuela por ejemplo, desde hace varias décadas vino avanzando un proceso de desintegración ética de la sociedad y ese elemento es el más perjudicial, el que más daño ha hecho.

Juan Jacobo Rousseau señalaba que cuando en una sociedad se rompe el

lazo ético que debe unirla —o en otra expresión, el Contrato Social se rompía—, entramos en un caos de degeneración social. Se pierde el concepto de la existencia colectiva y se hace presente aquella expresión "¡sálvese quien pueda!".

Lo decía también Bolívar, en sus palabras: "Cuando se pierde el respeto por las leyes, cuando se pierde el respeto por la ética, cuando se pierde el respeto por el ciudadano, por el hombre, la sociedad se vuelve un caos y la vida se convierte en una lucha cuerpo a cuerpo por la sobrevivencia".

En Venezuela, desde hace años, hemos venido cayendo en una situación parecida de caos social, que ha llevado a profundos niveles de desintegración de ese lazo que debe unir a toda sociedad.

El primer nivel de la globalización sería el que hemos venido viviendo en Venezuela a través de este proceso (muchas veces doloroso) de reunificación y reintegración nacional (el "Caracazo" del 27 de febrero de 1987, las rebeliones cívico-militares del 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992, la asunción del gobierno en 1999 por parte de todo un pueblo y, finalmente, el camino hacia la Constituyente para refundar nuestra patria).

El segundo nivel de integración —globalización— es el nivel de la América Latina y el Caribe.

Bolívar allí también nos da luces al respecto. Bolívar convocó aquel Congreso de Panamá en 1826, después de la Independencia y la creación de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

Bolívar convocó a todos los países y los pueblos de esta América Meridional, como la llamaban entonces, "a un Congreso Anfictiónico" y lo dijo así con mucha claridad: "Panamá debe ser para nosotros, los americanos meridionales, el Istmo de Panamá lo que fue el Istmo de Corinto para los griegos, el punto de encuentro de lo cultural, donde florezca una civilización nueva".

Yo lo he palpado y detrás de ese sueño andamos y estamos aquí hoy en Brasilia y estaremos dentro de pocas semanas en Cartagena de Indias, en México, en La Habana, en Kingston, en Santo Domingo, en Puerto Príncipe, en toda esta América. Creo que es un compromiso del nuevo tiempo. Volver a ese planteamiento original. Yo lo creo así. O nos unimos o nos hundimos.

O nos unimos todos y nos reintegramos en un mundo que es uno solo, o seremos arrollados por la globalización nefasta, por esa globalización que impone, que domina, que orienta, que pretende que el mundo sea unipolar.

No, el mundo no puede ser unipolar ni bipolar sino pluripolar, y nosotros estamos llamados aquí, en esta parte, en este corazón del mundo nuevo, a conformar un gran bloque de fuerza donde Venezuela y Brasil están llamados a marcar la pauta.

Creo en esto, tengo ese sueño que no es mío. Es el sueño de muchos durante mucho tiempo, es momento para ponerlo de nuevo en la mesa con toda la buena voluntad, con toda la pasión, con mucha inteligencia, pero con mucha audacia. Creo que estamos en tiempos de audacia, en tiempos de ofensiva, no en tiempos de defensiva ni de movimientos retrógrados.

No, vamos adelante con nuestras banderas, con nuestro amor y con nuestros pueblos. Ese segundo tiempo o instancia de reintegración nos llevará paulatinamente a esa globalización, a ese mundo pluripolar.

Norteamérica seguirá siendo un polo de fuerza, sin duda; así como lo seguirán siendo —o deberán ser— la Unión Europea, el Asia y nosotros, la América Latina y el Caribe, entre otros.

Estamos convocando dentro de esa dimensión, para el próximo año, para el año 2000, en Caracas, a un Congreso Anfictiónico para retomar y relanzar las banderas bolivarianas en todo el continente y esperamos contar con la presencia de ustedes. Un Congreso no solamente de Jefes de Estado, no una Cumbre de Jefes de Estado nada más. No. Un encuentro de gobiernos, pero también de pueblos, de universidades, de estudios, de culturas, de juventudes, de futuro, una amalgama de este mundo nuestro.

Dios quiera y nos permita que estemos en Caracas el 24 de julio de 2000, fecha natalicia de Bolívar, levantando las banderas de esta reintegración latinoamericana y caribeña, para ir a ese mundo multipolar en mejores condiciones de competencia, de sobrevivencia y, sobre todo, de dignidad.

En todo ello está presente la idea bolivariana, por eso, con esa idea bolivariana, yo les reitero amigas y amigos que para mí, lleno de honores, de satisfacciones, humildes satisfacciones, es un gusto de verdad y agradezco la oportunidad de esta conversación aquí en la Cátedra "Simón Bolívar", en esta hermosa y brillante Universidad de Brasilia.

Hago votos, a Dios y a nuestros pueblos, para que sea verdad aquello que decía el gran poeta chileno Pablo Neruda, cuando dijo: "Bolívar despierta cada cien años, cuando despiertan los pueblos".

Que despierten nuestros pueblos, que despierte Bolívar, que despierte Abreu e Lima y que despierte la unidad de todos los latinoamericanos y caribeños. Que así sea.

Mil gracias a todos.

DISCURSO ANTE LA LIV ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU

Sede de la ONU, Nueva York, 21 de septiembre de 1999

La primera vez que como Jefe de Estado, Hugo Chávez Frías, llegaba hasta la sede de la ONU, coincidió con la última asamblea general del siglo XX y del milenio: horas de balances y promesas.

Pidió permiso para hablar en nombre de su pueblo y fue eco de los cambios que se venían realizando, con total respeto por los derechos humanos, "en un pequeño país en tamaño, un país muy cerca de aquí: Venezuela".

Había heredado un país rico que acumulaba tanta crisis como pobres posibles, 80% de la población, dividido y enfrentado por décadas, que ahora decidía mayoritariamente, darle una oportunidad a la esperanza.

La salida elegida fue pacífica y democrática, expresada electoralmente, con un 60% de respaldo a su proyecto de país.

Y de ese proyecto habló el presidente en Nueva York, aquel verano boreal del '99, a los representantes de los países pobres y de los países ricos, a los amigos y a los distantes, a los incrédulos y a los expectantes. Estaba impulsando un verdadero proceso de transición en lo político, en lo social, en lo económico y sobre todo, en lo ético, por primera vez, un proceso de cambios.

Por eso sus palabras reflejaron una Venezuela nueva que estaba naciendo y "está naciendo además, hermanas y hermanos, para ofrecerse al mundo libre y soberana y para tomar de nuevo, con mucha firmeza, las banderas de un mundo nuevo, las banderas de un mundo más justo".

“Un país muy cercano de aquí: Venezuela”

Excelentísimo Secretario General de las Naciones Unidas;

Excelentísimo Presidente de esta LIV Asamblea General;

Excelentísimos Embajadores, representantes permanentes, delegaciones del mundo, compatriotas venezolanos.

En primer lugar, debo manifestar mi más profunda complacencia al inaugurarme en este Foro Mundial, al venir por primera vez como Jefe de Estado a expresar un saludo a nombre del pueblo venezolano, a nombre de mi gobierno, a todos ustedes y especialmente en ésta, la última Asamblea General de las Naciones Unidas de este siglo y de este milenio, cosa que ya llena de un significado especial para nosotros este evento y nos permite expresar algunas ideas sobre el momento que se vive en el mundo entero y, un poco más específicamente, el momento que se vive en mi país, que también es de ustedes.

“Ha estallado la paz”

Creo en lo que alguien decía hace pocos años —cuando cayó el Muro de Berlín—: “Ha estallado la paz”. Realmente creo que esa expresión recoge una serie de fenómenos que comenzaron entonces a hacerse presentes, a desenvolverse y a desarrollarse en el globo terráqueo entero y, en mi criterio, amigas y amigos, ese surgimiento tan rápido de fenómenos en todo el mundo simultáneamente, con tantos signos particulares cada uno de ellos, creo que ha incrementado la dificultad para entender y para apreciar, para percibir con realidad, con realismo, lo que ocurre en el mundo actual.

Muchos analistas de este tiempo han hablado de mutaciones.

Creo que sí, hay una mutación en marcha, hay un proceso de mutación universal y creo también, entonces, que a nosotros corresponde elevar nuestra

capacidad de análisis, nuestra capacidad de observación sobre estos fenómenos que ocurren en el mundo: conflictos desatados, nacionalismos que resurgen, conflictos raciales, conflictos religiosos. Un mundo que por una parte observa en marcha procesos de fusión, pero por otra parte procesos de fisión, muy peligrosos, muy alarmantes.

Estamos entrando a ese nuevo siglo con estos signos, que por una parte preocupan pero por otra parte deben llenarnos de optimismo ante los cambios desatados, porque realmente del siglo que termina habrá muchas cosas que aplaudir pero también habrá muchas cosas que criticar y habrá que tomar como enseñanza para que más nunca vuelvan a ocurrir.

Nuestro país

Así que, dentro de ese proceso de mutaciones universales, pues hay un pequeño país en tamaño, un país muy cerca de aquí: Venezuela. Un país que está enfrentando sus propias mutaciones, un país que está bordando sus cambios irrenunciables, necesarios. Un país que está renaciendo de su propia ceniza, un país que está levantando de nuevo las banderas de una democracia verdadera, auténtica. Yo, en estos minutos, pretendo hablar de ese mi país, nuestro país, su país.

Venezuela, bendecida por la mano de Dios. Venezuela, en pleno septentrión, con una ubicación geográfica extraordinaria.

Venezuela, llena de riquezas naturales incalculables. Venezuela, con una de las reservas petroleras más grandes del mundo, con recursos de minería de todo tipo, desde oro, diamantes, bauxita, hierro. Venezuela con agua. Venezuela con tierra fértil. Venezuela con apenas veinte millones de habitantes en casi un millón de kilómetros cuadrados. Sin embargo, ese país lleno de riquezas, está habitado hoy por un 80% de pobres.

Venezuela, país del cual se dijo durante muchos años que era modelo de democracia en el mundo, modelo de democracia en Latinoamérica, sin embargo, hoy vive un proceso de transformación profunda, una crisis sin precedentes en toda nuestra historia, una crisis moral, una crisis económica, una crisis política, una crisis social; que la ha llevado a extremos peligrosos, a fuerzas explosivas que se vinieron concentrando en las últimas décadas.

A pesar de ello, sin embargo, amigas y amigos, a pesar de ello, delegados del mundo, embajadores del mundo, en Venezuela hemos conseguido un camino pacífico para salir del atolladero, del drama. Hemos conseguido un camino democrático, además, absolutamente democrático.

En Venezuela hemos impulsado los cambios respetando los derechos humanos, como tiene que ser, porque por más dramáticas que sean las situaciones y por más urgentes que sean los cambios, en nuestro criterio nunca se pueden poner a un lado los derechos humanos, el respeto a la libertad de expresión, el respeto a los valores intrínsecos del ser humano, el respeto a la libertad de prensa, a la libertad de pensamiento.

El pueblo venezolano ha resucitado de sus propias cenizas.

Además debo decirles —como ustedes lo saben, sin duda— que es un pueblo con una herencia histórica grandiosa. Venezuela es la cuna de Simón Bolívar, el Libertador, uno de los hombres del milenio. Venezuela lleva en su esencia semilla de democracia, semilla de hermandad, de solidaridad.

Así que, ese pueblo, al pueblo venezolano a quien representamos en esta Magna Asamblea, debemos reconocerle esa capacidad para conseguir salidas pacíficas y democráticas a una crisis profunda que ha producido en otros sitios y en otra época hechos violentos y lamentables, que han sumido a muchos pueblos en conflictos fraticidas durante años, durante décadas incluso.

En los últimos meses, sabemos que el mundo ha sido recorrido por noticias acerca de Venezuela, algunas de ellas un poco perturbadas, producto de la confusión, producto de la rapidez de los cambios.

Yo quiero aprovechar este estrado, en esta tarde de Nueva York, y agradecer a ustedes que me oigan unos minutos para garantizarle al mundo entero que en Venezuela se ha respetado, se está respetando y se va a respetar la esencia de un proceso democrático, que viene surgiendo de la misma voluntad de un pueblo.

Debo decirles, por ejemplo, que el pasado diciembre hubo elecciones en Venezuela y esas elecciones produjeron un resultado bastante positivo a la democracia, ganamos las elecciones con casi 60% del voto popular y luego el 2 de febrero de este año, el mismo día de haber llegado al Palacio de Gobierno, hicimos lo que nunca antes se había hecho en mi país: convocamos un Referéndum Nacional.

Un referéndum que se realizó el 25 de abril y donde el país votó por la vía electoral constituyente: un 92% dijo ¡Sí! al llamado a Constituyente.

Luego, el 25 de julio, se hicieron otras elecciones abiertas con participación de todos los sectores políticos, de todos los sectores sociales, con una absoluta libertad de expresión, libertad de crítica, libertad de prensa como nunca antes había ocurrido durante muchos años en mi país.

De ese proceso electoral surgió una Asamblea Nacional Constituyente: 131 venezolanos y venezolanas, representativos de lo más amplio de la sociedad, incluso, representantes indígenas. Por primera vez en la historia venezolana

un grupo de aborígenes está allí representando a los pueblos indígenas de Venezuela.

La Magna Asamblea ya tiene mes y medio trabajando una nueva Constitución Nacional, coexistiendo además con los poderes constituidos, en un mecanismo de cooperación, donde el país entero está impulsando la salida hacia esa nueva Constitución Nacional.

Una nueva Constitución que, además, debo informarles en aras de la democracia que defendemos y que pregonamos, va a ser aprobada sólo por el país. No entrará en vigencia hasta que no sea aprobada por los venezolanos en un nuevo referéndum que aspiramos se haga en el mes de noviembre o a más tardar en el mes de diciembre.

Es decir, en el año 2000 amanecerá el siglo nuevo y Venezuela amanecerá con un nuevo proyecto político, una nueva Carta Fundamental, que será el piso para la nueva República, para un poder ejecutivo realmente legítimo, que gobierne en democracia, como diría Abraham Lincoln: "Por el pueblo y para el pueblo".

Con un verdadero poder judicial que hemos perdido en los últimos años producto de la corrupción, un poder judicial que administre justicia. Con un verdadero poder legislativo que recoja y represente el clamor y la necesidad del pueblo venezolano.

Estamos proponiendo, incluso, la creación de un cuarto poder: el poder moral, para luchar contra la corrupción que es la madre de esta crisis venezolana de los últimos años y para luchar por la educación, especialmente la educación de los niños. Estamos proponiendo un poder electoral, para lograr el equilibrio de los poderes y especialmente que sean legítimos y tengan un profundo contenido popular de democracia verdadera.

Estamos impulsando en Venezuela, también, un nuevo modelo económico. Veinte años tenemos sumidos en una crisis terrible: la quiebra de un país, la quiebra de un modelo. Estamos impulsando un modelo económico humanista, productivo, competitivo, diversificado que se fundamente en el gran potencial que tiene Venezuela y que se incorpore a estas corrientes mundiales de un nuevo orden económico internacional, con mayor justicia, con rostro humano que facilite la satisfacción de las necesidades del ser humano, porque esa tiene que ser una de las metas fundamentales de todo proceso económico.

En seis meses, apenas un poco más, podemos venir aquí a ofrecerle al mundo algunos éxitos, todavía pequeños pero que anuncian lo que vendrá en Venezuela: un relanzamiento económico.

Hemos, respetando todas las libertades económicas, en una coexistencia sana entre el Estado y el mercado, hemos estado recuperando terreno en las variables

macroeconómicas, hemos comenzado a hacer descender la inflación, hemos conservado las reservas internacionales, hemos recuperado el precio del barril de petróleo en conjunción con los países productores de petróleo.

Hemos logrado un equilibrio cambiario, hemos estado reactivando algunos sectores de la producción y estamos llamando a los inversionistas del mundo para que vayan a mi país a proyectos petroquímicos, gasíferos, turísticos, industriales, agrícolas, empresariales diversos.

Estamos sembrando entonces un nuevo modelo económico.

Igualmente, una nueva sociedad basada en la moral pública, en el respeto, como ya decía amigas y amigos, a los derechos humanos.

Para ponerles un pequeño ejemplo, pero que dice mucho de lo que está ocurriendo en Venezuela en el orden social: Hace apenas tres días comenzó el año escolar 1999-2000.

Este año la matricula escolar se incrementó en 25% porque, producto de un modelo de privatización de la educación, producto de que la pobreza ha estado invadiendo los estratos sociales, muchos niños y jóvenes habían quedado fuera de la escuela. No podían pagar la matrícula. No podían pagar los útiles escolares. Este año hemos abierto las escuelas.

Hemos estado reparando escuelas y ahora nos da mucho gusto, nos sentimos felices de decirle al mundo, que en apenas seis meses se ha incrementado la cantidad de niños y de jóvenes en un 25% que ya comenzaron un nuevo año escolar, además, donde la atención a la educación se le está dando primera prioridad nacional, problema de Estado.

En la salud, igual. Hemos activado un plan especial al que hemos dado el nombre de Proyecto Bolívar 2000 y en *eso* tenemos ya seis meses, atendiendo las mayores necesidades de los venezolanos.

Atenciones en salud. Reparando carreteras, haciendo vías de penetración. Activando algunos sectores de la microempresa. Hemos activado un Banco del Pueblo para dar microcréditos, especialmente dirigidos a recuperar *ese* sector de la economía, la microeconomía.

Hemos creado el Fondo Único Social, a través del cual vamos a impulsar soluciones para la salud, fundamentalmente, y para la educación.

Es decir, como ustedes podrán apreciar, estamos impulsando un verdadero proceso de transición en lo político, en lo social, en lo económico y sobre todo, en lo ético.

Una Venezuela nueva está naciendo y está naciendo además, hermanas y hermanos, para ofrecerse al mundo libre y soberana y para tomar de nuevo, con

mucha firmeza, las banderas de un mundo nuevo, las banderas de un mundo más justo.

Nos hacemos solidarios con las luchas del mundo. El mundo del siglo que viene debe ser mucho mejor al mundo del siglo XX que está terminando.

Clamamos por la justicia para los pueblos del Tercer Mundo. Clamamos por la igualdad y el desarrollo humano. Clamamos por la integración de los pueblos. Clamamos por la paz.

Sólo un país repotenciado por dentro puede incorporarse con su propia fuerza a las relaciones internacionales del mundo moderno, de un mundo como el que está amaneciendo.

Así que, desde esa parte de Suramérica, está Venezuela renaciendo y ofreciendo al mundo su corazón, sus brazos de integración.

Quiero enviar un saludo muy especial a todos los pueblos del continente latinoamericano, caribeño, a todos los pueblos de Centroamérica, de Norteamérica, del Asia, del África, de Europa y de Oceanía.

Todos juntos, con un nuevo sentimiento de hermandad, tenemos que ir luchando por un mundo mejor; y quiero reconocer en ésta mi primera intervención ante esta Asamblea General de las Naciones Unidas, en esta última asamblea del siglo, preparándonos para la asamblea del milenio, del próximo año, decirles a todos ustedes que de verdad les felicito, señor Presidente; le felicito, señor Secretario General y a todos ustedes, representantes del mundo en las Naciones Unidas, porque conscientes estamos del gran esfuerzo de reforma, de perfeccionamiento de los mecanismos para lograr la paz, la hermandad, la solidaridad, en un mundo que está, como comencé diciéndolo, en una completa mutación.

Estas palabras, desde mi corazón, para todo el mundo a nombre de un pueblo que resucita de sí mismo, como es el pueblo venezolano, y con todos nuestros mejores deseos porque consigamos cada día, con mayor fortaleza, cada día con mayor significación humana, los caminos, ya lo dije y lo repito, a la paz, a la hermandad, al desarrollo, a la justicia, a la autodeterminación de los pueblos y que no digamos, como dijo alguien: "Ha estallado la paz", sino que en los próximos años pudiéramos decir, ojalá, todos, a tambor batiente: ¡Ha triunfado la paz, ha triunfado la democracia, ha triunfado el desarrollo!

Amigas y amigos, un gran abrazo a todos ustedes a nombre del pueblo de Simón Bolívar, a nombre del pueblo de Venezuela. Muchas gracias por su atención, señores.

DISCURSO EN LA CUMBRE DEL MILENIO

Sede de la ONU, Nueva York
7 de septiembre de 2000

Fin de Siglo, nuevo siglo y la nave va. Es la hora de escalar otra cumbre, la del Milenio, para salvar el planeta, para coronar la esperanza de que un mundo mejor es posible.

En la preparación, el Secretario General Kofi Annan presentó su Informe del Milenio.

Este informe, titulado "Nosotros los pueblos: papel de las Naciones Unidas en el siglo XXI", ofrece un plan de acción para hacer que la globalización beneficie a los pueblos de todo el mundo.

Contiene gran cantidad de metas y objetivos, que aparecen ambiciosos y justos, iniciativas programáticas que el Secretario General presenta a la consideración de los líderes mundiales.

Uno de ellos, el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, al abordarlos, se pregunta: "¿Cómo vamos a hacer para lograrlo?, ¿cuáles son los mecanismos, cuáles son los planes, cuáles las estrategias?".

Propone un método: asumir la realidad con la verdad, sin temores, dejando de lado el doble discurso, la doble moral.

Y la realidad del siglo XX dejaba huellas indelebes: abismales diferencias entre dirigentes y dirigidos, entre pobres y ricos, entre explotadores y explotados, entre naciones que avasallan a otras naciones mediante el empleo de la fuerza.

Esa era una verdad incontrastable, lo que había que dilucidar, en la Cumbre, es si el mundo en este nuevo milenio seguirá funcionando de esa forma perversa, o si hay posibilidades de cambio.

¿Cuál sería la base del cambio?, preguntaba el Presidente Chávez.

Venezuela propone un cambio estructural en la Organización de las Naciones Unidas, haciéndose solidaria con el clamor de "los condenados de la tierra".

Un nuevo Pacto Democrático, sobre la base de un nuevo consenso, que destierre la injusticia del actual orden mundial y haga posible la plena igualdad de todos los pueblos.

En esta breve y contundente pieza oratoria del Jefe de Estado venezolano, comienza a visualizarse el alcance que tendrá su proyección internacional, como estadista, como humanista y como revolucionario.

"Todo lo que va a ocurrir debajo del sol tiene su hora"

Venezuela y su pueblo bolivariano saludan a esta Cumbre, y a través de ella, a todos los países y pueblos del mundo.

Hace dos milenios vino Cristo a luchar por la justicia, por la paz, por la dignidad y por la vida.

Hace 500 años se aceleró el encuentro y el conflicto entre civilizaciones a través de un monstruoso proceso de conquistas, colonizaciones y dominación. Proceso este que trajo consigo una carga poderosa de injusticias, de guerras y de muertes.

Hace 55 años fue creada la Organización de las Naciones Unidas, cuando se iniciaba la segunda mitad del último siglo del segundo milenio.

¡Cómo han pasado los años! ¡Cómo han pasado los siglos! ¡Y los milenios!

Desde la Última Cena, por allá en el año 33, hasta esta Cumbre del Milenio del 2000, los seres humanos nos hemos visto arrastrados por el mismo drama, por la misma búsqueda interminable de los caminos hacia la justicia, la paz, la dignidad y la vida.

¿Cuántas cumbres habremos realizado en estos 1,977 años?

Sin duda que en las últimas décadas estas se han intensificado.

Andamos saltando de cumbre en cumbre, pero tristemente la gran mayoría de nuestros pueblos andan gimiendo de abismo en abismo.

Simón Bolívar, el Libertador de Suramérica y líder inspirador de la revolución que en estos tiempos se ha desatado en Venezuela, un día soñó, en su delirio por la justicia, haber subido a la Cumbre del Chimborazo.

Y allá, sobre las nieves perpetuas del espinazo de los Andes, recibió un mandato del señor tiempo, anciano sabio y de larga barba: "Anda y di la verdad a los hombres".

Hoy, he venido aquí, como portaestandarte de aquel sueño bolivariano, para clamar junto a ustedes: ¡Digamos la verdad a los hombres!

Y diría más: para decir la verdad a los hombres, necesario es descubrir la verdad de los hombres.

"La verdad —dijo el filósofo hindú Jiddu Krishnamurti— no es un punto fijo, no es estático, se mueve constantemente por muchos caminos".

He aquí el sentido que queremos traer a esta reunión cuando hablamos de "la verdad".

Tomamos dos caracterizaciones fundamentales ya aceptadas para definir "la verdad": la primera, "es algo que se vive en el momento"; la segunda, "expresa nuestra vinculación con el todo".

Creo entonces que esta impresionante Cumbre del Milenio, constituye una extraordinaria ocasión para dejar atrás verdades que fueron válidas sólo para momentos pasados.

Las Naciones Unidas fueron creadas dentro del contexto de la guerra fría, al concluir el horroroso conflicto bélico que llevó a la muerte un promedio de 25 mil personas por día.

Bajo el signo de las amenazas latentes, fue imponiéndose una verdad que nos unía a todos con el todo: la necesidad de garantizar "la seguridad" en el mundo, y evitar así la continuación de aquella infernal carnicería humana.

Pero hoy, más de medio siglo después, la verdad se ha movido y el momento que vivimos es otro. No podemos seguir unidos aferrándonos tercamente a un pasado ya desmoronado por los años.

En este momento planetario siguen muriendo diariamente seres humanos, pero ahora las cifras se han duplicado, ya no como consecuencia de una guerra mundial. ¡No!, ahora la principal causa de esta horrorosa verdad es la miseria, la marginalidad, el hambre.

Por tanto, lo que se impone en este mismo dramático instante es que, en primer lugar, reconozcamos todos esta verdad. Y en consecuencia, sin dilaciones de ningún tipo, construyamos un nuevo pacto mundial en Naciones Unidas.

Y es precisamente aquí donde aparece la Cumbre del Milenio como una esperanza creadora y como un desafío colosal.

Naciones Unidas, ahora en el siglo XXI y para el tercer milenio, debe concentrar todos y los más grandes esfuerzos posibles, en el orden moral, intelectual, científico, social, cultural, económico y financiero, en la lucha contra los demonios del hambre, la miseria y la muerte que azotan nuestro planeta.

Nuestro Secretario General y el equipo preparatorio de esta Cumbre, han apuntado bien en la inicial visión de la verdad que nos une en el actual momento histórico.

En efecto, han propuesto unas ambiciosas y justas metas para orientar los esfuerzos en los próximos años.

Voy a referirme sólo a algunas de ellas, pero que ya constituyen un inmenso desafío:

1. Reducir a la mitad, para cuando este siglo haya cumplido 15 años, la proporción de personas de todo el mundo (actualmente el 22%) cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar diario. Quiere decir esto, que para cumplir con la meta en los 15 años señalados, tendríamos que elevar el ingreso a niveles dignos y justos a 140 mil personas cada día de cada mes y de cada año, desde hoy hasta el 31 de diciembre del 2015.

2. Lograr, para la misma fecha, que todos los niños y niñas del mundo puedan terminar todo el ciclo de enseñanza primaria, y que las niñas y los niños tengan igual acceso a todos los niveles de enseñanza.

Ante estas precisas metas, la gran pregunta, la gran incertidumbre, la gran verdad que aún no vislumbramos es esta:

¿Cómo vamos a hacer para lograrlo? ¿Cuáles son los mecanismos, cuáles son los planes, cuales las estrategias?

La verdad pudiera surgir de esta Cumbre, de sus Plenarias, de sus mesas de trabajo, de sus torbellinos de ideas.

Para ello, sin embargo, debemos hablar sin temores de ningún tipo, sin la doble moral que muchas veces invade nuestros espacios. Debemos destapar con mucha franqueza nuestras verdades, agregando una buena dosis de audacia y coraje.

Venezuela propone un cambio estructural en la Organización de las Naciones Unidas, haciéndose solidaria con el clamor de "los condenados de la tierra" como diría Frantz Fanon.

Un nuevo Pacto Democrático, un nuevo consenso mundial para que "nosotros los pueblos" comencemos a salir de los abismos.

Y escalemos sin demora esta y todas las cumbres del milenio por venir.

En gran medida, las graves crisis del siglo XX se gestaron por las abismales diferencias entre dirigentes y dirigidos, entre pobres y ricos, entre explotadores y explotados, entre naciones que avasallan a otras naciones mediante el empleo de la fuerza, entre las cumbres y el nivel donde se ubica el ciudadano común, entre un comportamiento retórico y formalista de los organismos internacionales (ONU) y los conflictos y padecimientos de los pueblos.

Lo que hay que dilucidar, entonces, es si el mundo en este nuevo milenio

seguirá funcionando de esa forma perversa, o si hay posibilidades de cambio. ¿Cuál sería la base del cambio?

Sin duda, que las respuestas que puedan surgir, dependerán fundamentalmente de la voluntad política de todos.

Asumir plenamente la realidad, dejando de lado el doble discurso y reivindicando las normas del derecho internacional que hagan posible la plena igualdad de todos los pueblos sobre la tierra.

Excelencias, amigas y amigos:

Yo pude haberme ahorrado este discurso y ahorrarle a ustedes escucharlo reduciéndolo sólo a tres segundos. ¿Por qué tres segundos?

Simplemente por la dramática, horrenda realidad de que cada vez que el reloj marca ese pequeñísimo tiempo, muere de hambre un niño en el mundo.

Uno, dos, tres: acaba de morir un niño mientras estamos aquí.

La Biblia lo señala en el Eclesiastés: "Todo lo que va a ocurrir debajo del sol tiene su hora".

Hagamos de esta la hora, de una vez y para siempre:

¡Salvemos al mundo!

DISCURSO EN LA INSTALACIÓN DE LA XII CUMBRE DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DEL G-15

Teatro Teresa Carreño, Caracas, Venezuela, 27 de febrero de 2004

La conciencia del Sur rescata en esta Cumbre el Presidente Chávez, en una vuelta por la historia del Grupo, sus principios, sus alternativas a la confrontación Este-Oeste con propuestas para trabajar juntos por el desarrollo nacional.

Imposible eludir las consecuencias de la aplicación de todas las recetas del neoliberalismo y el intento de perpetuarlas en el ALCA, la denuncia del fracaso de un modelo que acentuó la desigualdad y la pobreza.

En este discurso Chávez propone iniciativas que irán dándole forma a sus sueños más preciados: la Universidad del Sur, el Banco del Sur, Petrosur y TeleSur, momento fundacional para el relanzamiento del "Movimiento de Integración del Sur".

“El Sur también existe”

Excelentísimo señor Néstor Kirchner, Presidente de la República Argentina;

Excelentísimo señor Luiz Inácio Lula Da Silva, Presidente de la República Federativa del Brasil;

Excelentísimo señor Seyed Mohammed Khatami, Presidente de la República Islamica de Iran;

Excelentísimo señor Percival James Patterson, Primer Ministro de Jamaica;

Excelentísimo Robert Gabriel Mugabe, Presidente de la República de Zimbabwe;

Excelentísimo señor Álvaro Uribe Vélez, Presidente de la República de Colombia;

Excelentísimo señor embajador Nassir Abdulaziz Al-Nasser, Presidente del Grupo de los 77;

Distinguidos Jefes de Delegaciones y altos funcionarios de Argelia, Colombia, Chile, Egipto, India, Indonesia, Kenia, Malasia, México, Nigeria, Perú, Senegal y Sri Lanka;

Excelentísimos Señores Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los 15;

Excelentisimo señor Rúbens Ricúpero, Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD);

Excelentísimos Jefes de Misiones Diplomáticas y Honorables Representantes de organismos internacionales acreditados ante el gobierno venezolano;

Distinguidos periodistas, fotógrafos y camarógrafos;

Compatriotas venezolanos... Señoras y señores.

¡Bienvenidos a esta tierra, bañada por las aguas del Atlántico y del Mar Caribe, cruzada por el soberbio río Orinoco, tierra coronada por las nieves perpetuas de los Andes. Tierra sobrecogida por la magia infinita de la selva Amazónica y sus cantos milenarios.

¡Bienvenidos a Venezuela, esta tierra sobre la cual un pueblo patriota ha

tomado de nuevo las banderas de Simón Bolívar, su Libertador, cuyo nombre trasciende por estos confines.

A decir de Pablo Neruda, en su "Canto para Bolívar":

> Padre nuestro que estás en la tierra,
> en el agua, en el aire.
> De toda nuestra extensa latitud silenciosa,
> todo lleva tu nombre, padre en nuestra morada:
> tu apellido la caña levanta a la dulzura,
> el estaño bolívar tiene un fulgor bolívar,
> el pájaro bolívar sobre el volcán bolívar,
> la patata, el salitre, las sombras especiales,
> las corrientes, las vetas de fosfórica piedra,
> todo lo nuestro viene de tu vida apagada,
> tu herencia fueron ríos, llanuras, campanarios,
> tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre.

¡Sí, señores: Bolívar, aquel otro "Quijote sin locura" (como ya había llamado Napoleón Bonaparte al universal caraqueño Francisco de Miranda), quien sobre estas mismas tierras de Suramérica intentó la Unión de las Repúblicas Nacientes en una sola, fuerte y libre.

En la Carta de Jamaica, en 1815, señala, refiriéndose al Istmo de Panamá y a su idea de convocar allí un Congreso Anfictiónico, cito:

> Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las Repúblicas, Reinos e Imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses de la Paz y de la Guerra, con las naciones de las otras tres partes del Mundo.

Se inscribe precisamente Bolívar, como Líder antiimperialista, en la misma perspectiva histórica que 140 años después de aquella carta visionaria de Kingston, tomó cuerpo en la Conferencia de Bandung en abril de 1955.

Bajo la inspiración de Nerhu, Tito y Nasser, se reunió un grupo de importantes líderes para afrontar grandes desafíos.

En esta conferencia los líderes manifestaron sus deseos de no involucrarse en la confrontación Este-Oeste y más bien trabajar juntos para el desarrollo nacional.

Éste fue el primer hito clave: la primera Conferencia Afro-Asiática, el antecedente inmediato de los No Alineados, habiendo reunido a 29 jefes de Estados. Allí nació, pudiéramos decirlo "la Conciencia del Sur".

En la década de los 60 ocurrieron dos acontecimientos de una enorme significación política: nacimiento del Movimiento de los No Alineados en Belgrado en 1961 y del Grupo de los 77 en 1964; dos hitos y una orientación histórica clara: la necesidad del Sur de tomar conciencia de sí mismo y de actuar conjuntamente en una realidad planetaria caracterizada por el desequilibrio y el intercambio desigual.

En la década de los 70 se destaca el surgimiento de una propuesta, emanada de la IV Cumbre de Jefes de Estado de los Países No Alineados en Argel en el año de 1973: la necesidad de instaurar un nuevo orden económico internacional. Ratificada por la Asamblea de Naciones Unidas en mayo de 1974, esta propuesta, que conserva plena vigencia, terminó por convertirse en una mera referencia histórica.

En la década de los 80 ocurren dos acontecimientos de suma importancia para las luchas del Sur: en 1987 nace en Kuala Lumpur la Comisión del Sur, bajo la dirección de Julius Nyerere, aquel inolvidable luchador de Tanzania y del mundo. Dos años más tarde, en septiembre de 1989, nace en Belgrado, en el marco de la reunión del Grupo de los No Alineados, el Grupo de los 15 con la finalidad de reforzar la cooperación Sur-Sur.

En 1990, la Comisión del Sur presentó su propuesta estratégica a la que se llamó "Desafío para el Sur". Y después... después vino el Diluvio. Vino el diluvio con la caída del Muro de Berlín y la implosión de la Unión Soviética; aparece la unipolaridad y llegan, a decir de Joseph Stiglitz, los "felices años 90".

En el Diluvio Neoliberal se hundieron todas aquellas luchas, ideas y propuestas y el mundo comenzó entonces a presenciar el llamado "Fin de la Historia" y el canto de victoria de la Globalización Neoliberal.

Globalización que es hoy, además de realidad objetiva, arma de manipulación que pretende condenarnos a la pasividad, ante un Orden Económico Mundial que excluye a nuestros países del Sur y los condena al eterno papel de productores de riquezas y receptores de migajas.

Nunca antes el mundo tuvo tan formidable potencial científico-técnico, tanta capacidad de crear riquezas y bienestar. Auténticas maravillas tecnológicas que han hecho de cualquier punto del planeta un espacio siempre cercano en términos de distancias y comunicaciones, no han servido para traer bienestar a todos sus habitantes, sino tan solo al exiguo 15% que vive en los países del Norte.

La globalización no ha traído la supuesta interdependencia, sino una acentuación de la dependencia. Lejos de globalizarse la riqueza, se ha extendido la pobreza. El desarrollo ni se ha generalizado ni se ha compartido.

Por el contrario, el abismo entre el Norte y el Sur se ha hecho tan gigantesco

que es evidente lo insostenible del orden económico actual y la ceguera de los que pretenden justificarlo para continuar disfrutando de la opulencia y el despilfarro.

El rostro de este orden económico mundial de la globalización con signo neoliberal, no es sólo el de la internet, la realidad virtual o la exploración del espacio exterior.

Ese rostro es también, y con dramatismo mucho mayor en los países del Sur, el de 790 millones de personas que sufren hambre, el de 800 millones de adultos analfabetos, el de 654 millones de seres humanos que hoy viven en el Sur y que no sobrevivirán los 40 años de edad.

Es la cara áspera y dura del orden económico mundial dominado por el neoliberalismo, que exhibe cada año en el Sur, la muerte, por causa de enfermedades casi siempre prevenibles y curables, de más de 11 millones de niños y niñas menores de cinco años, a un ritmo espantoso de más de 30 mil cada día, 21 cada minuto, 10 cada 30 segundos.

En el Sur la proporción de niños que sufre malnutrición es de hasta 50% en no pocos países, mientras que un niño que habita en el Primer Mundo consumirá en toda su vida, según la FAO, lo que consumen 50 niños en un país subdesarrollado.

Las grandes posibilidades que una globalización de la solidaridad y la verdadera cooperación pudiera traer a todos los que habitamos el planeta, con sus prodigios científico-técnicos, han sido reducidas por el modelo neoliberal a esta grotesca caricatura colmada de explotación e injusticia social.

A nuestros países del Sur se les repitió una y mil veces que la única y verdadera "ciencia", capaz de asegurar el desarrollo y el bienestar para todos sin excepción, se sintetizaba en dejar que los mercados funcionaran sin regulación, privatizando todo y creando condiciones para las inversiones del capital transnacional, prohibiendo al Estado intervenir en la economía.

¡Casi que la piedra filosofal, mágica y maravillosa!

El pensamiento y la política neoliberal fueron creados en el Norte para servir a sus intereses, pero es conveniente resaltar que nunca han sido verdaderamente aplicadas allí, sino que fueron esparcidas por el Sur en las últimas dos décadas y llegaron a alcanzar la funesta categoría de pensamiento único.

Con la aplicación del pensamiento único, la economía mundial en su conjunto, creció menos que en las tres décadas que corrieron entre 1945 y 1975, cuando se aplicaron políticas keynesianas que propiciaban la regulación de mercados por la intervención del Estado.

La brecha que separa al Norte y al Sur continuó creciendo no sólo en tér-

minos de indicadores económicos, sino en el estratégico sector del acceso al conocimiento, del cual depende fundamentalmente la posibilidad del desarrollo integral en esta época.

Los países del Norte, con el 15% de la población mundial, concentran más del 85% de los usuarios de internet y controlan el 97% de las patentes. Esos países cuentan con 10 años de escolaridad promedio, mientras que en el Sur apenas alcanza a 3,7 años y en muchos países es inferior.

La tragedia del subdesarrollo y la pobreza del África, que tiene sus raíces históricas en el colonialismo y la esclavización de millones de sus hijos, ahora se ha reforzado con el neoliberalismo procedente del Norte. En esa región la tasa de mortalidad infantil de menores de 1 año es de 107 por mil nacidos vivos, mientras en los países desarrollados es de 6 por mil nacidos vivos y la esperanza de vida es de 48 años, treinta años menos que en los países del Norte.

En Asia, el crecimiento económico de algunos países ha sido notable, pero la región en su conjunto sigue mostrando retraso respecto al Norte en aspectos básicos del desarrollo económico y social.

Estamos, queridos amigos, queridas amigas, en América Latina, el escenario predilecto del modelo neoliberal en las últimas décadas. Aquí el neoliberalismo alcanzó categoría de dogma doctrinal y se aplicó con especial rigor.

Los resultados catastróficos están a la vista y constituyen la explicación de la creciente e incontenible protesta social que los pobres y excluidos de América Latina han venido haciendo desde hace años, cada día con mayor fuerza, en reclamo de su derecho a la vida, a la educación, a la salud, a la cultura, a la existencia digna como seres humanos.

Amigas y amigos: Con estos mismos ojos vi, un día como hoy hace exactamente 15 años, el 27 de febrero de 1989, cuando se desató aquella intensa jornada de protesta en las calles de Caracas contra el llamado paquete neoliberal del FMI, que terminó en una verdadera masacre conocida como "El Caracazo".

El modelo neoliberal prometió a los latinoamericanos mayor crecimiento económico, pero en los años neoliberales el crecimiento no ha alcanzado siquiera la mitad del que se obtuvo en la etapa 1945–1975 con políticas diferentes.

El modelo recomendó la más estricta liberalización financiera y libertad cambiaria para lograr mayor ingreso de capitales extranjeros y mayor estabilidad, pero en los años neoliberales las crisis financieras han sido más intensas y frecuentes que nunca antes, la deuda externa regional que era inexistente al finalizar la Segunda Guerra Mundial, hoy alcanza en América Latina 750 mil millones de dólares, es la más elevada en términos per cápita en el mundo y en varios países equivale a más de la mitad del PIB.

Sólo entre 1990 y el año 2002 América Latina entregó como pagos por su deuda externa 1 millón de millones 528 mil millones de dólares, que duplica el monto de la deuda actual y representó un promedio de pagos anuales por 118 mil millones de dólares.

Es decir, cada 6,3 años pagamos la deuda, pero esta carga perversa continúa allí inmutable e inextinguible. ¡Es una deuda eterna!

Por eso, desde aquí aprovecho en nombre del gobierno y del pueblo venezolano, ofrecer nuestra más sólida comprensión y respaldo pleno y profundo a las decisiones que ha tenido a bien tomar nuestro compañero y hermano Néstor Kirchner en defensa de la República de Argentina.

Es evidente que esta deuda va mucho más allá de los normales y razonables compromisos de pago por parte de cualquier deudor y se ha convertido en un instrumento para la descapitalización de nuestros países, además de la imposición de medidas socialmente dramáticas, que luego van generando poderosos factores políticamente desestabilizadores para los gobiernos que insisten en aplicarlas.

Yo decía hace poco en alguna reunión de presidentes que hay que mirar muy bien lo que está sucediendo en América Latina, porque fuertes protestas populares de las pobres víctimas de la aplicación de un modelo ha generado perturbaciones en nuestro continente.

En el año 2000 cayó un gobierno en el Ecuador, en el 2001 cayó el gobierno del Presidente de la Rúa en Argentina, en el 2002 caí yo, pero por otras causas, la otra cara de la moneda, pero luego al poco tiempo cayó el gobierno de Bolivia.

Fuertes movimientos populares, los pobres de los pobres que han dicho "ya basta" y claman por un nuevo modelo en América Latina.

Se nos dijo que fuéramos ultraliberales en el comercio y que elimináramos cualquier barrera que pudiera estorbar la entrada de las importaciones procedentes del Norte, pero ha resultado que los campeones verbales del libre comercio son en realidad los campeones prácticos del proteccionismo.

El Norte gasta mil millones de dólares diarios en hacer lo que nos prohíbe, esto es, subsidiar productos ineficientes.

Quiero decirles, y esto que les voy a decir es un dato absolutamente cierto y verificable: cada vaca que pasta en tierras de la Unión Europea, recibe en sus cuatro estómagos 2,20 dólares diarios como subsidio, teniendo mejor suerte esa vaca que unos 2,500 millones de pobres de los países del Sur, quienes apenas sobreviven con menos de 2 dólares diarios de ingreso. Afortunada la vaca.

Con la propuesta del ALCA, el gobierno de los Estados Unidos quiere que alcancemos, para beneficio de ellos, el arancel cero y que entreguemos nuestros

mercados, nuestro petróleo, nuestros recursos de agua y biodiversidad y además nuestra soberanía, mientras que el mítico acceso al mercado de ese país permanece cerrado por un muro de subsidios agrícolas.

Es un modo peculiar de aliviar el enorme déficit comercial de Estados Unidos, haciendo ellos exactamente lo contrario de lo que nos presentan como principio sagrado de política económica.

El neoliberalismo prometió a los latinoamericanos que, si hacían las concesiones que el capital transnacional demandaba, las inversiones se derramarían sobre la región. En efecto, el ingreso del capital aumentó, pero una parte importante fue por la compra de empresas públicas a veces a precios de remate y otra parte fue por el ingreso de capitales golondrina que vinieron a especular en el clima de liberalización financiera.

El modelo neoliberal prometió que después de un período de ajustes algo doloroso, pero imprescindible para arrebatarle al Estado la regulación de la economía y liberalizar el comercio y las finanzas, la riqueza se extendería sobre América Latina y dejaría atrás la larga historia de pobreza y subdesarrollo.

Pero el ajuste doloroso y temporal se ha hecho permanente y pretende hacerse eterno. Sus resultados no pueden ocultarse.

Si tomamos 1980 como la fecha convencional del inicio del ciclo neoliberal, era pobre entonces alrededor del 35% de la población latinoamericana. Después de más de dos décadas de neoliberalismo, el 44% de los latinoamericanos y latinoamericanas son pobres.

La pobreza castiga con particular crueldad a los niños.

Es una triste verdad que en América Latina la mayoría de los pobres son niños y la mayoría de los niños son pobres.

A fines de la década de los 90 la CEPAL informaba que el 58% de los niños menores de 5 años eran pobres y lo eran también el 57% de los niños de 6 a 12 años.

La pobreza de los niños y adolescentes tiende a reforzar y perpetuar las desigualdades mediante el acceso a la educación, como lo demuestra un estudio del BID sobre 15 países en los que los jefes de hogar del 10% de población de más alto ingreso, tenían como promedio 11 años de educación, mientras que los del 30% de población de menor ingreso, solo tenían 4 años de educación.

El neoliberalismo prometió riqueza y ha multiplicado la pobreza, pero además ha convertido a América Latina en la región más inequitativa del mundo en términos de distribución del ingreso.

En ella, el 10% más rico de la población —aquellos a los que satisface el neo-

liberalismo y les entusiasma el ALCA— recibe casi el 50% del ingreso total, en tanto que el 10% más pobre —los que no aparecen nunca en la crónica social de los medios de información de la oligarquía— recibe apenas el 1,5% del ingreso total.

Este modelo explotador ha convertido a América Latina y el Caribe en una verdadera bomba social presta a estallar si continua creciendo el antidesarrollo, el desempleo y la pobreza.

Aunque las luchas sociales se agudizan e incluso algunos gobiernos han sido derribados por rebeliones populares, desde el Norte nos dicen que la reforma neoliberal no ha dado sus buenos resultados porque no se ha aplicado por completo.

Es decir, ahora pretenden recomendarnos la fórmula del suicidio.

Pero nosotros sabemos, compañeras y compañeros, que los pueblos no se suicidan. ¡Los pueblos despiertan, se levantan y combaten!

En conclusión, excelencias, el orden económico y social de la globalización neoliberal, por su injusticia y desigualdad, pareciera ser para el Sur un callejón sin salida.

Por consiguiente, la aceptación pasiva de las reglas excluyentes que este orden económico y social impone, no puede ser la conducta a seguir por los Jefes de Estado y Gobierno que tenemos las más altas responsabilidades ante nuestros pueblos.

La historia de nuestros países no admite dudas en cuanto a que la pasividad y los lamentos para nada sirven y que, en cambio, la acción unida y firme es la única conducta capaz de sacar al Sur de su triste función de retaguardia explotada y humillada.

Fue gracias a la lucha heroica contra el colonialismo que los países subdesarrollados quebraron aquel orden económico y social que los condenaba a la condición de colonias explotadas.

El colonialismo no fue derrotado por la acumulación de lágrimas de dolor ni por el arrepentimiento de los colonialistas, sino por los siglos de heroicas luchas por la independencia y la soberanía en la que nuestros pueblos hicieron prodigios de resistencia, de tenacidad y de sacrificios.

Aquí en América del Sur, estamos este año precisamente, conmemorando 180 años de aquellas jornadas heroicas de Ayacucho, donde los pueblos unidos convertidos en ejércitos libertadores, después de casi 20 años de guerras revolucionarias y al mando de líderes luminosos como José de San Martín, Bernardo O´Higgins, José Inácio Abreu e Lima, Simón Bolívar, Antonio José

de Sucre y José Artigas, echaron al imperio español desde estas playas del caluroso Caribe hasta las frías tierras de la Patagonia, terminando con 300 años de coloniaje.

Hoy ante el evidente fracaso neoliberal y la gran amenaza que el Orden Económico Internacional significa para nuestros pueblos, preciso es retomar el espíritu del Sur.

En ese camino se inscribe esta cumbre en Caracas, como ya lo señalaban en sus palabras mis colegas presidentes de Zimbabwe, Robert Mugabe, e Irán, Seyed Mohammed Khatami.

Propongo que relancemos el G-15, pero más que como grupo, como un Movimiento de Integración del Sur, que impulse todas las corrientes posibles, que vaya al encuentro del movimiento de los No Alineados, del Grupo de los 77, de China... ¡de todo el Sur!

Propongo que retomemos las propuestas de la Comisión del Sur de 1990. Ya pasó la ilusión de los 90, se hunde el modelo neoliberal. Es momento de retomar la tesis que tantos años fueron impulsando la esperanza del Sur.

¿Por qué no colocar en el centro de nuestra atención y nuestras acciones de políticas las propuestas de conceder varios miles de "Becas del Sur" por año a alumnos de los países subdesarrollados para continuar estudios en el Sur, o la de multiplicar la cooperación en materia de salud para disminuir la mortalidad infantil, prestar la atención primaria, combatir el SIDA y tantas otras acciones que serían sólo posible, si las impulsamos con una imprescindible dosis de solidaridad, para aliviar el sombrío panorama de la vida en el Sur y enfrentar así la costosa e inefectiva dependencia del Norte?

¿Por qué no establecer el Foro de Deudores como medida de elemental defensa para celebrar consultas y coordinar políticas de acción colectiva, teniendo en cuenta el funcionamiento pleno del Foro de Acreedores estructurado en diversos órganos para proteger sus intereses?

¿Por qué no avanzar en el sistema de preferencias comerciales entre países en desarrollo que solo existe en forma simbólica, mientras que el proteccionismo del Norte expulsa a nuestros países de los mercados?

¿Por qué no estimular el comercio de compensación y promover las corrientes de inversión dentro del Sur en vez de competir en forma suicida entre nosotros ofreciendo concesiones a las empresas transnacionales del Norte? ¿Por qué no crear la Universidad del Sur? ¿Por qué no crear el Banco del Sur?

Éstas y otras propuestas conservan su valor y esperan por nuestra voluntad política para llevarlas a la realidad.

Pero finalmente, amigas y amigos, deseo referirme en especial a una propuesta que creo tiene gran significado dentro de este conjunto:

En el Sur somos víctimas del monopolio mediático del Norte que actúa como un poderoso sistema encargado de difundir en nuestros países y sembrar en la mente de nuestros ciudadanos, informaciones, valores y patrones de consumo que son esencialmente ajenos a nuestras realidades y que se han conformado como el más formidable y efectivo instrumento de dominación.

Nunca es más perfecta la dominación que cuando logra hacer que los dominados piensen en los mismos términos que los dominadores.

Para enfrentar y comenzar a cambiar esta realidad, es que me atrevo a proponer la creación de un canal de televisión que podría ser captado en todo el mundo con la información y las imágenes del Sur. Este sería el primer y fundamental escalón para romper el monopolio mediático.

Este canal de televisión del Sur pudiera transmitir a todo el planeta, dentro de muy poco tiempo, nuestros propios valores, nuestras propias raíces, para decirle a los pueblos del mundo, con el verso del gran poeta Mario Benedetti, hombre de ese Sur profundo que es el Uruguay, allá donde el río de La Plata se abre tanto que parece un mar plateado, donde se bañan el Buenos Aires querido y el Montevideo azuloso en su poema: "El Sur también existe" el cual leo a continuación, para dejar instalada con un gran optimismo, y agradeciendo la presencia de todos ustedes, esta XII Cumbre a la que queremos llamar "El Relanzamiento del Movimiento de Integración del Sur".

Dice Mario Benedetti:

"El Sur también existe"

Con su corno francés
y su academia sueca
su salsa americana
y sus llaves inglesas
con todos sus misiles
y sus enciclopedias
su guerra de galaxias
y su saña opulenta
con todos sus laureles
el norte es el que ordena
pero aquí abajo abajo
cerca de las raíces

es donde la memoria
ningún recuerdo omite
y hay quienes se desmueren
y hay quienes se desviven
y así entre todos logran
lo que era un imposible
que todo el mundo sepa
que el Sur también existe.

Señoras y señores, muchas gracias.

MARCHA POR LA PAZ Y CONTRA EL PARAMILITARISMO EN VENEZUELA

Cadena Nacional, Caracas, Venezuela, 16 de mayo de 2004

En un mensaje transmitido en cadena nacional de radio y televisión, el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, enfatizó que "no debemos, para nada, caer en el error de minimizar de manera alguna lo que ha ocurrido en los últimos días en Venezuela", refiriéndose a la reciente captura de un grupo de paramilitares colombianos en la ciudad de Caracas.

No debemos dejarnos influir por la campaña de los medios de comunicación privados, los cuales, como todos sabemos, desde el primer momento de la captura de este grupo importante de paramilitares colombianos, un día como hoy, hace una semana exactamente, comenzaron con una maniobra para tratar de minimizar e incluso ridiculizar el hecho.

"Estamos listos para enfrentar cualquier amenaza"

¡Que viva la Patria Bolivariana!

¡Que viva el pueblo venezolano!

¡Que viva la Revolución Bolivariana!

Es el mensaje de esta tarde en cadena nacional de radio y televisión, desde la Avenida Bolívar de Caracas para toda Venezuela, para todo nuestro pueblo, y desde aquí para los pueblos de la América Latina, para los pueblos del Caribe, para los pueblos de la Norteamérica y para los pueblos del mundo, aquí está el pueblo venezolano diciendo una vez más al mundo que Venezuela se respeta.

Quiero darles un saludo bolivariano y fraterno a todos ustedes, compatriotas, hombres, mujeres, y hasta niños que han desbordado una vez más, de banda a banda, la Avenida Bolívar de Caracas, que siempre se nos queda pequeña ahora para estas gigantescas concentraciones y movilizaciones populares.

Estaba mirando la marcha desde las 11:00 de la mañana, aproximadamente, y qué fuerza, qué alegría, qué colorido, qué optimismo desbordado, desde Petare, desde el Parque del Este, y más allá un pueblo acompañándolos a ustedes en la marcha, en esta movilización patriótica en defensa de la soberanía nacional.

Voy esta tarde fresca, de este domingo 16 de mayo, hoy además no hubo "¡Aló Presidente!" así que tengo la garganta descansadita esta tarde para conversar un rato.

Decidimos no hacer hoy el "¡Aló Presidente!" bueno, motivado a la marcha, para que el Canal 8, ese tremendo canal de televisión, el mejor canal de televisión que tiene Venezuela y América Latina, pudiera transmitir junto a Radio Nacional de Venezuela, y muchas otras emisoras, y las radios comunitarias que siempre están transmitiendo el "¡Aló Presidente!" pues pudieran transmitir desde la mañana este acontecimiento histórico del día de hoy, esta gigantesca movi-

lización del pueblo venezolano, no sólo como dicen algunos, del oficialismo, término por demás restrictivo y restringido.

Y a veces uno oye gente nuestra hablando del oficialismo. Ese no es un término apropiado para llamarnos a nosotros mismos, así nos llamarán otros, nosotros somos los bolivarianos, los revolucionarios de Venezuela, esos somos nosotros, no somos el oficialismo.

Pero esta movilización convocada por distintas corrientes populares, por distintas corrientes patriotas, movimientos sociales, partidos políticos, sindicatos, movimientos estudiantiles, movimientos campesinos, movimientos obreros patrióticos, distintas corrientes nacionales y nacionalistas, es un movimiento que va mucho más allá y que trasciende los límites de los partidos políticos y movimientos sociales organizados que apoyan al gobierno revolucionario, y que comparten con el gobierno la tarea de construir la Patria nueva. Esta manifestación de hoy es una manifestación del pueblo todo de Venezuela, que sale unido a exigir respeto para la Patria, respeto para Venezuela, y a decirle a los que sueñan con la idea peregrina de que van a derrocar este gobierno, a decirles una vez más, que así como han fracasado una, y ya no sé cuántas veces, seguirán fracasando en su empeño por desestabilizar el país y por derrocar el gobierno bolivariano; ahora es cuando hay gobierno bolivariano en Venezuela, ahora es cuando hay Revolución Bolivariana en Venezuela.

Verdaderamente esta revolución apenas comienza, siempre lo hemos dicho, apenas la estamos comenzando, y es necesario siempre no perder esto de vista. Doy un saludo a todos los gobernadores, gobernadoras que están aquí; alcaldes, alcaldesas, candidatos a gobernadores; alcaldes, dirigentes políticos; diputados, diputadas, a todos los líderes que han venido aquí, y pido para ellos un aplauso y un reconocimiento de todo el soberano pueblo venezolano, y vaya mi saludo, mi afecto y mi respeto, y mi compromiso.

Yo voy aprovechar pues para hacer algunas consideraciones, además de las que ya han estado haciendo aquí un conjunto de líderes. Estuve oyendo un ratito parte del discurso del próximo Alcalde Mayor de Caracas, Juan Barreto, estaba dando un discurso hace rato aquí; esas palabras siempre orientadoras del Vicepresidente José Vicente Rangel, y cuántos otros; otras reflexiones más que ha habido esta tarde a lo largo de la marcha, en las concentraciones previas desde esta tarima. Yo voy a sumarme al esfuerzo de las ideas, al esfuerzo necesario siempre de pensar, de reflexionar, para caracterizar de la mejor manera el momento que estamos viviendo; es importante que cada uno de ustedes, que cada una de ustedes, de quienes están desbordando esta avenida Bolívar, y quienes están viendo y oyendo esta transmisión, desde sus casas, desde cual-

quier sitio de esta hermosa Patria bolivariana, tenga esto siempre presente, necesario es hacer siempre el esfuerzo para caracterizarnos, dónde estamos, por qué ha ocurrido lo que ha ocurrido, por qué ocurre lo que ocurre, y ahí hay que comenzar siempre con una revisión de la historia para ubicarnos en perspectiva.

Yo en primer lugar quiero ratificar lo siguiente, quiero hacer énfasis ante el país todo del siguiente planteamiento: no debemos para nada caer en el error de minimizar de manera alguna lo que ha ocurrido en los últimos días en Venezuela, no debemos dejarnos influir por la campaña mediática de los medios de comunicación privados, los cuales, como todos sabemos, desde el primer momento de la captura de este grupo importante de paramilitares colombianos, un día como hoy, hace una semana exactamente, comenzaron con una campaña, o una campaña para tratar de minimizar, no solamente minimizar, incluso para tratar de ridiculizar el hecho. Como esa campaña es permanente, todos los días, no descansa, pues es importante que el pueblo venezolano, que los líderes políticos, que los líderes sociales, los verdaderos líderes de este pueblo nos pongamos al frente para subrayar la gravedad de lo que ha venido ocurriendo en los últimos días; para nada, repito, debemos aceptar la minimización de este gravísimo hecho, que no tiene precedentes en la historia nacional en 100 años, es un hecho para la historia política venezolana, es un hecho de extrema gravedad, cuyas implicaciones apenas estamos visualizando, estamos investigando, pero que ha tenido ya en estos ocho días, una resonancia mundial.

Sólo los medios de comunicación privados de Venezuela han tratado de minimizar este gravísimo acontecimiento. Pero esta noticia ha recorrido el mundo entero, porque ciertamente reviste una gigantesca gravedad.

¿Por qué —habrá que preguntarse— esta operación paramilitar contra Venezuela? ¿Por qué esta invasión de un grupo de casi 150 paramilitares y mercenarios? Que lograron, apoyados por una quinta columna venezolana de traidores, lograron infiltrarse hasta el corazón mismo de la Gran Caracas, donde durante más de un mes estuvieron organizándose, estuvieron entrenándose, adiestrándose y equipándose para arremeter de manera salvaje y sangrienta contra el pueblo venezolano, contra los soldados venezolanos y contra el gobierno revolucionario.

¿Cómo es que ésto ha ocurrido? ¿Por qué ha ocurrido?

Habría que revisar entonces un poco el panorama internacional, porque la explicación va mucho más allá de los límites de Venezuela, la explicación va mucho más allá de la confrontación política interna que se desató aquí ya hace casi 20 años, y aquí lleva su ritmo y lleva su rumbo, y tiene sus propias par-

ticularidades, porque forma parte de un tablero de ajedrez que abarca el mundo entero.

Habría que hablar, por ejemplo, del imperialismo, habría que abordar de nuevo ese tema; creo que es imprescindible que los venezolanos de hoy abordemos el tema del imperialismo, porque esa palabra incluso vino siendo retirada del léxico, vino siendo retirada y borrada de los discursos, de los debates, de las asambleas populares, de los análisis políticos nacionales o internacionales; incluso desde las mismas filas de la izquierda latinoamericana, venezolana incluida por supuesto, hubo en los últimos años, y ha habido y todavía existe una especie de prurito para abordar el tema del imperialismo; incluso a veces como un temor para abordarlo, yo creo que lo que se trata en este momento, y esto para los pensadores, que somos todos nosotros, porque aquí todos somos pensadores, no hay mentes iluminadas; no, el gran pensador aquí se llama el pueblo de Venezuela, que hoy piensa y actúa y batalla y combate, todos tenemos que pensar, elaborar, reelaborar, y creo que llegó la hora de que busquemos distintas maneras de abordar de nuevo el tema, el concepto y la praxis del imperialismo.

Sobre todo después de la caída del Muro de Berlín, sobre todo después de la caída de la Unión Soviética. Sabemos que en la historia, digamos oficial del mundo, sobre todo en la historia de Occidente, del mundo occidental, se ha tomado aquellos hechos como el fin de la guerra fría. La guerra fría, algunos escritores, algunos investigadores científicos de lo social, de lo político y de lo militar, han llamado a la guerra, y yo no les quito razón, la Tercera Guerra Mundial, incluso según algunos pudiéramos haber entrado en la Cuarta Guerra Mundial ahora mismo, y no dejo, repito, de quitarle razón a estos planteamientos.

Pero independientemente de ellos, cuando cae el Muro de Berlín y la Unión Soviética, pues el imperio de Occidente se siente dueño del juego, se siente dueño del mundo, se siente dueño de la llamada Aldea Global, y es cuando toma más fuerza la tesis neoliberal, y desde las filas del pensamiento revolucionario, incluso, comienzan algunos a asumir la tesis de una especie de imperio virtual; comienzan a aparecer algunos paradigmas, según los cuales el clásico imperialismo intervencionista que invadió territorio, que derrocó gobiernos, que generó guerras mundiales, ahora según estas tesis se habría virtualizado, y una especie de imperio menos malo se estaría erigiendo en el mundo, un imperio menos malo, que supuestamente ya no necesitaba invasiones territoriales, sino sólo la penetración de los mercados a través del neoliberalismo.

Un supuesto imperio menos malo e inevitable, que ya no se fundamentaba en la punta de los cañones y en las ojivas de las bombas, o en la punta de las bayonetas imperialistas, sino que ahora venía de manera muy suave por

internet, o por las Bolsas de Valores, o por la deuda externa, el Fondo Monetario Internacional.

Un supuesto imperialismo menos malo que se fundamentaba en lo económico y que ya no necesitaba invadir territorios ni masacrar pueblos. Un supuesto imperialismo menos malo, que tenía asegurados, por la penetración meramente económica, a través de las compañías transnacionales, los recursos estratégicos para alimentar sus grandes maquinarias y su desarrollo científico-técnico, industrial-militar, recurso o recursos en los cuales destaca siempre, y destacará siempre el petróleo, aun cuando el agua comenzará a ser en los próximos años tan necesaria o apetecible, pues, para los países poderosos y los países del Norte desarrollado, quizás más buscada en el mundo que el petróleo. Pero ese es otro tipo de problema.

En resumen, ese supuesto imperialismo menos malo estaría destinado a ser como el gran policía del mundo, el gran padre universal, duro pero con rostro humano. Se empezó a hablar del capitalismo con rostro humano; se empezó a hablar de los programas sociales para aliviar los impactos de los ajustes estructurales impuestos por ese imperialismo menos malo: el capitalismo, el capitalismo neoliberal.

Pero incluso no se habló más nunca de imperialismo, casi nadie se atrevió a hablar de imperialismo, incluso casi nadie se atrevió a hablar ni siquiera de capitalismo, sólo neoliberalismo, la máscara detrás de la cual se escondió durante casi dos décadas el viejo y perverso capitalismo, la máscara detrás de la cual se escondió durante casi 20 años el viejo, perverso y asesino imperialismo que tanto daño le ha causado a los pueblos del Tercer Mundo durante 500 años, pero es el mismo viejo imperialismo.

Ahora, resulta que ese supuesto menos malo, llamado neoliberalismo, con muy buen discurso tecnocrático, con rostros bien escogidos para ser proyectados, que penetró casi todas las facultades de Economía y de Sociología de las principales universidades, no sólo del Primer Mundo, sino del Tercer Mundo también, resulta que —y he aquí una de las ideas que debemos tomar para el debate y para el abordaje del problema que hoy vive le mundo y que tiene impacto en Venezuela—, resulta que esa careta, o esa doble careta que se colocó el viejo, huesudo y mal oliente imperialismo, se le ha caído, porque sencillamente el plan neoliberal, la estrategia neoliberal, que es de finales de los '80 sobre todo, se pretendió imponer a estos pueblos, fracasó.

Resulta que el imperialismo norteamericano, por ejemplo, pretendió desde hace más de 10 años, con una sonrisa de oreja a oreja, y con un planteamiento teórico azucarado, vendernos la tesis del ALCA (Área de Libre Comercio para

las Américas), por ejemplo, para que todos seamos felices, para que haya libertad plena: ¡Viva la libertad! Gritan. ¡Libre comercio! ¡Libre movimiento de capitales! Para que los países pobres de América Latina puedan captar inversiones internacionales. Esa es la solución a los problemas, nos dijeron, y muchos aquí se lo creyeron, incluso llegaron a creerlo hombres y mujeres que pasaron medio siglo batallando, hasta con fusiles en la mano, contra el imperialismo; incluso partidos políticos se fueron detrás de esa tesis, movimientos obreros desaparecieron, los movimientos estudiantiles se habían evaporado, los movimientos campesinos brillaban por su ausencia, la sociedad estaba como adormecida y embelesada en este continente.

Claro, siempre hubo una excepción, Venezuela siempre ha sido la excepción, porque hay que recordar también que nosotros nos hemos convertido, desde 1989, en la vanguardia alternativa de la América Latina, y eso es parte de los sucesos que hemos vivido, que estamos viviendo y que seguiremos viviendo, cada venezolano consciente debe saberlo muy bien, y debe sentirse orgulloso de formar parte de la vanguardia alternativa que abre un camino de salvación a los pueblos de este continente, una vez más, como hace 200 años. Nos ha tocado a nosotros los venezolanos y venezolanas.

Pero, volviendo a la idea del imperialismo, para tratar de redondearla, y sólo contribuir al debate que debemos hacer todos los días, en todas partes. Ese viejo y maloliente imperialismo, que ya tiene más de 500 años en estas tierras, pues se había enmascarado, se había maquillado y andaba por ahí sonriente, y no se le veían las garras, no se le veían los colmillos, no se le vía el sombrero de copa larga.

Ahora, cuando ese viejo imperialismo se ha dado cuenta de que su intento para imponer al mundo el modelo neoliberal ha fracasado ya definitivamente, entonces no tiene ese viejo imperialismo, como nunca lo tuvo, en los siglos precedentes, sin ningún tipo de rubor, sin ningún tipo de vergüenza por nada ni de respeto por nadie, terminó de quitarse la máscara y sencillamente nos enseña de nuevo sus colmillos sangrientos y sus garras sanguinarias.

Tenemos al frente de nuevo al viejo imperialismo asesino, masacrador de pueblos, que ahora ha dejado a un lado las recomendaciones de los tecnócratas y las propuestas de libre comercio, y de respeto a los dictados de las Naciones Unidas, y de respeto al Derecho Internacional, y sencillamente se nos presenta de nuevo al frente tal cual es: asesino, invasor.

Y ahí está de nuevo el imperialismo atropellando pueblos, ahí está de nuevo el imperialismo echando por el suelo los preceptos de las Naciones Unidas, sin vergüenza de ningún tipo; ahí está de nuevo el imperialismo imponiendo

un derecho casi divino que se atribuyó de regir los destinos de los pueblos del mundo; ahí está de nuevo el viejo y clásico imperialismo, invadiendo pueblos, derrocando gobiernos y atropellando la dignidad de millones de seres humanos en este planeta.

Creo que es necesario, para los pueblos de Venezuela y de América Latino-caribeña, comenzar un reabordaje de este tema, porque sencillamente esto que estoy diciendo creo tiene una gran importancia para entender el momento que estamos viviendo en el mundo, en América y en Venezuela en particular. Y de allí a lo que aquí ha venido ocurriendo no hay sino un paso, sobre todo hay una fecha que marcó como el inicio de la ofensiva imperialista a la que me he referido en estos últimos minutos: el 11 de septiembre de 2001.

Fíjense ustedes que aquel hecho, aquella terrible ofensiva terrorista en Nueva York y en Washington, mirado ahora desde hoy, pues tenemos que repetir lo que dijimos entonces, que nos llenó de indignación, que nos llenó de un sentimiento de rechazo ante un hecho tan grave como aquel, donde murieron tantos inocentes; pero sin embargo también hay que decir ahora, bueno, y nosotros lo dijimos, creo que fuimos uno de los pocos gobiernos en el mundo que se atrevió a decirlo, cuando el imperialismo norteamericano comenzó con la invasión a Afganistán, a bombardear pueblos y ciudades, recuerdo que en alguna cadena nacional yo sólo mostré una foto de unos niños muertos por una bomba en alguna ciudad en Afganistán, protestando contra aquello a nombre del pueblo venezolano y de nuestro gobierno, y pues ésto indignó al gobierno de Washington, sólo porque estábamos pidiendo respeto a la vida de los niños de Afganistán, respeto a la vida de los pueblos.

Después de unos dos años, el paso de los días y los meses nos ha venido dando la razón, sobre todo después del 11 de septiembre, el imperialismo norteamericano tuvo como excusa o tomó como excusa aquellos terribles hechos para terminar de quitarse la máscara y arremeter contra las Naciones Unidas, irrespetando el Consejo de Seguridad, irrespetando el derecho internacional para invadir pueblos como el de Afganistán y luego invadir el pueblo de Irak; pero hay un detalle importante, 11 de septiembre, 11 de abril de 2002, apenas siete meses después del 11 de septiembre ocurrió el golpe de Estado fascista en Venezuela, y todo el mundo sabe que ese golpe de Estado ocurrió y pudo ocurrir sólo gracias al apoyo norteamericano, al apoyo del imperialismo norteamericano.

Esa oposición venezolana no tenía ni tiene con qué dar un golpe de Estado, sólo con el apoyo norteamericano y de otros sectores de otros países pudieran armar el golpe de Estado de abril.

Luego todos aquí sabemos cómo se han venido desarrollando los acontecimientos en Venezuela, cómo se han venido sucediendo uno tras otro atropello y atropello contra nuestro pueblo, contra nuestra soberanía, contra nuestro gobierno, contra nuestra Revolución.

Diciembre de 2002, igual, la mano extranjera, la quinta columna de los traidores, los sectores de oposición fascista, sectores del alto empresariado nacional, sectores de la Fuerza Armada Venezolana, militares traidores, todos se confabularon para arremeter contra Venezuela.

Fracasaron en abril, fueron barridos por el pueblo y por los militares de la patria; fracasaron en diciembre de 2002, fueron barridos de nuevo por el pueblo, por los trabajadores y la Fuerza Armada; aquellos días memorables de diciembre de 2002, enero y febrero de 2003.

Luego fracasaron también en distintos intentos de golpes constitucionales o institucionales, como algunos los llaman, utilizando esas quintas columnas —como ya he dicho— infiltradas en algunos poderes del Estado.

Trataron de convertir el referéndum consultivo en revocatorio, violando la Constitución, desconociendo las leyes, desconociendo las instituciones y volvieron a fracasar.

Luego se vinieron por el camino del referéndum revocatorio y montaron el aquelarre aquel de aquellos días de recolección de firmas, y ahí andan todavía reparando, deben estarle sacando la punta al lápiz a ver si reparan.

Ahí están todavía haciendo esfuerzos para tratar de imponernos el referéndum revocatorio.

Ahora bien, todos estos acontecimientos, todos estos intentos de derrocar al gobierno, todos estos intentos de desestabilizar a Venezuela entran en el marco del tablero mundial, entran en esa línea de acción que el imperialismo ha tomado, sobre todo en los últimos dos años, y este hecho reciente, la infiltración de un número bastante grande de paramilitares, aquí mismo en el corazón de Caracas, forma parte del mismo componente imperial internacional.

No podemos desligar este hecho de ese marco mundial, de esa línea histórica en la cual estamos inscritos los venezolanos, por eso decía hace un rato que no podemos caer en la trampa de minimizar o de permitir que con el paso de los días vaya desapareciendo de nuestra mente, vayamos olvidando la gravedad de este acontecimiento.

Debo decirles que al día de hoy ya tenemos con medida de privación de libertad y detenidos en los centros de reclusión militares del país a 102 paramilitares colombianos que están allí ya con juicio abierto, como un juicio militar.

Lo que ha ocurrido es sumamente grave para la seguridad, para la soberanía,

para la defensa y para el desarrollo de Venezuela. Imagínense ustedes que nosotros no hubiésemos podido detectar ese grupo de paramilitares, cinco de ellos tienen una experiencia bastante larga, tienen un camino bastante largo recorrido allá en Colombia la hermana, y cuando digo Colombia la hermana quiero repetirlo desde el corazón, porque esa Colombia es hermana de verdad; desde aquí vaya un saludo estruendoso al pueblo colombiano, que es un pueblo hermano, que es un pueblo nacido también del genio bolivariano y, por cierto, debemos también recordar hoy, entre paréntesis, hablando de los pueblos hermanos como el de Colombia, de las repúblicas nacidas bajo la inspiración y el genio libertario de Bolívar y del pueblo de libertadores que comandó.

Decía que es necesario que hoy recordemos que un día como hoy ocurrió un acontecimiento fundamental que originó la fundación de la República de Bolivia, vaya desde aquí también nuestro saludo al hermano pueblo boliviano, pueblo hermano y bolivariano, pueblo que forma parte del corazón de un mundo nuevo, y a esa Bolivia que fue concebida por Bolívar, que fue concebida por Simón Rodríguez, que fue concebida por Antonio José de Sucre como la utopía aquí en el corazón de la América del Sur; y aprovecho para enviar desde aquí por extensión nuestro compromiso, nuestra solidaridad a todos los pueblos de la América Latina y del Caribe que luchan hoy con sus banderas en alto por un mundo nuevo, por un mundo mejor; otro mundo mejor es posible, esa idea cada día ha venido tomando más fuerza en nuestro continente y en el mundo también.

Pues, Colombia, Colombia la hermana, cuando hablamos de los paramilitares colombianos tenemos que recordar también de dónde vienen los paramilitares colombianos, cuál es el origen del paramilitarismo en Colombia y cuál es la amenaza que hoy el paramilitarismo colombiano significa no sólo para el pueblo venezolano, sino para los pueblos de esta parte de Suramérica; el paramilitarismo colombiano es hijo de la oligarquía colombiana.

Yo sé que aquí en esta avenida hay muchos colombianos, hombres y mujeres nacidos en Colombia, conozco algunos y los vi a lo largo del recorrido, por allá vi a un colombiano de Tacagua vieja, que es un líder, allá me lo conseguí junto a los pobladores de aquel barrio; hace menos de dos semanas que estuve por allá supervisando la marcha de la Misión Vuelvan Caras, y esta mañana pasé en helicóptero por allá y estaba mirando el cerro y la quebrada y desde el aire les mandé mi corazón porque cada día yo me siento más comprometido con esos niños que allá vi, con esas niñas, con esos hombres, con esas mujeres del pueblo pobre de Venezuela, ¡con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar!, dijo José Martí y aquí lo repetimos, con los pobres de la tierra.

He allí nuestro más grande compromiso, razón de esta revolución los pobres de Venezuela, dignificarlos, impulsarlos, abrirles o abrir junto con ellos el camino a la vida, ese es el más grande compromiso de esta Revolución Bolivariana.

Pues por allá vi a un colombiano, yo le preguntaba ahí en Tacagua vieja, estábamos allá viendo el sitio donde están comenzando la Misión Vuelvan Caras, María Cristina, y qué ilusión hay en esa gente, qué alegría; todos se sienten parte de la Misión Vuelvan Caras, limpiando aquel cerro casi con las uñas, y como siempre un grupo de soldados y unos profesores del INCE y un sueño y una realidad, y aparece aquel colombiano y yo siento que cuando habla él los demás se quedan callados, así que es el líder de aquel grupo.

Y yo le pregunto: mira, negro, ¿y tú de dónde eres?

Y él me dice, con una cara cruzada ya por la experiencia y los años pero llena de un espíritu juvenil infinito y de unas ganas de vivir y de trabajar por aquella comunidad, y con sus cabellos ya canosos me dice el negro: "yo soy de allá, Presidente".

¿De allá dónde?, le pregunto. "Yo soy de allá de la costa, de la costa colombiana". Y yo le digo: "mira, compadre, lo que pasa es que allá es aquí y aquí es allá, esta es una sola tierra, esta es la misma tierra y este es el mismo pueblo, hermano".

Muchos colombianos viven en Venezuela y por primera vez llegó un gobierno que les da la mano al igual que al pueblo de Venezuela, porque son el mismo pueblo, porque somos el mismo pueblo, porque somos la misma historia, porque somos la misma alma y porque somos el mismo sueño.

No hay diferencia en nosotros, no hay diferencia para nosotros en el gobierno venezolano entre un colombiano y un venezolano, así lo digo desde mi alma y desde mi corazón porque para nosotros Colombia suena profundo, ¿saben?, para nosotros Colombia suena como si un millón de tambores comenzaran a sonar allá en las faldas del Ávila, como si 40 millones de arpas sonaran desde las riberas del Orinoco, el Apure, el Arauca y el Magdalena; porque Colombia no es otra cosa sino la palabra que Miranda trajo y que Bolívar tomó y llevó por medio continente sembrando el sueño de la patria grande.

Eso es para nosotros el nombre de Colombia; Colombia suena profundo, Colombia sabe a 200 años.

Ahora, no es la primera vez que la oligarquía colombiana de hoy, la misma de ayer, unida a la oligarquía caraqueña; la oligarquía caraqueña, la oligarquía valenciana y la oligarquía bogotana ya se unieron una vez por allá por 1827, 1828, 1829 y, sobre todo, 1830.

La mano lacaya, la mano traicionera de esa oligarquía echó de aquí a Bolívar.

Uno tiene que imaginarse solamente la tristeza infinita de Bolívar cuando le prohibieron entrar a su propia patria chica, uno tiene sólo que imaginarse la tristeza infinita de Bolívar cuando se despidió de este cerro y de esta ciudad para volver sólo después ya hecho cenizas; uno tendrá que imaginarse la tristeza de Bolívar la noche de septiembre en Bogotá cuando se vio obligado por Manuela a saltar por una ventana huyendo de la mano asesina de la oligarquía bogotana; uno tiene que imaginarse el dolor del Mariscal Sucre cuando quiso venir a Caracas en 1830, cuando quiso ir a Cumaná en 1830 y le prohibieron pasar de San Cristóbal.

¡No pudo pasar de San Cristóbal! Habrá que imaginarse el dolor del Mariscal Sucre cuando en Berruecos le gritaron: "General Sucre", y voltea el cumanés y suena el primer disparo, y el segundo disparo y se dobla en la cabalgadura, y el tercer disparo.

Dicen que dijo: "¡Ay, Cumaná quién te viera!" Y cayó muerto el Gran Mariscal de Ayacucho.

No es la primera vez que las oligarquías, para tomar la expresión del negro, de allá y de acá, se unen para lanzar la puñalada trapera contra los pueblos de aquí, de este gran aquí; el paramilitarismo colombiano es hijo de la oligarquía colombiana y eso hay que decirlo así, y hoy sencillamente la oligarquía venezolana, la oligarquía colombiana, lacayas las dos del imperialismo norteamericano sembraron los paramilitares aquí en Caracas para tratar de matar al Presidente de Venezuela.

Esa es la más sencilla verdad, que esos 130 paramilitares colombianos, que además hay que decirlo, son todos hombres venidos del pueblo pobre, y da tristeza, ¿saben?

Yo le vi la cara a uno de ellos y desde que lo vi, aun cuando él me negó 100 veces ser un paramilitar; no, yo sabía desde que lo vi allá en Barinas la noche del domingo pasado, yo sabía que era uno de ellos, que estaba huyendo y se fue en un autobús, iba de pasajero, pero allá lo capturó el Ejército, la Brigada Ezequiel Zamora del Ejército en Barinas lo capturó en una alcabala, y yo fui a verlo, a hablar con él y cuando le vi los ojos, pues vi allí los ojos de una persona que había venido a matarme.

Se sorprendió él cuando me vio, pero no se inmutó para nada, no se inmutó para nada; esos hombres, buena parte de ellos —repito— con trayectoria paramilitar, que son capaces de degollar viva a una persona, son capaces de cualquier cosa, tienen una larga historia de asesinatos y de atropellos en Colombia y también en Venezuela, el sicariato, el secuestro, el narcotráfico, el terrorismo.

Ese grupo de personas aquí, por más experiencia militar que hayan tenido o

que tengan, no iban a derrocar el gobierno venezolano, ellos lo saben, no iban a derrocar a un gobierno que tiene el apoyo de millones y millones de hombres y de mujeres a lo largo y ancho de este territorio. Quienes los trajeron en esta red de complicidades que tiene un epicentro en Miami y, sobre todo, otro en Bogotá, en Cúcuta y aquí en Caracas; esta red de terroristas paramilitares y traidores a la patria, los venezolanos en este caso, quienes planificaron esta invasión de paramilitares, quienes los contrataron como mercenarios, quienes los ubicaron en aquella finca, quienes los organizaron, los adiestraron, los prepararon mentalmente, los uniformaron y estaban a punto de armarlos esta misma madrugada, sabían muy bien tanto los de Estados Unidos, los planificadores en Estados Unidos, los planificadores en Colombia y los planificadores en Venezuela, todos ellos saben que ese grupo de hombres por más experiencia paramilitar y asesina que tengan, por más armados que lograran presentarlos, por más perfecta que fuera la operación militar, paramilitar que montaran, con aliados nacionales civiles y militares, todos ellos saben que no hubiesen podido derrocar a este gobierno.

Así que el objetivo no era ese, el objetivo era la cabeza del Presidente de Venezuela para asesinarlo, para degollarlo.

Ese era el principal objetivo de los paramilitares en Venezuela y así lo denuncio y tenemos pruebas suficientes para afirmarlo de manera contundente y categórica.

Claro, la fórmula es macabramente sencilla, la fórmula no es tan complicada, cazar al Presidente de Venezuela y en cualquier descuido de su seguridad o en cualquier acto, como éste, por ejemplo, cualquier madrugada asesinarlo.

Y ellos saben que si eso llegara a ocurrir Venezuela entraría en un proceso que yo no quiero ni imaginarme de profundas convulsiones sociales signadas por la violencia.

Ellos lo saben y precisamente es lo que quieren producir, un caos de sangre y de muerte.

¿Para qué? Muy sencillo, sobre el caos de la sangre y de la muerte, darle la bienvenida al viejo imperialismo que llegaría aquí —según sus planes— a dominar a Venezuela, a pacificar a Venezuela y, además, lo más importante para el imperialismo, asegurarse una de las reservas petroleras más grandes del planeta que está aquí, como sabemos, en nuestro territorio.

Claro que esa es la fórmula macabramente sencilla de la oligarquía venezolana, de la oligarquía colombiana y de los imperialistas de Norteamérica, sólo que si es que eso hubiese ocurrido esa madrugada o la siguiente, o incluso a pesar de que yo, al igual que José Vicente Rangel, digo que aquí nosotros vivi-

remos y triunfaremos, que aquí nosotros no moriremos, que aquí nosotros hemos dicho como el gran revolucionario José Félix Ribas: "No podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer para que viva la República". A pesar de eso, sin embargo, especulando como estoy, elaborando hipótesis como estoy con ustedes aquí, si el objetivo de los paramilitares colombianos y la quinta columna de traidores que aquí tiene su asiento en Venezuela de civiles y militares impulsados por el imperio hubiesen logrado asesinarme, o lo lograran en cualquier momento; yo aun cuando, por supuesto, me horroriza solamente la idea y no por mí, créanlo, porque yo como ser humano, soy de los que cree, como el poeta, que ya he vivido.

Así que no es mi muerte lo que me preocupa, lo que me preocupa es la vida de mi pueblo, la paz de mi pueblo y el futuro de mi pueblo, eso sí me preocupa; ya mi vida no me importa absolutamente nada, la he dado y la daré toda por el sueño de una Venezuela bella para los hijos, para los nietos y para todo este pueblo que merece una patria digna. Eso sí me interesa y eso sí me preocupa.

Estoy seguro que en esa hipótesis de que logren algún día mi eliminación física, la fórmula tampoco les va a funcionar; no les va a funcionar la fórmula tampoco porque si Hugo Chávez fuera asesinado algún día de estos por estos traidores y asesinos, y pretendieran imponerle a Venezuela un gobierno importado de la bota imperialista norteamericana, yo estoy seguro que desde mi tumba oiría el tremolar de un pueblo que una vez más va a defender la grandeza de esta tierra.

No van a poder con nosotros, ni de una forma ni de la otra, no van a poder imponerle a Venezuela jamás otro gobierno que no sea el gobierno que el pueblo de Venezuela se quiera dar libre y soberanamente, no van a poder hacerlo.

Yo me declaro como el último en querer aquí la violencia, soy el último de todos aquí, así me declaro, en querer la violencia, pero yo estoy completamente seguro de que si este plan internacional que pretende eliminarme físicamente llegara a tener éxito para ellos, esta oligarquía venezolana se va a arrepentir por 500 años, se van a arrepentir por 500 años, y no sólo la oligarquía venezolana, porque yo estoy seguro que una arremetida contra Venezuela, de cualquier tipo que ella sea, sangrienta y violenta, promovida por el imperialismo norteamericano y sus lacayos, la quinta columna que aquí tienen sembrada desde hace más de 100 años, estoy seguro que ello generaría una respuesta muy contundente de solidaridad activa de muchos pueblos de Suramérica y del Caribe, pueblos hermanos del pueblo venezolano, pueblos que a pesar de la campaña mediática internacional de CNN y de todos sus aliados, sin embargo los pueblos de la América Latina y los pueblos del Caribe saben que el pueblo vene-

zolano, que la Revolución Bolivariana hoy está señalando el rumbo y tienen puestas sus esperanzas en el éxito de la Revolución Bolivariana, porque ya a los pueblos pobres de Suramérica, a los pueblos pobres del Caribe les está llegando el impacto de lo que son, por ejemplo, la Misión Robinson, la Misión Vuelvan Caras, la Misión Barrio Adentro, la Misión Sucre, la Misión Ribas, y más allá este proyecto bolivariano que tiene como máxima estrategia devolverle al pueblo el poder necesario para que derrote las cadenas de su pobreza.

Ahora, ¿qué hacer? Nosotros debemos tener muy claro qué hacer, por eso he insistido tanto esta tarde en la necesidad de visualizar, de abordar el concepto y la praxis del imperialismo y su nueva arremetida contra los pueblos del Tercer Mundo en lo que —como ya dije también— algunos historiadores o analistas ya han comenzado a llamar a esta época la cuarta guerra mundial.

Ante estas oleadas sucesivas de conspiraciones contra Venezuela y que no se van a detener, y eso es importante saberlo, las conspiraciones contra Venezuela no terminan con la captura de más de 100 paramilitares colombianos aquí mismo en El Hatillo, aquí mismo en la Gran Caracas; no, van a continuar y cada día van a tomar formas más dramáticas.

Vean hasta dónde han llegado, pues, mercenarios en Caracas y muy probablemente sembrados en otras regiones del país, muy probablemente sembrados en cualquier parte de Caracas; hemos descubierto un punto pero es imposible que sea un solo punto.

No, es muy probable que nos hayan minado en los últimos meses en varias regiones del país y estén a la caza de futuras oportunidades, eso es lo más probable.

Por cierto que anteayer hice una reunión con la prensa internacional, lamenté mucho que CNN no hizo ninguna pregunta, no sé si no asistieron a la rueda de prensa los de CNN, pero en esa rueda de prensa dije algo que voy a repetir aquí, porque lo llevo igual que ustedes, estoy seguro si ya lo han sabido, exactamente a flor de piel y aquí en el corazón.

Como ya les dije, un grupo de estos paramilitares tiene una larga trayectoria de asesinatos y de crímenes, otro grupo está conformado por reservistas del Ejército de Colombia, algunos soldados profesionales, reservistas del Ejército colombiano, pero ciertamente otro grupo fue reclutado y a estas alturas yo estoy seguro que fue engañado.

Entre ese último grupo que estaba siendo adiestrado también hay un número no muy grande, pero un número importante siempre aun cuando fuera uno, de menores de edad.

Como a esos menores de edad, lo que nos faltaba era la prueba antropo-

métrica, porque como no tienen documentos hasta ahora se ha dicho en los tribunales que son presuntos menores de edad, pero a todas vistas son menores de edad, sólo que legalmente hay que probarlo. Así que se mandó a hacer la prueba antropométrica y en verdad son menores de edad.

Bueno, yo he pensado mucho en eso, porque yo no voy a tener aquí presos a unos menores de edad, esos son unos niños y lo que quiero primero que nada, como a ellos los estaban, les estaban envenenando el cerebro diciéndoles que Chávez es un asesino, bueno, y que hay que asesinarlo a él, parece que uno de los paramilitares, el jefe de ellos, el de más experiencia cuando los reunía, sobre todo a los reclutados, les decía que él, él mismo en persona le iba a cortar la cabeza a Chávez y la iba a poner en una bandeja y luego se iba a fumar un habano cubano para mandarle la cabeza regalada a Fidel Castro.

Ya sabes, Fidel, te iba a llegar yo, sólo que la cabeza según este plan.

Ahora, como eso no ocurrió ni ocurrirá, ahora a mí se me ha ocurrido una idea, yo quiero cuando lo aprueben los jueces y los fiscales, llevar a esos niños a palacio y no los salva nadie de que nos comamos juntos allí un helado Copelia de los que manda Fidel Castro para acá regularmente, que son muy sabrosos.

Los voy a invitar a un helado Copelia y esos niños, además, he dicho a la procuradora y he pedido asesoría al Consejo, ¿cómo se llama?, al Consejo Nacional de Defensa de los Derechos de los Niños y los Adolescentes, porque lo que yo quiero, por supuesto en el marco de las leyes, en primer lugar no los tenemos presos allá en la cárcel militar; no, están en otro sitio, y yo lo que quiero es devolvérselos en presencia de representantes del Estado colombiano a sus familiares, incluso más he pensado, si quisieran quedarse a vivir aquí y a estudiar en una escuela bolivariana los ponemos a estudiar en una escuela bolivariana, porque son los hijos del pueblo pobre de Colombia, porque son los niños que no tuvieron escuela, son los niños que no tuvieron padre a lo mejor, son los hijos de la pobreza que terminan reclutados por el narcotráfico, que terminan reclutados por la violencia. Aquí en Venezuela está en marcha una Revolución que le da atención prioritaria a los niños y a las niñas, educación de calidad gratuita, salud, vivienda, vida y caminos hacia el futuro para que vuelen.

Alguien dijo que nosotros somos, que los padres somos el arco y que nuestros hijos son la flecha, que nosotros debemos ser fuertes y estar bien apuntados para que luego salga la flecha y vuele, para que ellos vuelen y sean libres.

Además, yo verdaderamente soy, como ustedes también, de los que piensan, de los que pensamos, como dijo el poeta Andrés Eloy Blanco: "El que tiene un hijo tiene a su propio hijo y al hijo de la calle, el que tiene un hijo tiene dos hijos,

el que tiene un hijo tiene todos los hijos del mundo", y esos niños parecen que fueran también nuestros hijos, herederos de una tragedia, herederos del dolor de un pueblo, por eso a nosotros nunca nos sale ni nos saldrá tener presos a unos verdaderos niños que merecen tomar el camino a la vida.

Así que es muy probable que pronto entreguemos esos niños, le he dicho al general en jefe ministro del Interior que haga contacto con los familiares de estos muchachos en Colombia y ojalá lo consigamos con el apoyo del gobierno colombiano, para invitarlos acá y entregarlos a estos muchachos.

Pero allá en la cárcel militar de Ramo Verde sí están con auto de detención 102 paramilitares que aquí estaban preparándose para arremeter contra el pueblo venezolano, contra la Fuerza Armada y contra el gobierno.

Yo, por cierto, ayer estaba por Barquisimeto, hicimos el acto allá de puesta en marcha o el inicio de los trabajos de recuperación, mantenimiento y modernización del ferrocarril Puerto Cabello, Barquisimeto, Acarigua, Araure, Turén.

Ese ferrocarril se va a llamar el Ferrocarril Bolívar, y me reuní allá con los soldados de la guarnición de Barquisimeto y los oficiales para saludarlos, y yo les decía algo que desde aquí le voy a repetir a todos los soldados de Venezuela, a los verdaderos soldados, desde el general en jefe Jorge García Carneiro, ministro de la Defensa, hasta el último de los soldados de la Fuerza Armada, del Ejército, de la Marina, de la Aviación y de la Guardia.

Miren, dentro de todo eso que ha ocurrido, del caso de los paramilitares colombianos y los mercenarios importados hay algo que debe llenarnos de orgullo verdaderamente, no sólo a nosotros los soldados, sino a todo el pueblo venezolano, pero de manera particular a nosotros los soldados de Venezuela.

Miren, la oligarquía venezolana, la oposición fascista venezolana, la oligarquía colombiana antibolivariana y antivenezolana y sus amos en Norteamérica como que será que no consiguen soldados venezolanos para arremeter contra el pueblo que ahora están importando mercenarios.

¡Que vivan los soldados venezolanos, verdaderos soldados del pueblo, verdaderos soldados de la patria! Pido una ovación para los soldados de Venezuela, ¡que vivan los soldados venezolanos!

Ahora fíjense, compatriotas, lo siguiente: ¿Qué hacer? Hay muchas maneras para responder esta pregunta y las respuestas van surgiendo todos los días de la experiencia del propio pueblo, de la experiencia de la cotidianidad, pero yo voy a enunciar algunas gruesas líneas estratégicas acerca de lo que considero debemos hacer a partir de esta nueva etapa en la que hemos entrado en la revolución.

Ahora, a todos igualmente pido especial atención a estas gruesas líneas que

han surgido del análisis, del pensamiento de los grupos de trabajo del Consejo de Defensa de la Nación, de conversaciones con muchos de ustedes.

Me preguntaba un periodista internacional, historiador y escritor, después de esa concentración que hicimos allí hace varios meses en Los Caobos, me preguntaba un periodista después de haber oído mi discurso aquel día que si es que la Revolución Bolivariana ahora entraba en la etapa antiimperialista y le dije que sí, porque nunca como ahora desde aquí desde esta revolución nosotros habíamos señalado al imperialismo como lo estamos señalando, es decir, lo ratifico aquí, la Revolución Bolivariana después de cinco años y tres meses y un poco más de gobierno, y después haber pasado por varias etapas, ha entrado en la etapa antiimperialista, esta es una revolución antiimperialista y eso la llena de un contenido especial que nos obliga al pensamiento claro y a la acción no sólo en Venezuela sino en el mundo entero.

Esta es una revolución que ha entrado en una fase antiimperialista, eso tiene ya un profundo significado, y nos obliga —dije ya— a pensar y a hacer, nos obliga a continuar señores diputados, aquí veo a un grupo de diputados, Luis Velásquez Alvaray, hay que felicitarlo a él y a todos por la aprobación de la Ley del Tribunal Supremo de Justicia. Pido un aplauso para los diputados patriotas; Nicolás Maduro, Cilia Flores y todos, todos están ahí. Por aquí estoy viendo también a quien estoy seguro será el próximo gobernador del Estado Zulia, el general Alberto Gutiérrez, y por allá vi también al gobernador de Trujillo, Wilmer Viloria, y al de Falcón, Jesús Montilla, por ahí están todos.

Ahora, una etapa antiimperialista obliga, ¿saben? Ayer, por ejemplo, estábamos recorriendo con el gobernador de Lara, mi compañero y hermano Luis Reyes Reyes, estábamos sobrevolando algunas zonas de Lara y estábamos viendo en las afueras de Barquisimeto unas colinas muy, muy bonitas y allá veíamos un urbanismo, unas calles, de un proyecto que no se termino. Y yo le pregunto: Luis, y aquello qué es; y él me dice: "Bueno, eso fue una empresa privada que estafó a un grupo de personas, les cobró, se perdieron, hicieron ese urbanismo ahí, una calle y se fueron".

Bueno, luego nosotros continuamos hablando sobre ese tema, pero nosotros en esta fase de esta revolución tiene que ser de profundización, de consolidación. Eso no podemos permitirlo; ahí el alcalde, el gobernador, sea de donde sea, tiene que actuar Constitución en mano para tomar alguna acción, por ejemplo expropiación de esas tierras y ponerlas al servicio de los que realmente las necesitan.

Una revolución antiimperialista obliga, ¿saben? Nosotros estamos obligados a derrotar, por ejemplo, el latifundio, que sigue intacto en Venezuela. Está escrito

en la Constitución. Está ordenado por el pueblo aquí, a nosotros gobernadores, a nosotros diputados, a nosotros alcaldes, no nos queda otra alternativa que cumplir la orden del pueblo. Estamos obligados, cueste lo que cueste, a cumplirla. No hay nada que interpretar, es un mandato expreso del pueblo, que el latifundio hay que terminar de derrotarlo cueste lo que nos cueste y aplicarle la Constitución y la Ley de Tierras por ejemplo. No podemos nosotros permitir que nos vaya absorbiendo un espíritu conservador, la media tinta, el guabineo. No. O somos o no somos, he allí un asunto crucial.

Así que yo les llamo a todos, con la aprobación de la Ley del Tribunal Supremo de Justicia necesario es, yo estoy pendiente porque creo que mañana o pasado debe llegar a Miraflores esa Ley para ser promulgada y de inmediato, no quiero perder un segundo. He dado instrucciones que al llegar a la puerta de Palacio me la pasen directo para firmarla en Consejo de Ministros, para que luego sean activados inmediatamente los mandatos de la Ley, porque esa ley no se aprobó para archivarla, es para que se cumpla de inmediato porque hay allí un cáncer; si nosotros no extirpáramos ese cáncer que está carcomiendo las estructuras del Poder Judicial, mañana o pasado mañana la República Bolivariana entraría en pérdida como un avión cuando entra en torbellino.

Necesario es que se active por ejemplo, la disposición contenida en esa Ley según el cual la Asamblea Nacional tiene que revisar uno a uno los requisitos de los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia a ver si es que los cumplen, por ejemplo.

Necesario es activar entonces la Ley de inmediato, porque sólo así podemos liberarnos de las ataduras que a veces parecieran asfixiarnos en la batalla contra fenómenos contra el latifundio. Porque he allí uno de los problemas, incluso en algunas partes del país hemos entregado cartas agrarias que luego son desconocidas por tribunales regionales o locales, que impiden a los campesinos ocupar las tierras; vean ustedes hasta dónde es importante profundizar de ahora en adelante la aplicación de la Constitución, de las leyes y en resumen del Proyecto Revolucionario.

Ahora, además de todo eso de profundizar los proyectos sociales, los proyectos económicos, que es la mejor respuesta a quienes pretenden doblegar al gobierno y a la revolución por ejemplo, hemos decidido activar un Fondo Especial para el Desarrollo como producto del ingreso petrolero.

Todos sabemos que el presupuesto de este año fue elaborado con una base de cálculo de 20 dólares el barril de petróleo y lo tenemos en promedio de estos cuatro meses y medio en casi 30 dólares el barril, en promedio del año. Eso significa un sobre ingreso petrolero, el cual debemos manejar con mucha

racionalidad, y en el marco de los planes estratégicos y prioritarios, sobre todo orientados en la estrategia de darle al pueblo lo que del pueblo es.

Pues hemos estado trabajando mucho ese tema, y ya tenemos fuera del presupuesto para adelantar un conjunto de proyectos de mucha importancia que no hubiesen sido posible arrancarlos este año, sino es por esta situación y por esta estrategia, como por ejemplo el proyecto de creación de una línea área nacional, una línea bandera para Venezuela, que se va a llamar Conviasa. Ya tenemos allí reservado el capital semilla para arrancar pronto. Por allá estoy viendo con un sombrero *pelo e'guama* al comandante Castro Soteldo. No, ese no es ningún *pelo e´guama*; aquí está el Ministro de Producción con su esposa, los saludamos a todos ¿cuándo arranca la línea Castro Soteldo? Pronto.

Además tenemos otro proyecto, un proyecto turístico que va a competir con Margarita, no va a competir, va a complementar el turismo de Margarita, el Proyecto de La Tortuga, que es una isla casi virgen que tenemos ahí en el Caribe y eso nos da una gran ventaja para instalar allí un modelo turístico moderno, del siglo XXI, turismo ecológico, pues ya tenemos el dinero de ese fondo.

Por otra parte, Blanco La Cruz, para terminar, el Complejo Uribante-Caparo, La Vueltosa, para terminar y acelerar la línea tres del Metro de Caracas y el tren, la línea central del tren y ahora pensando en la línea del tren que va a ir de Barquisimeto a Carora, de Carora al Puerto de La Ceiba y de allí a La Fría; el Ferrocarril del Táchira, rumbo a Zulia más adelante, proyectos que van a ser impulsados en parte con este fondo extraordinario al que hemos llamado la Agenda Bolivariana 2006, porque abarca este año y los años 2005 y 2006.

Bueno, además de todo eso el proyecto agrícola, el proyecto petrolero y gasífero y petroquímico, el proyecto de la Misión Vuelvan Caras, todo eso, yo llamo a todos a que aceleremos y optimicemos pero en la coyuntura, dado este hecho tan grave contra la soberanía y la defensa del país, pido a todos que articulemos esfuerzos. Revisando la Constitución aquí está la línea estratégica de mayor dimensión; la defensa nacional.

También tenemos que abordar el tema de la defensa nacional porque tenemos una nueva Constitución, tenemos una nueva Ley Orgánica de la Seguridad de la Nación.

Tenemos un nuevo Consejo de Defensa de la Nación pero todavía, en buena medida, seguimos actuando en materia de seguridad y defensa con los mismos patrones de la IV República. Llegó la hora de revolucionar la seguridad y la defensa nacional. Llegó la hora de reconceptualizar y reorientar; hemos hecho algunas cosas pero limitadas todas ellas, todavía a veces amarrado por los viejos conceptos.

Yo hasta ahora lanzo tres líneas estratégicas para comenzar a darle forma al concepto de defensa integral de la Nación, como lo señala la Constitución Bolivariana.

La primera de esas líneas tiene que ver con el fortalecimiento del componente militar, así lo anuncio ante el país, vamos a fortalecer el componente militar de la República, el componente militar de la nación.

No vamos a caer en una carrera armamentista. No se trata de eso, pero sí se trata por supuesto, por ejemplo, lo que he decidido hace apenas tres días: incrementar el contingente que ingresa al ejército y a la Fuerza Armada pero comenzando por el ejército ahora, en este mismo mes de mayo.

He decidido incrementar el contingente militar de tropas en toda Venezuela, para tener una Fuerza Armada con mayor capacidad operativa y de movilización, y para ello he asignado más de 20 mil millones de bolívares comenzando con el ejército y la Guardia Nacional que son las unidades de tierra, en primer lugar, porque estamos estudiando incluso la posibilidad de instalar un teatro de operaciones militares en algunas regiones del interior del territorio, en la región central por ejemplo, si es que continúa apareciendo amenazas como estas, nosotros no vamos a esperar.

Yo lo he dicho, lo repito aquí hoy, el Hugo Chávez del 2002 quedó para la historia. No voy a dejarme acorralar por nada ni por nadie.

Estamos listos para enfrentar cualquier amenaza.

Debo decirles por ejemplo que el domingo aparecieron los paramilitares, algunos se fueron en fuga, pues el lunes amanecimos nosotros moviendo seis batallones de tropas del ejército y teníamos ya listo batallones de infantería de marina y unidades de la Fuerza Aérea y de la Guardia Nacional listos para enfrentar cualquier tipo de contingencia, además, déjenme decirles que si estos paramilitares hubieran salido de su finca no iban a llegar muy lejos, porque esa noche nosotros teníamos información de que algo iba a ocurrir, teníamos varias hipótesis y yo ordené esa noche del sábado para el domingo la movilización de no menos de cinco mil hombres recorriendo y patrullando las calles, los caminos, y las carreteras de Venezuela.

No nos van a sorprender.

Afortunadamente evitamos males mayores abortando el plan paramilitar y terrorista y estamos cada día más capacitados pero necesitamos, repito, fortalecer el componente militar de la nación y hemos comenzado a hacerlo.

El equipamiento de la Fuerza Armada, hemos comenzado desde hace más de dos años a reparar tanques de guerra que estaban inoperativos, aviones, helicópteros, submarinos, lanchas, vehículos, fusiles, camiones, ametralladoras,

las armas de la República, y si fuese necesario, eso lo estamos evaluando, si fuese necesaria la adquisición de nuevo material de guerra para que nuestros soldados estén mejor equipados, pues lo haremos en el corto plazo, pero vamos a fortalecer el componente militar de la República en tierra, en agua y en aire.

Esa es la primera línea estratégica; la segunda tiene que ver con un concepto y una praxis que hemos venido adelantando en estos cinco años, ahí hemos ganado bastante terreno pero, sin embargo, dada la nueva fase antiimperialista de la Revolución Bolivariana necesario es continuar consolidando y profundizando la unión cívico-militar, la unión del pueblo con su Fuerza Armada, la unión de su Fuerza Armada con el pueblo; y allí debo decir que este acontecimiento de los paramilitares ha evidenciado, entre otras cosas, que todavía en la Fuerza Armada permanecen grupos golpistas, todavía dentro de la Fuerza Armada anidan quistes terroristas que tienen la desfachatez de prestarse para traer desde Colombia a este grupo de asesinos, para armarlos y lanzarlos cual perros de presa contra nuestros propios soldados, que es lo que iban a hacer en estos días, en esta semana, en esta semana, la operación iba a comenzar seguramente el mismo domingo, pero tenían varias operaciones proyectadas en Caracas y en otras partes del país. Incluso uno de los planes que tenía uno de los grupos de terroristas era tomar una base aérea para permitirle a un pequeñito grupo de pilotos de combate, algunos que ya fueron dados de baja por golpistas y otros que permanecen aún en filas militares, levantar algunos aviones, aunque fuera uno decían, o dos o tres aviones artillados para caerle a bombas a Miraflores y a otros sitios estratégicos.

Eso formaba parte, o mejor dicho, forma parte del plan terrorista paramilitar; una quinta columna de traidores ha hecho posible este atropello contra la nación, por eso es que he dado órdenes al general en jefe, ministro de la Defensa, he dado órdenes a los cuatro comandantes de los componentes militares y he dado órdenes a todos los comandantes militares del país que no tengan contemplación con nadie.

En este momento seis militares activos están también presos en la cárcel militar de Ramo Verde y seguimos investigando adentro en la Fuerza Armada, porque estamos dispuestos a echar de la Fuerza Armada a cualquier traidor que ahí permanezca. Así que necesario es estar alerta en todas partes y profundizar la unión cívico-militar, y eso compete a todos nosotros.

Por ahí está también la gobernadora de Portuguesa, Antonia Muñoz, la saludamos. Compete a ustedes gobernadoras, gobernadoras, alcaldes, comandantes militares de todos los grados y rangos seguir trabajando en la unión cívico-militar; los comandantes de las guarniciones, los gobernadores, los alcaldes, los jefes de batallones. Hemos avanzado un mundo, ¿saben?, lo sabemos, pero falta

mucho todavía para consolidar la fusión civil-militar. Como decía Mao Tse Tung, "El pueblo es al ejército como el agua al pez", como peces en el agua debemos andar los soldados bolivarianos junto con nuestro pueblo. Esa línea estratégica quiero que la ampliemos, que la profundicemos, que la consolidemos.

Van dos líneas: fortalecimiento del aparato militar, y cuando digo fortalecimiento del aparato militar me estoy refiriendo a varios componentes, a varios aspectos, el primero de ellos la gente, el personal, no sólo el incremento del personal, sino también la capacitación del personal, sino también revisar qué capacitación de verdad requieren nuestros soldados.

Eso es muy importante, hace poco unos cadetes de la Academia Militar, por ejemplo, denunciaron que un profesor civil de esa Alma Mater llegó al salón de clases a decirle a los cadetes que sí, que en Fuerte Mara unos tenientes cubanos habían quedado a unos soldados. Bueno, yo mandé a buscar todos los informes, porque también tengo contacto con los cadetes, ahora me han honrado los muchachos de la Academia Militar, me han nombrado padrino de la promoción de este año, pues estaré con ellos, se gradúan de subtenientes ahora. Pues por todas partes nosotros tenemos, en la Escuela de Aviación, en la Efofac, en la Escuela Naval, porque este movimiento tiene allí su cuna, o mejor dicho cuna de las raíces de este movimiento está allí en nuestra Fuerza Armada.

Bueno, he dicho que los oficiales que están dirigiendo las escuelas de cadetes no deben permitir la presencia de profesores que vayan a meterle mentiras a los muchachos y a meterles basura en la cabeza, y si esos oficiales permiten que haya profesores de esa calaña, pues no merecen estar en las escuelas militares, no pueden estar allí. No podemos permitir que a nuestros muchachos los envenenen.

He ordenado, por otra parte, que la misión militar norteamericana salga de Fuerte Tiuna, ya era hora, ya era hora. ¿Qué hace una misión militar norteamericana en el mismo corazón del Fuerte Tiuna?

Así que les hemos dado un plazo para que salgan de allí y vamos a hacer allá en esas instalaciones que ellos tenían una escuela para la Misión Vuelvan Caras, para que vengan los muchachos del interior y soldados y civiles a hacer curso de cultivos organopónicos, hidropónicos, indígenas. Esos son espacios de soberanía en que no se puede permitir, no se pueden abrir a la presencia de ningún factor internacional y menos aún de los factores del imperio norteamericano.

La tercera línea estratégica en la que quiero insistir esta tarde tiene también mucha importancia, toca la médula del concepto de la defensa integral. Dice la Constitución en su título séptimo, yo invito, es la primera vez que yo invito a leer el título séptimo de la Constitución, yo quiero que ustedes interpreten el

significado o capten el significado de este llamado; yo en cinco años casi que tiene la Constitución he leído artículo, los he invitado a leer el capítulo del sistema socioeconómico, de los derechos humanos, de la democracia protagónica y todo eso, pero hoy 16 de mayo de 2004 es la primera vez que yo invito a ustedes, mi pueblo, a ustedes gobernadores, alcaldes, líderes, diputados, líderes de partidos, militares, a que leamos el título séptimo que se llama De la Seguridad de la Nación, para que captemos, primero que nada, el concepto constitucional de lo que es la defensa integral de la nación, de lo que es la seguridad integral de la nación y cómo estos dos conceptos están intrínsecamente relacionados, la seguridad, la defensa nacional. Y para que veamos cómo la Constitución dice que la seguridad y la defensa integral del país es una responsabilidad compartida del Estado y de la sociedad, del gobierno y del pueblo, de todos los ciudadanos y de todas las ciudadanas, incluso los extranjeros que aquí vivan, pero en primer lugar, por supuesto, los venezolanos y las venezolanas.

Por eso es que hoy lanzo, basándome en el mandato constitucional, el concepto de la defensa nacional popular integral, llamo al pueblo venezolano todo a incorporarse a la defensa nacional, la defensa territorial, la defensa de la soberanía nacional, pero, por supuesto que no sólo hago un llamado simbólico al pueblo; no, como jefe del Estado, como comandante en jefe de la Fuerza Armada ya he comenzado a dar los lineamientos para abrir los canales, para abrir los cauces a la participación popular masiva en la defensa nacional integral.

Hasta ahora sólo hemos dado algunos primeros pasos organizando la reserva militar, pero eso no es para nada suficiente, el Ejército Nacional ya cuenta con una fuerza de reserva organizada cercana los cincuenta mil hombres y ahora vamos a una segunda etapa rumbo a los cien mil hombres y mujeres. Pero eso no basta.

Se trata ahora de la incorporación masiva del pueblo venezolano a la defensa integral del territorio, en todas partes, para ello cada ciudadano debe considerarse un soldado; cada ciudadana debe considerarse una soldada. ¿Dónde están las soldadas? ¿dónde están los soldados? Todos debemos incorporarnos en esta nueva etapa a este concepto de defensa integral y popular de la nación, conjuntamente con nuestra Fuerza Armada y apoyados por nuestra Fuerza Armada.

Desde ese punto de vista hemos comenzado a seleccionar militares profesionales en situación de retiro; oficiales en situación de retiro y que forman parte de la reserva activa de la Fuerza Armada, para que se incorporen en las tareas de la organización popular para la defensa del país, en cada barrio, en cada

quebrada, en cada isla, en cada campo, en cada universidad, en cada fábrica, en cada selva, en cada lugar donde haya un grupo de patriotas ahí deben estar organizándose para la defensa territorial, para la defensa nacional. El pueblo protagonizando junto a la Fuerza Armada la defensa del país.

Así que en los próximos días, en las próximas semanas, con la asesoría del Consejo de Defensa de la Nación como manda la Constitución y la Ley, comenzaré a emitir directrices y lineamientos, pido el apoyo de todos los poderes locales, los movimientos sociales, las corrientes populares, por ejemplo ahí en Tacagua vieja yo me conseguí ese día que fui por allá, un señor que salió a saludarme con la familia y me dijo: "Mi comandante ¿cómo está usted?". Resulta ser un sargento retirado de la Guardia Nacional.

Yo le dije: compañero, busque usted a lo largo de esta quebrada todos los reservistas; en primer lugar, organice un pelotón, organice una compañía, organice un batallón, haga la lista en un cuaderno, no hace falta computadora porque a veces nos entrampamos con la tecnología. Simón Bolívar organizó un ejército sin computadoras y sin aviones. Ezequiel Zamora organizó un pueblo sin computadoras y sin aviones.

Haga la lista en un cuaderno y vaya organizando a esa gente y luego, haga la lista de los hombres y mujeres en edad adulta que no sean reservistas pero que bien están en condiciones para de una manera distinta hacerse soldado sin tener que pasar por el cuartel, para que reciban entrenamiento militar, para que se organicen militarmente para la defensa de la patria porque aquí nada ni nadie podrá con Venezuela ni con un pueblo consciente y organizado.

Luego de esa organización popular para la defensa nacional, para apoyar esa organización iremos designando unidades militares, militares activos, reservistas y por eso llamo en primer lugar a hombres como Reyes Reyes, Castro Soteldo, Otayza Castillo, Diosdado Cabello, Jesse Chacón, Grüber Odremán, Cabrera Aguirre para que comande un pelotón allá en San Antonio de Los Altos, por allá, todos, Blanco La Cruz, Aguilarte Gámez, Florencio Porras, cuántos otros. Miles y miles de militares. Pedro Carreño, el pelotón en la Asamblea Nacional, en ese pelotón hay que meter a "Fosforito".

¡Ah!, con nosotros está el General en Jefe García Carneiro, no lo había visto, pido un aplauso para él, compañero de muchos años. Pido una ovación para la Fuerza Armada Republicana. Viva la Fuerza Armada venezolana. Viva el pueblo venezolano, viva la unión cívico militar. Vamos pues, esto último que he dicho es la orden de operaciones, está dada la orden de operaciones. Que comience pues desde hoy mismo la organización popular y militar para la resistencia,

para la defensa del país, porque esta revolución seguirá avanzando a paso de vencedores. ¡Que viva Venezuela! ¡Que viva el pueblo venezolano! ¡Que viva la soberanía nacional!

Un abrazo revolucionario para todos, no podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer y me despido invocando, y lo dejé para el final, al Comandante en Jefe Cristo Redentor, crucificado y resucitado, con el vamos en vanguardia, si él está con nosotros, nadie podrá contra nosotros.

Un abrazo hermano. ¡Venceremos!

CONFERENCIA MAGISTRAL EN LA UNAM

Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 27 de mayo de 2004

La necesidad de cambiar el rumbo de la historia latinoamericana mediante un proyecto que haga posible una utopía liberadora, basada en el humanismo, la igualdad y la inclusión fue el planteamiento central del Presidente Chávez Frías al momento de dictar la conferencia: La Condición Humana y las Naciones del Sur, ofrecida en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante el discurso, que arrancó vítores y aplausos de más de 460 estudiantes, el mandatario nacional habló de la democracia, el imperialismo y la utopía liberadora.

La democracia representativa, aseguró, se convirtió en una trampa en la cual encerraron, robaron y expropiaron a los pueblos.

Dijo no entender un sistema que se dice democrático, si favorece a las minorías y atropella al pueblo.

"Lograremos construir la utopía del mundo nuevo"

Enrique del Val Blanco, Secretario General de la Universidad Nacional Autónoma de México: Ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías; ciudadano Ministro de Educación Superior; distinguida comitiva. Es un honor para nuestra casa de estudios recibirlo y escuchar su conferencia.

Quiero mencionarle que nos encontramos presentes, alumnos, profesores, trabajadores y cuerpo directivo de la Universidad Nacional Autónoma de México, en este anfiteatro, cuya construcción, como le acabamos de explicar, quedó terminada en 1910.

Para 1930 y por decisión de la Universidad, al conmemorarse los 100 años de la muerte del Libertador, recibió su nombre. Como usted ha visto, tenemos una epopeya bolivariana muy bonita y muy interesante, qué mejor lugar para escuchar al Presidente de la República.

El 6 de diciembre de 1998, el pueblo de Venezuela eligió a Hugo Chávez Frías, Presidente Constitucional de la República, con las elecciones del 30 de julio del 2000 se conformó el proyecto político constituyente y se relegitimó como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela con el apoyo mayoritario de su pueblo.

Esta propuesta de refundar la república mediante el supremo recurso democrático de una Asamblea Nacional Constituyente, fue respaldada a través del sufragio directo, universal y secreto, y mantiene su investidura como jefe de Estado para regir los destinos de la nación venezolana hasta el año 2006.

El Presidente Chávez es Licenciado en Ciencias y Artes Militares, mención Terrestre de la Academia Militar de Venezuela, continuó luego su brillante carrera militar hasta ascender al grado de Teniente Coronel. También ha hecho estudios de postgrado en la Universidad Simón Bolívar en la especialidad de Ciencias Políticas.

Cuentos, poemas y obras pictóricas son el fruto de su reverencia hacia el arte y la cultura. Igualmente, su vocación de apasionado luchador social y sentido de justicia se ha evidenciado en los momentos más cruciales de la reciente historia venezolana.

En un discurso dado en La Sorbona, en París, el Presidente Chávez mencionó que, y cito textualmente: "Para darle viabilidad a la transformación, es importante que existan las condiciones no solamente necesarias, sino suficientes. Si no las hubiere, o no estuvieran completas, habría que crearlas, porque si nos ponemos a esperar que todas las condiciones se presenten, pasaremos 400 años y más esperando esas condiciones". Cierre de la cita.

En materia de educación ha dado un gran apoyo al sector educativo, al considerarlo como fundamental en la transformación de la sociedad venezolana y ha puesto en marcha desde el año de 1999, un proyecto que es el de las Escuelas Bolivarianas, sustituyendo las viejas escuelas que tenían métodos arcaicos y tradicionales en escuelas modernas, con los avances de la tecnología y sobre todo dando un gran apoyo a los maestros y alumnos en la solución de sus necesidades esenciales que están ligadas con la educación.

El Presidente Chávez, también tomó la decisión de la creación del Ministerio de la Educación Superior para separarla del resto de la educación y darle la importancia que se merece, y al mismo tiempo está en proceso una nueva Ley de Universidades, que garantice la libertad de cátedra como principio fundamental del sistema.

Comentaba también en La Sorbona el Presidente Chávez, que Neruda tenía razón, visionario como era, inmenso como era, lo recordábamos en la Isla Negra, cerca de su lecho, cerca de su canto a Bolívar, que como todos sabemos comienza con: "Padre Nuestro que estás en la tierra, en el agua y en el aire".

Y termina: "Yo conocí a Bolívar una mañana larga, en Madrid, en la boca del quinto regimiento. Padre, le dije, ¿eres o no eres, o quién eres? Y mirando el cuartel de la montaña, dijo el Libertador: despierto cada cien años, cuando despierta el pueblo".

Señor Presidente, es un honor tenerlo y lo invito a pasar a dictar su conferencia.

Presidente Hugo Chávez: Honorable señor Enrique del Val Blanco, Secretario General de la Universidad Nacional Autónoma de México, agradezco mucho sus palabras, su saludo, su distinción. Distinguidos integrantes del cuerpo directivo, profesores, alumnos, estudiantes, todos y todas, trabajadores y trabajadoras de esta prestigiosa casa de estudios de nuestra América.

Ciudadano Héctor Navarro, Ministro de Educación Superior de Venezuela, demás integrantes de la comitiva que me acompañan; Ministro de Cultura, Ministro de Comunicación e Información, ciudadano Rector de la Universidad Simón Rodríguez, de Venezuela. Distinguidos invitados especiales a esta reunión, periodistas, fotógrafos y camarógrafos, amigas y amigos de este valiente y noble pueblo mexicano. Amigas y amigos todos.

Primero que nada, debo manifestar el sentimiento que me embarga ahora mismo, en este instante, al estar aquí en este recinto histórico, lleno de eso, lleno de historias, cada pared, cada mural, cada pasillo, cada pórtico, esta estructura que contiene cuántas historias, cuántos años encerrados aquí, cuántos sueños. Incrementada o incrementado este sentimiento y esta emoción al haber recorrido algunos espacios junto a ustedes y haber visto esos maravillosos murales que recogen la epopeya de nuestra América, esos murales de ese grande del arte mexicano, Fernando Leal.

Yo había leído y visto algunas cosas, pero jamás se puede comparar al mirar allí, esa nuestra historia recogida en esa maravillosa obra de Leal. Y he aquí, flanqueados por Rivera y su genio y su creación, la creación del hombre americano, el hombre de maíz. He aquí nosotros pues, henos aquí a nosotros. Henos aquí a nosotros, sólo que un poco trajinados después de quinientos años, y mucho más, pero somos nosotros y nosotras, ustedes mujeres y nosotros hombres.

Y recordaba Enrique, el doctor del Val, aquel poema de Pablo Neruda, y cuando él lo recitaba yo recordaba al indio aquel que sacrificado como estaba siendo por el imperio español, lanzó una profecía y dijo, por allá en las montañas de Suramérica: "muero hoy, pero algún día volveré hecho millones".

Y aquí estamos, hemos vuelto hechos millones. Bueno, no es que hemos vuelto, estamos volviendo, hemos comenzado el retorno, ante quienes pretendieron imponernos el fin de la historia, nosotros hemos respondido con el retorno de la historia, es el retorno de todo esto, de nuestras creencias profundas.

Qué hermosa fue esta visita, ahora en la mañana quisimos hacer una visita a nuestra Virgencita de Guadalupe, la madre, no sólo de México, también nuestra, la compartimos. Y bueno, recordando allí con los sacerdotes y con los compañeros, como esa Virgen nuestra de Guadalupe recoge las leyendas de siglos, y los dioses y las diosas de la madre tierra, y se fusionan allí creencias, leyendas y sueños. Por eso es que la Virgen Morena es la Virgen de nuestra América.

Además, cómo no va a sentirse uno desbordado de sentimientos y de emociones al venir aquí a la Universidad Nacional Autónoma de México y a este Palacio de San Ildefonso. Que por cierto, se llamaba así mismo el barco en el

cual llegó Bolívar, siendo niño todavía, a los 16 años aquí a México, por allá por 1799, parece que tuvo algún percance con alguno de los altos dignatarios del poder colonial en México en aquellos días.

Cuenta alguien que el joven Bolívar fue a alguna reunión y le preguntó alguien que qué opinaba de la rebelión que acababa de ocurrir en Caracas, en Venezuela, el intento, uno de los más serios intentos de rebelión, de iniciar un proceso de revolución, de independencia, y además con un proyecto ya, o con los rasgos de un proyecto, de una ideología.

Participaba por cierto en ese intento de rebelión y de movimiento insurreccional contra España uno de los maestros de Bolívar, que luego lo acompañó durante muchos años, Don Simón Rodríguez, fue la Conspiración de Gual y España, así llamada. Dicen que el jovencito Bolívar le comentó al dignatario que le parecía justa aquella rebelión. Y dicen que el dignatario dijo que ese jovencito tenía que seguir su viaje rápido a España, a donde iba.

Bueno, venir a este Palacio de San Ildefonso, conseguirnos con todo esto, conseguirnos con ustedes, además a pagar una deuda porque a comienzos de año habíamos conversado, habíamos recibido una muy gentil invitación del eminente rector de esta ilustrísima Universidad, a quien dejo mi saludo, mi afecto, y por razones de la agenda, veníamos de la Cumbre de Monterrey, era la ocasión de la Cumbre aquella de las Américas, así llamada, la Cumbre del ALCA más bien.

El ALCA en estos momentos pudiéramos compararlo, afortunadamente, con el Cid Campeador, aquel que murió en batalla y para que no se dispersaran desmoralizadas las tropas, sus generales amarraron el cadáver al caballo y paseaban al Cid, pero ya no era el Cid, era el cadáver del Cid. Todavía andan paseando el cadáver del ALCA por ahí, pero para bien de los pueblos de este continente, el ALCA ha muerto.

Miren, yo voy a comenzar con una idea, una idea central que tiene que ver con esta historia, con estos sentimientos, con este encuentro, con estos sueños, con estas esperanzas, y bueno, y con la corriente que aquí nos trajo y que nos lleva.

La significación que tiene quiero ponerla de relieve, la significación que tiene esa conexión histórica de Bolívar con México, de México con Bolívar, y más que con Bolívar con el proyecto bolivariano, el proyecto bolivariano original que recorrió todo este continente, por aquellas décadas del siglo XIX, y que como magistralmente lo recoge el infinito creador en su mural bolivariano, Fernando Leal, ahí en el último mural que vimos, que quedó inconcluso, precisamente porque inconcluso quedó el proyecto de Bolívar.

Allí en Santa Marta, a orillas del Caribe, murió no sólo un hombre, murió un proyecto, fue llevada a la tumba la idea de unir en una especie de nación de naciones o de república de repúblicas a los pueblos de la América antes española, América Latina hoy.

Esa conexión del bolivarianismo con México, y con este recinto y con esta Universidad, permítanme, quiero ponerla de relieve. Incluso, anoche, a mi llegada recibí esta sorpresa tan grande, tan grata, un obsequio de un historiador, investigador mexicano, agradezco mucho este obsequio.

Y fíjense, así como yo no lo sabía hasta esta madrugada, estoy seguro que la gran mayoría de los venezolanos tampoco lo saben hasta este instante, porque estamos transmitiendo este acto y estas palabras, y saludo desde aquí al pueblo de Venezuela, transmitiendo en vivo por el Canal Ocho de Venezolana de Televisión, y por supuesto al pueblo de México, un saludo comprometido y de mucho afecto.

Pues resulta que Simón Bolívar fue ciudadano de la república mexicana, he aquí hasta la copia facsimilar de los documentos de la época. Era 1824 y estaba Bolívar conduciendo la guerra de liberación por allá por el Perú y estaba a punto de nacer Bolivia en 1825, y fue así como desde México hubo una propuesta de un diputado constituyente, además historiador, el doctor Servando De Mier, propuso al Congreso Constituyente de aquel año, que se declarase a Simón Bolívar ciudadano de la república mexicana, y el Congreso aprobó la propuesta. Dice acá esta relación histórica tan bien elaborada, que los diputados Víctor Márquez, Valentín Gómez Farías, Félix Osores, Mariano Barboza, Manuel Argüelles, José Bacilio Guerra, Ignacio Saldivar y un grupo grande de diputados, propuso esta distinción al Libertador.

Dice así, sólo una frase voy a leer, porque esto es sumamente importante, no sólo por lo que ocurrió sino por lo que hoy está ocurriendo, está comenzando a ocurrir una vez más en la América Latina.

Dice Servando de Mier, dirigiéndose al Congreso Constituyente de México: "Señor, hay hombres privilegiados por el cielo para cuyo panegírico es inútil la elocuencia, porque su nombre sólo es el mayor elogio".

Tal es el héroe que en los faustos gloriosos del nuevo mundo ocupará sin disputa el primer lugar al lado del inmortal Washington.

Por esta señal inequívoca todo el mundo conocerá que hablamos de aquel General, que contando las victorias por el número de los combates, destrozó el envejecido cetro peninsular en Venezuela, su patria, en Cartagena, Santa Marta, Cundinamarca, Quito y Guayaquil, con las cuales formó la inmensa República de Colombia.

Hizo más, se venció a sí mismo, depuso voluntario su espada triunfante a los pies de los padres de la patria, que reuniera para constituirla, y se constituyó su primer súbdito, rehusando con empeño todo mando. De aquél hablamos.

Y más adelante termina diciendo: "Por su tratado de íntima alianza entre todas las repúblicas de América, ya es y merece serlo, ciudadano de todas. Pedimos pues, que vuestra soberanía declare solemnemente, que lo es de la república de México, en lo que creemos recibir aún más honor que a él pueda conferirle este título. Por lo mismo haríamos agravio a nuestra soberanía, altamente penetrada de reconocimiento y estima, por los servicios patrióticos, valor y virtudes del héroe, si para tal declaración exigiésemos las fórmulas comunes. Aquí todo debe salir de lo ordinario, y suponemos que la aclamación unánime del soberano Congreso de Anahuac, es la sola vía digna del héroe inmortal que vuestra soberanía va a declarar Ciudadano de la República Mexicana". Y así fue declarado.

Esto tiene una significación bastante importante, porque entre otras cosas nos dice este gesto que hoy agradecemos los venezolanos a México, nos dice hasta dónde llegó el impacto de aquel sueño.

Esto recorrió todo el continente, incluso más allá de las fronteras con los Estados Unidos, esto impactó en Europa, impactó en el mundo de entonces con bastante fuerza, el sueño bolivariano.

Hoy en este encuentro, en este sitio histórico, por supuesto que yo no puedo dejar de hablar de ese sueño, de esas circunstancias, de esta circunstancia, de este sueño, de este proyecto, que en Venezuela sencillamente ha renacido, ha renacido el proyecto bolivariano y con mucha humildad nosotros lo difundimos y lo discutimos por el continente, porque creemos que el camino por el cual habíamos venido transitando, o hemos venido transitando los pueblos de nuestra América a lo largo del siglo XX, pues ha sido el camino hacia el despeñadero de la historia.

Nosotros necesitamos cambiar definitivamente el camino, el rumbo de nuestros pueblos, y para ello necesario es, así lo creo, recoger nuestra historia y traerla de nuevo, recoger quinientos años, encerrarlos como dijo el poeta, en un grano de maíz y traerlos acá de nuevo, a que brote por la sementera, se haga sueño viviente y se haga proyecto en marcha una vez más.

Esa fuerza que palpita en lo profundo de nuestros pueblos tiene que impulsarnos en este siglo definitivamente para lograrlo.

El proyecto de la utopía de nuestra América, pudiéramos llamarlo también así de manera mucho más amplia, de manera mucho más general y mucho más extendida. Porque no fue sólo Bolívar, pero lo sabemos, Hidalgo, San Martín,

Morazán, Artigas, Miranda, están todos allí recogidos, por cierto por el genio y el arte de Fernando Leal.

Ese proyecto fue brotando, así como brotó el maíz en estas tierras, invento mexicano, como diría Octavio Paz, el invento del maíz por los mexicanos sólo puede compararse al invento del fuego de aquellos hombres de las primeras eras de nuestra historia.

Maíz que ahora está amenazado por cierto por los transgénicos, en Venezuela hemos prohibido los transgénicos porque son una amenaza para nuestros productores, para nuestra propia esencia, nuestra cultura, y además es un instrumento de dominación más, de penetración cultural y de desmoronamiento de nuestras propias raíces.

El maíz y toda aquella mitología del hombre de maíz, que nació aquí en estas tierras y se extendió por Yucatán, los aztecas y los mayas, y el *Popol Vuh*, proyecto comunitario, el libro de todos, el libro de la comunidad.

Claro que aquí había una civilización antes de que el Almirante aquel llegara equivocado. Sí, llegó equivocado porque pensó que había llegado a la India, tenía un pequeño error en el azimut de la brújula Cristóbal Colón, y sin embargo lo premiaron.

No tengo nada contra Cristóbal Colón, pero sí me llamaba mucho la atención cuando era un joven cadete de la Academia Militar allá en Venezuela, en Caracas, que los días 12 de octubre nos llevaban uniformados de azul, con guantes blancos y el viejo fusil FN30, y el sable, a rendirle honores a Colón. Uno entonces estaba despertando a la vida y haciéndose soldado, soldado de maíz, no soldados importados para dominar nuestros pueblos; soldados de barro, de maíz.

Y nos llamaba la atención a un grupito de nosotros: oye, ¿por qué tenemos que rendirle honores a este señor Almirante? En cambio no recuerdo nunca que nos hayan llevado a rendirle honores a Miranda, por ejemplo, en la Plaza Miranda, que queda muy cerca de la Plaza Colón allá en Caracas.

Nos enseñaron a adorar a Colón. En la escuela primaria nos enseñaron a dibujar a Colón, había que dibujarlo como tarea, y con la Cruz y las carabelas allá al fondo, La Niña, La Pinta y La Santa María, y hacíamos obras de teatro de Colón. Y los indios casi siempre arrodillados delante del señor que llegó.

Es la dominación ideal, decía alguien. La dominación ideal es que el dominador logre la admiración del dominado, es la ideal dominación.

Pero ahora que veíamos la figura infinita de Miranda allí, en el mural, en el primer mural de la entrada, ¡qué grande fue Miranda! Yo creo que Miranda, mucho más grande que Bolívar en cuanto a su dimensión, en cuanto a su sueño

incluso. Napoleón Bonaparte llegó a decir algún día de Miranda: es un Quijote sin locura este suramericano.

A nosotros los venezolanos nos enseñaron a adorar a Colón, y sabíamos hasta las rutas de Colón.

Es más, yo creo que si ustedes me hacen un examen ahorita yo pudiera a lo mejor aprobarlo, pudiera aprobarlo dibujando la Península Ibérica, la costa de África, las Canarias y la ruta. Salió de Puerto de Palos incluso, dibujaría el Puerto de Palos.

Y al primer viaje le pondría el número uno arriba, y unas líneas punteadas y llegó hasta La Española, y en el segundo viaje llegó, y en el tercero llegó a Venezuela, a las costas, llegó por Macuro, por el oriente, por el extremo oriental, muy cerca de Trinidad.

Pero a nosotros los venezolanos, a los niños de los años cincuenta, de los sesenta, y los niños de siempre, y los del siglo pasado, y los del antepasado, nunca nos dijeron que trescientos años después de La Pinta, La Niña y la Santa María, cruzó también el Atlántico el Quijote sin locura, con un grupo de hombres y unos viejos fusiles, y un sueño y una bandera, ese fue Miranda, quien participó como sabemos en la Independencia de los Estados Unidos, allí muy cerca de Washington, de Jefferson, de Lafayette.

Y luego a los pocos años estaba en la Corte de la Catalina de Rusia, amigo personal de Catalina y del almirante Potenkin, y llegó a vestir el uniforme de Coronel de Rusia. Y a los pocos años aparece en la Francia revolucionaria, llegó a Mariscal de Francia y su nombre está inscrito en el Arco de Triunfo de París. Casi fue guillotinado, él mismo se defendió ante el tribunal y salvó su vida, asumió su propia defensa.

Y durante muchos años conspiró contra el imperio español, y desde París, desde Londres, conformó logias masónicas a donde fueron a parar desde O'Higgins hasta Bolívar, San Martín.

Editaba un periódico llamado *El Colombiano*, en aquellos años, 1804, hace 200 años casi exactamente, enviaba ese periódico por el Caribe, en los barcos que cruzaban los mares, hasta Brasil llegaba, en portugués editaban ese periódico, él fue quien inventó la palabra Colombia, y el sueño colombiano, y tenía un proyecto, el incanato, tomando el término del inca, la simbología del inca. Pero Miranda soñaba con la unión, la unión de América Latina para contrarrestar el peso del norte.

Bolívar tomó aquel sueño y lo llevó lejos, lo sembró profundo. Como sabemos, Bolívar terminó frustrado, Bolívar terminó traicionado, expulsado de Venezuela después de haberla libertado.

La oligarquía venezolana se adueñó, algunos compañeros de Bolívar traicionaron la revolución y terminaron echando a Bolívar de Venezuela, y casi lo matan en Bogotá, hubo varias conjuras para asesinarlo.

No está muy claro, nunca quedó muy claro cuál fue el papel que jugó la Embajada de Estados Unidos en Bogotá en aquel suceso del año 28 cuando casi matan a Bolívar en un atentado. Se comprobó que estaba el general Santander detrás de la conjura. Bolívar le perdonó la vida a Santander luego y lo envió al exilio, a Europa, pero Santander ya se había entregado a los intereses de Washington.

Bolívar es, al decir de Francisco Vidal, eminente historiador cubano, precursor del pensamiento antiimperialista en América Latina. Simón Bolívar chocó con los intereses de Washington ya, 1818, 1819, 1820, hasta 1830 Bolívar, y cada día lo fue comprobando más, hay cartas de Bolívar, era un gran escritor Bolívar, y cartas que son documentos, muchas cartas que son verdaderas tesis sociológicas, históricas, políticas, algunas proféticas, La Carta de Jamaica, 1815, donde habla del mundo americano y habla del México y del poder que México ya tenía, y ubica a México como la metrópoli, decía Bolívar, del nuevo mundo, en el norte del nuevo mundo.

Y él pensaba ubicar la capital de la Gran Colombia por ahí en La Guajira, allá en el Caribe, y estaba planteando la alianza con la provincia del Río de La Plata. Era una visión integral la de aquel hombre.

Y en algunas cartas ya en 1818 Bolívar comienza a señalar el peligro del imperio norteamericano, llegó Bolívar incluso a incautar unos barcos cargados de armas que desde los Estados Unidos apoyaban al imperio español, Orinoco adentro.

Llegó Bolívar a decir en algunos documentos: ¿qué hermanos son estos, los del norte, que hasta la España reconoce nuestra independencia ya y ellos aún no lo hacen?

Y ciertamente fue así, España reconoció la independencia de la Gran Colombia primero que los Estados Unidos.

A la cabeza de este continente —decía Bolívar, y cuando decía cabeza estaba mirando el mapa, estaba con la visión geopolítica, o geográfica— a la cabeza de este continente está una nación hostil, decía, hostil, peligrosa y capaz de cualquier cosa. 1824, 1825. Y la frase final de 1829, profética: "Los Estados Unidos de Norteamérica, parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria a nombre de la libertad", 1829.

La profecía bolivariana.

Así que esa utopía fue naciendo, se fue conformando durante décadas, du-

rante siglos pudiéramos decir incluso, pero sobre todo tuvo su apogeo esa utopía de nuestra América, como la llamó luego José Martí, por allá por los finales del siglo XVIII y buena parte del siglo XIX, las primeras décadas del siglo XIX.

Es la utopía que recorrió el continente a la que se refería Simón Rodríguez por ejemplo, Alfonso Reyes la recogió también en sus escritos, en sus reflexiones, y Alfonso Reyes, grande de aquí, y grande de allá, y grande de todos nosotros, dice que nuestra América debe estar siempre como con una disposición permanente a hacer realidad el sueño que aquí surgió después del Descubrimiento, así llamado, descubrimiento.

Hacer realidad el sueño de la utopía, de la república feliz, la utopía del nuevo mundo, recogida por algunos con aquella tesis del "buen salvaje", del buen revolucionario.

Tenemos nosotros, por cierto, fama mundial de ser soñadores, los latinoamericanos, y lo somos; de ser quijotescos, y vaya que lo somos. Estamos hechos de muchos barros.

En esa Carta de Jamaica, donde Bolívar por cierto hablaba de la Virgen de Guadalupe, de Quetzalcóatl, y hablaba de Quetzalcóatl como el Buda de América.

Ahí Bolívar dice: nosotros no somos ni europeos, ni somos africanos, ni somos americanos del norte, refiriéndose a los Estados Unidos, porque aquí debo decirlo como un paréntesis, México, buena parte del territorio de México está en Norteamérica, pero para nosotros la definición de América Latina va mucho más allá de la geografía, y nosotros percibimos a México siempre como parte profunda e integral de nuestra América.

Entonces, Bolívar planteaba aquello de que no somos ni americanos del norte, ni europeos, ni africanos, sino somos una mezcla de todo eso, una nueva raza, decía, un nuevo género humano. Hoy pudiéramos decir una nueva civilización: América Latina.

Yo estoy convencido ya a estas alturas de que nosotros los latinoamericanos queriendo como queremos buena parte de nosotros construir un mundo nuevo, estamos empeñados, van varios siglos, no hemos podido pero lo haremos, y aquí tomo a un estadounidense, Walt Whitman, en "El canto de mí mismo", aquí estamos, yo y este misterio, aquí estamos nosotros y nuestro misterio.

Seguros, con la más segura de las certidumbres, dice Whitman, de que lo lograremos.

¿Cuánto tiempo duraremos? 500 años, 600 años. Qué importa, pero lo lograrémos, construir la utopía del mundo nuevo.

Por cierto que necesario es también agregar alguna reflexión sobre lo que

somos nosotros, porque precisamente para construir lo que queremos construir, el construir ese otro mundo distinto y mejor, contribuir desde aquí a un mundo mejor, alternativo, creo, decía, que para lograr ese sueño nosotros tenemos que rebuscarnos en nuestra propia esencia y saber muy bien lo que somos los latinoamericanos.

Y por ello los murales, y por ello la historia de San Ildefonso, y por ello la ciudadanía de Bolívar como mexicano, y todo eso tiene que ver con esta batalla de hoy, y con la batalla de mañana y la de pasado mañana.

Creo que los latinoamericanos hemos andado de fuga en fuga, huyendo hacia adelante, queriendo dejar un pasado pero sin asumirlo.

Creo que necesario es que asumamos nuestro pasado y para asumirlo hay que conocerlo y reconocerlo, reconocernos en nosotros mismos, en lo que fuimos que es parte de lo que somos, una nueva civilización, una mezcla de todo eso, decía Bolívar.

América Latina, el nombre incluso nos lo inventaron.

Yo que soy Presidente y voy a cumbres por aquí y cumbres por allá, cuántas cumbres, mañana hay una y el mes que viene hay otra, pero si uno va por la Península Ibérica nos llaman iberoamericanos, o hispanoamericanos, otros prefieren llamarnos y parece que a nosotros nos gusta más, latinoamericanos, y nosotros sabemos de donde viene eso, fue un invento francés el nombre de Latinoamérica, y tuvo que ver con México y aquel enviado de Napoleón III que aquí llegó y luego fue fusilado por unos soldados morenos y mostachudos, Maximiliano de Hansburgo, eso fue por allá por 1864, por allí.

Y fue por esos años en los cuales un señor llamado *monsieur* Chevalier, allá en París, diseñó la tesis del panlatinismo, para justificar la tesis imperialista de la Francia y los territorios de ultramar. Y, aparentemente a nosotros como queríamos alejarnos un poco de la madre patria, muy desprestigiada y muy disminuida ya para entonces, pues nos cayó muy bien el nuevo término de América Latina.

Pero algunos intelectuales de esta nuestra América han dicho, recuerdo a Benedetti, si nos llaman latinoamericanos por qué no grecoamericanos también. O algún otro decía, como Sergio Omarra, chileno: bueno, puede ser también arabigoamericano?

Porque sabemos lo que significa latino pues, es un idioma, una lengua hoy muerta ya, lo que nosotros hablamos tiene un poquito de latín pero también tiene de árabe, así que pudiéramos ser arabigoamericanos. Pero vean ustedes, cuando uno se mete en estas ideas termina preguntándose ¿qué somos? ¿Quiénes somos?

Los estadounidenses son estadounidenses, son sajones. ¿Y nosotros? A mí me gusta mucho lo que dijo Martí: esta, nuestra América pues.

Pero más allá de los nombres, de tal o cual nombre, al final lo que importa es la esencia del ser, de esta masa de hombres y mujeres que aquí vivimos en esta América, latino o caribeña, en esta nuestra América.

En esa búsqueda estamos nosotros y estoy seguro que compartimos esa búsqueda con ustedes, eminentes autoridades, ustedes estudiantes, ustedes profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Y creo que esa búsqueda debemos reforzarla, creo que en esa búsqueda hay que buscar refuerzos, hay que buscar cada día mayor capacidad, linternas, luces, rayos infrarrojos, hay que hundirse más allá, más al fondo, a las catacumbas de nuestra América, de dónde nacimos, las leyendas de nuestros aborígenes, los mitos, las pasiones, la utopía, esa a la que se refería Alfonso Reyes cuando nos llama a mantener siempre una actitud, a nosotros los latinoamericanos, de construcción de una utopía posible.

Leopoldo Zea añadía también en estas aulas de la Universidad Nacional Autónoma de México, refiriéndose al pensamiento filosófico y político de Alfonso Reyes, él decía: sí, pero la utopía que debemos construir no es la vieja utopía importada o impuesta, es la nueva utopía, una utopía que debe fundamentarse en el más profundo reconocimiento al humanismo, a la igualdad, que debe incluir incluso a los que aquí vinieron a atropellarnos, los incluye también esa utopía. Nos incluye a todos, es una utopía integral, abarcante y humanista.

A esa utopía también se refería Simón Rodríguez, mucho antes, como ya dije. Sobrevivió él a Bolívar, lo vio morir, podríamos decir que Bolívar fue algo así como una siembra de Robinson, de Simón Rodríguez.

El mismo Bolívar lo reconoce en una carta memorable y muy hermosa, por allá por 1822, 1823, regresa Simón Rodríguez ya, después de muchos años a Suramérica, y Bolívar le dirige una carta y le dice: maestro, usted en Colombia y nada me ha dicho. Y le dice: yo no he hecho otra cosa que seguir el camino señalado por usted.

Simón Rodríguez hablaba, escribía de la utopía y decía: no será sueño ni fantasía, ahora sí será realidad, será filosofía y será realidad. No será la utopía imaginaria de Tomás Moro.

Simón Rodríguez hablaba de la utopía americana, y dejó un profundo pensamiento sembrado para traerlo hoy de nuevo, como lo estamos trayendo hoy de nuevo con los sueños y los pensares y los haceres de los que nos dieron patria y república.

Ahora, esa utopía, como ya he dicho y como lo recogen estos pensadores, es abarcante y es humanista.

Es un modelo humanista esencialmente porque coloca al ser humano en primer lugar, no tiene que inspirarse para nada, ni se inspira para nada en la política imperialista que nos arrasó y nos ha arrasado durante siglos.

Es una utopía liberadora la que nos mueve.

En Venezuela, amigas y amigos, desde hace varios años estamos labrando, estamos esculpiendo esa utopía, contra viento y contra marea. El pueblo venezolano creo que despertó temprano, ante el atropello.

El pueblo venezolano se alzó en revuelta y en rebeldía contra el modelo neoliberal por allá por los días de febrero de 1989.

El pueblo venezolano no esperó mucho para rebelarse contra el modelo neoliberal, modelo que no ha sido sino una máscara, como dice ese otro gran intelectual de esta universidad también, de esta patria mexicana y de esta nuestra América, Pablo González Casanova, cuando habla del discurso neoliberal, o más propiamente del discurso global, del discurso globalizante, detrás del cual se enmascara la perversión del neoliberalismo, de ese modelo inhumano que en las últimas décadas incrementó y aceleró el desmoronamiento de la esencia humana de nuestro pueblo, de la condición humana.

Me han pedido ustedes que hable de la condición humana, yo voy a hablar aquí de muchas cosas pero todas están enlazadas por la condición humana y las naciones del sur. La condición humana está en el centro de todo esto, ya Cristo decía: el hombre, el ser humano debe ser alfa y omega, comienzo y fin.

Pablo González Casanova alerta también temprano sobre el discurso global, globalizante, y la perversión que se esconde detrás de él, el modelo del neoliberalismo salvaje, como lo calificó el papa Juan Pablo II. El discurso de la globalidad.

Yo me atrevería sobre todo por lo que ha pasado en los últimos años, a agregar algo más.

Ustedes seguramente se han venido dando cuenta y se dieron cuenta que desde los ochenta para acá, sobre todo finales de los 80 y la década de los 90, vino imponiéndose el discurso de la globalidad y la tesis neoliberal, el fin de la historia, el último hombre.

Cayó la Unión Soviética, murió el socialismo, dijeron algunos. Se enterró el comunismo, ¡viva el capitalismo! Y ahora en su fase superior, el neoliberalismo.

Ese discurso fue logrando la eliminación de un término que durante años sirvió para orientar a los pueblos del mundo, de una palabra, de una definición: el imperialismo. Desde hace años se dejó de hablar de imperialismo.

El discurso de la globalidad condenó esa palabra y la congeló.

Pero con lo que hemos estado viviendo en el mundo en los últimos años creo que esa palabra hay que descongelarla y traerla de nuevo al primer lugar del diccionario de los que luchamos por la justicia, por la igualdad y por la libertad de nuestros pueblos, para oponernos a todo imperialismo, sobre todo porque está ocurriendo algo.

Fíjense ustedes estas declaraciones de ayer, ya estábamos aquí en Ciudad de México cuando desde los Estados Unidos surgen unas declaraciones que constituyen un atropello más al pueblo venezolano, y una amenaza además, que aprovecho para rechazarla desde aquí con la fuerza de Quetzalcóatl y de la Virgen Morena, y de los pueblos de este continente que luchan por su dignidad.

Y esta es parte de esa batalla que en Venezuela comenzó hace varios años, por la esencia y por la condición humana en contra de la inhumanidad y el salvajismo para ser más claro, de la pretensión imperialista de imponernos el modelo neoliberal y la llamada democracia burguesa, que no es democracia ni nada.

Una democracia que no tenga contenido popular no es democracia, es como si al agua le quitáramos el oxígeno y alguien siguiera llamándola agua.

O como que a este edificio le quitaran los murales, dejaría de ser esencia de San Ildefonso. O como que a un ser humano le quiten el alma y el corazón.

El Subsecretario de Estado para América Latina ha lanzado una amenaza ayer contra Venezuela, contra nuestro pueblo y contra nuestro gobierno, irrespetando la soberanía de Venezuela, irrespetando el gobierno de Venezuela.

Entre otras cosas dice este señor, Subsecretario de Estado para América Latina, que para ellos, ellos están muy claros que el número requerido de firmas apoyó la petición de referéndum contra el Presidente Chávez. Es decir, ellos se sienten el suprapoder, más allá de los poderes nacionales.

En Venezuela, igual que en México y que cualquiera, o en cualquiera de nuestros países, tenemos unos poderes constituidos y tenemos una Constitución aprobada en referéndum por un pueblo, para nosotros después de la Biblia está este libro, es como el *Popol Vuh*, libro sagrado de nuestro pueblo, y no vamos a permitir que nadie arremeta contra él.

En primer lugar hay que recordar, necesario es recordar que dentro de esta lucha por reivindicar y devolverle a nuestro pueblo su dignidad y construir en Venezuela una verdadera democracia, no sólo política sino económica, social, y construir una república verdadera, unas instituciones verdaderas, dentro de ese empeño, pues en Venezuela han venido naciendo nuevas instituciones, al

calor de la Constitución siempre, y hay autonomía de poderes en Venezuela, y estoy seguro que en mayor grado que la que existe en los Estados Unidos de Norteamérica.

Yo me atrevo a decir que en Venezuela hay, ayer dije diez veces, pero me quedé corto, cien veces más democracia que en los Estados Unidos de Norteamérica hay en Venezuela.

Así que nosotros introdujimos la figura del referéndum, un sistema refrendario para darle mayor carga de participación al sistema democrático.

Así que en Venezuela cualquier ciudadano, o grupo de ciudadanos, sin tener que organizarse en partidos políticos, incluso pudieran serlo, pudieran no serlo, pero basta que un grupo de ciudadanos manifieste no estar de acuerdo con una ley, por ejemplo, y hay un procedimiento constitucional a través del cual se recolectan firmas, hasta un porcentaje determinado en la ley, y un grupo de ciudadanos al llegar a ese límite establecido puede activar un referéndum abrogatorio para anular la ley.

El pueblo en Venezuela tiene la potestad de anular leyes, o parte de una ley o de un conjunto de leyes, pero también para hacer leyes, para aprobar leyes. He allí un elemento que le da un carácter, ya lo dije, además de representativo, participativo a la democracia, porque yo soy de los que creen que, hablo en el caso venezolano, por respeto a todos los demás países del continente, pero en el caso venezolano la democracia representativa se convirtió en una trampa, en la cual encerraron a los pueblos y robaron a los pueblos y expropiaron a los pueblos a nombre de la democracia.

¿Cuál democracia que empobrece a los pueblos? ¿Cuál democracia que roba a los pueblos?

¿Cuál democracia que favorece a las minorías? ¿Cuál democracia que atropella a su propio pueblo? No es democracia.

Así que es nuestra la paternidad y la maternidad de la figura del referéndum en Venezuela y está en la Constitución, aprobado por la mayoría de nuestro pueblo.

Bueno, la oposición venezolana, que habló de democracia sólo cuando le convino hablar de democracia, pero cuando los partidos políticos del pasado se desmoronaron, y cuando el pueblo se dio cuenta del engaño terrible al que fue sometido y le dio la espalda a esos partidos y a esos falsos dirigentes o falsos líderes y se vino por el camino revolucionario, pacífico y democrático, esa oposición comenzó entonces a conspirar contra la democracia, porque así son las élites, se enmascaran detrás de la democracia cuando esa "democracia" le sirve para sus propios intereses.

Pero cuando ocurren experiencias como la del Chile de Salvador Allende, entonces los supuestos demócratas comienzan a buscar tiranos y comienzan a buscar apoyo internacional para derrocar gobiernos que no complacen los intereses de esas oligarquías, de esas élites.

Esa es la verdad verdadera de lo que ocurre en Venezuela, de lo que ocurrió en Chile, de Allende; de lo que ocurrió en la República Dominicana de Juan Bosch; de lo que ocurrió en la Guatemala de Jacobo Árbenz, y aquí también ocurrió, es parte de la batalla histórica de la América Latina, tratando de construirnos a nosotros mismos pero arrollados, como dice Galeano, pueblos arrollados, invadidos, saqueados, y muchas veces también manipulados.

Bueno, siguiendo la línea de la conspiración, la oposición venezolana intentó un golpe de Estado y lo dieron, yo fui derrocado sólo que por 47 horas.

Se llevaron una sorpresa, ellos y sus amos que están en Washington, se llevaron una sorpresa. Un pueblo, la sorpresa se llama un pueblo, sencillamente que un pueblo despertó y está dispuesto a construirse de nuevo, no está dispuesto a que le roben su sueño de nuevo.

Y los golpistas de Venezuela apoyados por Washington derrocaron a mi gobierno, sí, pero luego fueron barridos en menos de 48 horas por una verdadera insurrección popular militar, que derrocó a un gobierno, la tiranía más corta creo que de la historia de los siglos, una tiranía que no duró ni 48 horas.

Una Fuerza Armada, unos militares que han asumido un compromiso y un pueblo que despertó y también está consciente de su responsabilidad en este momento histórico.

Bueno, esa oposición intentó golpes y lo dieron, sabotaje petrolero, y nos pararon la industria petrolera durante varios meses; terrorismo, y colocaron bombas en embajadas; masacres en las calles, en las plazas; asesinatos, violencia, desestabilización económica, social, guerra mediática sin precedentes en la historia de Venezuela y creo que en la historia mediática del mundo, unos medios de comunicación impulsando la desestabilización, la violencia y el terrorismo y el atropello contra un pueblo y contra una república. Todo eso lo hemos venido soportando, hemos estado resistiendo y hemos estado derrotando todas estas pretensiones que forman parte de una conspiración internacional sin duda alguna.

Lo último que ocurrió fue un intento de sembrarnos con paramilitares colombianos, y bueno, capturamos ahí mismo, en Caracas, en las inmediaciones de la Gran Caracas, 130 paramilitares colombianos, estaban siendo entrenados allí mismo, a las puertas de Caracas para conducir operaciones de terrorismo, entre ellas el magnicidio.

Ahora, una oposición que intenta todo eso y al final acepta la Constitución, al menos de manera formal, si no en el fondo, y recogen unas firmas para solicitar referéndum revocatorio presidencial, muy positivo hemos dicho, que acepten que hay una Constitución. Luego el Consejo Electoral, el árbitro, institución autónoma, lo ha demostrado una y cien veces, detecta cientos de miles de firmas fraudulentas.

Bueno, muertos, más de 100 mil personas fallecidas aparecen firmando, los cementerios quedaron vacíos, menores de edad, extranjeros que fueron llevados a Venezuela, sobre todo de Colombia, país hermano y vecino, cédulas falsas, personas que firmaron tres veces y hasta cuatro veces, personas que salieron luego a denunciar que los obligaron a firmar bajo chantaje, trabajadores del sector privado por ejemplo, trabajadores de bancos, enfermos que estaban hospitalizados en algunos hospitales públicos pero manejados por la oposición y fueron obligados a firmar.

En fin, suficientes elementos para que el Consejo Electoral decidiera como decidió soberanamente convocar a lo que llama la Ley el reparo, que es como una reparación pues, como que un alumno sea reprobado y va a reparar una materia. Ese reparo por cierto comienza hoy, es decir la oposición debe reparar más de medio millón de firmas, dudosas.

Si logra reparar las firmas, es decir, las personas tienen que ir de nuevo al mismo sitio donde firmaron supuestamente, a decir: mire, yo sí soy Pedro Pérez, aquí está mi cédula y yo vengo a ratificar mi firma que salió defectuosa, vengo a reparar. Pero son más de 500 mil los reparos necesarios para que ellos lleguen al 20% que pide la Constitución para ir a un referéndum revocatorio donde participaría pues todo el universo electoral. ¿Se va Chávez o se queda? ¿Sí o no?

Que sería, en esa hipótesis, en los próximos meses el referéndum revocatorio. Pero primero ellos tienen que recoger el 20% de firmas y no puede ser firma de muertos.

Entonces ahora, claro, esto no es extraño, porque sabemos cómo ganó las elecciones el actual Presidente de los Estados Unidos, el mundo sabe cómo fue que ganó las elecciones el señor George Bush, con un tremendo fraude, demostrado. Así que no es extraño que el Subsecretario de Estado de Bush, esté defendiendo el fraude en Venezuela. No es extraño.

Y ahora, vean ustedes esta amenaza que lanza el señor Roger Noriega, se llama él, Roger Noriega, vean lo que dice ayer desde Washington. Primero comienza diciendo que ellos tienen claro que la oposición tiene las firmas pues. Y luego agrega: que si a través de algún proceso burocrático forzado esas firmas

son descartadas, esto podría tener muy graves consecuencias para los venezolanos y para quienes apoyan sus derechos constitucionales.

Yo debo decirle al señor Noriega, que no nos preocupan para nada sus amenazas, que en Venezuela hay un pueblo y una nación dispuesta a defender su soberanía cuéstenos lo que nos cueste, y no nos atemorizan para nada las amenazas del imperio.

Ellos trataron de aplicarnos la fórmula de Allende, así mismo, algún día saldrán los secretos, así como están saliendo recientemente. Hay un buen libro, les recomiendo, cómo la CIA tumbó a Salvador Allende. Ahora están saliendo algunos documentos, cómo la CIA tumbó a João Goulart, en el Brasil, cómo la CIA, es decir el gobierno de los Estados Unidos, derrocó a Juan Bosch, en Dominicana. Algún día saldrán también documentos de cómo la CIA trató de derrocar a Chávez, porque no van a poder hacerlo, trató.

Cuando nosotros nos enteramos de que la CIA andaba preparando la fórmula de Allende contra Venezuela, recuerdo que públicamente yo les dije, les alerté, les dije: no se equivoquen con nosotros, porque lamentablemente el compañero Allende dirigió con dignidad una revolución pacífica y desarmada. Y es verdad.

El caso venezolano es distinto, les dije antes del golpe de abril del 2002, esta revolución venezolana de hoy es pacífica igual, pero no está desarmada, es una revolución que anda con el fusil al hombro, dispuesta a defenderse de cualquier atropello.

Y bueno, creo que se lo demostramos sobre todo el día 13 de abril, con un pueblo en la calle y unos militares compañeros de mi vida, como dice el poeta, de mis caminos muchos de ellos, que salieron a desconocer; claro, un grupo de militares se alió a la tiranía y traicionó su juramento y su institución y su bandera y se pusieron al servicio del imperio y de los intereses de la oligarquía.

Pero no, la gran mayoría respondió, se unió al pueblo y barrió aquella tiranía. Lo haríamos de nuevo ¿saben? Lo haríamos de nuevo ante cualquier atropello. Así que estas amenazas del señor Noriega no nos arredrarán para nada, ni nos atemorizarán para nada, sólo incrementa nuestros niveles de alerta, eso sí.

Y por qué no decirlo, también esperamos que incremente los niveles de alerta de nuestros amigos en este continente, de los pueblos de este continente que tienen la misma dignidad del pueblo venezolano y que están luchando por salir adelante.

Esta es una de las miles de amenazas, atropellos del gobierno de Washington contra el pueblo venezolano, contra el gobierno venezolano. Incluso, llegó el gobierno de los Estados Unidos con el anterior gobierno español, a preparar

ejercicios de guerra de la OTAN contra Venezuela, sólo que hemos obtenido el ejercicio completo, pero un ejercicio de guerra, un juego de guerra pues. ¿El objetivo? Venezuela, que incluye bombardeos, tantas misiones diarias, la invasión a Venezuela.

Cuando yo obtuve copia de ese documento, que hemos hecho público ahora y hemos denunciado en la OEA, pero la OEA no responde, la OEA no responde ante estas cosas, como la OEA no respondió ante el atropello en Haití, cómo tropas norteamericanas secuestraron al Presidente Aristide, lo montan en un avión y lo mandan al África. La OEA no dijo ni pío, ni los organismos internacionales.

Nosotros lo hemos dicho y lo seguiremos diciendo, Venezuela no reconoce el gobierno que los Estados Unidos instalaron en Haití, que es un gobierno ilegítimo, ese país ha sido atropellado, y yo creo que la solidaridad entre nuestros pueblos hay que reclamarla.

En una ocasión me preguntaba el Presidente Libio, Muammar al-Kadhafi, en ocasión de la última Cumbre, por cierto aquí en Monterrey, la Cumbre de las Américas, ustedes saben que en esa cumbre de manera democrática excluyeron a Fidel Castro, democráticamente, no le preguntaron a nadie, una imposición imperial, no le preguntaron a ningún Presidente, no le preguntaron a nadie pues, pero es una decisión del imperio pues, así que Cuba no asiste a esas cumbres.

Pero luego en esos días, estando todavía en Monterrey, Kadhafi me hace una llamada para una reunión de África-América Latina, y me preguntó por Fidel, yo le digo: No, Fidel tú sabes que no viene a estas cumbres. ¿Por qué? Porque lo excluyeron. Y Kadhafi me hizo una reflexión que a mí me dejó pensativo, y luego se lo comenté a Lula y a otros amigos del continente, una reflexión muy cierta.

Me dijo Kadhafi: mira Chávez ¿y ustedes por qué aceptan eso? Porque aquí en África en alguna ocasión quisieron excluir a Mugabe, el Presidente de Zimbabwe, de algunas reuniones con Europa, y nosotros nos opusimos, y dijimos que si no iba Mugabe no había reunión pues. Y Mugabe fue a la reunión.

Pero aquí en América Latina nadie dice nada. Dónde está la solidaridad, se pregunta uno, la dignidad de nosotros. He allí un puntito en el horizonte del tema por el que yo comencé hablando, del volver hacia nosotros mismos. Cuba es un pueblo hermano, y vaya qué hermano y vaya qué solidaridad la de los cubanos, y tienen un Presidente, y el problema de Cuba es de los cubanos, no de los norteamericanos, ni de los mexicanos, ni de los venezolanos.

Deberíamos hacer nosotros un frente en defensa de la soberanía no sólo del pueblo cubano, del pueblo mexicano, del pueblo venezolano, del pueblo

colombiano, del pueblo argentino, del pueblo chileno, del pueblo guatemalteco, salvadoreño, panameño, brasileño.

Vean ustedes, es válida allí la reflexión, ¿somos o no somos? ¿O qué somos? A Venezuela le tienen ahora mismo una campaña internacional, un atropello, como contra Cuba lo han tenido desde hace medio siglo, como contra Irak ahora.

¿Qué tiene que ver el gobierno de los Estados Unidos con quien gobierne a Irak? Ese es un problema de los iraquíes, o quién gobierne Irán, o quien gobierne España o quien gobierne Inglaterra. ¿Quién le ha dado al gobierno norteamericano, o estadounidense el pito para ser el árbitro del mundo? Nadie se lo ha dado, hay que quitárselo, hay que desconocer ese pito. ¿Somos o no somos? ¿O qué somos?

Me decía en una ocasión un gobernante que ya se fue, de uno de estos países nuestros, fue en la Cumbre de las Américas, la primera a la que yo asistí, en Quebec, Venezuela se quedó prácticamente sola, pero igual, levanté la mano en soledad ante la pretensión del ALCA. Y entre otras cosas yo pregunté: ¿pero por qué 2005?

¿Dónde están los estudios técnicos, prospectivos, económicos? ¿Por qué 2005? ¿Por qué no 2060, o 2100? Porque primero tenemos que unirnos nosotros los latinoamericanos, el viejo proyecto de Bolívar, antes de pensar unirnos con Estados Unidos, esa es la posición que nosotros defendemos y defenderemos siempre.

No tenemos oportunidades de sobrevivir en una alianza como la que pretenden implantar a través del ALCA.

Pero luego de mi posición y mi defensa allí, y mis razones a nombre del pueblo venezolano, silencio en la mesa, silencio. Al final firmé la reserva: me reservo tantos puntos, dos puntos, la democracia nosotros insistimos en que debe ser participativa, mucho más que representativa, y que el ALCA no podemos aceptarlo así pues, hay que discutirlo. Y no aceptábamos el plazo sobre todo en ese momento.

Luego, algún buen amigo que gobernó un país de por aquí, de estos lares, en un pasillo por allá me dio la mano y me dijo: Chávez, te felicito por esa posición. Y yo le digo: bueno, muchas gracias, hermano, ¿y tú por qué no la asumes también? Me dice: no chico, es que nosotros dependemos de un crédito que nos van a dar.

Y yo, créanme que le dije a aquel hombre con el cual después de aquello, no es que nos enemistamos sino que la relación se enfrió mucho, pero yo le dije igual calladito, porque estábamos hablando ahí calladitos, a lo mejor él estaba

mirando no haya una grabadora por ahí, una cámara: te felicito Chávez, y me dio la mano.

¿Por qué me felicitas? Por la posición. ¿Y por qué tú no dijiste nada? No, porque yo dependo de un crédito. Entonces yo levanté la mano y le dije, valiéndome de la amistad que tuvimos le dije: bueno, ¿y tú eres prostituta o qué?

Porque dependes de un crédito, ¿dónde está la dignidad del pueblo que tu representas o dices representar aquí? Pero, válgame Dios, que esa es la realidad en algunas ocasiones: el dinero. Compran la dignidad, compran la soberanía.

Por eso creo que en esa búsqueda de lo nuestro, en ese reivindicarnos con lo que somos y lo que debemos ser, está la solidaridad como punto social y esencial, la solidaridad entre nuestros pueblos.

El imperio, el imperio arremete de nuevo. ¿Y por qué arremete el imperio de nuevo contra la dignidad, contra la condición humana, sin ningún tipo de tapujos, sin vergüenza de ningún tipo? ¡Ah! en mi criterio el imperio arremete de nuevo, de esa manera abierta, con sus colmillos de drácula y sus garras del hombre lobo, sin ningún tipo de complejo de que le llamen imperio de manera tan desafiante incluso.

Ha dicho hace poco el señor Bush que los Estados Unidos no necesitan tener amigos en el mundo para hacer lo que les dé la gana. Así mismo. Es ya el imperio arrogante, desafiante.

Yo creo que hemos entrado a una nueva etapa del discurso de la globalidad, como ya el discurso de la globalidad no cala, como ya el discurso se vino abajo, es hueco, ni siquiera los que lo pregonan creen en él, porque en alguna ocasión estoy seguro que creyeron en él. Vaya, cómo ha cambiado el discurso.

Estoy hablando del discurso en este momento nada más. En estas cumbres de presidentes hace apenas dos años el discurso era eminentemente neoliberal, la voz nuestra era una de las pocas voces disonantes en ese coro neoliberal.

Resulta que ahora casi nadie se atreve a defender el neoliberalismo en esas cumbres de presidentes, allí entre nosotros mismos, ni siquiera a puerta cerrada. Todavía quedan algunos empeñados en defender lo indefendible.

Pero vaya que fracasó en una década del llamado nuevo orden mundial. Se vino abajo.

Ahí está el caso de Argentina, la querida Argentina, le aplicaron la cartilla desde la A hasta la Z del neoliberalismo, privatizaron casi todo, dolarizaron la economía, la famosa caja de conversión que llegó a ser una propuesta, a Venezuela llegó un señor una vez en los primeros meses de mi gobierno proponiendo la caja de conversión, y logró ir a Palacio. Yo le dije: va de retro, Satanás,

la caja de conversión, le saqué una cruz. La caja de conversión para equiparar el bolívar con el dólar.

Se acaba la inflación, sí, pero echas a la pobreza a millones más de los que ya existen y pierdes la soberanía monetaria además.

¿Para qué Banco Central de Venezuela, o de México, o de Argentina? Ahora afortunadamente el pueblo argentino despertó también y afortunadamente consiguió un líder que se llama Néstor Kirchner, que ha llegado así como Vicente Romo, aquel pitcher mexicano, por la goma y con una guillotina, una curva, una tirabuzón que tenía Vicente Romo, allá fue a Caracas y ponchaba medio mundo con una tirabuzón.

Valenzuela volvió ¿no? Fernando Valenzuela volvió a las grandes ligas, hemos visto por ahí, el Toro, con su curva de tirabuzón también.

Entonces, afortunadamente consiguió el pueblo argentino un líder, un proyecto nacional y está retomándose el camino, así lo pienso, cada día más en la Argentina, alejándose del proyecto neoliberal.

Y ahí está Lula y Brasil, con un discurso y una intención y unas acciones, y un acercamiento, y en India acaba de haber una sorpresa, y en España todas las encuestas daban a Aznar. Aznar se volvió polvo cósmico. Aznar se daba por ganador, él mismo, su actitud; su actitud era el triunfador, el pupilo de Bush y vean ustedes la sorpresa que le ha dado el pueblo español y ahora lo mismo pasó en India y va a seguir ocurriendo esto.

Y en Panamá ganó el PRD y en Dominicana hubo un cambio de gobierno. Son los pueblos que están allí buscando líderes que los interpreten, ojalá todos los que van surgiendo sean capaces de interpretar el clamor de sus pueblos, aún incluso en el mundo desarrollado.

En el seno de la sociedad estadounidense estoy seguro que tiene que haber una reflexión profunda sobre el gobierno que tienen ahora; un gobierno cruel, inhumano, imperialista en esta fase en la que hemos entrado de un imperialismo en una fase de una especie de locura.

Hablaba Lenin de la fase superior, el imperialismo fase superior del capitalismo. Habría que agregar a Lenin la locura, el bushismo, fase superior del imperialismo porque más allá no veo yo otra fase. Es difícil imaginar una fase superior al bushismo, eso lo he inventado en este momento aquí mismo, el bushismo.

Claro, se les cayó el discurso. Ya no basta lo que bien señala Pablo González Casanova, el discurso, la máscara, el discurso tecnocrático, los Chicago Boys, eso se acabó; pero se acabó, ¿dónde andan?

Algunos, repito, todavía se atreven a escribir y a defender lo que a todas luces es indefendible, es inhumano el neoliberalismo, además tumba gobiernos, creo que pocos presidentes se atreverán a defender el neoliberalismo, al menos en la cartilla aquella, porque vean ustedes, en 2000 cayó Jamil Mahuad, en Ecuador; a Jamil Mahuad yo lo conocí, fue mi amigo, bueno si lo veo sigue siendo mi amigo, más nunca lo he visto, cayó; ¿quién lo tumbó?

El neoliberalismo tumbó a Jamil Mahuad. Eso fue en el 2001. Luego cayó de la Rua, en el 2003, 2002 cae de la Rua, ¿quién tumbó a de la Rua?

El neoliberalismo tumbó a de la Rua, se cansó el pueblo argentino del plan menemista que luego fue continuado tal cual por de la Rua, incluso llamó a aquel señor llamado Cavallo para que salvara la economía y los argentinos dijeron ¡ya basta! Y cayó de la Rua.

Y el 2003 cayó Sánchez de Lozada, otro pupilo de Washington y del neoliberalismo. Yo caí en el 2002 sólo que me levanté rapidito.

Ahora, el neoliberalismo o los neoliberales más bien quisieron derrocarme, pero realmente, aun cuando nosotros no podemos menospreciar ninguna amenaza, en Venezuela se ha demostrado una fortaleza popular, son millones, millones de seres humanos dispuestos a defender su proyecto, civiles y militares, blancos y negros, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, indios, negros, blancos, mestizos; es un proyecto nacional que ha venido amasándose y cada día va tomando más fuerza, por eso el desespero de esta gente.

Ahora, el capitalismo o los poderes mundiales, sobre todo el poder de los Estados Unidos, las transnacionales que están detrás de esos gobiernos; la elite norteamericana, como el discurso se les cayó entonces se cae también la tesis que algunos intelectuales de izquierda extrañamente vinieron defendiendo en los últimos años, la tesis de un imperio benévolo.

Vean ustedes qué poder de penetración tiene el imperio y sus medios de comunicación que hasta intelectuales que yo creo honestos de izquierda a nivel mundial vinieron aceptando la tesis de que bueno, es inevitable un imperio, pero paternal; un imperio según esa tesis virtual más que real; un imperio más bien económico de grandes transnacionales, un imperio que ya no necesita invasiones territoriales, un imperio que ya no necesita dominar el petróleo o los recursos naturales sino dominar los mercados.

Eso se cayó.

Y en Irak, ¿qué ha pasado? La causa real de la invasión y el atropello a Irak es el petróleo, y la causa real y profunda del atropello contra Venezuela es el petróleo venezolano. Y las riquezas pues, pero sobre todo el petróleo porque nosotros hemos iniciado de verdad un proceso ahora sí, de nacionalización de nuestro petróleo.

Nacionalizado está, no depende de los mandatos de Washington, después del sabotaje y el golpe petrolero nosotros despedimos de Petróleos de Venezuela a 18 mil gerentes y técnicos cuya mente estaba vendida al imperio, trabajaban para el imperio no para Venezuela, entregaron ese recurso a los intereses estadounidenses sobre todo. Ahora no, ahora el petróleo por primera vez en nuestra historia verdaderamente es de los venezolanos.

Bueno, así que esa fase muy peligrosa de un imperialismo enloquecido es la que tenemos al frente.

Amenaza, invade, sin ningún rubor declara enemigo a quien no esté con él, sin embargo, más allá de esa o ese poder imperial está y debe estar cada día más la fuerza tremenda de los pueblos, como el caso venezolano.

En Venezuela ya que el tiempo se va acabando, en Venezuela está en marcha en verdad un proceso revolucionario democrático y pacífico que está orientado por la filosofía bolivariana y por él la utopía bolivariana; estamos luchando por aquello que decía Andrés Malraux por allá en 1933, en aquel libro publicado en París en aquel año, precisamente *La condición humana* y Malraux, sobre todo en aquellos años de la crisis económica mundial, terrible crisis mundial, cree descubrir Malraux en las luchas de liberación anticolonialista que se desataron por el mundo y sobre todo en el Asia, sobre todo la revolución china, entonces él cree haber conseguido allí y lo recoge en su libro, el instrumento para rescatar la condición humana que no era otra cosa o no es otra cosa, yo comparto esa tesis, que la manera de que millones de pobres, de marginales, de Los Condenados de la Tierra, de Franz Fanon salieran o comenzaran a salir de la pobreza y de la miseria hacia la esperanza y hacia una condición verdaderamente humana de la vida.

En Venezuela está en marcha un proceso que se puede mirar bajo ese cristal de la condición humana y el mecanismo o el instrumento para que salgan del abismo de la pobreza millones y millones.

¿Cómo lograrlo? No hay otra manera, en nuestro criterio, que a través de la revolución. No hay.

No hay otra manera que romper con modelos impuestos y férreamente instalados desde hace mucho tiempo, modelos políticos, elitescos, modelos económicos elitescos, oligarquías que dominan a los pueblos, fíjense ustedes que hace poco ha salido un trabajo del Programa Naciones Unidas para el Desarrollo y entre otras cosas dice el PNUD que los pueblos de América Latina le están dando la vuelta o la espalda a la democracia y manifiestan su preocupación por ellos por unas encuestas que hicieron en varios países de América Latina, según esas encuestas del PNUD más de la mitad de los pueblos consultados no quieren saber de democracia.

Yo le decía a alguien que trabaja en esos proyectos que yo tengo una hipótesis: no es que los pueblos le estén dando la espalda a la democracia, los pueblos lo que le están dando la espalda es a una falsa democracia, la democracia de las elites que llevó a los pueblos a la pobreza; eso sí es lo que en mi criterio está ocurriendo en América Latina. Pero no es que los pueblos estén buscando dictadores o tiranos. No. Pero los pueblos se alejan cada día más de elites que los traicionan y los engañan desde hace mucho tiempo, que se enriquecen desde hace mucho tiempo.

Pero otro dato importantísimo de ese estudio es que el PNUD ha dicho ahora que en el análisis de la situación de América Latina han detectado que hay un poder fáctico, óigase bien hermanos y hermanas, un poder fáctico en América Latina que es ejercido no por los gobiernos ni por el poder político sino por grandes empresarios, la gran banca y los grandes medios de comunicación. Bueno, precisamente contra el gobierno venezolano están aliados grandes empresarios, los más grandes empresarios, incluyendo grandes banqueros y los grandes medios de comunicación nacional e internacional.

Ese es otro tema, eso sí es verdad que no se quiere debatir todavía, en las Cumbres, yo mañana voy a plantear este tema y estoy casi seguro, casi seguro, ojalá me equivoque, que no habrá respuesta, que mi palabra se quedará por allí o se la llevará el viento.

No se quiere enfrentar una realidad. Hasta el Papa, por el amor de Dios, no podemos decir que el Papa sea un revolucionario, es el Papa; el Papa ha dicho hace poco, hace apenas unos días, cuatro o cinco días: "los gobiernos deben reglamentar los medios de comunicación porque están acabando con la humanidad".

El daño que le hacen los medios de comunicación privados a la condición humana es mayor, me atrevo a comparar, que las bombas que están cayendo sobre Bagdad y sobre otras ciudades iraquíes, porque es un daño de todos los días. Vean ustedes por ejemplo, en Venezuela hemos detectado que una de las causas más grandes de mortalidad es la mortalidad materno infantil. Y ¿por qué? Ah, porque resulta que hay un alto número de niñas que salen embarazadas.

¿De dónde viene eso? ¿por qué está ocurriendo eso? Bueno, sí, los padres son los culpables, está bien, las madres que olvidan a sus hijos ¿y los medios de comunicación? ¿qué es lo que le empiezan a sembrar a los niños desde temprana edad? Vaya qué cosa peligrosa un niño encerrado en un cuarto con un televisor prendido y con libertad de cambiar canales. ¡Vaya qué peligro para la vida de ese niño o de esa niña, para la vida de ese pueblo! Los pueblos están siendo atropellados hoy por la media.

El caso Venezuela es un caso para estudiarlo pues.

Ahora, esto lo ha dicho el Papa por una parte y PNUD por otra parte. Poderes fácticos. Ahora ¿cómo hacer para enfrentar esos poderes? En Venezuela bueno, hay una Constitución y estamos tratando hace tiempo, están los diputados revolucionarios, aun cuando tenemos mayoría en la Asamblea Nacional, no han podido aprobar la Ley de Responsabilidad Social de la Radio y la Televisión porque ha sido un sabotaje, bueno, incluyendo el golpe de Estado; los dueños de los medios privados de televisión, sobre todo en Venezuela y también de Radio y Prensa escrita fueron dirigentes del golpe de Estado en Venezuela.

Sobre todo los de la televisión privada. Porque ellos, ah bueno y a mí me acusan de que soy el violador de la libertad de expresión.

Y desde Estados Unidos es casi todos los días, en la OEA, la Comisión ¿cómo se llama? Interamericana de Derechos Humanos, eso es casi todos los días, el gobierno de Venezuela, "Chávez es un dictador", "Chávez va directo a la tiranía". Hace poco decía alguien, no, Chávez camina aceleradamente hacia la tiranía. Yo digo bueno, tengo cinco años en eso y no he llegado, qué lento soy. Voy bien lento. Dificulto, dificulto que haya mayor grado de libertad de expresión de los medios de comunicación privados en Venezuela comparándolo con otro país.

Son los medios de comunicación privados quienes atentan contra la libertad de expresión negando la información a la mayoría, manipulando la información.

Ellos se enmascaran detrás de la libertad de expresión para atropellar la libertad y el derecho a la información, el derecho a la información que tienen todos los ciudadanos, un derecho constitucional, ellos lo violan a diario pero acusan al gobierno de que es el que viola el derecho a la información y a la libertad de expresión.

Y muchos organismos internacionales se suman a esas voces, pero son incapaces de criticar a un medio privado de comunicación, ni con el pétalo de una rosa, le tienen pavor. Ah, porque el poder de chantaje es bastante grande.

Así que todas estas reflexiones en el marco de la idea, de la idea central de ese esfuerzo por recuperarnos a nosotros mismos, por recuperar la utopía originaria de nuestra América, por reconstruirnos sobre nuestras carencias, pero también ¿por qué no? Sobre nuestras grandezas como pueblo.

En Venezuela les digo, no sólo lo estamos intentando, en Venezuela no sólo lo seguiremos intentando y cada día con más fuerza porque estos atropellos o estas arremetidas y amenazas contra nosotros no hacen sino fortalecernos más y

comprometernos más, no sólo a nosotros como individuo sino a ese pueblo que está allá al norte de Suramérica.

Hemos estado sobre todo después del golpe de Estado, hemos estado incrementando la acción social transformadora, la redistribución del ingreso ahora que tenemos el control verdadero de la industria petrolera, para darle a ustedes algunas cifras, por ejemplo de algunos avances que para nosotros son muy importantes en educación por ejemplo estábamos conversando con el equipo rectoral de la UNAM minutos antes de entrar aquí, en educación superior hemos creado en estos años cinco universidades.

Hemos dejado atrás la privatización de la educación superior, que estaba siendo planteada ya como tesis.

Y se había logrado, en buena parte, privatizar, pero fíjense más bien para no comenzar por allí, vamos a comenzar por la educación inicial, porque hemos diseñado un sistema que cubre todos los escalones de la educación cumpliendo el mandato constitucional y cumpliendo aquello de la utopía bolivariana.

Bolívar lo dijo muy claro, "las naciones marcharán hacia su grandeza con el mismo paso con que camine su educación". Bolívar lo dijo dentro de ese proyecto hermoso que aquí vivió con mucha fuerza y que está renaciendo, la educación, la educación, decía Bolívar: "Por la ignorancia nos han dominado más que por la fuerza". La educación nos hará libres. Lo mismo que dijo Martí "ser cultos para ser libres". Simón Rodríguez "no habrá repúblicas libres mientras no haya hombres libres, hombres educados, hombres instruidos". A esa es la utopía a la que me he referido o el Simón Rodríguez que decía "a los niños hay que enseñarlos a trabajar con las manos, la tierra, la madera y los metales porque sólo eso libera su espíritu creador y los hace libres".

Siguiendo con esa utopía y con este proyecto, yo puedo decirles que la utopía la hemos recogido aquí, esta es una Constitución utópica pero concreta, le hemos dado profundo peso concreto a la utopía.

Para la educación inicial hemos creado el Proyecto Simoncito, en honor a Bolívar por supuesto, para los niños de 0 a 6 años, ya vamos llegando a un millón de niñitos, de bebés pues, yo tengo dos nietos ya y los dos están en el Simoncito ese, el último es rebelde, tiene seis meses y no quiere, llora. Sí, esa educación es esencial, la de los primeros años.

Luego, el sistema formal, pero en el sistema formal, este caballero que está aquí, Héctor Navarro, desde que comenzó el gobierno tiene cinco años de ministro de educación, sólo que la primera etapa fue Ministro de Educación y teníamos todos los sectores agrupados en el mismo Ministerio, luego decidimos crear el Ministerio de Educación Superior y él, profesor universitario durante

muchos años pues asumió el Ministerio, ha sido fundador del Ministerio de Educación Superior y, comenzamos desde el primer día, una de las primeras cosas que hicimos fue decretar la prohibición de cobro de matrícula en los colegios públicos.

En Venezuela cobraban en los colegios públicos para inscribir los niños. Eso lo prohibimos y ustedes saben, les voy a decir algo, habíamos calculado porque muchos niños pues no iban a la escuela ¿y cómo? Eso es el salvajismo neoliberal privatización incluso de la educación, de la salud, en Venezuela eso había avanzado bastante, horriblemente.

Recuerdo que habíamos hecho un cálculo que se nos quedó corto, decíamos en 1999 cuando nosotros hagamos este decreto cuántos niños volverán a la escuela, habíamos calculado, no vendrán 150, 200 mil, bueno, sí tenemos cupo para ello y comenzamos a reparar escuelas, a fabricar pupitres, etc. para esperar los niños en septiembre, ¿ustedes saben a cuánto llegó la avalancha hermosa de niños?

Nos llegó a 600 mil niños que no podían ir a la escuela, porque incluso en el decreto y medidas que tomamos luego a nivel de ministerio, resoluciones, se permitió que los niños fueran sin uniforme, incluso yo llegué a decir un día, bueno, si a mi me hubiesen exigido uniforme cuando yo era niño no hubiese pasado ni de primer grado porque hasta descalzo iba uno a la escuela cuando se le rompía el único par de alpargatas que teníamos en aquellos años y autorizamos que los niños podían volver sin uniforme y sin zapatos, podían llevar unas sandalias, unas alpargatas mientras nos recuperábamos como ahora que estamos dotando de uniformes y de bultos y de material a los niños.

Claro, no había presupuesto. Para la educación no había presupuesto, el presupuesto de la educación en 1998 en Venezuela apenas rozaba, si acaso, el 3% del PIB, menos de tres 2,8 exactamente me aclara el Ministro. Hoy lo tenemos en 7% el porcentaje a la educación y entonces comenzamos el país con un proyecto al que hemos llamado "Escuelas Bolivarianas".

La Escuela Bolivariana es una nueva escuela, el niño va, desayuna, porque esa escuela debe tener su cocina, cocina industrial casi siempre, cocinas grandes, los niños o tienen un comedor o comen en el aula porque ya no es el pupitre pequeño sino una mesa, una mesita para cada uno, así que el niño va, desayuna, los maestros y educadores de esas escuelas reciben cursos especiales de capacitación para la educación bolivariana, educación integral.

Ahí los niños tienen atención médica gratuita, ahí los niños tienen un laboratorio informático de computadoras y acceso a Internet, ahí los niños tienen almuerzo, y luego en la tarde se quedan porque allá picaron el horario escolar

en el medio turno entonces los niños veían clase sólo medio día, en la escuela bolivariana los niños almuerzan y por la tarde tienen o clases en laboratorios o tienen deportes ahora que es obligatorio ahora y la educación física y actividades culturales, bailes, cantos, pintura, muralismo, el arte, la cultura y la educación física y el deporte.

Y luego, los niños meriendan a las cuatro de la tarde y ahí sí, después de merienda a su casa.

Bueno ya nosotros tenemos en Venezuela instaladas y en funcionamiento cerca de 3,100 escuelas bolivarianas pero nos falta, un proyecto de mediano plazo, estamos construyendo, muchas de ellas son totalmente nuevas, algunas son rehabilitadas, reestructuradas, viejos caserones que se han transformado.

Hay escuelas bolivarianas en cuarteles incluso, en galpones viejos que fueron acondicionados, pero hay un impulso educativo.

La educación técnica había sido clausurada en Venezuela, 30 años atrás, las escuelas técnicas, hemos estado reabriendo y construyendo escuelas técnicas pero con equipamiento moderno, equipamiento, talleres.

Las universidades hemos ampliado el cupo, hemos creado nuevas universidades, la última ha sido la Universidad Bolivariana que abre sus puertas como las ha abierto especialmente a los más pobres, en instalaciones que eran de PDVSA, en Caracas por ejemplo un edificio donde trabajaban, para que vean ustedes cómo estaba PDVSA, en un edificio en Caracas trabajaban como dos mil y pico de técnicos y gerentes de PDVSA con unos sueldos gigantescos. Todos se fueron y la empresa ahora está más operativa que nunca.

Y ahora el edificio es sede de la Universidad Bolivariana. Bueno, es una nueva universidad que rompe y quiere romper definitivamente el viejo paradigma de la universidad encerrada en ella misma, una universidad elitizada, una universidad desconectada del proyecto nacional alguno, una universidad desclasada, una universidad secuestrada prácticamente la universidad venezolana durante mucho tiempo.

Una nueva universidad pero además de ese esfuerzo en la educación formal, sobre todo después del golpe de abril de 2002, comenzamos con un proyecto de educación, vamos a llamarla educación revolucionaria masiva.

Hemos llamado a todos los venezolanos que no saben o no sabían leer y escribir, y apoyados por Cuba y la experiencia de Cuba, y un método cubano que tiene reconocimiento especial por UNESCO, lo venezolanizamos el método, el otro día Fidel Castro decía que la campaña mediática de la oligarquía venezolana y sus aliados internacionales normalmente dicen que Venezuela se está cubanizando, Fidel decía: "Yo creo que es al revés, que Cuba se está venezolani-

zando" porque en ese intercambio se aprende mutuamente, así que el método cubano fue venezolanizado y utilizando las clases por televisión, las video clases, con un ejército de voluntarios masivo pero intenso, ese plan comenzó la Misión Robinson, en honor a Simón Rodríguez, comenzó el primero de julio de 2003, no hace ni un año, el Plan Alfabetizador.

El promedio histórico en Venezuela de alfabetización no llega a 20 mil anual, en los últimos 20 años, este año nosotros hemos alfabetizado y bien, porque seguimos un principio que además lanzó el Ché Guevara que la revolución no puede reñir con la calidad, no está reñida con la calidad, este año nosotros ¿ustedes saben cuántos venezolanos y venezolanas hemos ayudado a alfabetizar?

Porque son ellos mismos los que están liberándose, vamos ya por un millón doscientos mil. Y ahora al terminar la primera etapa de la Misión Robinson pasan a la segunda, Misión Robinson II es continuar la educación primaria, también con video clases, entonces comienzan a ver matemáticas, lenguaje, literatura, computación y hasta inglés en la última etapa de la primaria. Ya tenemos allí más de un millón trescientos mil estudiando en la fase II de Robinson.

Pero luego inventamos y dijimos bueno, pero, ah bueno también ha retornado a sacar la primaria muchos venezolanos que no vienen de Robinson sino que sencillamente no pudieron terminar la primaria diez años atrás, 20 años atrás.

Luego inventamos y llamamos también a un censo de los venezolanos y venezolanas que habían terminado la primaria no pudieron entrar a secundaria o habiendo entrado a secundaria no la terminaron.

La Misión Ribas le pusimos, en honor a José Félix Ribas, otro patriota y mártir de la Revolución Bolivariana, compañero de Bolívar.

Bueno resulta que ya en la Misión Ribas, estamos por más de un millón también de venezolanos y ustedes ven ahí hombres de 90 años estudiando, mujeres de 60 años y también jóvenes, pero ¿quiénes? la pobreza, los pobres, los excluidos, la condición humana, el mecanismo al que se refería Andrés Malreaux, como un pasadizo, como un puente para salir de los infiernos hacia la condición humana.

Luego inventamos la Misión Sucre que la dirige Héctor Navarro, hemos llamado a todos los venezolanos, a todas las venezolanas quienes habiendo terminado secundaria no pudieron seguir estudios universitarios, hasta esta semana pasada teníamos 120 tantos mil ya siguiendo carrera universitaria ¿cómo? Municipalizando la universidad.

Estamos construyendo incluso aldeas universitarias en varias partes del país,

con facilitadores, hemos estado capacitando profesionales, en cada sitio, bueno un televisor y unos videos y unos libros, una biblioteca y una voluntad.

La Fuerza Armada desplegada con voluntarios, con organizaciones sociales, indígenas, los indígenas están aprendiendo a leer y a escribir en su propio idioma.

Escribiendo, rescatando la memoria histórica, es un mandato constitucional, para nosotros no hay dialectos indígenas, no, idioma indígena. Y estamos recuperando esa raíz, esa memoria que es esencia de lo nuestro, de lo que hemos sido, de lo que somos y de lo que queremos ser: esfuerzo supremo de siglos.

Bueno, en la salud con la ayuda de Cuba también, invalorable, en Venezuela hoy tenemos once mil médicos y médicas cubanos metidos allá en los barrios más pobres, y ahora han llegado recientemente mil quinientos odontólogos, y odontólogas y hemos adquirido unos equipos móviles de odontología y hemos estado equipando viviendas en los barrios donde funcionan consultorios y hemos estado construyendo consultorios populares allá, Barrio Adentro, así se llama la Misión, Misión Barrio Adentro.

En este momento con los médicos cubanos, odontólogos cubanos, médicos venezolanos que han venido poco a poco sumándose, aun cuando en pequeños grupos, porque es la parte cultural, servicio a los demás, el daño que nos hizo el modelo, el modelo educativo, el modelo social, elitesco con excepciones notables en Venezuela durante muchos años los muchachos se gradúan en la universidad de medicina, la Facultad de Medicina y la mayoría quiere tener un vehículo ya, un buen traje, doctor y una clínica pues. Doctor, un doctor. Hay excepciones notables que ahora están multiplicándose por el buen ejemplo que es parte de la revolución, de la ética, de la moral.

Estamos estremeciendo el alma de un pueblo, y hay un proceso de reflexión y de revisión, odontólogos venezolanos se están incorporando bastante a los barrios pobres.

Entonces nosotros hoy estamos desplegados por todo el país con la Misión Barrio Adentro, médicos, médicas, odontólogos, paramédicos, voluntarios, en los barrios se han venido organizando los comités de salud, cada médico con un kit de medicina, se garantiza la medicina, equipando ambulatorios en pequeños hospitales, en fin, estamos atendiendo hoy de manera gratuita desplegados por todo el país y ahí casi en la puerta de su casa aproximadamente a 14 millones de venezolanos y somos 23 millones nosotros.

Los excluidos, los que vivían a las puertas del infierno, los que se morían de cualquier cosa, los pobres, los desechados por el sistema del capitalismo histórico y sobre todo en la fase última del neoliberalismo salvaje. Así en salud y en educación.

Microcréditos hemos estado creando bancos populares, hay una banca popular que está naciendo en Venezuela, hace poco, hace una semana, menos de una semana dábamos allá en Palacio créditos por 33 mil millones de bolívares y hemos estado ya tenemos comparado con lo que antes se daba, hemos llevado a la potencia décima, comparado con lo que antes se daba en créditos a los pobres, a los pequeños productores, a la pequeña y mediana industria.

Porque anteriormente los gobiernos aliados con la oligarquía le entregaban el poder económico del pueblo a la oligarquía, ahora no, y por eso es que la oligarquía venezolana no es que no quiera a Chávez, quiere echar a Chávez para volver a adueñarse del poder económico que es del pueblo venezolano.

Ahora nosotros estamos creando banca popular, hicimos una ley de microcréditos, creamos un Banco de Desarrollo Económico y Social, frenamos la privatización; en Venezuela no hay ninguna lista de privatización, nosotros conservamos los patrimonios del estado y del pueblo y los estamos más bien fortaleciendo.

Yo pudiera seguir aquí pero no quiero abusar del tiempo y tengo una rueda de prensa más tarde y además otras reuniones antes de viajar esta noche a Guadalajara, a esta Cumbre América Latina y el Caribe con la Unión Europea.

Sólo una idea final por ahora, más allá de Venezuela y más allá de México y sus particularidades en las cuales por supuesto no voy a inmiscuirme por respeto al pueblo mexicano, a la soberanía mexicana, cada país consigue su propia fórmula. A nosotros nos han acusado también de que estamos tratando de exportar la revolución. No.

Cada país debe construir su propio camino, y yo estoy seguro que esta patria de Hidalgo, esta patria de Juárez, esta patria de Madero, esta patria de Villa, de Zapata, esta patria de la Guadalupe, esta patria de Cárdenas, esta patria de ustedes que también es de nosotros, construirá su propio modelo.

El camino de México para el siglo XXI y estoy seguro que cada día que pase esos caminos se irán acercando más, y al final será el mismo camino. Será un solo camino dentro de la diversidad por supuesto, porque somos contrarios a aquel planteamiento de que hay una sola alternativa. No. Somos diversos y para diversos búsquennos a nosotros los latinoamericanos, somos el ejemplo de la diversidad.

Pero la sumatoria de la diversidad da una resultante, los matemáticos saben las líneas y los vectores que al final dan una resultante o como el huracán que es consecuencia de vientos cruzados y torbellinos pero al final es el huracán, o como la siembra y el brote de la sementera del maíz que es producto de la mano del hombre, de la tierra, del sol, del agua, de los minerales, es producto de todo,

de los contrastes y hasta de lo mágico, que es producto de todo eso. Pero viene la mata de maíz, y viene la mazorca y viene la arepa, la tortilla y las hallacas, todas esas cosas deliciosas del maíz.

Pero finalmente, más allá de México, más allá de Venezuela, más allá de América Latina hay un mundo hermanos; hace poco en Caracas celebrábamos la Cumbre del Grupo de los 15, otra cumbre más, pero me tocó a mí ser anfitrión y nosotros allí hacíamos algunas reflexiones, vino Lula, vino Kirchner, vino Uribe, vino Jatami, vinieron delegados de todos los países del G-15 que es un grupo de mucha importancia, de México también fue un alto representante del gobierno.

Nosotros creemos que es el momento ahora mismo, para retomar las banderas del Sur, y aquí me atrevo, por supuesto, y lo dije ya hace un rato, el Sur no es un concepto geográfico, es más político, es más social e histórico que geográfico, para nosotros México es país del Sur, no es un país del norte, perdónenme que me inmiscuya en esto, rompo con los patrones de la geografía, pero México es nuestro, es del Sur, así lo sentimos allá, en el Sur, o más allá, más al Sur, donde se ve linda la Cruz del Sur que es más bonita que la estrella polar.

Nuestro Norte es el Sur decimos nosotros, la solución de nuestros problemas no está en el norte, ni en la copia de modelos ni en el Fondo Monetario Internacional, ni en el subordinarnos a políticas imperiales, para recibir beneficios o dádivas, nuestras soluciones están en el Sur, están con nosotros mismos, por eso creemos que es el momento de relanzar ideas y de crear otras ideas propuestas. Qué escenario tan maravilloso esta Universidad Nacional Autónoma de México para contribuir a este relanzamiento de la propuesta del Sur por llamarla de alguna manera.

En Caracas se nos ocurrió plantearle a los países del Sur, por ejemplo, revisar aquellas propuestas de la Comisión llamada del Sur, dirigida por Julius Nyerere, aquel buen líder del Sur, de Tanzania, del África y del mundo.

Una Comisión que surgió de los No Alineados, del Grupo de los 77, del Grupo de los 15 que nació luego, pero hubo una lucha fuerte aquí en los 50, en los 60, en los 70, pero llegó la década de los 80, la Década Perdida, y después llegó la década de los 90, los felices 90 como dice Joseph Stiglizt, la década del neoliberalismo y se acabaron todas esas luchas del Sur, y la cooperación Sur-Sur y entonces nos quisieron imponer la única vía posible "*There is not alternative*" decían desde Londres. "*Yes!*" decían desde Washington, el Consenso de Washington.

Ahora cuando eso se acabó, el Consenso de Washington, así como el ALCA ese otro Cid Campeador, eso está muerto, para bien de nuestros pueblos.

Fracasó la tesis neoliberal. Se derrumbó, ya no tiene pero ni fuerza para

defenderse ella misma, lo que le queda es la fuerza de los cañones para tratar de imponerse. Pero ni con cañones van a imponerla, vean lo que está pasando en Irak. Nos han dicho hace poco, me preguntaba ayer un periodista que por qué Venezuela no hace algo para que bajen los precios del petróleo. Yo le dije ¿me lo vas a decir a mí? ¿por qué no le dice a Bush?

Que se acabe la guerra en Irak y de inmediato, estoy seguro que bajan los precios del petróleo, no es por falta de producción petrolera que se han incrementado los precios a 40 dólares, es sobre todo por la guerra de Irak, y lo que ahí está ocurriendo.

Yo no sé cómo van a salir los norteamericanos de Irak, ni ellos saben. Bueno, hay algo seguro, van a salir con lo poco que le quedaba a este gobierno, con lo poco que pudiera haberles quedado de moral, de vergüenza, van a quedar demolidos.

Pero ante esta situación ahora cuando se desploma el neoliberalismo y sus razones, es momento oportuno para retomar la ofensiva del Sur.

Es momento para retomar propuestas de los 60 y de los 70, todavía en 1990 se edita la propuesta del Sur, pero inmediatamente fue congelada porque inmediatamente bueno, estaba cayendo la Unión Soviética, el Muro de Berlín y vinieron los felices noventa.

Qué importante será o es para la liberación del Sur que es lo que está planteado, y la recuperación de la condición humana desde el Sur, porque desde el norte no se va a recuperar la condición humana.

Es el sur, sobre todo al Sur le corresponde contribuir a que en el mundo se imponga la condición humana. Nos toca a nosotros desde abajo, desde el Sur, desde la pobreza, desde la batalla.

Qué importante será para esa batalla, la concreción de una de esas propuestas, la creación de una Universidad del Sur, cuánto pudiera contribuir la Universidad Nacional Autónoma de México con esta red de universidades que ya existen y que es liderada por la UNAM, en la creación de una universidad del mundo del Sur, que incluya al Asia, y que incluya al África y que nos hermane mucho más en el esfuerzo de conocernos, en el esfuerzo de integrarnos, de acercarnos.

Qué importante será para la liberación del mundo del Sur, para la recuperación de la condición humana, por ejemplo, la concreción de otra propuesta que hemos hecho y seguiremos haciendo de crear un canal de televisión del Sur, comenzando por América del Sur, por América Latina, por el Caribe y mucho más allá, con África, con Asia.

Nosotros nos enteramos de lo que ocurre en África por CNN, CBS, en Vene-

zuela nos enteramos de lo que ocurre en México por CNN sobre todo; un canal nuestro que se independice de los intereses que manejan casi todos los canales internacionales de televisión.

Qué interesante será para la liberación del Sur y la condición humana, la creación de un banco del Sur donde nuestros países puedan colocar sus reservas internacionales, vaya qué cosa tan absurda, las reservas internacionales de los países del Sur casi todas están en los bancos del norte. Y luego nos prestan ese mismo dinero. Y luego la deuda externa a los intereses que ellos imponen.

Un banco del Sur que ayude a nuestra liberación. Qué interesante lo del Banco del Sur, la televisora del Sur, los satélites del Sur, un Fondo Monetario Latinoamericano hemos propuesto desde hace varios años desde Venezuela y muchas otras ideas.

Desde Venezuela hemos propuesto Petroamérica, y dejamos la propuesta para México también, integrar el potencial energético que tenemos los países de América Latina.

Vaya qué poder tendríamos nosotros: Brasil, Argentina, Venezuela, Trinidad y Tobago, Bolivia, Ecuador que en una ocasión fue de la OPEP, en una época; Colombia también tiene una producción de petróleo respetable, México, la propuesta está allí.

Así como las transnacionales privadas se fusionan y se unen y eso les da mayor poder, ¿por qué no podemos nosotros integrarnos en una alianza estratégica energética de los países de América Latina y del Caribe?

He allí elementos concretos, o he allí elementos para hacer concreta la utopía. Para que no se nos quede sólo en el sueño, y para que no vayan a pasar 200 años más y por allá dentro de dos siglos estén los nietos de nuestros nietos disfrutando de las bellezas de San Ildefonso y hablando todavía de la utopía posible.

Creo que llegó la hora de hacerla realidad, con 500 años a cuestas creo que llegó la hora de hacer realidad lo que Bolívar soñó y un día dijo: "Volando por entre las próximas edades mi imaginación se fija en los siglos futuros" dijo "y mirando desde allí con admiración y pasmo la belleza, el esplendor de esta inmensa región —decía Bolívar— ya me la imagino sentada en el trono de la justicia, coronada por la gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno. En nosotros reside el anhelo de alcanzar la verdad y el saber, nuestras alas presienten el vuelo de la ciencia, el amor y el deber, por mi raza el espíritu hablará".

Muchas gracias hermanos, muchas gracias hermanas.

Rector: ...al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela el haber dado yo diría este curso de historia, pero una cosa muy importante que no quiere que se diga, yo creo que nos ha dado una verdadera conferencia magistral el día de hoy.

Muchas gracias señor Presidente y a nombre de la Universidad le entregaremos la medalla de oro de los 450 años y a nombre del Rector.

Asistentes: ¡Uh, ah! Chávez no se va.

¡Uh, ah! Chávez no se va.

Alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina.

FORO SOCIAL MUNDIAL: EL SUR, NORTE DE NUESTROS PUEBLOS

Desde el gimnasio Gigantinho, Porto Alegre, Brasil, 30 de enero de 2005

Alentar a los luchadores sociales de América Latina para relanzar las conciencias del Sur fue la idea central del discurso que el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, pronunció el 30 de enero en el gimnasio Gigantinho de Porto Alegre, en Brasil, ciudad donde se celebra desde hace ocho días el V Foro Social Mundial. Aseguró, frente a más de 12 mil personas que vitoreaban su nombre que, a pesar de que muchos líderes del norte aún no lo han advertido, el futuro del norte depende del Sur.

En tal sentido, refirió que es necesaria la apertura de un proceso de reconocimiento de los verdaderos amigos y los auténticos enemigos de la región latinoamericana. Señaló que no se puede permitir que en el mundo se imponga el pensamiento del presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, porque significaría el hundimiento del planeta producto de las tesis neoliberales, capitalistas y hegemónicas. Por eso señaló que el único camino por el cual se podrá romper la hegemonía capitalista es por el camino de la revolución, no hay otro. Reconoció que el V Foro Social Mundial es un espacio para aprender, aprehender y empaparse de conocimiento y prueba de ello es la solvencia demostrada durante los cinco años de existencia de esta iniciativa.

"Al capitalismo hay que transcenderlo por la vía del socialismo"

¡Qué alegría, qué juventud, qué emoción se siente aquí en *Gigantinho*! Un abrazo de mi alma para todas y para todos, un abrazo profundo de mi corazón para todos ustedes hombres, mujeres, muchachas y muchachos de Brasil, de América Latina, del Caribe, de Norteamérica, de Asia, de África, de Europa. Desde aquí, recogiendo el clamor de todos los que estamos aquí soñando y luchando por un mundo mejor, posible y necesario, pido que enviemos un saludo estruendoso a los pueblos de la tierra, a los pueblos que luchan, a los pueblos que sueñan como nosotros y junto a nosotros. Bueno, Ignacio Ramonet, grande amigo, este buen amigo, ¿ustedes me están entendiendo?

Voy a tratar de hablar un poco lento para que todos puedan entender mis palabras, el idioma, lamentablemente no he aprendido el *portuñol* todavía y el *english* mucho menos.

Claro que hablando lentamente entonces será más largo mi discurso, pero no, no voy a abusar del tiempo de ustedes, ya son las 8:15 de la noche aquí, en esta tierra hermosa, mágica y bella de Rio Grande do Sul, de Porto Alegre, de Brasil.

Estamos trasmitiendo para Venezuela en vivo y en directo, estamos transmitiendo también para Centroamérica, Suramérica. Les aseguro, apuesto cualquier cosa a que un tipo que se llama Fidel Castro está viendo esto en Cuba.

Estoy completamente seguro. ¿Qué tal Fidel? ¿Cómo te va, cómo estás tú? Allá están las cámaras. Bueno, estoy seguro porque estaba llamando, me tenía fastidiado desde las 3:00 de la tarde, preguntando: "¿A qué hora vas a hablar?". ¡Ya va!, le dije, espérate que aquí hay una agenda.

Bueno, un saludo pues a todos. ¡Qué bonita está esta tierra! Esta mañana recorrimos, primero vimos el amanecer sobre la inmensa tierra de Brasil. ¡Que viva el Brasil!

Salimos de Caracas cerca de la medianoche para aterrizar acá cerca de las 7:00 de la mañana. El sol sobre el horizonte, un sol brillante y un cielo azul en Porto Alegre y luego nos fuimos hora y media por carretera, recorriendo la sabana, el valle, mirando los campos y las gentes hasta el asentamiento campesino del "Movimiento de los Sin Tierra", allá en Tapes, allá estuvimos hasta el mediodía, compartiendo con todos los líderes campesinos y aquellas comunidades y aquella agricultura familiar, aquel semillero de patria, cómo aprende uno por estos caminos, cómo se llena uno de más fuerza por estas inmensidades. Luego regresamos a un almuerzo que fue un debate muy interesante con un grupo de intelectuales, pensadores de Brasil, de América y del mundo, dialogando, interactuando y con los dirigentes del Foro Social Mundial de Porto Alegre y luego una rueda de prensa un poco estruendosa.

João Pedro me decía en un pasillo allá, en el hotel, que andar conmigo, porque es un remolino de cosas y se cayó alguien. ¿Cómo fue que dijiste João? Que era más complicado que hacer tomas de tierra. Vean ustedes lo que ha dicho, que andar conmigo es más complicado que hacer tomas de tierra.

Bueno y aquí estamos pues, en el *Gigantinho*, es famoso el *Gigantinho*, es *Gigantinho* de verdad y ustedes que son los *gigantinhos* de aquí, los gigantes de esta tierra, los pueblos, los pueblos y sobre todo los jóvenes. Un saludo a los jóvenes, que levanten la mano los jóvenes. ¡Viva la juventud!

Decía Ernesto Guevara, el Che: "El presente es de lucha, el futuro nos pertenece". El futuro les pertenece muchachas y muchachos, vamos por él, es de ustedes el futuro y hablando del futuro, agradezco a los organizadores: a Cándido, a João, a todos, ese gesto tan bonito, vean ustedes quien me ha traído de la mano, una mujer brasileña campesina, trabajadora del campo, del "Movimiento de los Sin Tierra", a punto de parir, con una barriga, linda le queda la barriga, de siete meses, ella se llama Sonia, gracias Sonia, gracias por ese gesto, porque además ella lleva en su vientre el futuro de esta tierra, el futuro de este sueño, esos hijos, esa semilla que está brotando y ese poema también que toca el alma, declamado por esta otra líder trabajadora, Ana Manuela, que nos ha traído, nos ha invitado a conspirar. Bueno, conspiremos pues, andamos en una conspiración, me sumo a Ana Manuela para que la conspiración la hagamos mundial, vamos a hacer una conspiración mundial, una verdadera conspiración, antiimperialista, antineoliberal, antihegemónica.

Pues Ignacio Ramonet, buen amigo, como ya dije, me ha honrado y además me ha comprometido con todo eso que ha dicho, pero cuando él decía por qué Hugo Chávez… es un dirigente de nuevo tipo, ha dicho de nuevo tipo, acepto eso Ignacio y sobre todo cuando viene de una mente tan lúcida como la tuya.

Claro, estaba pensando de todos modos que soy un dirigente de nuevo tipo, Ignacio Ramonet, pero inspirado en unos viejos tipos, uno anda inspirado en unos viejos tipos, algunos muy viejos tipos como, por ejemplo, Cristo, ese es un viejo tipo.

Un viejo tipo, tan viejo como que tiene 20 siglos ya. Cristo, uno de los más grandes luchadores antiimperialista de la historia del mundo, el verdadero Cristo, el Redentor de los pobres.

Uno de los más grandes revolucionarios de la historia del mundo, Jesús de Nazareth. Uno se inspira en ese viejo tipo, uno anda inspirado también en otros tipos, no tan viejos como Cristo, pero viejos tipos, como aquel que la Ana Manuela mencionaba allí en su lindo poema. ¿Dónde está Ana Manuela? Por ahí anda con esa fibra, esa fuerza, ese amor. Por eso es que uno está comprometido, ¿que más le puede quedar a uno? Ana Manuela, tú eres como una hija, como esta hija mía que está aquí, la Rosa Virginia y como aquel nieto que se quedó dormido, no aguantó, tiene un año el niño, se quedó dormido, ya yo soy abuelo doble. Son los hijos con esa pasión, con ese verbo, con esa poesía, tú hablabas de un viejo tipo, Simón Bolívar, un tipo que recorrió estas tierras.

Un pueblo lleno de ilusiones, un pueblo que se fue con él, un pueblo que lo hizo Libertador y él hizo a ese pueblo libertador, se hicieron ellos libertadores, también anda uno inspirado por allí Ignacio, en otro viejo tipo nacido aquí, en Brasil, revolucionario infinito, a quien rindo tributo siempre, gran compañero del otro tipo aquel, de Bolívar. José Ignacio Abreu e Lima.

Insigne brasileño, pernambucano, revolucionario, socialista, bolivariano.

Uno anda inspirado en otros tipos, viejos tipos, como aquel médico argentino, asmático.

Aquel muchacho que recorrió un Continente, nuestro Continente en bicicleta, en motocicleta y después llegó a Centroamérica y presenció la invasión de los gringos a la Guatemala de 1955, una de las tantas invasiones, uno de los tantos atropellos que el imperialismo norteamericano ha desatado sobre este Continente.

Razón tuvo aquel presidente mexicano, que parece que se tomó dos tequilas, sacó la pistola y echó tres tiros al aire y dijo: "Pobrecito México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos".

Bueno y aquel tipo, aquel viejo tipo, que luego se fue a la Sierra Maestra y luego se fue y se vino y se quedó sembrado para siempre, como dice la canción aquella, de un cantor venezolano:

> Comandante Che te mataron/pero en nosotros dejaron/para siempre tu memoria plasmada en moldes de gloria/Caminando entre valles y montañas,

para siempre, tu imagen guerrillera/y tu sangre, corre ya por nuestra venas/ y se agita en los pueblos latinoamericanos.

El Che Guevara es ese tipo, andamos inspirados en el Che Guevara, andamos inspirados en viejos tipos, buenos viejos tipos, algunos de ellos civiles, otros soldados, el Che fue cívico-militar, militares viejos tipos como mi general Omar Torrijos, aquel nacionalista, Presidente de Panamá, revolucionario, mi general Juan Velasco Alvarado, aquel presidente del Perú, líder del Plan Inca y la revolución nacional peruana. Inspirados en viejos tipos como Luis Carlos Prestes, el caballero de la esperanza. ¡Viva Prestes!

Inspirado también en viejas tipas, porque hay tipas por allí también, unas tipas como aquella a la que Bolívar amó infinitamente y llegó a llamarla la Libertadora del Libertador. Linda, era linda y era hermosamente revolucionaria, mi coronela Manuela Sáenz, la Libertadora del Libertador, combatiente en la Batalla de Ayacucho hace 180 años allá, en el cerro Condorcunca, en el rincón de los muertos. Hasta allá llegó Manuela por su amor a la patria, a la revolución y a Bolívar. Manuela era tan patriota, amó tanto a Bolívar, que ella era casada y dejó a su marido y le escribió una carta: "Me despido de ti cariño, me voy con este hombre, éste es un huracán".

Y se fue, se fue a la guerra, era una revolucionaria pues, era una revolucionaria, pero ella le mandaba unas cartas a Bolívar, las mujeres tienen unas cosas, ¿no? ¡Que vivan las mujeres!

Un beso para todas, hay un dicho inglés que dice: "Si tu mujer te pide que te lances por la ventana, ve mudándote a la planta baja".

Las mujeres tienen unas cosas, la Manuela le escribía a Bolívar y ¿saben por qué le reclamaba en las cartas?

Porque él le escribía en una hoja con unas letras grandotas, seguramente apurado el pobre, de batalla en batalla y ella le escribía reclamándole que tenía que escribirle con letras chiquiticas, que no aceptaba más cartas con letras grandotas, pues Bolívar terminó escribiendo con letras chiquiticas.

Bueno, en esa tipa, en esa vieja tipa también uno anda inspirado, en muchos viejos tipos y viejas tipas, algunos ya murieron y otros no han muerto, hay un viejo tipo en el que uno anda inspirado hace muchos años, un barbudo, tiene barba, hace poco creyendo que tiene 20 años se lanzó de cabeza y se fracturó una rodilla en ocho pedazos, pero ya anda igualito, aunque me ha dicho que quedó mejor, uno anda inspirado en ese viejo tipo que se llama Fidel Castro.

En esos viejos tipos, en Abreu e Lima, en Artigas, en San Martín, en O'Higgins, en Emiliano Zapata, en Pancho Villa, en Augusto César Sandino, en

Morazán. En todos ellos andamos inspirados, en esos viejos tipos que supieron asumir un compromiso, supieron asumir un compromiso y ahora, ahora yo, desde aquí, desde mi corazón, los entiendo, los entiendo, porque hemos asumido ese compromiso, sí, todos ellos: Túpac Amaru, Guicaipuro, todos, todos esos viejos tipos.

Ahora esos viejos tipos han vuelto por ahí, han vuelto, uno de esos viejos tipos cuando estaba muriendo, lo estaban asesinando, lo estaban picando en pedazos, los imperialismos siempre han sido bestiales, no hay imperialismos buenos ni imperialismos malos, todos los imperialismos son aberrantes, bestiales, perversos.

Vístanse como se vistan y hablen como hablen, pues al indio lo tenían amarrado, un caballo lo halaba por aquí y otro caballo lo halaba por allá, hasta que se desprendían los brazos, las piernas, cuando él sintió que estaba muriendo ya, no aguantaba, lanzó un grito una consigna, dijo: "Hoy muero —les dijo a los imperialistas que lo mataban—. Hoy muero, pero algún día volveré hecho millones".

Ha vuelto Atahualpa hecho millones, ha vuelto Túpac Amaru, hecho millones, ha vuelto Bolívar hecho millones, han vuelto Sucre y Zapata hechos millones.

Y aquí estamos nosotros, ellos han vuelto con nosotros. Bueno, ahora en este repleto *Gigantinho*, yo quería decir…

Primero agradecer la invitación que me han hecho y segundo decir también por qué, por qué yo estoy aquí. Yo estoy aquí porque, como lo dije hace dos años aquí mismo, en Porto Alegre, en la tercera edición del Foro Social Mundial, este Foro Social Mundial es el evento político de mayor importancia de los que ocurren en el mundo todos los años, no hay otro de esta magnitud.

Yo estoy aquí, porque junto con mis compañeros y camaradas de la delegación venezolana que anda conmigo, venimos a aprender y a aprehender, a empaparnos de más pasión, de más amor, de más conocimiento. Andamos en la búsqueda, porque en Venezuela lo que estamos modestamente haciendo, no es sino un ensayo y como todo ensayo pues, requiere siempre de ser vigilado, monitoreado dicen, a ver cómo se comporta el ensayo, es como cuando uno estaba con un tubo de ensayo haciendo experimentos químicos.

Es un ensayo, un experimento y abierto a todas las experiencias maravillosas que en el mundo ocurren, que mejor escenario que este, estoy aquí porque este Foro Social Mundial de Porto Alegre, en estos cinco años, en estas cinco ediciones, se ha convertido en una sólida plataforma de debate, de discusiones, en una sólida, amplia, variada, rica plataforma, donde la mayor parte de los

excluidos, de los que no tienen voz por allá en los espacios del poder, vienen aquí a expresarse y a decir su voz de protesta, vienen aquí a cantar, vienen a decir lo que son, lo que quieren, vienen a decir sus poemas, sus canciones, su esperanza, a buscar consensos.

Estoy aquí por esas cosas y por muchas más, estoy aquí para agradecer también a nombre del pueblo venezolano la solidaridad, todos los gestos de apoyo, de solidaridad que desde este espacio y muchos otros aquí, representando siempre, han llegado a Venezuela, la Venezuela atropellada por el imperialismo en los últimos años, la Venezuela bolivariana, así que muchas gracias aquí por eso, estoy aquí para dar ese agradecimiento de parte de nuestro pueblo.

Y por otra parte compañeros, compañeras, ¿cómo es que yo estoy aquí? Créanme que yo aquí, para nada me siento Presidente, no estoy aquí como Presidente, lo de Presidente es apenas una circunstancia, yo no soy Presidente, yo soy Hugo, yo no soy Presidente. Yo, circunstancialmente, estoy cumpliendo mi papel como cualquier papel en un equipo: el arquero, el delantero, el *pitcher*, el *catcher* o el soldado que va en la vanguardia o el que está en la retaguardia o el trabajador que está arando la tierra o el que está abonando la tierra o el que recoge la cosecha, ¡en fin! Ocupo un rol, pero yo soy un campesino, yo soy un soldado, yo soy un hombre comprometido con este proyecto alternativo de un mundo mejor y posible, necesario para salvar la tierra.

En esa condición es que vengo a Porto Alegre, un militante más, militante de la causa revolucionaria, porque en eso tiene razón Ignacio Ramonet, yo soy un revolucionario y cada día soy más revolucionario, porque cada día me convenzo más de que el único camino por el cual nosotros podemos romper la hegemonía capitalista, podemos romper la hegemonía de las oligarquías de estas tierras, es por el camino de la revolución, no hay otro camino.

Ahora miren, los procesos, cada cual, tiene su propio ritmo, ¿saben? Ayer estuvimos atareados en Caracas, atendiendo una importantísima visita del Vicepresidente de la República Popular China y una alta delegación y hemos firmado ayer 19 convenios. Yo decía que las relaciones entre la Revolución Bolivariana y la Revolución china ya están proyectadas desde el subsuelo hasta la estratosfera y es cierto, porque hemos hecho convenios y ya estamos explorando para buscar petróleo y gas en Venezuela y ya firmamos también un convenio para construir en China un satélite que lanzaremos desde China, pero será un satélite venezolano, Venezuela tendrá su satélite por fin, así que van desde el subsuelo hasta la estratosfera.

Así que miren, les ruego su máxima atención en esto que yo quiero decir y a buen entendedor pocas palabras: el Vicepresidente chino me trajo un regalo, yo

soy maoísta, desde muchacho, desde que entré a la Academia Militar comencé a leer a Mao Tse Tung, los escritos militares, los escritos filosóficos, las tesis políticas, el libro rojo.

Comencé a leer al Che, el libro *Verde olivo*, a Bolívar, sus discursos y sus cartas. En fin, me hice maoista, bolivariano, una mezcla de todo eso y así que el Vicepresidente me trajo la colección de los escritos completos de Mao Tse Tung, el gran timonel.

Así que venía en el avión leyendo el primer tomo, releyendo, todo eso uno lo leyó hace años y en el primer tomo y en el primer capítulo Mao Tse Tung enfrenta el tema, que es vital para toda revolución y para todo revolucionario. "Es imprescindible —dijo— precisar bien cuáles son los amigos y cuáles son los enemigos".

Y luego agrega con más detalles, dice que todas las revoluciones en la historia China, —habla de China ¿no?—, que fracasaron, fracasaron entre otras cosas fundamentales por ésa, porque los revolucionarios, a veces agitados por las pasiones del momento, de la hora vivida, de las contradicciones que andan por todos lados libres, sueltas y además hay gente que se encarga de acentuarlas desde dentro y desde fuera.

Entonces en muchas ocasiones se pierde de vista a los verdaderos amigos y a los auténticos enemigos. Es importante que en América Latina, nosotros precisemos bien, quiénes son los verdaderos amigos y quiénes son los auténticos enemigos.

Yo estoy convencido que sólo por el camino de la revolución podremos salir del atolladero histórico en que estamos desde hace siglos, 500 años, 200 años y cuando vengo aquí a Rio Grande do Sul, el Río Grande del Sur, también uno por extensión puede decir las tierras grandes del Sur, los valles grandes del Sur, los mares grandes del Sur, los sueños grandes del Sur.

Y sobre todo eso: los pueblos grandes del Sur. ¡Que vivan los pueblos grandes del Sur!

El Sur, el Sur, el Sur, el Sur. Do Sul, do Sul, do Sul. Ya estoy aprendiendo un poquito el *portuñol.* He aprendido algo de chino, aprender chino es un poquito más difícil que aprender *portuñol*, me he aprendido dos palabras en chino. *Nijao, nijao.* ¿Saben qué es? *Nijao* es hola que tal después *tsie, tsie.* Que quiere decir gracias, esas dos me sé, algo he progresado, en cuatro años que tengo yendo a China me he aprendido esas dos palabras. Bueno, el Sur, como dice Benedetti, el Sur también existe.

El Sur también existe. Ahora, con todo mi respeto a ustedes, los del Norte. Ignacio es del Norte, aquí hay mucha gente del Norte de América, también hay

revolucionarios en el Norte de América, claro, y muchos revolucionarios en el Norte, en Europa.

En Norteamérica, pero realmente creo, yo pudiera estar equivocado, lo adelanto, pero creo que donde hay más conciencia en el mundo acerca de la necesidad de cambios urgentes, rápidos y profundos es en el Sur del mundo. Uno va por las calles del Norte, en verano, bajo el sol brillante, uno va por las calles de las ciudades del Norte en primavera con las flores y la brisa fresca o como fuimos ahora, en pleno invierno a Pekín, bueno Pekín es allá en el Este. Madrid, Moscú, blanca con la nieve o veíamos imágenes de Nueva York hace unos días con una tormenta de nieve.

En cualquier época que uno vaya, a pesar de que los movimientos mundialista y este Foro han ayudado mucho a ello, han despertado nuevamente en el mundo del Norte.

Sin embargo, donde hay mayor conciencia, mayor fuerza desatada es en el Sur y creo que es obvio que así sea, el Sur ha aguantado durante siglos los atropellos del Norte, los atropellos, no de los pueblos del Norte, de los imperios del Norte, no ha habido imperio en el Sur.

Aquí en Brasil hubo un imperio, pero eso fue un ensayo de imperio, un imperio que luego fue convertido en República y aquí está esta gran República Federativa hermana, querida, fraterna, profunda; pero los imperios, Brasil no, más allá de algunas guerras por aquí, por allá, nunca tuvo Brasil expediciones, más allá del Atlántico, hacia el África, a invadir pueblos, a esclavizar pueblos.

Pudiéramos decir que fue Brasil un imperio benigno, ahí sí estaría de acuerdo yo con la tesis del imperio benigno, tan benigno que Simón Bolívar aceptó aquello, aceptó, al fin, abrir relaciones con el imperio de Brasil y cuando en 1830 recibió al primer embajador en Bogotá, pues lanzó una frase: "El imperio del Brasil es la más grande garantía que la Providencia nos ha enviado a los suramericanos para garantizar la continuidad de nuestras nacientes repúblicas". Bueno, en fin, decía que el Sur... Estar aquí, en el Sur, me permite recordar, compañeros, recordar compañeras, que este año, ahora en abril, se cumplirán 50 años de un acontecimiento muy importante que tuvo lugar en Indonesia, en 1955, la Cumbre de Bandung de la cual nació el "Movimiento de los No Alineados" y eso es bueno recordarlo, porque está ahí mismo, medio siglo apenas. Hace 200 años Simón Bolívar convocó a la Cumbre de Panamá, en 1826, el próximo año habrá que conmemorar los 180 del Congreso Anfictiónico de Panamá, que fue barrido por el imperio norteamericano.

Simón Bolívar, fue si no el primero uno de los primeros antiimperialistas de esta tierra. Simón Bolívar llegó a prever la amenaza imperialista de Norteamérica.

Simón Bolívar llegó a decir, a escribir aquella frase a un buen amigo, le escribió en 1828 una carta donde dice, lanzando una profecía, lo siguiente: "Los Estados Unidos de Norteamérica parecen destinados por la Providencia para plagar a la América de miseria en nombre de la libertad". Lo dijo Simón Bolívar, está escrito de su puño y letra en 1828.

Pero la Cumbre de Indonesia en 1955, la Cumbre aquella convocada por Tito, por Nehru y por Sukarno, fue una Cumbre para convocar a la unidad de los países y a los pueblos del Asia y del África sobre todo y de allí surgió el grupo de los no alineados, de allí surgió la conciencia del Sur, de allí surgió la comisión del Sur, dirigida por el aquel gran líder africano que fue Julius Nyerere.

Eso fue hace muy poco, Nyerere murió hace muy poco, a los 90 murió Nyerere y se designó la Comisión del Sur y comenzaron a hacerse propuestas, pero luego ocurrió el desplome de la Unión Soviética, la caída del Muro de Berlín y como dice Joseph Stiglitz, vinieron luego los felices 90, los años 90 todos fuimos felices, el fin de la historia, el último hombre, la era tecnotrónica y entonces fueron, fue congelada, cayó en la profundidad de los hielos de la Antártida la conciencia del Sur y se nos vino en avalancha la propuesta del Consenso de Washington, el neocolonialismo vestido de una tesis, engañosa para algunos, el neoliberalismo y todas aquellas políticas del Fondo Monetario Internacional, las cuales inyectaron una sobredosis especialmente a los países de la América Latina.

Hoy, oportuno es decirlo desde Rio Grande do Sul, en el Foro Social Mundial, ningún espacio más indicado para decirlo, para salvar al mundo necesitamos muchas cosas, una de las primeras es la conciencia del Sur, relanzar la conciencia del Sur, de que el Sur también existe, incluso digo más compañeros, es posible que en el Norte algunos no se den cuenta, pero el futuro del Norte depende del Sur.

Porque si nosotros no hacemos lo que tenemos que hacer, si nosotros no hacemos, de verdad, lo posible, ese otro mundo mejor y si el mundo, es decir, si fracasáramos, quiero decir en el supuesto negado, en el supuesto negado de que fracasáramos y se impusiera definitivamente al mundo detrás de las bayonetas de los marines norteamericanos, detrás de las bombas asesinas de mister Bush, si no hubiera fuerza, conciencia y organización y fuerza necesarias en el Sur para resistir los embates del neoimperialismo y la doctrina Bush se impusiera en el mundo, pues el mundo iría directo a la destrucción, cuántos años no sé, hay algunos informes científicos que dicen que al ritmo que vamos si el planeta sigue recalentándose, por ejemplo, al ritmo que viene recalentándose, en 100 años la temperatura del planeta habrá producido un fuerte deshielo en

los polos, en los casquetes polares y el terrible *tsunami* que azotó las costas del Asia hace una semana y que causó 200 y tantos mil muertos se quedaría corto ante el crecimiento de las oleadas del los océanos que arrasarían con pueblos enteros y con países enteros que quedarían bajo las aguas; si la capa de ozono sigue abriéndose, sigue rompiéndose en pedazos y el sol continua inclemente golpeando la corteza terrestre, los incendios, las temperaturas y el (…) universal, acabarían con buena parte de la vida en el planeta. Eso sólo para enfocar desde el punto de vista, digamos geográfico, físico y natural, pero no sólo eso, quizá mucho antes de que el deshielo ocurra el planeta se vería incendiado con rebeliones violentas, porque los pueblos no se van a calar en paz la imposición de un modelo como el neoliberalismo, como el colonialismo.

Bien, lo dijo un líder indígena en algún país de este Continente hace unos años, después de una rebelión aborigen, cuando los indios tomaron las armas y se fueron a las montañas y algún periodista preguntaba a un indio: "¿Y usted por qué hizo esto, qué lo movió a alzarse en armas?" Y el indio respondió muy claro, dijo: "Porque yo prefiero morirme peleando que morirme de hambre".

Así que ando proponiendo esta idea desde las Cumbres de Presidentes. En Caracas hace un año hubo la Cumbre del Grupo de los 15, hay Cumbres por todos lados. En una ocasión dije que los presidentes andamos de Cumbre en Cumbre mientras los pueblos andan de abismo en abismo.

Hace un año comenzamos a lanzar la idea, la necesidad de retomar la conciencia del Sur, los espacios del Sur y las propuestas del Sur. Al respecto también pudiera decirles compañeros, continuando con esta metódica que ya Ignacio Ramonet inauguró de hacernos preguntas y respondernos, también pudiera yo preguntarme, delante de ustedes, ¿a qué he venido, a qué he venido? Me preguntaba ayer desde Caracas y en el avión anoche y esta mañana.

¿Cuál debería ser mi objetivo central? Pues he venido a muchas cosas, pero esencialmente, ¿a qué he venido? Y por supuesto que no voy a irme sin decirlo, porque lo tengo claro, producto de lo que en Venezuela ha estado ocurriendo y por allí pudiera comenzar diciendo que esencialmente he venido, por una parte, a expresar en breves palabras qué es lo que en Venezuela ha venido ocurriendo sobre todo desde mi última visita a Porto Alegre, aquel enero de 2003, cuando todavía estábamos en plena batalla contra las fuerzas imperialistas que arremetieron contra Venezuela, contra nuestro pueblo.

Cuando todavía estaba casi paralizada en enero la empresa petrolera venezolana, nos sabotearon refinerías, nos sabotearon barcos, pozos petroleros, sistemas eléctricos, sistemas informáticos, se pretendió rendir al pueblo venezolano por hambre, se pretendió implosionar al país para que el gobierno

saliera y el Presidente renunciara, bueno, después del golpe militar, después del terrorismo, después de la agresión imperialista, después de la agresión económica petrolera, la fuga de capitales.

Recuerdo que cuando vine a Porto Alegre, aquel enero de 2003, estábamos tomando la decisión del Control de Cambio, la habíamos tomado la noche anterior, antes de venirme, habíamos suspendido la venta de dólares por dos semanas, para en esas dos semanas establecer un sistema rígido de Control de Cambio que se instaló dos años después, está instalado y nada indica que lo vayamos a desmontar en Venezuela. Seguirá habiendo el Control de Cambio sobre la moneda venezolana para proteger al país de la especulación financiera, los capitales golondrinos que han desbancado a más de un país.

Bueno, producto del Control de Cambio, las reservas internacionales ya han batido record y estamos por 25 mil, cerca de 25 mil millones de dólares. Ahora, en aquella ocasión estábamos todavía en plena batalla, nada indicaba que íbamos a ganar la batalla, pero teníamos mucha fe en que lo íbamos a lograr, mucha fe, por la respuesta del pueblo, la respuesta de la Fuerza Armada, la respuesta de los trabajadores petroleros que se echaron al hombro la empresa petrolera y nos permitieron recuperarla y el pueblo se fue a tomar las refinerías, a tomar los campos petroleros, a tomar los transportes de la gasolina y a moverlos el mismo pueblo junto con los soldados, dando una demostración a la oligarquía venezolana de que el pueblo venezolano no se rinde, de que el pueblo venezolano no se rendirá jamás.

Pues bien, han pasado tantas cosas en estos dos años, han pasado tantas cosas que me permiten decir, reflexionar con ustedes la certeza de aquella expresión de León Trotsky, cuando dijo que a toda revolución le hace falta el látigo de la contrarrevolución y es cierto, la contrarrevolución nos entró a latigazos, los yanquis nos entraron a latigazos: sabotaje económico, sabotaje mediático, sabotaje social, terrorismo, bombas, violencia, sangre y muerte, golpe de Estado, manipulación de las instituciones, presión internacional.

Se pretendió convertir a Venezuela en un país tutelado, aquel 2003, a través de la Organización de Estados Americanos, se pretendió instalar en Venezuela un procónsul, que todos los días daba ruedas de prensa, pretendiendo instaurar un suprapoder o un poder supranacional por encima de nuestras leyes, por encima de nuestras instituciones, por encima de nuestra Constitución. Todo eso nosotros lo resistimos y esa arremetida contrarrevolucionaria nos permitió, primero, pasando la defensiva para resistir la agresión. Resistir, resistir y resistir hasta que nos correspondió pasar a la contra ofensiva, pasar al contra ataque y fue así como en el 2003, nosotros, por primera vez, podemos decir que

Venezuela en el 2003 recuperó su empresa petrolera, porque siempre estuvo en manos de la oligarquía venezolana y del imperio norteamericano, recuperamos la industria petrolera, pero aquello fue una batalla, una verdadera batalla, una guerra económica, social, comunicacional, tecnológica, popular y hasta militar, hasta militar, eran los días aquellos de la plaza Altamira y los llamados a la rebelión militar, a la intervención militar estadounidense, para poner un ejemplo compañeros de cómo ahora el gobierno revolucionario, cómo la revolución se ha fortalecido, gracias al ataque de la contrarrevolución y a la contra ofensiva revolucionaria.

Sólo este dato les doy: el año pasado, el 2004, del propio presupuesto de petróleos de Venezuela, no del presupuesto nacional, del presupuesto de PDVSA, nosotros dirigimos casi 4 mil millones de dólares a la inversión social, a la educación, a la salud, al micro-crédito, a la vivienda. Todo dirigido sobre todo a los más pobres, como diría Víctor Hugo, a los miserables, sólo un ejemplo.

Hemos establecido, claro los neoliberales dicen que esto es botar dinero, dicen que Chávez está botando el dinero, pero ellos se lo daban a los gringos, se lo repartían entre sus jugosos negocios. Nosotros hemos implantado un sistema extraordinario, por ejemplo, de becas, becas, claro si es que hemos llamado a todos en Venezuela, casi todo el mundo está estudiando, la abuela, el abuelo, el hijo, el nieto.

Alfabetización, los que no terminaron la primaria la esta terminando, los que no terminaron la secundaria y ahí hay hombres y mujeres de 50, de 40, de 20, de 80, de 90 años algunos, estudiando, con un televisor y unos videos, ese es el método cubano y todos los videos editados en Cuba, gracias al apoyo de la Revolución cubana y gracias a la participación del pueblo venezolano.

¿Pero qué pasa? Determinamos que la gran mayoría de quienes vinieron a continuar estudios de primaria o de secundaria después de 30 años, después de 20 años o a incorporarse a la educación superior después de 5, de 10 años… Por allá conseguí un día a un compañero mío de bachillerato, nos graduamos juntos de quinto año, yo me fui a la Academia Militar y él no pudo seguir estudiando.

Se casó, ya tiene nietos y lo veo en un aula estudiando, inicialmente no lo reconocí, pero él me dijo: "Hugo, ¿no te acuerdas de mi? De allá, de mi pueblo campesino".

Y después que recordé quién era me dijo: "Ahora, yo no pude nunca ir a la universidad, después de 30 años Hugo, aquí estoy, quiero estudiar matemáticas —me dijo— después de 30 años".

Una mujer, abuela ya, que se graduó, aprendió a leer y a escribir y ahora, porque ahí no se detiene, ahora va para primaria, a sacar primaria y después sacará secundaria.

En el discurso que dio delante de mucha gente en Caracas, cuando recibió su título dijo: "Bueno, yo no pude ayudar a mis hijos a estudiar, porque no sabia ni leer ni escribir, pero ahora estoy ayudando a mis nietos a estudiar, les ayudo a hacer la tarea".

Ahora que es abuela. ¿Qué ocurre? Que el 99% de esas personas es pobre o muy pobre. Muchos de ellos viven en la miseria, así que ideamos un sistema de becas, ya nosotros hoy estamos dando medio millón de becas, cada beca son 100 dólares mensuales, eso son 50 millones de dólares mensuales, casi 600 millones de dólares al año, sólo en becas. ¡Ah! Los neoliberales dicen que eso es botar el dinero. ¡No! Eso no es botar el dinero, ese dinero antes se lo robaban, ahora lo estamos redistribuyendo, dándole poder a los pobres, para que ellos derroten su pobreza.

Eso es sólo un ejemplo de todo lo que ha venido ocurriendo como parte de la contra ofensiva revolucionaria, en el 2003. Impulsados por la agresión imperialista surgieron las misiones y hoy tenemos en marcha la Misión Barrio Adentro, por ejemplo, la Misión es una especie de Cruzada nacional de todos contra el problema: civiles, militares, viejos, jóvenes, comunidades, el gobierno nacional, los gobiernos locales, las organizaciones comunitarias de base.

La Misión Barrio Adentro es la misión médica, apoyada por Cuba revolucionaria. Hoy, en Venezuela hay casi 20 mil médicos cubanos y odontólogos cubanos viviendo con los más pobres y enfermeras y enfermeros venezolanos y comités de salud en los barrios. Ahora la mayor parte del presupuesto de la Misión Barrio Adentro es para pagar los costos de los medicamentos, porque no se le cobra ni un centavo a la gente, para apoyar a los médicos, los sistemas de transporte, de comunicación, la construcción de ambulatorios, las consultas, los equipamientos, el equipo, todo eso, la mayor parte de ese presupuesto viene del ingreso petrolero que antes se quedaba en el exterior. Había círculos perversos y eran las trasnacionales y la oligarquía venezolana los que se aprovechaban de las riquezas petroleras que nunca llegaban al pueblo venezolano.

Esa Misión Barrio Adentro, extendida ahora por todo el país, óiganme esta cifra: en el 2004 la Misión Barrio Adentro, la misión médica atendió más de 50 millones de casos y de consultas totalmente gratuitas, con medicamento gratuito incluido. Tengan ustedes en cuenta que Venezuela no es Brasil y que en Venezuela somos apenas 26 millones de habitantes, es decir, la Misión Barrio Adentro en un año vio casos equivalentes a dos veces la población venezolana y esa cifra es superior a todas las consultas médicas y odontológicas que se dieron en Venezuela en todos los hospitales y en todos los ambulatorios en los últimos

cinco años, para tener una idea. La matemática es vital para entender el mundo, creo que fue Pitágoras el que dijo que Dios habla por las matemáticas.

La Misión Sucre, ahí está el ministro de Educación Superior, Samuel Moncada, al frente de la misión de educación superior; ahí está el ministro Francisco Armada al frente de la misión de salud; ahí está la ministra de Ciencia y Tecnología, Yadira Córdoba, al frente de la Misión Semilla, Plan Nacional Semilla; ahí están mis compañeros, ahí está el canciller venezolano, Alí Rodríguez, quien era Presidente de Petróleos de Venezuela, fue Presidente de la OPEP y ahora es nuestro Canciller; ahí está el ministro de Agricultura y Tierras, Antonio Albarrán, son mis compañeros de trabajo, empeñados todos.

Ahora, allí están los muchachos de la Universidad Bolivariana de Venezuela. ¿Cómo están muchachos, cómo está señor general, profesores de la Universidad?

Vean ustedes, éste es un ejemplo de la revolución en Venezuela, esos muchachos. Está la Universidad Bolivariana, una universidad que tiene apenas un año, ahí están, saludos muchachos. Gracias, sigan adelante, sigan adelante siempre que el futuro es de ustedes.

Ahora oigan esta cifras muchachos y compañeros, compañeras, el año 2004, la revolución, entre muchas otras cosas, es una aceleración de procesos, aceleración y profundización sobre todo rumbo a una sociedad de iguales, donde no haya excluidos. La mayor parte de estos muchachos tenía años esperando cupo universitario, no podían entrar a las universidades, las universidades fueron privatizadas, ese es el plan imperialista neoliberal. La salud había sido privatizada, eso no se puede privatizar, es un derecho humano fundamental, la salud, la educación, el agua, la energía eléctrica, los servicios públicos, eso no se puede entregar a la voracidad del capital privado.

Negar los derechos a los pueblos es el camino al salvajismo, el capitalismo es salvajismo. Yo, cada día me convenzo más, capitalismo y socialismo, no tengo la menor duda. Es necesario, decimos y dicen muchos intelectuales del mundo, trascender el capitalismo, pero agrego yo, el capitalismo no se va a trascender por dentro del mismo capitalismo, no. Al capitalismo hay que transcenderlo por la vía del socialismo, por esa vía es que hay que trascender el modelo capitalista, el verdadero socialismo. ¡La igualdad, la justicia!

Perdóneme que los interrumpa, pero la hora ¿no? Y además, también estoy convencido, como decía Ignacio Ramonet, que es posible, es posible trascender el capitalismo por la vía del socialismo y más allá, en democracia. ¡En democracia!

Pero ojo pelao y oído al tambor: ¿en que tipo de democracia? No es la de-

mocracia que *mister* Superman quiere imponernos desde Washington, no, esa no es la democracia. Por cierto, hace poco *miss*, Condoleezza, Condolencia digo yo más bien, Condolencia Rice, ha dicho, fíjense ustedes por dónde viene el imperialismo ahora, por donde viene el imperialismo, como saben que por dentro de Venezuela no tienen fuerza y que aún invadiéndonos los haríamos morder el polvo de la derrota allá, en las costas del Caribe y en las aguas del Orinoco, en las sabanas heroicas de Venezuela por donde cabalgaron los centauros de Bolívar, de Abreu e Lima, libertadores de estas tierras, pueblo heroico el de Venezuela, igual que el del Brasil y de todos los pueblos de esta América nuestra. Cuando estos pueblos se deciden por la libertad, no hay fuerza capaz de detenerlos, no hay fuerza capaz de detenerlos.

Yo admiro mucho al Che y le canto y lo leo y lo recuerdo, pero la tesis del Che era inviable en aquel momento, se demostró, el foco guerrillero, 100 hombres en una montaña, eso pudo haber sido válido como lo fue en Cuba, pero las condiciones eran muy distintas y por eso murió el Che en Bolivia, murió como un Quijote y él mismo lo dijo: "Siento bajo mis piernas el costillar del Rocinante". Despidiéndose de sus padres, despidiéndose de sus hijos, por ahí está, por cierto, Aleida. ¿Dónde estará Aleida? Una de las hijas del Che, Aleida Guevara, por ahí anda, esta mañana la vi llena de tierra por allá, siguiendo los caminos de su padre. ¡Que viva el Che Guevara carajo!

Pero la historia o la realidad más bien, demostró que aquella tesis de un Viet Nam, dos Viet Nam, tres Viet Nam en América Latina, pues no tenía pegada en Venezuela tampoco. Alí Rodríguez, fue jefe guerrillero, yo anduve una vez persiguiéndolo. Sí, pero era muy rápido, nunca lo conseguí, después lo conseguí y nos pusimos a conspirar, Ana Manuela y aquí estamos, él de Canciller y yo de Presidente, pero él es Alí y yo soy Hugo, desde hace 30 años andamos en estos caminos.

Pues bien, hoy la situación es distinta, ya no es el foco guerrillero, que puede ser rodeado por los *rangers* o los marines en una montaña como rodearon al Che y lo masacraron uno a uno. Claro, era una escuadra, 50 hombres contra 500 con armas muy viejas, ahora no. Ahora somos millones, cómo nos van a rodear, por dónde nos van a rodear y cómo nos van a rodear.

¡Cuidado si son ellos los que terminan rodeados! Cuidado y pasa como en el cuento aquel, están rodeados, ríndanse. Somos tantos que pudiéramos rodearlos, todavía no, poco a poco, todavía no. No, todos los imperios no son rodeables, son imperios, ellos se van pudriendo por dentro.

Todos los imperios se van pudriendo por dentro y llega el día en que se caen y quedan hechos pedazo como el imperio romano y todos los imperios de la

Europa, de los siglos pasados, algún día la podredumbre que lleva por dentro el imperialismo norteamericano terminarán de echarlo abajo y saldrá libre el gran pueblo de Martin Luther King.

El gran pueblo norteamericano, que es un pueblo hermano, desde aquí vayan mis saludos y nuestros saludos al pueblo de los Estados Unidos de Norteamérica, al pueblo de Canadá, a los pueblos de la Europa y a todos los pueblos del mundo.

Pues bien, a eso es que he venido, a decir estas cosas, con la misma fuerza que ustedes le inyectan a uno, con la misma pasión que uno absorbe de todos ustedes desde hace tanto tiempo. De esos tipos, viejos tipos y de ustedes que son unos nuevos tipos y unas nuevas tipas, somos tipos que andamos por ahí, somos tipas que andan por ahí.

Ahora, miren, de verdad que no quiero abusar, ya he abusado un poco, no quiero abusar completo de la paciencia de ustedes, sólo que, además de estas cosas que en Venezuela han pasado y que nos han permitido fortalecernos en lo social, en lo económico, en lo político, en lo nacional y en lo internacional. Hoy Venezuela está más fortalecida que nunca antes en los últimos 100 años, por dentro, desde dentro y hacia el mundo entero, es una patria fortalecida, es un pueblo fortalecido, es una revolución fortalecida y en fortalecimiento. No estamos cantando victoria, no. Sólo que ahí está la realidad que indica el proceso, pero hay que cuidarlo todos los días, es uno de mis pregones siempre a mis compañeros, a mis compañeras, cada día.

El Che decía que la revolución no puede estar peleada con la eficacia, necesitamos eficacia revolucionaria, ser más eficaces, más eficientes cada día, luchar contra viejos vicios como la corrupción, la falta de valores, que son amenazas que siempre andan sueltas por allí, ineficiencia y corrupción, dos grandes amenazas, el burocratismo, también decía el Che, la lucha contra el burocratismo, es una lucha de todos los días para todo revolucionario, para que no nos encadene la burocracia o más bien el burocratismo.

En el 2004 fue la gran victoria, la gran victoria política, fuimos al referéndum revocatorio. Decían que yo estaba haciendo todo lo posible por evitarlo, porque no me quería contar, como dicen los neoliberales, que le tenía miedo al pueblo. ¡Mentira! Nunca hice nada para evitarlo, sólo que ellos tenían que cumplir con los requisitos constitucionales, tenían que recoger las firmas en el lapso establecido, tenían que hacer lo que dicen las instituciones.

No era la OEA ni el gobierno norteamericano que iba a presentar las firmas, tenían que recogerlas en la calle además con testigos. Al fin las recogieron, aunque quedaron muchas dudas, cientos de miles de firmas falsas repetidas,

miles y miles de personas fallecidas hace tiempo que aparecieron firmando. Sin embargo, al final el Consejo Electoral dijo que sí, que había la cantidad del 20%, pues fui el primero que dijo vamos al referéndum y les dije los vamos a derrotar y los derrotamos el 15 de agosto con 60% de los votos, mucho más que hace cinco años atrás.

Y luego las elecciones regionales del 31 de octubre. De las 24 gobernaciones, ganamos 22 y las dos que no ganamos las perdimos de chiripa: 22 gobernaciones, más del 80% de las alcaldías, más del 80% de los diputados regionales, es decir, un avance. En lo social, en el modelo social de inclusión, un avance en lo político, el fortalecimiento institucional, esa es otra cosa muy importante, el fortalecimiento del Poder Judicial.

En Venezuela hubo un golpe de Estado, a mí me detuvieron, me llevaron secuestrado a una isla y después los jueces del Tribunal Supremo dijeron que no había habido golpe, que yo estuve custodiado por unos militares preñados de buenas intenciones, que lo que hubo fue un vacío de poder, la tesis de Washington. Ahora no, ahora se ha venido fortaleciendo el Poder Judicial, el Poder Ciudadano. La Asamblea Nacional no podía ni legislar por el sabotaje, en una ocasión los diputados, los diputados revolucionarios tuvieron que irse a sesionar a las afueras del edificio legislativo, del Palacio legislativo. En cambio en el 2004, sobre todo al final, terminaron aprobando leyes fundamentales como la Ley de Responsabilidad Social de Radio y la Televisión, porque no puede haber ese abuso ilimitado.

Ese abuso ilimitado, el atropello mediático de los medios privados de televisión. Muchas otras leyes, la Ley del Tribunal Supremo de Justicia, que ahora nos está permitiendo sanear el Poder Judicial, todavía penetrado y esa es una de las dificultades de las revoluciones en democracia, la lentitud de algunos procesos. Insisto y subrayo: que nadie se desespere. Simón Bolívar lo dijo muy claro y traigo aquí su voz para repetirlo. Si queremos tener patria, tengamos paciencia y más paciencia, constancia y más constancia, trabajo y más trabajo. ¡Que nadie se desespere! Siempre se lo digo al pueblo venezolano.

Paciencia, constancia y mucho trabajo, mucha conciencia, que los cambios van ocurriendo, claro que no van a ocurrir por sí solos, hay que impulsarlos. En fin, 2003 y 2004, fortalecimiento económico, el crecimiento de la economía venezolana el año pasado fue del 20% y el desempleo bajó, había pasado de más del 20%, bajó a 11%; la inflación, producto del sabotaje económico, había subido más de 30% y ya está de nuevo cerca del 20%, aún está muy alta, pero viene bajando sustancialmente. Las reservas internacionales, batieron record histórico,

la producción petrolera está recuperada plenamente, estamos produciendo más de 3 millones de barriles diarios de petróleo.

En fin, la economía creciendo, la manufactura, la agricultura. Venezuela, por primera vez en muchísimo tiempo, puede decir que no tiene que importar arroz, por ejemplo, nos estamos autoabasteciendo en arroz, en maíz y seguiremos recuperando la agricultura ahora con la guerra contra el latifundio y ahí reconocemos el ejemplo de los trabajadores, del "Movimiento de los Sin Tierra", que han sido ejemplo para nosotros y ejemplo para todos los campesinos de este Continente, de la lucha por la tierra, por la justicia en el campo y la soberanía alimentaría.

Lo dejo hasta allí, acerca del avance de la revolución en lo social, en lo político, en lo económico, en lo nacional, en lo internacional. Venezuela ingresó al MERCOSUR en el 2004; nació la Comunidad Suramericana de Naciones, a pesar de que he sido crítico del perfil que se le ha dado inicialmente, pero crítico y todo ahí estamos, porque igual hace cinco años algunos me criticaban porque yo estuve en la Cumbre de las Américas, allá en Canadá y era para hablar sobre todo del ALCA y al final fui el único Presidente que se opuso al proyecto del ALCA.

En aquel año 2000 y desde entonces comenzamos nuestra campaña anti ALCA, porque el ALCA no es sino un proyecto colonialista y fíjense ustedes, nosotros no podemos decir que hemos triunfado, no. Estamos lejos del objetivo, de la meta, de crear un modelo de integración alternativo al que nosotros llamamos Alternativa Bolivariana para la América Latina, el ALBA, eso va caminando, avanza, uno quisiera que fuese más rápido, pero hay realidades, hay momentos, hay tiempos, pero sin embargo, fíjense ustedes, amaneció el primero de enero del 2005 y el ALCA se fue al carajo.

Where is the ALCA, mister? The ALCA is dead, el ALCA no existe, lo que existe por ahí son alquitas, pero no tuvo fuerza el imperialismo norteamericano, a pesar de tanto chantaje y tanta presión para imponerle a los pueblos de este Continente el modelo neocolonial e imperialista del ALCA.

Ahora, allí hay sin duda, no quiero sobredimensionar las debilidades del imperio, sería fatal subestimar al adversario, no y menos a este adversario, pero sin embargo, lo que sí es conveniente es reconocer, objetivamente, las debilidades del adversario, porque si uno cree que el adversario es invencible, pues es invencible. No es invencible el imperialismo norteamericano, no es invencible, ahí está Viet Nam en la historia, ahí está el pueblo de Irak resistiendo el atropello de la invasión.

Ahí está Cuba revolucionaria, 40 años resistiendo al imperialismo norteamericano, ahí está Venezuela bolivariana resistiendo desde hace seis años al imperialismo norteamericano, no es invencible el imperio.

Eso es importante saberlo, ¿saben por qué? Porque hay gente que de buena fe piensa que es invencible y que no se le puede dar al imperialismo ni con el pétalo de una rosa, que no se puede ni siquiera decir nada porque se pueden molestar, se pueden poner bravos.

Bueno, en una ocasión cuando yo iba para Bagdad estábamos en Teherán y de Teherán íbamos a ir a Bagdad, fue por el año 90, Alí y entonces estando en Teherán este señor que sale todos los días, ¿cómo se llama? El vocero de prensa, sale diciendo en Washington, que Chávez no debería ir a Bagdad y que ellos estaban muy irritados. Luego me preguntan a mí unos periodistas: "Mire, ¿qué opina usted, por qué aquéllos están irritados".

Y dije: "Bueno, si están irritados les voy a mandar un cargamento gigantesco de *Coppertone*", ¿no se llama así eso que se echan las mujeres para que no se les irrite la piel, cómo se llama eso? Protector, para no irritarse la piel. ¡Y qué me importa a mí un bledo que estén irritados en Washington!

¡Qué me importa! Simón Bolívar lo decía en 1811, en Caracas, cuando algunos temerosos y novatos se negaban a declarar la independencia del imperio español, Simón Bolívar lanzó un discurso incendiario, aquel muchacho de 27 años, dijo: "Y qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos si estamos dispuestos a ser libres". O como dijo el general San Martín, el gran Libertador del Sur: "Seamos libres, lo demás no importa nada". No nos importa nada, lo que somos es libres y queremos ser definitivamente libres, cueste lo que cueste, pase lo que pase.

Así que no es invencible Goliat, no es invencible el imperialismo. ¡Ah! Que eso lo hace más peligrosos, sí es verdad, porque como el imperialismo comienza a sentir sus debilidades, entonces comienza a recurrir a la fuerza brutal, al atropello contra Venezuela utilizando la fuerza bruta, lo que es un signo de debilidad, debilidad ideológica, que es una de las más grandes debilidades.

Ya casi nadie se atreve a defender el neoliberalismo, hasta hace apenas tres años éramos Fidel y yo solos en esas reuniones de presidentes, era como un coro neoliberal y uno se sentía allí como un infiltrado, conspirando decías tú. Hoy no, casi nadie se atreve a defender el modelo neoliberal, por tanto esa es una de las debilidades, ha quedado desnudo el neoliberalismo, las debilidades ideológicas son evidentes, las debilidades económicas incluso, son evidentes y esas debilidades, todo indica, van a seguir acentuándose. Basta ver la represión interna en los Estados Unidos, la ley llamada Patriota, que es una ley represiva contra los ciudadanos estadounidenses.

Ellos hablan de la libertad de expresión y la violan todos los días, tienen un grupo de periodistas presos, enjuiciados, porque no revelan sus fuentes de información, persiguen a los periodistas, no permiten tomarle fotos a los cadáveres de los soldados estadounidenses, muchos de ellos latinos, por cierto, que regresan desde Irak. Nadie les puede tomar fotos, los entierran por allá en secreto, esos son signos de debilidades de Goliat.

Así que, por otra parte, a nivel universal se levantan viejos actores y nuevos actores en el mapa geopolítico planetario que es necesario reconocer y que también influyen en las fortalezas y debilidades de la hegemonía imperialista norteamericana. Ya no estoy hablando de las debilidades internas del imperialismo, en lo objetivo o en subjetivo, la Rusia, por ejemplo, se levanta, ya no es la Rusia arrodillada a los mandatos de Washington, hay un nuevo nacionalismo ruso, yo lo he visto, lo he palpado en las calles de Moscú.

Hasta hace pocos años casi nadie se atrevía a hablar de Carlos Marx en Moscú, casi nadie se atrevía a hablar de Vladimir Ilich Ulianov en Moscú o en los pueblos de Rusia o en este último viaje, incluso, me invitaron a dar una charla en el Instituto de Filosofía de Moscú y ahí lo que se hablo de Carlos Marx, de Lenin, hay una corriente revisando cosas y sobre todo más allá de lo ideológico; Rusia se ha levantado, ya no es la Rusia arrodillada que daba tristeza y lástima, hay un buen presidente al frente, Vladimir Putin y China ni se diga, China avanza, crece, se fortalece, estuvimos en Pekín hace unos días en la Navidad. China ya es una potencia mundial, económicamente China lleva 20 años creciendo a un ritmo del 19% en promedio, un crecimiento tecnológico, autonomía y soberanía alimentaría, la Europa unida y ahora con un nuevo gobierno socialista en España ya no es el gobierno de Aznar, arrodillado también a los mandatos del imperialismo. En Asia, en África, hace poco visité a ese otro tipo que se llama Muammar al-Kadhafi.

Estuvimos allá en Trípoli conversando un rato con Ahmed Ben, ese líder argelino y africano de esos pueblos Árabes que batallan hace siglos por sus creencias, por sus dioses, por sus sueños y me decía Kadhafi que ve con mucho optimismo el proceso de unidad africana, lo mismo me dice el presidente de Argelia, el buen amigo Abdelaziz Bouteflika. En Irán se fortalece, ahí estuve también en noviembre con el presidente Mohamed Jatami y con el líder Jamenei, se fortalece Irán. Los norteamericanos pretendieron que Irán suspendiera sus investigaciones nucleares, Irán se resistió y al final se impuso la tesis de los iraníes, no pudo con ellos el imperialismo norteamericano, no consiguió el apoyo de Naciones Unidas ni el apoyo de Europa y así, en América Latina, aquí estamos pues.

Aquí estamos, América Latina hoy no es la misma América Latina de hace cinco años.

Yo no puedo, por respeto a todos ustedes, hacer comentarios sobre situaciones internas de ningún país, pero créanme algo y lo digo con mi corazón, allá en Venezuela, sobre todo los dos primeros años de mi gobierno, muchos de mis partidarios me criticaban, me pedían que fuéramos más rápido, me pedían que había que ser más radicales. Yo consideraba que no era el momento y no era el momento, porque hay fases en los procesos, hay fases en los procesos compañeros.

Hay fases, hay ritmos que no tienen que ver sólo con las situaciones internas de cada país, sino con la situación internacional. Yo aún, con el riesgo de que algunos de ustedes hagan algún ruido extraño, no me importa, quiero a Lula, lo aprecio, Lula es un buen hombre, de un gran corazón, es un hermano y es un compañero, le dejo mi abrazo, mi cariño, mi afecto de hermano, de compañero.

Y estoy seguro de que con Lula y con el pueblo de Brasil, con Néstor Kirchner y el pueblo argentino, con Tabaré Vázquez y el pueblo uruguayo, iremos abriendo el camino hacia el sueño de una América Latina unida.

Un brazo, les amo mucho a todos, muchísimas gracias.

PONENCIA SOBRE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA: ALTERNATIVA BOLIVARIANA PARA LAS AMÉRICAS (ALBA)

Desde el Palacio Legislativo Bicameral, Asunción, Paraguay, 20 de junio de 2005

Bueno, nosotros ante esa propuesta del ALCA, a la que nos hemos opuesto desde el primer día, en solitario, pero luego ha ido renaciendo o ha ido creciendo la conciencia y hoy creo que la mayoría nos oponemos al ALCA, aun cuando mucha gente sigue sin saber lo que es el ALCA, en verdad.

Es un proyecto imperialista, un proyecto colonialista.

¿Será que podrán competir en condiciones de igualdad nuestras pequeñas, medianas, y grandes empresas nacionales contra las grandes transnacionales? ¿Cómo competir? Nos arrasarían, lo que queda de nuestros países sería arrasado por el ALCA; sería como sellar per sécula seculorum el principio de Monroe: "América para los americanos". Un proyecto verdaderamente colonialista.

Entonces nosotros propusimos el ALBA: Alternativa Bolivariana para las Américas dijimos un día. Y era una Cumbre caribeña y era un amanecer en la isla de Margarita, y entonces el amanecer, dije, el ALBA, el ALBA Alternativa Bolivariana para las Américas.

Hemos venido trabajándolo, reflexionándolo, escribiéndolo y también construyéndolo: "un nuevo modelo de integración, por ejemplo, un modelo de integración que no se fundamente en la competencia del mercantilismo sino en la cooperación económica, en la complementación económica".

"El camino alternativo es el ALBA"

Locutor: Damas y caballeros, antes de pasar a la Ponencia de su excelencia el señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, don Hugo Rafael Chávez Frías, presentamos un breve currículo de su excelencia, nuestro ilustre visitante de hoy.

Don Hugo Rafael Chávez Frías nació en la población de Sabaneta, —Barinas, Venezuela— el 28 de julio de 1954. Recibió el título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares, mención Terrestre, especialidad Comunicaciones, en la Academia Militar de Venezuela, egresando con el grado de Subteniente el 5 de julio de 1975. Hizo estudios de postgrado en la Universidad Simón Bolívar, en la especialidad de Ciencias Políticas.

El presidente Hugo Chávez ha dado muestras de tener una gran sensibilidad artística y una especial predilección por el béisbol, el más popular de los deportes en Venezuela. Cuentos, poemas y obras pictóricas son el fruto de su reverencia hacia el arte y la cultura.

El 2 de febrero de 1999, en acto tan trascendental como multitudinario, Hugo Rafael Chávez Frías asume la jefatura del Estado para regir los destinos de la nación hasta el año 2004, es, por tanto, el último Presidente venezolano del siglo XX y el primero del nuevo milenio.

Doctorados Honoris Causa otorgados al primer mandatario nacional, Hugo Chávez Frías: doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas otorgado por la Universidad Kyung Hee, de Seúl, Corea del Sur, por el Rector Cheng Won Choue, el 16 de octubre de 1999; doctor Honoris Causa, Facultad de Ciencias Jurídicas, otorgado por la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, el 9 de marzo de 2001; título de Profesor Doctor, mención Honoris Causa, Universidad de Brasilia, entregado por el rector Alberto Pérez, Brasil, el 3 de abril de 2001; doctor Honoris Causa, Academia Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, el 15 de mayo de 2001; doctor

Honoris Causa en Economía, Facultad de Economía y Comercio, Universidad de China en Beijing, el 24 de mayo de 2001.

Este es el breve currículo de Su Excelencia, don Hugo Rafael Chávez Frías, a quien invitamos para escuchar su ponencia sobre integración latinoamericana y caribeña: Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA).

Presidente Hugo Chávez Frías: Crean que me ruborizo al oír ese generoso resumen de mi modesta vida, de la humilde vida de un campesino nacido entre maizales, entre topochales y platanales.

Y luego de un soldado, un soldado que agradece a la vida haberle dado ese camino; un soldado como muchos, cada día más comprometido con las causas de nuestro pueblo. Yo saludo a todos ustedes con especial cariño, muchas gracias.

Honorable señor Juan Carlos Flores, cónsul de la República de Cuba en la República del Paraguay.

Ciudadano doctor Alí Rodríguez Araque, ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela; demás ministros que me acompañan y miembros de mi delegación; ciudadano Eustoquio Contreras, viceministro de Relaciones Exteriores para América Latina y el Caribe; ciudadano ingeniero José Huerta Castillo, embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Paraguay y señora Gabriela Morán de Huerta.

Ciudadana doctora María Lourdes Urbaneja, embajadora de Venezuela en la República Oriental del Uruguay.

Apreciados representantes de las diversas organizaciones sindicales, gremiales, académicas, estudiantiles, partidos y movimientos políticos que están presentes en esta reunión, en este acto.

Ciudadano coronel Orán Primera, agregado militar de la República Bolivariana de Venezuela en la República del Paraguay; distinguidas personalidades invitadas a este acto: periodistas, hombres y mujeres de la prensa y de los medios de comunicación; amigas y amigos todos.

En verdad me siento muy honrado por esta invitación a dirigir unas palabras, alguien decía por allá: "Una clase magistral".

No, no es ni clase ni magistral, sólo son unas palabras cargadas de reflexiones, seguramente cargadas —muchas veces— de angustia; cargadas de pasión y algunas ideas para alimentar esa pasión y esa reflexión en la búsqueda, en la construcción de los caminos del siglo nuevo y los caminos de la patria nueva.

Agradezco muchísimo a usted, señor Presidente, la invitación a esta sesión, a este evento. Y desde aquí —y en nombre del pueblo venezolano— comienzo saludando, desde el alma, al noble pueblo del Paraguay.

El pueblo paraguayo, igual que el pueblo venezolano —en esencia somos los mismos— desde siempre, desde mucho antes y hoy hermanados en esta búsqueda, en este reto, en este dilema, en este compromiso, en esta pasión, en este amor. Quiero rendir tributo a ese pueblo paraguayo, desde aquí, desde esta sala, desde este soberano Congreso; a ese pueblo al que ya se refería en sus distintas reflexiones, en su extendida y maravillosa obra esa más que voz, esa conciencia paraguaya, esa conciencia latinoamericana, esa conciencia de nuestra América, quien se llamó, se llama y se llamará siempre Augusto Roa Bastos, a él rindo tributo.

Nos enteramos hace apenas dos meses de su muerte, así como de la de otro grande que se fue por esos días de abril, un europeo que se vino a la América Latina y se hizo latinoamericano por conciencia: Andre Gunder Frank, quien también se fue.

Pero yo creo que ellos nunca se van, porque hombres como Augusto Roa Bastos trascienden la vida física y se quedan por allí hechos palabras, hechos realidades, hechos luchas, hechos batallas y en el fondo se quedan en el alma de los pueblos.

Por eso habrá que decir siempre, y sobre todo a ustedes, los jóvenes y las jóvenes del Paraguay y de esta América Latinocaribeña que amamos: ¡Que viva para siempre don Augusto Roa Bastos! Su memoria, su ejemplo, su obra, su antorcha; que siga iluminando los caminos de la construcción de un mundo de iguales y de justos.

Precisamente Roa Bastos, como él mismo lo señala en una entrevista de hace varios años: "El tema del poder está presente —dijo— en toda mi obra". El tema del poder desde distintos ángulos: el poder mundial, el pode nacional, el poder político, el poder económico, hasta el poder en el ámbito de la familia, pero en el fondo el tema del poder, se declaraba un rebelde contra el poder. Yo me inscribo en ese camino: rebeldes contra el poder.

Esta mañana estábamos oyendo el discurso del Presidente de Uruguay, él comenzó, no coordiné con él previamente, por supuesto, con el compañero Tabaré, pero afortunadamente le correspondía a él hacerlo mucho antes que a mí, recordar que ayer cumplió años de nacido, un año más de nacido, el gran Libertador José Gervasio Artigas y estábamos recordándolo.

Porque cuando uno habla de Roa Bastos la mirada se extiende 100 años atrás, 200 años atrás, un siglo es nada, así como dice la canción que veinte años no son nada, igual un siglo es nada y lo que aquí aconteció hace 200 años, apenas ayer, cuando uno reflexiona con Augusto Roa Bastos sobre el tema del poder y el contrapoder, sobre el tema de la hegemonía y la contrahegemonía —al decir

de Antonio Gramsci también— uno tiene que irse entonces con esas ideas a las raíces de nuestra América y creo que es, señor Presidente, señores senadores, diputados, amigas y amigos, una de las tareas más urgentes que hoy tenemos en América Latina: volver a nuestras raíces y alimentarnos con su esencia, ser radicales.

La palabra "radical" fue satanizada por el manejo mediático; el manejo mediático sataniza muchas cosas y endiosa a otras —según el interés de quienes manejan los medios, sobre todo en los últimos años, las últimas décadas— pero la palabra "radical", a ella me refería... Mucha gente si quiere satanizar a alguien lo califica de radical, es una especie de condena, casi como decir que es un loco, pero no, radical no significa ser loco ni tampoco ser extremista, ya lo decía José Martí: radical porque hay que ir a las raíces. Hoy en América Latina y el Caribe, en nuestra América, estamos obligados, estamos llamados a ser radicales, a volver a nuestras raíces, a retomarnos desde el fondo de nuestros tiempos, y por ello es tan importante refrescarnos la memoria y más que refrescarnos la memoria alimentarnos la memoria histórica, porque yo tengo el temor de que buena parte de nuestra memoria, sencillamente, fue borrada. Durante el siglo XX nos borraron la memoria y nos programaron "contramemorias", falsas memorias y tengo el temor de que si en este instante hiciéramos, señor Presidente, una encuesta en esta América Latina y preguntáramos a los hombres y mujeres de este continente —sobre todo a los jóvenes— acerca de don Augusto Roa Bastos y de Superman, en cuanto a conocimiento de la opinión pública, lamentablemente creo que ganaría Superman, es envenenamiento mental, nos borraron de un tajo la memoria.

Habrá que recordar, por ejemplo, lo que le oí esta mañana al presidente y amigo Nicanor Duarte, cuando hablaba con orgullo propio de esta tierra y de este pueblo, de la nación paraguaya, y sí es conveniente recordar la nación guaraní, las raíces profundas que aquí están, los guaraníes y su profunda identidad con los caribeños, con los Caribe.

Y habrá que recordar a los Comuneros de Paraguay, Comuneros, de comunidad, el *Popol Vuh*, el libro de los mayas, era el libro que regía a la comunidad, el libro de todos, la República, la cosa pública, por ahí venían los caminos de esta América.

Nuestros aborígenes estaban construyéndose sobre sus milenarias costumbres, tradiciones, desde allá desde el Norte de América hasta estas tierras del Sur y llegaron los imperios y arrasaron con aquellas, nuestras culturas originarias, instalando un poder hegemónico —para utilizar la expresión de Roa Bastos— pero también decía don Augusto que todo poder y toda represión

genera —como en física, en la Naturaleza igual, en las sociedades— una respuesta y a toda reacción corresponde como respuesta una rebelión; a toda represión corresponde la respuesta de los pueblos, la respuesta digna, moral, ética, física, política. Fue así como del seno de aquellos pueblos oprimidos por el coloniaje europeo, surgieron las rebeliones, una de ellas aquí: los Comuneros del Paraguay, reprimida a sangre y fuego y habrá que recordar, un poco más acá, cómo el Paraguay fue capaz de hacerse a sí mismo, de construirse a sí mismo; cómo aquí nació un modelo nacional.

Habrá que rendir tributo siempre a Francisco Solano López, gran patriota, Libertador y Padre de esta patria y de esta tierra.

Habrá que recordar que en 1860 el Paraguay tenía casi la misma población que la Argentina; habrá que recordar el grado de desarrollo que aquí se asentó sobre un modelo nacional; habrá que recordar el primer ferrocarril que hubo aquí y todo el progreso que adquirió esta patria, esta región; habrá que recordar la producción del tabaco en aquellos años —que abastecía a medio continente— y de algodón que abastecía a Europa pero sabemos que pagó caro el Paraguay haberse atrevido a construir un modelo autóctono, un modelo endógeno de desarrollo y se vinieron sobre el Paraguay los imperios y fue cuando ocurrió aquella tragedia, la guerra de la triple infamia, prefiero llamarla yo, para cobrarle al Paraguay su atrevimiento, así como a Haití le han cobrado durante 200 años el atreverse a crear la primera República negra de estas tierras.

Los imperios del mundo siguen cobrándole a Haití su atrevimiento y da tristeza mirar esa historia pero así como el pueblo paraguayo se quedó casi solo combatiendo contra el mundo, igual se ha quedado el pueblo de Haití, casi solo, pagando todavía —después de 200 años— el haberse atrevido a aquella insurrección de los negros, de aquella primera República negra desde la cual, por cierto, los venezolanos de aquella hora lanzaron sus primeros proyectos independentistas.

En Venezuela nos estamos preparando ya para conmemorar el próximo año, señor Presidente, en esa búsqueda de nuestras raíces como algo absolutamente imprescindible si es que queremos construirnos como futuro.

En el pasado están los códigos del futuro, busquémoslos allá, no en el Norte ni en Superman ni en Batman y Robin ni quién sabe en cuántos cuentos más. Los códigos nuestros están en esta propia tierra… y los cargamos por dentro, además. Aquí palpitan, palpitan dentro de nosotros mismos, sólo que hay personas que no los sienten pero los cargan por dentro y creo que, incluso, algunos se arrepienten de cargarlos, dándose cuenta de ello pero creo que es una minoría, creo que la mayoría de los hombres y mujeres de este continente nos

sentimos orgullosos de ser una mezcla maravillosa de negros, blancos e indios.

Decía que nos estamos preparando para conmemorar —no queremos que pase por debajo de la mesa, del tiempo— los 200 años de la llegada de un "Quijote sin locura", así lo llamó Napoleón Bonaparte: la llegada de Francisco de Miranda, en 1806, cuando llegaba precisamente a las costas de la Haití liberada y desde allá, desde las aguas libres de Haití, en tres pequeños y modestos barcos libertarios, llenos de sueños, aquel hombre de 60 años —en aquella época, hoy un hombre de 60 años es un joven, yo tengo 51 y soy un muchacho, pero entonces, en 1800, la esperanza de vida era de menos de 40 años, Miranda tenía casi 60 años, había nacido en Caracas en 1750 y había sido Coronel español, Comandante de tropas libertarias en Estados Unidos, al lado de Washington, Lafayette, Jefferson; había sido Coronel de Rusia en la corte de Catalina la Grande y amigo personal del almirante Potemkin y luego Mariscal de Francia; Comandante del Ejército del Norte en la Revolución francesa; amigo de Napoleón, quien llegó a llamarlo "un Quijote sin locura".

Era Francisco de Miranda y después de haber participado en la Revolución norteamericana, en la Revolución francesa, aquel caballero con sus 60 años, se vino cruzando el Atlántico y llegó a las costas venezolanas en tres pequeños barcos con unos cañoncitos, con una imprenta y lanzó la primera Proclama que se conozca a los pueblos de Suramérica, llamándolos a la Independencia y con aquella triple consigna revolucionaria: "Igualdad, libertad, fraternidad".

1806, pues, de allá es de donde nosotros venimos; de intentar cosas grandes y memorables. Pero así como a Haití le cobraron y le siguen cobrando al Paraguay, se le cobró cara la osadía y habrá que recordar que en esa guerra de la triple infamia impulsada por el entonces Imperio británico para defender sus intereses en estas tierras, segó la vida —creo que casi no hay ejemplos al respecto, al menos en la historia moderna— a 70%, quizás un poco más, de la población paraguaya de entonces y aquel pueblo salió a defender con las uñas, con el alma, su proyecto histórico, el proyecto de la nación paraguaya, como lo hemos hecho los venezolanos también cada vez que nos ha tocado porque a Venezuela se le ha cobrado caro también ser la cuna de Bolívar; a Venezuela se le cobró caro ser la cuna de Miranda; a Venezuela se le cobró caro, los imperios le cobraron caro haber parido a hombres como el Mariscal Sucre —el Gran Mariscal de Ayacucho— o mujeres como Luisa Cáceres. Le han cobrado caro a Venezuela, primero, los imperios europeos y la Santa Alianza; segundo, el Imperio de Estados Unidos de Norteamérica.

Hago estas reflexiones con el ánimo de sugerir a mis compatriotas de esta hora, a mis compatriotas de América del Sur, de América Latina y del Caribe,

hacer un esfuerzo infinito por buscar la explicación a nuestro presente en ese pasado que mayormente desconocemos.

A los venezolanos, por ejemplo, se nos enseñó el ABC de la historia, pero más allá de la C no.

No vimos ni la D ni la E y mucho menos la Z y hablando de Bolívar, se nos enseñó de niños que Bolívar nació en Caracas; libertó a Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Panamá; murió en Santa Marta y fue el Libertador, ¡viva Bolívar!

Pero nunca se nos dijo ni en la escuela ni en ninguna otra parte que Bolívar fue expulsado de Venezuela; nunca se nos dijo por qué mataron al Mariscal Sucre.

Yo diría, incluso, que se nos negó la capacidad de reflexionar acerca de por qué aquellos hombres terminaron como terminaron. Recordaba el presidente Tabaré esta mañana, como ya dije, al gran caudillo oriental que murió aquí, en el Paraguay, después de un largo exilio de 30 años, creo.

Pero algo parecido le ocurrió a Bernardo O'Higgins, el gran Libertador de Chile; algo parecido le ocurrió a José de San Martín, quien murió por allá en Europa muchos años después; a Sucre, ya lo sabemos, a los 35 años lo asesinaron en Berruecos, en aquella selva fronteriza entre Colombia y Ecuador y a Bolívar lo echan y muere solitario en Santa Marta, Bolívar murió de frustración: "He arado en el mar... Jesucristo, Don Quijote y yo los grandes majaderos de la historia". Bolívar llegó a preguntarse de qué sirvió esta, dijo una mala palabra que no puedo repetir aquí pero que García Márquez recoge de manera magistral en una de sus grandes novelas, *El General en su laberinto*.

Cuenta García Márquez —con su maravilloso estilo— cómo Bolívar va entrando a Cartagena de Indias, rumbo a la muerte, en 1830. A su lado iba el general Mariano Montilla, venezolano también y gobernador de aquella provincia de Cartagena; cuenta García Márquez que va entrando Bolívar, muy enfermo, cabizbajo, a Cartagena, la bella, la heroica, y mira por todos lados a los niños hambrientos, mendigando; ve los gallinazos y la miseria y a los indios pidiendo comida por las calles.

Y cuenta García Márquez, tomado de expresiones de la época, que Bolívar le dice a Montilla con una profunda tristeza, más profunda que el Caribe, le dice: "Montilla, ¿de qué sirvió esta m... de Independencia, de qué sirvió?" Es lo mismo que le escribía en esos días Manuela Sáenz —su gran amor, la quiteña inmortal, la Libertadora del Libertador, era una gran revolucionaria y rindo tributo a la mujer paraguaya y a las mujeres latinoamericanas en el recuerdo de la Manuela Sáenz, la Libertadora del Libertador...

Manuela Sáenz era una guerrera y era una revolucionaria; estuvo en Ayacucho a caballo y con pistola en mano, allá ascendió a coronela, fue ascendida por el Mariscal Sucre en pleno campo de batalla junto con los oficiales del Ejército Unido Libertador— le escribía desde Bogotá: "Simón, si los niños siguen mendigando por las calles; Simón, si nuestros indígenas siguen desnudos y harapientos, ¿para qué libertamos esta América".

Para que cada país fuera secuestrado por las respectivas oligarquías de turno y nuevos imperialismos se vinieran sobre nosotros y siguieran clavando las garras y los colmillos en el alma de nuestros pueblos para que, como dice Eduardo Galeano, fueran abiertas y rotas las venas de este continente. Se quedó corto García Márquez con *Cien años de soledad*. Yo diría, más bien, doscientos años de soledad en mil Macondos azotados por mil huracanes y habitados por generaciones de Buendía y de malos días.

Es imprescindible —voy a repetirlo compatriotas de la patria grande— que rebusquemos allí, insistiré siempre, en nuestra historia, esos códigos para diseñar el mapa de hoy, el plan de hoy y los rumbos del mañana.

El caso venezolano: permítanme perfilar algunas ideas sobre Venezuela y sobre el caso venezolano.

La fractura del proyecto de Bolívar fue estruendosa; la Gran Colombia, que existió durante casi una década, se partió en pedazos y cada República tomó su rumbo, secuestrada por —como ya dije también— las oligarquías de cada país y los pueblos que desde 1810 hasta 1824 —y más allá todavía— se fueron por los campos de batalla dando su vida, su sangre, buscando un camino de libertad, de igualdad y de patria y fueron traicionados, esos pueblos fueron traicionados y así transcurrió en Venezuela el resto del siglo XIX, de 1830 hasta el año 1900, entre guerras civiles, guerras largas y guerras cortas y siempre el factor estuvo presente.

Los traicionados, los excluidos, las mayorías empobrecidas contra las minorías enriquecidas; ése fue el signo de las guerras del siglo XIX y nunca se pudo conseguir un camino y así llegamos al siglo XX y siempre he dicho que para entender la Historia venezolana y el presente venezolano —sobre todo del siglo XX y lo que va del XXI— hay que incluir siempre el elemento petróleo, ya en 1894, 1895, Venezuela estaba produciendo pequeñas cantidades de petróleo, de manera rudimentaria y cuando comienza el siglo comienzan a llegar también grandes empresas transnacionales, comienzan a asentarse en Venezuela y para la segunda década del siglo XX Venezuela era un gran productor de petróleo y las reservas venezolanas de petróleo eran ya de las primeras del mundo. Venezuela llegó a ser el primer productor de petróleo, el primer exportador de petróleo del mundo

desde 1925 hasta 1950, primer exportador mundial de petróleo.

En Venezuela sacaron tanto petróleo en el siglo XX que una parte del territorio se está hundiendo, a ese fenómeno lo llaman subsidencia, cuando se hunde la tierra. Dicen que todas las calles de Washington y New York están asfaltadas con asfalto venezolano, uno de los mejores del mundo por su calidad, su textura y se lo llevaron casi sin pagar absolutamente nada.

Así que la historia venezolana del siglo XX habrá que interpretarla siempre de muchas maneras, desde distintos ángulos, pero siempre habrá que considerar el factor petrolero. Comenzando el siglo XX hubo en Venezuela un gobierno que intentó construir un proyecto nacional, un gobierno nacionalista, era el general Cipriano Castro y Cipriano Castro se negaba, entre otras cosas, a entregar los recursos naturales del país que ya florecían, aparecían, se perfilaban, después que el país entró en una fase de paz aparente.

Por allá, en 1905, Venezuela fue bloqueada por las potencias europeas; aquel presidente se negaba a hacer concesiones de 50 años a las transnacionales; aquel Presidente impulsó una legislación petrolera para cobrar impuestos a las transnacionales; aquel Presidente planteaba que había que conservar la soberanía y la propiedad del recurso en manos venezolanas; aquel Presidente fue derrocado en 1908 y el que por curiosidad quiera investigar con precisión cómo ocurrieron aquellas cosas podrá conseguir que unos meses antes del golpe de Estado de 1908, cuando Cipriano Castro, Venezuela, rompió relaciones con Estados Unidos porque era muy fuerte la presión de Estados Unidos contra aquel gobierno y también de otros países de Europa a través de las empresas transnacionales petroleras que ya comenzaban a florecer, en diciembre derrocan a Cipriano Castro y tres días después del golpe de Estado llegan unos barcos norteamericanos al puerto venezolano de La Guaira a apoyar al gobierno de transición y a los pocos meses Juan Vicente Gómez —instalado en la Presidencia y apoyado por Washington— dio concesiones por 50 años, concesiones que abarcaban más de medio país, a una persona, a un venezolano pero, cosa extraña, ese venezolano, de apellido Valladares, a los pocos días de haber recibido las concesiones del gobierno las transfiere a la Caribbean Petroleum Company, registrada días antes en New York y fue así como Estados Unidos se apropió de Venezuela. Razón tenía Bolívar, quien chocó de manera frontal contra la pretensión norteamericana de Monroe, quien decía: "América para los americanos". Y Bolívar decía aquí en el Sur: "Suramérica para los suramericanos".

Por eso convocó el Congreso de Panamá; fracasó en su empeño de construir un bloque de repúblicas en Suramérica, en el Caribe y en Centroamérica pero decía con mucha claridad:

"Es necesario conformar un bloque de poder para lograr el equilibrio universal, para poder negociar en condiciones de igualdad y de dignidad, en los asuntos de la paz, de la economía y de la guerra con el Norte de América y con las otras partes del mundo".

Bolívar tenía una visión *pluripolar* y chocó con Estados Unidos; a Bolívar lo llamaban, los enviados de Washington a estos lados, "el peligroso loco del Sur". Comenzaron a conspirar contra él y comenzaron —los enviados norteamericanos— a sembrar cizañas, divisiones entre los patriotas y fue así como se ganaron a Santander y a Páez y los pusieron contra Bolívar en Venezuela y fue entonces cuando Bolívar lanzó una frase que quedó escrita como una profecía, es una profecía, la profecía de Bolívar, escrita en 1826 y que dice textualmente así: "Los Estados Unidos de Norteamérica parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad".

¿Qué otra cosa es lo que ha ocurrido en estos casi doscientos años y sobre todo en el siglo XX? Anteayer, cuando veníamos saliendo para acá, estábamos leyendo y recordábamos con la lectura que se cumplía un año más, el sábado 18, de la invasión a Guatemala en 1954 —yo estaba naciendo— para derrocar aquel gobierno progresista del coronel Jacobo Árbenz Guzmán. ¿Quién organizó la invasión, quién armó a los invasores? Estados Unidos para salvaguardar los intereses de la United Fruit Company a la que Asturias retrató muy bien con su pensamiento libertario en sus maravillosas novelas; esa otra voz que fue, es y será siempre Miguel Ángel Asturias. *El Papa Verde* y tantas otras novelas que recogen esa raíz, esa historia, esa simiente nuestra.

Bolívar lanzó esa profecía, Bolívar previó lo que iba a acontecer aquí, decía: "Al norte de América hay una nación muy grande, pero lo más preocupante —decía él— es lo hostil, es más hostil que grande".

Se quejaba Bolívar, en 1824: ¡Qué clase de hermanos son estos los del Norte que hasta España reconoció ya nuestra Independencia y ellos no quieren reconocerla!

Estados Unidos, desde que nació —he allí una antinomia que no tiene solución— Estados unidos de Norteamérica nació con un signo imperialista, así, con un sello de nacimiento. Tomas Jefferson lo dijo, uno de los fundadores, está escrito, lanzó el plan imperialista desde el propio nacimiento de aquel Estado, cuando dijo: "Ahora debemos irnos tragando una a una las repúblicas que van naciendo en este continente".

Tragándonos una a una y ha sido esa la terrible historia de esta América; habrá que preguntarse, dándole la vuelta a la moneda de la historia, viendo la otra cara, ¿qué estaría pasando hoy en este continente si Jacobo Árbenz

hubiese continuado gobernando a la Guatemala hermana; si João Goulart hubiere continuado gobernando el Brasil, sacudiendo las estructuras desde abajo; si don Juan Bosch hubiese podido gobernar la República Dominicana; si Salvador Allende hubiese podido gobernar Chile; si Perón hubiese continuado con su proyecto originario y nacionalista en la Argentina; si Cipriano Castro hubiese continuado gobernando en Venezuela? En todos esos casos, no hay ni una excepción, la mano peluda y maloliente del imperialismo Norteamericano estuvo metida para derrocar esos gobiernos, en todos, sin excepción.

En Venezuela —ya lo he dicho— desde 1908 hasta 1998, fueron 90 años de dominio a través del modelo petrolero, el dominio de la sociedad toda, la instalación de un poder hegemónico. Venezuela tuvo tantos recursos en el siglo XX no sólo para ella misma, para nuestra Venezuela misma, sino que ha podido ayudar de diversas maneras a muchos otros países del entorno caribeño, suramericano; ha podido ayudar de muchas maneras, sólo que Venezuela, perdónenla, estaba secuestrada.

Nuestra patria estaba secuestrada por una élite insensata, insensible, entregada al imperialismo norteamericano; así que la patria de Bolívar no pudo extender sus brazos hacia el Caribe, hacia Suramérica. Hoy los extiende porque hoy está libre, pero cuesta cara la libertad, cuesta cara.

La plena libertad es cara, la cobran cara, pero no importa porque era José de San Martín quien decía: "Seamos libres, lo demás no importa nada".

Y es así como, a pesar de que Venezuela y sobre todo la Revolución que hoy está en marcha en Venezuela, heredó una carga social, es decir, gigantesca, incuantificable, de pobreza, de exclusión inmensa. Además, hubo un contraste muy grande: un pueblo, el venezolano, que en el siglo XX, en este momento, somos cerca de 26 millones de habitantes pero si aplicamos la matemática de manera correcta y sacamos un promedio de la población venezolana en el siglo XX, pudiera ser 4 ó 5 millones de habitantes, quizás un poquito más, como promedio, pongamos 10 millones, aproximémonos a 10 millones por lo alto. Un país que explotó petróleo durante 100 años, además de otras muchas riquezas, pero quedémonos en el petróleo y terminamos el siglo XX con 80% de pobreza; una minoría en extrema riqueza y una gran mayoría en extrema pobreza.

Un buen intelectual venezolano, buen historiador también, ya desaparecido físicamente, don Arturo Uslar Pietri, cuando era joven, en 1940, 1936, era un joven periodista, escritor y escribió en el editorial de un diario venezolano llamando a Venezuela a "sembrar el petróleo, hay que sembrar el petróleo", decía el brillante joven intelectual. Arturo Uslar murió a los 90 años, aproximadamente, hace poco, murió del 2000 y antes de morir escribió —siempre escribió y un día

se despidió del público y se encerró y escribió—: "En 60 años no pudimos, no supimos o no quisimos sembrar el petróleo y sembramos el desastre más grande de nuestra historia".

El modelo petrolero venezolano, además, desnacionalizó buena parte de la patria; las garras imperiales penetraron a fondo hasta el alma de la nación. El mismo Uslar, haciendo un juego matemático, de aproximación matemática, decía por esos años finales de su vida, que en Venezuela, entre 1970 y 1990, se habían evaporado recursos equivalentes a diez veces el Plan Marshall, el plan con el que reconstruyeron la Europa de la postguerra y sin embargo, Venezuela estaba destrozada.

Claro, ¿por qué ocurrió eso? Por mecanismo de extracción; a la patria la maniataron, al pueblo lo esclavizaron. Primero con gobiernos tiránicos, dictaduras abiertas, tiranías descaradas y luego con unas democracias que no eran democracias porque una democracia de élites no es una democracia, igual es una tiranía.

Desde 1958, Venezuela, se decía, disfrutaba de la democracia. Mentira, era una democracia de forma pero en el fondo la tiranía de los sectores poderosos, históricamente hablando, en lo económico sobre todo, contra la mayoría explotada y además como ya he dicho, entregando los recursos del país al mundo del Norte, sobre todo a Estados Unidos, para graficar.

Bueno, yo les diría que ésa es una constante en América, una constante, nosotros llevamos 500 años de saqueo. Primero fueron los imperios europeos; en una ocasión en Europa, en una de estas reuniones de presidentes, creo que de la Comunidad Iberoamericana, yo conseguí un documento y lo llevé y antes de leerlo dije que pedía a los colegas que nadie se fuese a molestar, sobre todo los europeos, porque estaba entonces el tiranuelo aquel en España, el que se creía Fernando VII y tendía a molestarse cuando uno hablaba de la Historia y de las verdades.

Pero la carta aquella que yo conseguí, un documento elaborado por alguien, quien asumió el nombre, un nombre indígena, Guaicaipuro Cuauhtémoc, por aquí llegó esa carta. Guaicaipuro Cuauhtémoc se puso a sacar cuentas y basándose en los Archivos de Indias determinó que por allá, por los años 1500 hasta 1600, al Puerto de Sanlúcar de Barrameda, solamente por ahí, llegaron a Europa no sé cuántos navíos cargados de oro y de plata. Un total, si mal no recuerdo la cifra, de 6 millones de toneladas de plata y 600 mil toneladas de oro en casi 100 años.

Entonces él, defendiendo los intereses de Iberoamérica o Latinoamérica, comenzó a multiplicar y a sacar las equivalencias y a aplicar los años de intereses

que nos deben, él dice que no podemos decir que aquello fue un saqueo porque sería ofender a los hermanos europeos, dice que vamos a asumir que fue el primer préstamo internacional, de un Fondo Iberoamericano Internacional que le hicimos a Europa, fue un préstamo.

Europa estaba destrozada entonces, ciertamente, después de tantas guerras. Con ese oro y con esa plata Europa comenzó a levantarse, por eso es que tiene razón, entre otros, André Gunder Frank, quien mencioné hace poco, cuando dice que el subdesarrollo es propio del desarrollo. Nuestro subdesarrollo es consecuencia del desarrollo de los países imperialistas, ellos sólo llegaron al nivel de desarrollo que tienen después de haber invadido y saqueado inmensos territorios del África, del Asia y de América Latina, si no, no estuvieran en el nivel de desarrollo que están.

Por eso es absolutamente falsa la tesis que nos quisieron meter, además, entre ceja y ceja, de que ellos son el mundo desarrollado y nosotros en vías de desarrollo. Mentira, ellos nunca fueron explotados como nosotros, ellos nunca fueron saqueados como nosotros.

Los árabes invadieron a Europa, pero vayamos a ver Toledo todavía, cómo después de siglos permanecen las grandes estructuras que Arabia trajo y los inventos que los árabes trajeron a Europa y los árabes no eliminaron la cultura europea, no la arrasaron, se fusionaron; aquí en cambio le pasaron por encima una y cien veces a las culturas originarias.

Entonces es totalmente falso, y esa es una de las ideas que hay que combatir en esta batalla de ideas, como dice Fidel Castro, batalla de ideas, hay que dar la batalla de las ideas.

¿Que nosotros vamos en vías de desarrollo? Las vías que llaman del desarrollo para nosotros son las vías del mero infierno, el camino al infierno es por donde hemos venido transitando nosotros.

Ahora, vuelvo sobre los pasos, para continuar elaborando la idea sobre Venezuela y lo que hoy acontece en Venezuela. Decía que desde 1908 a 1998 Venezuela estuvo esclavizada, aun cuando hubo gobiernos que se llamaron democráticos y ciertamente fueron elegidos por una parte del pueblo, pero todos esos gobiernos se arrodillaron ante el Imperio y ante el poder de las élites criollas.

Incluso recuerdo a Rómulo Betancourt, cuando era niño lo vi una vez, era Presidente y yo era un niño, en 1960 y en mi pueblo campesino donde nací, recuerdo que nos montaron en un camión y nos llevaron a ver al Presidente que iba a inaugurar un puente sobre un río y desde lejos vimos allá, aquel que va, el del sombrerito, con una pipa, era Rómulo.

Rómulo fue un caudillo, líder del partido Acción Democrática, ahora, el partido Acción Democrática nació como un partido de izquierda, incluso los llamaban, y todavía los llaman, a los que quedan: "adecos", quedan algunos, adecos, pero adecos era la unión de la palabra AD (Acción Democrática) con comunista.

Rómulo Betancourt fue fundador o uno de los fundadores del Partido Comunista de Costa Rica, donde estuvo en el exilio, pero luego entregaron el alma al diablo, se les olvidó Carlos Marx y Lenin y todo aquello y le entregaron el alma al imperialismo, el pragmatismo, decían, el pragmatismo, hay que ser pragmático.

Utilizando muchas veces una definición muy conservadora de lo que es la política. Algunos dicen que la política es el arte de lo posible.

Cuando yo oigo eso digo: ¡Ay, Dios mío? ¿El arte de lo posible? Ya te estás rindiendo. La política es otra cosa, la política es maravillosa, prefiero la definición que hace una chilena revolucionaria, cubana también y ahora venezolana, latinoamericana, ella es Martha Harnecker.

Martha Harnecker define la política como la ciencia de hacer posible mañana lo que hoy parece imposible, ésa sí es la política: transformar o como decía también Augusto Roa Bastos, hablando de la escritura, que no se trata de mirar la realidad para convertirla en palabras, no.

Es lo contrario: escribir las palabras para llevarlas a la realidad, es la escritura transformadora; no es la escritura para congelar, es la escritura para liberar; no es la política para traicionar, es la política para liberar a nuestros pueblos, para lanzarlos a sublimes formas de vida; ésa debe ser la verdadera política, a nuestro entender.

Ahora, ¿qué es lo que en verdad pasa en Venezuela? Que ha generado una andada de ataques desde Washington y desde otros lugares del mundo, pero sobre todo desde Washington. Hasta hace apenas unos días decía, nada más y nada menos que el General Jefe del Comando Sur de Estados Unidos, porque ellos creen que Estados Unidos llega hasta la Tierra del Fuego: "América para los americanos".

Ellos lo creen de verdad, si usted se mete en la mente de un imperialista norteamericano, no del pueblo de Estados Unidos; no, tenemos grandes amigos allí, sino de los "halcones", ellos creen que este es, como se dice, es su "patio trasero", y que tienen derechos históricos sobre nosotros, lo creen de verdad, forma parte de su concepción del mundo. Razón tenía aquel mexicano que dijo: "Pobrecito México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos".

Pero uno pudiera decir, repitiendo o parafraseando a aquel mexicano, no

pobrecito México sino ¡pobrecita América Latina! ¿Qué pasa en Venezuela entonces, que la propia Secretaria de Estado viene a pasearse por estas tierras de Suramérica a pedirles a los Presidentes que aíslen a Venezuela, así, abiertamente, y a presionar? ¿Qué pasa en Venezuela que en la Cumbre de la Organización de Estados Americanos (OEA) fue el tema de la Cumbre y Estados Unidos presionando para tratar de utilizar a la OEA contra Venezuela y fracasaron, fracasaron?

¿Qué pasa en Venezuela que incluso *mister Danger* —así llamo yo al Presidente de Estados Unidos, *mister Danger* es un personaje de una novela de Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*, estoy seguro de que ustedes la conocen—.

Él ubica a un norteamericano en los llanos de Venezuela, comenzando el siglo XX, que arremetía contra los campesinos y le decían *mister Danger*, así llamo a *mister Bush* y en verdad es *mister Danger* ese caballero, ¿saben? Una amenaza para el mundo, una verdadera amenaza.

Decía, ¿qué es lo que pasa en Venezuela que *mister Danger* viene a la Cumbre de la OEA y arremete contra Venezuela? Sus funcionarios llegaron, incluso, al nivel del desespero, a repartir unas fotocopias mal hechas— además— de recortes de periódicos para tratar de convencer a aquellos embajadores del continente de que Venezuela está o estaba detrás de la crisis que azotaba en esos días a la hermana Bolivia.

Bueno, en Venezuela en verdad lo que está ocurriendo es una Revolución; estamos en una etapa de transición; un gobierno elegido como muchos otros —por la mayoría del país— pero que no vino aquí a traicionar a esa mayoría, vino a hacer patria o a morir, una de dos.

Y un gobierno apoyado por la gran mayoría del pueblo venezolano que ha estado despertando, ha estado elevando su nivel de conciencia y apoyado, —debo decirlo, cada día por más— por pueblos hermanos y gobiernos hermanos. Los que han querido aislar a Venezuela en los últimos años, lo que han logrado es generar la situación contraria: hoy en día Venezuela está más acompañada que nunca, a nivel de gobierno, a nivel de pueblo y de movimientos, en este continente y más allá porque se ha hecho evidente la agresión contra un país que no es amenaza para nadie, es un país que quiere ser libre y que está cortando cadenas, múltiples cadenas que lo aprisionaron durante siglos y sobre todo, repito, en el siglo XX. Un país que ahora está en mejores condiciones para extender sus brazos de hermandad, de fraternidad y de cooperación con otros pueblos, con otros países; de allí el golpe de Estado de abril.

¿Cuál es el fondo desde mi punto de vista —anoche se lo comentaba al presidente Uribe y al presidente Duhalde en la cena que nos dispensó el presidente Nicanor y su esposa— cuál es el fondo del fondo?

El fondo del fondo, la razón de las razones, es el petróleo; hay un desespero en el Norte y yo quiero llamar la atención, señor Presidente, a los líderes de nuestros pueblos para que atendamos el tema energético: sobre el mundo se dibuja ya la sombra de una verdadera crisis energética para las próximas décadas.

Si no tomamos medidas con tiempo para paliar esa crisis de múltiples maneras, pudiéramos entrar en un caos a nivel mundial; Estados Unidos montó un modelo consumista, irracional. El consumo de petróleo en Estados Unidos y en otros países también, pero sobre todo en Estados Unidos, es irracional; están dilapidando, incluso, buena parte de la energía que nos hace falta a nosotros, eso hay que decirlo, hay que comenzarlo a decir.

En 1975, un grupo de científicos norteamericanos, evaluó la situación energética en el mundo e hizo proyecciones para el 2000, para el 2020, que se han venido cumpliendo. Ellos decían, ya para entonces las torres gemelas de Nueva York, el World Trade Center, consumía más energía que una ciudad de doscientos mil habitantes; ése llamado *american way of life* —estilo de vida americano— o el sueño americano, no era el sueño de Martin Luther King: "I have a dream".

El sueño de Martin Luther King es el sueño nuestro también, el sueño de un mundo de justicia, de paz y de iguales pero lo mataron, lo asesinaron.

En Estados Unidos se han encargado de liquidar no sólo presidentes, gobiernos y pueblos sino a los líderes que van surgiendo y se convierten en una amenaza para el *establishment* estadounidense, como Martin Luther King, para citar uno solo. El mismo general Colin Powell, fue Secretario de Estado y recuerdo que después de la guerra en Irak pasó a retiro con un alto perfil de opinión pública y sonaba como un posible candidato para las elecciones presidenciales contra Clinton, segundo mandato de Clinton, y no dejaba uno de mirar con atención a aquel negro, a aquel hombre negro de un discurso cargado un poco a lo social y un día vimos la televisión y lo vimos renunciando a la candidatura, al lado su esposa y de sus hijos, ¿y que dijo Powell? Dijo: "Yo no quiero ser Presidente de los Estados Unidos porque yo quiero vivir". Un negro Presidente no es aceptado allá, difícilmente, si acaso Secretario de Estado y no cualquier negro. Entonces, estos científicos, yo les comentaba a algunos presidentes anoche, incluso quedé en sacarle copia a este libro para difundirlo por allí o pedir permiso a los autores, ojalá que vivan todavía para que me autoricen a hacer una edición especial en Venezuela y regalarla por el continente.

El tema del sueño americano, que cada familia debe tener no un vehículo sino por lo menos dos vehículos; familia que se respete debe tener dos vehículos

y tres; lo ideal, cuatro y cinco, el sueño. Ahora, ellos hicieron un estudio —a través de un instituto— y determinaron algo que es una realidad todavía y yo creo que hoy más que ayer, también es una realidad de nuestros países, ustedes van por Caracas a la hora del tráfico más nutrido y van a conseguir casi la misma ecuación y yo creo que si van por París, igual y cuidado si aquí en Asunción o en Brasilia, en Bogotá o en ciudad de México.

Los vehículos son elaborados para seis personas, ahora, el estudio 1975 determinó que más de 80% de los vehículos de la ciudad de Nueva York, diseñados para recorrer hasta largas distancias... No, el 80% de los vehículos son destinados para trasladar a sus pasajeros y tripulantes una distancia de 1,8 millas, cosa que se puede hacer perfectamente caminando. Preguntémonos si es o no una estupidez salir de la casa, prender un vehículo, recalentarlo —ya ahí se está gastando gasolina— y después...

El estudio determinó que más de 90% de los vehículos, no, el 100%, esto es según los detalles el total, vehículos elaborados con seis puestos transportan en promedio 1,5 personas por vehículo; cuatro puestos y medio vacíos, ocupando un espacio y hay que hacer avenidas para vehículos, no para gente; calles para los vehículos, no para la gente sino para vehículos. Es una verdadera estupidez esa *american way for life*, una irracionalidad.

¿Cuánto aluminio se gasta en eso que haría falta, a lo mejor, para componentes de vivienda y tantas otras cosas? ¿Cuánta materia prima, cuánto combustible se gastará en Caracas en las horas pico, cuando una persona va manejando un carro si acaso con otra al lado y pasa tres horas ahí, en lo que allá llamamos colas, tráfico? ¿Cuánto combustible se gasta y cuánto se contamina la atmósfera? Esa energía que allá se despilfarra hace falta en América Latina; hace falta en África y en muchos otros pueblos de la tierra, en el Caribe.

Dice este mismo estudio que si los norteamericanos bajaran un grado la temperatura de la calefacción en el invierno, se ajustaran un poquito, se reduciría el consumo cerca de 20%; la calefacción o la refrigeración. Hablan estos autores de cómo incluso la arquitectura de las últimas décadas del siglo XX, vino transformándose desde los edificios con una arquitectura muy humana, con grandes ventanales para aprovechar el viento, refrescar la estructura y la gente; con grandes espacios para aprovechar la luz solar.

Todo eso fue clausurado en las jaulas de cristal donde no entra el viento ni entra el sol sino que se instalan sistemas interconectados de iluminación y de aire acondicionado que impiden, muchas veces, apagar una parte porque es un sistema integrado.

Edificios completos que deben estar con el aire acondicionado encendido 24

horas al día para que en la mañana cuando lleguen los empleados, los burócratas o los que lleguen, esté la temperatura ideal, un gasto irracional de energía. Eso ha generado una situación de pre-crisis mundial que pudiera generar guerras, incluso.

¿Por qué el golpe de Estado contra Venezuela en el 2002? Porque el Imperio norteamericano quería asegurarse el petróleo venezolano para luego ir por Irak. Fracasó allí y fracasó allá también y se le ha complicado aún más el panorama.

Estábamos hablando de Artigas hace un rato, verdad. Fue Artigas quien lanzó aquella frase: "Con la verdad ni ofendo ni temo". Con esto que estoy diciendo no estoy ofendiendo a nadie ni estoy temiendo a nada, es la purita verdad, la más pura verdad.

Ahora, en Venezuela, producto de la Revolución que está en marcha, de la reestructuración social, política y económica, han comenzado a pasar cosas hacia dentro del país y Venezuela —como he dicho con humildad pero con mucha sinceridad— quiere estar cada día en mejores condiciones para extender los brazos, amigos y hermanos, a los pueblos hermanos.

Ahora, en Venezuela, producto de la Revolución que está en marcha; de la reestructuración social, política y económica, han comenzado a pasar cosas hacia dentro del país y Venezuela, como he dicho con humildad pero con mucha sinceridad, quiere estar cada día en mejores condiciones para extender los brazos, amigos y hermanos, a los pueblos hermanos.

En Venezuela, por ejemplo, hemos estado recuperando la propiedad sobre esa materia prima fundamental y segundo, montando, haciendo una operación quirúrgica a fondo, sobre los mecanismos de distribución del Ingreso nacional y estamos destinando, buena parte de ese Ingreso nacional para cancelar la gigantesca deuda social a la que hace poco me refería; hemos puesto en marcha un conjunto de planes sociales profundos a los que llamamos misiones. La educación, la salud, el empleo —el empleo productivo, el empleo no burocrático— y la vivienda.

Para darles algún ejemplo: Venezuela tenía una carga acumulada de millón y medio de analfabetas, una carga de un siglo. Nos propusimos acabar con el analfabetismo y le pedimos ayuda a la Cuba revolucionaria y hermana.

Y la Cuba hermana acudió a nuestra ayuda, con métodos muy adelantados que yo recomiendo para luchar contra el analfabetismo. Algún sacerdote opositor, porque en Venezuela hasta eso ha ocurrido, hasta la Iglesia católica, la jerarquía, ha salido a romper espadas contra el gobierno y el propio Cardenal de la Iglesia católica firmó el acta del golpe de Estado, donde se eliminaba la Asamblea Nacional, as gobernaciones elegidas por el pueblo, las alcaldías, el

Tribunal Supremo, todos los poderes. *Yo, el Supremo*, pues, para recordar y seguir recordando a don Augusto Roa Bastos, *Yo, el Supremo*.

Y llegó el Cardenal e hizo así con la cruz de diablo, el diablo no respeta ni sotana, diablo es diablo, se mete en cualquier parte y a veces hasta por dentro de la sotana. Bueno, uno de esos sacerdotes llegó a decir, cuando nosotros anunciamos que íbamos a acabar con el analfabetismo y explicamos el método, salió diciendo:

"Eso no puede ser verdad. El Presidente está mintiendo. Si lo hace sería como un milagro". Así dijo.

Lo hemos hecho con un método elaborado en Cuba llamado el método "Yo sí puedo", lo venezolanizamos, por supuesto, con la ayuda de los expertos cubanos y venezolanos, equipos cubanos. En Cuba se grabaron como cinco, diez millones de videos *cassette*, porque son clases grabadas: un televisor, un VHS y un conjunto de *cassettes*, libros y unos facilitadores, un ejército de 100 mil facilitadores y un esfuerzo nacional, un empujón moral.

Venezuela alfabetizaba, en promedio más de 10 mil adultos por año, en los 80, en los 90. Esta Misión la llamamos Robinson en honor a Samuel Robinson, así se llamó Simón Rodríguez entonces la bautizamos la Misión Robinson. Bueno, a través de la Misión Robinson nosotros pasamos de 10 mil por año a un millón por año.

En verdad aquello parece un milagro pero no lo es, es obra de seres humanos, sólo una gran voluntad nacional y con apoyo del gobierno nacional, los gobiernos locales, movimientos populares, movimientos de voluntarios, un ejército de voluntarios sin cobrar sueldo; profesores jubilados que retornaron, soldados de distintos grados y jerarquías sumados junto al pueblo. Es un método que permite aprender a leer y a escribir en ocho semanas, parece increíble, pero yo le entregué título de alfabetizado a un hombre de 92 años, quien me dijo: "Chávez, yo pensé que me iba a morir sin poder leer la Biblia —él es cristiano— o la Constitución". Ahora los venezolanos la cargamos encima, a él se la leían los nietos, ahora la lee el mismo.

Y esta próxima semana, el 5 de julio, vamos a comenzar a declarar a Venezuela zona libre de analfabetismo, vamos a comenzar por municipios, todavía estamos por todas partes y nunca descansaremos porque nunca será un cero absoluto, no, pero Naciones Unidas —a través de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco)— reconoce que cuando un país baja del 3% se puede catalogar como una zona libre de analfabetismo y nosotros debemos estar por el 1% pero queremos bajar del 1%.

Bueno, ése es un esfuerzo que nosotros queremos compartir, quisiéramos

compartir con todos nuestros pueblos y ahí es donde yo digo y donde insisto con mis colegas presidentes que el MERCOSUR al que Venezuela ahora pertenece como país asociado, la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la Comunidad Suramericana de Naciones (CSN) que hemos decretado pero que aún no existe, porque no podemos caernos a mentiras; es como cuando uno dice quiero tener un hijo pero como dicen en mi pueblo: "Deseos no empreñan".

Eso tenemos que preñarlo, esa comunidad, esa América nueva hay que preñarla y parirla, no se decreta así tan fácil, una reunión de presidentes y un comunicado y ya. ¡Ah no, chico así no! Es muy buena la declaración de voluntad pero ahora nos corresponde a todos y no a los presidentes, no, nosotros somos circunstanciales, corresponde a los parlamentos, como ustedes lo están comenzando a hacer; corresponde a los actores sociales, políticos, a los partidos políticos; a los estudiantes; a los obreros; a los indígenas; a los movimientos populares. Preñarnos a nosotros mismos y parirnos a nosotros mismos, una nueva patria verdadera, eso tenemos que hacerlo.

Pues he dicho y propongo, yo lo hago con mucha pasión siempre, no puedo hacerlo de otra manera, pero al mismo tiempo con mucha humildad porque no nos creemos dueños de la verdad sólo aportamos pero el tiempo pasa, pasa y pasa. Yo he visto pasar presidentes, ya tengo seis años.

El amigo y compatriota que leyó mi generoso currículo habló de que yo fui electo hasta el 2004 y muchos se preguntarán: "Bueno, ¿y por qué está todavía si estamos en el 2005?" Bueno, ustedes saben, no hace falta explicar eso, fue un primer período que era de cinco años, se eligió la Constituyente y el período fue recortado, era hasta el 2004, me lo recortaron a dos años. Fuimos otra vez a elecciones para períodos de seis años ahora y ganamos esas elecciones, así que éste es un segundo período, queda año y medio y el año que viene hay elecciones otra vez, y yo voy a ser candidato, ya lo anuncié, para seis años más.

Y esto no tiene nada que ver con aquello que decía Francia al Supremo, que decía: "Después de mí vendrá el que pueda". Y Roa Bastos le responde, en *Yo, el supremo* y dice: "No, en vez de decir eso hay que decir: devuelvo todo el poder al pueblo para que él elija a mi sucesor". Es el pueblo el que debe decir, es el pueblo o la mayoría de ese pueblo.

Bueno, ahora yo lo digo con mucha humildad pero los años van pasando, la historia es una rueda que no se detiene y por eso a veces uno se llena de impaciencia y propone y vuelve a proponer y vuelve a proponer, eso sí, no podemos cansarnos nunca porque estamos como sembrando lo que nacerá, lo que germinará mañana, pasado mañana.

Yo creo que hay buen terreno, el terreno se está fertilizando, está rebrotando

desde la sementera, es una corriente histórica tremenda por todas partes. Hace cinco años, les voy a decir la verdad, en ese sentido yo me sentía casi solitario en esas reuniones de presidentes, era como una voz disonante.

Recuerdo la primera Cumbre en la que me tocó coincidir con Fidel, creo que fue en Brasilia, y habló Fidel y hablé yo y después que hablé y dije unas cosas me mandó Fidel un papelito diciéndome: "Chávez, siento que ya no soy el único diablo en estas cumbres".

Éramos como diablos sí, éramos como diablos, pues esas cumbres eran todo un canto al neoliberalismo.

Ahora no y esos son buenos síntomas y buenos signos, uno va viendo cómo va cambiando el discurso y ojalá que seamos capaces de —al decir de don Augusto— hablar y decir para llevarlo a la realidad y transformar el discurso a la realidad con la acción política, con la acción social.

Ése es un ejemplo de lo que modestamente en Venezuela estamos haciendo y pudiéramos extendernos por el continente para una verdadera batida contra el analfabetismo en todos lados y yo creo que en cinco años pudiéramos decir que América Latina sería territorio libre de analfabetismo.

Con la participación de los pueblos todo es posible; con la moral repotenciada de los pueblos todo es posible. Si fue posible batallar contra el Imperio español, con el impulso moral de aquellos pueblos, muchas veces sin armas, sin recursos pero era el impulso moral, el fuego sagrado —diría Francisco de Miranda— que a uno lo consume y se lo lleva y lo arrastra.

Como diría Bolívar también: "Yo no soy nada ni nadie; no hago ni bien ni mal sólo que me agarró el huracán revolucionario y me arrastra como una débil paja".

Entonces esas ideas que nosotros estamos lanzando, muchas de ellas surgen de la realidad venezolana, de un país que recupera sus recursos naturales, que recupera el manejo de sus recursos naturales —en este caso el petróleo— y comienza a redistribuir el ingreso.

El año pasado, por ejemplo, sólo el presupuesto de Petróleos de Venezuela, del presupuesto de Petróleos de Venezuela que antes se iba en gastos, cuentas secretas, viajes por el mundo —con el perdón de los hermanos saudíes, a Venezuela la llamaron la Venezuela saudita y pido perdón a los saudíes, no hay ninguna referencia, sólo es una expresión que surgió en la dinámica venezolana— del presupuesto, decía, cerca de 4 mil millones de dólares del presupuesto de la empresa petrolera fueron dirigidos a salud, educación, vivienda, microcréditos...

Y ese dinero no es que apareció ahora, no. Es como decía Úslar, en Venezuela se evaporaron 10, 15 planes Marshall. ¿Y dónde están? Bueno, en cuentas multimillonarias de la élite política que gobernó el país, de la élite económica que dominó el país y, bueno, los grandes beneficios que se llevaron las compañías transnacionales durante décadas, que no pagaban ni el Impuesto Sobre la Renta ni la regalía.

El año pasado, ustedes saben que el golpe en Venezuela fue impulsado por varios frentes, uno de ellos el petrolero, después del golpe militar vino el golpe petrolero, una operación concebida en Washington, una operación casi perfecta, ellos pensaron que era perfecta, sólo que no consideraron en sus planes la moral de un pueblo, de un gobierno y su Fuerza Armada que respondió a la agresión.

Pero a nosotros nos saboteaban la empresa petrolera, por satélite, porque habían privatizado, todos los sistemas de Petróleos de Venezuela (PDVSA) estaban privatizados. ¿Y quiénes eran los dueños? La Agencia Central de Inteligencia (CIA), a través de una empresa relacionada.

La CIA era dueña del cerebro de PDVSA, así que apagaban los sistemas. Nos robaron, se llevaron y desaparecieron de las cuentas —porque las cuentas estaban en el exterior— desaparecían miles de millones de dólares, Venezuela perdió cerca de 20 mil millones de dólares como producto de la huelga y el sabotaje petrolero, un golpe al hígado en verdad, destinado a asfixiar al país y a colapsarlo.

Nos bloquearon los puertos, todos los barcos, todos los barcos fueron detenidos y sus claves desaparecidas, llenos de gasolina o de gas eran fondeados frente a grandes ciudades como Maracaibo, todas las refinerías saboteadas. Una refinería que tenemos en Paraguaná, hacia el oeste, es la más grande del mundo, donde se procesa cerca de un millón de barriles diarios de petróleo, fue parada así, como el que apaga esta luz, pues.

Para parar una refinería hay que seguir una serie de procesos: limpiar las tuberías… No, no, aquello lo pararon en seco y por tanto las tuberías quedaron llenas de gasolina, de asfalto, de químicos, grandes depósitos, muchos más grandes que este gran salón quedaron llenos de asfalto y aquel asfalto caliente se endureció, asfalto por las tuberías que se solidificó; incluso acciones terroristas fueron planificadas, utilizando las computadoras.

Por ejemplo, supónganse ustedes que estos son los sistemas de calor de una refinería, todo eso estaba computarizado, y está computarizado y tiene unas variables de protección, un techo de temperatura, por ejemplo, un *breaker*, si llega a 600 grados se apaga un sistema y entra en acción el regulador y el protector. Bueno, los golpistas y terroristas antes de irse, pararon la refinería, pero antes

de irse cambiaron las variables en las computadoras de forma tal que dejaron bombas tecnológicas sembradas en los sistemas.

¿Para qué? Al ser recuperada la refinería, si no nos hubiésemos dado cuenta de que algunos techos fueron elevados, es como que tú le cambies las computadoras a un avión y el piloto crea que está a cien metros de la pista y resulta que está a cinco metros, tuvimos que ir paso a paso.

Quiero hacerle un reconocimiento a nuestro Canciller, era el Presidente de PDVSA y estuvo al frente de esa guerra petrolera.

Y a los trabajadores, a los trabajadores de la empresa, la mayor parte se quedó allí, asumiendo la defensa de su empresa; al pueblo que se fue a la refinería, a los terminales, a retomarlos, a tomarlos; a la Fuerza Armada que igual junto al pueblo garantizó la seguridad. En fin, fue un sabotaje y un plan casi perfecto para tratar de producir una implosión. Vencimos aquello también, operación facturada, repito, en Washington, y comenzamos a recuperar entonces, ahora sí, el manejo de nuestra industria petrolera; todavía nos falta mucho por recuperar, está en marcha un plan llamado Plena Soberanía Petrolera.

Ustedes no van a creerme esto: Venezuela es dueña de una empresa en Estados Unidos desde hace mucho tiempo, se llama la CITGO, nombre que creo viene de la unión de dos palabras en inglés, *city*, ciudad y *go*, de ir, una ciudad que va, qué sé yo, se llama CITGO. Esa empresa tiene un conjunto de ocho refinerías, grandes refinerías a lo largo y ancho del territorio de Estados Unidos, grandes terminales y puertos, 14 mil estaciones de combustibles. Esa refi… Perdón, esa empresa pudiera tener un precio, si quisiéramos venderla, de quizás 8, 9 ó 10 millones de dólares.

¿Van a creer ustedes que le dio ganancias a Venezuela durante todo el tiempo que Venezuela la ha tenido, entre comillas? Sólo ahora que hemos comenzado a hacer algunos cambios. Yo fui en una ocasión a reunirme con la Directiva, comenzando el gobierno, había un solo venezolano en la Directiva, los demás todos estadounidenses, nunca hubo dividendos para pagarle a Venezuela, todo se quedaba en Estados Unidos. ¡Qué golilla, qué negocio, qué negocio tan bonito y tan sabroso para ellos! CITGO financió campañas presidenciales a Clinton y a lo mejor al propio *mister Danger* lo financió Venezuela. Además, el petróleo que le vende Venezuela a CITGO se vende con descuento y cualquier pérdida que tenga CITGO se le achaca a Venezuela; eso sí: si es pérdida la asume PDVSA, si es ganancia se queda en Estados Unidos. Díganme si no provoca hacer lo que hizo Francisco "Pancho" Villa. Ésa es la razón de fondo de la agresión de *mister Danger* y de su gobierno contra nosotros, ellos pretenden seguir siendo dueños de Venezuela y Venezuela ha decidido ser libre, sencillamente así.

Reorientando el Ingreso nacional es que hemos podido poner en marcha —con el apoyo de la Cuba revolucionaria igual— la Misión Barrio Adentro, por ejemplo, y ahora hemos pasado a la fase II de Barrio Adentro y allá, en los barrios más pobres, allá en los campos más pobres, allá, en las grandes ciudades estamos instalando ahora Centros Diagnósticos Integrales (CDI), es decir, son como hospitales o clínicas llamamos allá, a lo mejor aquí también clínicas, como las clínicas privadas a las que usted va y está todo arregladito, allí hay en unas instalaciones, algunas llegan a más de mil metros cuadrados de construcción, allí hay emergencia, atención de emergencia; allí hay terapia intensiva; allí hay laboratorios ultra microanalíticos; allí hay laboratorios clínicos para los exámenes de sangre, de orina, de heces; allí hay equipos para hacer electroencefalogramas; allí hay equipos para hacer electrocardiogramas; allí hay equipos para hacer resonancias magnéticas, tomografías, rayos x e incluso cuatro de cada, perdón, uno de cada cuatro tiene quirófanos, ¿y medicamentos?

Pues todos los que hagan falta y médico 24 horas al día. Usted va allí y eso es absolutamente gratuito, no le cobran un centavo y nosotros creemos que así debe ser la salud porque la salud es un derecho humano fundamental, debe ser así.

Para esta Misión contamos con el apoyo de Cuba, nosotros tenemos en Venezuela miles de cubanos y de cubanas, médicos, junto a muchos venezolanos que, lamentablemente, aún no llegan a miles pero estamos formando las nuevas generaciones de médicos venezolanos, este año comenzamos a formar 20 mil nuevos médicos venezolanos, pero formación en la escuela de la vida, allá en el barrio, allá en los hospitales de los barrios, aprendiendo en la realidad medicina no para el comercio y el mercantilismo de la medicina; ésa es una de las perversiones más grandes que pueda tener el capitalismo y el mundo occidental, la mercantilización de la vida.

Si tienes dinero podrás vivir, si no tienes, muérete; el demonio, Judas, ése es el capitalismo. Por eso es que yo, querido Presidente y diputados y senadores, me he atrevido hace poco, a comienzos de este año, convencido como estoy de la Revolución del pensamiento y de la dialéctica de la acción, estoy convencido absolutamente. Cuando yo tomé las armas en 1992 o la juventud militar venezolana tomó las armas, hubo un movimiento que fue una rebelión y luego fuimos a prisión, asumimos la responsabilidad, salimos de prisión a los dos años, conformamos un partido político y nos fuimos al camino electoral. Nos fuimos por las calles primero que nada y por los pueblos a conformar un movimiento social, un movimiento político, un proyecto, una idea. En esos años yo —ingenuamente, lo reconozco— todavía pensaba y leía con interés aquellas

tesis que proponían por Londres, de la Tercera Vía o del capitalismo con rostro humano. Hoy reconozco que era un ingenuo, no es posible tener capitalismo alguno con rostro humano, el capitalismo es el demonio.

He invitado a los venezolanos a debatir el tema, como invito a los latinoamericanos, es un debate. Yo soy socialista y creo en el socialismo como camino y cada día creo —con mayor firmeza— que el único camino para salir de la situación de subdesarrollo, de miseria y de atraso en que está América Latina, en que están nuestros pueblos, es el socialismo, no creo que haya otro camino.

Ahora, también creo que no se trata de copiar modelo alguno; creo que se trata de inventar un modelo socialista del siglo XXI y no caer en el error que ya señalaba el Che, por allá por los años 60, ese infinito hombre del Paraná, de por aquí de estas tierras.

El Che Guevara criticaba la copia de los modelos y Simón Rodríguez mucho antes que el Che. Simón Rodríguez decía, por estas tierras del Sur, que la América meridional no debería seguir copiando modelos, originales —decía él— deben ser nuestros modelos, nuestras formas de gobierno, nuestras formas de vida. Inventemos un socialismo acoplado a nuestra historia, a nuestras costumbres, a nuestras realidades; alimentado, por ejemplo, por las experiencias del Paraguay, de los Comuneros. Qué interesante sería mirar esas experiencias que aquí nacieron, de los Comuneros del Paraguay y muchos otros ejemplos.

Yo creo —lo he dicho especulando, acepto que estoy especulando históricamente, pero lo acepto, no estoy tratando de manipular la historia, no, sencillamente acepto que estoy especulando, pero tengo evidencias para sustentar mi especulación— creo que si Simón Bolívar hubiese vivido 20 ó 30 años más hubiese terminado igual que Simón Rodríguez, quien murió en 1854; igual que uno de nuestros más grandes compañeros, el pernambucano José Ignacio Abreu e Lima, escribió el primer libro de socialismo en la historia del Brasil; si el Mariscal Sucre no hubiese muerto como lo asesinaron en Berruecos a los 35 años, en 1830, si hubiese vivido 30 años más, creo que todos ellos iban rumbo al socialismo utópico de los años 50, de los años 60.

Colocar lo social por delante, no el capital por delante, los derechos humanos, pero los verdaderos derechos humanos, no los que pregonan con tanta hipocresía los fariseos del Pentágono y la Casa Blanca. Lo social es Cristo, incluso habría que decirlo, es Cristo cuando dice: "Amaos los unos a los otros". Eso es socialismo, sintámonos hermanos de verdad, confundámonos los unos con los otros.

En Venezuela hay una Revolución, hay una democracia revolucionaria en transición y ahora yo estoy planteándole a los venezolanos que enfilemos la

brújula y marchemos construyendo un nuevo modelo hacia un socialismo del siglo XXI.

Ahora, dentro de toda esta dinámica es que nosotros... Les hablaba de la Misión Barrio Adentro que está atendiendo hoy a 17 millones de personas en Venezuela, totalmente gratuito, incluso a la clase media, ¿cuánto no paga mucha gente de clase media en una clínica? Yo le preguntaba a una señora amiga, hace poco, cuánto le costaba ir a una clínica a hacer una tomografía, a una mujer embarazada.

¿En Venezuela? ¿Cuánto? 100 mil bolívares, más, incluso. Ahí es totalmente gratis; la clase media está viniendo, es para todos, no sólo para los pobres, también para la clase media y para algún rico. Yo no le aconsejo a nadie ser rico; Cristo, quien era mucho más extremista que nosotros, condenaba a los ricos al infierno, sí, está escrito.

Está escrito, dijo Cristo: "Más fácil será que un camello entre por el ojo de una aguja a que un rico entre al reino de los cielos".

Bueno, siempre hay excepciones. Claro, Cristo lo dijo en aquel pasaje cuando un joven muy acaudalado se le acerca y le dice: "Maestro, ¿qué hago yo para llegar al reino de los cielos?" Y Cristo le dice: "Cumple con los 10 mandamientos". Y él le dice: "Pero yo he cumplido con todo eso, quiero saber si hay algo más que hacer". Entonces Cristo le dijo: "Tú eres rico, eres acaudalado. ¿Quieres llegar al cielo? Vende todo lo que tienes y repártelo entre los pobres".

Bueno, eso no lo estoy diciendo yo, lo dijo Cristo, el Redentor, quien era mucho más extremista que nosotros.

Ahora, se trata de crear una sociedad donde todos quepamos, ¿no? Porque yo sí le digo mucho a los venezolanos que no se trata de excluir a nadie, no. Se trata de buscar un camino, de construir una vía en la que todos podamos vivir. Simón Bolívar reconocía, en el discurso de Angostura, que los hombres nacemos, las mujeres, los hombres, pues, el ser humano, nacemos desiguales: unos nacen en cuna acaudalada, otros en un pesebre —como nació Cristo—. Unos nacen con ciertas habilidades incluso genéticas, muchas veces heredadas, hay desigualdades naturales; algunos naces con habilidades físicas superiores a otros, algunos nacen con problemas de habilidades, dificultades para el aprendizaje; hay una variedad de diferencias naturales.

Pero Bolívar agregaba un planteamiento que es, en esencia, socialista. Cuando instaló el Congreso Constituyente de la Tercera República en Angostura en 1819, allá en el Orinoco, Bolívar dijo: "Luego viene el Estado y las leyes, que deben eliminar esas diferencias y generar una igualdad fáctica". Hablaba de la suprema igualdad social, el Estado a través de las leyes, de ahí la importancia

de un Parlamento para legislar, regular las diferencias y lograr una igualdad de hecho y de derecho, para que pueda haber estabilidad, para que pueda haber justicia y para que pueda haber paz.

Bien, yo no voy a abusar del tiempo de ustedes pero quería concluir no hablando de Venezuela, les invito a todos a que pasen por Venezuela, ése país es de ustedes y tiene los brazos abiertos para que compartamos, para que discutamos, para que veamos allí lo que está ocurriendo.

Pero más allá de lo que en Venezuela está ocurriendo, nosotros nos hemos atrevido a hacer planteamientos a la América Latina para ir configurando un nuevo modelo de integración.

Hablabas tú, querido amigo, de la integración, ¿cuántos años tenemos hablando de la integración? Muchos años, creo que estamos todos conscientes de que es necesaria la integración.

Perón decía: "El siglo XXI nos sorprenderá o unidos o dominados". Aquí estamos: todos desunidos y todos dominados; ahora habrá que decir: "El siglo XXII sorprenderá a nuestros nietos unidos o liquidados porque ya no se trata ni siquiera de ser libres o ser esclavos, se trata de vivir o de morir".

Si no le cambiamos el rumbo a nuestro continente —vamos en esa dirección— el dilema será vivir o morir; nos integramos o nos desintegramos.

La América quiere ser ella misma, nuestra América está obligada a unirse, ahora, ¿qué tipo de integración? ¿La integración comercial? Definitivamente no, no niego la necesidad de la integración comercial, pero no es ésa la panacea, incluso, tengo el temor de que la integración comercial es imposible porque el comercio se basa en la competencia, en la mera competencia.

Así que habrá que construir la integración por otros caminos y el comercio deberá ser tratado de manera especial pero secundaria, sería como colocar en la guerra, en una batalla, colocar al comercio por delante sería colocar la artillería por delante.

No, la caballería debe ir al frente, la caballería es la política; la voluntad política debe ser el puntal de la integración y debemos colocar por delante, como bandera de esa caballería, el tema social, mucho antes que el tema comercial porque parecería egoísta, ¿no? A ver quién le vende más a quién y si yo te vendo más. Competencia entre empresas privadas, además, la mayoría son empresas privadas, transnacionales que son las que se benefician casi siempre de la integración comercial.

A mí se me reclama muchas veces desde el Paraguay, hoy lo hizo una dama con mucho respeto, me dijo: "Presidente, ¿y por qué no nos compran —¿cómo se llama?— la soya suficiente que antes nos compraban?" Yo le decía, bueno,

mire, lamentablemente no soy yo quien decide dónde y cuánta soya comprar, es la Cargill o es la otra, Monsanto, no es Chávez.

Porque casi todos esos sectores están en manos privadas, no están en manos de los gobiernos, más aún, en manos transnacionales a las que casi nunca les importa un bledo el dolor de los pueblos y las miserias de las mayorías, les importa la ganancia, el mercantilismo.

Por esa vía nunca nos vamos a integrar como queremos. ¿Queremos caernos a mentiras? ¡Bueno, está bien. Si queremos caernos a mentiras después de viejos, como yo digo, está bien. Ahora, yo no estoy aquí para caerme a mentiras con nadie sino para decir las verdades en las que creo. Si el MERCOSUR no trasciende la visión mercantilista con la que nació; si la Comunidad Andina no trasciende esa misma visión mercantilista, no habrá integración posible o a lo mejor, mañana o pasado, los pueblos asumen la bandera de la integración y nos pasan por encima.

Pero yo sí creo que hay bastante camino andado para dar el salto adelante y para configurar un nuevo esquema de integración, una nueva dimensión de la integración. ¿Cómo es que Venezuela se la imagina? Nosotros hemos propuesto, incluso —y eso surgió como una travesura, luego ha venido siendo discutido, profundizado—. Nos proponen el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA)... Bueno, el ALCA murió ya, afortunadamente.

Lo que pasa es que aún lo pasean por ahí, como al cadáver del Cid Campeador que lo paseaban para que los ejércitos no se desmoralizaran y se fueran en fuga.

Pero el ALCA murió, yo recuerdo la reunión de Quebec, la recuerdo porque me quedé ahí, esa fue una de las reuniones donde yo me quedé solitario, todos los presidentes, menos Fidel Castro porque fue excluido democráticamente, ustedes saben, las democracias del continente, ¿no? Consultamos a los pueblos y de las tres reuniones se excluyó a Fidel Castro y pasó que Fidel no estaba ahí, entonces estaba yo, el único diablo era yo; me dio mucha tristeza pero esta fue la única mano que se levantó para oponerse a la propuesta norteamericana de que para el 1° de enero de 2005 debería estar ya florecida el ALCA, la maravilla de los tiempos, el paraíso terrenal. Yo veía las caras de aquellos colegas míos y me daba tristeza y muchas veces indignación, porque algunos llegan al entreguismo; algunos por inocente, otros por entreguistas y lacayos y otros por temor. Recuerdo a uno de los presidentes, me dijo, por allá en un pasillo: "Te felicito, Chávez, por lo que dijiste". Y yo le decía: "¿Y tú por qué no dijiste algo parecido?"

Recuerdo que me dijo y me dio tristeza, porque él me dijo con mucha

sinceridad: "Tú lo puedes decir, yo no puedo, yo no puedo, yo dependo de esta gente aquí". El Fondo Monetario, (FMI), mecanismo para dominar a los gobiernos y a los pueblos; el Banco Mundial (BM). Son mecanismos del imperialismo, ¿alguien no se ha dado cuenta todavía de que son mecanismos de dominación?

Ahora, fíjense, hace poco ha salido un libro que yo les recomiendo que se llama *Los Chacales económicos*, es de un señor norteamericano, dice: "Ya estoy viejo, toda mi vida fui un chacal económico". No un sicario económico, y cuenta toda su vida. Ese libro fue publicado apenas, no se conoce mucho porque esos libros los apartan, los compran por miles y los queman para que no circulen, yo conseguí uno en inglés y lo mandé a traducir, voy a ver si lo pirateo y sacamos unos 10 millones pa' repartirlos, ¿no? Pa' que la gente lea.

Miren, este caballero dice que visitó la llamada "Zona Cero", allá en Nueva York, donde los aviones aquellos de manera horrible fueron estrellados contra las torres, la Zona Cero, y que viendo el destrozo, de repente, dice, tomó conciencia y dijo: "¡Dios mío! ¡Qué mundo le voy dejar yo a mi hija y a mis nietos! ¡Dios mío, lo que yo hice en mi vida! ¿Qué hice de mi vida? Ayudar a crear este monstruo". Porque él se dio cuenta, dice, que aquellos aviones que se estrellaron allá es producto del siglo americano, como lo llaman algunos. De alguna manera es una respuesta a los atropellos —respuesta que no compartimos, por supuesto— pero de alguna manera es una respuesta. E Hiroshima y Nagasaki, Afganistán, Irak, Faluya.

Acaban de aparecer las pruebas de que las tropas norteamericanas utilizaron Napalm y sustancias químicas; y Panamá y todo eso, y Guantánamo y República Dominicana, Viet Nam, etc. El mundo, pues, cuántos muertos, cuántas invasiones, cuántos bombardeos y magnicidios. ¿Y Allende y Letelier? ¿Y los Plan Cóndor? ¿Y los detenidos, torturados y desaparecidos? etc. El siglo americano es ése. ¿Será este otro siglo americano? Dios nos libre. Encarguémonos de que no sea.

Este señor escribe su libro y cuenta sus experiencias. Fue sicario económico, un grupo de funcionarios de corbata norteamericanos que vienen por estos países a vender el proyecto del FMI, del BM, a ofrecer préstamos, créditos y todo esto; incluso relata cómo se adueñaron de algunos países.

Hay un capítulo dedicado a Venezuela y lo dice con claridad: "En Venezuela fracasamos los sicarios con Chávez: no pudimos. Y cuando fracasamos los sicarios detrás vienen los chacales económicos, con bombas y ametralladoras". Es un libro crudo.

Le dedica un capítulo al Ecuador, porque él participó en la "Operación Ecuador". Y dice: "¿Cómo nos adueñamos del Ecuador?". Y vean ustedes cómo

está el Ecuador, una deuda externa que se come casi todo el presupuesto ecuatoriano y una pobreza infinita.

Bueno, nosotros ante esa propuesta del ALCA, a la que nos hemos opuesto desde el primer día, en solitario, pero luego ha ido renaciendo o ha ido creciendo la conciencia y hoy creo que la mayoría nos oponemos al ALCA, aun cuando mucha gente sigue sin saber lo que es el ALCA, en verdad.

Es un proyecto imperialista, un proyecto colonialista. ¿Será que podrán competir en condiciones de igualdad nuestras pequeñas, medianas, y grandes empresas nacionales contra las grandes transnacionales? ¿Cómo competir? Nos arrasarían, lo que queda de nuestros países sería arrasado por el ALCA; sería como sellar *per sécula seculorum* el principio de Monroe: "América para los americanos". Un proyecto verdaderamente colonialista.

Entonces nosotros propusimos —eso comenzó como una travesura, lo confieso, ante el ALCA, dándole vuelta y vuelta a las ideas— el ALBA: Alternativa Bolivariana para las Américas dijimos un día. Y era una Cumbre caribeña y era un amanecer en Margarita, en la isla de Margarita, y entonces el amanecer, dije, el ALBA, el ALBA, Alternativa Bolivariana para las Américas.

Hemos venido trabajándolo, reflexionándolo, escribiéndolo y también construyéndolo: un nuevo modelo de integración, por ejemplo, un modelo de integración que no se fundamente en la competencia del mercantilismo sino en la cooperación económica, en la complementación económica.

Habría que planificar y habría que llevar adelante un proyecto como ése, complementación económica, estudiar a fondo los potenciales que tiene cada país y complementarnos.

Venezuela, por ejemplo, ¿cuál es el potencial más grande que tiene Venezuela desde el punto de vista económico, tecnológico? La empresa petrolera. Y debo decirles que estamos proponiendo desde hace cinco años la idea de Petrosur, primero comenzó siendo Petroamérica; después, en esta idea de integrar el Sur, de recuperar la conciencia del Sur, hemos planteado Petrosur.

¿Qué sería Petrosur? Un maravilloso instrumento de liberación, de impulso, de desarrollo y Venezuela ofrece su modesto apoyo para que el continente suramericano, en un futuro no muy lejano, se autoabastezca energéticamente para ir de una vez preparándonos, tomando las acciones para evitar que nos caiga encima una crisis energética de grandes proporciones; para suministrarle a nuestros pueblos la energía básica que requieren para el desarrollo social, para el desarrollo económico.

Miren, hay un mapa, tengo un mapa en mi Despacho, a casi todos los que me visitan se los muestro, es un mapa del mundo visto de noche. Ustedes podrán

ver el Norte del mundo iluminado con muchos bombillos, muchas luces pues, el mundo del Sur oscuro. Está allá el gran consumo de energía.

Nosotros, por ejemplo, en la idea de ir creando ese nuevo mecanismo de integración, activamos hace ya varios años, cuatro años, el Acuerdo Energético de Caracas y yo quiero decirles que me siento muy feliz porque ustedes, el Congreso del Paraguay, aprobó el Acuerdo que firmamos con el presidente Nicanor Duarte hace varios meses, les agradezco mucho.

Paraguay fue el primer país del continente suramericano que nos solicitó ser incluido en ese Acuerdo y de inmediato dijimos que sí, a pesar de que el mecanismo fue diseñado para el Caribe insular y luego para Centroamérica; luego lo hemos firmado con Bolivia también, con Guyana también, con Cuba, Jamaica y Centroamérica, acabo de hablar con el Canciller de Panamá, estamos dispuestos, dile a Martín Torrijos que estamos dispuestos también, hasta donde podamos, por supuesto.

Es un mecanismo que se nos ocurrió para ayudar a los países más pequeños, como Paraguay, que dependen de la importación de los hidrocarburos. Seré mucho más feliz el día que me informen: "Llegó el primer barco al Paraná".

Al Río de la Plata jamás había llegado un barco con *diesel* venezolano en cien años, para que veamos un poco de qué se trataba la colonia que era Venezuela, todo se iba a Norteamérica. Hasta el año pasado, hace año y medio aproximadamente, el presidente Kirchner nos solicitó apoyo y en cien años, por fin, llegó un barco venezolano cargado de *fuel oil* al puerto del Río de la Plata de Buenos Aires, por primera vez en cien años, todo se iba a Norteamérica.

Ahora, cuando este Convenio entre en vigor con el Paraguay, nos va a permitir traer aquí combustible, *fuel oil* y traerlo, además, con un sistema de pago flexible. Primero, la factura se cobra a los tres meses; segundo con un 25% de financiamiento, es decir, si el precio del barril está a 40 dólares promedio, el Paraguay pagará 30 dólares, 25% menos por cada barril serían 10 dólares.

En el caso del Paraguay la cantidad alcanza a 18 mil barriles diarios, 25%. Hasta donde nosotros podamos llegaremos, tengan la seguridad, hasta donde podamos llegaremos.

Pero fíjate la cuenta que yo estaba sacando ayer: esta es una cifra que redondea en un año cerca de 100 millones de dólares, multiplicando los 18 mil por 30 días o por 365 días al año, el financiamiento es cerca de 100 millones de dólares que se ahorra el Paraguay y que lo puede emplear en muchas otras cosas.

Ahora, ese 25% pasa a ser una deuda, pero cómo es esa deuda. ¿Es como la del FMI? No, ¡Dios nos libre! Primero que Paraguay tiene dos años de gracia, ¿un

año o dos años? Dos, son dos años que no pagarán nada, comienzan a pagar al segundo año, con un interés del 2% anual fijo por 15 años y además nos podrán pagar con bienes y servicios, nos pueden pagar con vaquillonas preñadas, con soja, con arroz, cuando nos haga falta; con carne, maíz, cuando nos haga falta porque estamos recuperando nosotros también nuestra producción que estaba muy abandonada pero, por ejemplo, Argentina, tenemos ya más de un año suministrándole *fuel oil* y ellos nos están pagando ya. ¿Con qué? Con vaquillonas preñadas para recuperar nuestro rebaño; con equipos médicos para el tratamiento del cáncer.

Cuba nos está pagando, hace poco estábamos desmontando en Cuba un central azucarero, dada la crisis del azúcar y los precios del azúcar Cuba tuvo que cerrar un grupo grande de centrales, bueno, los estamos trayendo a Venezuela, estamos levantando la producción no sólo de caña para el azúcar sino para el alcohol, para eliminar la gasolina contaminante, para sustituir el tetraetilo de plomo —lo que contamina de la gasolina— por alcohol de caña y necesitamos como 200 mil hectáreas de caña para convertirlas en alcohol y sustituir el tetraetilo en la gasolina y generar sólo gasolina verde, ecológica, de esa manera Cuba nos paga parte de la factura, como Argentina, República Dominicana, Jamaica.

Claro, yo le decía al Presidente del Ecuador, al nuevo presidente, Palacio, que ojalá el Ecuador se incorpore a la OPEP y que entre todos asumamos, porque cuando nosotros sumamos a Paraguay, Cuba, Guyana, Jamaica, ahora Panamá, Bolivia y otros países del Caribe, Venezuela está aportando al año —por este mecanismo solamente— cerca de 2 mil millones de dólares, financiando a países hermanos y no nos pesa nada, nos alivia la conciencia más bien ser un país petrolero y compartirlo con países hermanos.

Pero queremos hacer más, eso es sólo un mecanismo que diseñamos de manera unilateral y hemos estado firmándolo bilateralmente con otros países, como ya he dicho. Pero la propuesta de Petrosur va mucho más allá, es mucho más estratégica, se trata de la integración en un ente coordinador, regulador, emprendedor de nuestra empresa petrolera, de los países que tengamos empresas petroleras: Petrobras, PDVSA, Ecopetrol, Petroperú, Petropar, etc.

Esta mañana envié al Ministro de Energía, ya se fue a Caracas, pero estuvo visitando la refinería que tienen ustedes aquí, pequeña, que refina cerca de 4 mil barriles diarios, pedí toda la información. Allí Tabaré tiene también, el Uruguay, otra refinería, un poco más grande pero con tecnología atrasada también.

Nosotros quisiéramos, en acuerdos con ambos gobiernos, venir aquí, traer recursos, traer tecnología, modernizar la refinería del Uruguay, por qué no, pudiéramos ampliar la del Paraguay.

Me decía mi Ministro que se pudiera ampliar y llevarla de 4 mil barriles diarios pudiéramos llegar hasta 20 ó 30 mil barriles diarios para toda la necesidad que tenga el Paraguay e incluso pudiéramos atender países cercanos como Bolivia; sectores de la Argentina donde también hemos hecho esfuerzos con el gobierno del presidente Kirchner y estamos empeñados en invertir allá, en distribución de combustible, bajando, además, los costos al máximo y no enfocándolo como algo meramente empresarial, capitalista; se trata de buscar poco a poco un equilibrio en el suministro de energía a nuestros países, a nuestros pueblos. Ése es un solo ejemplo de lo que pudiéramos hacer a través de Petrosur.

Traje ayer una idea producto de las discusiones nuestras en Caracas y he dejado la propuesta a los colegas de MERCOSUR, también a los de la Comunidad Andina, se trata del gas. Es importante que ustedes, hermanos, sepan que Venezuela y eso es lo que queremos compartir, primero con América del Sur, con el Caribe y luego con el mundo, incluso con Estados Unidos, nosotros seguimos vendiéndole a Estados Unidos, todos los días, millón y medio de barriles de petróleo, todos los días, vean ustedes las proporciones; mientras para acá vamos a enviar 18 mil barriles, para allá van millón y medio de barriles diarios, vean ustedes el desbalance.

Entonces, decía que nosotros queremos compartir lo que tenemos, lo que nos dio la Naturaleza, Venezuela tiene la primera reserva de petróleo del mundo y he allí la actitud de *mister Danger*, ésa es la explicación, porque *mister Danger* sabe que es totalmente falso que Chávez anda apoyando movimientos subversivos en América Latina, no, yo planteo abiertamente mis ideas.

En una ocasión un Presidente suramericano que ya se fue, ya entregó el gobierno, tuvimos una discusión dura, recuerdo que fue en Cartagena de Indias, porque a él lo convencieron de que yo andaba apoyando unos movimientos indígenas para derrocarlo y tuvimos una discusión muy dura y yo le decía: "Mire, usted sencillamente no me conoce a mí, yo no soy hombre de doble cara. Si yo estuviera conspirando para derrocar los gobiernos que ustedes representan —les dije a varios— yo no vendría a estas reuniones, sencillamente no vendría, estaría enconchado en Caracas, y podría apoyar movimientos, pero no lo voy a hacer. El hecho de que yo sea amigo de líderes y les dé mi mano a líderes políticos revolucionarios, de la izquierda luchadora de este continente, no implica que vaya a estar apoyando movimientos contra la democracia en ningún país, porque respeto, como algo sagrado, la soberanía de cada país, la soberanía de cada pueblo".

El proceso paraguayo es asunto de los paraguayos, aquí no tiene que meterse más nadie, uno puede venir a hacer reflexiones pero con un gran respeto.

En el Uruguay, en Colombia, en todos nuestros países soberanos y tenemos que respetar, repito, como algo sagrado nuestra soberanía para no inmiscuirnos en los asuntos de otros países y exigir respeto a la soberanía, además. Ahora, sí se me ha acusado, *mister Danger* sabe, estoy seguro de que él sabe que eso es mentira porque en seis años no hay ni una sola prueba ni la habrá porque eso es falso. Que si Venezuela se ha convertido en santuario de la Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia (FARC); del Ejército de Liberación Nacional (ELN); que si hay campamentos guerrilleros en Venezuela apoyados por mi gobierno, por los militares venezolanos, apoyados por Cuba; que Fidel y yo somos los causantes de todo lo que pasa en América Latina.

Ellos saben que eso es mentira, saben que es mentira pero repito, el tema de fondo sí es, ellos saben igual y lo saben mejor que muchos países nuestros, hermanos, porque tienen los secretos petroleros de Venezuela, ¿no controlaron al país durante un siglo? Estados Unidos sabe hasta dónde hay petróleo en Venezuela, hasta el último metro cuadrado. Venezuela tiene la primera reserva de petróleo de todo el planeta Tierra; Venezuela tiene más de 300 mil millones de barriles de petróleo probado, mucho más que los países del Oriente Medio, y es lo que queremos compartir, repito, en primer lugar, primero con nuestro pueblo, esa riqueza es de los venezolanos y ahora sí hemos comenzado a hacer lo que Uslar dijo hace casi cien años, sembrar el petróleo, ¿sembrarlo de qué? De educación, de vida, de salud, de bienestar para todos, lo cual nos llevará tiempo largo, pero además compartirlo con nuestro entorno geopolítico de muchas maneras y con el mundo. A China le hemos comenzado a vender petróleo, eso no le gusta a Estados Unidos; las empresas rusas están también en Venezuela, las empresas chinas, españolas, brasileñas; diversificar el mercado, además es algo clásico, estamos siguiendo hasta librito mercantil *Diversificar la producción en el mercado.*

Ahora, además de eso resulta que hemos comenzado desde que llegamos nosotros al gobierno, a prestarle atención al proyecto gasífero que estaba congelado en Venezuela. Pues resulta que producto de las investigaciones y exploraciones que hemos hecho, Venezuela tiene 2,4 hasta ahora probadas reservas de gas del mundo, 54% de las reservas de gas de América Latina, casi la mitad de las reservas de gas de todo el Continente americano.

Ahora estoy proponiendo que así como aquí en MERCOSUR están trabajando la idea de un anillo energético, se me ocurre la figura del cono energético, croe que pudiera haber el gas suficiente en Venezuela, en Bolivia, en Perú y en otros

países, para garantizar el suministro de gas primero que nada para nuestros pueblos.

Sería otro gravísimo error, y más aún traición sería, diría yo, que nosotros permitamos que ese gas de Venezuela y de otros países, pero hablo por Venezuela, se lo demos a las grandes empresas como el petróleo se lo llevaron por un siglo, y los países hermanos de Suramérica no tengan para prender una bombilla, o para invertir, para desarrollar la agricultura, las viviendas, la educación, la salud.

Queremos compartirlo, primero que nada con ustedes, porque nos sentimos inmensamente unidos a esta Suramérica, la patria para nosotros no es Venezuela y eso lo decía Bolívar, nosotros lo decimos, pero más que lo decimos lo sentimos hasta el alma, la patria para nosotros es Suramérica y el Caribe, ésa es toda la patria, la patria grande.

Me dicen que llevo dos horas y media y creo que pudiera ser sancionado por esta Cámara por exceso de tiempo y el reglamento aquí. Fíjense: nosotros proponemos que se debata, que discutamos y construyamos entre todos —los gobiernos, los parlamentos, los movimientos sociales, los intelectuales, los pensadores, los estudiantes, los trabajadores— un verdadero modelo pero que lo sintamos nuestro, no que nos lo hicieron por allá en un salón cerrado y secreto y salió y lo anunciaron.

¿Qué es eso? Vamos a darle participación a todos, democracia verdadera. Proponemos, además de Petrosur, que lo discutamos y que lo hagamos con los trabajadores petroleros, los trabajadores del gas, los expertos, los técnicos, las universidades, proponemos la creación de una TeleSur, una televisora del Sur, una televisora de Suramérica y déjenme decirles que ya está en el aire, en fase de prueba, porque yo me cansé de esperar, me cansé un poco y dije, bueno, vamos a dirigir unos recursos y ya está saliendo al aire y el gobierno de Argentina se sumó a la empresa y el gobierno del Uruguay y está abierto para que se sumen los gobiernos del continente.

Una televisora, una televisora informativa, una televisora cultural, una televisora educativa, que acerque a nuestros pueblos, para que don Augusto Roa Bastos le gane mañana la pelea a Superman en la opinión pública, en la mente de nuestros jóvenes, en la mente de nuestros niños.

Uno se viene a enterar de lo que pasa en América Latina por CNN, hay que prender CNN y además lo que CNN quiere que uno vea, normalmente las noticias de fondo o el fondo de las noticias, más bien, no sale por CNN, las crisis son las que más salen por allí, manifestaciones, protestas, cayó un gobierno, cayó el otro, generalmente eso es lo que se... Y los índices de la Bolsa de Valores, eso

no falla, pero la pobreza, la miseria y las vías para salir de ello, no vendrá nunca por CNN.

Una televisora Suramericana, Petrosur, TeleSur, Gas del Sur, la idea del gas del Cono Energético, del gas. Incluso ya estamos calculando un gasoducto entre las costas venezolanas, pasando por aquí por el Sur del Brasil, Asunción, hasta Montevideo y Buenos Aires, serían como unos 8 mil kilómetros. Estuve viendo anoche, cálculos que ya se están haciendo, unos primeros cálculos, un primer esbozo, para que ese gas que tenemos nosotros, Brasil, Bolivia y otros países en menor proporción, sirva para iluminar este continente e impulsar el desarrollo y no para como quinientos años, como el cuento del cacique Guaicaipuro Cuauhtémoc, que se llevaron todos los barcos llenos de oro, llenos de plata y les dejaban a nuestros abuelos las baratijas, los trapos rojos, los espejitos, las ilusiones, la infamia y la explotación; ése es el camino de nuestra liberación.

Proponemos, además, un Banco del Sur y esta es una idea sumamente estratégica. Pregunten ustedes ¿dónde están las reservas internacionales de Venezuela? Pregúntenme, pues.

En los Bancos del Norte y me da dolor decirlo pero es así, porque aquí inventaron una fórmula en la que yo en una ocasión, de ingenuo, también creí. Ahora no, creo que es una perversión la famosa y supuesta autonomía de los Bancos Centrales, no le recomiendo eso a nadie, la autonomía de los Bancos Centrales, porque los Bancos Centrales de nuestros países se declaran autónomos de los gobiernos, pero no autónomos del FMI. ¿Cuál autonomía? Yo he tenido, es un pleito con el Banco Central de Venezuela.

Ahora, Venezuela tiene ahora mismo como unos 30 mil, casi 30 mil millones de dólares de reservas internacionales y están colocadas en los Bancos de Norteamérica, de Europa y algo por allá, en Asia, creo. Ahora, eso no lo decide el gobierno sino el Banco Central y pregúntenle a Lula dónde están las de Brasil, que son muchas más que las nuestras, igualito, va a responder lo mismo; pregúntenle a Nicanor y va a responder lo mismo; pregúntenle a Néstor Kirchner y va a responder lo mismo, están depositadas allá.

Yo tengo cinco años proponiendo la creación del Banco del Sur en Suramérica, un Banco nuestro. Sólo que hay que tener un poquito de audacia porque no les va a gustar a los del Norte. Qué les va a gustar que les quitemos los ahorros y los traigamos para acá ni siquiera todo, una parte, y comencemos progresivamente a establecer un Banco.

Esto lo he conversado también con líderes asiáticos, africanos y de la OPEP. Yo le pregunto a los amigos de la OPEP, imagínense, Irán e Irak, Nigeria, Indonesia, Libia, Argelia, Qatar, Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Kuwait, Venezuela, ¿dónde están nuestras reservas?

Tenemos también cinco años proponiendo, más, desde la Cumbre de la OPEP en Caracas, un Banco de la OPEP y no ha sido posible, los intereses, las presiones. Bueno, ser libre cuesta, no es fácil. Ahora ¿queremos ser libres? Hagámoslo y veremos cómo dentro de una década, si empezamos ahora mismo con un Banco modesto, tendremos un Banco y dentro de 30 años un señor Banco y no tendremos necesidad de andar mendigándole al FMI o aceptando sus imposiciones para dominar a nuestros pueblos.

Tenemos cómo hacer un Banco del Sur, una Televisora del Sur, una Petrosur, una empresa gasífera del Sur y algo más muchachos, sobre todo para los jóvenes.

Yo venía para acá y llegué un poco tarde porque no pude aguantar el amor que uno carga y vi a unos muchachos en una esquina, a unas mujeres, a unos niños y me bajé ahí y vi lo que uno ve en las calles de Caracas, en las calles de Maracaibo, en las calles de Brasilia, Brasilia no tanto porque es una ciudad modélica más bien en São Paulo, Rio de Janeiro, Buenos Aires: los niños de la calle. Uno llegó y me dijo: "Le limpio los zapatos". Le dije: "No, chico, no me los limpies pero, ¿cuánto cuesta limpiar zapatos? Imagínate que me los limpiaste". Y otra niña vendiendo dulces —se los compré toditos para los muchachos de mi seguridad—chiquiticos. "¿Cuántos años tienes tú?" ¡Dios mío! Mi hija tiene 8, ¡8 años! ¡10 años!

Y es uno de los fenómenos de este mundo nuestro: los niños de la pobreza, los niños de las calles, los que no van a la escuela y muchos terminan oliendo pega, drogándose para matar el hambre y muchos terminan en las cárceles porque las cárceles están llenas de pobres, no hay ricos presos sólo los pobres van a prisión.

Miren, hace poco yo comencé a releer *Los Miserables*, después de 20 años, lo leí cuando era un niño casi pero no es lo mismo leer a los 20 años y apurado siempre, que leer ahora a los 50. ¡Qué magna! El que no lea *Los Miserables* dejó de leer la mitad, digo yo, de la literatura y ahí está, ahí lo dice Víctor Hugo, la historia que ustedes conocen de Jean Valjean. Jean Valjean salió a robar pan para sus sobrinos que eran huérfanos, lo agarran preso y le meten dos años por robar pan, pero en la cárcel se trató de fugar y lo agarran y le meten cinco años más y después tuvo un lío con alguien e hirió a alguien y le meten cinco años más y se trató de fugar y lo vuelven a agarrar y le meten diez más. Pasó 19 años por robarse una bolsa de pan, Jean Valjean.

¿Cuántos Jean Valjean hay en las cárceles de Suramérica, cuántos, por robarse un pan para comer? En una ocasión a mí, a mí me han acusado en Venezuela de que yo con este discurso estoy impulsando la delincuencia.

No, no, no, estoy llamando a la reflexión humana, a que nos desgarremos lo humano y a que sigamos la palabra de Cristo, que dijo: "Fariseos hipócritas que quieren ver la copa limpia por fuera pero no la ven por dentro". O como José Martí, el infinito cubano y latinoamericano, cuando decía y hablaba de la honestidad y del decoro de los hombres y dice: "Tú crees que eres honesto porque no le has hecho mal a nadie y porque vives en tu familia, eres buen padre, eres buena madre, eres un empleado, eres un buen trabajador y no le haces daño a nadie".

"¿Eres honesto? Pregúntate. Si tú sabes que hay alguien cerca sufriendo, un ser humano que esté sufriendo cerca y tú lo sabes, y no haces nada para aliviar en algo su penuria, no eres ningún ser honesto, eres un deshonesto".

Yo diría más aún: ni siquiera eres un ser humano porque el verdadero humano es capaz de llorar por el otro. Cuando salíamos del hotel llega una señora con un niñito en los brazos, yo la veo que está con un papel y me hace señas y le digo: "Ven acá que voy apurao, voy pa'l Congreso, me están esperando allá. ¿Y ese niño?" Entonces vino por sobre la seguridad y la gente y la barrera de la cosa allá y se puso a llorar. "¿Y por qué lloras si el niño se ve tan lindo". Y es que tiene otro hijo que tienen que operarlo de una hernia y le están cobrando no se cuánto y no tiene cómo pagar la operación. Ven, eso ocurre en todas partes.

Creo que sí y cada día lo creo más, creo que en cada país nosotros tenemos que hacer —con sus particularidades, con sus diferencias— una verdadera Revolución que tiene que empezar siendo moral, un poco darnos aquí, en el pecho, pero de verdad, verdad, la Revolución moral, tocarnos la fibra de lo humano y vivir y salir a luchar por los demás.

Ésas son algunas de nuestras ideas, de nuestras propuestas que hacemos a los pueblos, a los gobiernos, a las instituciones, como este soberano Congreso, señor Presidente. Han tenido la paciencia, ustedes, junto a estos ilustres visitantes, amigos y amigas de oírme estas casi tres horas de hacer reflexiones que salen del alma y de la profunda convicción —es una profunda convicción— de que estamos en una o tenemos al frente una nueva oportunidad.

Hace doscientos años la hubo, cuando Bolívar, cuando Artigas, cuando San Martín, cuando O'Higgins, porque ellos no fueron sino unos seres humanos normales, como tú, como tú, como tú.

Hay un famoso poema de un poeta venezolano llamado "Los desdentados", Andrés Eloy Blanco, y en el poema recoge lo que en Venezuela pasó después de muerto Bolívar, en un acto en la plaza Bolívar de Caracas, sería en 1860, 1870; 30 ó 40 años después de muerto Bolívar, hay un acto y está él, Bolívar en bronce, a caballo. Ustedes saben que a Bolívar lo transformaron, a Bolívar lo pintan,

medía metro y medio; los zapatos de Bolívar, algunos que están allá en el Museo Bolivariano de Caracas, son como los zapatos de un niño, lo pusieron a hablar ronco: "Colombianos, habéis presenciado mis esfuerzos...". Y la voz de Bolívar — dicen— era chillona, fastidiosa, y lo ponen mesurado y era un hombre que se subía en la mesa de los banquetes a dar discursos y tumbaba el vino. Bueno, ese era Bolívar, era una pasión, era un fuego.

Entonces, este poema —"Los desdentados"— son unos viejitos desdentados que están detrás de las matas viendo el acto protocolar de corbata, de discursos, de coronas y de flores a Bolívar en la estatua; los viejitos anduvieron con Bolívar en la guerra y están sin dientes ya, pero se ríen, se ríen, dice el poeta, se reían, oyen los discursos y se ríen: "¡Mira lo que dice ahí!".

Entonces, al final, viene la maravilla, dice uno de los desdentados: "Mira cómo lo ponen a hablar. Mira todo lo que dicen y él no era nada de eso. Era chiquitico, así como un carajito; era flaquito, huesudo, tenía los ojos como un loco, le brillaban los ojos; tenía la voz chillona y fastidiosa. ¡Carajo! Pero se nos metió en el alma y nos hizo libres". "Los desdentados".

Al menos, diría yo, nos hizo soñar con la libertad y sentir el rayo fugaz de la libertad, la que ellos vivieron, porque tocaron las cumbres, rozaron el cielo, hicieron una epopeya, hubo una oportunidad, ellos no pudieron y Bolívar terminó entendiéndolo: "He arado en el mar": Y terminó diciendo: "El gran día de la América del Sur no ha llegado... Lego este proyecto a la posteridad".

Y terminó diciendo: "Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuro y mirando desde allá, con admiración y paz nuestra inmensa región, ya la veo coronada por la gloria, llevando en su mano el cetro de la libertad, mostrando al mundo antiguo la majestad del mundo moderno".

Hace cien años creo, también hubo otro intento y otra posibilidad, cuando los últimos hombres a caballo irrumpieron rebeldes en este continente; hace cien años, comenzando el siglo XX, eran los últimos de a caballo, era Pancho Villa, era Emiliano Zapata, era Luis Carlos Prestes y muchos otros por aquí, por allá, un abuelo mío anduvo en esas correrías de los últimos de a caballo.

Hace cien años tampoco pudieron; hoy, doscientos años después de aquellas jornadas épicas y homéricas de la Independencia, estamos frente a otra posibilidad que se está asomando, no perdamos esta oportunidad, hagamos que ahora, como dijo Bolívar: "El gran día de la América del Sur aún no ha llegado."

Hagamos realidad, sobre esta nueva oportunidad, el gran día de nuestra América.

Me han hecho ustedes muy felices esta tarde. Muchas gracias.

I MACRO RUEDA DE NEGOCIOS VENEZUELA–EE.UU.

Desde el Hotel Caracas Hilton, Caracas, Venezuela, 1° de julio de 2005

Las negociaciones realizadas en la I Macro Rueda de Negocios entre Venezuela y Estados Unidos, en apenas el primer día, superó las expectativas al alcanzar la cifra de 511,5 millones de dólares, lo cual representa el ejemplo dado por los empresarios a los políticos de ambos países, quienes desde las mesas de las negociaciones demostraron el espacio posible para la cooperación y el fortalecimiento de las relaciones comerciales entre el país del Norte y la nación venezolana.

"Abogo por la paz, abogo por el entendimiento, abogo por la integración verdadera"

Locutor: Palabras del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, comandante Hugo Chávez.

Presidente Chávez: Muchas gracias. Créanme que por momentos tuve el temor de no poder acompañarles, lo cual me hubiese dejado como un vacío en el alma, porque desde hace tiempo que venimos trabajando por esta Rueda de negocios.

¿Por qué el temor? Bueno, primero, por la Cumbre, muy exitosa, que ya tú comentabas, la Cumbre de... Bueno, no fue ninguna Cumbre, fue una reunión de trabajo de Jefes de Estado y Jefes de Gobierno de los países del Caribe, del cual surgió ayer Petrocaribe, primero por los compromisos de esa reunión, los compromisos no sólo en la reunión ni en los resultados y en los documentos y el trabajo intenso que esas reuniones siempre requieren, sino luego un grupo de Jefes de Gobierno y de Estado que solicitaron reuniones bilaterales y me tuve que quedar atendiendo distintas solicitudes, propuestas de integración, palabra clave para el futuro, integración, clave para ir cambiándole la faz al mundo, y luego me agarró una amigdalitis, ayer en la tarde, que me tuvo bajo observación médica en la mañana, un reposito ahí de unas horas, unas pastillas, un vaporizador y aquí estoy, gracias a Dios que pude llegar.

Bueno. Les saludo a todos: a Rubén, Rubén Bonilla, nos habíamos conocido allá en Corpus Christi; a Edmée Betancourt, quiero felicitarla por este éxito, la ministra de Industrias Básicas y Comercio.

Y a todo el equipo del Ministerio de Industrias Básicas y Comercio (MILCO), debe estar por ahí, allá veo un grupo de muchachas, de muchachos, sobre todo gente joven, esos muchachos y muchachas que a veces ni duermen, ¿verdad? Preparando estas reuniones, estas ruedas de negocios, los detalles para que todo salga bien. Los felicito porque esta reunión ha sido exitosa como todas las ruedas de negocios que hemos hecho en distintos países del continente.

Jorge Giordani cumplió ayer años, ya no dice cuántos cumplió, creo que 51. Feliz cumpleaños al Ministro Giordani, le picaron tremenda torta ayer, su esposa, sus hijas, sus nietos.

Gustavo Márquez, nuestro ministro de Estado para la Integración. Tiene bastante trabajo Gustavo, ministro de Estado para la Integración, uno de los que tiene más trabajo en el Gabinete, todos tenemos mucho trabajo y el comercio exterior.

La presencia de ustedes aquí, de todos los empresarios y empresarias estadounidenses, nos estimula a continuar haciendo todo lo que podamos para acercar posiciones; para profundizar relaciones con la sociedad estadounidense, los empresarios, los trabajadores, las universidades, intelectuales, escritores, políticos, gobiernos locales, gobiernos estadales y también el gobierno nacional, por supuesto, ésa es una responsabilidad que tenemos, no es nada fácil, sobre todo en la última de las instancias que he mencionado pero sin embargo, como tú dices, es posible, es posible.

Alberto Cudemos, gracias por tus palabras, presidente de la Federación Nacional Venezolana de Porcicultura; está un grupo de ministros; la procuradora general de la República; Leonor Osorio, cónsul general de Venezuela en Nueva York; está también con nosotros, Antonio Hernández Borgo, cónsul en Miami, afamado *pitcher*. ¿Tú pitchas allá en Miami?

Cónsul en Miami, Antonio Hernández Borgo: Sí.

Presidente Chávez: ¿Con qué equipo? Te han llamado los Marlins, ¿no? Me dio un pelotazo en la boca una vez, todavía tengo la cicatriz aquí, no fue con mala intención, ¿no? Sí fue con mala intención.

Banco de Desarrollo Económico y Social (BANDES); demás presidentes de Institutos del Estado.

Y un saludo muy especial, reitero, a nuestros amigos empresarios que nos visitan. Un saludo a ti y a toda la Cámara VenAmCham, ¿ya tú no estás ahí en la Cámara? Sí, pero no de Presidente, ¿ah? ¿Eres vitalicio?

Antonio Herrera Vaillant y a la Cámara VenAmCham, mi saludo, mi afecto, mi respeto.

Leí por ahí unas declaraciones de… ¿Cómo se llama esta señora? Imelda Cisneros, ella está de presidenta, y tú, vitalicio, sí. ¿No vino Imelda? Salúdenmela por favor, desde aquí la saludo, pues. Estuve leyendo con mucha atención sus declaraciones de hace unos días en un diario de circulación nacional.

Bueno, un saludo, pues, a todos, de entrada. Ya oíamos las palabras de quienes me antecedieron, llenas de firmeza, de resolución, de optimismo como

la de Rubén Bonilla, de Corpus Christi. Nunca olvidaré mi visita por Corpus Christi, claro, eran otros tiempos, yo quisiera volver, les juro por mi madre que quisiera volver. Yo he jugado softbol en Washington, con los militares de los Estados Unidos.

Recuerdo a mi amigo, un buen amigo me regaló un libro de poesías de Walt Whitman, un General, no sé si ya pasó a retiro, en ese tiempo era el Director de la Escuela de las Américas, me invitaron a dar una charla y luego me quedé con ellos, me acompañó mi familia, en ese tiempo estaba casado, la esposa, me invitaron a su casa, una comida, una partida de softbol que a mí me costó mucho porque juegan un softbol… pero hay que lanzar la pelota muy alta, casi que a la altura del techo para que caiga en *strike* pero al final echamos una tremenda partida de softbol con soldados y oficiales de Estados Unidos.

Estuve visitando las refinerías en Corpus Christi, conversé durante unas dos horas con todos los trabajadores norteamericanos de aquella refinería o con una representación de ellos y fue una reunión llena de cariño, de afecto, de abrazos, fotografías; hicimos unos planes que nunca se cumplieron porque después la cosa se alteró.

Recuerdo mi visita a Atlanta, al Centro Carter, a dar una conferencia; a compartir con el ex presidente Carter y otros líderes. Recuerdo mi visita a Hickory, Carolina del Norte, a casa de un buen amigo, representante republicano por ese Estado, Gasp Ballenger y su esposa, una maravillosa dama, maravillosos amigos y una guitarra y un mexicano cantando rancheras en el patio de Hickory, con una luna ahí bien bonita y una cosa de amigos. Todo eso lo recuerdo con mucho cariño, y yo quisiera volver, vendrán mejores tiempos, estoy seguro de que sí, vendrán mejores tiempos y vamos a trabajar para que vengan mejores tiempos.

Claro, es que yo recuerdo que cuando la tragedia de Vargas, aquel drama horrible que vivimos nosotros; el presidente en ese entonces, Bill Clinton al teléfono, nos ha llamado, yo lo atendí con mucho cariño. Mandaron helicópteros Black Hawk; médicos, medicinas y pasaron varios meses al lado de los cubanos, al lado de los brasileños, al lado de centroamericanos, al lado de unos franceses. Yo como me fui a vivir para allá, vivía con ellos, la Cruz Roja internacional, aquello fue bien bonito; le dimos una condecoración a la bandera de Estados Unidos, el día que se despidieron los soldados y oficiales; condecoramos a algunos de ellos, como igual condecoramos a la bandera de Brasil, de Cuba, España, Francia y todos los países que vinieron a darnos el alma y la mano en aquella hora trágica para la nación.

Y Clinton llamó preguntando que en qué otras cosas podían ellos ayudar,

luego conversamos en tres oportunidades, nunca se me olvida. Yo vi con estos ojos el momento en que Bill Clinton le dio la mano a Fidel Castro en la Cumbre del Milenio. Recuerdo que Fidel le dijo: "Espero que esta mano no le haga daño".

Clinton le dijo no sé qué, porque yo no entiendo bien el inglés y él le respondió en inglés, pero dialogaron ahí durante 30 segundos, yo iba con Fidel y Clinton, como buen anfitrión, estaba saludando a todos y bueno, lo cortés no quita lo valiente, una buena mano. Recuerdo, incluso, a Clinton, después de la foto en un salón como este, de la Cumbre del Milenio, íbamos bajando de las escalinatas que allí había para la foto respectiva. Yo venía conversando con algunos compañeros o colegas del Caribe y unos africanos, íbamos como cuatro o cinco, saliendo del Salón, a volver a las deliberaciones de la Sala, de la Plenaria, y recuerdo a Clinton que me ha llamado, me puso en aprieto porque yo el inglés poco lo entiendo y poco lo hablo pero sin embargo, algo de inglés aprendí en Sabaneta. Clinton estaba con Jean Bertrand Aristide y me dijo: "*Chávez, we need to help Haití*". Es decir: "Nosotros queremos ayudar a Haití". Le dije: "*Yes, yes*".

"*I want*". Claro, porque ahí no había traductores, ahí no dejaron entrar sino sólo a los presidentes, no había traductores en el Salón de la foto y salimos caminando los tres, caminamos unos pasos y hablamos. Recuerdo nosotros que dijimos que podíamos enviar unas toneladas de fuel oil, donarlo a ese hermano pueblo de Haití.

Recuerdo nuestras discusiones con Clinton y su equipo. Siempre de altura, siempre respetuosas, aquella dama llamada Madeleine Albright, John Maisto, siempre con altura; después que se fue de aquí Maisto pasó a un cargo importante allá y seguíamos conversando hasta por teléfono, ante una situación difícil; es una responsabilidad de los gobiernos, dialogar, no entrarle a piedras al otro, a pedrada limpia. Recuerdo, ustedes recuerdan aquella oportunidad, una gira que hicimos por los países de la OPEP y convocamos a una Cumbre aquí.

A pesar de las dificultades, se hizo, sólo faltaron Sadam Hussein y Muammar al-Kadhafi, fueron invitados, teníamos que invitarlos a todos, pues, la OPEP. Sin embargo, enviaron a sus vicepresidentes con plenos poderes —cosa que yo les pedí a ambos allá en Bagdad y en Trípoli— los demás todos vinieron.

Ahora, ahí renació la OPEP, porque la OPEP estaba desintegrada, prácticamente, pero ya nosotros preveíamos, nuestros estudiosos, nuestros técnicos, recuerdo a Alí Rodríguez que fue nuestro primer Ministro de Energía y Minas y una exposición que me hicieron en Palacio, esas primeras semanas, creo que incluso antes, fue en La Viñeta, antes de tomar posesión, hicimos una reunión sobre petróleo y ya preveíamos las crisis futuras del petróleo, el petróleo se va

a acabar algún día, eso hay que tenerlo presente; el petróleo es un recurso no renovable.

El planeta Tierra, la Naturaleza duró o tardó miles de millones de años para formar las reservas de petróleo que la Humanidad ha venido gastando en un siglo, en cien años se han gastado reservas de petróleo que el planeta tardó miles de millones de años en formar. Ustedes saben muy bien que el petróleo es materia orgánica que se va acumulando, acumulando, desde el pleistoceno, el mioceno, ¿cuál es el otro? Adina, tú que sabes tanto de eso, pleistoceno, no sé, bueno.

Entonces ya nosotros éramos unos críticos —desde mucho antes— de las políticas petroleras de los gobiernos venezolanos, así que llegamos decididos a cambiar, pues, como también en lo político, en lo social, en lo económico, en lo energético, y comenzamos a hacer acercamientos, eso preocupó al gobierno de Clinton, lo preocupó y así lo hicieron ver pero siempre por los canales diplomáticos; nunca salió la señora Albright a decir algo contra el gobierno de Venezuela; nunca salió John Maisto a decir de esto y aquello, no, no.

Siempre diálogo, recuerdo, visitas, y yo siempre... Miren, pocas veces, cuando ha ocurrido es porque me ha sido imposible, prácticamente imposible, pero cada vez que vienen aquí delegaciones del gobierno de Estados Unidos o del Congreso de Estados Unidos, yo siempre hago un tiempito para conversar, porque estoy consciente, bueno, de las dificultades mutuas para entendernos y sólo conversando es que podemos entendernos o lograr un nivel adecuado de entendimiento, sólo conversando, no tirándonos piedras, pero a eso es que hemos llegado, ahora, no por voluntad nuestra.

Recuerdo que eso preocupó al gobierno de Clinton, estaba de Ministro de Energía alguien a quien Alí conoce, Bill Richardson, vino aquí Bill Richardson, yo lo conozco, vino representando al Presidente en mi toma de posesión y se quedó aquí varios días y hablamos mucho, horas y horas hablamos, sobre petróleo, sobre energía, sobre política, creo que es gobernador Bill, ahora, de Nuevo México, correcto.

Yo no es que sea demócrata, no. Estoy sólo haciendo una referencia, yo no tengo ninguna preferencia por los partidos políticos de Estados Unidos, tengo amigos en ambos partidos y más allá quiero ser amigo, amigo de verdad del pueblo estadounidense, de los hombres, de las mujeres, de los niños, de esa gran sociedad de Norteamérica.

Entonces recuerdo que después de una explicación y una especie de debate con Clinton, yo le expliqué al presidente Clinton hasta con un gráfico, —a mí me gusta mucho rayar papeles— cuál era nuestra propuesta de las bandas de

precio. Mínimo 22, eso no les gustaba, pero yo les dije véanlo por la otra cara: máximo 28, es para estabilizar el mercado, para disminuir la volatilidad de los precios que generan mucha incertidumbre tanto en los productores como en los consumidores, sobre todo a los grandes productores y los grandes consumidores a la hora de hacer los presupuestos.

Recuerdo a Clinton decir en una reunión finalmente —después de las explicaciones y el debate— le oí decir: "*I like bands*".

Es decir, "Me gustan las bandas". Entendió que era una propuesta racional y luego esa propuesta fue acordada por la OPEP, nos costó un poco pero al fin se aprobó en la OPEP y estuvo funcionando ¿cuánto Rafael, cómo tres años? Hasta la invasión a Irak se disparó, la banda se acabó, la banda de precios de petróleos 22-28. Nosotros, todavía el presupuesto de este año lo hicimos con base en 23 dólares el barril de petróleo, nosotros no estamos jugando a un precio a 50 a 80 dólares, sólo que hemos entrado en una crisis que ojalá sea coyuntural, pero tengo el temor que no va a ser coyuntural sino que tiene elementos estructurales, como anteayer lo explicábamos allá en la Cumbre de Petrocaribe.

Bueno, en fin, yo hacía todas estas reflexiones recordando aquellos diálogos, aquellos contactos, aquellas reuniones, aquellos análisis.

Recuerdo hablando en Nueva York delante de 400, 500 empresarios de Estados Unidos, me recuerdo hablando y respondiendo todo tipo de preguntas en el Interamerican Download, no sé cómo lo pronuncié. Me recuerdo visitando las redacciones de periódicos como el *The New York Times*, el *Washington Post* y no sé cuántos más; hablando y respondiendo todo tipo de preguntas, luego las cosas se tornaron un poco más difíciles.

Con el actual gobierno no ha habido posibilidad pero ni siquiera del más pequeño diálogo; de cuando en cuando hay alguna reunión, algún contacto pero en los más altos niveles de cancilleres, por ejemplo, para discutir temas de política; entre ministros de Economía, de Planificación, de Economía; no, no ha habido.

Nosotros aspiramos a que eso se restituya y por eso decía o quería o quise poner de relieve la importancia de esta reunión, mucho más allá de los extraordinarios logros económicos comerciales que ya me pasaban esta mañana y que me dejaron boquiabierto, cuando me dicen que se negoció en apenas…

Y ayer mismo, ayer yo llegaba de allá de Puerto La Cruz, por la tarde, y me decía Edmée que ella estaba preocupada porque había tomado una dinámica, la Rueda estaba girando muy rápido, y yo le dije: "Frena un poco". Me dijo: "Bueno, para la clausura". Porque yo les pedí que me permitieran venir hoy a decir unas palabras, porque ayer fue imposible, no me dio el tiempo.

Bueno, me decían que 511,5 millones de dólares en apenas 24 horas se han negociado y las perspectivas que de aquí quedan, los contactos de las miles y miles de citas de negocios que se hicieron, abren una perspectiva mucho mayor para el intercambio comercial y para la cooperación económica y esto debe ser un ejemplo que nos están dando los empresarios a los políticos, nos están dando una buena señal.

Como es el caso con Colombia, el caso de Colombia, aquellas días duros y difíciles de hace unos meses atrás, pues también los pueblos nos dieron una señal muy fuerte. Empresarios, indígenas, tienen que ponerse de acuerdo, decían, bueno y nos reunimos el presidente Uribe y yo y aclaramos el asunto y aquí estamos.

Y el intercambio con Colombia este año se ha incrementado y las perspectivas es que… El año pasado, perdón, pasó los 3 mil millones de dólares, había caído mucho producto de las situaciones que hemos estado viviendo allá y acá.

Pero igual con Estados Unidos, sepan ustedes queridos amigos empresarios norteamericanos, estadounidenses —y se los digo con toda la franqueza que pueda salir desde mi alma— nosotros queremos hacer todo lo posible para mejorar, impulsar unas relaciones comerciales, económicas y políticas también altas, transparentes, dinámicas, constructivas entre nuestros dos países. Abogo por la paz, abogo por el entendimiento, abogo por la transparencia, abogo por la integración verdadera.

Fíjense: Simón Bolívar — líder y guía de nuestra Revolución— a pesar de que tuvo también algunos problemas con algunas, en algunas ocasiones, algunos eventos que ocurrieron con el gobierno de Estados Unidos. Sin embargo, se cuidó mucho a la hora de tratar de crear un piso positivo de relaciones.

El general Lafayette tuvo el gesto de enviarle a Bolívar, en una ocasión, un obsequio. Sabemos que Lafayette fue uno de los libertadores y creadores de la nación estadounidense, muy amigo de Miranda, se escribían, y también Bolívar. Bolívar le responde a Lafayette cuando le envía el obsequio. ¿Cuál fue el obsequio? Un retrato de George Washington y unas pertenencias que él guardaba de Washington y consideró, Lafayette, que era Bolívar el mejor depositario de aquellas reliquias.

Bolívar le responde en una carta el 20 de marzo de 1826, a aquel héroe de la gesta independentista norteamericana, para agradecerle ese obsequio, y le dice Bolívar lo siguiente a Lafayette: "La imagen de Washington, algunas de sus reliquias, algunos de los monumentos de su gloria deben serme ofrecidos por Su Excelencia a nombre de los manes del gran ciudadano y primogénito del mundo nuevo. Lo que vale para mi corazón una reunión tan gloriosa de

cosas y modos, no puede ser explicado por ninguna expresión". Bolívar tenía un gran respeto por Washington y por aquellos hombres que dieron vida a la gran nación del Norte; Miranda ni se diga, Miranda desenvainó su espada y peleó allá en Florida, en Pensacola, en varias acciones de combate, después en la toma de Las Bahamas, que le permitió a Washington liberar esa parte del territorio; Miranda fue combatiente de la independencia de Estados Unidos y siempre lo decía con orgullo, fue amigo de casi todos ellos: Lafayette, Madison. Y Miranda y Bolívar estoy seguro de que se inspiraron en la manera como nació la unión norteamericana para plantear la unión suramericana porque Miranda desertó del ejército español en Cuba y se fue a la batalla en los Estados Unidos y pasó allá bastante tiempo, bastantes meses, recorrió aquella nación que estaba naciendo, vio lo que ahí estaba ocurriendo y se prefiguró algo parecido pero en el Sur y fue como surgió en la mente de aquel luminoso Miranda la idea de Colombia, Colombia era Suramérica, la Gran Colombia y luego Bolívar toma aquel proyecto que no pudo, lamentablemente, cuajarse, pero era para construir un polo de fuerzas en Suramérica, para equilibrar el continente, una clara visión geopolítica de aquellos hombres.

Bueno, buscando ideas para comentar en esta reunión tan positiva, de tanto optimismo, de tanto... No sólo por lo que aquí ocurrió, repito, sino por lo que se proyecta hacia el futuro, que a uno lo llena de más compromiso, de más optimismo, me traje unas palabras de Walt Whitman, el gran poeta norteamericano, el de *Canto de mí mismo,* las traje especialmente para compartirla con ustedes, amigos norteamericanos; empresarios y compatriotas venezolanos—: "Pronuncio la contraseña primordial, doy la señal de la democracia, nada aceptaré, ¡lo juro!, si los demás no pueden tener su equivalente en iguales condiciones."

La igualdad, el tratamiento de igualdad tanto hacia dentro de nuestros Estados, de nuestras naciones como entre las naciones es un principio universal, es un principio de universal reclamo, el respeto a la igualdad de las naciones.

Miren, hay países del Caribe —cuyos Jefes de Gobierno nos visitaron en estos días—. Hay un país del Caribe que tiene 80 mil habitantes; Venezuela tiene, sabemos, vamos ya para 30 millones estamos creciendo bastante, los muchachos están dispuestos a que lleguemos a 30 millones es verdad, ya yo tengo dos nietos, estamos galopando, pues, vamos hacia los 30 millones en pocos años.

¿Pero acaso por eso nosotros vamos a pensar que aquel es un paisito?

¿O vamos a prefigurarnos que esas islas del Caribe oriental —la mayor parte de las cuales no tienen ni siquiera un depósito de este tamaño, del tamaño de este salón para almacenar gasolina o *fuel oil*— vamos a pensar que vamos a con-

vertirlos en colonias nuestras, para que ellos hagan lo que nosotros queremos que ellos hagan. No, ellos son libres, ellos son soberanos, ellos son unos señores países y sus habitantes unos señores ciudadanos y deben ser tan libres como los nuestros, sólo así podremos vivir en paz en el mundo.

John Fitzgerald Kennedy, muerto en mala hora.

¿Quién mató a Kennedy? No se supo exactamente nunca cómo fue aquello.

¿Quién mató a Martin Luther King? No se supo exactamente nunca como fue aquello. Pero a mí nunca se me olvidará el día que mataron a Kennedy, mi maestra de cuarto grado llegó muy preocupada y dijo: "Muchachos, muchachos, va a haber una guerra". Nosotros, en aquel pueblito de tres calles que era Sabaneta de Barinas y yo le dije: "Maestra, ¿y por qué guerra?". "Mataron al Presidente de Estados Unidos".

Aquello causó conmoción hasta en Sabaneta de Barinas, allá no llegaba televisión, era por radio, aquellos radios grandotes de tubos, yo llegué muy asustado a la casa: "Va a haber una guerra, mataron a un señor por allá". Era Kennedy, eso fue en el año 63, yo tenía nueve años, estaba en cuarto grado, no, en tercer grado.

Ahora, John Kennedy diseñó una estrategia para América Latina, para la cooperación con América Latina, fue aquella llamada "Alianza para el progreso". Esto no quiere decir que yo la comparta —su espíritu y su forma— pero es bueno tener referencia de cómo algunos gobernantes de Estados Unidos aportaron ideas y acciones.

Por aquí en Carabobo me dijo una vez un señor, hace varios años, por ahí por, sí, por Carabobo, no, Aragua, de Maracay hacia allá, buscando hacia el Sur, me dijo que él recuerda cuando vino Kennedy a entregar junto con Rómulo Betancourt, —a entregar unas tierras— y les entregaron los títulos de tierra, era la Reforma Agraria, porque Kennedy planteaba cosas como esta, fíjense, aquí están las frases de Kennedy: "El gran campo de batalla —dijo Kennedy— para la defensa y la expansión de la libertad es hoy toda la mitad Sur del globo: Asia, Iberoamérica, África y Medio Oriente. Las tierras de los pueblos que despiertan... Su Revolución es la más grande de la historia humana, buscan poner —esto es John Kennedy, no es Fidel Castro— fin a la injusticia, la tiranía y la explotación, que más que un fin buscan un comienzo".

¿Sería por eso que lo mataron? A lo mejor. Hipótesis que quedarán para la simple especulación sobre hechos tan graves.

Reconoció Kennedy, sin duda, —desde mi punto de vista— una verdad, hay una Revolución en el Sur. Decía que la causa no es el comunismo, decía es el hambre, es la miseria, es la injusticia y propuso en Punta del Este, en

una Cumbre, en 1961, el 17 de agosto en Punta del Este —conferencia a la que estuvo asistiendo, por cierto, el Che Guevara, fue una de las últimas reuniones del continente a la que asistió Cuba, al poco tiempo Cuba fue excluida de la Organización de Estados Americanos y de todas esas asambleas continentales—.

Pero es memorable, estaba recordando el discurso del Che Guevara en Punta del Este.

Bueno, ahí llegó la propuesta de Kennedy, era una visión distinta, partía de un principio respetable.

Y aquel gobierno proponía a los gobiernos de América Latina —dirigidos casi todos por férreas y duras oligarquías— que había que buscar manera de aliviar la pobreza y la miseria; que había que hacer reformas agrarias, por ejemplo, ése era un pedido que venía de Washington, que había que hacer cambios aquí para bajar los niveles de injusticia que estaban causando el hundimiento de medio mundo.

Ahora, han pasado 40 años, las causas que Kennedy vio, lo que han hecho es incrementarse porque hoy —cuarenta años después— la miseria, la desigualdad, la exclusión, la explotación, todo eso lo que ha hecho es incrementarse; por eso es que nosotros proponíamos en esa Cumbre del Milenio, proponíamos algo que, bueno, casi nadie responde en esos niveles donde se pudieran tomar grandes decisiones.

Hemos propuesto desde hace cinco, seis años, al mundo, en todas esas reuniones, la necesidad de declarar una emergencia social en este continente y en el mundo y crear una especie de Fondo Humanitario Internacional, reduciendo el gasto militar; luchando contra la corrupción; los grandes capitales del narcotráfico; un impuesto llamado Tasa Tobin por algunos europeos, un impuesto a las grandes transacciones en el mundo, donaciones, crear un Fondo pero que nos permita a los gobiernos y a las sociedades en una alianza histórica llevar adelante ni siquiera sería alianza para el progreso, hoy sería alianza para la sobrevivencia de la especie humana y para recuperar los niveles mínimos necesarios para la paz, que es lo que hemos estado haciendo aquí en Venezuela queridos amigos y visitantes, que es lo que hemos estado haciendo aquí. Venezuela, yo lo decía antes de ser Presidente, Venezuela es una especie —decíamos por allá por 1995, 1997— Venezuela es una bomba: ¡tic tac! ¡tic tac! Vamos a comenzar a desactivar los mecanismos de la bomba.

Y hoy no es que estén totalmente desactivados, pero yo estoy seguro de que hoy es mucho menos improbable que esa bomba explote comparado con lo que teníamos aquí desde 1985, 1988, 1989, ya explotó en los 90, hasta el 98: la pobreza, la desigualdad. Nosotros estamos impulsando aquí un sistema

democrático verdadero; es lo que, basado en una incuestionablemente legítima Constitución hecha por el país en plena y abierta discusión, un país que goza de plenas libertades. En Venezuela no se persigue a nadie, aquí hay plena libertad de opinión, de expresión.

Estuve viendo unas noticias, ayer o antier, que me llamaron la atención. Dos periodistas norteamericanos fueron condenados y la Corte Suprema ratificó la condena a prisión. ¿Por qué? Por no revelar la fuente. Y nos critican a nosotros, vean ustedes.

Ahora, ¿vamos nosotros a criticar aquello? No, eso es un asunto de los estadounidenses, es un asunto del sistema norteamericano; hay que respetar la soberanía de los pueblos, la soberanía de los Estados, de las naciones; las leyes internas.

Ya verá el pueblo de Estados Unidos y sus instituciones cómo ir solucionando sus propios problemas, pero no somos nosotros los que vamos a proponer entonces, como Estados Unidos, según ese punto de vista, imagínense que aquí ocurriera algo de eso, imagínense que aquí detuvieran a unos periodistas y fueran a prisión por no revelar la fuente. Bueno, dirían que somos una tiranía; que somos unos dictadores; que yo soy el tirano más grande de la historia. ¿Vamos nosotros a decir lo mismo de allá? No, allá tendrán ustedes la libertad del debate, de la acción social y la acción política para determinar su propio camino y esa es la base fundamental: el respeto, ya decía, entre las naciones.

Ahora, hoy, cuando estamos a mitad, hoy es 1º de julio —terminó el primer semestre del año 2005, comenzamos el segundo semestre— la situación venezolana sigue, esto no es para cantar victoria sólo para reconocer objetivamente, bueno, como marcha nuestra situación producto del trabajo y el esfuerzo colectivo; producto de políticas aplicadas por el gobierno; producto de reformas que hemos estado aplicando en la situación económica, social, política.

El país ha tomado de nuevo el ritmo del crecimiento, del desarrollo, —en todos los órdenes— como debe ser, porque ustedes saben muy bien que nosotros no creemos en esa tesis de que el libre mercado todo lo va a arreglar y lo que importa es el crecimiento de la economía sin tomar en cuenta la situación social.

Venezuela está creciendo socialmente; Venezuela está creciendo moralmente; incluso espiritualmente, socialmente; Venezuela está eliminando de manera progresiva las nefastas herencias de los modelos del pasado.

En la salud. En la salud hemos creado un sistema de salud con capacidad para atender a todo el pueblo venezolano y casi que en la puerta de la casa. La

educación, a desde la educación inicial del bebé, hasta hombres y mujeres de 90 años que están estudiando ahora, terminando el bachillerato, aprendiendo a leer y escribir; la educación tecnológica; la educación técnica.

El desempleo lo continuamos bajando, ¿cuál es la última cifra, Jorge? Estamos cerca de 12% pero todavía es alto ese desempleo, hay que seguirle dando y seguirle dando.

La inflación del mes de junio terminó en 0,6, un bajón significativo y ése es otro fenómeno que ya habíamos reducido hasta el 2001, cuando se desató la locura aquella que disparó de nuevo y desordenó las variables macroeconómicas y macrosociales y sociales y políticas, pero nuestro país ha demostrado fortaleza para resistir y capacidad para retomar la senda.

Capacidad para pensar y ponernos por delante y por encima de circunstancias y de dificultades porque estos números positivos, tan positivos de la economía venezolana, no vengo yo a decir aquí ni en ninguna parte que se deben sólo al gobierno, no.

Ustedes los empresarios venezolanos —como dice Cudemus— los verdaderos empresarios, los que tienen empresas, los que han invertido, los que tienen nómina, los que cumplen con el país, que son la mayoría de los empresarios venezolanos.

Las reservas internacionales del país están en 28,747 millones de dólares; la Bolsa de Valores se ha recuperado; las tasas de interés, las activas están en 15,15 en promedio y las pasivas en 11,7; las tasas de interés agrícola descendiendo hasta 12,8; las Letras del Tesoro 10,7; los precios del petróleo estamos en un promedio de 40,5 —el promedio del año— y además hemos recuperado plenamente la producción y los intentos del sabotaje, estamos en 3, 3 millones de barriles diarios, no podemos producir un barril más y ése es uno de los problemas graves que hay en el mundo; casi todos los países estamos produciendo a *full vapor* y el mundo sigue pidiendo más petróleo y más petróleo pero la capacidad de producción llegó a un techo, falta de inversiones durante mucho tiempo.

La capacidad de refinación está, bueno, que si el aleteo de una mariposa —como dice la teoría del caos— genera un huracán. Cualquier cosita que ocurra dispara el precio del petróleo.

Estaba comentando con Fidel Castro ayer temas como este y él me enseñaba una noticia de prensa internacional en la que se dice algo que es interesante: van a hacer un Sol, los países desarrollados tienen un proyecto para hacer un Sol.

¿Lo pueden hacer? Claro que lo pueden hacer, si han llegado a la Luna; ya tienen unos carritos por allá, en Marte, sacando pruebas de que hubo vida allá o

a lo mejor hubo vida, si hubo vapor de agua pudo haber habido vida en Marte, a lo mejor la acabaron, a lo mejor acabaron con ese planeta. Al ritmo que vamos nosotros este planeta pudiera acabarse, eso no es ninguna exageración. Hay gente que piensa que no, eso lo dicen por… No, este planeta pudiera acabarse, al ritmo de contaminación que llevamos.

Es necesario que tomemos conciencia de esto y es necesario que los pueblos presionemos a nuestros gobiernos para que abran el ojo, pelen el ojo y tomemos las medidas que hay que tomar, pero es preocupante de verdad, por ejemplo, el deshielo en los polos, que sigue incrementándose, lo cual implica que siguen incrementando el nivel de los mares y si ese fenómeno no se detiene puede haber una hecatombe universal. El recalentamiento del planeta produce el deshielo y todos estos fenómenos, el efecto invernadero, la capa de ozono, que nos protege del Sol; hay un hueco allá arriba en la capa de ozono, creo que del tamaño de Canadá.

Bueno, pero es para pensar en esas cosas y para tomar previsiones a tiempo, estamos a tiempo todavía sólo que hay que tomar conciencia de los problemas, conciencia para luego impulsar acciones y para que garanticemos la vida en este bello planeta, *per secula seculorum*.

El precio del crudo, el riesgo país de Venezuela, en 453,8; la inflación, ya decíamos, marcando en junio 0,6; en fin, el crecimiento del Producto en 2004 batió récord histórico y el crecimiento en los primeros trimestres o en los dos trimestres 2005, igual apunta a perspectivas de crecimiento muy grandes no sólo de la economía petrolera sino la no petrolera y sobre todo la economía privada mucho más que la pública, del sector privado.

Bueno, yo por eso les felicito. Nosotros estamos dispuestos a hacer todo lo que podamos para facilitar este intercambio comercial en el que ayer y hoy ustedes han evidenciado el potencial que existe, es parte de las políticas comerciales de nuestro gobierno y ya con esta hemos hecho seis ruedas de negocios: una rueda de negocios con Chile; otra rueda de negocios con Argentina; con Colombia; con Cuba; ahora con Estados Unidos y seguiremos impulsando, queremos seguir apoyando y apoyando cada día con mayor eficiencia y mayor precisión a los exportadores venezolanos para que vayamos a exportar nuestros productos al mundo, no sólo petróleo se produce en Venezuela y ustedes aquí lo están demostrando.

Me llama la atención que la mayor parte de los empresarios venezolanos que han acudido a esta Rueda de negocios son exportadores, mucho más que importadores, esto es muy importante porque Venezuela produce muchísimas cosas de calidad; aquí hay un avance técnico muy importante; científico; productivo;

de gran calidad para el consumo y para el beneficio de los pueblos hermanos del continente y queremos seguir incrementando esa calidad, incrementando la producción.

Tenemos al Banco de Comercio Exterior (Bancoex) dispuesto a seguir ayudando; tenemos al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BANDES) para continuar impulsando esto; al Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Nosotros tenemos nuestra visión del mundo, criticamos al modelo neoliberal; proponemos modelos alternativos; proponemos el debate; ahora Venezuela tiene cómo ir —al mismo tiempo que damos el debate, que hacemos nuestras críticas intentamos hacer nuestros aportes—. Venezuela tiene cómo ir a los mercados de este continente en los más distintos ámbitos de la producción.

Por otra parte, amigos empresarios estadounidenses, Venezuela ha venido recuperando de manera importante —como ustedes lo saben— su capacidad importadora y la seguridad económica financiera y de reservas internacionales para sustentar esa importación.

Nosotros queremos reducir la importación en distintas áreas y hemos activado algunos planes que ya están teniendo algunos primeros resultados pero para el impulso económico y social, para el desarrollo el país requiere de muchos bienes y servicios importados.

Ahora, fíjense ustedes, está por aprobarse en la Asamblea Nacional una reforma a la Ley del Banco Central de Venezuela; ayer estuvieron ustedes trabajando, Jorge, con la Comisión de la Asamblea, intercambiando opiniones, oyendo críticas, distintos enfoques y estoy seguro de que pronto esa ley se aprobará y va a ser muy importante porque de allí vamos a poder disponer del excedente de reservas internacionales que tenemos porque —insisto en ese concepto— con 20 mil millones de dólares de reservas Venezuela tendría más que suficiente para avalar y garantizar sus compromisos externos, sus importaciones, el pago de la deuda; nunca nos hemos retardado ni un día en el pago de la deuda ni en los momentos más difíciles: después del golpe de Estado y del sabotaje petrolero, en eso siempre hemos sido firmes como lo hemos dicho desde el comienzo y lo hemos estado cumpliendo; con 20 mil millones de dólares tendríamos más que suficiente, así que vamos a poder disponer para este año, el próximo año, de varios miles de millones de dólares que no van a entrar al torrente monetario o al circulante monetario nacional en bolívares, no.

Ahí debemos cuidarnos de la inflación y del equilibrio de las variables macroeconómicas, todo eso lo tomamos en cuenta responsablemente.

¿Qué es lo que vamos a poder hacer con esos 5, 6, 7 mil millones de dólares? Adquirir en el exterior bienes y servicios para apuntalar proyectos de desarrollo

nacional. Por ejemplo, una de las metas que tenemos para este año y el próximo es Barrio Adentro III, equipar y modernizar todos los grandes hospitales de Venezuela.

Durante muchos años no hubo inversión en salud, así que ahí tenemos grandes debilidades. Hemos comenzado por el nivel primario, ustedes saben, Barrio Adentro I; el nivel secundario, Barrio Adentro II y vamos ahora por los hospitales.

Ahí vamos a necesitar —en este momento no sé cuánto— pero va a ser una cifra importante de equipos médicos de alta tecnología para equipar nuestros hospitales y lamentablemente no producimos eso acá todavía —algún día produciremos algunas de esas cosas— así que vamos a importar; o maquinarias y tecnología para el procesamiento de alimentos; también vamos a tener que importar ese tipo de bienes de capital para procesamiento de leche, de carne, de oleaginosas, de cereales, etc.

De esa manera tengan ustedes la certeza de que en los próximos meses y el próximo año 2006 el intercambio comercial de Venezuela con el resto del mundo no va sino a incrementarse tanto en las exportaciones de Venezuela hacia el exterior como a las importaciones.

Ahora estamos empeñados en asociarnos como miembros plenos de MERCOSUR, para que Venezuela puede competir con los países hermanos e ir al mercado internacional, por supuesto que podemos competir, se trata de crear los instrumentos jurídicos que hemos venido creando; se trata de aplicar las políticas de incentivos y de estímulos a la producción nacional que siempre seguimos pensando nosotros, empresarios venezolanos.

Seguramente se han enterado ustedes, en las últimas semanas, de todo el debate que tenemos para reducir el Impuesto al Valor Agregado (IVA), por ejemplo, eso es para contribuir a la derrota de la inflación y también contribuir con la dinamización de la economía, medidas de todo tipo; del potenciamiento de Bancoex; la apertura de línea de créditos para los productores a través del Bandes, todo eso nosotros queremos hacerlo y lo estamos haciendo y seguiremos haciéndolo.

Ahora estamos planteando toda una estrategia de articulación entre el Estado y el sector privado, aquellos empresarios que quieran sumarse con el gobierno y con los trabajadores —a través de figuras como la cogestión para impulsar el desarrollo productivo— bienvenidos serán y tendrán todo nuestro apoyo, ya lo decía Alberto Cudemus en una intervención que hizo: "No le tenemos miedo a la cogestión". A las cooperativas, que bueno, que haya aquí representantes

de las cooperativas, de esos sectores de la pequeña y la mediana industria que tienen todo el derecho a participar, a intervenir.

Bueno, el médico me dijo que no hablara más de diez minutos. ¿Ya llegué a diez? Creo que llegué a diez minutos ya. Quiero reiterarles, —empresarios venezolanos y empresarios estadounidenses— la alegría que siento. Cuando me plantearon la idea yo dije, bueno, ¿será posible? Y lo que decía nuestro apreciado amigo de Corpus Christi me lo repitieron mis ministros: sí es posible, vamos a trabajarlo, les dije: "Vamos, luz verde, pues, vamos a trabajar para hacer una tremenda Rueda de negocios con los empresarios Estados Unidos". Y esta debe ser sólo la primera Rueda de negocios, la próxima pudiéramos hacerla en Corpus Christi o en cualquier ciudad de Estados Unidos.

Y créanme que me gustaría acompañarlos en una Rueda de negocios en Estados Unidos, me gustaría acompañarlos.

Y me gustaría retomar todas aquellas cosas que hacíamos hace seis años, ese intercambio profundo con universidades de Estados Unidos; con los deportistas; con los militares; con gobernadores; alcaldes; diputados; ministros; presidente; gobierno: la sociedad de Estados Unidos, si Estados Unidos diera un giro de verdad a su política exterior y cuando digo Estados Unidos me refiero al gobierno de los Estados Unidos; si hubiera una reflexión en la que nosotros pudiéramos contribuir modestamente, aceptando críticas, incluso, a través de un diálogo, muchas cosas buenas comenzarían a pasar no sólo en este continente sino en el mundo.

Ya tuvimos dos guerras mundiales, no podemos permitir que el mundo vaya hacia nuevas guerras, ojalá este sea el siglo verdaderamente de la paz, de aquello que vino Cristo a pregonar: "Justicia para que haya paz".

Los empresarios como ustedes con responsabilidad social; con responsabilidad nacional en cada país; conscientes de las realidades y nosotros, los que estamos al frente de los gobiernos, podemos hacer mucho, podemos aportar muchísimo en esa dirección, hacia un mundo donde haya justicia y donde haya paz.

Los felicito amigos, las felicito amigas. Muchísimas gracias.

LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO EN EL SIGLO XXI

XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, desde el Teatro Teresa Carreño, Caracas, Venezuela, 13 de agosto de 2005

El desarrollo e implantación de un modelo socialista adaptado a las realidades de cada sociedad y las avatares de este siglo es un factor imprescindible para salvaguardar el futuro del mundo, afirmó el Jefe del Ejecutivo nacional durante el cierre del seminario.

"Socialismo o barbarie", refirió el presidente Chávez parafraseando a los propulsores del socialismo Carlos Marx y Rosa Luxemburgo, y es necesario implementar el nuevo sistema social "en cuatro o cinco décadas" y no previéndolo para un futuro indefinido.

"Hoy no podemos darnos el lujo de pensar en el futuro lejano porque en este siglo será cuando nosotros, y sobre todo ustedes, muchachas y muchachos, podamos salvar la vida en este planeta", exhortó el Presidente venezolano a los jóvenes nacionales y visitantes que asisten al XVI Festival de la Juventud.

"Que podamos decir dentro de 10 años, dentro de 20 años: la Historia nos absolvió"

Moderadora: Compañeras, compañeros; camaradas, amigas, amigos: vamos a proyectar de nuevo el vídeo que vimos anteriormente por deseo expreso del Comandante, para que pueda salir en vivo en televisión.

Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz: Pienso que este Festival tiene lugar en el país de este hemisferio donde hoy se están jugando muchas cosas, y tal vez las cosas más importantes por las cuales hay que luchar no es por preservar algo sino por crear mucho, si quieren más exactamente las (...), es decir, no se lucha por lo que podemos perder, porque tenemos muy poco que perder, se lucha por lo mucho que tenemos que conquistar. Eso simboliza Venezuela en este momento y es ésa la lucha que se libra.

No se trata de preservar una independencia que no existe en este hemisferio o una justicia que no existe o un bienestar que no existe o derechos humanos que no existen sino derechos verdaderamente humanos que están por conquistar.

Podría seguir mencionando cosas por las cuales luchar y que no existen, pero bastaría decir que nada humano, nada noble, nada digno, puede existir para la inmensa mayoría de los pueblos mientras existe ese imperio genocida, casi omnipotente, sobre la Tierra, el más grande que apareció a lo largo de la historia humana; el más poderoso, el más rico, el más tecnológico, el más brutal.

Mi amistad con Chávez es una amistad que puede existir entre dos hermanos entrañables, dos revolucionarios verdaderamente sinceros. Admiro su valentía, su honestidad y su visión clara de los problemas del mundo actual y el papel extraordinario que Venezuela está llamada a desempeñar en la unidad latinoamericana y en la lucha de los países del Tercer Mundo.

No lo digo ahora que es Presidente de Venezuela, adiviné quién era cuando

aún estaba en la prisión, apenas unos meses después de ser liberado lo invité a Cuba con todos los honores, aun a riesgo de que los que eran entonces dueños del poder rompieran relaciones con Cuba.

Cuando él nace nosotros llevábamos casi exactamente un año de prisión allá, en la Isla de la Juventud, que ahora se llama así, después del ataque al Cuartel Moncada.

Vean cómo las generaciones se suceden, cómo 40 años después nos visita el jefe de un movimiento revolucionario bolivariano y en qué momento; en el momento en que quizás, como nunca, hacen faltan las ideas de Bolívar y de Martí; en los momentos en como nunca, en este momento de hegemonismo unipolar, nuestros pueblos están amenazados de ser devorados, totalmente devorados por el imperio.

En el momento en que se quiere hacer trizas del principio de la independencia y de la soberanía popular, el líder bolivariano prefería la conquista del poder sin derramamientos de sangre.

Recuerdo que me dijo: "Nuestra línea es evitar situaciones graves y derramamientos de sangre. Nuestra perspectiva es crear alianzas de fuerzas sociales y políticas". Tal como él dijo ocurrió.

En 1998 el Movimiento Bolivariano, una alianza de fuerzas patriotas y de izquierda creada y dirigida por él con el apoyo del pueblo, en especial de los oficiales jóvenes, en las elecciones de ese año obtiene una contundente victoria. Toda una lección para los revolucionarios de que no hay dogmas ni caminos únicos.

Hace mucho tiempo albergo, igualmente, la más profunda convicción de que cuando la crisis llega los líderes surgen.

Así surgió Bolívar, cuando la ocupación de España por Napoleón y la imposición de un rey extranjero, crearon las condiciones propicias para la independencia de las colonias españolas en este hemisferio; así surgió Martí, cuando llegó la hora propicia para el estallido de la Revolución Independentista en Cuba; así surgió Chávez, cuando la terrible situación social y humana de Venezuela y América Latina determinaba que el momento de luchar por la segundad y verdadera independencia había llegado.

Ni golpes de Estado ni golpes petroleros ni *referéndum* revocatorio; con el apoyo de la casi totalidad de los medios masivos, pudieron impedir una victoria aplastante del Movimiento Bolivariano que alcanzó casi 50% más de votos a favor del NO el 15 de agosto; y otro colosal triunfo en 23 de las 25 organizaciones regionales, un hecho sin precedentes que el mundo contempla con asombro y simpatía.

Al surgir la Revolución Bolivariana, en que pueblo y fuerza militar estrechamente unidos, desataron un proceso revolucionario y democrático, también sin precedentes, la respuesta fue el golpe fascista, la oligarquía privilegiada que disfruta del grueso de los ingresos del país y es dueña de los más poderosos medios masivos —con el aliento y el apoyo del imperialismo— lanzó a sus seguidores contra el pueblo bolivariano y la propia sede del Presidente del país, en busca de un choque sangriento que justificara la acción coordinada de una reducida pero bien ubicada fuerza militar.

Milagrosamente se evitó una sangrienta guerra civil, gracias a la actuación razonable y serena del presidente Chávez, el apoyo del pueblo bolivariano y la lealtad de la inmensa mayoría de los oficiales y soldados de las Fuerzas Armadas de ese hermano país; una nueva página de la Historia de América, compleja y difícil, se abre para el pueblo que inició la independencia de las colonias de España en este hemisferio.

Los que añoran el regreso a los años perdidos no volverán jamás a ganar la confianza del pueblo, si la nueva generación de líderes que hoy dirige el país logra aunar fuerzas, estrechar filas y hacer todo lo que esté en sus manos.

¿Es posible hacerlo dentro del modelo constitucional y político recién elaborado y aprobado?

Mi respuesta es: sí puede, bajo el esquema de una economía de mercado, alcanzarse un nivel de justicia social superior al que existe actualmente. Soy marxista convencido y socialista.

Pienso que la economía de mercado engendra desigualdad, egoísmo, consumismo, despilfarro y caos.

Un mínimo de planificación del desarrollo económico y de prioridades es indispensable pero pienso que en un país con los enormes recursos con los que cuenta Venezuela, la Revolución Bolivariana puede alcanzar —en la mitad del tiempo— 75% de lo que Cuba, país bloqueado y con infinitamente menos recursos que Venezuela, ha podido lograr desde el triunfo de la Revolución.

Ello significa que estaría al alcance de ese gobierno erradicar totalmente el analfabetismo en pocos años; lograr una enseñanza de alta calidad para todos los niños, adolescentes y jóvenes; una cultura general elevada para la mayoría de la población; garantizar asistencia médica óptima a todos los ciudadanos; facilitar empleo a todos los jóvenes; eliminar la malversación; reducir al mínimo el delito y proporcionar viviendas decorosas a todos los venezolanos.

Y claro está, que si se llevan consecuentemente las ideas de Bolívar y Martí, se concluirá siempre en el fin de la injusticia, en el fin de la explotación; se concluirá siempre en la necesidad desesperada de justicia social que tienen nuestros

pueblos; se concluirá siempre que sólo la Revolución que ponga fin a todas esas injusticias, sólo la Revolución que ponga fin a ese sistema, más tarde o más temprano, será la que resuelva los problemas sociales de nuestros pueblos. Cada cual lo llamará de una forma o de otra; nosotros, es bien sabido, lo llamamos socialismo.

Pero si me dicen: "Eso es bolivarismo". Diría: "Estoy totalmente de acuerdo". Si me dicen: "Eso se llama martianismo". Diría: "Estoy totalmente de acuerdo". Pero algo más, si me dicen: "Eso se llama cristianismo". Yo diría: "Estoy totalmente de acuerdo".

Ésas son las ideas de esta época, ése es el antiimperialismo de esta época, y eso nos hace sentir la necesidad de Bolívar y Martí más que nunca.

El Acuerdo entre la República Bolivariana de Venezuela y la República de Cuba, suscrito bajo los principios del ALBA (Alternativa Bolivariana para la América), constituyó un paso considerable en el camino de la unidad y de la verdadera integración entre los pueblos de América Latina y el Caribe; PetroCaribe (Petróleos del Caribe) constituye otro paso extraordinario y un verdadero ejemplo de hermandad y solidaridad entre los pueblos.

Por esos nobles, constructivos y pacíficos esfuerzos, el Gobierno imperialista acusa a Venezuela y a Cuba; a Chávez y a Castro, de desestabilizar y subvertir a los países de la región. Ante semejantes imputaciones a Venezuela y a Cuba, si el presidente Chávez estuviera de acuerdo, un día como hoy sería la ocasión propicia para responder: "¡Condenadnos, no importa. La Historia nos absolverá!"

Presidente de la República, Hugo Chávez Frías: Bueno, mis saludos a todos. Buenas noches, ¿qué tal?

Yo sé que ya tienen ustedes aquí varias horas, son las 8:00 de la noche y tenemos más tarde un Conversatorio por allá, en el Círculo Militar, con otro grupo de compañeros y de visitantes de este tremendo festival Mundial de la Juventud. Yo quiero felicitarlos primero que nada.

¿Tenemos traducción, verdad? Está funcionando correctamente. Saludos a los traductores, miren que están aquí en estos cajones, pero tienen aire acondicionado ahí, tienen no sé cuánto tiempo traduciendo. Vamos a darles un aplauso a las traductoras y los traductores.

Tienen allí horas y horas. Los muchachos de las luces, del sonido del Teatro Teresa Carreño y a todos ustedes, a los expositores del día de hoy: a Nicolás, a Rodolfo, a Armando Hart y a Heinz Dieterich, me han regalado hoy estos dos libros: *Del socialismo al neoliberalismo*, Rodolfo Sanz, la Unión Soviética; *Marx, Engels y la condición humana*: *una visión desde Cuba,* de Armando Hart. Hay que leer mucho.

Vamos a reproducirlos, vamos a reproducir libros.

Entre otras cosas, dentro de las reestructuraciones permanentes que hay en el proceso bolivariano, ustedes saben que una revolución, una revolución es como una madre que va pariendo a cada rato, de cuando en cuando sigue pariendo, sigue pariendo nuevas revoluciones. Una revolución tiene por dentro un conjunto de interminables revoluciones, reestructuraciones, reorientaciones, profundizaciones, etapas, etc.

Dentro de eso, en las transformaciones que seguimos haciendo en el país, la vieja Imprenta Nacional del Estado la vamos a convertir en una Editorial Bolivariana para, precisamente, editar libros, libros y más libros; leer, leer y más leer. Uno tiene que descansar leyendo, la lectura es reposo; en el chinchorro, en el sillón, en el suelo, en el carro, parado en la esquina; en cualquier momento que ustedes tengan lean. Eso sí hay que leer cosas buenas, como estos libros y como los discursos y las exposiciones de este Festival. Habrá que editar, le decía yo a Nicolás, no sé cuántos tomos, no sé cuántos libros de las exposiciones, de las cientos y cientos de exposiciones que ha habido en el marco de este Festival.

Yo, como ustedes saben, tuve que salir en un viaje relámpago, pero muy, muy intenso y muy productivo, apenas inauguramos el Festival al día siguiente me fui a Uruguay, después a Argentina, después a Brasil, y retorné apenas anoche. Una gira, como ya dije, rápida pero precisa, apuntando al objetivo estratégico: la unión suramericana. Estratégica, vital, la unión suramericana.

Como parte de la unión más grande: la unión de América Latina y del Caribe, pero América Latina son varios subconjuntos. Venezuela tiene, ustedes saben, sobre todo los visitantes estoy seguro de que se han dedicado a revisar un poco la geografía, la geopolítica, y Venezuela tiene una particularidad geográfica bastante importante: es un país caribeño, tenemos el pecho abierto al Caribe; es un país amazónico, tenemos ahí la selva del Amazonas y conectado con el Brasil; y es un país andino, tenemos el flanco izquierdo conectado con los Andes, y además tenemos una fachada atlántica en el Delta del Orinoco, el Orinoco le cae al Atlántico.

¿Son ustedes, del Orinoco? Estos son del Orinoco. Bueno, todos somos del Orinoco y todos somos del Amazonas y todos somos del Río de la Plata.

Y todos somos de los ríos y de los sitios y de los lugares del mundo. Bueno, ahora fíjense, Fidel está cumpliendo hoy 79 años.

Y a pesar de todo el trabajo que sabemos tiene, nos ha enviado ese excelente trabajo, tomado de imágenes, secuencias, discursos y reflexiones de los últimos once años, desde 1994 con nuestro primer encuentro en La Habana hasta el último encuentro que tuvimos, cuando firmamos el ALBA (Alternativa Bo-

livariana para las Américas), el primer paso hacia una nueva integración, la Alternativa Bolivariana para la América Latina.

Es un trabajo maravilloso, lleno de ideas, de imágenes, de emociones, de emociones; de razones. Yo quiero saludar a Fidel y agradecerle su esfuerzo y decirle: ¡Feliz cumpleaños, Fidel! Y que cumplas muchísimos años más con nosotros, en este gran esfuerzo de transformación del mundo y de construcción de un mundo nuevo.

Y yo le mandé a Fidel, esta madrugada, una carta felicitándolo por su cumpleaños. Y en esa carta, se quejó, por cierto, se quejó por cierto, Armando, con Armando Hart voy a tener que mandarle a Fidel aunque sea un kilo de queso guayanés, porque el año pasado… La gente se acostumbra, la gente se acostumbra, entonces Fidel se acostumbró a que en todos los cumpleaños yo le mandara queso guayanés, de los mejores quesos del mundo el queso guayanés.

Entonces, como me fui de viaje hacia Suramérica, no le mandé a tiempo, se lo voy a mandar, pero apenas le dije: ¡Feliz cumpleaños! Me dijo: "¿Dónde está mi queso guayanés?".

Armando, tú puedes llevarle un kilo por lo menos. Por ahí está Alarcón. Alarcón, un abrazo compañero.

Con Alarcón le voy a mandar… ¿Y Felipe no vino? ¿Felipe se fue ya? El canciller cubano. Vino, dio un discurso extraordinario, yo lo vi, la grabación. Bueno, con alguien le mando aunque sea un kilo adelantado de queso guayanés a Fidel. Creo que ha llamado tres veces hoy, ¿ah? ¿Tú se lo llevas? Trato hecho, trato hecho. Le vas a llevar un kilo de queso guayanés a Fidel.

Bueno, ahora fíjense, en esa carta, en esa carta yo le escribía algunas cosas. ¿Hay un niño por ahí? ¿Hay niños? Como que hay un niño por allí. Bueno. Sí, un niño. ¡Mira! ¿Cómo se llama ese niño?

Niño: ¡Chávez!

Presidente Chávez: ¡Hola, hijo! Traigan a ese niño para acá, alguien que lo traiga, para darle un beso.

Los niños, los niños. Por ellos va la batalla, por ellos es esta batalla, para que puedan vivir, vivir, vivir con dignidad, en un mundo de justos y de iguales. ¡Que vivan los niños!

¡Que vivan las niñas!

Los futuros hombres y mujeres de esta tierra.

Vas a saludar a la gente. Dile hola, dile, hola.

Niño: ¡Hola!

Presidente Chávez: Diles tu nombre, diles tu nombre.

Bueno, miren, por ellos es esta batalla, y por los hijos que ellos llevan por dentro, en potencia; y por los nietos de ellos, por las futuras generaciones, por ellos es la batalla.

Ahora, fíjense una cosa, en esa carta que yo le mandé a Fidel, hago un extracto de un poema de un gran poeta argentino, Juan Gelman, el poema se llama: "Simplemente Fidel". Un verso voy a leerles, a compartirlo con ustedes, desde aquí para Fidel, en su cumpleaños 79.

Porque además estoy seguro de que él está sentado en un silleta de madera de samán, que yo le regalé, viendo esta transmisión. Por TeleSur (Televisión del Sur), por TeleSur.

Y por el Canal 8 (Venezolana de Televisión), por Cubavisión y por los medios alternativos que están transmitiendo todos estos eventos.

Miren, ustedes que están dentro de la dinámica del Festival no se dan cuenta todavía del impacto. Yo lo dije allá en el Patio de Honor, cuando inauguramos, en aquel desfile de más de seis horas, el desfile más largo de vida, pero el más bonito que he visto en mi vida. Largo.

Dígame los brasileros, ¿dónde están los brasileros? Los brasileros se pusieron a bailar ahí, hicieron un baile. Saludo a todas las delegaciones.

Mira, entonces yo decía allá en el Patio que —porque ese día estábamos recordando con dolor el acto de terrorismo más grande que ha ocurrido en la historia de los siglos, el día que el imperialismo norteamericano bombardeó a Nagasaki, Hiroshima, Nagasaki, estábamos rememorando eso con dolor y con indignación— entonces dije que, así como aquellas bombas atómicas mataron, destrozaron a cientos de miles de personas inocentes, en ese Patio, aquí en Caracas, estaba estallando también, 60 años después, una bomba atómica para la vida: el XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Una verdadera bomba atómica. Miren, ustedes no tienen idea del impacto, el tremendo impacto que el Festival está teniendo no sólo en Venezuela, en América Latina, en todo el continente americano y en el mundo entero; ni siquiera la prensa oligárquica ha podido desentenderse del Festival, le han tenido que dedicar bastante espacio de atención, comentarios.

Algunos, por supuesto, con veneno, pero todos recogen la hermosa visión de una juventud, una juventud que batalla, que piensa, que discute, que vive, que siente y que construye. Bueno, así dice el poeta Juan Gelman, leo:

> Fidel es un país/yo lo vi con oleaje de rostros en su rostro/la Historia arreglará sus cuentas/Buenas noches, Historia/agranda tus portones/porque entramos con Fidel, con el caballo.

He allí un verso que recoge a Fidel Castro: un país con oleajes de rostros en su rostro, entrando a caballo en la Historia y con él, nosotros, en tropel de centauros.

Y en este maravilloso vídeo que nos ha enviado Fidel, con ese mensaje o con esos miles de mensajes en tropel, hay una parte al final donde él recuerda aquel momento en el cual era juzgado por la tiranía de Batista, y él mismo, como sabemos, hizo su defensa ante el tribunal que lo juzgaba, y aquella frase: "Condenadme, no importa. La Historia me absolverá".

Fidel, a quien yo comparo, espero que no se moleste por esto, me dijo hace unos días que él iba a releer *Cien años de soledad* para entender mejor la comparación, a lo mejor ya la releyó, pero yo he dicho varias veces por ahí que Fidel, de cuando en cuando, se me parece a aquél personaje de Gabriel García Márquez en *Cien años de soledad,* Aureliano Buendía, no, José Arcadio Buendía, José Arcadio, que inventó una máquina del tiempo.

¡Viva Colombia! Que inventó la máquina del tiempo, inventó no sé cuántas cosas. ¿Y por qué digo esto? Porque Fidel ahora, como José Arcadio Buendía, hace poco, el 26 de julio, dio un maravilloso discurso al pueblo cubano y al mundo, y hace una travesura parecida a las de José Arcadio Buendía, cuando al final dice eso que allí apareció en el vídeo: "Acusan a Chávez y a Castro de estar haciendo, adelantando una confabulación, desestabilizando al continente y medio mundo".

Y dice luego: "Si el presidente Chávez estuviera de acuerdo —pero no me consultó, ¿no?— repetiría aquella frase de aquella hora, después del Moncada". Y entonces me mete a mí en el lío, yo no había nacido todavía, yo ni siquiera había nacido, estaría preñada mi mamá ya, creo que sí estaba preñada ya. Entonces, él hace un viaje en el tiempo —la máquina del tiempo de Buendía— y me mete a mí y dice: "Condenadnos, no importa. La Historia nos absolverá".

Al respecto, al respecto yo sí estoy de acuerdo, estoy de acuerdo, pero hago la siguiente salvedad, para ser justo y exacto con la Historia y con los pueblos y con Fidel, yo acepto, estoy de acuerdo Fidel, sólo que agrego lo siguiente: Tú, Fidel, ya has sido absuelto por la Historia.

Y digo aún más, digo aún más —¿aquella no es Aleidita, Aleida Guevara está aquí? Por allá me parece que la vi— ...digo algo más: no sólo es que ya fuiste absuelto por la Historia sino que la Historia te abrió los brazos, te envolvió con su manto mágico y te selló en sus páginas imborrables para siempre jamás.

En cambio yo, este humilde soldado bolivariano, no puede decir lo mismo. No, no, aún no, para ser exactamente justos con la Historia, con los tiempos, con los hombres, con los pueblos, no se puede decir lo mismo de Hugo Chávez

Frías, todavía. Quién sabe si se dirá algún día, dependerá de muchas cosas.

Ahora, el problema no es mío nada más, yo quiero aprovechar la colectivización que ha hecho Fidel de "La Historia me absolverá", medio siglo después, para meterlos a ustedes en el lío también, a todos ustedes yo los quiero meter en este lío.

Y voy a parafrasear una vez más a Fidel Castro para decir: Si ustedes estuvieran de acuerdo, yo lo diría de esa manera, condénennos, no importa. La Historia nos absolverá a todos nosotros, los que luchamos por el bien de la Humanidad; los que luchamos por salvar al mundo.

Los que luchamos de verdad por un mundo mejor, de igualdad, de justicia, de libertad.

Bueno, está con nosotros, ya nombré, ya mencioné a Ricardo Alarcón, el presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba; Abel Prieto está también aquí, el ministro de Cultura de Cuba; Beselina Bateba, saludamos a Beselina Bateba, ella es integrante del Comité Organizador Internacional de este maravilloso Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes; a todos, a todos los saludo, al mundo entero lo saludamos; David Velásquez, presidente del Comité Organizador Nacional Preparatorio de este Festival y a ustedes, delegados del mundo entero, de las cinco regiones del mundo.

De verdad que el Festival, aun cuando no ha concluido, pues está teniendo un impacto tremendo, tremendo, tremendo de verdad, en todos nuestro pueblo. Los felicito, sigan así y vamos rumbo a la clausura el próximo lunes por la tarde.

Ahora, el tema de hoy, ustedes han estado debatiendo, debatiendo el tema de la Revolución Bolivariana, el socialismo del siglo XXI, y han escuchado maravillosas exposiciones, yo tuve tiempo de oír una parte de cada una. La primera fue la de Rodolfo, después vino Armando, después Nicolás, después Heinz, estaba pendiente para venirme y llegar a tiempo y compartir un rato con ustedes algunas ideas.

Primero quería comentarles un poco, porque aquí en Venezuela, ustedes seguramente lo saben, estoy seguro de que lo saben, no sólo estamos debatiendo, esto no es sólo un foro para debatir, esto no es sólo un escenario para las ideas, que ya por sí sólo eso sería maravilloso, un debate mundial contra la guerra, contra el terrorismo, por la paz, por la vida; sino que ustedes, muchachos, muchachas del mundo entero, han venido, y no sólo a un país, a una región del mundo, América Latina, donde se está dando una verdadera batalla, donde ha comenzado una nueva batalla; está, al decir de Walter Martínez, en pleno desarrollo, los acontecimientos en pleno desarrollo.

Esta gira que les comentaba, por ejemplo, ha sido muy, muy interesante, porque las propuestas que desde la Revolución Bolivariana tienen varios años surgiendo, ahora, después de que durante varios años parecían gritos en el desierto, eran como disonantes en un coro que le cantaba loas al neoliberalismo, al Consenso de Washington, al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) y a todas estas cosas, ahora no.

Ahora las propuestas de la Revolución Bolivariana están tomando forma, están tomando cuerpo, se levantan y se discuten por todas partes y se toman decisiones, unas que otras para ir avanzando en una dirección distinta, alternativa, al proceso de integración de Suramérica, de la América Latina.

Por ejemplo, estuvimos en Montevideo, me encargó el presidente Tabaré Vázquez que le diera un saludo al Festival, el presidente y compañero Tabaré Vázquez.

Y mucha gente del Uruguay, allá llegaron muchos jóvenes, muchos jóvenes que querían venir, pero no tuvieron cómo, por razones de logística, de espacio, pero yo les dije: "Seguramente que ustedes —es decir, los delegados que fueron— van a llegar allá a multiplicarse, ¿verdad?" Tienen que llegar allá a difundir todas las cosas, a llevar publicaciones, vídeos.

Es importante, David, sacar rápido publicaciones, poner a trabajar 24 horas las imprentas y los equipos de vídeo para reproducir discursos, imprimir discursos, intervenciones, para que todos se lleven materiales y luego seguirles enviando materiales para que ustedes difundan tienen que ser cada uno de ustedes, cada una de ustedes, multiplicadores. Si aquí a Venezuela vinieron entre 15 mil y 20 mil jóvenes, cada uno de ustedes debe impactar a miles de ciudadanos de sus respectivos países y regiones, deben impactar a millones con las conclusiones, el debate y las ideas. Eso se lo dije a un grupo de jóvenes allá en Montevideo, también en Buenos Aires, también en Brasilia ayer por la tarde, de todas partes les enviaron saludos. El presidente Néstor Kirchner igual mandó un saludo desde Buenos Aires.

Igual el presidente Lula, desde Brasilia, envió un saludo al Festival, su solidaridad, su apoyo. Pero vean cómo van surgiendo procesos, se van desatando fuerzas, van surgiendo liderazgos; es cierto lo que dice Fidel: las crisis, las crisis se convierten en manantiales y de esos manantiales brotan los pueblos y de esos pueblos brotan los líderes. Así es la Historia, siempre ha sido así y esta nueva era en la que estamos entrando también comienza a parir, a parir pueblos, a parir líderes, a parir ideas, a parir oportunidades, a parir caminos.

Entonces, por ejemplo, en Montevideo, fíjense las cosas que estamos haciendo aquí, que están comenzando ahora a concretarse, firmamos un grupo,

un conjunto de convenios con el gobierno del compañero Tabaré, uno de ellos, y yo me siento inmensamente feliz por ello, por eso, a estas alturas de hoy, 13, ya debe estar cerca del Río de la Plata un supertanquero petrolero venezolano llevando un millón de barriles de petróleo para el Uruguay.

Ustedes creen que el gobierno venezolano, ningún gobierno venezolano, en cien años que Venezuela tiene explotando petróleo, casi cien años digamos, para redondear un siglo; Venezuela comenzó a producir petróleo desde 1896 y ya en la segunda década del siglo XX se había convertido en el primer exportador de petróleo del mundo, y así se mantuvo durante varias décadas, hasta los años 40, 50, 60, cuando comenzaron a brotar los grandes chorros de petróleo debajo de las arenas de Arabia y de Persia.

¿Y ustedes creen que en cien años petroleros gobierno venezolano alguno había mandado ni siquiera un barquito de petróleo al Río de la Plata? Todo se fue hacía el Norte, porque Venezuela fue durante cien años una colonia norteamericana y hoy somos libres

Y no sólo es que camina la espada de Bolívar por América Latina, como dicen ustedes, ¿de India? De Libia, de la árabe Libia Jamahiriya, la gran Jamahiriya, árabe Libia popular, socialista, saludamos al coronel Kadhafi compañero.

Ahora miren, no sólo es que está galopando de nuevo o caminando de nuevo la espada de Bolívar por América Latina, no sólo es la espada de Bolívar, es la espada de San Martín también, es la espada de Artigas también, es la espada de O'Hoggins también y es el galopar de Pancho Villa y de Emiliano Zapata también y de Sandino

Y más allá en el mundo renace una nueva era, una nueva era, apenas está amaneciendo, apenas está amaneciendo, muchachos y muchachas. Por eso qué importancia la de este Festival en estos momentos y además, modestamente lo digo pero es la verdad, qué importancia que el Festival esté desarrollándose en América Latina y, particularmente, en Venezuela, donde los acontecimientos están, repito, en pleno desarrollo.

Ahora, les voy a contar algo. Fíjate, fíjate, lo que les voy a contar, para que vean todas las cosas que si se pueden hacer, Armando; para romper, Armando Hart, para romper el modelo neoliberal, para romperlo, para romper el modelo capitalista y sobre todo en esta fase de globalización neoliberal que pretendió adueñarse del mundo y dije: pretendió.

Nosotros, como les dije, hemos enviado el primer tanquero, producto de un Acuerdo firmado entre Tabaré y este servidor, cinco años teníamos proponiéndole al gobierno uruguayo algo parecido pero nunca hubo voluntad para hacerlo, porque algunos gobiernos de nuestros países y de otras partes del

mundo también, en vez de preocuparse por satisfacer las necesidades de sus pueblos, lo que hacen es comprometerse con las oligarquías respectivas para enriquecerse, no les importa nada la pobreza, la miseria, las necesidades reales de sus ciudadanos.

Ahora entonces, firmamos con Tabaré; apenas asumió Tabaré firmamos, a las pocas horas, el convenio energético. Ya salió el primer barco después de una fase de trabajo, de preparaciones, aquí, allá, un millón de barriles, ahora va a ser un barco cada 30 días, es decir, un millón de barriles de petróleo cada 30 días para el Uruguay.

Pero además, ellos nos van a pagar de una manera distinta, de una manera muy distinta a las formas de pago de las transnacionales del petróleo.

Porque si nosotros, los venezolanos, si Venezuela, si PDVSA se comportara igual a cualquier transnacional petrolera con los países hermanos y más pobres y más necesitados, bien lejos estaríamos de hablar de una revolución en Venezuela; bien lejos estaríamos de una propuesta de integración entre hermanos y entre iguales, por eso es que hemos diseñado mecanismos como este, ellos nos van a pagar sólo una parte de lo que hoy cuesta un barril de petróleo, está cerca de 50 dólares el petróleo venezolano, cada barril, ellos nos va a pagar 75%, el otro 25% nos lo van a pagar dentro de dos años, nos lo van a comenzar a pagar dentro de dos años en un período de 15 años y apenas con 2% de interés, eso alivia mucho.

Eso alivia mucho la carga fiscal de estos países hermanos. Pero no sólo eso, es lo de menos, lo que les he dicho es lo de menos, ahora les voy a decir lo que considero mucho más importante: ese 75%, vamos a sacar la cuenta rápido: un barco de esos si lleva un millón de barriles por 50 dólares el barril, son 50 millones de dólares que van para allá, de esos 50 millones de dólares ellos nos van a pagar dentro de tres meses, las transnacionales cobran de una vez, tú me pagas si no hay petróleo, nosotros no, nosotros les entregamos en petróleo y dentro de tres meses es que ellos nos van a pagar el 75% de 50 millones por 75,5 por 5,25, son como 40, casi 40, exactamente 37,5 millones.

Ahora bien, fíjense esto que es muy importante: esos 37,5 vamos a redondear a 40 millones de dólares que ellos deberán pagarnos dentro de tres meses, un período de gracia, en el caso de Uruguay no queremos que nos paguen en efectivo, en dólares pues, no.

Queremos que nos paguen en bienes y servicios, por ejemplo: ustedes saben que Uruguay tiene un importante avance en la producción de alimentos, bueno, nosotros en vez de estar comprando alimento, importándole a las transnacionales, podemos traer de Uruguay muchos productos alimenticios que

necesita nuestro pueblo y sobre todo nuestro pueblo más pobre, nos van a pagar con cemento, ellos producen allá grandes cantidades de cemento.

Cemento que vamos a enviar a nuestros barrios, porque estamos instalando aquí las escuelas populares, las escuelas de constructores populares, para que sea el mismo pueblo en cooperativas el que arregle sus viviendas, amplíe sus viviendas, consolide sus barrios y vaya poco a poco mejorando su nivel de vida. Nos van a pagar, a lo mejor con vaquillonas preñadas, ellos tienen una gran producción y una buena carne, bueno, para nosotros recuperar nuestra producción de carne y de leche, que nos interesa recuperarla, en fin.

Con Argentina estamos haciendo igual: a Argentina le estamos enviando desde hace un año también millones de barriles, firmamos un convenio ahora, ahorita cuando fui a Buenos Aires para enviarle 8 millones de barriles de fuel oil, sobre todo para generación eléctrica y con esto Argentina se ha liberado del dominio de las transnacionales petroleras porque allá privatizaron casi todo los neoliberales, que casi acaban con la nación Argentina, y los argentinos nos están pagando desde el año pasado con vacas preñadas, con equipos médicos; ahora mismo están construyendo allá unos aceleradores lineales para el tratamiento del cáncer y con eso nos van a pagar la deuda por petróleo, alimentos; dentro de un mes vamos a traer de Argentina máquinas procesadoras para dárselas a los núcleos endógenos, a los pobres, para que procesen la materia prima, la leche, el queso, la mantequilla, la carne, el pescado, etc.

Bueno, estos ejemplos extraídos de mi más reciente gira sólo grafican un poco lo que les he dicho, acontecimientos en pleno desarrollo, mientras tanto *mister Danger* y sus dangeritos siguen diciendo todos los días que Fidel Castro y Hugo Chávez somos una amenaza para la región porque estamos desestabilizando el continente; ellos son los desestabilizadores, ellos son los que han desestabilizado este continente, ellos son los que han masacrado pueblos enteros.

En Buenos Aires, incluso, fuimos a visitar los astilleros de Río Santiago que fueron salvados por los trabajadores de la era neoliberal, eso es casi un milagro, gracias a los trabajadores que se opusieron a la privatización de los astilleros de Río Santiago, pues ahora nosotros estamos mandando a reparar nuestros tanqueros allá, en Río Santiago, como también los astillero de Cuba están reparando nuestros tanqueros petroleros.

¿Dónde Venezuela mandaba a reparar esos tanqueros anteriormente? En Europa o en Estados Unidos, todo se iba para el Norte, ahora están reparando y además quedan pepeados los tanqueros, quedan pepeados, allá está el Manuela Sáenz, deben estar saliendo hoy los muchachos venezolanos, el Capitán, hablé con la tripulación y el tanquero tiene una reparación pero impecable, le pasé

revista al casco, a la proa, a la popa, a los tanques, a las computadoras, a los sistemas, todo un tanquero el Manuela Sáenz, ustedes saben que esos tenían otros nombres antes, ahora no, ahora llevan nombres revolucionarios como esa gran mujer que fue Manuela Sáenz, la Libertadora del Libertador.

Pero ahora firmamos un contrato para que allá, los trabajadores de Río Santiago, nos fabriquen dos tanqueros petroleros, cada uno de 300 mil barriles de petróleo y ya van a comenzar a trabajar, por cierto, estábamos recordando allá en Río Santiago a Eva Perón, esa otra gran mujer latinoamericana, esa gran mujer y aquel discurso cuando Evita dijo, yo recordé esa frase, bien apropiada para todos nosotros los que luchamos contra el imperialismo y contra el coloniaje; Eva Perón tenía una pasión por Argentina y por América toda, pero primero que nada, por supuesto, por Argentina, lanzó aquella frase: "O la patria deja de ser colonia o la bandera flameará sobre sus ruinas". Eva Perón.

Y luego nos vinimos por Brasil y tuvimos un encuentro con Lula y su equipo de unas cuatro horas de trabajo, antenoche hasta la madrugada, avanzando en los proyectos petroleros, gasíferos, industriales, entre Venezuela y Brasil, revisando todos los convenios, entre otras cosas; nosotros le hemos ofrecido a Brasil, fíjense esto, le hemos ofrecido no sólo a Brasil a través de Petrobras sino también le hemos ofrecido a Argentina a través de su nueva empresa energética llamada Enarsa y le hemos ofrecido al Uruguay a través de su empresa llamada Ancap, unos (...) de petróleo para que vengan a explotar con nosotros el petróleo de la Faja del Orinoco, que es la reserva más grande de petróleo que país alguno tenga en este planeta.

¡Ahhh! Eso sí es lo que le quita el sueño a *mister Danger*, eso es lo que le da piquiña no sé dónde a *mister Danger*.

¿Qué es lo que le da piquiña al imperialismo representado en esta hora de la Historia del mundo por *mister Danger*? Que Venezuela, país ahora verdaderamente libre, liberado por el pueblo venezolano, pone a la orden de los pueblos de América Latina y del Caribe su riqueza petrolera y no la pone a la orden del imperialismo.

Esa riqueza energética queremos compartirla, en primer lugar, con los pueblos de América Latina y del Caribe para impulsar su desarrollo.

Deben saber ustedes, muchachos del mundo, y no sólo con América Latina, con el mundo, estamos evaluando posibles convenios con África para cooperar con países africanos de los más pobres, para ver cómo ayudamos al África; estamos trabajando también con China convenios petroleros, con Rusia, con India, donde estuvimos hace pocos meses y firmamos una alianza estratégica.

Saludos hermanos de India, nunca olvidaré nuestra visita por Dehli, por

Bangalore, por Kolkata, saludo a India, vuelve a surgir en India el nombre de Nehru y los líderes de aquel pueblo.

Bueno, entonces estamos ofreciendo a estos hermanos países que vengan a explotar petróleo junto con nosotros, para el desarrollo integral, ésa es una de las causas fundamentales de la agresión imperialista contra Venezuela; fíjense que el golpe de Estado contra Venezuela, facturado en Washington, fue lanzado de manera bien medida, cronometrada, querían tener la seguridad del petróleo venezolano antes de lanzarse contra Irak por el petróleo iraquí, aquí fracasaron y allá parece que no les está yendo muy bien tampoco.

Lo cual, camaradas y camaraditas, compañeras y compañeritos, hace más peligroso al imperialismo, porque cada día él entra en una etapa superior de desespero y es como un gigante herido y desesperado; cada día es más peligroso el imperialismo, como dice Fidel, es el imperio más poderoso de la Historia, pero no sólo el más poderoso sino el más brutal, el más hipócrita, hipócrita porque habla de democracia y apuñalea la democracia; habla de derechos humanos y atropella los derechos humanos; el Imperio Romano no hablaba de derechos humanos, sencillamente se asumía como un imperio; Alejandro Magno no andaba hablando de derechos humanos, se asumía como el rey de aquellas tierras. Pero estos hipócritas hablan de derechos humanos y bombardean ciudades enteras; hablan de libertad de expresión y tienen presos periodistas por no revelar la fuente; hablan de democracia y preparan golpes de Estado contra los pueblos.

Hablan de la lucha contra el narcotráfico y lo que hacen es utilizar la lucha contra el narcotráfico para atropellar las soberanías de los pueblos y para atropellar la independencia de las naciones; hablan de la lucha contra el narcotráfico pero no hacen nada por combatirlo allá, en sus ciudades, allá en sus grandes ciudades; no hacen nada para combatir el dinero del narcotráfico que está en los grandes bancos del Norte, son lo reyes de la hipocresía; dentro de poco ustedes verán como, estoy completamente seguro y eso no nos pesa para nada, estoy seguro, ustedes se acordarán de mi, ya empezó el ataque contra mi gobierno y contra Venezuela porque, supuestamente, nosotros no colaboramos en la lucha contra el narcotráfico, ¿pero cuál es la razón de fondo de esto? Nosotros sí estamos empeñados en una lucha contra el narcotráfico y contra la corrupción y contra tantas cosas que son producto, precisamente, del modelo capitalista que impusieron al mundo.

Son fenómenos inmanentes al capitalismo, propios del capitalismo y de la globalización ahora. ¡Ah! Pero entonces la llamada DEA norteamericana lo que se ha convertido es en un instrumento para hacer inteligencia y para violar la soberanía de los pueblos, en este caso el de Venezuela, para atentar contra la

seguridad y defensa de un país; para andar tratando de buscar conspiraciones contra el gobierno de un país, por tanto, hemos tomado decisiones y a la DEA le hemos dicho: No, aquí se respeta la soberanía y si no se van de aquí de Venezuela.

Bien, ahora miren: Venezuela, la Revolución Bolivariana y su rumbo, el tema de esta tarde aquí en el Teresa Carreño del Festival, el socialismo del siglo XXI hemos dicho, hemos hecho un llamado a iniciar el debate y nos sentimos muy fortalecidos y optimistas porque el debate ya comenzó, se ha desatado un debate por todas partes; aquí en Venezuela, en América Latina, en el mundo, han comenzado a surgir escritos, trabajos, investigaciones, seminarios, foros, talleres, publicaciones, sobre el socialismo del siglo XXI y el Foro Social Mundial de la Juventud pues, no podía dejar de asumirlo como lo ha asumido, para aportar a la batalla de las ideas.

Ahora miren, la Revolución, ¿cómo la Revolución Bolivariana puede contribuir no sólo al debate acerca de la teoría o la tesis del socialismo, un socialismo renovado para la nueva era para el siglo XXI, sino además cómo la Revolución Bolivariana puede aportar en la construcción del camino hacia ese socialismo del siglo XXI? Las dos tareas las hemos asumido y cada día, tengan la certeza, las asumiremos con mayor rigor y por eso es que a comienzos de este año, por primera vez asumí a nombre de mi gobierno y de mi pueblo, de nuestro pueblo y de nuestra Revolución, plantear el camino; la primera vez que lo hice públicamente fue allá en Porto Alegre, en el Foro Social Mundial, en el Gigantiño, y luego vinimos aquí e hicimos varias reuniones y lo anunciamos también. Hemos invitado a los venezolanos a discutir y a transitar el camino hacia el socialismo; invitamos a los pueblos de la América, del Caribe y del mundo.

Ahora, consideramos que esta convocatoria para discutir, para ir prefigurando, configurando ese socialismo del siglo XXI y abriendo los caminos distintos, no habrá un solo camino, habrá muchos caminos; no habrá un modelo, habrá muchas variantes del socialismo; habrá que acoplarlo a las circunstancias de cada país, de cada región; creo que fue una de las tragedias del socialismo del siglo XX intentar copiar modelos; ya Armando Hart en sus palabras, hace un rato, estaba recordándonos al gran José Carlos Mariátegui, no puede ser calco el socialismo para la América Latina, debe ser creación grandiosa, heroica, construcción heroica de nuestros pueblos.

Fíjense una cosa: no se trata sólo, en mi criterio, de una decisión política, que lo es sin duda, algunos incluso dicen que con una carga de audacia. Pudiera ser, pero la audacia hace falta para emprender revoluciones, ¿cuándo no? No sólo se trata de una decisión o de una convocatoria a un debate; no sólo se trata

de una convicción, incluso, o de un nivel de conciencia como lo hemos venido consolidando, acerca de la tesis socialista para nuestro pueblo y para el mundo. A estas alturas de la Historia consideramos que ahora sí tiene plena vigencia en tiempo, en tiempo y en espacio, aquel grito de Rosa Luxemburgo, aquel dilema cartesiano de Rosa Luxemburgo, inspirándose en Carlos Marx, cuando lanzó la frase: "Socialismo o barbarie". Socialismo o barbarie.

Esto es importante, muchachos y muchachas, que lo analicemos, que lo reflexionemos, que lo discutamos. Carlos Marx, autor originario de aquella frase, Rosa Luxemburgo la tomó más tarde, cuando Carlos Marx lanzó aquella frase en su momento estaba colocando el socialismo en algo así como en el último horizonte del tiempo futuro.

Pensaba Carlos Marx que en el futuro, en algún momento, los hombres, las mujeres de aquel momento futuro, no se sabía cuando, se verían enfrentados al dilema de escoger el modo de vida, el modo social y económico de vida, para salvaguardar no sólo ni siquiera la estabilidad de un país, no sólo ni siquiera un concepto o un sistema político o económico, no; sino que en ese momento futuro, allá en el horizonte lejano, los hombres y las mujeres de ese tiempo futuro se verían obligados a tomar una decisión histórica para asegurar la supervivencia de la especie.

Cuando Carlos Marx habló y escribió sobre aquello no estábamos en tiempo crítico, esta es una interpretación para el debate, el capitalismo —decía Marx— seguirá desarrollando las fuerzas productivas. Cuando Rosa Luxemburgo lanzó aquella frase, fíjense bien, el capitalismo de su tiempo estaba ya impactando de manera bastante fuerte el ambiente, las sociedades, partiendo las sociedades, partiendo la tierra, destrozando recursos naturales, contaminando el ambiente mucho más que cuando Marx lanzó la frase originaria. Si seguimos moviéndonos en la escala del tiempo, hoy la situación es cualitativamente muy distinta.

Marx pudo haberse dado el lujo de pensar en siglos, incluso, Rosa Luxemburgo pudo haber dicho: "Socialismo o barbarie".

A lo mejor también pensando en un futuro de siglos, a lo mejor. Hoy nosotros no podemos darnos ese lujo porque creo que la Humanidad se está acercando al punto crítico en el cual tendrá que decidir en décadas, ya no en siglos, en décadas; será en este siglo en el que nosotros y sobre todo ustedes, muchachos y muchachas del mundo, podamos salvar este planeta y salvar la vida sobre este planeta.

Y voy a agregar algo más: de esto es necesario tomar conciencia; que nadie piense que estas son especulaciones de Chávez o especulaciones de algunos científicos que hablan de la degradación de la Tierra, del planeta y el peligro de

que el planeta puede acabarse en el futuro, la vida sobre este planeta, la vida del ser humano.

Que en Marte haya habido vida es posible, quién puede decir que no. Hace poco parece que consiguieron hasta hielo, una superficie helada, agua; pudo haber habido alguna forma de vida en Marte, ese planeta se parece bastante a la Tierra: el día es de casi 24 horas; el sistema de rotación; la vuelta al sol es casi igual a la de la Tierra; el tamaño es un poco más de un tercio de nuestro planeta, se parece mucho a la Tierra; quién va a pensar que sólo aquí, que sólo nosotros tenemos la exclusividad de la vida, nadie puede pensarlo, sería contrario a la ciencia y a los avances científicos.

¡Ah! Pero es posible que en Marte haya habido un Fondo Monetario Internacional y un *mister Danger* o varios *mister Danger* y acabaron con el planeta; que nadie tenga la menor duda, muchachos, por dónde vamos. Vamos directo a la destrucción de este planeta, vamos directo a la destrucción de este planeta.

Me decía Fidel, hace poco, cuando pasó el huracán —¿cómo se llamó el huracán último? ¿El Denis no fue? El Emily, ¿ése fue el más fuerte que pasó? El Denis, el Denis— me dijo Fidel que aquello era un monstruo de huracán, cada brazo de 100 kilómetros o más, una velocidad endemoniada, iba prácticamente moliendo por donde pasaba, en julio, cuando la temporada en agosto, ¿por qué?

El recalentamiento de la Tierra, las altas temperaturas en el mar Caribe, el recalentamiento global; se están deshelando los polos, en las últimas décadas la capa helada en el Ártico, allá en los polos, se ha reducido en centímetros, lo equivalente a lo que se redujeron en dos o tres siglos.

Está creciendo el nivel de las aguas de los mares en varios centímetros, ha crecido, producto del deshielo; grandes extensiones de tierra que hace apenas 50 años eran gigantescos bosques, llenos de agua y de vida, hoy son desiertos. ¿Producto de qué? Del capitalismo y sobre todo en su fase superior imperialista, globalizadora; de transnacionales que andan acabando con el planeta por la voracidad endemoniada del capital.

Entonces por eso decía, Carlos Marx se podía dar el lujo de pensar en el horizonte, en un horizonte lejano; Rosa Luxemburgo y sus contemporáneos. Nosotros no, no hay tiempo que perder; creo que en décadas, en esta década y en las próximas décadas para precisar el tiempo mejor, pudiéramos pensar que en estas primeras cinco décadas del siglo XXI se decidirá si en el futuro habrá vida aquí, en este planeta o no habrá vida. Socialismo o barbarie.

Algunos científicos han dicho que sólo las cucarachas pudieran resistir la fase final de exterminio de la vida sobre la Tierra.

Entonces uno pudiera decir, incluso, que la cosa ni siquiera es socialismo o barbarie, porque la barbarie pudiéramos imaginarnos a nosotros viviendo en las grutas, viviendo como los primitivos de hace miles de años; no, ni siquiera es eso, es que se puede acabar la vida sobre el planeta.

Por eso es que es tan urgente y por eso es que nosotros, desde Caracas, desde Venezuela, hemos hecho el llamado porque creemos que era el primer paso que había que dar, creemos que era el primer paso porque casi nadie en el mundo se ha atrevido en estos últimos años a hablar de socialismo, casi nadie, ¿excepciones? La Cuba revolucionaria y socialista.

Y excepciones hay en todo el mundo, en Asia, en África, pero intelectuales como Dieterich, como Alan Woods y como muchos otros, pero un debate abierto, sin complejo de ningún tipo, un debate masivo había que iniciarlo y nosotros lo que hemos querido es ayudar como a encender la mecha del debate, para que salgamos definitivamente, como dice el buen amigo escritor e intelectual, profesor, István Mészáros, en su buen libro que recomiendo, *Más allá del capital* se llama ese libro, tiene como 1,500 páginas, un buen compendio elaborado durante décadas, para salir de la actitud defensiva en la que los movimientos revolucionarios, los luchadores y, en consecuencia y extensión casi todos los pueblos del mundo, caímos durante los últimos años; hay que salir definitivamente de las actitudes defensivas y hay que iniciar en el mundo entero una gran ofensiva hacia el socialismo, hay que decirlo por todas partes.

Empujados, además, por la conciencia y por la urgencia de salvar la vida en el planeta, como ya he dicho. Tenemos que agotar todos los recursos intelectuales, académicos, ideológicos, morales, físicos que podamos y nadie mejor que ustedes, muchachos, para hacerlo, para desplegarse por el mundo en la batalla socialista; ya terminó el tiempo de la defensa, después de la caída soviética terrible y además inevitable, como ya lo decían también ustedes aquí, quienes me antecedieron, de alguna manera o de otra; después de la caída por los barrancos del llamado campo socialista en la Europa oriental, bueno eso desmotivó, eso enfrió o congeló muchos debates y muchas luchas, mucha gente se rindió, mucha gente pensó que era el fin. Ahora, apenas, catorce años después de la caída de aquel campo socialista, aquí estamos en plena batalla. ¡El socialismo ha resurgido! ¡Ha resurgido!

Podemos decirlo hoy con Carlos Marx y Federico Engels: el fantasma vuele a recorrer el mundo. ¡Ha vuelto el fantasma! ¡Ha vuelto!

Y ahora ha vuelto, además, renovado, con rostros jóvenes, con ideas nuevas, con planteamientos nuevos; alimentándose de las realidades de los indios, de los negros, de los blancos, de los jóvenes, de los pueblos.

Es un fantasma joven ahora, renovado, alegre, dinámico y en ofensiva profunda, además un fantasma que ha aprendido de los errores de otros fantasmas.

Venezuela se incorpora en esta batalla con toda su fuerza; nuestro pueblo se incorpora con toda su fuerza; nuestro gobierno con toda su fuerza porque creemos que además, para hablar de nuestras particularidades, aquí está rebrotando un proyecto de doscientos años y ésa debe ser una de las características del socialismo del siglo XXI: debe alimentarse de las particularidades de cada sitio, de cada lugar, de cada pueblo, de cada historia, y aquí, sin duda alguna, es Bolívar el que señala el rumbo; es Bolívar y su ideario; es Bolívar y su sueño; es Bolívar y su revolución; es el proyecto bolivariano que ha vuelto después de casi doscientos años y hoy anda vivo por estas calles y por estos barrios y por estos pueblos.

Yo he dicho, especulando, acepto que estoy especulando, no importa, válida la especulación histórica como parte del análisis, he dicho y estoy convencido de que Simón Bolívar —si hubiese vivido unos años más, por lo menos unos 15 ó 20 años más, murió a los 47 apenas— si Simón Bolívar hubiese vivido hasta los 60 años, es decir, hasta 1850 por allí, estoy seguro de que se hubiese sumado a las corrientes del socialismo utópico que comenzaron a hacer presencia con mayor fuerza en el mundo no sólo en Europa, aquí en América.

Simón Rodríguez, quien sí sobrevivió a Bolívar; ese Simón Rodríguez que ustedes llevan en el pecho, muchachos, ese maestro bolivariano, Simón Rodríguez terminó siendo socialista utópico; el brasilero Abreu e Lima, de los libertadores de Venezuela, fue redactor del "Correo del Orinoco", amigo personal de Bolívar, general del Ejército Libertador, peleó en Boyacá, peleó en Carabobo y acompañó a Bolívar hasta la tumba en Santa Marta. Él vivió muchos años más allá en Brasil, en Pernambuco, y allí escribió el primer tratado de socialismo que se conozca en esta América, su libro se llama *O Socialismo*, editado en el Brasil de 1860 por allá, 1850 y tanto.

Así que Simón Bolívar —quien analice su trayectoria, su vida, su pensamiento, la evolución de su ideario y de sus acciones, podrá concluir seguramente, a lo mejor, como yo sí he concluido —iba directo hacia el socialismo, el proyecto originario de Bolívar tenía en sus genes la carga del socialismo, de la igualdad, de la libertad.

Ahí están sus discursos, ahí están sus decretos de 1825, de 1826, la liberación de los esclavos, la liberación de los indios, el reparto de tierras para los indios, para los pobres, aquello de que todos debemos ser iguales, aquello de que la libertad sin igualdad no tendría sentido y por eso fue que lo echaron las oligarquías de estas tierras de América y por eso fue que desde Norteamérica

también lo agredieron, desde Norteamérica también la emprendieron contra Simón Bolívar, lo llamaban "el peligroso loco del Sur".

Y Simón Bolívar, muchachos, por allá por 1826, en ese enfrentamiento con Estados Unidos, lanzó una frase que es prácticamente una profecía, la frase es la siguiente textualmente: "Los Estados Unidos de Norteamérica parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad". ¿Qué otra cosa es lo que ha ocurrido en estos casi doscientos años?

Pero Simón Bolívar —romántico como era, soñador como era, Quijote como era, soldado como era, constructor de pueblos como era— también lanzó una frase que hoy debemos recoger con vigor y con fuerza y colocarla en nuestras banderas. Simón Bolívar dijo, defraudado de su tiempo, casi muriéndose ya, casi solitario, traicionado, expulsado de aquí, dijo: "El gran día de la América del Sur no ha llegado". Doscientos años después nosotros creemos que ahora sí llegó el gran día de la América y más que de la América el gran día de los pueblos, el gran día de los pueblos.

El gran día de la libertad, de la igualdad y de la justicia está llegando, depende en mucho de nosotros mismos de que ese día llegue.

Ahora, ese proyecto bolivariano aquí comenzó pues, resurgió, brotó, a finales de los años 80; durante los años 80 fue fermentándose, fue brotando y surgió en una rebelión popular en 1989 y en varias rebeliones populares, militar, cívicomilitar, comenzando los años 90. Y el pueblo venezolano sacó la fibra histórica de su alma y abrió un camino, abrió un camino y así fue como la Revolución Bolivariana llegó al gobierno por elecciones en 1998, pero llegamos por elecciones para romper el muro, para abrir el camino.

A mí nunca se me olvidará algo que me dijo uno de los hijos de un gran revolucionario venezolano —quien murió, lamentablemente, pocas semanas antes de nuestro triunfo electoral de diciembre de 1998— me dijo ahí en la tumba, cuando estábamos bajando el féretro de José Rafael Núñez Tenorio, uno de sus hijos me agarra por un brazo, yo era candidato y cabalgábamos hacia la Presidencia, me dijo: "Chávez, toma tú el poder, no dejes que el poder te tome a ti". Como una reflexión ahí, delante del cadáver de su padre.

Tampoco se trata de que Chávez tome el poder. Se trata de que el pueblo tome el poder, de que haya un nuevo poder, de que construyamos un nuevo poder.

Ahora, todo esto, compañeros, camaradas, no ha sido sino hasta ahora y sigue siendo una transición, un tránsito. Venimos avanzando por fases: la Asamblea Constituyente; la refundación de la República; el nacimiento de la Quinta República; la nueva Constitución y todo lo que ha ocurrido en estos

últimos años; la ofensiva contrarrevolucionaria que nos empujó a profundizar la Revolución. Siempre recuerdo a León Trotski y aquella frase: "Toda revolución necesita el látigo de la contrarrevolución".

La contrarrevolución sacó no uno sino dos y tres látigos: golpe de Estado, planificado y conducido desde Washington; golpe económico, golpe petrolero, sabotaje petrolero, infarto económico para tratar de quebrar la voluntad de un pueblo, la voluntad de un gobierno; luego referéndum nacional. Como nunca antes se había visto en estas tierras y en estos mundos ni golpe de Estado ni sabotaje económico ni golpe petrolero ni referéndum pudo parar esta Revolución; el pueblo venezolano respondió profundizando el proceso revolucionario y hemos dicho, al imperialismo y a sus lacayos internos, que a cada agresión nosotros responderemos profundizando la Revolución, ésa es la respuesta que le hemos dado y le vamos a seguir dando a nuestra Revolución.

Ahora, esta Revolución, hemos dicho, tiene distintos signos, pero uno de ellos, y quizás el que le da la mayor fuerza transicional, quizás la que constituye o el signo que constituye el nervio central de la transición es lo que hemos llamado la democracia revolucionaria, una democracia con un profundo contenido participativo, de participación popular, de protagonismo popular, y tenemos el reto de seguir profundizando esa democracia revolucionaria; esa democracia revolucionaria, nervio central, músculo fundamental de la Revolución Bolivariana en esta etapa.

Ahora, hemos dicho que es un proceso orientado hacía el socialismo, hemos comenzado a imprimir en los controles y en los mandos del proceso el acimut rumbo al socialismo; estamos construyendo espacios; estamos tomando acciones, decisiones; implementando proyectos y programas, como lo decía Rodolfo Sanz —lo oí decirlo hace un rato acá— para crear las condiciones porque no se decreta el socialismo, hay que crearlo, hay que construirlo y primero hay que pensarlo, hay que diseñarlo, hay que crearlo, hay que inventarlo, hay que debatirlo, la batalla de las ideas en la que estamos.

Pero es como dice el dicho popular: "A Dios rogando y con el mazo dando". No podemos tampoco pasar cien años debatiendo, no.

Es la dialéctica en su máxima dimensión: teoría y praxis, práctica y teoría en una marcha sin descanso, acelerada cada día más de pensar y hacer, de hacer y volver a pensar; de corregir el rumbo cuando haya que corregirlo; de ser muy autocríticos en el rumbo y en la construcción del modelo, en el trabajo revolucionario. Así que estamos, ahora mismo, en lo que hemos llamado la nueva etapa, sobre todo después del referéndum del 15 de agosto, hace un año, se va a cumplir un año el próximo lunes 15, sí, hay una serie de eventos en el

Panteón Nacional y tenemos la clausura del Festival que lo vamos a dedicar a Bolívar, además, en sus doscientos años del Juramento del Monte Sacro el próximo lunes.

Así que estamos en una etapa de transición apuntando a algo que pudiéramos llamar el post-capitalismo y ese post-capitalismo, al mismo tiempo, también pudiera ser llamado pre-socialismo, es una verdadera transición histórica, algo está muriendo pero no ha terminado de morir y algo está naciendo pero no ha terminado de nacer; nosotros estamos en esa construcción, estamos en esa construcción, además, a lo largo de varias líneas estratégicas que no debemos perder nunca de vista los venezolanos y todos nosotros, una de esas primera líneas estratégicas es la línea moral, lo moral.

El socialismo del siglo XXI debe comenzar por afianzar unos nuevos valores que no son nuevos, son viejos valores pero hay que renovarlos, hay que fortalecerlos, hay que traerlos de nuevo; yo que soy muy cristiano, recurrentemente acudo a Jesús, El Redentor, cuando dijo: "Si ustedes viven juntos como hermanos en *ecclesïa*, entonces sólo así estaré con ustedes".

Para nosotros, aquí en Venezuela por ejemplo, y creo que es válido a lo mejor para buena parte de América Latina y del Caribe también, el cristianismo es una corriente que impulsa y alimenta nuestro socialismo en construcción, tiene mucho de cristianismo este socialismo del siglo XXI para los venezolanos, tiene mucho de bolivarianismo, de "marxianismo", como dijo Fidel hace un rato en su mensaje.

Bueno, está bien, pero eso no es lo más importante; ahora, lo moral, lo moral, por eso es que yo hago un llamado a todos los venezolanos y sobre todo a quienes ocupan posiciones de liderazgo, para que nos afiancemos en nuevos principios: la solidaridad, el amor, porque el capitalismo pregona o se fundamenta en el egoísmo, en la voracidad; el capitalismo es el arte de la zancadilla, de la explotación del hombre por el hombre; el socialismo es el amor del ser humano por el ser humano; el socialismo se fundamenta en el amor y el capitalismo en la ambición, en el odio. Nuevos valores: la solidaridad; la fraternidad espontánea verdadera, auténtica; así que ésa es una de las líneas de trabajo en la construcción del nuevo socialismo: lo moral.

En lo político, ya lo comenté, la democracia, una democracia nueva, vigorosa, mucho más que representativa, participativa y protagónica; a lo mejor ustedes han tenido tiempo, sí, he leído por allí algunos informes de ir a los barrios, a algunos pueblos, podrán ver algo que en Venezuela no se vio nunca: miles, por ejemplo, de Comité de Tierra Urbana en los barrios, asumiendo el poder en su barrio; miles de Comité de Salud; miles de Mesas Técnicas de Agua, de Energía,

¿tú estás en una de Energía? Te felicito porque eso es nuevo, esa propuesta salió hace apenas unos meses, Mesas Técnicas de Energía; Comité de Tierra Urbana; Círculos Bolivarianos; Cuerpo de Reserva militar.

El pueblo se está organizando porque si al imperialismo norteamericano se le ocurre invadir a Venezuela aquí comenzaría la guerra de los cien años, ya lo hemos dicho.

No vamos a permitir que el imperialismo nos arrebate nuestro sueño y le corte el camino hacia la vida a nuestros hijos y a las futuras generaciones.

Estamos trabajando también en la línea económica, en ese tema de pensar y construir el socialismo del siglo XXI: lo moral, lo político, lo económico y empezando por la empresa estatal Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), porque uno de los primeros pasos, Dieterich, que estamos dando es transformar las viejas empresas del capitalismo de Estado en unas empresas de nuevos signos; en unas empresas donde haya una nueva relación de trabajo y donde haya una nueva relación con las comunidades, empresas que hemos llamado de producción social, empresas donde lo comunal tenga mucho que ver; donde la responsabilidad y el trabajo social, sobre todo el trabajo social, sea signo de todos los días y por eso es que ahora vemos a una PDVSA, por ejemplo, que es responsable de organizar, de proporcionar la logística, los espacios, organizar a los facilitadores, organizar a los estudiantes, darles beca a los que la requieren por miles y miles de la Misión Rivas, por ejemplo, o ustedes podrán ver ahora a PDVSA que dedica un porcentaje de sus ingresos petroleros a un fondo especial llamado Fondespa, a través del cual estamos financiando la construcción de viviendas para el pueblo con cientos de millones de dólares para la reconstrucción de barrios; programas como la sustitución de ranchos por viviendas; ustedes verán ahora a PDVSA destinar un billón de bolívares para planes de vivienda; un billón de bolívares al año para planes agrícolas de la Misión Zamora, para la producción de alimentos, para dar créditos, incluso, sin intereses, como lo estamos haciendo ahora en la Misión Vuelvan Caras, destinada a sacar a los pobres del sótano en que han vivido durante mucho tiempo, es decir, en lo económico estamos, repito, creando condiciones para el tránsito, para la transición rumbo al socialismo.

Así que en lo moral, en lo político, en lo social, en lo social tenemos una consigna: Si queremos acabar con la pobreza hay que darle poder a los pobres, hay que darle poder a los pobres.

Y el principal y más grande de todos los poderes es el poder del conocimiento, de allí la Misión Robinson I, la Misión Robinson II, la alfabetización del pueblo venezolano; la Misión Cultura para generar mayor nivel de conciencia en los

barrios, ustedes son la Misión Cultura; estamos dándole tierra a los indios, patria para los indios, hemos dicho, patria para los indios.

El lunes pasado, el martes, entregamos más de 100 mil hectáreas en propiedad colectiva a los pueblos indígenas, en propiedad colectiva, ya nadie llegará a atropellar a nuestros hermanos indígenas pero hemos dicho que no sólo hay que darle la propiedad de la tierra, ahora debemos darles recursos técnicos financieros para el desarrollo integral.

Estamos empeñados en generar, de manera progresiva, unas nuevas formas de gobierno, ¿cuáles son esas formas de gobierno? Los gobiernos populares: que gobiernen las comunidades de allí; los gobiernos móviles; los gabinetes móviles.

Ahora vamos a entrar —así lo anuncié antes de las elecciones de concejales y juntas parroquiales— vamos a comenzar y bien pronto, muy pronto, los gabinetes móviles parroquiales y comunales, ¿para qué?

Para que las comunidades consigan, como lo están comenzando a conseguir, canales para presentar sus proyectos.

Ya no sólo el gobernador, ya no sólo el alcalde, no, esos Comité de Tierra Urbana —aquí va a haber gente de los Comité de Tierra Urbana, seguro— ellos saben mucho mejor que yo, mucho mejor que los gobernadores y los alcaldes cuáles son los problemas verdaderos de su barrio, de su comunidad, del sector donde viven, pues ahora, ellos están comenzando a hacer proyectos, ¿para qué?

Proyectos de agua potable; proyectos de aguas servidas; proyectos de reparación de vivienda; proyectos para generar empleo allí, en el barrio, para mejorar las condiciones de vida en el barrio; proyectos para reorientar o redistribuir el espacio en el barrio, en la comunidad.

Ahora les vamos a asignar, ya comenzamos —ustedes deben recordar los venezolanos, las venezolanas— que en este mismo teatro hicimos un acto hace muy pocas semanas entregándoles recursos a las cooperativas de vivienda; ahora, en vez de entregarle a las grandes empresas los contratos, queremos que sean las cooperativas en los barrios que se adiestren para construir viviendas, para reparar las vivienda, pero hay que darle apoyo técnico, apoyo financiero, recursos para que puedan hacerlo, en eso hay que traer a Bolívar otra vez, cuando dijo aquello: "El pueblo, tengo pruebas irrefragables —utilizó ese verbo o esa palabra— tengo pruebas —ese adjetivo, más bien— irrefragables del buen tino del pueblo en las grandes resoluciones, por eso siempre he creído más en sus concejos —es decir, los del pueblo— que en los concejos de los sabios". Decía Bolívar: "Mientras las individualidades son débiles, mientras las individualidades tienen muchas veces a corromperse, no así el pueblo que tiene claro sentido de la justicia, claro sentido de sus valores".

Entonces, si queremos construir esa etapa —como queremos construirla y estamos comenzando a construirla, a perfilarla, a orientarla— esa etapa post-capitalista y pre-socialista, cada día quienes gobernamos en Venezuela debemos transferirle mayores cuotas de poder al pueblo bolivariano, al pueblo venezolano porque es él el dueño de este país, es la fuerza fundamental que va a impulsar el proceso revolucionario.

Bueno, yo voy a ir concluyendo estas palabras porque debo ir a otro evento, ¿saben? Allá, en Círculo Militar, hay un Conversatorio con otros grupos del Festival; aproveché este encuentro, quise aprovecharlo para hacer una reflexión o algunas ideas que me bullen en la mente desde hace mucho tiempo; que me bullen en el alma y que ahora forman parte, pues, de cada segundo, de cada minuto, de cada día de mi vida, es la tarea que hay que asumir, es la misión que nos ha impuesto el pueblo y esta nuestra pequeña historia.

Estas ideas con el mejor propósito e intención de contribuir al gran debate —como ha dicho Heinz Dieterich y lo han dicho todos ustedes— el gran debate que comenzó, apenas comenzó, pero recuerden: no hay mucho tiempo por delante, se trata de salvar al planeta, de la amenaza del imperialismo, de la amenaza del capitalismo para que el destino de nuestros hijos —he ahí uno de mis hijos, mi hija Rosa, ella me dio un nieto que ya tiene dos años y ya canta el Himno Nacional, el Manuel, el Manuelito— pues para que el destino de esos hijos, de esos nietos, no sea la barbarie o no sea el mundo de las cucarachas —cómo dicen algunos científicos— sino que sea el mundo de la felicidad, el mundo de la igualdad y el mundo de la justicia. Hagamos todo lo que tengamos que hacer, apuremos el paso en una ofensiva mundial de construcción del socialismo del siglo XXI, el tiempo está para ello, las circunstancias están para ello, todo indica que es tiempo de un renacimiento de la esperanza y de la acción de las masas y de los pueblos.

Muchachos, el Che Guevara, ese grande, lanzó una frase que uno la capturó hace años y la carga dentro, el Che Guevara dijo: "El presente es de lucha, el futuro nos pertenece".

Hoy yo me atrevo a decir, hoy yo me atrevo a decir, muchachos: el presente es de lucha, el futuro está amenazado, hay una amenaza como una espada gigantesca de Damocles apuntando la cabeza del futuro y el futuro de ustedes, el futuro de nuestros pueblos, luchemos para evitar el degollamiento del futuro, salvemos el futuro y hagamos de ustedes… Fidel Castro…

Les propongo algo: el cumpleañero de hoy, el de los 79 de hoy, Fidel, nos trajo la frase aquella y la hemos recordado "La historia me absolverá".

Yo los invito a todos a que hagamos lo que tenemos que hacer, como

individuos y como colectivo, para que así como Fidel o así como hoy a Fidel le cantamos su cumpleaños diciéndole: Fidel, ya tú has sido absuelto por la Historia.

Hagamos todo lo que tengamos que hacer para que la generación a la que pertenezco, nuestra generación podemos decir por allá, ojalá, por allá dentro de unos 20 años, podamos decir de verdad lo que hoy Fidel pudiera decir o puedan decir de nosotros quienes nos sigan, quienes vengan detrás, ustedes pues puedan decir, entonces si estaría yo conforme con la frase, pero qué importo yo, importamos nosotros, Nicolás Maduro, Heinz Dieterich, todos ustedes, Alarcón, esta generación nuestra pues, que podamos decir dentro de 10 años, dentro de 20 años: "La Historia nos absolvió".

Y lo más importante, muchachos y muchachas que dentro de unos... Ustedes tienen en promedio, son muy jóvenes, vamos a hablarle a los que tienen 20 años pues, a los que tienen 20 por ahí, cerca de 20 años, ustedes, lo más importante no somos nosotros son ustedes.

Vamos a hacer todo lo que tengamos que hacer, hagan ustedes todo lo que tienen que hacer en el mundo entero para que dentro de unos 40 ó 50 años, cuando ustedes cumplan como Fidel 70 ó 79 puedan no sólo decir que la Historia nos absolvió sino que puedan decir:

¡Hemos salvado a lo humano! Un abrazo bolivariano y revolucionario, muchachas y muchachos.

¡Hasta la victoria siempre! ¡Patria o muerte!

LX ASAMBLEA GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS

Sede de la ONU, Nueva York, 15 de septiembre de 2005

El Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, denunció la existencia de un abierto esquema dictatorial en la Organización de Naciones Unidas, al señalar el carácter írrito e ilegal del documento de trabajo propuesto en la Cumbre de Jefes de Estado, pues fue aprobado sin consenso entre los integrantes de la instancia internacional. Durante su intervención en el evento, Chávez planteó refundar el Sistema de Naciones Unidas ante el retraso en el cumplimiento de las Metas del Milenio.

“El sueño de la paz mundial necesita alas para volar”

Excelencias, amigas y amigos, muy buenas tardes:

El propósito original de esta reunión ha sido desvirtuado totalmente. Se nos ha impuesto como centro del debate un mal llamado proceso de reformas, que relega a un segundo plano lo más urgente, lo que los pueblos del mundo reclaman con urgencia, como lo es la adopción de medidas para enfrentar los verdaderos problemas que obstaculizan e impiden los esfuerzos de nuestros países por el desarrollo y por la vida.

Cinco años después de la Cumbre del Milenio la cruda realidad es que la gran mayoría de las metas diseñadas, pese a que eran ya de por sí modestísimas, no serán alcanzadas.

Pretendimos reducir a la mitad los 842 millones de hambrientos para el año 2015. Al ritmo actual la meta se lograría en el año 2215, ve a ver quién de nosotros estaríamos allí para celebrarlo, si es que la especie humana logra sobrevivir a la destrucción que amenaza nuestro medio ambiente.

Habíamos proclamado la aspiración de lograr en el 2015 la enseñanza primaria universal. Al ritmo actual la meta se alcanzará después del año 2100, preparémonos, pues, para celebrarlo.

Esto, amigas y amigos del mundo, nos lleva de manera irreversible a una amarga conclusión: las Naciones Unidas han agotado su modelo, y no se trata simplemente de proceder a una reforma, el siglo XXI reclama cambios profundos que sólo son posibles con una refundación de esta organización. Esto no sirve, hay que decirlo, es la pura verdad.

Esas transformaciones, a las que desde Venezuela nos referimos, al mundo, tienen para nosotros, desde nuestro punto de vista, dos tiempos: el inmediato, el de ahora mismo, y el de los sueños, el de la utopía; el primero está marcado por los acuerdos lastrados por el viejo esquema, no le rehuimos, y traemos, incluso, propuestas concretas dentro de ese modelo en el corto plazo.

Pero el sueño de esa paz mundial, el sueño de un "nosotros" que no avergüence por el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, la necesidad extrema, necesita —además de raíces— alas para volar.

Necesitamos alas para volar, sabemos que hay una globalización neoliberal aterradora, pero también existe la realidad de un mundo interconectado que tenemos que enfrentar, no como un problema, sino como un reto; podemos, sobre la base de las realidades nacionales, intercambiar conocimientos, complementarnos, integrar mercados, pero al tiempo debemos entender que hay problemas que ya no tienen solución nacional: ni una nube radioactiva, ni los precios mundiales, ni una pandemia, ni el calentamiento del planeta o el agujero de la capa de ozono son problemas nacionales.

Mientras avanzamos hacia un nuevo modelo de Naciones Unidas que haga cierto y suyo ese "nosotros" de los pueblos, hay cuatro reformas urgentes e irrenunciables que traemos a esta Asamblea:

La primera, la expansión del Consejo de Seguridad, tanto en sus categorías permanentes como en las no permanentes, dando entrada a nuevos países desarrollados y a países en desarrollo como nuevos miembros permanentes.

La segunda, la necesaria mejora de los métodos de trabajo para aumentar la transparencia y no para disminuirla, para aumentar el respeto y no para disminuirlo, para aumentar la inclusión.

La tercera, la supresión inmediata, seguimos diciéndolo desde hace seis años desde Venezuela, la supresión inmediata del veto en las decisiones del Consejo de Seguridad, ese vestigio elitesco es incompatible con la democracia, incompatible con la sola idea de igualdad y de democracia.

Y en cuarto lugar el fortalecimiento del papel del Secretario General, sus funciones políticas en el marco de la diplomacia preventiva, debe ser consolidado.

La gravedad de los problemas convoca a transformaciones profundas, las meras reformas no bastan para recuperar el "nosotros" que esperan los pueblos del mundo, más allá de las reformas reclamamos desde Venezuela la refundación de Naciones Unidas, y como bien sabemos en Venezuela, por las palabras de Simón Rodríguez, el Robinson de Caracas: "O inventamos o erramos".

En la reunión de enero pasado, de este año 2005, estuvimos en el Foro Social Mundial en Porto Alegre.

Diferentes personalidades allí pidieron que la sede de Naciones Unidas saliera de Estados Unidos si es que continúan las violaciones a la legalidad internacional por parte de ese país. Hoy sabemos que nunca existieron armas de destrucción masiva en Irak, el pueblo estadounidense siempre ha sido muy

riguroso con la exigencia de la verdad a sus gobernantes, los pueblos del mundo también: nunca hubo armas de destrucción masiva y sin embargo, y por encima de Naciones Unidas, Irak fue bombardeado, ocupado y continúa ocupado.

Por eso proponemos a esta Asamblea que Naciones Unidas salga de un país que no es respetuoso con las propias resoluciones de esta Asamblea.

Algunas propuestas han señalado a una Jerusalén convertida en ciudad internacional como una alternativa. La propuesta tiene la generosidad de proponer una respuesta al conflicto que vive Palestina, pero quizás tenga aristas que hagan difícil llevarlo a cabo. Por eso traemos aquí otra propuesta, anclada en la Carta de Jamaica, que escribió Simón Bolívar, el gran Libertador del Sur, en Jamaica en 1815, hace 190 años.

Ahí propuso Bolívar la creación de una ciudad internacional que sirviera de sede a la idea de unidad que planteaba. Bolívar era un soñador que soñó lo que son hoy nuestras realidades.

Creemos que ya es hora de pensar en la creación de una ciudad internacional ajena a la soberanía de ningún Estado, con la fuerza propia de la moralidad de representar a las naciones del mundo, pero esa ciudad internacional tiene que reequilibrar cinco siglos de desequilibrio. La nueva sede de Naciones Unidas tiene que estar en el Sur, "¡El Sur también existe!", dijo Mario Benedetti. Esa ciudad que puede existir ya, o podemos inventarla, puede estar donde se crucen varias fronteras o en un territorio que simbolice al mundo; nuestro continente está en disposición de ofrecer ese suelo sobre el que edificar el equilibrio del universo del que habló Bolívar en 1825.

Señoras, señores: enfrentamos hoy una crisis energética sin precedentes en el mundo, en la que se combinan peligrosamente un imparable incremento del consumo energético, la incapacidad de aumentar la oferta de hidrocarburos y la perspectiva de una declinación en las reservas probadas de combustibles fósiles. Comienza a agotarse el petróleo.

Para el 2020 la demanda diaria de petróleo será de 120 millones de barriles, con lo cual, incluso sin tener en cuenta futuros crecimientos, se consumiría en 20 años una cifra similar a todo el petróleo que ha gastado la humanidad hasta el momento, lo cual significará, inevitablemente, un aumento en las emisiones de dióxido de carbono que, como se sabe incrementa cada día la temperatura de nuestro planeta.

Katrina ha sido un doloroso ejemplo de las consecuencias que puede traer al hombre ignorar estas realidades. El calentamiento de los océanos es, a su vez, el factor fundamental detrás del demoledor incremento en la fuerza de los huracanes que hemos visto en los últimos años. Valga la ocasión para transmitir

una vez más nuestro dolor y nuestro pesar al pueblo de Estados Unidos, que es un pueblo hermano de los pueblos de América también, y de los pueblos del mundo.

Es práctica y éticamente inadmisible sacrificar a la especie humana invocando de manera demencial la vigencia de un modelo socioeconómico con una galopante capacidad destructiva. Es suicida insistir en diseminarlo e imponerlo como remedio infalible para los males de los cuales es, precisamente, el principal causante.

Hace poco el señor Presidente de Estados Unidos asistió a una reunión de la Organización de Estados Americanos, a proponerle a la América Latina y al Caribe incrementar las políticas de mercado, la apertura de mercado, es decir, el neoliberalismo, cuando esa es precisamente la causa fundamental de los grandes males y las grandes tragedias que viven nuestros pueblos: el capitalismo neoliberal, el Consenso de Washington lo que ha generado es mayor grado de miseria, de desigualdad y una tragedia infinita a los pueblos de este continente.

Ahora más que nunca necesitamos, señor Presidente, un nuevo orden internacional. Recordemos la Asamblea General de las Naciones Unidas en su sexto período extraordinario de sesiones, celebrado en 1974; algunos de quienes están aquí no habían nacido, seguramente, o estaban muy pequeños.

En 1974, hace 31 años se adoptó la declaración y el programa de acción sobre un nuevo Orden Económico Internacional; junto con el plan de acción la Asamblea General adoptó, el 14 de diciembre de aquel año 1974, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados que concretó el Nuevo Orden Económico Internacional, siendo aprobada por mayoría aplastante de 120 votos a favor, 6 en contra y 10 abstenciones.

Esto era cuando se votaba en Naciones Unidas, porque ahora aquí no se vota, ahora aquí se aprueban documentos como este documento que yo denuncio a nombre de Venezuela, como írrito, nulo e ilegal; se aprobó violando la normativa de las Naciones Unidas, ¡no es válido este documento!, habrá que discutir este documento, el gobierno de Venezuela lo va a hacer conocer al mundo, pero nosotros no podemos aceptar la dictadura abierta y descarada en Naciones Unidas, estas cosas son para discutirlas y para eso hago un llamado muy respetuoso, a mis colegas los Jefes de Estado y los Jefes de Gobierno.

Ahora me reunía con el presidente Néstor Kirchner y bueno, yo sacaba el documento, este documento fue entregado cinco minutos antes, ¡sólo en inglés! a nuestros delegados y se aprobó con un martillazo dictatorial, que denuncio ante el mundo como ilegal, írrito, nulo e ilegítimo.

Oigame una cosa, señor Presidente, si nosotros vamos a aceptar esto, es que

estamos perdidos, ¡apaguemos la luz y cerremos las puertas y cerremos las ventanas! Sería lo último: que aceptemos la dictadura aquí en este salón.

Ahora más que nunca —decíamos— requerimos retomar cosas que se quedaron en el camino, como la propuesta aprobada en esta Asamblea en 1974 de un Nuevo Orden Económico Internacional. Para recordar algo, digamos lo siguiente: el Artículo 2 del texto de aquella carta, confirma el derecho de los estados de nacionalizar las propiedades y los recursos naturales que se encontraban en manos de inversores extranjeros, proponiendo igualmente la creación de carteles de productores de materias primas.

En su Resolución 3,201 de mayo de 1974, expresó la determinación de trabajar con urgencia para establecer un Nuevo Orden Económico Internacional basado —oiganme bien, os ruego— "En la equidad, la igualdad soberana, la interdependencia, el interés común y la cooperación entre todos los estados, cualesquiera que sean sus sistemas económicos y sociales, que corrija las desigualdades y repare las injusticias entre los países desarrollados y los países en desarrollo, y asegure a las generaciones presentes y futuras, la paz, la justicia y un desarrollo económico y social que se acelere a ritmo sostenido", cierro comillas, estaba leyendo parte de aquella Resolución histórica de 1974.

El objetivo del Nuevo Orden Económico Internacional era modificar el viejo orden económico concebido en Breton Woods.

Creo que el Presidente de Estados Unidos habló aquí durante unos 20 minutos el día de ayer, según me han informado; yo pido permiso, Excelencia, para terminar mi alocución.

El objetivo del Nuevo Orden Económico Internacional era modificar el viejo orden económico concebido en Breton Woods en 1944, y que tendría una vigencia hasta 1971, con el derrumbamiento del sistema monetario internacional: sólo buenas intenciones, ninguna voluntad para avanzar por ese camino, y nosotros creemos que ese era, y ese sigue siendo el camino.

Hoy reclamamos desde los pueblos, en este caso el pueblo de Venezuela, un Nuevo Orden Económico Internacional, pero también resulta imprescindible un Nuevo Orden Político Internacional, no permitamos que un puñado de países intente reinterpretar impunemente los principios del Derecho Internacional para dar cabida a doctrinas como la "Guerra Preventiva", ¡vaya que nos amenazan con la guerra preventiva!, y la llamada ahora "Responsabilidad de Proteger", pero hay que preguntarse ¿quién nos va a proteger?, ¿cómo nos van a proteger?

Yo creo que uno de los pueblos que requiere protección es el pueblo de Estados Unidos, demostrado ahora dolorosamente con la tragedia de Katrina; no tiene gobierno que lo proteja de los desastres anunciados de la naturaleza, si

es que vamos a hablar de protegernos los unos a los otros; estos son conceptos muy peligrosos que van delineando el imperialismo, van delineando el intervencionismo y tratan de legalizar el irrespeto a la soberanía de los pueblos, el respeto pleno a los principios del Derecho Internacional y a la Carta de las Naciones Unidas deben constituir, señor Presidente, la piedra angular de las relaciones internacionales en el mundo de hoy, y la base del nuevo orden que propugnamos.

Permítanme una vez más, para ir concluyendo, citar a Simón Bolívar, nuestro Libertador, cuando habla de la integración del mundo, del Parlamento Mundial, de un congreso de parlamentarios, hace falta retomar muchas propuestas como la bolivariana.

Decía Bolívar en Jamaica, en 1815 —ya lo citaba—, leo una frase de su Carta de Jamaica:

> Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos. Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, de los reinos; a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra con las naciones de las otras tres partes del mundo. Esta especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración.

Urge enfrentar de manera eficaz, ciertamente, al terrorismo internacional, pero no usándolo como pretexto para desatar agresiones militares injustificadas y violatorias del Derecho Internacional, que se han entronizado como doctrina después del 11 de septiembre. Sólo una estrecha y verdadera cooperación, y el fin de los dobles raseros que algunos países del Norte aplican al tema del terrorismo, podrán acabar con este horrible flagelo.

Señor Presidente:

En apenas 7 años de Revolución Bolivariana, el pueblo venezolano puede exhibir importantes conquistas sociales y económicas.

Un millón 406 mil venezolanos aprendieron a leer y a escribir en año y medio, nosotros somos 25 millones aproximadamente y, en escasas semanas el país, dentro de pocos días, podrá declararse libre de analfabetismo; y tres millones de venezolanos, antes excluidos por causa de la pobreza, fueron incorporados a la educación primaria, secundaria y universitaria.

Diecisiete millones de venezolanos y venezolanas —casi el 70% de la población— reciben, por primera vez en la historia, asistencia médica gratuita, incluidos los medicamentos; y en unos pocos años todos los venezolanos tendrán acceso gratuito a una atención médica por excelencia.

Se suministran hoy más de un millón 700 mil toneladas de alimentos a precios módicos a 12 millones de personas, casi la mitad de los venezolanos, un millón de ellos lo reciben gratuitamente, de manera transitoria. Estas medidas han generado un alto nivel de seguridad alimentaria a los más necesitados.

Señor Presidente, se han creado más de 700 mil puestos de trabajo, reduciéndose el desempleo en nueve puntos porcentuales, todo esto en medio de agresiones internas y externas, que incluyeron un golpe militar facturado en Washington, y un golpe petrolero facturado también en Washington, pese a las conspiraciones, a las calumnias del poder mediático, y la permanente amenaza del imperio y sus aliados, que hasta estimula el magnicidio.

El único país donde una persona se puede dar el lujo de pedir el magnicidio de un Jefe de Estado es Estados Unidos, como ocurrió hace poco con un reverendo llamado Pat Robertson, muy amigo de la Casa Blanca; pidió públicamente ante el mundo mi asesinato y anda libre, ¡ese es un delito internacional!, ¡terrorismo internacional!

Pues bien, nosotros lucharemos por Venezuela, por la integración latinoamericana y por el mundo.

Reafirmamos aquí, en este salón, nuestra infinita fe en el hombre, hoy sediento de paz y de justicia para sobrevivir como especie. Simón Bolívar, padre de nuestra Patria y guía de nuestra Revolución, juró no dar descanso a su brazo, ni reposo a su alma, hasta ver a la América libre. No demos nosotros descanso a nuestros brazos, ni reposo a nuestras almas hasta salvar la humanidad.

Señores, muchísimas gracias.

FORO SOBRE LA POBREZA Y LA JUSTICIA EN NUESTRO MUNDO GLOBALIZADO

Desde la iglesia de St. Paul and St. Andrew, Nueva York, EE.UU., 17 de septiembre de 2005

En el marco del "Foro social sobre la pobreza y la justicia en un mundo globalizado", realizado en la Iglesia St. Paul and St. Andrew, en Manhattan, Estados Unidos, el presidente Chávez, llamó a los representantes de los Círculos Bolivarianos a no dejarse presionar y continuar con el objetivo de crear estos espacios para el estudio, la reflexión, la discusión, el trabajo y de contacto en esta lucha por un mundo de iguales.

El Mandatario venezolano expresó su admiración por quienes asumieron la iniciativa de conformar los Círculos Bolivarianos, saludó a los representantes de Miami y explicó que en algunos lugares de Estados Unidos manifestaron preocupación por estos grupos de voluntarios, iniciándose ataques y amenazas mediáticas que alegaban violación a las leyes, además de calificar de violentos a sus integrantes.

“Amo al pueblo de Estados Unidos y a partir de hoy lo amaré más”

Reverendo Jesse Jackson: ¡Sí se puede! ¡Sí se puede! ¡Más fuerte! ¡Sí se puede! ¡Sí se puede!

Pastor Collins, obispo, le agradezco por estar con nosotros, denle la bienvenida al obispo, por favor. Todos los miembros religiosos presentes por favor pónganse de pie y apláudanlos.

Aquellos que aman la paz y quieren terminar la guerra en Irak, pónganse de pie por favor.

Esta noche comparto palabras y escucho al Presidente de Venezuela, el presidente Hugo Chávez.

Nos conocimos hace unas semanas en Caracas y ahí nos reunimos con afrovenezolanos y afrocubanos y afrocolombianos, peruanos y mexicanos. Desde México hasta Brasil hay 180 millones de personas africanas, más de las que hay en Estados Unidos, reconozco el esfuerzo que está haciendo Chávez para conjugar la diáspora africana, por eso nos reunimos, en nuestra reunión pude hablar con el Parlamento de ese país y allí me sorprendió el impacto del huracán Katrina.

¿Qué hizo Katrina? Hubo devastación, gente que se quedó sin casa, vimos un colapso estructural, y cuando el huracán golpeó se debió al recalentamiento del planeta, que ya no es una teoría académica, ni es algo que ocurre en los márgenes; a medida que agregamos elementos contaminantes a la atmósfera se derriten los glaciares, el nivel de las aguas sube, vamos a tener más huracanes de nivel cinco: como tratamos a la Tierra, la Tierra nos lo devuelve para proteger su propia integridad.

Por eso escuchamos y vimos esa tormenta en camino. En muchas formas dañó la ciudad, mató gente; pero también lavó sus fachadas y lavó la cubierta: el secreto de la raza, la pobreza y la clase.

El presidente Bush hizo que muchos americanos vieran por primera vez en televisión el impacto práctico de la raza y la pobreza. Cuando la tormenta llegó hubo advertencias, pero no hubo preparativos; buscaron helicópteros y a la Guardia Nacional pero estaban en Irak, tratando de fortificarse allá mientras dejaron expuesta a NuevaOrleáns.

Es como poner un embudo y se ve que salen burbujas en un extremo del tubo; es parte del impacto de las reducciones tributarias para los ricos, la asignación de contratos grandes; es el impacto a nuestra propia infraestructura de una guerra atroz en Irak, gastando cinco mil millones de dólares por mes.

Nos encontramos atrapados en nuestra propia tontería, a medida que el huracán llegaba hubo advertencias, pero no tuvimos defensa.

Es en esta temporada cuando el presidente Chávez llega a Estados Unidos, creemos en una política de estabilidad y diálogo, no en una política de asesinato; y por eso le pedimos que viniera a América.

Katrina golpeó mientras el señor Bush estaba andando en motocicleta, paseándose por sus jardines; y la secretaria de Estado compraba zapatos mientras las aguas subían.

En apenas dos días enviaron agua y alimentos a Indonesia, pero no a NuevaOrleáns.

Dos días después del 11 de septiembre el presidente Bush llegó al "Punto Cero" en Nueva York con bomberos y policías y el Alcalde; pero nunca fue al "Lugar Cero" en Nueva Orleáns.

La Cruz Roja no fue al "Lugar Cero" en Nueva Orleáns, y vimos esa masiva humanidad, inclusive cuando estaban sufriendo, eliminando las fachadas, que ya no pueden estar ordenadas; no hubo cooperación masiva para el rescate, la gente sufrió ante los ojos del mundo.

Recordarán a Belafonte en las manifestaciones del 68, cuando la policía estaba golpeando a los manifestantes y, apartándose de la multitud pronunció una frase, diciendo que "Todo el mundo está mirando". Pues bien, todo el mundo está mirando; todos miraron mientras la gente nadaba y se moría en NuevaOrleáns: el mundo estaba mirando, sin comida ni agua; el mundo miraba mientras el presidente Bush no ejerció sus obligaciones ante el pueblo; inmediatamente llamó a los ciudadanos "refugiados" y el mundo estaba mirando.

Mientras esto estaba pasando, el presidente Chávez le hizo una oferta a Estados Unidos: ofreció enviar dos aviones, 18 generadores de energía, porque no había luz ni comunicaciones, porque en 10 parroquias no había luz, y 18 purificadores de agua; ofreció un millón de dólares en dinero; ofreció dos unidades móviles hospitalarias, porque la gente estaba muriéndose en las calles

por deshidratación e inanición; ofreció 20 toneladas de agua y 50 toneladas de alimentos.

Los aviones todavía están preparados, están preparados para salir. Los hicieron devolverse, mientras la gente sufría y moría, inclusive negándoles techo a 50 mil ciudadanos que están en campamentos de rescate, dos mil niños separados de sus familias; no han terminado de contar los muertos, no hay planes para rescate masivo, no hay planes para alivio de emergencia, no hay planes de reubicar a esos ciudadanos en Louisiana, si van al norte, en su propio estado, para buscar viviendas y… podrían usar bases militares no utilizadas.

Y permiten que ese sufrimiento siga, y por eso esta noche, hermanos y hermanas mías, acéptenlos como amigos, sabiendo que no hay planes para alivio, reunificación de las familias.

Luego vinieron a hablar de la reconstrucción. Cuando el presidente Bush extiende su mano siempre se trae algo en la manga. Dijo que iba a dar 50 mil millones de dólares para los jornales prevalecientes, para que la gente venga a trabajar, pero sin seguridad social ni salud.

Quiere suspender esos beneficios, para bien de los negocios de las minorías: Halliburton y Bechtel consiguieron el primer contrato, y Daniels.

Un millón de dólares mientras la corrupción se seguía ampliando, pocos alimentos, pocas medicinas. El Presidente extiende su mano.

La Escritura dice, reverendo Collins: ¿cómo vamos a obtener la paz?, y a primera vista parece muy simplista, pero es bíblico ¿cuál es el mensaje detrás del texto? La Biblia dice que haya paz en el valle, y que los leones estén con las ovejas; en estos extremos, cuando los leones se reúnan con las ovejas, que los grandes sean pequeños, y los marrones y negros y blancos encuentren un lugar común, ¿cómo se va a lograr la paz en el valle? ¿Cómo lograremos que un león haga un trato con una oveja, si él es más fuerte, autosuficiente? ¿Cómo haremos que se relacionen juntos?

Buscando qué tienen en común… ¿y qué tienen en común el león y la oveja? En medio de una invasión, de un incendio, el león y la oveja tienen que estar juntos, y lo mismo pueden América y Venezuela… porque somos vecinos, estamos en el mismo hemisferio; Venezuela está al lado nuestro, estando en Caracas o en Nueva York, estamos uno al lado del otro, nos necesitamos. Venezuela necesita el mercado de Estados Unidos, América necesita los mercados, los productos de Venezuela.

Venezuela le envía a Estados Unidos un millón y medio de barriles de petróleo todos los días; la mayor reserva de petróleo y de crudo es Venezuela… en el mundo; nos tenemos que llevar bien. El petróleo de Venezuela llega a

Estados Unidos en cuatro días y el de Arabia Saudita tarda cuatro semanas.

Somos vecinos, Venezuela comparte 1,300 millas de frontera con Colombia, por eso, cuando luchamos en la guerra contra el narcotráfico, también podemos aprender unos de otros.

¿Por qué estamos pagando tanto por galón? Si en Venezuela pagan 15 centavos por galón, porque subsidian el petróleo, invierten en su gente, subsidian el gas, la educación, y eso es civilizado; nosotros no podemos subsidiar nuestro petróleo, porque estamos invirtiendo en una guerra que no tiene sentido en Irak y necesitamos asumir los nuevos valores, cambiar de rumbo.

Señor Presidente, cuando usted nos ofrece una mano en amistad, debemos aceptarla; si ofrece 6 millones de barriles de petróleo para los pobres, tenemos que aceptarlos; cuando nos ofrece gas para los pobres, tenemos que aceptarlo; cuando usted ofrece unidades médicas, tenemos que aceptarlas; si ofrece alimentos y agua, tenemos que aceptarlos porque nuestra religión nos dice, los Evangelios, que hay buenas nuevas para los pobres.

Hermanos y hermanas, esto es una oportunidad que no debemos dejar pasar, no debemos dejarla pasar y, hermanos y hermanas, al líder electo del país de Simón Bolívar, al líder de Venezuela, electo, recibámoslo con afecto, al presidente Hugo Chávez.

Presidente Chávez: Buenas noches, *good evening*, buenas noches, *how are you?* ¿Cómo están ustedes? *I'm very, very, very glad to be here. That's all my English.*

¡Ah!, no, no, me faltó algo: *Do you want a cup of coffee?*

Eran mis lecciones preferidas del inglés de bachillerato. Bueno, les saludo a todos, no sólo con mi voz, sino con mi alma, a todos ustedes, hombres y mujeres de esta tierra y de todas las tierras, de este lugar y de todos los lugares.

Agradezco muchísimo la invitación a esta reunión, agradezco muchísimo el esfuerzo de todos ustedes, de los líderes, para estar aquí, agradezco muchísimo el esfuerzo, el empeño, el cariño de todos; quiero saludarlos especialmente a todas y a todos, y entre otros, pues, a los líderes religiosos que están acá en esta comunidad, al obispo de la comunidad, de esta congregación, con todo mi sentimiento religioso, cristiano, ecuménico, humano, a todos los líderes religiosos, quiero saludar al reverendo Jesse Jackson, amigo y hermano; al reverendo James Forbes de la iglesia de Riverside, a todos los líderes religiosos; Lucio Cabaña, de los Pastores por la Paz.

Al reverendo John Collins, amigo y nuestro anfitrión, líder espiritual y líderes de todos nosotros, maestros del espíritu, de la palabra y del ejemplo, el ejemplo de Cristo.

El hombre, el ser humano debe ser el Alfa y el Omega, el comienzo y el fin, ese es nuestro camino, el ser humano, la dignidad, la grandeza del ser humano, Danny Glover, él no es reverendo, él está por allí.

No lo hemos visto, ¿dónde está Danny? Lo han nombrado ahí pero no lo he visto, está camuflado por ahí, Danny Glover, de la Organización Trans Africa Forum, está ahí. Líderes aquí de los sindicatos de trabajadores de los servicios públicos, Dennys Rivera.

Roger Toussaint, del Sindicato de los Trabajadores del Transporte, ¿dónde están los muchachos del transporte? Por ejemplo, ¿están aquí? ¡Hola!

Amigo Roger. ¿Tú eres Roger? Roger Toussaint. Y Dennys de los Trabajadores del Servicio Público también está por aquí, con ustedes es que podemos trabajar y acelerar el trabajo, Roger para lo más pronto que podamos comenzar a hacer realidad aquí, a sembrar las semillas del ALBA (Alternativa Bolivariana para América), la unión de nuestros pueblos, la cooperación entre nuestros pueblos, la alternativa hacia un mundo mejor, distinto, al que tenemos, un mundo donde se haga realidad el sueño de Jesús, el Reino de Jesús, es decir, un mundo de hermanos y de hermanas donde todos seamos iguales, y vivamos en paz, con justicia, es la única manera de tener paz verdadera.

¿Por qué digo que con ustedes?, con Roger y todos los muchachos del transporte público ¿no? Transporte público, autobuses, camiones para transportar alimentos, por ejemplo, también, sí, ve entonces nosotros y eso no tienen por qué agradecérnoslo, a mi me daría pena que me den las gracias, es una obligación, más bien yo les agradezco que ustedes nos permitan hacer realidad nuestros sueños de integración entre los pueblos; y sobre todo entre los más humildes, entre los más pobres, los más necesitados, los trabajadores, las amas de casa, los niños, los estudiantes, los campesinos.

Todos, todos, nosotros queremos por ejemplo comenzar con algunos proyectos para suministrar combustible a través de nuestra empresa CITGO, he aquí al presidente de CITGO, Félix Rodríguez.

Esta es una empresa nuestra bastante grande, que está aquí, como ustedes saben, que tiene un conjunto de refinerías, oleoductos, terminales; abastecemos de combustible a cerca del 15% del consumo, refinamos casi un millón de barriles de petróleo diariamente, abastecemos de este a oeste y de norte a sur, a través de 14 mil estaciones de combustible a la sociedad estadounidense, y nos place mucho hacerlo, desde hace mucho tiempo; y sobre todo en los últimos años, con mayor dedicación.

Ahora nosotros no queremos comportarnos aquí, porque sería indigno de nosotros que nuestras inversiones acá se comportaran como meras empresas

capitalistas, si criticamos al capitalismo, ahora queremos demostrar que somos distintos.

Entonces, por eso les agradecemos a ustedes que nos ayuden, a que esta fórmula se haga realidad, y para ello se requiere mucha creatividad, la creatividad es producto de la voluntad, querer es poder, cuando se quiere se puede. Tú decías al comienzo, sí se puede, si queremos podemos, es cuestión de voluntad, querer es poder, surgen fórmulas, surgen iniciativas, esfuerzos, logros, entonces, nosotros queremos comenzar pronto, pronto, antes de fin de año, ahora viene el invierno, y esta temperatura aquí en Nueva York pronto se va y vendrá un frío a veces por debajo de cero me dicen, yo nunca he pasado aquí un invierno, ni un día en Nueva York, pero por allá por Moscú si pasé unos días, en diciembre pasado, a menos 15 grados; y en Pekín a menos 20. Bueno, así que nosotros queremos, antes de que lleguen los fríos del invierno, tener listos algunos proyectos para suministrar heating oil, el combustible de calefacción, a comunidades pobres, comenzar con algunas comunidades organizadas, instituciones, escuelas, ancianatos, iglesias.

Escuelas, hospitales, apartamentos, viviendas donde están los más pobres, me dicen que ahora el galón de *heating oil* va a venir a tres dólares por galón, es un precio bastante alto, la empresa CITGO lo vende, me informaba esta mañana Félix, a dos dólares y un poquito más, podemos decir dos dólares, entonces fíjense, ya con el solo hecho de venderles a ustedes directamente nos estamos ahorrando casi un dólar por galón, solo sin intermediarios, esa es la primera fórmula, la más sencilla, sin intermediario.

Pero habrá otras fórmulas adicionales para bajar aún más los costos de transporte, de almacenamiento, las fórmulas de pago, nosotros podemos dar alguna parte en donación, incluso cuando se trate de instituciones públicas, donaciones, otra parte puede ser a crédito al más bajo costo que podamos, al más bajo costo que podamos, por eso hablaba del transporte, trabajador del transporte, porque con los sindicatos de transporte público pudiéramos hacer algún convenio, pero es para que ustedes le bajen el costo del pasaje al pueblo, ¿no?, claro.

Miren, me contaba hace poco un líder centroamericano, un buen amigo, el líder Schafik Handal, del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, que en El Salvador últimamente hay muchos jóvenes que están dejando la escuela sólo por el hecho de que no pueden pagar el pasaje, todos los días tienen que ir, les queda lejos la universidad o el colegio, por los incrementos de la gasolina, producto de una crisis mundial energética que también tenemos que estudiar.

Porque estas son fórmulas transitorias, pero hay que ir al fondo del problema

que es un fondo muy riesgoso para toda la humanidad: la crisis energética, estudiar el problema y buscar soluciones.

El congresista y amigo José Serrano se excusó, tuvo que marcharse con razón, hoy cumpleaños su nieta, dos años, así que me encargó que les informara esto. Agradezco mucho a José Serrano, yo no lo conocía personalmente, he leído algunas declaraciones de él y dije ¡qué valiente es éste que se para a defenderme a mi en lo personal en el propio Congreso de Estados Unidos, tengo que llamarlo por teléfono y lo llamé para agradecerle su coraje!

Su coraje, su valentía. Y bueno, hoy nos hemos conocido personalmente, pasamos como ya él dijo, un día para mi inolvidable, así como aquella película de *La fiesta inolvidable*, de los años 70, nunca se me olvida. Un día que no olvidaré, desde que desperté esta mañana hasta que, no sé, hasta qué hora termine yo de hablar; aquí no ponen límites de tiempo, Jackson me dijo que podía hablar hasta que yo quisiera, de aquí me voy, me voy de hacia Cuba, ¿qué le digo a Fidel?

Es decir que yo esta noche no voy a dormir porque Fidel, yo creo que él vino de otro planeta, ese es un ser humano que no duerme, no duerme, mire yo llego a Cuba, Dios mediante, a la media noche, a la una de la mañana y seguro que nosotros vamos a conversar hasta las ocho de la mañana corrido, por lo menos, él siempre saca una botella de vino, yo en todo caso me llevo un buen vino de Nueva York, que compré esta mañana ahí en The Point, ahí hay unos vinos muy buenos, le llevo un regalo, una caja de vino, ¿de qué marca?, hay varios vinos ahí, un buen vino, por ahí tengo la caja, así que esta noche por lo menos una botella nos tomaremos; él me dice que el vino es el secreto de que ya va a cumplir 80 años y parece que tuviera quince; bueno vamos a saludar pues, hablando de Fidel y hablando de Cuba, a Ricardo Alarcón, el presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, quien nos acompaña, compañero Alarcón, y con él otro buen amigo de todos estos años, un muchacho, cuando yo lo conocí era asistente personal de Fidel, hace diez años, por aquí exactamente y hoy es Canciller de la República, Felipe Pérez Roque.

Honorable reverendo, ya lo saludé, pero quiero ratificar mi saludo y agradecimiento, le pone tanta pasión él a lo que hace que yo lo vi chorreando de sudor, al reverendo John, John Collins, con su amor, su afecto.

El reverendo James Carten también está, le saludo pastor metodista. Roy Bourgeois, amigo, compañero, en verdad aquí dice que él es director y fundador de la Escuela de las Américas, pero él se sentiría ofendido si yo dijera eso, él es luchador contra la Escuela de las Américas, una organización: Escuela de las Américas. *Watch*, observadores, en verdad en esa escuela durante muchos años entre otras cosas se formaron casi todos los más terribles y nefastos dicta-

dores que en América Latina han sido, casi todos pasaron por la Escuela de las Américas donde incluso a los soldados latinoamericanos les enseñaban los más "adelantados", entre comillas, métodos de tortura que existen, Escuela de Torturadores; les enseñaban a asesinar, una degeneración de lo que debe ser un soldado, yo soy un soldado y no asesinaría ni a una cucaracha, la dejaría que se fuera por el albañal a vivir, un verdadero soldado es capaz de morir por su Patria, no de torturar, ni de arremeter contra su propio pueblo.

Me acompaña también un grupo de compatriotas, está Julia de La Fuente también por allí ¡Hola Julia! Tenía días que no te veía, un beso…

Un abrazo y un recuerdo a todos, amigos de muchos años, líderes, artistas, estudiantes, pensadores, líderes religiosos; con nosotros el Canciller venezolano Alí Rodríguez Araque, ministro de Relaciones Exteriores.

Maripili Hernández, la viceministra de Relaciones Exteriores para América del Norte; Bernardo Álvarez, nuestro embajador en Washington…

Fermín Toro, nuestro embajador ante las Naciones Unidas; quiero hacer reconocimiento especial a estos, mis dos embajadores, en Washington, por su trabajo permanente, difícil, su trabajo es muy difícil, ¡ser embajador de Venezuela en Washington no es nada fácil!

Ustedes lo comprenderán. Pero ha hecho un trabajo extraordinario, al menos no está preso todavía y ahora… yo le decía hoy a Bernardo, cuando salíamos de allá del Bronx esta tarde le decía: ahora es cuando tenemos más trabajo, porque a partir de hoy es que… miren yo soy de los que se enamoran ¿saben? Y yo estoy enamorado del Bronx y de Nueva York a partir de hoy.

Incluso ya tengo un sueño, como dijo el gran líder Martin Luther King, uno carga muchos sueños. Algún día me quiero bañar en el río Bronx, cuando lo limpiemos y lo descontaminemos.

Y otro sueño que tengo es echar una partida de pelota en el Yankee Stadium. ¿Hay equipos aquí de béisbol, no?, ¿del barrio? En el último juego que hice ponché a Fidel Castro, él dice que no, pero fue ponchado: una recta en la esquina de afuera y no la vio, no la vio, una curvita ahí.

Bueno, entonces yo le decía a mi Embajador que ahora es cuando tenemos trabajo, porque de verdad, de verdad yo le comentaba a una periodista que me entrevistaba ahora mismo, por eso llegué un poco tarde, porque tenía una entrevista con dos periodistas, de una revista, la *Newsweek*; me preguntaba que qué impresiones tenía del día de hoy y yo le decía: bueno, por primera vez, por primera vez en todas las veces que he venido a Estados Unidos y he asistido a muchos eventos, encuentros y reuniones; por primera vez me he encontrado con el alma del pueblo norteamericano.

Y a partir de hoy incluso ustedes van a ver, porque a partir de hoy en mi alma se está experimentando algo nuevo, algo bonito, extrañamente; algo extraño, repentino pero muy bonito como me pasó en España, también lo comentaba hoy, hace ya casi un año, me topé con el alma de España; no conocía yo a España.

Conocía a Madrid y los grandes salones y los palacios pero no conocía el alma de España, ahora sí, conozco el alma de España, me topé con ella, apenas la rocé, pero ya rozar un alma es llevársela. Igual hoy yo me he topado con el alma de este pueblo norteamericano, gracias a ustedes, a todos ustedes, gracias a Dios primero, y gracias a tantos de ustedes hoy me han bañado de alma, me han bañado de amor y dijo José Martí: "Amor con amor se paga".

Así que ahora es cuando tenemos trabajo y ustedes van a ver, reverendo Jackson, amigo, ¡qué buenos consejos me ha dado!, y muchos otros.

Ustedes van a ver, a partir de hoy posiblemente lo notarán, claro que de manera progresiva, ¿no? Tampoco los cambios se dan de un día para otro, pero ciertamente, lo reconozco —a mí no me cuesta nada reconocer errores en público, no, no—, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa: soy cristiano auténtico, yo soy cristiano auténtico, así me siento.

Soy auténticamente cristiano, cada día amo más a Cristo y por eso lo nombro tanto, cosa que no le gusta a algunos magnates o algunos jerarcas, perdón, jerarcas católicos en mi país dicen que yo parezco un predicador y bueno, ¿qué tiene de malo ser predicador?, predicar la palabra.

Creo que hacen falta predicadores de la palabra de Cristo en el mundo y no farsantes y fariseos sino verdaderamente seguidores y practicantes de la palabra y el ejemplo de Cristo el Redentor, así lo creo.

Entonces ciertamente, de cuando en cuando yo, por humano que soy ¿verdad?, por humano que soy, por pasión que soy… yo estoy aquí por pasión, yo estoy aquí por amor, yo amo infinitamente a mi pueblo, lo amo tanto que soy capaz de morir por él una y mil veces.

Una y mil veces, no me importa nada, nada. Entonces por ese amor, esa pasión, por ese furor, muchas veces uno se deja llevar por eso ¿no?, a veces y excede la palabra y muchas veces, quizás también por esta… bueno ya no soy tan joven pero me considero un muchacho de 51 años ¿no?, y además yo vengo de un mundo, mi formación no es la de político, mucho menos diplomático.

Yo soy un soldado en verdad, soldado de un pueblo, soldado de Cristo, soldado de una Patria y aprendí las reglas del honor y del combate.

Aprendí incluso en los poemas de mi tierra llana, aquello de Florentino y el Diablo que dice: "Lo malo no es el lanzazo sino quien no lo retruca", entonces

yo desde muy joven aprendí a que no es malo que me den un lanzazo, malo sería que yo no lo retruque.

Eso es un poco mi formación, tampoco evado los combates.

Pienso que hay combates que son necesarios, que a veces incluso hay que buscarlos y no dejarse llevar por sentimientos de derrotismo, por temores, y pienso que hay combates que son inevitables en este camino en la búsqueda de la verdad y de la vida.

Pero ciertamente a veces cometo errores y tiendo a estar respondiendo a cualquier funcionario del gobierno de mister Bush que arremeta contra Venezuela, porque me gusta defender mi Patria y a veces no es contra mí pero salgo yo de una vez con la lanza en alto como un Quijote contra un molino.

Muchas veces, un presidente no debe responder lo que dijo un secretario de Estado, un ministro de Defensa, no, para eso está el Canciller, para eso está el Ministro mío.

Lo que dice un funcionario, anoche por ejemplo vi a alguien de la DEA diciendo que Venezuela no estaba colaborando en la lucha contra el narcotráfico, yo sé que es mentira y como es mentira me duele porque sé que hasta venezolanos han muerto recientemente en la lucha contra el narcotráfico, sé los esfuerzos y los éxitos que hemos tenido, sólo nos están pasando factura porque tuvimos que romper el acuerdo con la DEA, no porque quisiéramos sino porque descubrimos hace pocos meses que la DEA estaba haciendo espionaje en Venezuela; que la DEA estaba haciendo operaciones ilegales en Venezuela, incluso haciendo entregas de drogas que después se perdían, después se perdía la droga, tenían un espacio por allá en un edificio, un piso completo con equipos y gente de la DEA y no permitían que entraran ni nuestros funcionarios, ¿qué país puede permitir eso?, es una falta de respeto, entonces tuvimos que romper el acuerdo con la DEA y replantear el convenio como lo tenemos con Francia, con España, con Italia, con los Países Bajos y funciona muy bien con respeto a las leyes de cada uno, a la soberanía de cada uno, con transparencia, bueno entonces ahora nos están pasando facturas, claro, pero no tengo por qué responder yo a eso, en verdad la voz de un presidente debe quedarse como recurso ya extraordinario, claro yo no soy eso, pero a partir de hoy voy a tratar de comenzar a serlo en relación con Estados Unidos y el gobierno de Estados Unidos porque, como decía Jackson, y también lo decía Serrano, ellos me aconsejan que no me deje provocar, que muchas veces lo que mandan son provocaciones para que yo caiga en la provocación, entonces no debo caer en provocaciones en cuanto al tema porque luego, muchas veces uno responde muy duro, muy duro y utilizan las declaraciones para proyectarlas a todo un pueblo y hacerle creer al pueblo de

Estados Unidos que Hugo Chávez es enemigo del pueblo de Estados Unidos, o que Hugo Chávez odia al pueblo de Estados Unidos.

Yo lo digo hoy desde mi corazón: amo al pueblo de Estados Unidos y a partir de hoy lo amaré más. Y eso se convierte en un compromiso de afecto y de trabajo.

A Fermín Toro Jiménez también, mi embajador ante Naciones Unidas, le quiero hacer un reconocimiento especial porque además de su trabajo de todos los días, con su asesoría me hizo ver la verdad a mi llegada a Nueva York, antier por la mañana, él me explicó con lujo de detalles en muy poco tiempo lo que había pasado en la Asamblea de Naciones Unidas, en donde se violaron las normas de Naciones Unidas para aprobar un documento irrespetando los derechos de los estados, de muchos estados y quería presentárselo al mundo, un documento como aprobado por consenso y era mentira, así que después de sus explicaciones y las de mi Canciller que ya tenía aquí Alí como dos días, yo cambié mi discurso al mediodía, me tocaba hablar en la tarde, me puse a cambiar mi discurso, agregar cosas y tal y creo que logramos desenmascarar el asunto.

Desenmascarar, desenmascarar y poner en evidencia lo que había ocurrido, incluso hay jefes de Estado que tampoco sabían y esto ocurre muchas veces, muchas veces, de manera a veces fraudulenta se aprueba y además un documento que incluye cosas muy preocupantes no sólo la forma que se aprobó arbitrariamente, a Cuba también la excluyeron de la discusión final del documento y como siempre Cuba nos acompañó en esta denuncia y luego se sumaron otros países como Bielorrusia; pero si hubiéramos seguido dándole al tema un día más siguen sumándose países, hubiesen seguido sumándose países al reclamo, sólo que, bueno, conversamos ayer, el Secretario General me llamó, es un buen hombre Kofi Annan, hablamos, me explicó aceptando el error que se cometió y luego Venezuela dejó salvado su voto; Cuba también, acerca de este documento, un documento que hay que denunciarlo ante el mundo porque ahí se pretende ahora legalizar de esa manera arbitraria el principio de intervención, se pretende legalizar a través de figuras como la obligación, oigan bien, la obligación de proteger, ¿será eso lo que está pasando en Irak?, que había que proteger a los iraquíes, obligación de proteger… ¿quién protege a quién y quién decide qué forma de protección? Y luego se establece también una figura llamada de construcción de la paz, es decir: después de que yo te protejo y te destrozo, ahora voy a reconstruirte.

Bastante delicados estos nuevos elementos que ahora aparecen así de repente, ahora, lo que yo digo, ¿a qué pueblo se le ha consultado eso? Naciones

Unidas debe ser la unión de los pueblos, no unas encerronas donde nadie se entera de lo que se discute y después se aprueba un documento entre gallos y media noche y se quiere imponer al mundo sin consultar con ningún pueblo, ni informarle a nadie, ¡eso no es democracia!; nosotros queremos de verdad democracia en Naciones Unidas.

También están lo oficiales militares, agregados militares de Venezuela en Estados Unidos de Norteamérica, un grupo de compañeros de la Fuerza Armada venezolana, amigos de la prensa y perdonen que no los nombre a todos, he terminado mi introducción; aquí hay líderes sociales, líderes políticos, líderes religiosos, están los cónsules de Venezuela aquí en Estados Unidos también, en algunas ciudades de Estados Unidos.

Bien, los círculos bolivarianos están aquí también ¿cómo están ustedes? Círculo Bolivariano de Miami.

Fíjense en una cosa, hablando de los círculos bolivarianos, yo les pido a ustedes, primero los felicito, a los círculos bolivarianos, los admiro y las admiro; ahora, fíjense que en alguna parte comenzaron a preocuparse por los círculos bolivarianos, aquí en Estados Unidos. Hay círculos bolivarianos en Moscú, hay círculos bolivarianos en Madrid, en los Ángeles, hay círculos bolivarianos en Buenos Aires; hay círculos bolivarianos en Canadá, en Toronto hay círculos bolivarianos, en Alemania, en Colombia, en el mundo fueron naciendo los círculos bolivarianos, ahora, no permitamos que las presiones vayan a frenar el crecimiento de los círculos bolivarianos, aquí en Estados Unidos comenzaron por algunos medios de prensa a atacar a los círculos bolivarianos y amenazarlos diciendo que estaban violando las leyes, que estaban apoyando movimientos violentos etc., los círculos bolivarianos son círculos de estudio, de reflexión, de trabajo y de contacto en esta lucha por un mundo mejor, por un mundo posible, por un mundo de iguales, así que mi felicitación a todos ustedes, mis felicitaciones a los círculos bolivarianos de Estados Unidos.

Por un mundo mejor, por un mundo posible, por un mundo de iguales, así que mi felicitación a todos ustedes, mis felicitaciones.

Los círculos bolivarianos de Estados Unidos.

Miren, fíjense en una cosa, yo tengo ya algunos elementos que quería comentar en esta noche maravillosa, y que esta noche es como… ¿cómo se llama en béisbol? Cerrar con broche de oro, cuando un pitcher está lanzando un buen juego y poncha los tres bateadores en el noveno inning, cerrar con broche de oro, o incluso pues ponchar al último ¿no?

Hacer el *out* 27 con una recta por el centro del *home*, eso es muy sabroso cerrar con broche de oro.

Bueno, este día de hoy lo estamos cerrando todos con broche de oro, quería recordar cosas de la historia esta noche, ¿por qué la historia?, ¿por qué? Porque yo soy un convencido de que en la historia están las claves del presente y las claves, las fórmulas, para construir un futuro mejor.

Para abrir los caminos que queremos, porque hay mucha gente que igual que nosotros, durante siglos ha luchado por lo que nosotros luchamos, hay mucha gente que incluso ha muerto por lo que nosotros luchamos.

Bueno, uno de ellos, uno de ellos, yo lo cargo aquí y lo cargaré siempre hasta el último día lo cargaré, esta figura de Cristo, esta figura de Cristo.

La cargaré, porque me acompañó en horas muy difíciles, cruciales y ahí lo cargo, pero lo importante es cargarlo aquí ¿verdad? Y en el corazón.

Ahora, la historia, Cristo ahí está... Cristo es un hecho histórico, Cristo fue un rebelde, Cristo antiimperialista, claro, se enfrentó al imperio romano.

Cristo, ¿quién puede pensar que Cristo haya sido un capitalista?, no, el capitalista era Judas Iscariote que lo vendió por unas monedas; Cristo era un revolucionario, se enfrentó a la jerarquía religiosa, se enfrentó al poder económico, con la palabra era un látigo, un látigo: "Fariseos hipócritas...", dijo, "...que quieren limpiar la copa por fuera y no se fijan en el sucio que tiene por dentro". La basura que tiene por dentro.

Cristo comprometido con la voz de un pueblo ¿no? Y para qué mandarlos a callar, si se callan ellos hablarían las piedras, que hablen los pueblos; Cristo el orientador, Cristo el que prefirió la muerte como afirmación de su ideal humanista y de cambio, Cristo el de la buena nueva, Cristo, nuestro Cristo.

Es sólo un ejemplo histórico que está allí, que lo han querido desvirtuar muchas veces.

Yo de niño fui monaguillo, mi mamá quería que yo fuera sacerdote y entonces fui monaguillo como un año, cuando la misa era en latín, incluso, terminé peleando con el sacerdote y me fui; pero era un buen sacerdote, un sacerdote español, pero era muy duro, muy severo, pero uno limpiaba las imágenes allá en la iglesia de mí pueblo campesino, era un pueblo muy pequeño, entonces a mi me llamaba la atención y no me gustaba un Cristo que había allí, pero con cara de bobo; yo le decía al cura: "...pero no ve que tiene una cara como de bobo", Cristo no fue ningún bobo, fue un rebelde, lo entendí después pero en ese tiempo me llamaba la atención un Cristo ahí que parecía como... que no era el Cristo que uno ya comenzaba a sentir.

Pero en fin, la historia. Miren, la historia, la poesía, siempre hay que buscar la poesía, la poesía, la escritura, lo que quedó por allí, muchas cosas están latiendo, están vivas para que las abonemos y comiencen a brotar, o a rebrotar en

la tierra fértil, creo que estamos en un momento fértil y estamos en tierra fértil para que comiencen a rebrotar por todos lados, viejas ideas, viejos conceptos, viejos sueños, y se conviertan en nuevas ideas, en nuevos sueños, en nuevos caminos, estamos en un tiempo maravilloso del renacer de la esperanza.

Así como en Europa después de la Edad Media, se habla y se hablará siempre del Renacimiento, algo así está ocurriendo, a mi entender, en el mundo, hay como un Renacimiento mundial, renacen cosas, la historia no se acabó, la historia está volviendo, viejos fantasmas, viejas ideas, que parecían pulverizadas están tomando forma de nuevo y se están levantando con fuerza inusitada y de repente, así como huracanes, ya no como el de Katrina, destructivo, sino más bien huracán constructivo de creación, de amor, de esperanza; y en esta tierra cuántas voces se han levantado para pedir justicia e igualdad, para pedir justicia de esta manera; yo también soy América, soy el hermano más oscuro de América, pidiendo justicia e igualdad para la raza negra americana, para los afroamericanos, también somos americanos.

Yo que soy más indio que negro, pero somos… nosotros somos una liga, allá en Cuba me decía una amiga cubana, hablando de este tema, decía: "Somos la raza perfecta, somos una combinación de blanco con negro e indio"; somos una mezcla, decía Bolívar, somos un nuevo género humano, nos mezclaron, pues, ¿no? Nos mezclaron.

Yo tengo un poco más de indio que de negro, pero también decimos como de allá de Suramérica, también somos América nosotros, sólo que América india, pero somos todos América.

Desde las tierras frías, de allá del Canadá hasta las tierras frías de la Patagonia, toda esta es América; hay que recuperar el sentido originario de América, creo que los americanos todos del Norte al Sur pasando por el Centro y por el Caribe debemos reencontrarnos con el sueño originario del Nuevo Mundo, que llenó de esperanzas a la humanidad, al viejo mundo; muchos le cantaron cuando el descubrimiento de América —así llamado—, cuando Europa se vino sobre América en un proceso complejo y difícil, y cuando el África también se vino sobre América se levantaron las esperanzas en muchos pensadores y soñadores, decían algunos "…la utopía está allí: el Nuevo Mundo", la capacidad y la posibilidad de crear un mundo nuevo.

No se pudo, o mejor dicho no se ha podido hasta ahora, pero recuperemos, con lo mejor de los sueños de la madre Europa, con lo mejor de los sueños de la madre África y lo mejor de los sueños de la madre América, el sentido de un mundo nuevo, el sentido del nuevo mundo, eso hay que recuperarlo y ponerlo de nuevo en nuestros corazones y en nuestras mentes.

Somos America, el mundo nuevo, el nuevo mundo, un mundo nuevo, mejor y posible. En esa revisión de la historia, conseguimos cosas como esta que les voy a comentar, vinculos historicos entre nosotros, vinculos muy fuertes, vinculos que desde siglos atrás nacieron entre nuestros pueblos, entre nuestros líderes, es necesario revisarlos y traerlos de nuevo para alimentarnos en el dia de hoy.

Simon Bolivar, el gran Libertador, no solo de Venezuela, sino de Suramerica, en una ocasion ¿saben?, recibio especialmente una carta del General Lafayette, como sabemos, heroe destacado de la gesta independentista de Estados Unidos: Lafayette le escribe a Bolivar enviandole como regalo un retrato y unas reliquias que pertenecieron a Jorge Washington y Lafayette le escribe que en el mundo, él cree que el unico merecedor de conservar esas reliquias era Simon Bolivar y Bolivar le responde a Lafayette, el 20 de marzo de 1826 le escribe y le dice unas conmovedoras palabras, voy a leerles, una partecita nada mas:

"La imagen de Washington, —dice Bolivar— algunas de sus reliquias y uno de los monumentos de su gloria, deben serme ofrecidos por vuestra excelencia a nombre de los manes del gran ciudadano"; Bolivar llama a Washington "El gran ciudadano y primogenito del mundo nuevo". "Lo que vale para mi corazon una reunion tan gloriosa de cosas y modos no puede ser explicado por ninguna expresión".

Hasta allí. "Lo que vale para mi corazon", recibe el en su corazon el regalo de Lafayette, el retrato y las reliquias de Jorge Washington "El gran ciudadano y primogenito del mundo nuevo" y Bolivar guardo eso toda su vida, bueno, no le quedaban muchos años, cuatro años despues moria traicionado y echado de Venezuela, casi asesinado por antiguos compañeros que lo traicionaron y se plegaron a la oligarquia de aquellos pueblos, el que queria la igualdad, Bolivar queria eliminar la esclavitud, por ejemplo, liberar a los esclavos.

Bolivar queria repartir las tierras a los pobres, a los campesinos, Bolivar queria darles educacion a los hijos de los negros, a los hijos de los indios, a los hijos de los pardos, a los hijos de los blancos, a los hijos de todos. Bolivar queria la igualdad y la libertad.

Y termino expulsado de Venezuela. Era un revolucionario, Simon Bolivar. Por otra parte quiero rendir tributo esta noche aqui a Washington, a Bolivar, a Lafayette y recordar a uno de los grandes precursores y libertadores de Suramérica.

Fue un hombre extraordinario, incluso creo que deberiamos llevar a la concrecion algun evento conmemorativo de lo que voy a comentar ahora mismo, porque forma parte de nuestras raices comunes, estadounidenses y venezolanos.

Hubo un venezolano nacido en Caracas como Bolívar, pero nació 33 años antes que Bolívar, nació en 1750, se llamaba Francisco de Miranda, ese venezolano murió preso allá en España, ya tenía 65 años cuando murió. Así que vivió... en aquellos años la esperanza de vida no llegaba ni a 50 años, así que este hombre vivió una vida —digamos— larga para aquellos años del siglo XVIII, el siglo XIX.

Pero fíjense en la particularidad de Miranda, cuando Bolívar estaba naciendo en Caracas en 1783, Miranda estaba por aquí en Estados Unidos, Miranda vino a Cuba, era Cuba en ese tiempo colonia de España y vino Miranda, como parte de las tropas del Rey de España, era capitán Francisco de Miranda, por allá por 1780, estaba en plena marcha la independencia de Estados Unidos y Miranda es atraído por el movimiento independentista estadounidense, y él deserta, se hizo desertor del ejército español y se vino a Estados Unidos.

Pero antes de desertar ya estaba colaborando con los independentistas de Estados Unidos, entre otras cosas Miranda recogió miles de formas, de recursos, por aquí tenía la cifra que está registrada en la historia.

Esto no lo sabe casi nadie por aquí, porque he preguntado, yo tampoco lo sabía hasta hace poco, sólo leyendo uno consigue las evidencias de la historia de hace tan poco tiempo. Miranda recogió en Estados Unidos con, sobre todo con las mujeres cubanas de la época que colaboraron con dinero para enviarle al ejército de Washington, ¿y saben quién trajo ese dinero de Cuba para acá?

Lo trajo un muy joven militar enrolado en esas luchas, tenía 21 años apenas: Saint Simon, quien luego sería uno de los ideólogos del socialismo utópico, pocos años después.

Miranda se vino acá, se sumó al ejército de Washington, conoció a Lafayette y se hizo muy amigo de Lafayette, de Madison, conoció al propio Washington; porque Miranda era un hombre muy ilustrado, había aprendido varios idiomas, era un valiente militar muy capacitado, muy hábil, muy inteligente, escribía, y escribía muy bien, analizaba, tenía mucho de sociólogo, tenía mucho de geopolítico, tenía mucho de analista de su tiempo, tenía mucho de historiador, de sabio, de poeta.

Miranda se enroló en el ejército estadounidense y estuvo en el sitio de Pensacola, allá en la Florida, con Juan Manuel Cajigal que se vino también de Cuba con tropas cubanas, con soldados cubanos y participaron en la toma de Pensacola. Eso era por allá por el año 1780-1781 y gracias a sus destacados méritos en esa toma de Pensacola Miranda fue ascendido, aquí en Estados Unidos, a Teniente Coronel estadounidense.

Una vez terminada la guerra recorrió Estados Unidos y escribió mucho, está

en sus memorias, cómo fue naciendo esta gran república —decía él— pero le preocupaba algo: la desigualdad que se veía, le preocupaba la esclavitud y así lo dejó asentado en sus memorias.

Luego se fue a Europa, a los pocos años aparece de Coronel ruso allá en Moscú, llegó a ser muy amigo del almirante Potemkin, famoso almirante ruso y llegó a ser miembro de la corte de Catalina La Grande, famosísima emperatriz rusa, a los pocos años aparece en la Francia revolucionaria, conoció a Napoleón Bonaparte. Napoleón llegó a decir de él: "Éste es un Quijote sin locura".

Miranda, llegó a ser mariscal de la Francia revolucionaria y comandante del Ejército del Norte, en la época del terror y la locura casi lo llevan a la guillotina, él asumió —cual Fidel Castro— su propia defensa y casi dijo lo mismo: "La historia me absolverá", y fue absuelto y salvó su vida y a los pocos años vino desde Londres, donde vivía, a Estados Unidos, era el año 1804, 1805; hace 200 años, vino a buscar a su viejo amigo, vino a buscar apoyo y aquí consiguió algunos amigos que lo apoyaron y logró comprar un barco, aquí en Nueva York, por aquí por estos lados y consiguió algunos militares, reclutó a otros, muchos de ellos afrodescendientes y se fue con un barco, le puso como nombre "Leandro", el nombre de su hijo de un año que había dejado en Londres y se fue rumbo al Caribe, le puso un cañoncito y unos fusiles, era un Quijote en verdad aquel hombre, el Quijote de los mares, un Quijote del mundo.

Llegó a la Haití revolucionaria y liberada por Toussaint Louverture y los jacobinos negros de la Haití revolucionaria, la primera república libre de estas tierras, consiguió apoyo en Haití; consiguió dos barcos más, dos barcos, se sumaron algunos haitianos y se fue con tres barcos rumbo a Venezuela y lanzó la primera consigna revolucionaria que llegó con fuerza a las costas del Caribe venezolano: "Libertad o muerte", decía Miranda, igualdad, libertad, fraternidad; estamos en el bicentenario de aquella gesta mirandina: 200 años.

Exactamente por estos días Miranda estaba preparándose para venirse de Londres a Estados Unidos, se entrevistó con el presidente de entonces, con fabricantes de barcos, armadores, y consiguió algún apoyo para su empresa, el precursor de la Revolución Suramericana, Francisco de Miranda.

Luego fracasa en aquel empeño, los españoles le capturan un barco, le hunden el otro, él escapa milagrosamente y en Caracas ahorcaron a casi toda la tripulación capturada, son mártires de nuestra independencia, no había ningún venezolano, fíjense ustedes por qué será que el pueblo venezolano es tan solidario con las causas de la libertad en el mundo: porque el mundo ha sido solidario desde entonces con el pueblo venezolano en la búsqueda de su libertad, de su independencia, de su grandeza; el único venezolano en esa expe-

dición era Miranda, había norteamericanos allí, había oficiales norteamericanos, antiguos amigos de él y otros nuevos; haitianos, jamaiquinos, y fracasaron.

Él se volvió a Europa, pero a los pocos años estalló la Revolución en Caracas y un jovencito llamado Simón Bolívar fue a Londres, y lo buscó y se vino Miranda y fue Generalísimo y fue Comandante en Jefe de la Primera República venezolana; lo hicieron preso en Venezuela, fracasó la Primera República, lo llevaron preso a Puerto Rico y de ahí lo trasladaron a la cárcel de Cádiz donde murió.

(...) Con el buey, con el mulo, con la mula o a mano sencillamente, no usan transgénicos, ahora se usan transgénicos para elevar la productividad, pero dañando la salud de los pueblos y el equilibrio de la naturaleza: ¡ese es el capitalismo!, ¡el neoliberalismo!, no le importa dañar nada, lo importante es ganar dinero.

Entonces, querían también traer a Withman, el hijo de Manhattan, y fíjense como Withman previó, con su clara inteligencia que le causaba espanto, porque yo estoy seguro de que ningún estadounidense, como son ustedes y son la gran mayoría de los estadounidenses, hombres y mujeres concientes, sensibles ante los hermanos y ante los demás pueblos del mundo, estoy seguro que ustedes no quieren que su país represente al imperialismo, estoy completamente seguro y hoy más que ayer, después de este día maravilloso aquí en Nueva York con ustedes, estoy seguro de que el pueblo de Estados Unidos no quiere ser un pueblo desde donde emerja un imperialismo que azota a otros pueblos y que pone en peligro al propio pueblo de Estados Unidos, fíjense lo que dice Walt Whitman, sin rodeos, directamente dice:

> En vano marchamos con una rapidez inaudita y sin precedentes hacia la formación de un imperio tan colosal que dejará atrás a todos los antiguos, más grande que el de Alejandro, más grande que el de Roma en el pináculo de su poderío, en vano nos hemos anexionado Texas, California, Alaska y nos alargamos hacia el norte en busca del Canadá y hacia el Sur en busca de Cuba, como si estuviéramos en cierta manera dotados de un inmenso cuerpo que se perfecciona más y más mientras permanecemos con un poco de alma y sin ella.

Un cuerpo sin alma, este no es un cuerpo sin alma, el alma de este gran cuerpo, de esta gran república se llama el pueblo de Estados Unidos y tiene alma este pueblo, tiene alma humana, tiene sentimientos, tiene amor. Necesario es también que recordemos algunas palabras de una persona a la que yo nunca olvidaré por circunstancias de mi niñez y aquel nombre me llegó cuando era un

niño. Recuerdo clarito el día que lo mataron, mi maestra de cuarto grado llegó llorando y dijo "Muchachos, va a haber una guerra mundial", era un pueblito, ya les dije, campesino por allá a la orilla de un río, el río Boconó, nos asustamos: "¿Y por qué una guerra?", y como decían mundial, uno pensaba que también llegaba allá, porque era mundial: "Mataron a Kennedy" dijo la maestra y se nos grabó ese nombre, pero ya antes, un poquito antes, habían llegado a ese pueblito dos estadounidenses, uno se llamaba John y otro se llamaba David y llegaron a enseñarnos a jugar el básquetbol, yo nunca aprendí a jugar básquetbol, también jugábamos al béisbol, nos enseñaban algunas palabras de inglés: *how are you?*, en la escuelita, en las noches, o en las tardes. Nos hicimos amigos de John y de David, nos daban clases de matemáticas y a veces llegaban unos camiones con unos sacos de avena y de *fororo* que repartían y yo llevé varias veces a mi casa una lata llena de *fororo*, muy alegre, y mi abuela lo hacía, éramos muy pobres, un *fororo* muy sabroso, una avena muy sabrosa.

Era la Alianza para el Progreso, y por ahí es que llegaba el nombre de un Presidente, por allá arriba muy lejos, de Estados Unidos. ¿Cómo se llama?, John F. Kennedy y el día que lo mataron me dio tristeza, porque yo tenía la información que nos pasaban, de su Presidente y dije, "¡Lo mataron!", murió de sorpresa.

John Kennedy dijo en una ocasión que cada nación tiene sus valores propios, sus tradiciones propias, sus propias aspiraciones, la ayuda que brindamos de vez en cuando, bien puede ser útil para que otras naciones conserven su independencia y hagan progresos en su desarrollo, pero no podemos rehacerlas a nuestra imagen y semejanza, no podemos dictar sus leyes, ni dirigir sus políticas, ¡sería por eso que lo mataron!

Y hay otro discurso de Kennedy que yo leí en un libro de Martha Harnecker, esta buena amiga, chilena, cubana y ahora venezolana también, americana de estas tierras Martha Harnecker, en un libro reciente, sobre América Latina, cita a John Kennedy y yo leí aquello y me costaba creerlo, dije: "¡Pero hasta este nivel de conciencia llegó Kennedy!". Llegó a decir Kennedy:

"Oigan una revolución que está trepidando en el Sur, en el África, en Asia, en América Latina…", eran los 60 pues, y andaban revoluciones por aquí, por allá, estaba el mundo encendido en revoluciones: la Revolución Cubana, andaba el Che diciendo "…un Viet Nam, dos Viet Nam, tres Viet Nam en América Latina", ahora Viet Nam era el Black Power, Angela Davis…

Y Kennedy dijo ante el Congreso: "Oigan, es una revolución, la causa", "…no nos equivoquemos", dijo, no era el comunismo; realmente es la pobreza, es la miseria de esos pueblos; y llegó a decir Kennedy una frase que es para ins-

cribirla en todos los espacios, en todas partes, en todos los palacios, y en todas las naciones; sobre todo donde se concentra el poder político, en palacios de Gobierno, en casas de Gobierno, dijo Kennedy: "Los que le cierran el camino a la revolución pacífica, le están abriendo el camino a la revolución violenta".

Lo entendió Kennedy, y Kennedy fue a Venezuela por esos años y con el Presidente de aquel entonces, se fue, todavía lo recuerdan unos viejos campesinos, al Sur de Caracas, por Carabobo; me los he conseguido, me dijo uno de ellos hace varios años:

"Chávez, aquí estuvo Kennedy, ahí mismo donde tú estabas. Kennedy vino a entregarnos tierras", era la Reforma Agraria.

Kennedy proponía a los gobiernos de América Latina que acabaran con el latifundio y que devolvieran la tierra a los campesinos, para quitarle fuerzas a los movimientos guerrilleros que se levantaban por todas partes, independientemente de otras actitudes de aquel Presidente, sin embargo, en este sitio de oración él, hasta cierto punto mártir de este pueblo, y por qué no decirlo, mártir por estas ideas, quiero rendir tributo a John F. Kennedy, creo que uno de los más inteligentes presidentes que pasaron, al menos en este tiempo, por esta gran nación.

Quiero rendir tributo también a Mark Twain, ese legendario luchador de las mejores causas, Samuel Clemens, mejor conocido como Mark Twain; opositor radical en contra de la pequeña guerra contra España que libraba Estados Unidos, con la intención de anexionarse definitivamente a Cuba, se opuso Mark Twain a esa guerra y a la de Las Filipinas.

Fíjense lo que expresó en 1898 Mark Twain, de allá por cierto del Mississippi, de esas tierras. Recorrió el Mississippi en la lucha contra el racismo, en la lucha por la justicia, por la igualdad; todo esto lo hicieron norteamericanos, estadounidenses, lo escribieron, lo cantaron y lo soñaron, alentaron; escribió Mark Twain lo siguiente, qué contundente y qué duro además, es muy duro, permítanme leerlo, es muy crudo: "La nueva bandera de Estados Unidos, debería ser con las rayas blancas pintadas de negro, y las estrellas sustituidas por un cráneo y dos huesos cruzados…", lo escribió en febrero de 1901; ya había escrito en 1898: "Yo soy antiimperialista y nunca aceptaré que el águila imperial pose sus garras en ningún país extranjero". Mark Twain, de aquí mismo, del Mississippi.

Quise decirles de uno de nuestros más grandes líderes y mártires de estas tierras, le rindo tributo al mártir de América, Martin Luther King, luchador de las mejores causas de esta tierra, de las mejores causas de estos pueblos.

Martin Luther King para nosotros no ha muerto; Martin Luther King regó su

sangre, cual Cristo sacrificado, sacrificado por la verdad, por la igualdad, por la justicia y por la vida, Martin Luther King vive en nosotros, yo creo haberlo visto a él en el Bronx, creo verlo aquí hoy, entre nosotros, creo verlo aquí.

Vivo y batallando, vivo y orientándonos, vivo y diciendo que llegó la hora, como dijo un día, llegó la hora de romper el silencio. Eso es lo que en Venezuela hemos hecho: romper el silencio cual Martin Luther King, comenzar a decir las verdades, que se rompa el silencio en todas partes, que canten los pueblos su esperanza, que cada quien diga su sueño, soñamos con un mundo de igualdad, de justicia, de hermandad y de paz, soñamos con eso, una vez roto el silencio lo demás viene por sí mismo, porque el silencio es como un cementerio, el silencio no es de nosotros los humanos, ni siquiera los árboles son silenciosos, sueñan con el viento; ni siquiera los mares son silenciosos, braman; ya Cristo lo dijo: si callaran ellos hablarían las piedras; hablemos nosotros nuestras verdades en todas partes, sin ningún temor; hablemos, rompamos definitivamente los silencios y echemos a andar nuestras ideas, pongamos en marcha nuestra fuerza, nuestra voluntad para que seamos libres y seamos iguales en un mundo de justicia y de paz y fíjense que cuando hablamos de paz hay que darle contenido al concepto y a la praxis de paz, ya nosotros sabemos —y sobre todo los cristianos— que el único camino a la paz verdadera es la justicia, que paz no es la ausencia de bombas y de guerra, no, el hambre es una forma de guerra que mata; el hambre, la miseria, ¡eso es violencia!, es violencia silenciosa de todos los días, el hambre y la miseria son mil Katrinas pero que no se ven, que no salen por las pantallas de las televisoras, que a veces, como no lo vemos, no sacuden el alma, pero hay que saberlo, hay que saber que por causa del hambre, de la desnutrición, todos los años desaparece una cantidad de personas equivalente a la población de Venezuela y Colombia juntas, o a la población de Argentina; todos años, sólo por causa del hambre desaparecen entre 40 y 50 millones de personas, sólo por hambre, no estamos hablando del sida y las enfermedades y los accidentes, sólo por hambre, casi 100 mil personas cada día, cada día, de hambre.

Ahora, cuando hablamos de la paz hay que darle contenido de corto plazo al concepto y a la praxis también, ya tú lo decías, hermano, que fuiste soldado, fuiste guerrero de la guerra, ahora eres guerrero de la paz, yo también fui guerrero de la guerra, ahora somos guerreros de la paz y pido junto a la escritura que algún día el hierro de las espadas se convierta en hierro de los arados, en hierro para producir la vida y no en hierro para producir la muerte; pero, y esto es muy importante, lo que voy a decir para el ahora mismo, no para el mañana, para el hoy porque sabemos que la justicia, la justicia que soñamos, pasarán años para lograrla, creo que nosotros en esta vida no la veremos.

Creo que Cristo cuando dijo: "...mi Reino no es de este mundo" estaba legándolo a la posteridad, no estaba diciendo que era otro mundo por allá, más allá de las nubes, no, el Reino de Dios debe ser aquí, logrado aquí, como bien dicen los teólogos de la liberación, Leonardo Boff, entre otros, es el Reino de Dios aquí, el reino de la igualdad y de la justicia, Cristo dijo no es de este mundo mi reino, es del mundo futuro que viene; igual dijo Bolívar, Bolívar dijo: "Lego mi código a la posteridad..." cuando se dio cuenta de que no podría lograr lo que soñaba, así que el camino a la justicia verdadera y plena será largo todavía; pero dijo un poeta venezolano: "No importa que nuestros ojos no lo vean, nos basta saber que en los ojos de quienes vean ese mundo ideal estará latiendo nuestra sangre", serán nuestros descendientes los que verán ese mundo pero hay que marchar hacia el, ahora mismo, eso sí, es necesario, hay que apuntar en esa dirección, hay que batallar en esa dirección. Ahora, fíjense que decía que hablando de la guerra hay que darle contenido actual al concepto de la praxis y ya tú lo decías, Roy, y fue una de las cosas que dijo por cierto Martin Luther King cuando él se pronunciaba contra la guerra: *It's a time to break silence*, es tiempo de romper el silencio, pero dijo también el gran líder negro, el 4 de abril de 1967, en la iglesia Riverside, por cierto, muy cerca de aquí, dijo, estaba refiriéndose a la guerra del Viet Nam y dice algo que habría que repetir hoy por todas las calles de todos los pueblos, para darle vida a Martin Luther King y a su pensamiento de lucha contra la guerra, ahora mismo, no mañana, oigan esto: "Desde que comenzó la guerra supe que América jamás tendrá los recursos necesarios ni la energía para aliviar la vida de los pobres".

Desde que comenzó la guerra supe que América, Estados Unidos, no tendrá jamás los recursos necesarios ni la energía para aliviar la vida de los pobres, ¿cuánto está gastándose en Irak?, todos los días, ¿cuántos millones de dólares al mes?, ¡son miles de millones de dólares!, qué pudiera hacerse con esos miles de millones de dólares para seguir el razonamiento de Martin Luther King, qué pasaría si declaráramos todos los países del mundo el fin de la guerra, porque a nosotros también nos obligan a adquirir algunas armas, en Venezuela las mínimas que necesitamos, pero algunas armas debemos tener y sobre todo cuando nos amenazan a cada rato, pero sobre todo los grandes países productores de armas, que gastan miles de millones de dólares en guerras como las de Irak, ¿hace falta esa guerra en verdad?, ninguna guerra hace falta, en primer lugar. Ninguna guerra hace falta, ahora, el pueblo tendría derecho a la guerra si es agredido, si es invadido, es el derecho a la defensa propia que llega incluso al terreno individual.

El individuo tiene derecho a su defensa y a usar la violencia en su propia

defensa si alguien lo agrede violentamente y hasta es una causa ¿cómo se llama?, atenuante y a veces, absolutoria; si alguien está en su casa y llega alguien de noche y se introduce, y este sale en defensa, incluso si le da muerte al agresor, las leyes protegen al que defiende su casa, su familia, sus hijos; igual pasa con los pueblos, ahora, sólo en ese caso se justificaría para el defensor el uso de la violencia, para el agredido, no para el agresor.

Ahora, como decía Martin Luther King, cuánto se pudiera hacer en energía, en producción de alimentos, en medicinas, en viviendas, en créditos para los pobres, con los miles de millones de dólares que se gastan en Irak, por ejemplo, alguien empiece a sacar cuentas y verá como el gran líder negro tiene razón, sigue teniendo razón, por eso hay que darle contenido a la lucha contra la guerra y a la praxis contra la guerra, tenemos que reclamar el fin de todas las guerras, y que todos los recursos económicos que produzcan los pueblos, las economías, se dediquen a la lucha contra la pobreza, contra la miseria, contra la muerte, contra las enfermedades, esa es la verdadera guerra que necesitamos: la guerra contra la miseria, contra el hambre, contra la pobreza; esa es la guerra que pedimos, es la guerra que exigimos y es la guerra que estamos dando en Venezuela, y es la guerra que queremos dar junto a ustedes, junto a todos los pueblos de la Tierra.

Ya me voy, ya voy a terminar. Sólo yo quiero comprometerme con ustedes en esta guerra a partir de hoy, a menos que —y yo no quisiera ni imaginármelo porque sería inaudito— el gobierno de Estados Unidos lo prohíba, pero no quiero ni pensarlo ¿no?

He dado instrucciones a Félix Rodríguez, el presidente de CITGO, que es una empresa que gana dinero, que paga impuestos aquí y todo esto; pero como no queremos ser la empresa capitalista tradicional —decía yo— hace unos minutos le dije a Félix que... le pido que contrate en CITGO unos técnicos, unos expertos en ambiente, en agua, en biología, para hacer un estudio sobre el río Bronx, un estudio sobre el río.

Porque a mí me parece que así como el cuerpo humano tiene las arterias, los ríos son las arterias de la tierra, por donde corre la vida, el agua.

Las ciudades casi siempre nacieron a las márgenes de los ríos, unas grandes civilizaciones, Nueva York es un ejemplo, y creo que las luchas en todos estos barrios y pueblos de Nueva York, al menos de estas zonas donde hoy fuimos y también de acá, se unen en torno al río, me gustaría estudiar la posibilidad de que ese río sea totalmente saneado, pero para ello habría que hacer un estudio técnico primero, luego a ver cuánto cuesta eso, cuánto habría que invertir allí.

Comenzar a... estamos haciéndolo en Caracas con el río Guaire, contaminado hace muchos años, pero fue un río bello, hay fotos, ahí se bañaban las caraqueñas

y los caraqueños, paseaban los fines de semana, hace un siglo, ahora es un río totalmente contaminado; ¡ah! que todas las aguas sucias le caen al pobre Guaire, pero tenemos un plan, y ya comenzamos a sanearlo por tramos: que si un kilómetro, otro kilómetro y hay que empezar por supuesto desde arriba, desde arriba, en la corriente arriba, ¿cómo se hace esto? Construyendo plantas de tratamiento a ambos lados, para que las aguas servidas y sucias sean tratadas y puedan caer al río limpias, o incluso se pueden usar aguas tratadas para el río y para pequeñas siembras, que se pueden hacer a la orilla del río, a lo largo del río se puede sembrar para comer, pueden sembrar productos, no sé si el tomate se dará aquí, habrá que estudiar la tierra, ¿se da el tomate por aquí? ¿Ah?

Tomate, pimentón, lechuga, en cierta época del año, sembrar jardines y flores a lo largo del río y convertirlo en un paraíso, pequeños barquitos de paseo, de turismo, turismo popular, ¡qué sabroso es montarse en una pequeña lancha y navegar, agua abajo!

¡Qué sabroso es eso! Cómo se vive, ¡qué sabroso!, ¡qué bonito!, un domingo de paseo en un río. Yo me crié a la orilla de un río y en el verano, en el verano cuando bajaban las aguas, lo que uno ansiaba era Semana Santa, en los días de Semana Santa los viajes en familia al río, a bañarnos entre las piedras y a jugar en el agua, ahí pasaba uno el día feliz; y mi papá y los demás iban a pescar, traían peces y hacíamos el sancocho; mi mamá y mis tías hacían el sancocho y de ahí mismo, la naturaleza misma, el equilibrio nos da la vida; pero si contaminamos el río se acaban los peces, se acaban las plantas y todo se pone oscuro y feo.

¡Salvemos al río y le daremos gran vida, más de la que tiene toda esta tierra!

Pero más allá de eso, lo del combustible, ya lo planteé al inicio, del *heating oil*, y ahora mismo, antes de que llegue el invierno y el frío a Nueva York. Tenemos también otro proyecto en Boston, ¿no? Boston. En Boston, en Chicago y en Nueva York, tres proyectos para el suministro de combustible para la calefacción, combustible para, ya lo dije, para generar electricidad en iglesias, en orfelinatos, en hospitales, etcétera.

Pero más allá hay muchas cosas que hacer, Fidel Castro y yo... me está esperando ya... ¿Canciller ya usted le comunicó a Fidel?, debe estar esperando, allá son las diez, de aquí a La Habana son como tres horas ¿verdad? No, estamos a tiempo de llegar.

¿Quieren irse conmigo?

Let's go to Havana to speak with Fidel. Bueno, Fidel no deja hablar a nadie, él habla y habla y habla a mí sí me deja hablar.

Mira, son las diez de la noche, entonces yo les decía que Fidel y yo estamos conspirando, nos la pasamos conspirando; pero no para lo que dicen algunos, no

para lo que dicen algunos que nos atacan, de que somos una amenaza, de que estamos desestabilizando, ¡Mentira! ¡Mentira! ¡Mentira! El gran desestabilizador de los pueblos de América Latina y el Caribe, es la pobreza, ¡ya lo decía Kennedy!

Ya lo decía Kennedy, es la pobreza, es la miseria. Ahora, miren, yo le decía a Jackson —mi hermano reverendo Jackson— anoche, me reuní anoche con un grupo de representantes: Gregory Meeks, Bill Delahunt, son demócratas; el representante Rangel; y Burton, que es republicano, de los más duros, el de la Ley Helms-Burton, pero es mi amigo, nos hemos hecho amigos conversando, pues, y yo creo que el señor Burton es un hombre de palabra como él me ha dicho a mí que él cree que yo soy un hombre de palabra, igual le respondo, igual.

Tenemos diferencias, pero podemos sentarnos a dialogar ¿por qué vamos a tirarnos piedras? ¿Por qué vamos a estar amenazándonos? Si algo maravilloso que tiene el ser humano es que somos diferentes, somos variados y somos diversos pero aceptémonos así. No pensemos que los demás tienen que pensar como nosotros o creer lo que nosotros creemos.

No, para nada: la diversidad. Yo le decía, y lo digo aquí públicamente y esto es un mensaje al gobierno de Estados Unidos.

Comencé a procesar cosas y me lo voy a llevar, no crean que es por un día, no. Yo le extiendo esta mano al gobierno de Estados Unidos, para que con las diferencias que tenemos, ya lo decías tú, reverendo: el león y la oveja, yo diría leones y ovejas. Aquí está la mano ¡vamos a ver cuáles son las cosas comunes que nos interesan! Y aún cuando tú eres oveja y yo león o tú eres león y yo oveja, no importa, a veces uno tiene que ser león y a veces oveja; Cristo dijo: "Vayan, vayan entre los lobos pero lleven la candidez de la paloma y la astucia de la serpiente", las dos cosas.

A veces hay que ser como una paloma: cándido, pero también tener la astucia de la serpiente, ser oveja y ser león. En fin, una combinación de todo eso y el fondo, la resultante es la maravilla de ser un humano, racional. Aquí está mi mano para el gobierno de Estados Unidos, aquí, esta mano sincera.

Sincera, una mano sincera. Una mano para trabajar juntos y levanto estas dos banderas. Banderas de dos pueblos, de dos historias, que ojalá puedan ser la misma bandera.

Ahora, fíjense una cosa, nosotros podemos ser aliados del gobierno de Estados Unidos, de las instituciones de Estados Unidos, de los gobiernos locales de Estados Unidos, a mí en verdad me da mucho dolor, ya lo decía el reverendo Jackson, yo no tenía pensado decirlo, pero él lo dijo.

Miren, desde el primer día de Katrina, yo anoche por cierto me conseguí

a una periodista que es argentina, trabaja con CNN, yo venía saliendo de allá de Naciones Unidas y me enfoca una cámara con una bombilla, me encandila un poco y ella llega y la veo ahí y le digo ¡ah!, ¿tú eres Inés Ferré? Le dije viví contigo el drama de Katrina de muchas maneras y la felicité por la forma tan humana como ella estaba narrando aquello, tan profesional, y le di la mano y con mucho gusto le respondí unas preguntas.

Ya estaba oscureciendo, era de noche. Desde ese momento en que prendí CNN yo me pegué horas y horas llamando, llamé a Jackson, que estaba en Venezuela; llamé a Félix Rodríguez y le dije ¿dónde estás? Estaba en Houston, "Pero no, ya voy para Lake Charles, allá tenemos una refinería".

Después lo llamé, al otro día, era de madrugada andaba él con Jackson rescatando a unos estudiantes de una iglesia, no sé de dónde, en unos autobuses.

Le dije: "Usa un millón de dólares y hasta dos y hasta cinco que después, no sé, yo te los repongo si no te alcanza; busca comida, busca agua, ¡esa gente se está muriendo!, busca médicos, busca algo". Y él hizo una gran tarea, yo quiero felicitarlo, y a todo el equipo de CITGO.

Un voluntariado, y allá siguen trabajando, ayer le dije que ahora vamos a buscar otros recursos para ayudar a construir una parte que nos asignen, unas viviendas, mucha gente que perdió todo, perdió todo.

Ahora, sin embargo, llamé a la Gobernadora del estado de Louisiana, la señora Blanco, no pude hablar con ella esa noche pero le dejamos un mensaje, le pedimos autorización para enviar de inmediato…

Nosotros estamos acostumbrados allá, porque pasan huracanes a cada rato, no exactamente por Venezuela, pero más arribita.

Granada hace un año fue destrozada casi toda por un huracán, pues mandamos inmediatamente ciento y tantos hombres, allá están todavía haciendo viviendas; llevamos hasta una planta eléctrica con un equipo de radio porque no tenían ni como comunicarse con la población, llevamos unas antenas y un transmisor, el Primer Ministro perdió hasta el Palacio de Gobierno, la Embajada nuestra se la llevó el huracán, mandamos unas carpas, unos motores, unas plantas de agua; todo lo que podíamos lo mandamos.

Igual en Jamaica, igual en Cuba, con todos modestamente, así que tenemos una brigada internacional llamada "Simón Bolívar", una brigada cívico militar de acción rápida.

De acción rápida para prestar auxilio humanitario y está en todo el país, y tiene médicos, civiles, militares, constructores, máquinas, y algunos recursos, bueno, nosotros empezamos a acopiar recursos, como dijo Jackson, plantas eléctricas, plantas potabilizadoras, equipos médicos, hospitales de campaña,

están allá todavía; incluso me alegré mucho hace tres o cuatro días porque Fidel Castro, que de una vez él reunió 2 mil y tantos médicos, con equipos, con equipos de combate como para la guerra, pero la guerra contra la muerte, con dos morrales cada uno, o no sé cuántos kilos de medicinas, cada médico con dos morrales, agua, todo, preparados para ir a la guerra inmediatamente: se estaba muriendo la gente y yo creo que todavía sigue muriendo gente desnutrida, niños enfermos.

Bueno, lamentablemente, no han autorizado, ni la llegada de los médicos cubanos que están aquí mismo a dos horas y media en un vuelo, ya hubiesen salvado quién sabe cuántas vidas; ni la modesta ayuda nuestra que está montada en los aviones Hércules que tenemos nosotros, están montadas las plantas eléctricas, las tengo en un avión montadas, y en otro avión, pero no han podido llegar, y hemos dicho y hemos llamado a la Embajada de Estados Unidos en Caracas, el Embajador nuestro en Washington, bueno no sé, ojalá que no haga falta nada de eso, pero yo no sé, tengo la impresión de que sí hace falta ¿no? Pudiera hacer falta, pero ahí están, ahí están.

Entonces, nosotros queremos unirnos en esta lucha, unir los movimientos sociales, apoyar modestamente en cuanto podamos, aquí en Nueva York y en otras ciudades.

Fidel Castro y yo, les decía, esta noche seguiremos "conspirando", haciendo planes, nos la pasamos haciendo planes, sacando cuentas.

La última vez que sí anunciamos dos nuevos planes, a lo mejor mañana amanece y anunciamos un tercero, ya tenemos otras ideas por ahí, pero no hay tiempo que perder en esto, nos hemos comprometido Cuba y Venezuela, y yo agradezco aquí en este sitio sagrado del pueblo la infinita colaboración que Cuba y su Revolución y su pueblo le han prestado a la Revolución Venezolana, al pueblo venezolano; gracias a Cuba, gracias a Fidel Castro, gracias a la Revolución Cubana y desde aquí desde Nueva York, gracias Fidel, gracias.

Veinte mil médicos cubanos hay en Venezuela, veinte mil viviendo entre los pobres, en las montañas, con los indígenas. Algunos han muerto allá, en esa misión: un accidente, una enfermedad, hace unos días murió un entrenador de deportes cubano, en un accidente en un vehículo, hace apenas..., el día que llegamos aquí; la familia la dejan en Cuba un año, dos años, están allá, incluso un día yo le llamé porque fui a ver a algunos, como siempre ando y vi que uno estaba durmiendo en el piso, en un colchoncito, en un rancho allá arriba, donde la pobreza ladra, entonces llamé a una reunión a Palacio, a un grupo de ellos, a los coordinadores y les dije: "Miren, nosotros tenemos algún recurso, yo quiero mandar a comprar unas camas, unos colchones para que ustedes bueno, vivan

un poco mejor en los barrios...", cometí un grave error: uno de ellos, con mucha humildad y respeto me dio una gran lección, me dijo: "Presidente, no nos haga eso, póngase en nuestro lugar, si usted llega a una casa donde casi todos duermen en el suelo, ¿va a llegar el médico a dormir en un colchón grueso y en una cama?, tenemos que dormir igual que ellos".

Díganme si eso no es ser cristiano, aún cuando Fidel Castro es comunista, ustedes lo saben, pero de tanto hablar nosotros, y discutir, y conversar, hace ya como un año me dijo: "Está bien, Chávez, soy cristiano en lo social".

¡Es cristiano en lo social, Fidel! Hay gente que pudiera no creer en Dios —y tienen derecho a no creer— pero hay mucha gente que aún cuando no cree en Dios, o en Cristo, como Redentor hijo de Dios, sin embargo actúan como Cristo, son crísticos, son crísticos.

Ahora, nosotros nos hemos comprometido a algo en lo que queremos que se sumen, —Jackson— y todos los pueblos, y el pueblo de Estados Unidos, porque yo tengo la impresión de que aquí, pudieran hacer falta médicos, pudieran hacer falta médicos en los sitios más pobres de Estados Unidos, ¿creen ustedes que hacen falta médicos?

Entonces, porque la medicina en el mundo capitalista degeneró en algo mercantil: si tú tienes dinero y puedes pagar, yo te opero, yo te salvo la vida, yo te opero el corazón, yo te opero la vista, el riñón, no sé qué más, la fractura, a tu hija la atiendo, a tu hijo lo atiendo; ahora ¿no tienes para pagarme?, anda vete. Qué cosa tan salvaje ¿no? Y diabólica.

Hace falta otro tipo de medicina, hacen falta médicos como el Che Guevara por ejemplo, y muchos otros médicos.

Que den la vida por los demás. Luego, hemos hecho un plan para formar, capacitar, graduar, hasta 200 mil médicos en los próximos diez años, desde ahora mismo 2005 hasta el 2015; 200 mil médicos; ya hay en Cuba cerca de mil estudiantes, ¿tú tienes la cifra, Felipe? Creo que son casi mil estudiantes de Estados Unidos allá, es una cantidad menor ¿sí? O hay un grupo, hay un grupo de estudiantes estadounidenses en Cuba, incluso se graduó uno en el acto que hicimos hace poco allá, se graduó uno, se graduó uno, el primero, de Louisiana por cierto; y se vino para acá, a luchar allá por su pueblo, a enfrentar los desastres.

Ahora, yo me comprometí, nosotros estamos comprometidos a instalar en Venezuela una Escuela Latinoamericana de Medicina, que sea similar, parecida a la que tienen en Cuba desde hace ya casi diez años.

Y ya vamos a comenzar, y aún antes de instalarla y equiparla, hemos comenzado con la ayuda de los médicos cubanos a capacitar, este año comienzan

a estudiar medicina en Venezuela 20 mil muchachos, seleccionados sobre todo del pueblo más pobre, de allá de los indígenas, de los barrios de las ciudades; van a estudiar amparados en el marco de un *pensum* universitario con apoyo en los hospitales, con los médicos cubanos, médicos venezolanos, van a estudiar teoría y praxis, van a estar en el barrio, Barrio Adentro, con su computadora, van a estar todos becados con 100 dólares al mes, una beca, porque son pobres la mayoría, muy pobres, hay que becarles para el sustento, si no, no pudieran estudiar, nosotros quisiéramos comenzar a seleccionar, le dije al embajador Bernardo, a los cónsules, comenzar a seleccionar los jóvenes estadounidenses, comenzar el proceso de selección para que comiencen a viajar a Venezuela y a Cuba.

Si vamos a graduar 200 mil en diez años el promedio será de 20 mil por año, podrán ser varios miles, voy a conversar con Fidel esta noche para ponernos de acuerdo, pero él, que es mucho más generoso que yo, si yo digo mil, me dice: "…estás loco, ¡dos mil!", si yo digo cinco mil, él dice: "…estás loco, ¡diez mil!", para que en seis años regresen aquí, no es que vayan a montar una clínica privada para cobrarle miles de dólares a la gente por una consulta, por una operación, no, que vengan a vivir como Cristo entre los pobres, a llevar el conocimiento, la salud y la vida, la justicia y la paz espiritual y material a los pobres de esta tierra, médicos que sean capaces, como los cubanos lo hacen, de irse al África, al África negra sobre todo, que es el África más pobre, miren, ¡es terrible!, hay países africanos, de esa madre África… ha llegado, hablando del África, Danny Glover, está por allí nuestro amigo, luchador, acaba de llegar Danny Glover, ¿dónde estás Danny? ¡Un abrazo Danny!, hermano, un aplauso para Danny Glover, un reconocimiento.

Como llegó Danny, acaba de llegar, voy a comenzar de nuevo, después le damos un resumen.

Miren, entonces vamos, pudiéramos incluso incrementar, yo creo que de la reunión de hoy, Felipe y Alarcón, yo creo que Fidel nos está viendo, seguro, porque estamos trasmitiendo en vivo para Venezuela ¿no?, este acto ha sido transmitido en vivo, vamos a mandarle un saludo a Venezuela ¡viva Venezuela! ¡Viva Estados Unidos libre! Vamos a mandarle un saludo a Cuba, ¡viva Cuba! Vamos a mandarle un saludo a Fidel.

Bueno Fidel, ya vamos saliendo para allá, Fidel, aguántate un segundo.

Yo creo que de la reunión de esta madrugada con Fidel pudiera salir algo de que en vez de 200 mil médicos, vamos a tener que incrementar la meta a lo mejor a 250 mil o 300 mil, para incorporar la mayor cantidad posible de jóvenes de Estados Unidos en ese plan de formación de médicos de Medicina

Social Integral, es un nuevo concepto y praxis de la medicina, medicina social e integral.

Este tema lo hemos estado hablando también con James Early, hermano del Trans Africa Forum que está con nosotros, amigo y hermano que nos ha visitado varias veces en Venezuela, ahora, además de la formación de médicos hay otro plan que hemos hecho Cuba y Venezuela: la Misión Milagro, ¿ya saben ustedes de qué se trata la Misión Milagro?

Tenemos que difundirla, yo lo que quiero es dejar la idea para que luego comencemos a trabajar ya, no podemos perder un solo día, ustedes saben que hay niños que nacen con problemas de la vista, incluso no se le detectan a tiempo si no hay un examen médico adecuado; mi hija de siete, que va a cumplir ocho, que Dios me la cuide y me la bendiga, como a todas las niñas y los niños de este mundo, a mi niña Rosinés se lo descubrieron en Cuba, por cierto, ella nació con un piecito un poco desviado, la operaron una vez y ahora otra vez, una pequeña operación en el tendón; y luego me dijo "Papi, ya estoy corriendo más rápido ahora", ahora corre más rápido, aunque está un poquito gordita, ella dice que no es gordita sino "llenita"; va a cumplir ocho, come mucho pan y yo me entro a pan con ella, pan de ese dulce, redondito, con azuquitar, nos comemos 20 entre los dos cada vez que nos vemos, y torta y dulce, come mucho dulce; los dos nos caemos a dulces cada vez que nos vemos, y a besos.

Entonces Rosinés ahora corre más rápido, pero le descubrieron también catarata congénita, si es un niño que no se le detecte la catarata congénita y sigue creciendo y sigue creciendo, va a comenzar a tener problemas de la vista sin saber por qué; van a aparecer dolores de cabeza, sin saber por qué; no va a poder leer bien y a lo mejor empieza a no rendir en la escuela, a ser reprobado en la escuela y a lo mejor empiezan a regañarlo "...y porque este muchacho no estudia", ¡está enfermo y nadie sabe!, pudiera hasta perder la vista, cataratas congénitas, hay hombres, mujeres que a los 40 las cataratas le cierran, le nublan, es como si viera una humareda, yo soy operado de los dos ojos por terigio, una carnosidad que es muy común en el Caribe, sobre todo por el calor y los rayos del sol, pero el terigio, sobre todo de este lado..., yo estaba preso por la rebelión del 92 y en la prisión se me agravó el ojo y no dejaban que me llevaran al hospital ni nada de eso, me operaron mucho después de lo que los médicos recomendaban, entonces el terigio, que es una carnosidad, me invadió el iris y después para sacar eso de ahí costó mucho y quedó el ojo un poco afectado.

Ahora, si ese terigio le da a un hombre o una mujer que no pueda pagar una operación..., yo porque tenía y tengo el seguro de los militares en Venezuela, el Hospital Militar, y me operaron los médicos sin cobrarme nada, pero ¿y el que

no tiene seguro? ¿y el que no tiene ingresos y le cobran no sé cuantos millones de bolívares o miles de dólares para operarle el terigio?, le sigue creciendo y le tapa el ojo y llega un momento en el cual ya la operación es muy riesgosa.

La catarata igual: te quita la vista; el glaucoma; las presiones en el ojo, que puedes quedar ciego, puedes perder hasta el globo ocular y te puede quedar como a muchas personas el orificio vacío, por falta de una operación, por un diagnóstico.

Bueno, nos hemos fijado, Cuba y Venezuela, a la vanguardia va Cuba por su gran capacidad médica admirable, y Venezuela pegándose allí, cooperando y poco a poco iremos incrementando nuestra capacidad instalada, con la ayuda de Cuba.

La idea, el plan, más que idea es el plan, es salvarle la vista, recuperarle la vista a seis millones de personas en el continente en diez años, 2005–2015, seis millones de personas.

Ahora, eso implica 600 mil por año, pero ahora, después del día de hoy, enamorado como estoy del alma del pueblo de Estados Unidos es posible que mañana amanezca la cifra incrementada después de la reunión y la botella de vino que me llevo de aquí, el vino de Nueva York, que seguro lo vamos a destapar en La Habana dentro de pocas horas.

Yo les ruego encarecidamente a mis embajadores, a mis cónsules, a mis amigos líderes como el reverendo Jackson, ustedes compañeros, Trans Africa Forum, organizaciones comunitarias, el que esté enfermo, no esperemos… a veces se salva la vista por un día, por poco tiempo.

Miren yo he visto, allá en Venezuela me llegó una vez un señor de La Habana, ¿ustedes saben cuántos venezolanos han sido operados en Cuba este año? Ya vamos acercándonos a 90 mil, la meta son 100 mil pero vamos a pasar la meta. Este año. Es impresionante.

Claro, la catarata, por ejemplo, son equipos muy modernos que tiene Cuba, Venezuela no los tiene, Cuba tiene decenas y decenas de equipos y médicos muy capacitados. Venezuela tiene médicos muy capacitados pero hasta ahora no tenemos el equipamiento que tiene Cuba, tenemos un plan y lo vamos a ir poco a poco, repito, adquiriendo.

Pero el oscurecimiento del ojo, bueno, sencillamente es una operación y se coloca un lente intraocular y tú terminas viendo normal y clarito, yo vi a un hombre de unos 90 años llorando un día que fui a recibir a un grupo que venía de Cuba, ¡llorando!, y me abrazó y daba las gracias y bueno no me des las gracias. Bueno, entonces me dice: "Chávez, yo tenía 40 años que lo que veía era

humo. Yo pensé, Chávez, que iba a morirme sin ver un amanecer, yo pensé que iba a morirme sin verle el rostro a mis nietos, yo a mis nietos no les veo la cara, a mi mujer, a mi viejita que tiene conmigo 50 años. Ahora los voy a ver de nuevo, estaba ansioso por llegar a verlos".

Maravilloso, fue Fidel Castro el que le puso el nombre: "Misión Milagro" le puso, fíjense, ¿ven como lo tengo de cristiano ya?: "Misión Milagro".

Por ahí lo llevo, yo lo llevo ahí.

Para que Fidel Castro le ponga "Misión Milagro"... bueno, ¡imagínense ustedes!, lo último que me dijo cuando el huracán que a última hora se desvió un poquito y no pasó exactamente por La Habana, porque se preveía un desastre. Ahora, Cuba es un ejemplo de prevención de desastres.

En Cuba evacuaron a más de dos millones de personas, venía el huracán, todo el mundo sabe que viene un huracán, bueno, hasta las gallinas se las llevan. Yo lo he visto las gallinas: ¡Cococo-Cocococo! Se lleven las gallinas, se llevan los perros, los cochinos, ahí no muere ni un perro, ni un cochino. ¡Bueno! Las casas se las lleva el huracán pero la gente ya está a salvo.

Y después regresan a reconstruir lo que haya que reconstruir, eso es un ejemplo para todos nosotros y estos mundos capitalistas donde prevalece mucho aquello de "sálvese quien pueda", y bueno, por supuesto el que tiene un avión se va, el que tiene un carro se va. Pero los que no tienen ¿cómo salen? Mucho de eso, sabemos, pasó en Katrina, triste y lamentablemente. Pero lo último que me dijo Fidel esa noche que lo llamé y el huracán pendiente, porque era una bestia de huracán: 100 kilómetros por aquí y 100 kilómetros por allá y que iba moliendo a su paso y estaban preparado para lo peor allá y nosotros pues en alerta en Venezuela para apoyar en todo lo que pudiéramos y pendientes y en contacto. Entonces me dijo: "Chico, el huracán se desvió, no va a pasar por La Habana, afortunadamente" y ¿saben lo que me dijo? "Chávez, Dios ayuda a Chávez y a sus amigos".

Vean por donde lo llevo, ahí lo llevo, Dios ayuda a Chávez y a sus amigos.

Bueno, entonces trabajar, vengo diciendo, en planes como estos: formación de médicos y las operaciones de la vista. El que conozca alguien: una señora, un señor, un niño que tenga problemas de la vista, ¡vamos, por favor! Vamos a hacer contacto con el embajador, con los embajadores, los cónsules, el presidente de CITGO. El compromiso es que Venezuela costea todos los gastos de transporte de aquí a Caracas, de todos los gastos de transporte.

De todos los gastos de transporte de aquí a Caracas, en Caracas, claro, hay que hacer una primera evaluación, por lo tanto los embajadores, CITGO, vayan contratando unos oftalmólogos y un equipamiento mínimo para hacer un primer

diagnóstico ¿verdad? A ver si el viaje realmente se justifica. Luego nos vamos a Caracas, los que podamos operar en Caracas, que estamos comenzando ya.

Al Hospital Militar de Caracas, por ejemplo, que estaba muy abandonado, lo estamos repotenciando y convirtiendo en un hospital modelo y otros hospitales que estamos equipando. Pero en Caracas podemos operar a un número limitado, los que no podamos nosotros todavía operar en Caracas entonces los aviones de Cubana de Aviación y de la línea venezolana nueva que hemos… apenas tenemos ahora tres aviones, tenemos alquilado uno, sólo para "Misión Milagro", que anda buscando gente por el Caribe: en Jamaica, en Trinidad, en Guyana, en San Vicente Granadinas, en todo eso, estamos trayendo caribeños a Caracas, de Caracas a La Habana, o directo a La Habana desde todos esos países hermanos del Caribe.

Luego, claro, aquí habría que revisar también eso porque es mucho más barato y menos costoso viajar de aquí directo a La Habana, ahora, ahí viene el tema del gobierno central. Si es que hay problemas para ir a La Habana directo, bueno, vamos a Caracas, vamos a Caracas y en Caracas activamos los mecanismos para operarlos en Caracas y los que no podamos en Caracas, a La Habana.

Esto es muy, muy urgente, muy urgente. Nosotros pudiéramos, de esos 600 mil al año, pudiéramos apartar una cuota de entre 80 y 100 mil al año para Estados Unidos, para la gente pobre de Estados Unidos.

Unas 80 mil o 100 mil personas al año que podemos atender de esa manera.

Bueno, en fin, son estos planes de lo que ya está tomando forma, el ALBA: Alternativa Bolivariana para las Américas, como ayer el señor presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, Ricardo Alarcón, lo mencionó en su discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas.

El ALBA, la propuesta del ALCA fracasó, no es posible la integración en el marco neoliberal, no es posible, la integración tiene que partir desde el alma de los pueblos, la cooperación, no es la competencia es la cooperación entre los pueblos, que cada uno le de al otro lo mejor que tenga de sí mismo, lo que pueda dar al otro, darle razón a la coexistencia en este mundo. Venezuela tiene, por mano de Dios y la naturaleza un gran potencial petrolero, la reserva más grande de petróleo que país alguno tenga en este planeta está en Venezuela. Una de las reservas de gas más grandes del mundo está en Venezuela. Bueno, vamos a compartirla, con Norteamérica, con Suramérica, con el Caribe, primero con los venezolanos, vamos a compartirla, vamos a asegurar la energía barata a los pueblos para que podamos vivir cada día mejor, vamos, sin explotarnos unos a otros, nosotros queremos garantizarle al pueblo de Estados Unidos, energía lo más limpia que podamos, con la colaboración con el gobierno, los gobiernos y

las instituciones y el pueblo de Estados Unidos; los científicos, los académicos, los empresarios, las empresas, rogamos y queremos; y podemos garantizar energía para Estados Unidos por 150 años y eso compartiéndolo, pues, con los pueblos de Suramérica y el Caribe, pero en paz, sin presiones de ningún tipo, sin agresiones de ningún tipo.

Estados Unidos cuánto puede ayudar al mundo con su avance tecnológico, un país que puede poner hombres en la luna, cuánto puede hacer este país, este gran país, con su gran avance científico-técnico, un país que puede mandar naves tripuladas al espacio y traerlos de nuevo, y ahora incluso, afortunadamente hace reparaciones mayores en una nave extraterrestre por allá; estábamos muy preocupados por todos, por el retorno del *Columbia* ¿no?, el Discovery que se dañó por allá, pero lo arreglaron, ¡qué maravilla!, yo me paré y aplaudí cuando vi que regresaron sanos y salvos los tripulantes.

Un país como éste ¡cuánto puede hacer, Dios mío! Unido con nosotros, contra el hambre y la miseria, con tanto adelanto tecnológico, podemos hacer milagros, unidos de verdad, verdad; como hermanos, nosotros podemos en este siglo salvar la tierra y hacer realidad el Reino de Dios aquí en esta vida. Yo les dejo mi alma, les dejo un abrazo infinito, les dejo mi corazón y me llevo aquí en el alma, el alma del pueblo de Estados Unidos de Norteamérica, les quiero mucho, hermanos, que Dios les bendiga, muchísimas gracias. ¡Hasta la victoria siempre!

CLAUSURA DE LA III CUMBRE DE LOS PUEBLOS DE AMÉRICA

Estadio mundialista de Mar del Plata, Argentina, 4 de noviembre de 2005

"Parir" el socialismo del siglo XXI, como un nuevo proyecto histórico, darle forma y darle vida, fue la invitación que hizo el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, a los miles de latinoamericanos que se congregaron en el estadio Mundialista de Mar del Plata como parte del programa establecido por la III Cumbre de los Pueblos.

Chávez, visiblemente emocionado por la cantidad de personas que concurrieron al polideportivo para cantar, saltar, gritar y agitar sus banderas como símbolo de la voluntad de trabajar a favor de un proyecto de transformación social continental, explicó que en Mar del Plata no sólo se enterrará el Área de Libre Comercio para las Américas, (ALCA), propuesto en 1994, sino también para ser parteros de la nueva integración, para traer al mundo la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA).

¿Quién enterró al ALCA? los pueblos de América enterramos al ALCA

Cantor Silvio Rodríguez: Y ahora sí, para cerrar este encuentro latinoamericano, con una presentación sin demasiada pompa, con una presentación de amigo y de hermano, señoras y señores habla Hugo Chávez.

Presidente Chávez: ¡Qué algarabía! ¡Que vivan los pueblos de la América Latina y el Caribe!

¡Que viva la Argentina!

Un abrazo bolivariano, sanmartiniano, guevarista, peronista, evista... ¡Que viva Eva Perón!

Ya se va el agua, me dijo nuestra amiga Blanca Chancoso que había que soplar tres veces para que el agua se vaya, hay que soplar hacia arriba tres veces, se va el agua y nos quedamos aquí nosotros los pueblos de la América, diciendo ¡viva la vida!

¡Viva la Patria! ¡Viva la Patria grande!

Los saludo a todos con especial emoción, afecto y cariño, ¡pero cómo hay gente aquí! Miren ustedes: ¡arriba esas banderas! Un abrazo al pueblo argentino, esas banderas argentinas, esas banderas cubanas, esas banderas venezolanas, esas banderas uruguayas, esas banderas paraguayas, esas banderas bolivianas, esas banderas brasileñas, esa bandera de la América unida y grande.

Quiero saludarlos a todos y a todas y agradecer a Silvio y a todos estos cantores que nos han bañado de canciones, que nos han bañado de amor, a Daniel Viglietti, Silvio Rodríguez, Amaury, a todos ellos, a todos ellos que nos han venido a cantar, a Daniel, a todos, gracias por esas canciones, gracias por esos versos, gracias por esa esperanza y gracias a ustedes por haberme invitado a este acto, a este encuentro de pueblos.

Yo me siento verdaderamente honrado al estar aquí, al estar aquí con ustedes compartiendo este día histórico, saludo a Diego Armando Maradona, el Pibe...

Ven acá Diego, ven acá, dile algo a este pueblo, Diego.

Diego Armando Maradona: Que los quiero mucho, gracias por estar aquí. Echemos a Bush.

Presidente Chávez: ¡Viva Diego! ¡Viva Maradona! ¡Viva el pueblo!

Estuve viendo la entrevista que le hizo Diego Armando hace unos días a Fidel, tremenda entrevista, tremenda entrevista que le hiciste a Fidel Castro.

Puedo decirles una cosa, entrando al estadio, hace ya una hora aproximadamente, sí, eran como las 12 y tanto, me dan un teléfono, yo venía saludando a mucha gente ahí, sobre todo a esa juventud que anda desbordada... ¡Viva la juventud!

Esa juventud que vuelve a levantarse por todas partes. Allá están los Barrios de Pie. Oigan, quiero que se den cuenta de una cosa: Blanca Chancoso tiene razón, se fue el agua, ve; por si acaso vamos a soplar otra vez.

Bueno, les decía que me pasan un teléfono, una camarada cubana se me acerca y me pasa un teléfono y yo bueno... ¿con quién voy a hablar yo? —Hable, hable a ver—. Era Fidel.

Fidel está desde que amaneció en una silla que yo le regalé, una silla muy cómoda de madera de samán viendo, porque desde aquí estamos transmitiendo en vivo y en directo para el mundo entero, entre otros por TeleSur, al mundo entero está saliendo este acto histórico aquí en Mar del Plata. ¡Vamos a hacerle una bulla al mundo! ¡Que viva el mundo nuevo! ¡Que vivan los pueblos del mundo!

Bueno, ¿quieren que les diga lo que me dijo Fidel? Él me dijo, primero que estaba muy emocionado viendo el acto, la marcha que ustedes hicieron desde esta madrugada, el Tren del ALBA, Maradona se vino en el tren ¿a qué hora fue que salieron? A media noche, en el tren ¿cómo es que se llama? El tren... el plateado, se vino Maradona, venía de maquinista Diego Armando Maradona, venía directo con el Tren del ALBA. Bueno, Fidel estaba viendo el tren, viendo el tren, amaneció viendo el tren, la marcha de ustedes y este día histórico aquí en Mar del Plata y bueno, unos comentarios, me encargó que les saludara y que aunque él físicamente no está aquí, está aquí con nosotros.

Además ¿saben cuál fue la despedida? Como yo venía entrado le dije: bueno después te llamo, porque él se guinda y habla tres horas por teléfono, entonces le digo, "Mira yo te llamo más tarde, vamos a despedirnos, estoy entrando al estadio", y le digo como siempre le digo: "Hasta la victoria siempre,

¡Patria o muerte, venceremos!" ¿Y ustedes saben cómo se despidió Fidel?, se los voy a decir porque le oí la voz muy emocionada y además como un trueno, se despidió, la voz se despidió como un trueno que cruzó el Caribe, cruzó el Orinoco, cruzó el Amazonas, cruzó el Río de la Plata y llegó aquí, me dijo: Chávez, ¡viva el Che, carajo! ¡Viva el Che Guevara!

Bien, nosotros, camaradas, compañeros, amigas, amigos todos, hemos venido aquí hoy a muchas cosas, a caminar, a marchar, a saltar, a cantar, a gritar, a luchar, pero entre tantas cosas de las que hoy hemos venido a hacer aquí en Mar del Plata hoy y cada uno de nosotros trajo una pala, una pala de enterrador, porque aquí en Mar del Plata está la tumba del ALCA.

La tumba del ALCA.

Vamos a decirlo: ¡ALCA, ALCA, Al carajo! ¡ALCA, ALCA, Al carajo!

¿Quién enterró al ALCA?, los pueblos de América enterramos al ALCA, hoy, aquí en Mar del Plata.

Blanca Chancoso, la saludo a ella y a lo que representa, a la dignidad de los pueblos indígenas de este continente, agradezco sus palabras y además Blanca me ha entregado una copia de las conclusiones y las resoluciones de esta maravillosa III Cumbre de los Pueblos, me llevo esas conclusiones, resoluciones de los pueblos, para difundirlas, y no sólo para difundirlas sino para luchar por ellas, para hacer realidad los sueños de tantos y de tanto tiempo y de tanta gente, además a lo mejor cuando me toque hablar allá en la otra cumbre, la que se va a inaugurar a las cuatro de la tarde, a las tres y media, a lo mejor seguramente me va a servir de mucho, de inspiración y le informaré a mis colegas presidentes que he recibido estas conclusiones, pudiéramos sacar copias para repartirlas allá en aquella Cumbre de Presidentes y de Jefes de Gobierno para que todos estemos al tanto de las conclusiones y las resoluciones de nuestros pueblos.

Quiero saludar también a un eminente compañero, luchador indígena también: Evo Morales, está con nosotros aquí hoy en la Cumbre de los Pueblos, Evo, un abrazo, ven acá hermano, dile algo a la gente.

Evo Morales: Muchas gracias Comandante, mi saludo revolucionario a todo el pueblo antiimperialista, que sigan en esta gran lucha para liberar a Latinoamérica, muchas gracias.

Presidente Chávez: Gracias Evo, ese aplauso de los pueblos para este gran luchador social, revolucionario, que representa, así como Blanca Chancoso, ellos y ellas representan a la estirpe más profunda de nuestros pueblos, nuestra raza aborigen, Tupac Amaru, Tecún Umán, Guaicaipuro, Atahualpa. ¡Que vivan los indios de América!

Saludamos también a los organizadores de este maravilloso evento y permítanme humildemente felicitarlos por la demostración de unidad. Unidad, unidad, —decía Bolívar— unidad, esa debe ser nuestra divisa, sólo unidos podremos derrotar al imperialismo y levantar a nuestros pueblos hacia una vida mejor, sólo unidos podremos hacerlo.

Saludos también a Edgardo de Petri, dirigente sindical y diputado nacional; Miguel Bonasso, diputado nacional y organizador de este evento junto con Edgardo; Adolfo Pérez Esquivel, premio Nóbel de la Paz, hermano y amigo, nuestro Adolfo, un abrazo, compañero, como dice el tango, le voy a cambiar una palabrita al tango hoy, perdónenme ustedes, pido perdón, en vez de decir "adiós muchachos", digo "hola muchachos, compañeros de mi vida".

Hola muchachos compañeros de mi vida, Luis D'Elía, diputado provincial; quiero saludar a Hebe Bonafini, gracias por sus mensajes, por sus palabras, y a todas nuestras madres de la Plaza de Mayo, ¡que vivan las madres de la Plaza de Mayo!

Sus hijos, sus hijos somos nosotros también, sus hijos no se perdieron, se transformaron en un pueblo y aquí están vivos en el pueblo argentino y en los pueblos de la América que se levantan de nuevo diciendo ¡no! al imperialismo, diciendo ¡no! al fascismo, diciendo ¡no! a la intervención, diciendo ¡no! a la muerte; Rafael Follonier, compañero, amigo y viceministro del interior de la República Argentina; saludamos a Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba y a toda la delegación cubana, ¿dónde estará Lazarito? ¿Dónde está Lazarito? ¡Epa, Lazarito!, amigo mío, ven acá Lazarito, les voy a presentar a un amigo, yo una vez tenía una novia y él me la quitó, Lazarito, por ahí viene Lazarito, quiero que Lazarito, este muchacho cubano nos dé un saludo, Lazarito, un abrazo primero.

Lazarito: A los hermanos de Latinoamérica, un mensaje rápido, como dijera el Comandante, saludo solidario desde el pueblo de Cuba, que los quiere y los acompaña y nunca los abandonará ¡viva la unidad de Latinoamérica! ¡Vivan los pueblos de América Latina! ¡Patria o muerte! ¡Hasta la victoria siempre! hermanos.

Presidente Chávez: Me está preguntando que si no hay más novias para quitarme otra, no, tú me quitaste la que yo tenía, ya tiene bigotes Lazarito, un abrazo a ti y a toda Cuba. Bueno, eso es lo que viene: los niños y los jóvenes, los niños y los jóvenes que son el futuro.

Lazarito: La gorra que identifica a la delegación cubana, usted es un cubano también para nosotros.

Presidente Chávez: Gracias, Lazarito.

Me pongo la gorra, estamos preparando todavía un juego, ahora será de fútbol: Maradona contra el equipo de Fidel, pero tú juegas para mí, porque en béisbol con Cuba me rindo, pero en fútbol va a ser la revancha. Abel Prieto, ministro de Cultura de la República de Cuba, le saludamos; y a todos quienes han venido, los cantores, Alí Rodríguez Araque, está el Canciller, Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela con nosotros; Róger Capella, el Embajador de Venezuela en Argentina; a todos, miembros de la comitiva oficial que me acompañan; María, mi hija que está con nosotros les manda también un saludo; Daniel Viglietti y Víctor Heredia y demás músicos y cantores, personalidades especialmente invitadas, invitados; a todos, a todos ustedes un abrazo, compañeros, camaradas, compatriotas.

Bueno, ya van a ser las dos de la tarde, allá tengo el reloj, ¡menos mal que lo tengo al frente! Miren, por cierto que, hablando de Eva Perón, yo cada día soy más evista, yo estoy leyendo a Eva, a Eva Perón, grande mujer de esta tierra, inspiración para las luchas que estamos dando y que habrá que dar.

Esta mañana me preguntaba un periodista, llegando al hotel donde nos hemos alojado, me preguntaba qué opinaba yo acerca de una publicación que salió ayer, una de tantas publicaciones que salen, sobre todo las de Norteamérica, antier salió una publicación según la cual el Pentágono está haciendo planes, planes militares para agredir a Venezuela, lo cual es absolutamente cierto porque el imperio norteamericano, en su desesperación... no olvidemos lo que decía Mao Tse Tung, que en lo estratégico el imperialismo termina siendo tigre de papel, tigre de papel; por eso no hay que temerle al imperialismo, los pueblos del mundo libre estamos en capacidad de derrotar a mil imperios, como ha ocurrido muchas veces a lo largo de la historia.

Pero el imperialismo en su desespero pretende, como ha pretendido desde hace ya varios años, detener la Revolución Bolivariana, como pretendió durante mucho tiempo, casi medio siglo detener la Revolución Cubana.

Así como fracasó el imperialismo norteamericano en su intento de detener la Revolución Cubana, igual fracasará en su intento de detener la Revolución Bolivariana en Venezuela.

Pero me preguntaba este periodista sobre el tema, y además, pues, yo sé que es absolutamente cierto, los planes militares para agredir a Venezuela están en plena preparación. Ahora, ¿qué respondía yo al periodista? Le respondía con una gran verdad: si al imperialismo norteamericano en su desespero se le ocurriera invadir a Venezuela, comenzaría en estas tierras la guerra de los cien años.

Y estaba recordando, por cierto a Eva Perón. Eva Perón, cuando dijo ella, toda digna, toda libertaria, toda patriota, dijo, lanzó aquella frase que el pueblo argentino conoce mejor que nadie pero que habrá que repetir una y mil veces en toda esta tierra desde el Río Grande hasta la Patagonia, aquella frase: "La Patria será libre o la bandera flameará sobre sus ruinas...", ¡más nunca seremos colonia norteamericana!

Esta mañana también, llegando ahí al hotel me consigo a un grupo de personas, deben estar aquí, seguramente, y a una de ellas quiero saludarla porque conversé con ella unos minutos, ellos vinieron de San Salvador de Jujuy, de allá vinieron: campesinos, agricultores, una maestra de escuela, ella se llama María Eugenia Villada, quiero saludarla porque me dio un abrazo infinito y me habló de su padre, Carlos Eulogio Villada, quien era dirigente del Partido Comunista Argentino y desapareció en la madrugada del 24 de noviembre de 1976 en la ciudad de San Salvador de Jujuy, su esposa Guillermina Castro, y su hija María Eugenia lo mantienen en la memoria, y yo le decía no sólo en la memoria, está presente aquí con nosotros y con él todos los desaparecidos de las dictaduras militares imperialistas que asesinaron a estos pueblos durante tanto tiempo.

María Eugenia además es cantante, es cantora, me cantó "El Carnavalito", Quebradeño Carnavalito.

Bueno, cuántas cosas por decir aquí hoy, les traigo un saludo del pueblo venezolano, un abrazo así, el corazón de Venezuela, sólo traigo para compartirlo con el pueblo argentino y los pueblos de nuestra América.

Un saludo muy especial a la delegación venezolana, de los movimientos sociales que en Venezuela hoy impulsan desde abajo, desde nuestras raíces la Revolución Bolivariana.

Ahora, fíjense, además de enterrar aquí el ALCA como hoy lo estamos enterrando, enterradores nosotros; además de eso siempre he dicho, en primer lugar a los venezolanos, ahora me atrevo a decirlo más allá de Venezuela, nosotros, los hombres, las mujeres de este tiempo de comienzos del siglo XXI, nos toca, compañeros, compañeras, camaradas, una doble tarea histórica: nosotros tenemos que ser los enterradores, no sólo del ALCA, porque el ALCA fue una propuesta, una de tantas propuestas, pero es vieja esa propuesta, antier se llamó de una manera; "Iniciativa para las Américas" la llamaron por allá por 1990, pero ya en el siglo XVIII, naciendo aquella gran república, aquel gran estado que luego se convirtió en imperio, nació con las garras del águila imperial, lamentablemente desde el inicio, desde hace 200 años pues, Thomas Jefferson, uno de los creadores de aquel estado norteamericano lo dijo, lo dijo, lanzó

el plan imperialista. Thomas Jefferson dijo que Estados Unidos tenía como destino tragarse —así mismo lo dijo, con esa expresión—, tragarse una a una las nacientes repúblicas, antes colonias españolas. Desde entonces viene el plan anexionista, colonialista de Estados Unidos, así que nosotros no sólo debemos ser enterradores del ALCA sino enterradores y en mucha mayor dimensión, complejidad y profundidad, del modelo capitalista neoliberal que desde Washington arremete contra nuestros pueblos desde hace tanto tiempo.

La batalla del ALCA, la batalla del ALCA, que como bien decía Hebe de Bonafini, sin duda que la hemos ganado, pero ¡cuidado!, eso es sólo una batalla, eso es sólo una de tantas batallas pendientes que nos quedan para toda la vida, ahora, decía que tenemos una doble tarea, enterrar el ALCA y el modelo económico, imperialista, capitalista por una parte, pero por la otra a nosotros nos toca, compañeros y compañeras, ser los parteros del nuevo tiempo, los parteros de la nueva historia, los parteros de la nueva integración, los parteros del ALBA, la Alternativa Bolivariana para las Américas, para los pueblos de América, una verdadera integración liberadora, para la libertad, para la igualdad, para la justicia y para la paz, sólo nosotros unidos podemos hacerlo y además enterrar al capitalismo para parir el socialismo del siglo XXI, un nuevo proyecto histórico socialista, lloran los pueblos de la América, nos toca a nosotros, yo estoy seguro de que ya en la América está engendrado el nuevo proyecto histórico del socialismo del siglo XXI, lo ha engendrado el vientre de América, ahora pujemos nosotros para parirlo, para darle vida, para perfilarlo.

Rosa Luxemburgo lanzó aquella expresión: "Socialismo o barbarie", hoy se hace más dramática la expresión y hay que repetirla: "Socialismo o muerte", "Socialismo o barbarie".

Y permítanme, compañeros, compañeras, hermanos y hermanas, reflexionar sobre este punto lo siguiente, la construcción del socialismo es para nosotros razón de vida, impulso ideológico político, pero hay que decir que ni siquiera eso se queda allí, no se trata sólo, ya hoy, de un impulso político, moral, ético, ideológico; se trata mucho más que eso de salvar la vida en este planeta, porque el modelo capitalista, el modelo desarrollista, el modelo consumista que desde el Norte han impuesto al mundo está acabando con el planeta Tierra y que se sepa, no tenemos ningún planeta cercano así para que emigremos hacia allá, parece que el planeta Marte estaba más cerca en estos días, me decía mi hija pequeña de ocho años anoche despidiéndonos:

"Papi asómate para que veas el planeta Marte, está un poco más cerca", pero hasta ahora se conoce que no hay vida en Marte, parece que hubo vida en Marte, han conseguido rastros, señales, incluso vapor de agua, pero parece

que en Marte se instaló en alguna época el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Consenso de Washington y acabaron con ese planeta, esto pudiera ser ciencia ficción, pero bien vale la pena lanzar hipótesis. El planeta, nuestro planeta, el único que tenemos a la mano para vivir nosotros y las futuras generaciones, nuestros descendientes, está siendo destruido en nuestras propias narices por el modelo capitalista del desarrollismo destructor, esto es muy evidente, pero los principales líderes del mundo y de los países desarrollados no quieren ver la realidad.

La mayor parte de ellos porque el mundo está gobernado por los intereses económicos de las grandes transnacionales y sabemos bien cómo la ambición capitalista ciega, la ambición capitalista borra no sólo la vista, los sentidos y la conciencia; yo, cristiano como soy, siempre he dicho que el primer gran capitalista de nuestra era fue Judas Iscariote, que vendió a Cristo por unas monedas, y el primer gran socialista de nuestra era se llamó Jesús, el Redentor, el Nazareno crucificado que vino a anunciar el reino de la igualdad, el reino de la justicia y de la paz, pero no es mentira, no es ninguna exageración de un grupo de científicos enloquecidos, no, está a la vista: se están deshielando los polos.

Hace poco leíamos un informe de una revista científica muy prestigiosa que dice que si no hay algún cambio, si no hay algún cambio, si no se hacen cambios en el manejo de los factores que están influyendo al clima y al recalentamiento de la Tierra, dentro de 100 años el océano Ártico ya no tendrá hielo, por ejemplo.

Está elevándose el nivel de las aguas de los océanos, se están recalentando las aguas de los océanos y una de las consecuencias la están sufriendo sobre todo los pueblos del Caribe, los pueblos de Centroamérica y el mismo pueblo de Estados Unidos: esos huracanes endemoniados que arrasan pueblos enteros tienen muchas causas, pero la causa fundamental de la furia endemoniada y la fuerza inusitada que ahora adquieren estos animales es el recalentamiento de las aguas de los océanos.

La capa de ozono sigue abriéndose, es decir, en verdad no es una exageración, está en riesgo la vida futura en el planeta.

De eso debemos convencernos y convencer cada día a más personas en el mundo, porque sólo la conciencia y la acción de los pueblos salvarán la vida en el planeta, yo sí estoy seguro de que salvaremos la vida para las futuras generaciones y que tendremos un mundo mejor, nuevo y distinto, estoy seguro de que lo lograremos, pero nos toca a nosotros la batalla.

Hace poco estaba comenzando a leer uno de los tantos libros maravillosos, que están saliendo muchos libros, muchos libros, y hay que hacer esfuerzos por editar muchos libros y difundirlos gratuitamente por todas partes.

En Venezuela estamos haciendo esto, este año hemos editado 25 y más millones de libros totalmente gratuitos, pues, Cuba tiene muchos años editando libros, millones y millones de libros para que el pueblo lea, para que los pueblos lean, se enteren; cómo no recordar aquí hoy a ese grande, nuestro José Martí. José Martí lo dijo muy claro: "Ser cultos para ser libres". Un pueblo culto es un pueblo libre.

Y años, años atrás, ese otro grande, Simón Bolívar lo había dicho, sólo que por el reverso de la moneda, por la otra cara de la moneda, Bolívar lo dijo con una claridad impresionante: "Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción..." "Un pueblo culto —dijo Martí— es instrumento hermoso de su propia liberación..."

Así que se trata de salvar la vida. Yo decía que estaba leyendo a Noam Chomsky, ese buen escritor, yo recomiendo leer todo lo que les llegue a la mano de Noam Chomsky, léanlo, léanlo, no duerman, no importa, los pocos ratos libres que uno pueda tener, leer, leer, pensar, pensar y pensar, escribir, escribir y escribir.

Noam Chomsky, en uno de sus más recientes libros, no sé si incluso el más reciente, fíjense en el título: *Hegemonía o supervivencia*. Y está muy claramente planteado, es el mismo tema de Carlos Marx, socialismo o barbarie, es el mismo planteamiento, sólo que Chomsky precisa, claro, han pasado más de cien años.

Chomsky precisa, enfoca el problema de este momento histórico del mundo: "O la hegemonía norteamericana o la supervivencia en el planeta..."

Una de dos, escojamos los pueblos del mundo cuál es el destino para nuestros descendientes, porque siempre digo también que ya no se trata de nosotros, ya nosotros mal que bien hemos vivido, pero ahí están nuestros hijos, ahí están nuestros nietos y los que no han nacido y los que siguen naciendo, se trata de ellos: hegemonía o supervivencia, dice Noam Chomsky.

Y me llama la atención, viendo el índice del libro, uno de los primeros capítulos o temas que él toca allí, me llamó la atención y me fui directo allí a ver qué es lo que dice Chomsky, porque es una idea que llama la atención, de inmediato él dice que las dos superpotencias mundiales que hoy existen, uno tiene la idea de que hay una sola superpotencia ¿verdad? Así que la idea como que descoloca a cualquiera.

Pero me voy directo a ver qué es lo que plantea Chomsky y lo dice: hay dos superpotencias mundiales hoy en el planeta, una amenaza con destruir al mundo, esa es la superpotencia estadounidense, la otra, la otra superpotencia está naciendo, pero no es la Unión Soviética, no es ningún territorio, dice él, ningún

país, ningún grupo de países, no, esa otra superpotencia, dice Chomsky, que se está levantando y puede salvar al mundo es la opinión pública de los pueblos, valga la redundancia, la opinión de los pueblos del mundo, la opinión pública mundial, movilizada, consciente, ¡le toca la hora a los pueblos de la Tierra de salvar la vida en el planeta y salvar la vida de las futuras generaciones! Nos tocó a nosotros, pues, derrotar al imperialismo, a todos los imperios.

Allá en mi pueblo, yo nací, ustedes saben, al Sur de Venezuela, en un campo, yo soy campesino de nacimiento y de crianza y por allá hay un dicho que dice: "A cada cochino le llega su sábado..." Aquí también, somos igual de campesinos todos. Bueno, a cada imperio le llega su sábado también, a cada imperio le llega su sábado... Y yo no digo que estemos ya en sábado, pero pudiéramos estar de jueves para viernes, vamos rumbo al sábado.

Vamos a proponernos como meta de nuestra vida que cuando nos toque irnos de aquí, antes de que nosotros nos vayamos de aquí como generaciones, aquí están juntas varias generaciones, hay algunos por ahí de los 40, de los 50, de los 60, de los 70, de los 80, y hasta ahí.

Cuando nosotros como grupo humano nos convirtamos en tierra de estas sabanas tan bellas que veía esta mañana aterrizando, de Mar del Plata; o en agua del río de La Plata, o piedra de las sabanas de Venezuela o de cualquier parte, cuando nosotros nos vayamos de aquí ya el imperialismo norteamericano, si no ha desaparecido debemos dejarlo como un verdadero tigre de papel y que se levanten por todas partes los pueblos de la Tierra, como tigres de acero, defendiendo la soberanía, la vida, la dignidad, el futuro; tigres de acero somos los pueblos, no hay imperialismo que haya sobrevivido cuando los pueblos nos decidimos a ser libres, y uno ve por todos lados que los pueblos resucitan, hay que seguir alentando, por eso este acto que ustedes...

Miguel Bonasso me dijo que tiene una semana sin dormir, pero esa es la batalla, esa es la batalla: hombres y mujeres que han organizado este evento, les admiro, les admiro, todos los que han venido marchando, los que han venido en el Tren del Alba, los que vinieron de Jujuy en autobús, 24 horas, de toda la provincia de Buenos Aires, del Uruguay, del Paraguay, de Argentina, de Chile, de Bolivia, de Ecuador, de Venezuela, de Brasil, de Colombia, de Centroamérica, del Caribe, de Cuba, de Norteamérica, hay norteamericanos aquí también.

Quiero saludar a la delegación norteamericana que ha venido a este evento y pido para ellos un aplauso, un aplauso de reconocimiento y de hermandad al pueblo de Estados Unidos de Norteamérica. ¡Que viva el pueblo de Estados Unidos!

Ese es un pueblo hermano, ya Carlos Marx lo decía, y hay que repetirlo: "Con

el pueblo de Estados Unidos nosotros debemos contar para salvar el planeta". Sin el pueblo de Estados Unidos sería imposible salvar la Tierra.

La conciencia de Martin Luther King está renaciendo en las calles de los pueblos de Norteamérica.

La conciencia de Malcolm X.

Y de grandes luchadores, y aquel pueblo mezclado con la latinidad, con los afroamericanos, los negros, los blancos, los indios.

Yo hace poco tuve la ocasión, cuando estuvimos en la otra Cumbre, aquella de Naciones Unidas; me invitaron a visitar unos barrios en Nueva York y fuimos a varios sitios, por allá por el Bronx. Mucha gente, sobre todo mucha gente pobre, afroamericanos y latinos la mayoría, pero también gente blanca, y vi mucha conciencia allí, vi mucho liderazgo allí de jóvenes, de mujeres, organización popular, escuelas populares, talleres populares; me vine muy impresionado de la fuerza de los movimientos populares de Estados Unidos, los intelectuales, los pensadores, los luchadores por un comercio justo y por el respeto a la soberanía de los pueblos. Vaya nuestro reconocimiento. Hay un importante repunte de la conciencia, insisto, en el pueblo de Estados Unidos.

Última hora: me informan desde Caracas. Una marcha en Caracas, más de 80 mil personas han marchado hoy en contra del ALCA y del imperialismo y en apoyo al Congreso de los Pueblos.

¡Viva el Congreso de los Pueblos! ¡Vivan los pueblos!

Ahora, decía hace un rato que la pala y el parto, el entierro y el nacimiento. Allí hay que detenerse a pensar y a trabajar mucho y a actuar en consecuencia, digamos que reduciendo ya el campo de visión y dejando la visión del mundo por un momento y la expresión de Chomsky, de hegemonía o supervivencia y enfoquémonos pues en nuestra América y en los pueblos de nuestra América.

Fíjense que hoy aquí en Mar del Plata además de lo que ya he dicho y lo que se ha dicho, han venido a confrontarse dos viejos proyectos, hace un rato les hablaba, recordando a Jefferson, también habría que recordar aquella expresión de James Monroe en 1823: "América para los americanos". América para los americanos.

Eran los mismos días, mientras James Monroe lanzaba la expresión imperialista: "América para los americanos."

Pero para ellos, porque pretendieron quitarnos incluso el nombre de americanos, los hombres y mujeres de aquí de Mar del Plata y de allá de la Patagonia son tan americanos como los de Nueva York, los de Washington, los de Québec y los de cualquier rincón de este continente, somos todos americanos.

Ahora, les decía de dos proyectos, dos proyectos que desde allá desde la

punta más al norte de América hasta la punta más al Sur del continente, desde hace unos 200 años vienen confrontándose dos pryectos, pudiéramos sintetizarlo, así como en el Norte lo lanzaron Jefferson, Madison, Monroe; igual aquí en el Sur ellos lanzaron su proyecto imperialista, anexionista.

Y aquí en el Sur nuestro proyecto fue lanzado desde entonces por hombres como Miranda, San Martín, Artigas, O'Higgins, Sucre, Bolívar, Manuela Sáenz; hombres y mujeres de esta tierra lanzaron un proyecto hace 200 años.

Los venezolanos estamos preparándonos ya, e invitamos a todos nuestros pueblos hermanos para que el próximo año 2006 conmemoremos en toda esta tierra los 200 años de la llegada de Miranda, el precursor de la revolución suramericana. Miranda, aquel caraqueño universal, dijo Bolívar de él, el venezolano universal de todos los tiempos.

Miranda, aquel que estuvo batallando espada en mano en las tres grandes revoluciones de su tiempo, porque fue comandante de tropas y combatiente en la Revolución de la Independencia de Estados Unidos, ahí estuvo Miranda batallando en Pensacola, en Florida; en Las Bahamas, espada en mano, y fue amigo y conoció personalmente a Washington, Madison y a aquellos hombres, y vio como nació aquella unión de las antiguas trece colonias, y pensó Miranda entonces desde allá, 1784, 85, 86; pensó Miranda, y así lo escribió, que así como estaba naciendo en el norte de América la unión que hoy es el imperio, había que luchar en Suramérica por conformar también una liga de repúblicas; y fue Miranda el primero que utilizó el nombre de Colombia, él propuso la unión colombiana en honor a Colón el "descubridor".

Miranda después estuvo recorriendo el mundo y pasó por Moscú en tiempos de Catalina la Grande y llegó a ser coronel de Rusia y a los pocos años aparece en París y tomó armas a favor de la Revolución Francesa y llegó a ser Mariscal de Francia Revolucionaria, amigo de Napoleón Bonaparte.

Un día Napoleón Bonaparte, hablando de Francisco de Miranda, dijo que era un quijote sin locura, y luego Miranda, ya a los 60 años, edad que entonces era muy avanzada, la esperanza de vida de entonces era de 50 años, hoy en cambio yo tengo 51 y soy un muchachito; Maradona cumplió 45 y es un pibe, y Bonasso tiene 59, y Eva es una muchacha.

Bueno. Pero Miranda a los 60 años, después de haber sido comandante de tropas en la Independencia de Estados Unidos, después de haber sido Mariscal de la Francia revolucionaria, después de haber estado en Cuba y desde allí apoyó la independencia de Estados Unidos, con muchos cubanos que se fueron de allá, hay gente en Estados Unidos que seguramente no sabe, la mayor parte de ese pueblo no sabe que sangre cubana corrió en territorio norteamericano

luchando contra el imperialismo inglés para darle independencia a aquellos pueblos, después Miranda vino, hace 200 años, era 1806, en tres barcos con una pequeña tripulación y una imprenta y tocó territorio de Estados Unidos, y tocó Haití, que era libre entonces, el primer territorio libre del Caribe y de América, la República libre y negra de Haití.

Desde aquí enviamos al pueblo de Haití nuestra solidaridad de hermanos y de compañeros, pueblo haitiano, pueblo heroico, pueblo mártir.

Bueno, y Miranda, al final fue el Generalísimo de la Primera República venezolana, y firmante de nuestra primera Constitución en 1811, y fue el que ideó esa bandera amarillo, azul y rojo que hoy flamea en tres repúblicas suramericanas: Venezuela, Colombia y Ecuador; y fue el ideólogo de la Unión del Sur, uno de los primeros, tenía un periódico en Londres llamado *El Colombiano* que circulaba en español, en inglés y en portugués. Por la casa de Miranda en Londres pasaron casi todos los jóvenes que comenzaron a incorporarse a las filas revolucionarias, uno de ellos Bernardo O'Higgins.

Bueno. Pero a lo que quiero referirme es que hace 200 años nació aquí un proyecto que recorrió este continente, la unión de Suramérica, la unión del Caribe, la unión de las repúblicas antes españolas; ese proyecto chocó con el proyecto del Norte, el proyecto de la Patria grande, el abrazo de Bolívar y San Martín allá en Guayaquil, ahí se unieron en una sola idea y en un solo proyecto, pero fíjense ustedes cómo terminaron todos aquellos hombres y mujeres, los que llevaron la idea más allá del horizonte, los que se fueron a la guerra de liberación, desde el Caribe hasta el Río de la Plata, los que cruzaron los Andes una y varias veces, como San Martín los cruzó, como Bolívar los cruzó; cómo terminaron aquellos hombres, San Martín: muerto en el exilio, O'Higgins: muerto en el exilio, Artigas: muerto en el exilio, Bolívar: casi asesinado y muerto solitario en Santa Marta. Sucre: asesinado en Berruecos, Manuela Sáenz: expulsada de la Nueva Granada y de Venezuela, y murió anciana por ahí en un pequeño pueblo del Perú; todos ellos, Abreu e Lima, el gran brasileño bolivariano, igual: murió solitario en Pernambuco.

El proyecto era crear repúblicas de iguales y de libres, repúblicas en libertad y en igualdad, el proyecto era eliminar la esclavitud, eliminar la miseria, eliminar la pobreza, la explotación; todos ellos fueron verdaderos revolucionarios, el proyecto era además crear la unión o liga de repúblicas de la América meridional; en esa dirección apuntó Bolívar cuando convocó al Congreso de Panamá en 1824.

El próximo año, por cierto, invito a que todos los pueblos de este continente celebremos de manera activa, como lo estamos haciendo aquí hoy, y con

congresos, deliberaciones, proyectos, debates, propuestas, construcción del camino, en fin, el próximo año, a 180 años del Congreso de Panamá, que era la propuesta de Bolívar para unir, para lograr lo que él decía, un gran cuerpo político, un gran cuerpo político en el Sur, y entiéndase que para nosotros el Sur es un concepto no sólo geográfico sino político, ideológico, porque en una ocasión yo hablaba del Sur y algunos mexicanos me decían: "Chávez, ¿y nosotros?"

O sea los mexicanos para nosotros son del Sur, este es un concepto político, y esa es una de las grandes tareas que tenemos hoy nosotros: recuperar la conciencia del Sur.

Como dice Mario Benedetti: "El Sur también existe." Nosotros somos el Sur de la Tierra, nuestro camino es el Sur.

Es decir, desde allá viene la confrontación del proyecto imperialista de la Norteamérica y el proyecto liberador de nosotros, desde el Sur, los del Caribe, y hoy ha recrudecido la confrontación, quién puede negarlo, en 1990, después de la caída soviética y el Muro de Berlín, el imperialismo norteamericano arremete, sale a la ofensiva, quiere cobrar, se siente victorioso, decretaron ellos el "fin de la Historia", el fin de las ideologías.

Hoy apenas 15 años después tendremos que decirles, como dice una vieja canción: "Las ideologías no estaban muertas, estaban de parranda". Decretaron el fin del socialismo. Hoy hay que decir: el socialismo no estaba muerto, estaba de parranda, y aquí estamos los socialistas levantando de nuevo nuestras banderas.

Luego lanzaron, en ese año 1990, la Iniciativa para las Américas, era presidente de Estados Unidos *mister Father, mister Bush father* era *President* en Estados Unidos. Él lanzó la llamada Iniciativa para las Américas que bastante daño le hizo a la América Latina y al Caribe, porque inmediatamente las élites de nuestros países, casi sin excepción —por supuesto que siempre—, como un tigre de acero, hemos tenido allí a la Cuba revolucionaria que nunca se rindió, que nunca se doblegó y que por eso la admiramos y la queremos tanto, a su pueblo, a su liderazgo, a su líder y a su Presidente. Desde aquí vamos a mandarle una bulla a Fidel Castro.

¡Viva Fidel! ¡Viva el Che!

El Che Guevara vive en estas tierras, en todos ustedes, en todos nosotros.

Bueno, entonces venía diciéndoles cuánto daño le hizo a los pueblos de América Latina aquella Iniciativa de las Américas, el neoliberalismo, el Consenso de Washington y el así conocido paquete de medidas del Fondo Monetario Internacional, y en este continente casi todos los gobiernos se arrodillaron, hay que decirlo así, indignamente se arrodillaron las élites de estos pueblos, o mejor

dicho de estos pueblos no, de estas repúblicas, se arrodillaron ante el imperio, y fue así como una oleada macabra comenzó la orgía privatizadora en estas tierras, y muchas, muchísimas empresas de los estados…

Ustedes saben que a mí no me gusta meterme con nadie, pero el que se mete conmigo yo me meto con él. Hay una copla allá en las sabanas de mi tierra, que también es de ustedes, que dice así:

Yo soy como el espinito/
que en la sabana florea/
le doy aroma al que pasa/
y espino al que me menea.

Entonces, a mí no me gusta meterme con nadie pero el que se mete conmigo puede salir obstinado.

El señor Menem hace poco ha dicho por ahí a no sé qué periódico o televisora que Chávez es un populista, un demagogo, que ha engañado al pueblo venezolano, etc. Bueno, yo a Menem le digo entonces desde aquí desde Mar del Plata: ¡Entreguista! ¡Bastardo! ¡Cipayo!

Bueno, uno de los países que precisamente sufrió más, sufrió más, hasta los huesos, y eso nos duele mucho decirlo, de aquella iniciativa para las Américas, de aquella orgía privatizadora fue precisamente la gran nación argentina, que fue entregada la élite argentina entregó esta República, ¡pero hoy Argentina se levantó de nuevo y levanta la bandera de la libertad! ¡Que viva Argentina! ¡Que viva la Patria de San Martín, la Patria del Che, la Patria de Perón, la Patria de Evita, la Patria de nosotros! ¡Viva Argentina! ¡Te amo Argentina!

Todos nuestros pueblos sufrieron de aquella Iniciativa para las Américas, aquel Consenso, el Consenso de Washington.

En Venezuela comenzó temprano la resistencia contra el Consenso de Washington, porque apenas estaban preparando los papeles de la propuesta del Consenso de Washington, apenas estaban preparando los documentos entreguistas al Fondo Monetario Internacional cuando el 27 de febrero de 1989 explotó Venezuela, y el pueblo venezolano se fue a rebelión contra el proyecto imperialista y el paquete neoliberal del Fondo Monetario Internacional.

En Venezuela comenzó temprano la resistencia, pero luego los pueblos se han venido levantando uno tras otro. Y por cierto que yo les recomiendo a mis colegas, les recomiendo a todos que no se acerquen mucho a Mr. Bush, eso es pavoso, yo que se los digo, es pavoso, es pavoso.

Por ahí le preguntaron esta mañana a mi canciller Alí que si yo tenía alguna entrevista, alguna reunión con Mr. Bush, y entonces él respondió, bueno, hasta

ahora no nos ha pedido ninguna entrevista el señor Bush, ojalá la pida ¿no? Es pavoso.

Miren, los pupilos de Bush en América Latina están cayendo uno a uno, uno a uno, vean aquel Presidente de Bolivia, él dice que yo dizque lo tumbé, porque además me echa la culpa a mí y a Fidel, aquel Sánchez de Lozada, él dice que lo tumbé yo, no, lo tumbó Bush. Bush lo tumbó porque él se entregó también, y los pueblos ya no aceptan aquí presidentes entreguistas, ni presidentes arrodillados al imperialismo. Los pueblos piden verdaderos líderes.

Me dicen que hay aquí en este acto un grupo de ex combatientes de la guerra de Malvinas, vamos a saludarlos. ¡Vivan Las Malvinas argentinas!

¡Viva la soberanía Argentina!

Bueno, si yo sigo al ritmo que voy pudiera hablar aquí hasta las seis de la tarde, pero ustedes saben que yo tengo que llegar allá…Ahora veo por qué aquí no hay gordos, voy a recomendarles allá en Venezuela que hagamos el mismo salto este, es bueno para mantener la forma física y moral.

Miren, entonces yo voy a ir recortando mis reflexiones para ir redondeando algunas cosas que no quiero dejar de decir aquí en el día de hoy, así como Silvio, Daniel y Amaury generosamente acortaron su concierto, nos hubiese gustado seguir oyendo esas canciones, pero igual, ¡por el tiempo! Fíjense, estos caminos vienen de lejos, compañeros y compañeras, estos proyectos, el anexionista del Norte y el proyecto de liberación del Sur hoy vuelven a estar confrontados como siempre, es una nueva hora, es un nuevo momento el que estamos viviendo.

Hace 200 años los padres libertadores no pudieron, ellos no pudieron hacerlo, y Bolívar recogió en una frase profunda, en una frase dramática aquella realidad dolorosa cuando dijo: "He arado en el mar…." ¿De qué sirvió esta independencia?, decía Bolívar, muriéndose ya, ellos no pudieron, no pudieron cuajar las repúblicas que querían, eliminando las desigualdades, los privilegios, creando repúblicas de iguales y de libres; y luego, al mismo tiempo uniéndolas en la liga de repúblicas para equilibrar con el Norte, con el Este y con el Oeste; así los planteaba Bolívar cuando convocó al Congreso de Panamá en 1824.

El Congreso se reunió en el año 26 en Panamá, pero murió al nacer, él decía que era necesario, era imprescindible conformar la Unión del Sur, una Liga de Repúblicas, en lo político, en lo económico, en lo social y en lo militar, para luego ir en condiciones de igualdad y de dignidad a negociar sobre la paz, la economía y la guerra, con el Norte, con el Este y con el Oeste.

Esa estrategia, la estrategia de Bolívar, que era la misma de todos ellos, esa estrategia; sólo que quizás Bolívar logró llevarla más lejos, logró clavar una pica allá en Flandes, logró orientar la brújula mejor.

Unir el Sur es imprescindible para poder negociar en condiciones de igualdad y de dignidad con el Norte, y con el resto del mundo; eso hoy tiene más vigencia que ayer.

Hoy es más angustiantemente necesario que ayer, nunca antes fue tan vital esta idea estratégica; por eso es que hace cinco años hubo la Cumbre de las Américas, la tercera, en Québec, allá en Canadá, y como Cuba no participa en estas cumbres de presidentes, porque parece que "democráticamente" consultaron con alguien y "en democracia" se decidió que Cuba no participara, creo que fue así; claro que Cuba sí participa porque Cuba está en nuestra palabra, en nuestra voz y en nuestra moral. Cuba anda con nosotros.

Hace cinco años, allá en Canadá, el gobierno de Estados Unidos logró que se aprobara, casi por unanimidad, lamentablemente, la propuesta del ALCA, un Área de Libre Comercio para las Américas, y Venezuela fue el único país que en solitario levantó esta misma mano para decir ¡no!, para decirle no a aquella propuesta, pero todos los demás gobiernos aprobaron la propuesta, y fíjense lo que ha ocurrido, allá en Canadá se aprobó un artículo, un párrafo de la declaración que siempre se saca donde dice: "Las negociaciones para un Área de Libre Comercio de las Américas deberán estar concluidas el primero de enero del 2005, y además el acuerdo o convenio deberá estar activado a más tardar el 31 de diciembre de 2005".

Amaneció el primero de enero de 2005 y el ALCA ¿dónde está? Ya viene el 31 de diciembre de 2005 y el ALCA ¿dónde está? Al ALCA, repito, la derrotamos los pueblos de este continente, y al ALCA hoy le tocó su entierro aquí en Mar del Plata, hoy enterramos al ALCA, en Mar del Plata se queda enterrado y bien hondo.

Ahora fíjense, en verdad que a mí me provoca quedarme aquí con ustedes, pero compromisos de Estado me obligan ¿verdad?

Fíjense en una cosa, el ALCA está muerto, pero eso no quiere decir que el capitalismo esté muerto, insisto en esa idea, al próximo que vamos a enterrar es al capitalismo, ese es el próximo.

Para eso habrá que luchar mucho más duro, Simón Bolívar ofrecía una fórmula: "Si queremos Patria entonces constancia y más constancia, paciencia y más paciencia, trabajo y más trabajo..." ¡Unidad, unidad, unidad y más unidad!, para tener Patria, para lograr nuestros sueños, para hacer posible la utopía, para lograr la salvación de nuestros pueblos. ¡Unidad, unidad, unidad!

Nosotros desde Venezuela hace varios años comenzamos a hacer una propuesta que primero sonaba por allí tímidamente solitaria, y luego ha venido tomando fuerza y suena como los tambores que ustedes tienen por allí, suena

como las cornetas de mil caballerías, porque no se trata sólo de decirle no al ALCA, se trata de plantear y construir la propuesta alternativa, el camino alternativo y es allí donde surgió nuestra idea, nuestra propuesta: el ALBA, Alternativa Bolivariana para los pueblos de América.

Es nuestro proyecto, es el proyecto de 200 años, es el proyecto de San Martín, de Artigas, de O´Higgins, de Miranda, de Bolívar, del Che, de Perón, de Evita, es nuestro proyecto.

El ALBA... debo decirles que en diciembre pasado estuve por Cuba y allá Fidel y yo firmamos, la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela hemos firmado un acuerdo: el ALBA; y estamos avanzando, Venezuela y Cuba hemos avanzado con paso firme, con mucha voluntad política, con mucha participación popular; necesaria la participación popular, con mucha voluntad social, con un gran esfuerzo en lo económico, hemos dado pasos firmes en la construcción del ALBA, en lo político, repito, en lo social, en lo económico, en lo tecnológico, y créanme que Fidel Castro, que no cree en Dios, por supuesto, lo sabemos, yo sí creo en Dios, Fidel es ateo, pero Fidel Castro ¿saben qué nombre le puso a una misión cubanovenezolana?: "Misión Milagro", porque en verdad me dijo un día por teléfono: "Chávez, esto parece un milagro." La última expresión que le oí es: "Dios ayuda a Chávez y a..."

Creo que fue cuando hubo un huracán directo hacia La Habana, y yo estaba pendiente, llamándolo, mira, no, iba a pasar sobre La Habana, y el huracán faltando muy poco se desvió, y entonces lo llamo, mira, ¿y qué pasó?, ¿y el huracán? Y me dice: "No chico, se desvió. Tú tienes razón." Yo le dije, bueno, estoy pidiéndole a Dios, Fidel, le estoy pidiendo a Dios, y entonces él dijo:

"Tú como que tienes razón: Dios ayuda a Chávez... y a sus amigos." Le pasó rozando el huracán.

Y una noche yo le dije, mira Fidel vamos a hablar de Cristo, y me dijo: "Vamos, vamos a hablar". Y al final, después de varias horas me dijo: "Chávez, soy cristiano pero en lo social..."

Bueno, somos cristianos en lo social, la igualdad, la libertad: ¡eso es socialismo! Cristo, lo repito, fue para mí el primer gran socialista de nuestra era; la libertad, la igualad, la moral socialista de la que tanto habló el Che Guevara, de la que tanto ha hablado Fidel y cuántos otros, ustedes, muchos de ustedes, algunos durante muchos años. Ahora la Alternativa Bolivariana para la América y para los pueblos de la América debe ser construida desde abajo, con la participación de los trabajadores, la clase obrera, los indígenas, los campesinos, los agricultores, los estudiantes, las mujeres, los afrodescendientes, los profesionales, los artistas, los cantores, los poetas, todos tenemos nuestra tarea;

pero la Alternativa Bolivariana para los pueblos de la América no será construida desde las élites, es desde abajo, desde nuestras propias raíces, con nuestro sudor, con nuestro barro, como decía José Martí, José Martí lo decía: "Hay que ser radicales..."Porque tenemos que ir a nuestras propias raíces, radicales.

Esa palabra la han satanizado: "...este es un radical", y la han asimilado como el "loco", no, no, radical no es loco, yo soy un radical, radical, vamos a ser radicales, radicales en nuestros principios, bien enraizados, de ahí viene la palabra, de la raíz: radical, ¡radicalmente revolucionario! ¡Radicalmente humanista! ¡Radicalmente patriotas, de la Patria grande! ¡Radicalmente comprometidos con la vida y con los pueblos!, ¡cada día más radicales!

El ALBA se construye desde las raíces. Por ejemplo, fíjense en una cosa, para ir detallando algunos elementos configurativos del ALBA, les hablaba de Cuba y Venezuela, gracias al ALBA Cuba y Venezuela hemos hecho una alianza estratégica donde el dinero no tiene para nosotros sino la importancia necesaria, no es la ganancia, el ALCA lo que busca es consolidar el poder económico de las grandes transnacionales y de las élites que han dominado estos países durante mucho tiempo, ese es el ALCA; el ALBA busca la liberación de los pueblos, la redistribución del ingreso de nuestros pueblos, la igualdad, el cambio del modelo económico productivo, la inclusión social, que no haya excluidos, vean ustedes cómo la pobreza ha venido creciendo en América Latina gracias principalmente al modelo capitalista y al Consenso de Washington.

Hace 20 años había en América Latina 200 millones de pobres, hoy hay 222 millones de pobres, según las últimas cifras de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), hace 20 años había 50 millones de indigentes en América Latina, hoy hay 100 millones de indigentes en América Latina; hoy se mueren 27 niños por cada mil nacidos vivos por enfermedades que serían curables, en América Latina, cada día hay más hambre, más miseria, gracias al modelo capitalista neoliberal que ha azotado a estos pueblos sin clemencia, y cada día los ricos son más ricos, cada día las élites se han enriquecido más, gracias al modelo neoliberal capitalista. El ALBA, les decía, gracias al Acuerdo Estratégico Cuba-Venezuela por ejemplo, los venezolanos hemos podido derrotar un mal de siglos: el analfabetismo.

En menos de dos años entre Cuba y Venezuela acabamos con el analfabetismo en Venezuela, gracias al apoyo de la Cuba Revolucionaria, gracias a la Alternativa Bolivariana, que también es martiana, para nuestros pueblos, en menos de dos años aprendieron a leer y escribir, y vaya cómo aprendieron con calidad millón y medio de venezolanos, y ahora continuamos, todos vamos rumbo al sexto grado.

En Venezuela hombres de 90 años, mujeres de 85 años, han aprendido a leer y a escribir, y Venezuela ha sido declarada, hace una semana, Territorio Libre de Analfabetismo por la Unesco, con el método cubano "Yo sí puedo"; ese es el ALBA en América Latina, y esa es una de las propuestas que llevo a la Cumbre de Mar del Plata, a la Cumbre de los Presidentes: que nos dejemos de andar de cumbre en cumbre, y de estar dando discursos y más discursos, y papeles y más papeles y que nos vayamos directo a luchar contra el analfabetismo, ¡carajo!, que lo podemos derrotar en pocos años.

En América Latina tenemos hoy cerca de 40 millones de analfabetas, y si hablamos del analfabetismo funcional son casi 200 millones de analfabetas funcionales.

¿Cómo puede alguien pensar que con esa carga tan terrible, con ese peso tan grande que nuestros pueblos cargan hace siglos producto de la esclavitud, la explotación, la dominación; cómo puede alguien pensar que mientras no derrotemos el analfabetismo podremos salir adelante?

No, no podremos, no podremos, esa es una tarea prioritaria. Incluso yo estaba recordando algo esta madrugada, volando de Caracas hacia acá, leyendo algunos papeles.

Hace 44 años, fíjense ustedes en esto, hubo una cumbre muy cerca de aquí, en Punta del Este, ahí en el Uruguay, y ahí a esa conferencia vinieron todos los gobiernos del continente, incluyendo el de Cuba, y el representante cubano a esa conferencia fue, por cierto, un argentino, que también fue cubano y es latinoamericano, ustedes saben: el Che Guevara vino a Punta del Este representando, al frente de la delegación cubana.

En esa reunión habrá que recordar que el gobierno de Estados Unidos de la época, el presidente de Estados Unidos en aquel entonces era John Fitzgerald Kennedy, y a pesar de que yo no soy kennedista ni mucho menos, entre otras cosas porque en ese gobierno ocurrió la invasión de Bahía de Cochinos, pero con todo y eso, sin embargo, dijo Cristo un día: "A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César..." John Kennedy parece que comprendió parte de la realidad mundial de aquella hora y lo dijo en un discurso ante el Congreso de Estados Unidos, dijo Kennedy: "Hay una revolución en el Sur, y la causa de esa revolución es el hambre, es la pobreza, no es el comunismo".

Tal cual lo dijo Kennedy, y entonces fue donde propuso, además la propuesta llevaba por supuesto la carga política de frenar el avance de la Revolución Cubana y de las revoluciones en estas tierras. Pero Kennedy propuso allí en Punta del Este la "Alianza para el Progreso".

Dijo Kennedy que a los planes militares de la contrainsurgencia había que

acompañarlos con un plan de reforma agraria y le propuso Kennedy a los presidentes de América Latina que llevaran adelante un plan de reforma agraria; a Venezuela, incluso, fue con Rómulo Betancourt y entregaron títulos de tierra.

Hace poco yo conseguí por allá al Sur de Caracas, unos hombres ya con una juventud acumulada de unos 80 años casi, que me dijeron: "Chávez, yo recuerdo, aquí mismo vino, debajo de esa mata se paró Kennedy y nos entregó unos papeles con Betancourt".

Kennedy propuso reforma agraria, entrega de tierra a los campesinos. Kennedy propuso reformas fiscales, cobrar impuestos a los más ricos, para redistribuir los ingresos.

Kennedy dijo —con una claridad impresionante, desde su punto de vista, por supuesto— "Los que le cierran el camino a la revolución pacífica, le abren al mismo tiempo el camino a la revolución violenta..."

Y llamó a los gobiernos a hacer una revolución pacífica, claro, desde su punto de vista, repito. Ahora lo concreto y lo cierto es que en Punta del Este, hace 44 años y dos meses y unos días vino el gobierno de Estados Unidos a proponer la Alianza para el Progreso y se aprobó en aquella reunión, con la excepción de la Cuba Revolucionaria que tenía sus razones y tenía sus principios.

Y el gobierno de Kennedy propuso 20 mil millones de dólares no para prestarlos, no, para aportarlos al desarrollo, a la lucha contra el hambre y la pobreza.

Yo hoy voy a adelantar esto porque lo voy a decir allá, pero aquí entre nosotros, en secreto lo voy a decir, fíjense, Venezuela, que es un país subdesarrollado, pobre, con una carga muy pesada, con una herencia muy pesada de pobreza, de desigualdad, todavía; sin embargo, dado especialmente el incremento de los precios del petróleo, además de que ya dentro del ALBA hemos creado Petrocaribe, Venezuela le está vendiendo petróleo a catorce países del Caribe, descontándoles 40% del precio del barril, y eso nos lo pagan a 25 años con 1% de interés y con tres años de gracia.

El que le aplique a esto un cálculo matemático podrá concluir que este mecanismo incluye, ese financiamiento lleva una carga de donación de cerca del 70%, porque es un plazo de 25 años a 1% de interés, y además ellos nos pueden pagar con bienes y servicios, no en dinero necesariamente, esto es para ayudar a los más pequeños, a los más débiles que nosotros, a los hermanos que tienen más dificultades.

Pero no sólo en el Caribe, aquí en Argentina hemos establecido también un convenio de cooperación, ambos gobiernos, a través del cual Venezuela le proporciona cerca de 8 millones de barriles de *fuel-oil* a la Argentina, y ustedes

nos están pagando no con dinero sino con vaquillonas preñadas, por ejemplo, o con equipos médicos para luchar contra el cáncer.

Ahora firmamos con el gobierno uruguayo un convenio y por primera vez, debo decirles además que Venezuela tiene casi 100 años explotando petróleo, que Venezuela fue durante casi 30 años el primer exportador del mundo, pero éramos colonia norteamericana, y todo el petróleo se iba a Norteamérica; por primera vez hace un año llegó al río de La Plata un barco venezolano cargado de petróleo para el pueblo argentino, por primera vez en 100 años.

Por primera vez en 100 años llegó, hace tres meses un barco, un tanquero venezolano cargado de petróleo para Uruguay, para refinarlo allá en la refinería que tienen nuestros hermanos uruguayos, y además nos van a pagar también con facilidades, no les estamos pidiendo que nos paguen ya, no, páguennos a largo plazo, y además estamos haciendo un convenio para que nos paguen con cemento y otros bienes y servicios una parte de la factura petrolera para aliviar la carga sobre estos gobiernos y el fisco, y para que puedan avanzar más rápido en los programas sociales.

A la Argentina le hemos comprado ya casi mil millones de dólares en bonos, eso nunca se había visto aquí, que un país latinoamericano le comprara a otro bonos para financiar planes de desarrollo, a pesar de que nosotros tenemos una carga bastante pesada también

Pero hoy vengo a plantear que así como Kennedy propuso y se aprobó, con los mismos países que estamos aquí reunidos hoy, hace 44 años se aprobó la Alianza para el Progreso, yo propongo que hagamos ahora una alianza contra el hambre, Venezuela la propone. La Alianza para el Progreso fue un plan de diez años, era desde el 61 hasta el 70. Nosotros proponemos aquí hoy, vamos a proponer allá que hagamos una alianza contra el hambre, sería como alianza "AL", contra "C", el hambre "HA": "AL.C.HA.", "ALCHA".

Que hagamos un ALCHA, una Alianza Contra el Hambre, bueno, y que Venezuela modestamente, eso sería un plan así como aquel 2005-2015, diez años, para que en diez años derrotemos el hambre en estas tierras, 220 millones de pobres tenemos en América Latina, y 100 millones de indigentes, es una situación horrorosa que golpea como bofetada tremenda el rostro de los hombres y las mujeres de estas tierras; son nuestros hermanos muriéndose de hambre, mientras otros viven en el lujo y en el derroche.

Venezuela ofrece, de sus propios recursos, el pueblo venezolano para una alianza como la que estoy figurándome para los próximos diez años 2005-2015, diez mil millones de dólares, que es lo mismo que ofrecía Estados Unidos para la Alianza para el Progreso, diez mil millones de dólares.

Y estoy seguro, no le he preguntado a Fidel Castro, pero no me hace falta preguntárselo, que en esa Alianza Contra el Hambre, y en la lucha contra el analfabetismo y en los planes de salud, los planes de salud como Barrio Adentro, que con 20 mil médicos cubanos, junto con miles de médicos y enfermeros venezolanos están dispersos por todo el país hoy ofreciéndole atención preventiva y educativa de salud a 17 millones de seres humanos que estaban excluidos, y eso incluye medicamentos totalmente gratuitos.

Estoy seguro de que contaremos para ese plan con Fidel Castro y el pueblo cubano, estoy absolutamente seguro, ese es el ALBA, ese es el ALBA: pongamos por delante lo social, seamos profundamente humanistas, pongamos por delante el dolor de nuestra gente para fortalecer la cohesión social, ese es el ALBA. El ALBA también es, por ejemplo, lo que hicimos en Caracas hace apenas dos semanas, el I Encuentro Internacional de Trabajadores de Empresas Recuperadas, trabajadores de aquí de Argentina, de Brasil, de Uruguay, de Paraguay, de Haití, de Colombia, de Venezuela, de más de diez países, líderes sindicales, centrales sindicales, y hemos firmado allá decenas de convenios de cooperación.

Para ponerles un ejemplo, una empresa uruguaya que trabaja con cuero pero no tienen quien les dé crédito, no tienen para comprar materia prima.

Bueno, Venezuela les ha ofrecido, en convenio con trabajadores venezolanos, la materia prima para trabajar entonces entre ambas, la empresa uruguaya y la empresa venezolana; una empresa brasileña que trabaja con plástico y tiene dificultades de financiamiento, no tiene materia prima suficiente para hacer tubos de plástico, artículos de plástico, Venezuela le ofrece la materia prima de nuestra petroquímica y entonces nos van a pagar a bajo costo con productos, no con dinero, y luego vamos juntos en una alianza estratégica a colocar esos productos en nuestros mercados, satisfaciendo necesidades de nuestros pueblos.

De esa reunión surgió la idea de crear Empresur (Empresas Recuperadas del Sur) eso es el ALBA. El ALBA es Petrosur también, una alianza estratégica entre las petroleras suramericanas: PDVSA, Petrobrás, Ancap, y Enarsa de Argentina, para explorar, para comerciar, para procesar nuestro petróleo conjuntamente. Debo decirles que Venezuela está lista para adquirir aquí en Argentina una refinería, vamos a invertir en esa refinería y en un sistema de distribución de combustibles, cerca de 100 millones de dólares para traer petróleo venezolano y refinarlo aquí, y bueno, ayudar en el suministro y bajar los costos de producción para el pueblo argentino.

Lo mismo con Brasil, hemos hecho un convenio con Petrobrás y vamos a construir una refinería grande en Pernambuco, en el Nordeste del Brasil para

traer petróleo venezolano y refinarlo y suministrarle a toda esa población del norte del Brasil que tiene dificultades de energía.

Debo decirles compañeros y compañeras, con mucha humildad lo digo, pero es una verdad, y he ahí la razón de las agresiones imperialistas contra Venezuela.

Fundamentalmente Venezuela tiene la primera reserva de petróleo del mundo, Venezuela tiene la octava reserva probada de gas del mundo; Venezuela tiene petróleo y gas para proporcionarle a los pueblos de la América Latina por 200 años. Cuenten los pueblos de América Latina y el Caribe con el apoyo de Venezuela para el desarrollo energético, el desarrollo social, el desarrollo tecnológico.

En fin, he allí algunas líneas que como que ayudan a dibujar la propuesta Alternativa Bolivariana para la América.

TeleSur está en el aire, la televisora suramericana, propuesta nuestra de hace varios años ya salió al aire y cada día tendrá mayor cobertura, ya está saliendo en vivo 24 horas al día, esa es la televisora, así lo digo yo, la televisora del ALBA, porque es necesario que nosotros nos veamos nuestros rostros y oigamos nuestras voces, no lo que quiere CNN y las grandes cadenas del Norte. Que nosotros veamos de nosotros mismos, para rescatar nuestras tradiciones, nuestras culturas; nació TeleSur, la televisora del Sur, la televisora de la integración del ALBA, digo.

Esta mañana recibí honores militares cuando bajaba del avión, y me paro a hablar con un soldado argentino y yo sé los traumas que aquí en el Cono Sur han vivido los pueblos con los soldados, pero esos soldados argentinos, esos soldados uruguayos, esos soldados brasileños, esos soldados venezolanos, bolivianos y ecuatorianos tienen que rescatar las banderas originarias de los libertadores de estas tierras, de los soldados libertadores, porque es parte también de la penetración imperialista.

El imperialismo norteamericano penetró las Fuerzas Armadas de nuestros pueblos, y formaron dictadores y enseñaron a nuestros soldados a torturar, a desaparecer y a arremeter a nuestros propios pueblos, muchas veces en el siglo XX, muchas veces, las más de las veces, casi todos los ejércitos de nuestros pueblos actuaron como ejércitos de ocupación en nuestros propios territorios, yo pertenezco al Ejército venezolano que retomó las banderas de Bolívar y se unió al pueblo para hacer una revolución.

Así que digo esto porque vi al soldado con el fusil al hombro, rindiéndome honores y me paré frente a él, y frente a otro y les di un saludo y le dije a uno, calladito, “No te olvides que ese fusil que tienes al pecho es para defender al

pueblo argentino, para defender la soberanía del pueblo argentino y la dignidad del pueblo argentino".

Y vi en los ojos de ese soldado el brillo, el brillo de la conciencia. Yo estoy seguro de que en la medida en que los pueblos sigan avanzando, construyendo el camino de la liberación definitiva de nuestra América, serán cada día más acompañados, seremos cada día más acompañados de nuestros soldados que son y deben ser siempre parte del alma de un pueblo, del alma de un pueblo como lo fue San Martín, el General mestizo; como lo fue Bolívar, el General Libertador, como lo fueron ellos, generales libertadores, soldados libertadores, porque se trata aquí de una segunda independencia, lo que hoy estamos haciendo, ya lo decía José Martí, por allá por mil ochocientos ochenta y tantos, hablándole a los pueblos de la América Latina: "Llegó la hora de la segunda independencia...", y necesitamos a todos, hombres y mujeres conscientes, unidos, unidos de verdad.

Cuando hablaba de los soldados es que estaba recordando que así como existe la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), por qué, digo yo, no puede existir la OTAS (Organización del Tratado del Atlántico Sur), a ver si es verdad que algún día va a ocurrir lo que ocurrió en Las Malvinas de nuevo, que unamos también nuestras Fuerzas Armadas para asegurar nuestra soberanía, para definir nosotros mismos nuestros conceptos de seguridad y de defensa y de soberanía y no seguir dependiendo de los mandatos (como se ha dependido mucho tiempo) del Comando Sur de Estados Unidos.

Independencia, decía Martí; independencia, decimos hoy en este III Congreso de los Pueblos.

Termino con el alma, con la frase de Martí: "Llegó la hora de la segunda independencia de los pueblos de la América".

Ha llegado la hora. Un abrazo bolivariano, sanmartiniano, peronista, guevarista, bolivariano y revolucionario para todos y para todas. Muchas gracias Maradona, muchas gracias Bonasso, muchas gracias Bonafini, muchas gracias a todos, muchas gracias a todas por este acto maravilloso, y yo me voy a la otra Cumbre, a llevar el alma de ustedes y la palabra de ustedes, de los pueblos hasta la muerte, ¡hasta la Victoria siempre!

¡Patria o muerte, venceremos!

¡Viva el Che Guevara, carajo!

CLAUSURA DE LA XXIX CUMBRE DE MERCOSUR

Sede del MERCOSUR, Montevideo, Uruguay, 9 de diciembre de 2005

Venezuela ingresa al MERCOSUR en una fecha histórica, el aniversario de la Batalla de Ayacucho, y el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, rindió honor al viejo proyecto que en la actualidad se renueva y toma vida de nuevo hacia una integración verdadera.

Precisó Chávez que el MERCOSUR del siglo XXI debe colocar lo social por delante y orientarse estratégicamente a solucionar esas disparidades, esa baja cohesión social. "El MERCOSUR debe ser uno de los motores más fuertes en esta dirección".

Al mismo tiempo, señaló que las desigualdades, los niveles de pobreza, de exclusión de cada uno de nuestros países no puede ser obviado, ni dejado como problema particular de cada país, contrariamente, debe ser asumido por todos.

"El MERCOSUR tiene que ser un proyecto colectivo"

Presidente Chávez: Muchas gracias, Presidente, tengo muchas cosas que agradecer esta mañana, este mediodía; a usted Presidente por esta cumbre, por esta invitación, por esas palabras, a todos, a las palabras de Kirchner, su reconocimiento al esfuerzo y al éxito democrático del pueblo venezolano, una vez más a las palabras de Lula, de Ricardo, amigo; amigos todos, de Nicanor sus reflexiones, las reflexiones de Tabaré en su discurso de inauguración; ¡Hay cuántas cosas para ordenar!, y agradezco mucho también las palabras del presidente Rodríguez, de Bolivia; y de manera particular que haya sido breve porque me permite a mi ser un poco más amplio. Gracias, presidentes, muy especialmente por esto último.

Bueno, tengo bastantes cosas, traje unos libros gruesos, grandes y algunas notas y unos mapas, pero no voy a pasarme de tres horas.

En primer lugar quiero saludar a los delegados de África de manera muy particular; del Asia, de China; todos los amigos, representantes, ministros, ministras, cancilleres, cancilleras, al nuevo canciller de Argentina mi felicitación.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vázquez: Perdón, perdón, señor Presidente, perdóneme un minutito: si usted ve que en el transcurso de esas tres horas salimos almorzar, espérenos que volvemos.

Presidente Chávez: Siempre y cuando haya un asado como el de ayer, por allá en una campiña muy linda del Uruguay.

Bien miren, hoy es 9 de diciembre, yo quiero, bolivariano hasta la médula, igual que ustedes, latinoamericanos hasta la médula, quiero recordar que a esta misma hora, cerca del mediodía todavía estaba la caballería del general Santa Cruz, la caballería del general Sucre, las caballerías de Artigas, que se fueron desde aquí para allá, a batallar en Ayacucho; las caballerías de los

llanos de Venezuela, la infantería de las montañas de la Nueva Granada, actual Colombia; los charrúas, los guaraníes, los caribes estaban allí; las caballerías de Manuela Sáenz, la gran quiteña, la "Libertadora del Libertador", ¡a caballo combatió Manuela Sáenz en Ayacucho!, ejemplificando la dignidad heroica de las mujeres de nuestra América; quiero recordar a aquellos hombres y aquellas mujeres que un día como hoy hace 180 años dieron allá en la montañas del Alto Perú, allá donde hace un año exactamente estuvimos algunos de nosotros con el presidente Alejandro Toledo y mucha gente amiga, en las faldas del monte Condorcunca.

Fue la batalla de Ayacucho. Como soldado que soy, porque eso es lo que yo soy: un soldado de esta Patria, quiero invocar a aquellos hombres y aquellas mujeres y aquel sueño.

Ninguna fecha, creo yo, más propicia para esta reunión en honor a aquel viejo sueño, aquel viejo proyecto que hoy lo que está es renovándose, tomando vida de nuevo: la integración verdadera, completa, plena de Suramérica y más allá, del Caribe, Centroamérica, Norteamérica; pero recordemos que fue Suramérica epicentro de la gran epopeya de la independencia, desde el Caribe hasta la Patagonia, desde el Orinoco, el Amazonas, también contribuyó el Brasil, Lula, a pesar de que era un imperio; muchos brasileños se fueron también a Ayacucho, muchos brasileños batallaron en Carabobo y batallaron en Maipú y batallaron en Boyacá, uno de ellos José Ignacio Abreu e Lima "El insigne pernambucano"; y yo, curioso con la historia siempre, me traje un documento que Simón Bolívar desde Lima, dos días antes de Ayacucho... Bolívar sin duda ya estaba seguro, dominando como dominaba el tablero de la guerra y el juego de la guerra de 14 años ya; Bolívar estaba seguro dos días antes de la victoria en Ayacucho —o donde fuese—, pero ya estaban acorraladas las últimas tropas del imperio español y Bolívar dos días antes de Ayacucho envió una carta de invitación a los gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala a instalar el Congreso Anfictiónico. No perdía tiempo aquel Bolívar.

Como dijo Neruda: "Todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada"; ayer estábamos recordando a Neruda y a Bolívar allá en Pueblo Bolívar, un lindo pueblo en el departamento de Canelones, donde estuvimos con Tabaré y con mucha gente, muchos niños y mucha esperanza y mucho amor de ese pueblo uruguayo.

Bueno, Bolívar no perdía tiempo, miraba más allá y apenas ya olía el fin de la guerra armada entonces enfocaba el otro combate, el combate político continental, diplomático, económico.

Para respetar el almuerzo no voy a leer toda la carta, no es tan larga tampoco,

sólo la introducción y algunas cosas que me parecen muy importantes, porque creo que la pregunta que hacías tú, Tabaré: "¿Qué es el MERCOSUR?, ¿qué debe ser el MERCOSUR?

Creo que aquí hay códigos, creo que lo que el MERCOSUR debe ser, y más allá, la unión del Sur, esa unión de naciones de Suramérica, debe apuntarse con algunos de estos códigos de hace 200 años, casi 200 años.

Dice Bolívar a estos gobiernos, presidentes: "Grande y buen amigo. Lima, 7 de diciembre de 1824. Después de 15 años de sacrificios consagrados a la libertad de América por obtener (aquí hay un código, a mi criterio) el sistema de garantías que en paz y en guerra sea el escudo de nuestro nuevo destino (yo creo que para allá debe ir MERCOSUR y la unión del Sur), es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas antes colonias españolas (habría que agregar aquí: antes colonias portuguesas también, no tenemos ningún plan para excluir a Brasil de esta integración; sólo que recordemos que había un imperio en ese tiempo en Brasil), tengan una base fundamental (los intereses y las relaciones entre nuestras repúblicas) que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos".

Más adelante habla de algunos antecedentes, algunas invitaciones a una confederación suramericana a la que él había invitado desde 1822, llama a no perder tiempo, a una asamblea general de plenipotenciarios de las repúblicas que estén ya confederadas y termina diciendo:

> Tenidas las primeras conferencias entre los plenipotenciarios, la residencia de la asamblea y sus atribuciones pueden determinarse de modo solemne por la pluralidad y entonces todo se habrá alcanzado [termina despidiéndose con esta frase que pareciera hecha para nosotros, hoy] el día que nuestros plenipotenciarios hagan el canje de sus poderes, se fijará en la historia diplomática de América una época inmortal.
>
> Cuando después de 100 siglos la posteridad busque el origen de nuestro derecho público y recuerden los pactos que consolidaron sus destinos, registraron con respeto los protocolos del Istmo, en él encontrarán el plan de las primeras alianzas, que trazará la marcha de nuestra relaciones con el universo, ¿qué será entonces el Istmo de Corinto comparado con el de Panamá?
>
> Dios guarde a vuestra excelencia. Bolívar. Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, José Sánchez Carrión.

Creo que aquí hay algunos códigos que deberíamos revisar, pero bueno, rindo tributo a Ayacucho, a la unión: sólo la unión nos dio la fuerza entonces para romper las cadenas del imperio de 300 años; no hubo la fuerza suficiente para

concretar el siguiente paso y por eso Bolívar, pocos años después terminaba diciendo en Santa Marta "He arado en el mar"; y por eso O'Higgins terminó como terminó y por eso San Martín terminó como terminó y Artigas y Manuela Sáenz y todos aquellos terminaron diciendo lo mismo: "Hemos arado en el mar"; se impuso el proyecto de James Monroe contra el de Bolívar, San Martín, Artigas y todos.

Henos aquí nosotros hoy, 181 años después tratando de retomar el camino, y yo creo que vamos apuntando bien, bueno, para nosotros como venezolanos creemos que no hay mejor día para que Venezuela se incorpore como miembro pleno al MERCOSUR, nosotros queremos agradecer infinitamente a nombre de nuestro pueblo a todos ustedes, queridos compañeros, presidentes, a sus gobiernos y especialmente a los presidentes Tabaré, Lula, Néstor y Nicanor por abrirnos las puertas a esta incorporación que habíamos solicitado ya hace 7 años, casi 7 años, por estos días de diciembre de 1998, recién ganamos la elecciones aquellas del 6 de diciembre de hace 7 años.

Bueno, he visto por allí titulares de algunos periódicos: "Chávez no conviene a MERCOSUR", dicen algunos, "Chávez va a politizar MERCOSUR".

Sí, creo que el MERCOSUR hay que politizarlo, no creo que sea una crítica ni un temor, hay que darle carácter mucho más político. Creo, como dijo Lula, que el MERCOSUR no puede ser un proyecto de las élites, de las oligarquías o de las transnacionales o de los intereses meramente económicos o economicistas.

El MERCOSUR tiene que ser un proyecto de los pueblos y por lo tanto es un proyecto político, la *polis*, de ahí viene la palabra "política", lo sabemos, la *polis*: la vida de la comunidad; tiene que ser un proyecto colectivo.

Ese es el lema: "Todos somos MERCOSUR", esos niños que vimos ayer cantando en la escuelita de Pueblo Bolívar, esos niños que deben sentirse de MERCOSUR, esos trabajadores del Polo Tecnológico Industrial allá en El Cerro, ellos tienen que sentir el MERCOSUR y tienen que ser parte del MERCOSUR, sentirlo en sus entrañas para que el MERCOSUR pueda tener la vida que necesita y que tendrá cada día más.

Bueno, muchas gracias, he firmado aquí modestamente, la adhesión de Venezuela a MERCOSUR. Soy muy católico y cristiano y al firmar cosas así, que considero que son trascendentes para mi pueblo digo: "En el nombre de Dios, y que sea para bien de todos", y como decía Lula, no lleva esto ninguna carga negativa para la Comunidad Andina, ni para ninguna otra unidad como el Caribe; la Comunidad de Estados del Caribe, a la que pertenecemos también; o el Grupo de los 3, con Colombia y México. No, lo que nosotros creemos es que todos estos mecanismos deben ir articulándose todos y al final dar una resultante:

la integración de nuestros espacios geopolíticos en uno solo, complementario, diverso, dinámico. En el nombre de Dios, pues, y muchas gracias.

¿Dónde está MERCOSUR? ¿Hacia dónde va MERCOSUR? ¿Qué no debe ser MERCOSUR? Ya ha habido algunas críticas aquí muy precisas: el privatismo.

No debe ser un espacio sólo para sectores privados poderosos, para monopolios económicos, decía Nicanor que entonces comienzan a presionar a gobiernos, o a través de medios de comunicación, para dificultar muchas veces, digamos que, algo esencial: la integración política, la integración social.

Venezuela quiere desde ahora mismo, modestamente, contribuir a esa discusión, a esas reflexiones que hacía Tabaré, a las definiciones que habrá que seguir elaborando y a las acciones consecuentes, sobre la misma marcha, sin perder tiempo.

Hace unos días estuvieron Lula y Kirchner en Iguazú, estaban celebrando creo que 20 años del inicio del camino. Bueno, ¿por qué no podemos pensar en el MERCOSUR del siglo XXI, después de otros 20 años?, MERCOSUR para los próximos 20 años, del 2005 al 2025.

Ahora, creo que hay que... esa es una de las cosas que recomiendo y lo seguiré recomendando siempre: inyectar mayor dosis de planificación estratégica al MERCOSUR. Uno de los libros que traje para comentar con ustedes es un buen libro que me ha regalado el Vicecanciller de Brasil, buen amigo, Samuel Pinheiro Guimarães: *Quinientos años de Periferia*, un libro muy reciente, él aquí dice algunas cosas que nos pueden ayudar a esa planificación estratégica, creo que hay un bajo nivel de planificación estratégica en el MERCOSUR, creo que casi no existe, y creo que eso es producto de lo que venimos arrastrando de la era neoliberal que aquí se impuso en estos países nuestros, se impuso, y una de las vertientes del neoliberalismo es, bueno: "los estados atrás...", "¡los políticos no sirven!, ¡atrás!, ¡a la retaguardia!, y que venga el mercado y solucione los problemas".

Creo que tenemos que invertir esa fórmula: ¡es la política la que tiene que ir adelante!, por tanto la planificación política, geopolítica, económica, geoeconómica, dice Pinheiro aquí, al respecto de MERCOSUR, cumple destacar dos consideraciones relevantes.

La primera se refiere al hecho de que el MERCOSUR no es sólo un sistema que amplió extraordinariamente el comercio exterior de sus miembros, representando el principal mercado de Uruguay y Paraguay, cerca de un 40% del argentino y casi un 90% del brasileño.

Más que un mercado común el MERCOSUR es el principal instrumento para promover los intereses internacionales de sus participantes y ejerce un inmenso

efecto multiplicador sobre la influencia que cada uno de ellos podría tener individualmente en el sistema internacional.

La segunda consideración importante relativa al MERCOSUR es el hecho de que dicho sistema constituye una condición sine qua non para permitir que sus participantes identifiquen a sus sectores económicos que disponen de potencial para lograr niveles internacionales de competitividad y así puedan actuar, a fin de lograr en un futuro no distante insertarse competitivamente en el proceso de globalización que se haya en acelerada expansión. Y para ello él recomienda la cooperación estratégica articulada y mejorar las condiciones domésticas de cada uno de los países.

Las condiciones domésticas, por ejemplo, las condiciones de Venezuela, las condiciones domésticas en lo social, las grandes debilidades que tenemos en lo social, las grandes desigualdades, los niveles de pobreza, de exclusión, de cada uno de nuestros países no pueden ser obviados, no pueden ser dejados como un problema particular de cada país.

No, eso tiene que ser un problema asumido por todos: la alfabetización, la educación, la salud; ayer estábamos en el Hospital de Clínicas de acá de Montevideo compartiendo con médicos y enfermeras, oyendo y aprendiendo, haciendo acuerdos para cooperar en la salud, en la educación y creo que ahí MERCOSUR tiene un déficit, creo que el MERCOSUR del siglo XXI debe colocar lo social por delante pero orientado estratégicamente a solucionar esas disparidades, esa baja cohesión social.

Uno de los pecados capitales a los que me referí, creo que fue en Mar del Plata, que señala Aldo Ferrer en este librito, en este librito con Hélio Jaguaribe.

Eso es fundamental, la cohesión interna, y más allá de estas consideraciones que me permití traerles para las definiciones, para abonar las reflexiones, sigo insistiendo ahora, ya sintiéndonos miembros de MERCOSUR, plenos, pero igual miembros de América del Sur y de la Comunidad Andina; en temas que consideramos vitales y creo que el MERCOSUR puede ser uno... debe ser uno de los motores más fuertes en esta dirección.

La integración energética, —ya Lula lo comentaba esta mañana, estábamos hablando un poco de ello— modestamente Venezuela es uno de los varios, no el único por supuesto, aportes en lo económico, en la integración económica y para el desarrollo que aporta a Suramérica y al Caribe, y en este caso a MERCOSUR, petróleo o gas, electricidad, generación de electricidad.

Creo, y ya hemos comenzado, hemos firmado hoy un memorando de entendimiento en materia de interconexión gasífera, estamos pensando en ese megagasoducto desde el Caribe hasta aquí, hasta la Patagonia, más allá del Río de la Plata, ya hemos comenzado a visualizar, incluso tenemos ya algún trazado

elaborado en coordinación con Brasil, con Argentina, con otros países también, con Uruguay, lo comentábamos ayer con Tabaré.

Eso sería un gasoducto de aproximadamente entre siete y ocho mil kilómetros de interconexión, de longitud pues, con redes ya existentes, algunas de ellas. Una inversión estimada, así a grosso modo, de unos doce mil millones de dólares, por supuesto en varios años.

Ahora, esto incluye, por supuesto, a todos los países de Suramérica: Perú, Bolivia, Chile, también con Ricardo hemos estado conversando algunos aspectos de este tema; con Néstor Kirchner firmamos un documento, hoy hemos firmado otro, ya lo dije, para ir apuntado, yo creo que esta es una obra de importancia fundamental.

Ustedes saben que Venezuela hasta ahora tiene unas reservas de 150 trillones de pies cúbicos de gas, de reservas probadas, y hay expectativas de 100 trillones más costa afuera de gas no asociado al petróleo, esto le permite a Venezuela ofrecerle a todos los países de Suramérica, a través de esta interconexión, el suministro necesario para nuestro desarrollo para casi 50 años, según los cálculos que aquí tenemos de manera muy general.

Este es un proyecto, bueno ya hemos avanzado, estamos avanzando en esa dirección. Lo mismo en el petróleo, creo que tenemos que implementar entre otras cosas la exploración petrolera en nuestra región, la exploración gasífera también.

Nicanor me dio una buena noticia anoche, que consiguieron unas reservas de gas allá en Paraguay, es una noticia muy, muy positiva, también sabemos del gas de Bolivia, las grandes reservas de Bolivia, del Perú.

En petróleo, una de las metas de MERCOSUR, de Suramérica, es el incremento de la capacidad de refinación en nuestro propio territorio.

Al respecto ayer visitamos la refinería La Teja, aquí en Montevideo, y firmamos un convenio para ampliarla de 50 mil a 100 mil barriles diarios.

El próximo 16 vamos a estar con Lula en Pernambuco, donde PDVSA va a construir una refinería mucho más grande, de unos 200 mil barriles diarios, ahí en el nordeste del Brasil.

Estamos viendo también en Paraguay una refinería que tienen ustedes allá, con la idea de invertir recursos para modernizarla y a lo mejor ampliarla.

Lo mismo en Argentina, Venezuela está por adquirir una refinería y un sistema de refinación y de distribución de derivados del petróleo.

En fin, Venezuela ha dado un viraje, porque antes Venezuela enviaba todo su petróleo hacia Norteamérica, ahora no, nosotros tenemos que compartir. Hacia Norteamérica también, pero a los pueblos de Suramérica Venezuela nunca los

atendió desde el punto de vista energético, eso es para nosotros prioridad, y nada nos va a sacar de esa línea de prioridades.

La integración social… ya he hablado de esto en otras reuniones. Creo que nosotros deberíamos fijarnos —Tabaré— que el MERCOSUR, por ejemplo, en un plazo perentorio sea declarado, declarar a nuestra región, Suramérica, como zona libre, no sólo zona de libre de comercio, que es de lo mas que se habla, sino por ejemplo, zona libre de analfabetismo, zona libre de desnutrición infantil, zona libre de mujeres abandonadas, viviendo en ranchos con sus hijos; zona libre de jóvenes que no pudieron ir a la educación secundaria y se quedaron con la primaria, zona libre de jóvenes que… hombres y mujeres que terminaron la secundaria a duras penas, pero no pudieron ir a la educación superior; zona libre de niños de la calle, que bastantes tenemos desde Caracas hasta todas estas ciudades; zona libre de exclusión, de explotación y de miseria.

Eso se puede planificar y se debe planificar, si nosotros planificamos el desarrollo económico, éticamente, como líderes políticos que somos, estamos más obligados aún a planificar el desarrollo social; eso no se va a solucionar por sí solo, es un fenómeno sumamente grande, se requiere la acción concertada, coordinada.

Otros temas, brevemente. La integración económica requiere mayor dosis de cooperativismo, de espíritu de solidaridad al que tú te referías ayer, en tus palabras —Tabaré— en ese día que pasamos juntos, inolvidable.

El sentido del cooperativismo, de la solidaridad, respetando las diferencias, las asimetrías, pero claro, tú lo decías con sentido de dignidad, con sentido de dignidad, con la dignidad por delante: no se trata de que vamos a darle unas migajas a tal o a cual para que se sienta contento, no, no, todos somos iguales, partamos del principio de la igualdad.

El Brasil por más grande que sea en territorio, es igual al Paraguay, como república, como nación; igual Argentina, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Guyana, Surinam, China, todos, tenemos que partir de la igualdad; eso es fundamental pero hay personas e instituciones en nuestros países que no parten de ese principio.

Estoy seguro de que aquí ese principio está claro, pero cuando hablamos de intereses económicos, monopólicos y transnacionales, ahí no aparece por ningún lado el principio de la igualdad y de la solidaridad, por lo tanto los políticos, no debemos delegar en los grandes empresarios o en las grandes empresas la construcción de la unidad porque nunca la van a construir, todo lo contrario, la van a obstaculizar.

Nosotros proponemos, por ejemplo, la creación del Banco del Sur. ¿Qué es eso?

Discutámoslo, nunca lo hemos discutido. Yo tengo varios años haciendo esa propuesta, un Banco del Sur.

Les voy a poner un pequeño ejemplo. Venezuela tenía todas las reservas internacionales en los bancos de Estados Unidos, un día, dada la situación, sobre todo que hemos vivido con este gobierno de Estados Unidos, el Banco Central decidió mover esas reservas y ubicarlas en otros bancos, de Europa, de Asia; y ahora hicimos una Ley a través de la cual Venezuela puede utilizar para proyectos de desarrollo social y económico las reservas internacionales excedentarias, cuando las haya.

Solo este año hemos utilizado 6 mil millones de dólares para proyectos sociales de educación, de salud, construcción de hospitales, de escuelas, de liceos, campos deportivos, proyectos económicos de infraestructura como un ferrocarril que estamos haciendo con China, otro con Italia, etcétera.

Proyectos de desarrollo, yo creo que eso hay que revisarlo, eso hay que revisarlo.

Los bancos centrales de nuestros países se declaran autónomos, autónomos de nosotros, de los gobiernos, pero no autónomos del Fondo Monetario y de los poderes mundiales, ahí creo que no son muy autónomos. Esas políticas económicas internacionales, del sistema económico internacional, creo que hay que revisarlas y tenemos que irnos independizando de eso.

Petrosur... bueno todo esto del gasoducto, todo esto del intercambio petrolero, del suministro petrolero, de derivados, de refinación, el suministro de petróleo en condiciones de alguna flexibilidad de financiamiento como lo estamos haciendo con algunos países del Caribe y de Suramérica es parte de la idea de Petrosur: la integración petrolera de Suramérica; eso ya existe. Nosotros invitamos a todos los países, ya hay un Consejo de Ministros de Petrosur, que va a comenzar a reunirse pronto, algo así como se reúne la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), mi Ministro de Energía sale de aquí hoy para Kuwait a la reunión de la OPEP, a coordinar. Cada quien mantiene su independencia: Irak, Irán, Arabia Saudita. Pero hay un ente superior de coordinación de políticas.

TeleSur es muy importante, TeleSur para la integración cultural, para mirarnos nuestras propias caras, para mirar nuestra propia historia y no estar viendo sólo CNN, o no sé cuántas otras cadenas internacionales; que nuestros pueblos vean su propio rostro, su propia historia, sus tangos, sus joropos,

sus bailes, sus cantos: TeleSur. Y también hemos propuesto en otra ocasión la Universidad del Sur, ratificamos esa propuesta.

Voy a terminar con un tema que me parece muy importante, señor Presidente.

Néstor Kirchner, gracias por sus palabras, ya lo dije, nos felicitaba por el éxito, que no es nuestro en verdad, no es mío, ni es del gobierno, es del país, de la democracia, pues; creo que el MERCOSUR debe ser escudo de nuestros intereses económicos y políticos y creo que aquí todos, unos más unos menos, son testigos de lo que Venezuela ha pasado en estos últimos años.

Venezuela viene de una crisis histórica muy profunda, el quiebre de un modelo, el llamado Pacto de Punto Fijo, entre dos partidos AD (Acción Democrática) y Copei, que se repartieron el poder durante casi medio siglo después de la caída de la última dictadura militar.

Eso llego a su fin y explotó, explotó en varias rebeliones, mucha violencia, el Caracazo fue la primera gran campanada; hace poco estábamos exhibiendo una película nueva: El Caracazo, que nos refrescaba lo que ocurrió en Venezuela el 27 de febrero de 1989: centenares, miles de muertos.

Nadie supo, fosas comunes, la Fuerza Armada fue utilizada para masacrar a un pueblo, ¡pueblo hambriento, viviendo sobre un mar de petróleo!, ¡viviendo sobre un mar de gas y de grandes recursos!; y terminamos el siglo XX con un índice de pobreza cercano al 60%; y unas élites super enriquecidas, y una Venezuela entregada al dominio norteamericano.

El pueblo no aguantó más, aguantó bastante ese noble pueblo nuestro.

Luego, rebeliones militares, yo estuve en una, éramos unos muchachos. Acepto que fue una quijotada, eso no fue un golpe militar, somos unos muchachos; no aguantábamos más la situación, y nos usaban para masacrar a nuestro pueblo, como ocurrió en el Caracazo, y explotó una crisis militar, la juventud militar, los capitanes, los tenientes y uno que otro comandante.

Fuimos a prisión, aceptamos la responsabilidad, pasamos varios años en prisión y luego salimos; y entonces salimos con un proyecto, con unas ideas, nos conseguimos con viejos camaradas, como Alí Rodríguez y muchos otros.

Hicimos un partido político, ¡cuánto nos costó!, no nos daban espacio en televisión, Chávez era "el demonio" (sigo siéndolo): si yo iba a un programa de televisión en Venezuela, tengan la seguridad de que algo pasaba en ese canal; si yo iba a un programa de radio en Venezuela algo pasaba en esa emisora de radio; se me acusó, se me acusó desde Colombia, en una ocasión, bueno los medios de comunicación, pero claro reflejando una acusación bien elaborada, de que yo andaba con la guerrilla colombiana matando soldados venezolanos.

Se me acusaba desde Suramérica de que yo andaba... En una ocasión vine por aquí, por Montevideo, esta mañana le decía a mi hija que, pasando por el río, caminé hace once o doce años por allí, y se me acusaba entonces por los medios de comunicación de Argentina, de Uruguay, de Paraguay, que yo andaba, bueno, contactando de nuevo la Internacional de las Espadas.

Un día fui a Europa, invitado a unas conferencias, unas charlas, y dijeron que yo andaba comprando fusiles para traerlos, para armar a la guerrilla Grancolombiana de Suramérica, todavía dicen eso. Nadie ha dado una prueba en más de diez de todas estas acusaciones.

Todavía dicen que yo apoyo con armas a movimientos indígenas, movimientos rebeldes, movimientos populares, que ahora mando petrodólares para todos esos movimientos, que soy el gran desestabilizador de la comarca, todavía lo dicen, y sobre todo desde Norteamérica, eso lo repiten las élites del continente por sus periódicos, sus televisoras; desde CNN, hasta las televisoras de todos estos países.

Porque, como Lula me lo decía anoche, lo recordaba, la extrema derecha, la derecha de estos países, la oligarquía, se adueñó de los medios de comunicación y ahora son partidos políticos, contra cualquier gobierno que no coja línea de la derecha, o de las oligarquías, arremeten salvajemente contra las instituciones, sin ningún tipo de clemencia.

En Venezuela dirigieron golpes de Estado las televisoras, dirigieron golpes de Estado, dijeron que yo había renunciado cuando estaba era preso por allá en una isla, entre tantas cosas que todos los días dicen.

De esa crisis nosotros venimos saliendo. Cuánto nos costó recoger firmas para cumplir con la Ley Electoral venezolana y organizar un partido político, sin dinero, comiendo cambur —banana, para algunos—, perseguidos, presos a cada rato, vilipendiados, perseguidos nuestros familiares, muchos asesinados, y logramos por fin un partido político, y fuimos a las elecciones del 98.

En Venezuela se formó el "Tococha" (Todos Contra Chávez), todos contra nosotros; se unieron adecos, copeyanos, otros partidos de la derecha; todos los medios de comunicación, la Embajada de Estados Unidos, pero no pudieron evitar el triunfo de un pueblo, que despertó, sencillamente, que es el mismo pueblo que junto a los pueblos de ustedes, que son los mismos, hoy, un día como hoy, hace 181, estaban ya con lanzas y machetes gritando "¡Viva la libertad!".

Ese es el mismo pueblo, el pueblo venezolano. Ese pueblo despertó, se levantó, y nadie lo va a detener, si alguien intentara detener al pueblo venezolano, por la vía de las armas, se armaría la guerra de los 100 años, lo he dicho,

y creo que no sólo en Venezuela, creo que se extendería a otras partes del continente.

Se salió el genio de la botella en Venezuela. Somos millones, no soy yo solo, no es el diablo Chávez, como Eduardo Galeano ironizaba hace unos días, lo vi creo que desde Brasil, en una entrevista: "...hay un demonio al que le dieron permiso y anda por ahí, es Chávez".

Pero es un demonio que convocó, el único presidente que ha convocado, y lo digo con mucha humildad, a un referendo nacional, pues ha sido mi gobierno, y no a uno: a dos y a tres, y un referendo revocatorio, y lo ganamos también; aguantamos golpes de Estado, injerencia en nuestra soberanía, desestabilización económica terrible, fuga de capitales, que nos obligó a aplicar un control de cambio; nos pararon todas las refinerías de petróleo, nos sabotearon hasta por satélite, la CIA (Central Intelligence Agency) nos saboteó por satélite; tropas norteamericanas estuvieron en los mares y en las tierras venezolanas el 11 de abril; un avión militar norteamericano estaba en la isla cuando yo estaba preso ahí, sólo que los militares se negaron a que ese avión despegara, los militares de la Patria de Bolívar; y un pueblo en la calle, por millones reclamando a su Presidente, que no es su Presidente, es su democracia.

Yo te preguntaba anoche, Ricardo, por esta encuestadora, que me llamó la atención, y la estoy mirando con atención y quisiera saber un poco más, sobre todo de su imparcialidad: Latinobarómetro.

Esta encuesta no la pagó Venezuela, yo ni siquiera sé, anoche tú me decías, es una señora de apellido Lagos, que no es familia tuya. Yo creo que esto hay que revisarlo; Lula me hablaba de una encuesta que en Brasil se hizo, recientemente, objetiva, seria, porque más allá de las opiniones políticas, a veces apasionadas, de un sector o del otro, muchas veces influidas por la repetición esta maquiavélica y fascista de los medios de comunicación, hay un pueblo, hay que oír a un pueblo, y hacer mediciones objetivas, sin apasionamiento.

¿Apoyo a la democracia?, pregunta Latinobarómetro, encuestando ciudadanos de muchos países de América Latina.

En Venezuela, desde el 96 hasta el 2004 subió 12%, 12 puntos, sí 12%, el apoyo a la democracia; en cambio —esto es lamentable— en América Latina, según esta encuesta, el apoyo a la democracia en promedio cayó 8%. ¿Será verdad eso? ¿Nos interesa eso? ¿O no nos interesa? ¡Eh!, verificarlo.

Porque de esto dependen mucho estos planes de MERCOSUR y de la Unión Suramericana. ¿Y si empiezan a alzarse los pueblos? Inestabilidad, golpes de Estado, de cualquier signo, invasiones. ¿Qué?, ¿qué unidad vamos a hacer? ¿Qué unidad haríamos? Ninguna.

Tendríamos que dedicarnos a sobrevivir y a luchar —con los dientes— por la vida.

"Satisfacción con la democracia", le pregunta a la gente de América Latina: "¿Se siente satisfecho por la democracia?" Promedio en América Latina, 31. Esto que voy a decir pareciera una exageración, pero hay que verificarlo, sólo lo dice esta encuesta: 31% en promedio. En Venezuela: 76%. Vean el salto de los últimos años, meteórico.

Porque en Venezuela, bueno, está en marcha…, en verdad el que quiera conocer lo que pasa en Venezuela, vaya a Venezuela, pero no se ponga a ver televisión en un hotel, como hacen muchos delegados internacionales, que llegan a un hotel con aire acondicionado y de ahí no salen, a ver televisión, a leer periódicos y ya cree que conocen a Venezuela.

Conocen la Venezuela virtual, que quieren crear en la mente de muchos las élites venezolanas que ya gobernaron el país durante 50 años y lo quebraron, lo robaron, lo saquearon, y lo entregaron a los intereses del imperialismo; sólo que ahora hemos rescatado, y no es una voluntad mía, es la voluntad de la mayoría, ratificada una y ocho veces en las urnas electorales.

"¿Cree usted que la democracia es un sistema que debe ser desarrollado?". Aquí aparecemos empatados, Tabaré, tú y yo.

Tú y yo no, perdón, nuestros pueblos. Hay un promedio en América Latina que está por debajo de 50%. Uruguay y Venezuela aparecemos, según esta encuesta, en 78%. Sí, creemos que la democracia es el sistema que debe ser desarrollado.

"¿Cuán democrático es su país?". "¿Cómo cree usted que es su país?". "¿Cuán democrático?": En primer lugar Venezuela, 7,6; después Uruguay, 7,1; muy cerca Chile, 7.

Si fuera cierto lo que dice CNN, casi todos los días, lo que dicen los grandes diarios de casi toda nuestra América, casi todos los días; lo que dicen los diarios europeos, casi todos los días; lo que dice el vocero de la Casa Blanca, casi todos los días; lo que dice ahora últimamente una delegación de observadores internacionales a las elecciones últimas, de la OEA y de la Unión Europea, si fuera cierto, en estos indicativos estaríamos como de últimos ¿no?, nosotros, en todas estas mediciones.

"¿Principales significados que tiene para usted la democracia?": Elecciones. Bolivia, México, Venezuela, Costa Rica, estamos ahí, por encima de un promedio. Sólo quería, con mucha modestia, dar estos números y recomendar a mis colegas que revisemos cosas como éstas, en equipos de pensamiento, con objetividad, y también creo que las instituciones internacionales deberíamos invitarlos a hacer

un debate sobre la democracia en nuestros países, sin injerencia, por supuesto, en ninguno de nosotros, de nuestra soberanía.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vázquez: Señor Presidente, querido hermano.

Presidente Chávez: Dos minutos.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vázquez: Para su ordenamiento, quedan apenas dos horas y 32 minutos.

Presidente Chávez: Sí. Dos minutos y termino, gracias, Tabaré.

En fin, yo creo que aquí todos, sobre todo los que más tiempo tenemos conviviendo, Ricardo, y como ustedes han ayudado, que yo agradezco tanto, Lula y otros que ya se fueron, pero que no se fueron de mi recuerdo ni de mi corazón, estuvieron aquí en estas mesas, en estas reuniones, ayudaron mucho.

Entonces ahora nosotros no creemos que sea justo que en estas últimas lecciones hayan ido a Venezuela... como siempre van, delegaciones, allá en Venezuela van delegaciones del mundo y nunca les ponemos ningún tipo de condiciones, ni estamos vigilándolos, ni nada de eso.

Delegaciones de la Unión Europea, de la OEA y de distintos grupos, observadores electorales pues. Ahora, aquí yo tengo el informe preliminar, que presentó la delegación de la OEA, y de la Unión Europea, y es en verdad lamentable, yo me siento frustrado, absolutamente frustrado y quiero denunciarlo, expresarlo pues, en este foro, que es un foro político.

Miren, yo les voy a hacer llegar una copia a todos mis colegas de estos informes, pero esto es preocupante.

Hoy es Venezuela, porque aquí se está poniendo en marcha, no tengo dudas ya, y les confieso que fui emboscado, uno anda pensando es en cómo luchar contra la pobreza, la economía, en estas cumbres, cuando me di cuenta ya estaba en la zona de matanza, así se llama eso en jerga castrense.

Te llame a ti en la noche, llame a Lula, hablé fue con Marco Aurelio, mira hay un documento que me parece que no recoge nada de lo que aquí está pasando, pero no, no hubo tiempo de nada, o de casi nada. Y bueno, ellos difundieron, con un sorprendente acuerdo entre ambas delegaciones, y con un sorprendente parecido a las declaraciones que desde Washington están saliendo casi todos los días sobre Venezuela.

Uno puede pensar cualquier cosa y después yo me he puesto a investigar quiénes son los componentes de esas delegaciones, y casi todos son gente de la derecha mundial, de la extrema derecha, diría.

¡Ah! Estoy seguro que es un expediente contra Venezuela, se nos ha sembrado una mina, se ha dejado un campo minado, sembrado, buscando la desestabilización de Venezuela, así lo denuncio y estoy seguro de dónde viene esa conspiración una vez más; y estoy seguro, que si no todos, buena parte de estos delegados europeos y de la OEA, se prestaron a esa jugada, lamentablemente.

Fíjense, cosas como ésta. Dice la Unión Europea: "El Consejo Nacional Electoral (CNE) (que es el Tribunal Electoral nuestro) prolongó las horas de votación en todo el país.

Tal hecho condujo a la confusión y a la sospecha de que partidarios del gobierno trataban de promover la participación"; lo que no dicen, es que esa es una potestad del Tribunal Electoral, las elecciones son hasta una hora determinada, pero estaba lloviendo en medio país, un diluvio caía en el estado Vargas, un diluvio caía en el estado Sucre y en los Llanos, además de que muchas mesas se instalaron tarde, esto no lo dicen tampoco, porque los partidos de oposición —ya derrotados en todas las encuestas— se retiraron faltando apenas dos días, sin explicación alguna y retiraron sus testigos de mesa, y muchas de esas mesas no se pudieron instalar a las 7 de la mañana, sino a media mañana o a mediodía.

Esto es una gran mentira, esto lo dice la Unión Europea.

Y la OEA dice: "En la mayoría de los centros observados por la OEA, las mesas cerraron entre las 17:00 y las 19:00 horas, aún cuando en varios de ellos no había votantes en la cola, incumpliendo así el horario establecido por la Ley"; esto es mentira, en la Ley está establecido que bajo consideraciones especiales el Consejo Electoral tiene potestad de extender... en el referéndum revocatorio de mi mandato, estuvieron votando hasta las 12 de la noche, el Consejo Electoral extendió y extendió.

Ahora, ¿se puede condenar en todo caso a un gobierno porque promueva la participación electoral? Prácticamente están condenando aquí al gobierno de promover la participación electoral, por tanto asumiendo la posición de la oposición, de tratar de boicotear el proceso electoral.

Dice la OEA: "La misión ha observado que por parte de un sector significativo de la oposición, persiste la desconfianza en el CNE", habría que decir que esos partidos que se retiraron e iniciaron una agresión mediática con sus televisoras, no llegan a 10% del electorado, en todas las encuestas que ustedes puedan mirar; y dice aquí que: "Un sector significativo de la oposición"; lo mismo dice la Unión Europea, habla de inconsistencias y vacíos en la normativa electoral, ¿qué

tiene que meterse en las cosas internas de un país una misión de delegados?, que como anoche me decía algún Presidente amigo, sólo tiene que ir y decir, las elecciones fueron transparentes o no, sirvieron o no sirvieron, más nada, las cosas de las leyes de cada país, son cosas de cada país.

La observación de la participación… ¡Ah!, se me acusa a mí, los observadores de la Unión Europea me acusan de que el Presidente estuvo expuesto a la televisión, una excesiva exposición a la televisión y a la radio. ¿Y qué quieren? ¿Que yo me quede callado?

Aunque haya o no haya elecciones, es potestad de un jefe de Estado dirigirse o no a su pueblo, y yo me la paso casi todos los días hablando con mi país, y tengo un programa de televisión todos los domingos, que ya va por casi 300 ediciones, que dura a veces hasta siete horas, yo no voy a suspender eso, es una responsabilidad de un jefe de Estado.

¿Cómo unos observadores internacionales van y…? ¿quién les dio potestad para criticar a un jefe de Estado? Porque aparece en radio, porque aparece en televisión.

Jamás llamé a votar por nadie, cuando lo hice fue a la participación; lo cual es una evidencia más, presidente Tabaré, de que estos delegados, tanto de la OEA como de la Unión Europea, actuaron en connivencia contra los intereses del pueblo venezolano y contra los intereses de la democracia venezolana. Yo aquí lo reflexiono y también lo denuncio. Perdóneme usted, Presidente.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vázquez: Muchas gracias señor Presidente Chávez, por sus excelentes palabras.

COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA EN LA REFINERÍA "ABREU E LIMA"

Recife, Pernambuco, Brasil, 16 de diciembre de 2005

Una entidad financiera suprarregional donde inicialmente se depositen las reservas en divisas de Brasil, Argentina y Venezuela, como alternativa para el necesario proceso de independencia económica y financiera de la asistencia de organizaciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), es la propuesta que podría convertirse en otro eslabón del proceso de integración geopolítica y geoeconómica en la región.

Lo estratégico de esta propuesta fue reiterado por el presidente Chávez este viernes durante el acto de colocación de la primera piedra en la Refinería Abreu e Lima, ubicada en el municipio Ipojuca, en el estado de Pernambuco, en Brasil.

Resaltando el rico pasado histórico de Suramérica y la necesidad de integración entre los pueblos, la refinería de Pernambuco lleva por nombre el del general José Inácio Abreu e Lima.

El general Abreu e Lima fue un oficial al servicio de la Guerra de Independencia de Venezuela. Fue llamado el Héroe de las dos Américas, tanto la de origen portugués donde nació, como la española donde también luchó por la libertad.

“Estamos dispuestos a construir el sueño de nuestros libertadores”

Presidente Chávez: Es el mediodía exacto aquí en esta tierra sagrada de Pernambuco, desde lo más profundo de mi alma vaya un abrazo al pueblo pernambucano, vaya un abrazo al pueblo de Brasil, y digo desde aquí ¡viva Brasil!

¡Viva Suramérica!

Vivan nuestros pueblos. Saludo de manera muy especial al compañero presidente Luiz Inácio Lula da Silva, compañero, compañero, amigo, más que amigo un hermano, un hermano con el que me siento plenamente identificado en sus luchas, en sus sueños, en sus desvelos, por qué no decirlo, también en sus angustias compartidas.

Ahora me explicaba Lula allí, hace unos minutos, cuánto ha avanzado su política agraria, por ejemplo, en estos últimos dos años, un proceso de expropiación de latifundios ociosos para dotar de tierra a los campesinos del Brasil, a los pobres del Brasil, a ese pueblo del Brasil que tiene tantos años abriendo el camino hacia la justicia, hacia la igualdad.

Saludo en Lula a esa estirpe de hombres, de almas, de seres humanos que luchamos de verdad por lo que creemos, que luchamos de verdad por un mundo mejor, que luchamos de verdad por un mundo de justicia, de igualdad, de libertad, de democracia plena y verdadera, ¡te saludo compañero Presidente, hermano, amigo, a ti y a Brasil entero!, con una profunda fe en lo que hacemos y con una profunda fe, aún más, en lo que haremos en este esfuerzo compartido.

Igual, especialmente saludo a los ministros, a la ministra Dilma, compañera, amiga, hermana, solidaria siempre, patriota siempre; tiene mucho que ver Dilma con este acto de hoy, con sus esfuerzos de años; al Presidente de Petrobras lo saludo con especial afecto, agradecimiento al esfuerzo de Petrobras para lograr la alianza estratégica tantas veces soñada entre PDVSA y Petrobras, esos dos brazos de nuestro esfuerzo por el desarrollo integral. Saludo al Gobernador del

Estado de Pernambuco, con especial afecto, cariño, al gobernador Vasconcelos, al alcalde del Municipio, a todas las autoridades del Estado nacional, de la República Federativa, del estado de Pernambuco, a los poderes locales.

Saludo a los trabajadores del Brasil, saludo a los campesinos, a los productores, a los empresarios del Brasil, saludo a sus hombres, a sus mujeres, saludo su tierra, a su historia, a su grandeza, los saludo a todos, a Samuel Pinheiro Guimarães, Canciller encargado; saludo desde aquí a Celso Amorín que está allá en la batalla de Hong Kong, hay una batalla en Hong Kong, y creo que esa batalla también la vamos ganando a través del Grupo de los 20 que Brasil lidera para defender a nuestros pueblos de la pretensión de los países poderosos, de seguir arrollándonos como nos han arrollado durante siglos, ¡no nos van a seguir arrollando!

Estaba comentando anoche a los venezolanos, hablándoles de este viaje y de la importancia de este día de hoy, de cómo es de injusto el comercio mundial, los países ricos tienen 500 años y más beneficiándose de los mecanismos que impusieron a los países pobres de la tierra, 500 años y más, y se niegan a cambiar —pero ni así— los esquemas de dominación a través de los cuales ellos se enriquecieron empobreciéndonos a nosotros durante estos 500 años.

Esa es la realidad, yo tengo conciencia de dónde estoy con ustedes hoy, Lula, compañeros, compañeras, tengo conciencia de que estoy y que estamos aquí en esta tierra donde se entronizó, al decir de Eduardo Galeano, el de Las venas abiertas de América Latina, libro que habrá que leer y releer siempre para entender de dónde venimos, para entender lo que somos, y aún más para perfilar el futuro grande que nos espera, y la batalla grande que tenemos que dar rumbo a ese futuro.

Dice Eduardo Galeano, hablando del nordeste del Brasil y sobre todo de Pernambuco, que aquí se entronizó el "Rey Azúcar", y que el Rey Azúcar asesinó la tierra en Pernambuco, a través del mecanismo de explotación que aquí se impuso, y a través de la explotación azucarera cómo se enriquecieron los países de Europa, y cómo empobrecieron a estos pueblos, a los pueblos originarios, indígenas, aborígenes de esta tierra, a los pueblos africanos que llegaron a fusionarse con nosotros, de allá venimos, de estos 500 años de periferia al decir del buen amigo Samuel Pinheiro.

Por eso este acto tiene tanta significación para nosotros, yo estoy muy feliz aquí hoy, teníamos varios meses, por no decir varios años, esperando este día, hemos colocado allí la primera piedra, Lula, de la Refinería que ya tiene nombre, aún no tiene cuerpo pero ya tiene alma, ya tiene nombre, ya tiene espíritu, y le hemos puesto el nombre grande, infinito, que se pierde más allá del azul de los

cielos de Pernambuco, de aquel insigne pernambucano, de aquel grandísimo hombre de esta tierra, de aquel, uno de los libertadores de Venezuela, uno de los fundadores de la Gran Colombia de Bolívar, con Bolívar, con nuestro pueblo, ¡viva José Inácio Abreu e Lima, el infinito pernambucano.

Quiero dedicarle unos minutos a su memoria, a su ejemplo, porque soy de los que piensan que nosotros tenemos que, como decía José Martí, ser radicales, en el sentido de que tenemos que buscar de nuevo nuestras raíces, y José Inácio Abreu e Lima fue la encarnación y es el espíritu hecho memoria de las profundas raíces que unieron y que deben unir cada día más a dos pueblos que en el fondo somos un solo pueblo: el pueblo de más allá del Amazonas, el pueblo del Orinoco, el pueblo del Caribe, el pueblo de Venezuela y el pueblo de Brasil.

Juntémonos en un solo pueblo y hagamos la batalla por nuestra independencia, por nuestra libertad, por nuestro desarrollo. Tengamos conciencia compañeros y compatriotas de esta Patria grande, que sólo unidos, verdaderamente unidos seremos libres. Sólo verdaderamente unidos lograremos los niveles de desarrollo que necesitamos.

José Inácio Abreu e Lima, necesario es recordarlo hoy, se fue de aquí, casi un niño era cuando fusilaron a su padre, el "cura Roma", delante de él lo fusilaron, en 1817, nos aproximamos al bicentenario de aquella Revolución de Pernambuco; esta siempre ha sido tierra de revolucionarios, de rebeldes. Nació Lula por aquí cerca, nació Lula en Pernambuco.

Y Lula trae en la sangre, en los genes incluso, pudiera decir, esa carga de 500 años de batalla, de resistencia al imperialismo, a la dominación, a la explotación; era el cura Roma un revolucionario y pagó con su vida el ser revolucionario, como Cristo, porque soy de los que dicen que Cristo es el primer gran revolucionario de nuestra era, Cristo, el crucificado.

Y el primer gran contrarrevolucionario: Judas Iscariote, que lo vendió por unas monedas. Es el símbolo del capitalismo el de Judas. Y es el símbolo del socialismo el de Cristo: la igualdad, la justicia y la libertad. Ese camino es el camino del socialismo, no es el camino del capitalismo. El capitalismo es el camino de la desigualdad, de la injusticia, y por tanto de la violencia.

José Inácio Abreu e Lima oyó que había por allá por el Orinoco una revolución, y como aquí no pudo cuajar aquel movimiento y fue cercenado por el imperio portugués, oyó que había un tal Bolívar por el Orinoco, y allá fue a llegar, allá fue a sumarse a las tropas bolivarianas; era además un intelectual Abreu e Lima, era un hombre muy culto, era un hombre de armas y de letras al mismo tiempo, y se sumó al ejército bolivariano, y fue redactor del Correo del Orinoco, que en español, en portugués, en inglés y en francés recorría estas

tierras y aquellas islas del Caribe, pregonando la independencia, pregonando la libertad y la integración de Suramérica.

José Inácio Abreu e Lima, junto con Bolívar, cruzó los Andes, cruzó los Andes en aquella campaña memorable, estuvo en la Batalla de Boyacá, por tanto es uno de los libertadores de la Nueva Granada, hoy Colombia.

Luego estuvo en la Batalla de Carabobo, la batalla que selló la independencia de Venezuela, el 24 de junio de 1821, y ahí recibió una herida en el pecho que casi le causa la muerte, y dejó su sangre por tanto regada en la sabana inmortal de Carabobo, siempre al lado de Bolívar; y luego siguió en Caracas, en Venezuela, batiéndose contra la reacción conservadora que comenzó a adueñarse del poder a espaldas de Bolívar.

Y luego, cuando Bolívar es echado de Venezuela por la oligarquía venezolana, que traicionó el proyecto igualitario, independentista, Abreu e Lima se fue con Bolívar a Bogotá. En Bogotá casi matan a Bolívar, y también lo expulsan, la oligarquía bogotana, como la caraqueña lo echó de Caracas. Así le pagaron las oligarquías al Libertador, lo echaron, y destrozaron el proyecto de República libre, y destrozaron el proyecto de la Unión Suramericana frente al ya naciente imperialismo norteamericano.

Bolívar, Bolívar fue un grande antiimperialista. Abreu e Lima tan grande como Bolívar, antiimperialistas aquellos hombres, se jugaron la vida por nuestros pueblos.

Mañana, 17 de diciembre, será el aniversario, uno más, de la muerte de Bolívar allá en Santa Marta, en la costa colombiana del Caribe. Nosotros, Dios mediante, estaremos allá mañana con el presidente Uribe rindiéndole honores a Bolívar. Gracias, hermano. ¡Salud!

Agua de coco. Coco se llama aquí también ¿no? Porque la guanábana se llama de otra manera, el merey se llama de otra manera, pero es igualito que el de allá. La mamona.

Decía que Bolívar se fue a morir a Santa Marta, casi solitario, cinco hombres lo acompañaban. Después de haber sido el líder de las multitudes.

Y el 17 de diciembre de 1830, allá murió Bolívar, en Santa Marta de Colombia, cinco hombres quedaban con él, uno de ellos lo vio morir, lloró su muerte, y juró delante de su cadáver ser custodia de sus cenizas, uno de ellos era el pernambucano, José Inácio Abreu e Lima lo acompañó hasta la tumba, hasta la muerte.

A los pocos meses fue expulsado de Colombia José Inácio, fue expulsado por los gobiernos contrarrevolucionarios que se hicieron del poder, tanto en Caracas como en Bogotá, a la muerte de Bolívar, y se vino aquí, y aquí siguió

alentando revoluciones, estuvo preso y fue condenado a cadena perpetua, en una revolución, por allá por 1848, creo, 1850, luego fue amnistiado; escribía, escribió quizás el primer compendio de Historia del Brasil, que se conozca, escribió el primer libro sobre el socialismo, era el socialismo utópico, y por cierto vale la pena recordar lo que decía José Inácio Abreu sobre el socialismo, decía: "Ese es nuestro camino...".

Pero el socialismo tenemos que construirlo según nuestras propias particularidades y realidades, no podemos estar copiando manuales de ninguna otra parte del mundo.

Siguió luchando, siguió escribiendo, siguió batallando, y aquí murió, en Pernambuco, a los 75 años de edad. Seis meses antes de morir escribe una carta que fue como el testamento, se la mandó a José Antonio Páez, ya un anciano como él, su amigo de los llanos de Venezuela, pero Páez había traicionado el proyecto de Bolívar, y terminó muy rico, dueño de haciendas y dueño de esclavos, terminó muriendo en Nueva York, muy rico.

Abreu e Lima le manda una carta a Páez, y le dice, con mucho respeto, le dice algo que los venezolanos hoy estamos retomando, José Inácio dice: "Llevo con honor y con orgullo el título de ser un libertador, uno de los liberadores de Venezuela, uno de los libertadores de la Nueva Granada, uno de los creadores de la Nueva Granada.

Pero luego dice: "Vi nacer a la Gran Colombia, vi morir a la Gran Colombia...".

Hoy, siglo y medio después, aquí en su tierra natal, aquí donde están sus cenizas, yo, bolivariano hasta los huesos, vengo a decirles a través de él y a través de ustedes a él: gracias, mi General, gracias por su esfuerzo en aras de la libertad de Venezuela. Y aquí estamos nosotros hoy, dispuestos a retomar el camino de la verdadera independencia y del verdadero desarrollo de nuestros pueblos, y a construir el sueño de los libertadores.

¡Alerta! ¡Alerta, que camina la espada de Bolívar por América Latina!

Y habría que decir algo más, muchachos, si me permiten: ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta, que camina la espada de Bolívar por América Latina... y junto a él viene la espada de Abreu e Lima!

La espada y la idea. Y yo no tengo duda de que eso es verdad, la espada, y no sólo la espada, la idea de Bolívar está caminando de nuevo por América Latina. Renacen los pueblos del olvido, de la exclusión, retoman fuerza las corrientes milenarias, hay una rebelión de pueblos en América del Sur sobre todo.

El que no la quiera ver que no la vea, ahí está, se siente el rumor de los pueblos, mil veces traicionados, mil veces excluidos por oligarquías apátridas, entregadas a los intereses del imperialismo y de la hegemonía mundial.

Yo soy de los que cree, yo soy de los que cree, como decía John Kennedy, que cuando llega la hora de las revoluciones hay que tratar de abrirle caminos pacíficos a las revoluciones, pero que cuando esos caminos pacíficos se les cierran a los pueblos, decía Kennedy que los que le cierran el camino a la revolución pacífica, cundo ella galopa y se hace inevitable, le abren al mismo tiempo los caminos a las revoluciones violentas. Nosotros no queremos violencia, pero nuestros pueblos piden cambios profundos, transformaciones verdaderas.

Yo venía leyendo en el avión, esta madrugada, otro de los libros del gran Celso Furtado, maestro no sólo del Brasil, también de Venezuela y de la América Latina, quiero también rendir tributo a su memoria, a la memoria del maestro Celso Furtado.

Ayer conversé por teléfono, por cierto tuve el gran honor de conversar con ese otro gran hombre del Brasil, quien estaba de cumpleaños ayer: 98 años cumplió ayer Oscar Niemeyer, 98 años, feliz cumpleaños le deseamos. Conversamos un rato al teléfono, otro de los grandes pensadores. Pero fíjense ustedes, Celso Furtado, en este creo que uno de sus últimos libros, si no el último, fue editado en 2002: *En busca de un nuevo modelo de desarrollo.*

Yo recomiendo que releamos estos libros, que los leamos, que los discutamos.

Lula, allí Celso Furtado dice que para que nosotros podamos realmente trascender los modelos de subdesarrollo en los que hemos estado patinando durante siglos, y ahora mismo, es necesario que despierte la creatividad de nuestro pueblo, es fundamental que esa creatividad la fortalezcamos, la captemos, allí está el pueblo del Brasil, allí está el pueblo de Venezuela, esa creatividad, esa fuerza moral, esa magia de los pueblos, esa magia que está despertando, es necesario —dice Celso Furtado— que la unamos, que la fusionemos con liderazgos muy imaginativos, muy creativos, y de cuando en cuando con una pizca de audacia, liderazgos verdaderos, auténticos, imaginativos, creativos, con un pueblo mágico que despierta su creatividad, nos pueden dar, dice Celso, las fórmulas o el elemento que pudiera faltarnos para trascender a modelos de desarrollo integrales en lo social, en lo económico, en lo político, en el todo.

Yo creo que este acto de hoy tiene mucho de eso, tiene mucho de Abreu e Lima y de Bolívar, tiene mucho de Celso Furtado, tiene mucho de la batalla de los siglos que aquí se ha dado desde aquellos ingenios azucareros que aquí sembraron un modelo de explotación para beneficiar a los países ricos y dejarnos la miseria, la esclavitud, la dependencia, el atraso, el subdesarrollo. Ustedes saben que Venezuela, comparado con Brasil en tamaño geográfico, pues es un país pequeño, Venezuela tiene apenas 1 millón de kilómetros cuadrados de territorio,

Pernambuco tiene, el estado de Pernambuco, 100 mil kilómetros cuadrados.

Pero todo el norte y el nordeste del Brasil es mucho más grande que Venezuela en territorio, nosotros somos 26 millones de habitantes, Brasil tiene ya 180, van para 200 millones de habitantes.

Ahora Venezuela, a pesar de ser un país pequeño en su tamaño territorial y una población pequeña también en cantidad, sin embargo quiso la mano de la naturaleza, quiso la mano de Dios que en ese territorio se concentrara como se concentró y como está concentrada, la reserva petrolera más grande que país alguno tenga en este planeta, ahí en el Orinoco, muy cerca de aquí, ahí en el Caribe, ahí en el Lago de Maracaibo, ahí en las grandes sabanas de Venezuela están probadas ya reservas petroleras cercanas a 300 mil millones de barriles.

Ese petróleo durante 100 años fue explotado, pero ese petróleo siempre se fue hacia el Norte, 100 años de explotación petrolera, la guarra norteamericana se clavó bien hondo en Venezuela, y se llevó esa riqueza, dejándonos la pobreza, la exclusión, la miseria, esa es la realidad de los últimos 100 años de historia venezolana.

Es un poco como el azúcar aquí, como fue utilizado el azúcar para enriquecer a los países europeos y dejaron aquí la pobreza y la miseria en Pernambuco. Igual pasó ahora en Venezuela, el Rey Azúcar, dice Galeano, el "Rey Petróleo" sirvió para enriquecer aún más a Norteamérica, sobre todo a Norteamérica: casi todas las calles de Nueva York, casi todas las calles de Washington y de las grandes ciudades norteamericanas están asfaltadas con asfalto venezolano; ocho grandes refinerías en Estados Unidos reciben desde hace años petróleo venezolano, en muchas ocasiones regalado, sin pagar impuestos a Venezuela, Venezuela tiene en Estados Unidos una empresa gigantesca que tiene esas ocho refinerías y 14 mil estaciones de combustible desde hace mucho tiempo, y nunca le dio un centavo de dólar de ganancia a Venezuela aquella empresa, hasta hace dos años que comenzó a darnos algunos dividendos, sólo después que recuperamos el control de Petróleo de Venezuela y de sus negocios en el mundo y sobre todo con Estados Unidos.

Ahora nosotros hemos hecho un viraje, Venezuela ahora no navega hacia el Norte, Venezuela ahora navega hacia el Sur, nuestro rumbo es el Sur, por eso estamos aquí en Pernambuco, y por eso hemos venido a hacer lo que estamos haciendo, y por eso le hemos puesto el alma, quiero decirles que no ha sido fácil el viraje hacia el Sur, nos ha costado entre otras cosas un golpe de Estado, nos ha costado entre otras cosas la intervención norteamericana en Venezuela, nos ha costado el intento de asesinato contra mi persona, pero no importa, cuéstenos lo que nos cueste y sobre todo ahora cuando gracias al apoyo de Lula, al apoyo de

Kirchner, al apoyo de Tabaré, al apoyo de Nicanor Duarte, y de manera especial quiero reconocer el apoyo de Lula desde siempre, Venezuela ha ingresado al MERCOSUR, el MERCOSUR llega hasta el Caribe…

Ahora queremos decir que el MERCOSUR tiene, Lula, la reserva de petróleo más grande del mundo, pero no sólo petróleo: otros recursos importantes. Pero hablando de refinerías, ya lo decía Gabrielli y el presidente de Petrobras; lo decía Rafael Ramírez el presidente de Petróleos de Venezuela. Es importante que todo el pueblo pernambucano lo sepa, que el pueblo venezolano lo sepa, que el pueblo de Brasil lo sepa, esta refinería va a ser una refinería grande, esta refinería va a refinar 200 mil barriles diarios de petróleo.

Me llama la atención el dato que mencionaba Gabrielli, que desde hace 25 años no se construía una sola refinería en Brasil, eso es parte del modelo, igual que Venezuela, ahora estamos ya proyectando tres nuevas refinerías en Venezuela.

¿Por qué? Bueno, porque normalmente hemos sido exportadores de materia prima, el petróleo crudo para ser refinado en Norteamérica o en otros países, por eso el paso que estamos dando hoy tiene tanta importancia desde muchísimos puntos de vista, esta refinería Abreu e Lima que inauguraremos ¿en qué año me dijeron?, en el 2011, Lula, tenemos que venir a inaugurar la refinería, en el 2011, yo creo que tú seguirás siendo Presidente del Brasil, digo yo, no sé…

Eso depende de los brasileños, de ustedes, pero si me tocara votar aquí yo votaría por Lula, como estoy seguro de que si Lula votara en Venezuela votaría por mí, él lo ha dicho. Te necesitamos Lula, compañero, ¡fuerza, Lula! ¡Coraje, Lula con ese pueblo de Brasil que es grande, que es noble! La derecha ataca implacable, no descansará en el ataque y sobre todo en 2006, sobre todo en 2006. Pero, bueno, nosotros estamos acostumbrados a la defensa y sobre todo al contraataque.

El próximo año habrá elecciones allá en Venezuela y aquí en Brasil, en las cosas de Brasil yo no me meto, sólo digo con mucho respeto que si me tocara votar votaría por Lula, hasta ahí lo dejo. Ahora, en Venezuela, en Venezuela ya la batalla comenzó, Estados Unidos está financiando a la oposición venezolana y las grandes televisoras venezolanas y los grandes periódicos están en manos de la oligarquía, de la extrema derecha y arremeten a diario contra nosotros: mentiras, difamaciones, tratando de desprestigiar al gobierno, tratando de desalentar a un pueblo entero, pero no lo han logrado ni lo lograrán. He dicho ayer que el próximo diciembre, dentro de un año, estoy seguro que los venezolanos me elegirán de nuevo Presidente con unos 10 millones de votos, es la meta que tenemos, pues nosotros somos 26, ya lo dije.

Pero necesario es seguir impulsando esta vía de integración verdadera, más allá de la palabra los hechos, con la palabra los hechos, la Refinería Abreu e Lima en Pernambuco es un gran salto adelante en la integración que necesitamos, la integración de nuestras experiencias, la integración de nuestro recurso humano, la integración de nuestros científicos, de nuestros técnicos, de nuestros trabajadores, la integración de nuestro territorio, de nuestras flotas petroleras.

Allá en el Orinoco, como les dije, está esa gran reserva de petróleo, la más grande del mundo, allá Petrobrás con PDVSA ya hemos comenzado un proyecto conjunto para explotar un campo petrolero, un bloque de petróleo muy grande, ese bloque de petróleo ¿cómo es que se llama, Rafael? Carabobo I, tiene el nombre de Carabobo, la batalla aquella donde Abreu e Lima dejó su sangre, ese campo petrolero, ese bloque en el Orinoco, tenemos que ir pronto, te invito Lula a que vayamos a hacer la primera perforación.

¿Cuándo estaremos listos para la primera perforación? Pronto, ahí está el petróleo. Bueno, ese bloque petrolero tiene, él solo, cerca de 40 mil millones de barriles, ese solo bloque: Carabobo I, lo vamos a explotar conjuntamente Petrobras con PDVSA y de allá vamos a traer aquí al petróleo, el petróleo que ya no será venezolano sólo, petróleo venezolano y brasileño, para ligarlo aquí con el petróleo brasileño, para procesarlo y convertirlo en energía para el desarrollo social, para el desarrollo económico.

Esta refinería es un enclave binacional, suramericano, para la integración y para el desarrollo.

Pero venimos hablando también, y yo quiero poner énfasis especial en otro proyecto de mucha mayor dimensión, se pierde de vista la dimensión de este proyecto al que voy a referirme para los próximos años, para las próximas décadas, para este siglo XXI; Lula lo ha calificado ya, con esa inteligencia y esa rapidez que él tiene para sellar las cosas con un nombre, con una consigna.

Lula ha dicho, lo oí decir allá en Montevideo cuando firmábamos con el Presidente argentino el documento orientando a este proyecto ya, habló Lula de que ese proyecto sería el gran proyecto del siglo XXI, el gran proyecto suramericano, se trata de un gigantesco gasoducto, un gasoducto para traer el gas venezolano, porque Venezuela también tiene, además de petróleo, una de las reservas de gas más grandes del mundo: cerca de 200 trillones de pies cúbicos de gas, es para que tengamos una idea, esa reserva que tiene Venezuela, probada, de gas, es suficiente para llevar gas a toda Suramérica por más de 100 años, además hemos comenzado ahora a explorar las reservas costa afuera, y estamos seguros de que hay reservas mucho mayores.

Ahora ese gasoducto va a venir hacia aquí, hasta aquí, hasta el Nordeste,

ese gasoducto desde allá desde Venezuela hasta Recife, hasta Fortaleza, hemos calculado cerca de 4 mil kilómetros para traer todo el gas que necesite el nordeste del Brasil para su desarrollo en el siglo XXI, y de aquí ese gasoducto se irá hacia Brasilia y llegará hasta el Río de la Plata, Montevideo, Buenos Aires, es un proyecto gigantesco de unos 8 mil kilómetros.

Yo sólo pido, haciendo esta referencia, que vayamos asumiendo este proyecto como un proyecto de nuestras naciones, un proyecto de nuestros pueblos, un proyecto de nuestros gobiernos, un proyecto de nuestras empresas petroleras, pero más que un proyecto energético es un proyecto integral, económico y social.

Con ese gran proyecto del gasoducto hacia el Sur nosotros aspiramos inducir cambios en los modelos de desarrollo.

No concibo yo, como lo hemos visto en Venezuela durante casi 100 años, un país cruzado por oleoductos, un país cruzado por gasoductos como lo es Venezuela, pero al lado del oleoducto, a lo largo del gasoducto niños muriéndose de hambre, campesinos sin tierra, gente viviendo en ranchos; esos recursos nuestros deben, en el siglo XXI, bien administrados, servir para cambiar el modelo tan desigual de distribución de la renta en nuestros pueblos, deben servir para impulsar la transformación que necesitamos hacia la igualdad en la distribución de la renta, deben servirnos para lanzar a lo largo del gasoducto proyectos sociales de desarrollo.

Nosotros no podemos concebir el analfabetismo en nuestros pueblos, nosotros no podemos concebir el hambre en nuestros pueblos; ya lo decía Lula cuando tomó posesión, lo recuerdo clarito, decía Lula: "Seré feliz el día en que todos los brasileños coman tres veces al día...".

Hambre cero, miseria cero, pobreza cero, ése es el gran reto que tenemos por delante, es el gran reto que hemos asumido, es el gran reto que seguiremos asumiendo, y todos estos proyectos como la Refinería Abreu e Lima en Pernambuco que hoy arranca en su primera etapa de construcción, como el gran gasoducto del Sur, deben ser obras para impulsar ese nuevo modelo de desarrollo integral.

Miren, para que tengamos una idea del gasoducto, según los primeros estudios que he estado revisando, ese gran gasoducto desde allá desde el Orinoco hasta el Río de la Plata va a generar más de un millón de puestos de trabajo a lo largo de Venezuela, Brasil, Uruguay, Paraguay también por supuesto, y Argentina; ese gas que de Venezuela va a venir a Brasil, para la próxima década será, equivale a dos Itaipú, la potencia de ese gas equivale a dos Itaipú.

Va a causar impactos muy positivos además que nos van a permitir

ahorrar divisas, porque el gas es mucho más barato que el petróleo y nosotros debemos entonces cambiar el modelo de consumo disminuyendo el consumo de derivados del petróleo, que son mucho más caros, e incrementando el consumo del gas, sustituyendo derivados del petróleo por gas, de esa manera hemos calculado que entre Brasil y Venezuela, cuando ese gas esté llegando aquí y esté por supuesto recorriendo los gasoductos internos de Venezuela, supliendo nuestras necesidades internas y esté en plena marcha en Brasil, hemos estimado que Brasil y Venezuela pudiéramos ahorrarnos hasta un millón de barriles diarios de petróleo, y ese millón de barriles diarios entonces quedarían disponibles para exportarlos a precios mucho más atractivos, esos son algunos, algunos números, así como introductorios, que indican el gran atractivo de este proyecto del gasoducto del Sur, pido que lo asumamos con criterio geopolítico, con criterio político, con criterio geoeconómico, con criterio de integración de la gran Patria suramericana, empeño en el que no cejaremos pero ni un milímetro, ¡ahora es cuando!

Estábamos viendo anoche un discurso del Presidente argentino Néstor Kirchner, me encomendó, anoche hablé con él por teléfono, me encomendó que saludara este acto, estuvo a punto de venirse, pero me dijo que no le daba tiempo. Está Kirchner muy entusiasmado con todos estos proyectos.

También en Argentina nosotros estamos adquiriendo una refinería para ampliarla. Por primera vez en estos 100 años Venezuela está enviando petróleo a la Argentina y al Uruguay y al Paraguay: es el viraje hacia el Sur, un viraje franco de 180 grados, sin abandonar el Norte por supuesto, a Estados Unidos le mandamos todos los días millón y medio de barriles de petróleo, y se lo seguiremos mandando, e incluso ahora hemos comenzado a vender combustible de calefacción con 40% de descuento a los pobres en Nueva York, a los pobres en Massachussets, a los pobres en Chicago; porque si algo ha crecido en Estados Unidos en los últimos años es la pobreza, aquí ha comenzado a bajar la pobreza, en Venezuela ha comenzado a bajar la pobreza, en Estados Unidos crece la pobreza, crece la exclusión y crece la desigualdad.

Así que me encomendó mucho, no quería dejar de mencionarlo, que les saludara, el Presidente de la nación Argentina, y ayer él hizo un anuncio muy importante que hay que reconocerlo, por el coraje, por la resolución, y creo que tenemos que apoyar, seguir apoyando a la Argentina.

Anteanoche estaba Lula por Bogotá y hablamos por teléfono, y me decía que había anunciado que Brasil iba a pagarle al Fondo Monetario Internacional, creo que antes de fin de año, algo así como 15,500 millones de dólares, una deuda pendiente que dejó el Gobierno anterior de Brasil, y que comprometía

a Brasil con el Fondo Monetario. Bueno, el presidente Kirchner anoche anunció algo parecido, anunció que va a pagar antes de fin de año también, siguiendo tu ejemplo, nueve mil y tantos millones de dólares; Venezuela ha estado apoyando a Argentina en su desendeudamiento del Fondo Monetario, y aquí lo digo, Venezuela seguirá, hasta donde modestamente podamos, ayudando a la Argentina para que cumpla su tarea y su meta de eliminar la deuda y la dependencia con el Fondo Monetario Internacional, y de aquí surge otra idea, otra idea que yo considero vital, Lula, compañeros y compañeras, otra idea a la que pido asumamos con rigor porque creo que nos va a proporcionar, cuando exista hecha concreción, otro mecanismo de soberanía y de independencia: un Banco del Sur.

¿Dónde están colocadas las reservas internacionales de Venezuela? En los bancos del Norte, Venezuela tiene 30 mil millones de dólares en reservas internacionales colocadas en bancos del Norte, de los países ricos; las reservas de Brasil son mucho más grandes, ¿dónde estarán?

Me imagino que allá también. Las de Argentina ¿dónde estarán? Allá también; es una cosa elemental, ahí es cuando se requiere seguir al maestro Celso Furtado.

Si queremos de verdad salir del abismo, unamos líderes imaginativos y audaces —muy de cuando en cuando— con el espíritu mágico y creativo de nuestros pueblos, de nuestras sociedades; un Banco del Sur donde Venezuela traiga una parte de esas reservas internacionales, donde Brasil traiga una parte de sus reservas internacionales, y también Argentina y otros países más; que nos permita manejar ese caudal de miles de millones de reales, de bolívares, en función de nuestras necesidades, porque hemos descubierto en Venezuela que el oro que Venezuela tiene todavía como reserva, una parte de ese oro está en unos bancos europeos, yo fui una vez a verlo, me llegué a un banco y dije, mire, yo soy el Presidente de Venezuela y quiero ver el oro de Venezuela que está aquí, Lula, no me permitieron ver el oro venezolano, ni siquiera lo pude ver, por las normas del banco, ¿y el oro?, ese oro es de los venezolanos, y ese oro ellos lo manipulan, lo prestan, lo colocan, lo convierten en papeles y se ganan un dineral con nuestros recursos; muchas veces nos prestan a nosotros mismos, con nuestro propio dinero, nos prestan a nosotros mismos, nos pagan un interés muy bajo y nos cobran un interés del doble, ¿se dan cuenta que es hasta de tontos? ¡Qué tontos hemos sido! Por eso es que se requieren líderes enterados de estas realidades, líderes que no tengan compromisos sino con nuestros pueblos, con nuestra Patria, con nuestra República, con los intereses supremos de nuestra Nación, ningún otro interés; líderes creativos, imaginativos y audaces, y pueblos

despiertos y pueblos bien informados, y ese es otro problema: los medios de comunicación.

TeleSur, ha nacido TeleSur, estoy seguro de que más pronto que tarde Brasil se conectará con TeleSur para que todo el pueblo brasileño pueda ver TeleSur, les recomiendo que vean TeleSur de cuando en cuando, por el satélite lo pueden conseguir, en vez de estar viéndonos por CNN, también hay que ver CNN, nosotros no negamos nada, pero no nos veamos sólo por CNN.

Por CNN dicen lo que les conviene a las élites que manejan CNN. Por TeleSur se dice lo que le conviene a nuestros pueblos, para acercarnos en nuestra identidad, en nuestras raíces, esa es la idea de la integración que desde Venezuela llega a MERCOSUR, Petrosur.

Esta refinería, ese gasoducto, son parte del Proyecto Petrosur, la unión energética de Suramérica; TeleSur, el Banco del Sur, la Universidad del Sur, el esfuerzo del Sur, la liberación del Sur, la unión del Sur.

Dice Mario Benedetti: "El Sur también existe…".

Lula, querido hermano, querido compañero, sé que tienes que viajar y yo generalmente abuso del tiempo cuando comienzo a hablar, creo que llevo ya como diez minutos, pierdo noción del tiempo, y sobre todo aquí en esta tierra mágica de Pernambuco se pierde la noción del tiempo, con esta brisa fresca, bajo este sol intenso del mediodía pernambucano, llegan tantas emociones, llegan tantos recuerdos, llega tanta conciencia.

Abreu e Lima, aquí está la refinería con tu nombre, punto vital para el nuevo rumbo de nuestros pueblos, para la unidad, para la libertad.

¡Que viva Abreu e Lima!

¡Que viva Simón Bolívar!

¡Que viva Lula!

¡Que viva el Brasil!

¡Que viva Venezuela!

Un abrazo gigantesco, hermanas y hermanos.

Muchísimas gracias.

CELEBRACIÓN DEL VII ANIVERSARIO DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO BOLIVARIANO

Sala Ríos Reina, Teatro Teresa Carreño, Venezuela, 2 de febrero de 2006

Venezuela tiene hoy una sociedad de incluidos integralmente, afirmó el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, durante el acto de celebración de siete años de su gestión gubernamental.

"Tenemos una sociedad donde la inmensa mayoría de los venezolanos está incluida en el cuerpo social, en la esperanza nacional", pues antes de su arribo al poder los sistemas educativo y médico no atendían "a cientos de miles de jóvenes, de niños, y a millones de venezolanos en general".

La actual Venezuela es "una sociedad totalmente distinta a aquella de exclusión y de privilegios" tras hallar "una salida constructiva" al declive socioeconómico del país en las décadas precedentes, estimó el presidente Chávez.

"Hemos echado las bases de lo que estamos comenzando a construir"

Moderadora: Palabras del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, comandante Hugo Chávez.

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías: Voy a hablar aquí, porque tengo muchos papeles, y además seguramente por la costumbre del "¡Aló Presidente!", uno se sienta aquí y pasan las horas y las horas y no hay novedad.

Buenas tardes a todas, buenas tardes a todos, en cadena nacional de radio y televisión para toda Venezuela.

Feliz cumpleaños al Gobierno Revolucionario, feliz cumpleaños al Gobierno Bolivariano, feliz cumpleaños al pueblo, al pueblo y a Venezuela toda, son siete años, agradezco mucho, señor Vicepresidente, sus palabras.

Debo aclarar que la frase esa de "fuego lento" es de él, yo agregué "en su propia salsa", "A fuego lento y en su propia salsa".

Hemos vivido cuántas cosas en estos siete años, hemos compartido cuántas situaciones, siete años que parecieran mucho más porque —ya lo sabemos— el tiempo es relativo, hay días que parecen un siglo, hay siglos que parecen un día, pero son cronológicamente siete años, de aquel 2 de febrero de 1999, cuando al decir de José Martí, así lo creo, "llegó la hora de los hornos", la hora de los hornos, la hora de la verdad.

Señores embajadores, embajadoras, personal diplomático acreditado en Venezuela, gracias por acompañarnos; señores ministros, ministras, Procuradora, señores gobernadores, gobernadoras, señor Fiscal General de la República, señor Presidente del Consejo Nacional Electoral, señor Contralor General de la República, señor Presidente de la Asamblea Nacional, señor Defensor del Pueblo, señores diputados, diputadas, amigas, amigos, alcaldes, Alcalde Mayor, líderes

sociales, líderes populares todos, señores generales y almirantes, compañeros de armas, ¡con cuanto cariño y afecto los veo allí, este día de hoy!, les transmito mi afecto y a través de ustedes a nuestra Fuerza Armada Nacional.

Bien, a las 4 de la tarde comienza la Serie del Caribe, y los Leones juegan a las 8 de la noche allá en Valencia, en Valencia hubiese sido mejor el Magallanes, ¡pero bueno...!, le damos la bienvenida, señor Gobernador de Carabobo, a los Leones en Valencia.

Los Leones. ¡Vivan los Leones!

Ayer hicieron tremenda caravana, ayer hicieron una buena caravana por toda Caracas los Leones, y terminaron en la Plaza Altamira, cosa que me parece bien, porque se llenó la Plaza Altamira de pueblo, la fanaticada de los Leones, igual que la del Magallanes, es el pueblo puro, el pueblo puro de Caracas, el pueblo puro de Venezuela.

Bien, miren. Yo estaba haciendo algunas notas, porque uno quisiera en días como hoy, decirlo todo, decirlo todo, pero por supuesto que necesario es hacer el esfuerzo de precisión, de análisis, de síntesis, de síntesis. Tengo algunas cosas por aquí, no quiero hacer un balance porque el balance más bien corresponde a la nación, al pueblo, a las instituciones del Estado, de la República, a la nación toda, quizás algunas referencias; pero, estaba recordando ayer mientras hacia estas notas, un pensamiento de Víctor Hugo: "No hay nada tan poderoso como la idea cuya época ha llegado", ¡nada tan poderoso como la idea cuya época ha llegado!

Habla Víctor Hugo de la idea, y de la época, es decir del tiempo; también pudiéramos agregarle allí otra variable esencial: el espacio, para agregar que cuando a una idea le llega su época, le llega su tiempo, y anida en un espacio, se convierte en la fuerza más poderosa que pueda existir; y creo que, sencillamente, a la idea, la idea de la transformación, la idea de la vida, la idea de la Revolución le llegó su época en Venezuela; llegó a su tiempo y llegó a su espacio, aquí entre nosotros, y eso hay que verlo más allá incluso de 1999 cuado nos hicimos gobierno por la voluntad de la mayoría de nuestro pueblo.

Para mí en verdad, en lo personal, esto comenzó en 1971, siempre lo he dicho, recuerdo a José Vicente y la primera entrevista que me hizo, ya fuera de prisión, habíamos hecho dos que no pudieron salir: ¡y había "libertad de expresión"! ¡Y clausuraban programas de televisión!, dos grabamos y además con qué esfuerzo grabamos esos programas, en la cárcel, uno en Yare, y otro en el Hospital Militar y fueron prohibidos por un tribunal, es decir por el gobierno, que manejaba tribunales, manejaba al Estado todo, la élite; fue el día que salimos de la cárcel y fuimos a Televen, donde José Vicente tenía aquel programa "José Vicente Hoy"

que debería, siempre lo he dicho, reactivarlo ahora el Canal 8, por supuesto, a "José Vicente Hoy". ¿No están ustedes de acuerdo conque ese programa vuelva a la vida?

Bueno. Dice que si lo dejo libre yo, o sea, libre un día para el programa.

Luego me preguntaba, la primera pregunta fue así, grabábamos para que saliera esa noche un programa especial, porque no era domingo, creo que era sábado, comenzando la Semana Santa de 1994; y la primera pregunta, sí, una bombita, pero una bombita de esas peligrosas, con *virulillo:* "¿Cuándo comenzó todo?", me preguntó y la respuesta salió rápida, recuerdo: comenzó el 8 de agosto de 1971, aquel día "Tribilín" entraba a la Academia Militar, aquel día me quitaba el afro que me gustaba usar, como lo usaba Luis Reyes también allá, en la Barinas de los 60 y entramos a aquella casa, aquella casa grande, bonita, inolvidable, forjadora, el 8 de agosto de 1971; ahí comenzó para mí lo que pudiéramos llamar la génesis, la génesis.

Yo no tenía ningún tipo de motivación política, cero, lo mío era el béisbol, era la pasión que me inundaba, era el béisbol, 17 años recién cumplidos, pero cuatro años después, cuando recibíamos el sable, el 7 de julio de 1975 en el Patio de Honor de la Academia Militar, y aquí un grupo de compañeros, como Francisco Rangel, Orlando Maniglia, Jorge García Carneiro, Melvin López Hidalgo, Laguna Laguna y muchos otros que están por allí, Montero Ferrer.

Cuatro años después yo salí disparado de allí como un soldado, con grandes motivaciones revolucionarias, es una cosa un poco extraña, cómo en la Academia Militar ocurrió eso, claro no fue sólo en la Academia, la Academia fue como el epicentro de aquello.

Pero es que estaba llegando una nueva época, para tomar de nuevo la frase de Víctor Hugo, y así comenzó en el 71 esa primera… como una etapa.

Ustedes van a pensar que soy cabalístico, me gustan mucho los números, sí, y trato a través de los números de entender e interpretar la vida, a través de muchas cosas, una de ellas los números; y es impresionante que estos 7 años que hoy nosotros estamos celebrando, en mi caso se van repitiendo, siete, siete, siete, siete.

Curiosidades, *Negra* Antonia, curiosidades *Negra* Antonia; Antonia Muñoz, la gobernadora.

De 1971 a 1978, fue para mí como esa génesis, la génesis, la siembra, porque ya en 1978 nacía el primer germen de lo que luego se convirtió en el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, era Maracay, 1978.

Maracay, y lo que acontecía allá en nuestro Regimiento de Paracaidistas, veo al general Baduel por allá, y recuerdo con más claridad aquellos años y lo que

ocurría en nuestros batallones de tanques, y lo que ocurría en Venezuela pues, era la época que llegaba y era el tiempo y era el espacio que comenzaba a ensamblarse, a anidarse, a abonarse; 1978, ahí comenzó como en firme, la conformación de aquel movimiento, lejos estábamos de pensar que iban a ocurrir las cosas que han ocurrido, y fíjense, del 78 al 92, dos veces siete, 14 años fueron, 14 años ahí dentro, hasta el día de la erupción o de la irrupción del 4 de febrero de aquel año 92; 14 años dentro del Ejército, dentro de la Fuerza Armada y en conexión con distintos movimientos, oteando el horizonte, alimentándose de la idea.

Luego, de 1992 a 1999 fueron siete años más, después de la irrupción del 92 comenzó una ofensiva, fueron esos siete años, del 92 al 99, incluyendo los dos años de la prisión, años de ofensiva, años de expansión de un movimiento que luego se hizo nacional, de una idea que luego se hizo bandera, se hizo proyecto, se hizo estrategia, se hizo impulso vital, y luego de 1999 al 2006, siete años de gobierno, siete años de gobierno para comenzar, o mejor dicho…

Una, así pudiéramos llamarla, una primera etapa, después de los siete de la génesis, o la siembra; después de catorce años de forja y de irrupción, después de siete años de expansión, de crecimiento, de impulso estratégico, de ofensiva estratégica, ideológica; siete años de gobierno que recogen todo aquello, que recogen todo aquello, una primera etapa de esta nueva era que comenzó para Venezuela el 2 de febrero de 1999, aquel día del juramento: "Juro delante de esta moribunda Constitución…", y más que moribunda Constitución era la República moribunda, era el pacto moribundo de Punto Fijo, nos comprometíamos a enterrarlo, siete años después yo lo digo sin que me quede nada por dentro: ¡hemos enterrado la IV República!, ¡hemos enterrado el Pacto de Punto Fijo…!

Siete años, siete años a los que pudiéramos, en su esfuerzo, en su avance, en sus realizaciones, en sus múltiples errores, en sus debilidades, en sus fortalezas, en los acontecimientos que han transcurrido, pudiéramos globalizar todo eso; es una primera etapa en la cual hemos enterrado lo que teníamos que enterrar, y hemos echado las bases de lo nuevo que estamos comenzando a construir en estos siete años, las bases de lo nuevo, en lo político, en lo ideológico, en lo social, en lo económico, en lo militar, en lo moral; en todos esos ámbitos de la realización, del pensamiento y de la acción del Gobierno Revolucionario, tengamos presente siempre, compatriotas, compañeros, camaradas, que sólo hemos echado las bases de lo que estamos comenzando a construir, creo que eso es fundamental para entender lo que está ocurriendo, para visualizarlo mejor.

Luego, desde el año pasado, desde finales del 2004 más bien, yo llamaba a todos a prepararnos para el "Salto Adelante", y decíamos desde entonces que el 2005 iba a ser el año del inicio del Salto Adelante.

Pues bien, creo que lo ha sido el 2005, hemos iniciado un salto adelante, y este 2006 es el primer año de una nueva etapa de siete más: 2006 hasta el 2013, siete años más...

Siete años más, esos siete años más, hasta el dos de febrero del 2013, anótenlo, que nadie se retira, nadie se nos va antes de tiempo, esos siete años que vienen, que comienzan hoy hasta aquel 2 de febrero del 2013 deben ser precisamente los siete años del salto integral hacia adelante y el no retorno y la consolidación de un proyecto y un proceso revolucionario hasta la médula, hasta la médula.

En todo lo que decía Ana Elisa Osorio, compañera, amiga y camarada, todo lo que ella decía como alerta, alerta que comparto y yo me la paso tocando la campana también; los vicios de lo viejo impregnan a lo nuevo, es así, es natural que sea así, es necesario reconocerlo para combatirlo, para reducirlo y para eliminarlo, los vicios de lo viejo, las características de lo viejo impregnan a lo nuevo.

Ahora, hay que tomar de lo viejo lo mejor que pudo haber tenido y lo malo eliminarlo, reducirlo, para convertirlo en fuerzas positivas, me refiero, ustedes saben, a esos dos vicios que son, y que constituyen un veneno no sólo del gobierno, de la sociedad, de nuestra sociedad, de nuestras instituciones: el burocratismo por un lado, que toca directamente al Gobierno y a las instituciones sobre todo; y la corrupción que toca al alma de la Nación, al alma nacional...

Toca lo profundo de los tuétanos de los huesos del cuerpo de la República, del cuerpo de la Nación, y que es producto del desmoronamiento de los valores que durante muchos años, producto de la ofensiva ideológica alienante del capitalismo, del neoliberalismo, del egoísmo, de la ambición, ha hecho daño profundo, repito, en el alma nacional, es como un demonio, es como un exorcismo el que tenemos que hacernos contra eso.

Luego decía que siete años, los que comienzan hoy, de consolidar el salto adelante en lo político, en lo económico, en lo social, en lo territorial endógeno, en lo internacional, en lo ideológico, en lo moral, en el todo, siete años para el salto adelante definitivo y el no retorno hasta el 2013, y luego vendrán siete años más hasta el 2020, y uno más —de ñapa— hasta el 2021.

Visto así estoy seguro, seguro, de que ustedes, sobre todo los que están en primera fila, me están anotando en la lista de los cabalísticos después de estas palabras. Pero visto así, de esa manera, son siete veces siete, 49 años más uno, 50 años, medio siglo de batalla, de lucha, de esfuerzo colectivo, de 1971 hasta el 2021, día en el que tengo previsto agarrar mi chinchorro y coger rumbo al Sur; le dije a Eneas Perdomo que me esperara para que empiece a tronar un

arpa en las riberas del Arauca, y a colgar un chinchorro por allá a la sombra de un matapalo pa' que la espuma del río traiga recuerdos lejanos.

En todo este tiempo y en todas estas cosas yo quiero agradecer a mucha gente, a todos ustedes quienes me han acompañado, hoy quise hacer un reconocimiento a un pequeño grupo, todos merecen un reconocimiento y se los doy de mi corazón, de mi alma, todos, todos merecen un reconocimiento, el máximo reconocimiento que yo pueda darles, sólo que quise reconocer especialmente a un grupo de hombres y de mujeres, quienes desde el primer día, de aquél 2 de febrero del 99, han estado muy cerca de mi, algunos han ido, han vuelto; algunos se han muerto, como Gilberto Rodríguez Ochoa, ese extraordinario ser humano que fue nuestro primer Ministro de Salud y a quien jamás olvidaremos, a su familia, mi afecto, mi cariño.

A su viejita, que en paz descanse, a quien yo conocí mucho, y quise mucho y quiero mucho.

Bueno a todos mi agradecimiento, a todos; y a los ausentes, a las ausencias, los viejos, los hijos, las mujeres que he amado, que me han amado, mi agradecimiento, mi agradecimiento, mi agradecimiento y mi recuerdo, mi recuerdo y mi compromiso por tantos sentimientos y por tantos pequeños sacrificios que uno lleva aquí en el alma y que no puedo dejar de mencionar en este día.

Bien, dejemos los números de los siete veces siete, más uno de ñapa, para que sean 50 redondos, hasta el 2021; y digamos otras cosas que estuve pensando y escribiendo.

Lo que decía también hace unos días, preguntémosnos, busquemos respuestas a la pregunta: ¿Cuál es la diferencia? ¿Cuál es la diferencia entre la Venezuela de hoy y la Venezuela de hace siete años? Creo que hay notables diferencias, aún cuando —insisto— sólo hemos en estos siete años echado las bases del edificio que estamos comenzando a construir.

En lo político, yo creo que la gran diferencia, o el gran acontecimiento, pudiéramos decir muchas cosas, pero hace un rato lo dije, creo que lo esencial es que hemos enterrado el pacto aquél de Punto Fijo que tanto daño le hizo a la República. Ha nacido además la nueva República, la V República y más en profundidad, pudiéramos decir, compatriotas todos, que hemos liberado a nuestra Patria de la tiranía interna que sufría, aprisionada por una élite contraria a los intereses de la Patria, hemos cortado las cadenas que oprimían a la Patria por dentro, y hemos cortado las cadenas que la oprimían desde fuera, creo que es lo más grande de lo que hemos logrado.

Hemos cortado cadenas, ya la Patria no está, —decía Alí Primera en sus

canciones—, Chiche, por allá está la Chiche, Chiche Manaure, la cantora, diputada ahora, camarada.

Alí Primera y la Patria violada, cuando le cantaba a Bolívar, Alí Primera anunciaba la llegada, porque Bolívar, Bolívar llegó, Bolívar es el pueblo, Bolívar se hizo pueblo, con aquellas canciones:

Dicen que viene a caballo
pero trae en la gualdrapa
un arsenal de caricias
para sembrar en la Patria.

Vino Bolívar con su arsenal de caricias, de cariño, para sembrar a la Patria nueva.

Es una verdadera segunda independencia la que está en marcha y hemos avanzado en siete años, de manera notable, aún cuando —insisto siempre— no debemos cantar victoria.

Pero justo es reconocer lo que hemos logrado, justo es reconocer el gran esfuerzo que ha hecho nuestro pueblo, ese pueblo noble, traicionado mil veces, que retornó a devolverle a la Patria la vida, a ese pueblo venezolano, a todos ustedes, hago declaración pública —una vez más— de mi amor, infinito amor para siempre, infinito y para siempre.

Venezuela era, hasta hace siete años, dominada por élites, ya José Vicente las recordaba, se refería a ellas en sus palabras, dominaban al país ¡y vaya de qué manera lo dominaban!

Y Venezuela igualmente era dominada por intereses transnacionales, Venezuela era, hasta hace siete años, una colonia dominada por los intereses del imperialismo norteamericano. Hoy Venezuela es libre de cadena alguna imperialista, ¡absolutamente libre!

Por cierto que hemos decidido… hay que decirlo en términos diplomáticos, en términos diplomáticos es declarar persona *non grata*, en términos criollos es echarlo; hemos decidido echar del país a un militar, de la misión militar de los Estados Unidos, por espionaje, por espionaje.

Y como yo dije aquí mismo hace unos días, que si los militares norteamericanos que están acreditados aquí continúan haciendo espionaje, los íbamos a meter presos; aclaro lo siguiente, sobre todo a ustedes, señores del cuerpo diplomático. Venezuela es respetuosa, y será siempre respetuosa de los convenios internacionales, el Convenio de Viena, sobre las misiones diplomáticas, los militares acreditados ante las embajadas, los embajadores; pues tienen inmunidad diplomática, pero claro, que si lo agarramos in fraganti, lo detenemos

y lo ponemos a la orden de su embajada para que salga del país de inmediato, para que salga del país de inmediato. Y entonces, hemos declarado persona no grata al señor capitán de Fragata, de la Marina de Guerra de los Estados Unidos, que se llama John Correia: debe salir del país inmediatamente.

Y, advertimos, advertimos al gobierno imperialista de los Estados Unidos, que si sus militares agregados en Venezuela continúan haciendo lo que este capitán ha estado haciendo, serán detenidos en su momento, puestos a la orden de su embajada y el próximo paso sería retirar toda la llamada misión militar de los Estados Unidos en Venezuela, sería el próximo paso.

Espionaje, tenemos las pruebas, y un grupo de militares traidores que están sometidos a juicio y seremos inflexibles con esos traidores.

Para que vean ustedes, compañeros de armas, que no hemos terminado la labor de limpieza de nuestra institución, como no hemos terminado la labor de limpieza, y esta palabra que nadie la tome con otras connotaciones, limpieza, eliminar: eso es corrupción.

Un militar venezolano, egresado como nosotros de una Academia, de una Escuela, que le envía las grabaciones, por ejemplo, de las operaciones que la Marina de Guerra ha estado haciendo, como por ejemplo el disparo de un misil en alta mar, o por ejemplo las maniobras cívico militares *Soberanía 2005*. Un militar venezolano que le haga entrega de los códigos secretos, de las claves, de las direcciones de los almirantes, de los generales; dónde viven, sus familiares, etc., pues merece todo el rigor de la Ley, ¡pido la máxima pena para estos traidores!

Bien, pero con eso quería decir que Venezuela dejó de ser, en estos siete años de la primera etapa, colonia del imperialismo norteamericano, y voy a repetir al imperialismo norteamericano una frase de una infinita mujer latinoamericana, luchadora social, argentina, una frase del alma, que bien debería ser repetida por los pueblos de América Latina, del Caribe, del mundo, que luchamos por nuestra libertad, por nuestra independencia, por nuestra dignidad, que tenemos siglos y siglos aguantando atropellos imperialistas de distintos colores y de distintos idiomas.

Dijo Eva Perón, aquella frase: "O la patria es libre, o la bandera flameará sobre sus ruinas". Venezuela será libre, cuéstenos lo que nos cuesta a los venezolanos, cuéstenos lo que nos cueste.

Estamos dispuestos a ser libres para siempre.

Y fíjense ustedes, fíjense en lo que decía José Vicente, estos grupos, estos grupos de la oposición y los medios de comunicación alineados con la oposición, casos como el del espionaje pretenden silenciarlos, y no sólo silenciarlos, sino desvirtuarlos.

Ahora nos acusan de que estamos violando los derechos de la Embajada de los Estados Unidos, ¡derecho a espionaje!, pues, ¿y pretenden gobernar al país?; se los juro por Dios y mi madre: ¡más nunca volverán!, eso lo juro por Dios y mi madre: ¡más nunca volverán!

Por cierto que ayer, ayer el muy, el muy democrático gobierno de los Estados Unidos detuvo y llevó a prisión a esta corajuda y valiente madre, ciudadana norteamericana, que estuvo aquí en el Foro Social Mundial y ustedes la vieron en "¡Aló Presidente!" y estuvo interviniendo en distintos escenarios, aquí mismo estuvo, con muchos otros líderes mundiales, luchadores sociales, me refiero a Cindy Sheehan, se la llevaron presa, sólo, sólo porque tenía una camiseta, diciendo, pidiendo fin a la guerra de Irak: ésa es la democracia que el imperio de los Estados Unidos le quiere imponer al mundo.

Bueno, desde aquí saludamos el coraje de esta mujer, ahora podemos decir amiga nuestra, Cindy Sheehan, y a su causa; y quiero recordarle a las mujeres venezolanas que... bueno yo me sumo al compromiso, también lo siento mío, como ciudadano y estoy seguro de que todos los hombres que aquí estamos lo sentimos nuestro; pero ella pide apoyo, sobre todo a las mujeres, y sobre todo a las madres venezolanas, que recojan firmas; debería conformarse un comando, las señoras diputadas, las gobernadoras, lideresas de todos los movimientos sociales; ya hemos debido comenzar, ya deberíamos haber comenzando a recoger firmas para que el Día Internacional de la Mujer vayan a llevarlas allá a la Embajada de Estados Unidos, pidiendo el fin de la guerra en Irak y el retiro inmediato de las tropas imperialistas de Estados Unidos de territorio iraquí.

Apenas queda un mes, un mes y unos días. El 8 de marzo, el Día Internacional de la Mujer. Antonia vamos, te encomiendo a... por allá vi a las diputadas Nohelí Pocaterra, Cilia Flores, la Chiche Manaure, todas las mujeres, vamos, las invito a que cumplamos con ese compromiso y que sea Venezuela uno de los países que más firmas recoja; y una marcha —pero grande— el Día Internacional de la Mujer; las ministras, María Cristina, ahí, que la están enfocando; Jacqueline Faría, Ana Elisa, todos, todas.

Bueno, vuelvo a mi papelito, este papelito que hice ayer, mientras Rosinés sacaba unas cuentas, multiplicando, ya sabe multiplicar.

Hemos enterrado el Pacto de Punto Fijo, hemos liberado la Patria de la tiranía interna y de la tiranía externa; claro que todavía quedan mecanismos internos que debemos seguir cortando, aflojando, eliminando; y todavía quedan mecanismos externos, aún queda camino por andar en esa dirección; pero sin duda, que la diferencia es del cielo a la tierra entre lo que aquí ocurría hace siete años y lo que ahora ocurre en la dimensión, digamos política, de la gran visión política.

Por otra parte, hoy tenemos un Gobierno, un gobierno con grandes diferencias, cuando lo comparamos con los gobiernos que hubo aquí hasta hace siete años. Ana Elisa perfilaba una gran verdad, falta mucho trecho, falta mucho por profundizar en la dirección del gobierno popular, de los autogobiernos locales, regionales, de transferir poder al pueblo; pero creo que hemos caminado también, venimos caminando, desde casi cero y hemos avanzado, hemos dado pasos muy importantes en esta dirección.

Hoy tenemos nosotros por ejemplo, insisto en que hemos echado las bases, un conjunto de elementos que conforman un nuevo sistema de gobierno que cada día está más impregnado de participación comunitaria, de participación popular: los Comités de Tierras Urbanas, las Mesas Técnicas de Agua, las Mesas Técnicas de Energía, los Comités de Salud, los Comités de Participación Comunitaria, los Consejos Comunales, los Consejos Locales de Planificación Pública, los Consejos Estadales de Planificación Pública; ayer me explicaba el gobernador Reyes cómo nació en el estado Lara el Consejo Estadal de Planificación Pública, y también me lo comentaba Rangel Gómez en Bolívar; Manuitt me lo comentó en una ocasión, y también me lo comentaba Jesús, el gobernador de Falcón, Jesús Montilla; y Antonia Muñoz, y Antonio Rodríguez, es decir, todos.

En unos sitios ha avanzado más en otros menos, pero allí va una nueva dinámica, un nuevo sistema. Habría que comparar cómo eran los gobiernos locales, cómo era el sistema de gobiernos locales hace siete años, hace 10 años, hace 15 años. Yo, que trabajé en varias partes del país, siendo militar en filas, recuerdo por ejemplo el estado Apure, ¿cómo eran los poderes locales?, eran, en casi todo el país, verdaderas mafias, absolutamente desconectadas y de espaldas a los pueblos, hoy todavía hay mucho que revisar y que modificar, pero la situación es asombrosamente distinta.

En fin, hay un sistema nuevo, que ha nacido y hay que seguirlo fortaleciendo, alimentándolo, sistema de gobierno, la ideología, ya lo decía también José Vicente; en lo ideológico cuántas cosas han cambiado en estos siete años.

Hemos logrado en siete años fortalecer en todo el país y creo que con ramificaciones más allá de nuestras fronteras, una ideología autóctona, nuestra, propia.

Hoy se habla ya en todos los idiomas, y existen en muchas partes del mundo los Círculos Bolivarianos, y se habla de Bolívar y del pensamiento de Bolívar, de la Revolución Bolivariana, hemos logrado rescatar de la memoria histórica uno de los más fuertes, hermosos y sublimes componentes de esa memoria, de esa ideología nacional; y la hemos puesto en la vanguardia de nuestra batalla, en estos siete años sobre todo.

En lo social, en lo social creo que la desesperanza se convirtió en esperanza, en una primera idea, en una primera oleada; desesperanza: habrá que recordar el *Caracazo*, desesperanza. Un pueblo que no creía casi en nada, un pueblo que había perdido esa esperanza, quizás la que había comenzado a vivir, o la que surgió por allá por los días del 23 de enero de 1958, habrá que recordar cómo era, cómo era el ánimo del país, cómo estaba el ánimo del país en esos años 90.

El país rebelde, el país se hizo rebelde, pero el país no conseguía salida, hemos conseguido una salida constructiva. Además tenemos hoy una sociedad donde la inmensa mayoría de los venezolanos está incluido en el cuerpo social, ha venido, ha venido incluyéndose en el cuerpo social, en la esperanza nacional, ya veíamos el video y habrá que ver lo maravillosa que ha sido la Misión Robinson, la inclusión de millones que estaban excluidos, excluidos de las universidades cientos de miles de jóvenes, excluidos de las escuelas primarias cientos de miles de niños y de niñas, excluidos de los liceos, de la educación secundaria, cientos de miles de jóvenes; excluidos del derecho a la salud millones; la Misión Barrio Adentro atiende a millones de venezolanos, casi dos tercios de la población: la inclusión social.

Hoy tenemos una sociedad totalmente distinta a aquella de exclusión y de privilegios, en la cual se privatizaba la salud, se privatizaba la educación y los servicios públicos; esa es otra cosa que hemos logrado, en estos siete años hemos borrado del mapa nacional la sola idea de la privatización de Venezuela, no se privatiza Venezuela, Venezuela seguirá siendo una República, estaba en marcha…

Estaba en marcha un proceso acelerado de privatización, hemos desmontado ese proceso y hemos recuperado espacios en lo social, en lo económico.

En lo económico Venezuela daba tumbos, Venezuela se hundía, Venezuela era una colonia petrolera, Venezuela no podía manejar ni siquiera, no podía tomar ni siquiera las propias decisiones para el manejo de los recursos estratégicos, de los recursos naturales, se entregaba el recurso estratégico a transnacionales y a intereses imperialistas y de la élite tecnocrática; entre las grandes cosas que en lo económico hemos hecho —hay que decirlo— es la recuperación, bueno la recuperación no, porque eso nunca estuvo en manos del país, nunca estuvo en manos de gobierno alguno en verdad.

Hemos nacionalizado, ¡por fin!, el petróleo y nuestra empresa petrolera, el principal recurso estratégico que tiene el país.

Hemos dejado de ser una colonia petrolera, y hemos comenzado a cumplir aquél deseo del eminente venezolano Arturo Úslar Pietri: "Hay que sembrar el petróleo", dijo, hemos comenzado a sembrar el petróleo, a utilizar la riqueza

petrolera como palanca fundamental para el desarrollo social y para el desarrollo económico.

¿De qué se han alimentado? ¿De dónde se han alimentado, desde el punto de vista de las finanzas, del recurso económico, las misiones Robinson I, Robinson II, Ribas, Sucre, Vuelvan Caras, Barrio Adentro? Fundamentalmente del ingreso petrolero, que antes se perdía en los caminos de la corrupción, de la tecnocracia y de la entrega al imperialismo.

Es fundamental, nunca se me olvida la última conversación que sostuvimos con Stiglitz, Joseph Stiglitz; fue en Nueva York, él me comentaba que está escribiendo un nuevo libro, y luego yo le pregunté de qué se trata, cuál es el tema.

Estoy ansioso esperando que salga el libro; me dice que uno de los temas que toca en este libro es precisamente ese, el de los recursos estratégicos de los países del Tercer Mundo; y dice Joseph Stiglitz que la única manera de que los países atrasados, subdesarrollados, del Tercer Mundo podamos salir, comenzar a salir de la fosa, es retomando, o tomando el control de nuestros recursos estratégicos.

En el caso venezolano, el petróleo, el gas, las industrias básicas.

Cuando nosotros llegamos al Gobierno hace siete años, ya estaba bastante avanzado el proyecto de privatización del gas venezolano, lo detuvimos, revertimos y aquí está un nuevo proyecto gasífero nacional, soberano, autónomo, en alianza con empresas privadas y con otros estados, pero dirigido por nosotros en función de los intereses del país, y ahora en función también de los intereses de los pueblos hermanos de América Latina y del Caribe, para contribuir con nuestras riquezas a la integración y al desarrollo de los pueblos hermanos de Suramérica, del Caribe.

En lo económico, hemos dado un salto adelante, y es para nunca regresar al abismo, en eso quiero que nos comprometamos todos, tanto como en lo político, tanto como en lo social. El compromiso debe ser de todos y en todo momento.

El desarrollo económico, nuestro propio desarrollo, así lo digo, hemos trazado el camino y hemos comenzado a caminar por ese camino, un modelo de desarrollo endógeno que no nos viene impuesto por nadie, ni por élite criolla alguna, ni por élite imperialista de ningún tipo, nuestro propio desarrollo económico.

El crecimiento económico, la distribución del ingreso nacional, el desarrollo de un modelo diversificado, productivo.

El desarrollo energético, el impulso a la agricultura, a la pequeña y mediana industria, a las industrias básicas, el valor agregado a la producción nacional, el

turismo, en todos esos ámbitos hemos precisado, hemos avanzado en unos más que en otros pero allí va, allí va el proyecto económico avanzando, sin duda de ningún tipo, y esto lo reconoce el mundo entero.

En lo geopolítico, en lo geopolítico interno, primero veamos lo geopolítico hacia dentro.

Venezuela está creciendo por dentro, Venezuela está creciendo por dentro, desde La Esmeralda hasta Isla de Aves, desde Paraguaipoa hasta Macuro, está en marcha un nuevo proyecto de desarrollo endógeno territorial, es más, hemos perfilado y hemos comenzado a sembrar el país de núcleos de desarrollo endógeno, de polos de desarrollo endógeno, desde abajo, desde pequeños espacios hasta espacios medianos y mayores.

La distribución del poder político, sobre el territorio, la geopolítica interna, ha variado sustancialmente en Venezuela; la distribución del poder económico sobre el territorio, la geoeconomía también ha variado de manera importante en el país, aún cuando debo decir que en este ámbito, la velocidad de avance es mucho más lenta que en los otros frentes de la batalla, que en el social, que en el político, que en el económico.

La desconcentración territorial, el equilibrio, el desarrollo armónico de todo el espacio nacional, del Norte al Sur, al Este y al Oeste; pero tenemos un proyecto en marcha, que habrá que acelerar en estos siete años que hoy comienzan.

Una de las… allí insisto en esta idea, idea estratégica, en la que siempre hay que insistir y tratar de volcar la voluntad nacional: el desarrollo del Eje Norte-Llanero, ustedes saben que la mayor parte del país se concentró en el siglo XX en el Eje Norte-Costero, aquí, pues, aquí, Caracas y toda la costa del Norte, y ahí están los resultados: mientras tenemos un país hacia el Sur, hacia el Centro y Sur, muchas veces casi deshabitado; el desarrollo de una línea, de un eje que comienza en San Cristóbal y pasa por Barinas, Guanare, Acarigua, San Carlos, Tinaco, Dos Caminos, El Sombrero, Chaguaramas, Valle de la Pascua, Zaraza, El Tigre, Maturín, Tucupita: he allí el Eje Norte-Llanero, y vamos a darle un gran empuje con obras de infraestructura, fortalecimiento de las ciudades, abatimiento del latifundio y de las fallas estructurales para el desarrollo de ese inmenso espacio, pudiéramos decir que es la columna vertebral, en horizontal, de Venezuela, del mapa nacional.

Pero ha habido cambios importantes en estos siete años en la geopolítica interna y también en la geopolítica internacional, lo que llaman la inserción de Venezuela en el mundo, ¡cuánto ha cambiado…!

Para muestra un botón. Acabamos de clausurar el Foro Social Mundial, ¿cuándo en Caracas hubo algo parecido? ¿Cuándo?

El Foro Social. Hemos realizado el año pasado el Festival Mundial de la Juventud, Venezuela juega un papel hoy importante, importante, muy importante en el proceso, nuevo proceso de integración de la América Latina, del Caribe, que nunca jugó antes; quizás Venezuela trató de jugarlo y lo jugó, claro que lo jugó: a caballo, con espadas y fusiles, entre pólvora y relincho, como dice el poeta; entre sangre y llamas Venezuela jugó un papel importantísimo hace 200 años en la liberación de Suramérica, y luego en el intento de integración, conscientes como estamos nosotros y debemos estarlo los latinoamericanos, los caribeños, hermanos y compatriotas de esta *Patria Grande*, de que sólo unidos, pero de verdad unidos, seremos libres para siempre, sólo unidos seremos libres en esta gran nación de la América Latinocaribeña.

Se me acusa de tantas cosas, se me acusa de que estoy regalando el dinero de los venezolanos. Quienes me acusan de esta manera no dicen la verdad, no dicen que ellos casi todos gobernaron el país durante la IV República, formaron parte de la comparsa.

No dicen, por ejemplo, cuántos miles de millones de dólares perdió Venezuela regalándoselos a Estados Unidos con el perverso negocio de la empresa CITGO, por ejemplo, empresa que sólo hasta el año pasado comenzó a dar dividendos al Fisco Nacional, sólo el valor, el precio de esa empresa, sólo si un equivalente en dólares de lo que su empresa vale, varios miles de millones de dólares, los hubiera mantenido Venezuela en unos bancos durante diez, quince años, sólo de esa manera, sin mover un dedo, nos hubiésemos ganado —la República— varios miles de millones de dólares.

Pero allá, producto de lo colonia que éramos, de la situación colonial que vivíamos, Venezuela hizo una gran inversión durante muchos años que no le produjo un centavo, pero ni un solo centavo a la República, y además contratos leoninos, hechos por la IV República, aprobados en Miraflores, aprobados ahí en el Parlamento de la IV República, aprobado por la Corte Suprema de Justicia de entonces, aprobado por la comparsa, por aquella "sociedad de cómplices", aprobados y avalados por la mayoría de los medios de comunicación: televisión, radio y prensa, privados y del Estado; porque estaban en la misma sociedad de cómplices: contratos leoninos. Venezuela le ha vendido durante todo este tiempo petróleo con descuento a Estados Unidos, asumiendo costos, asumiendo pérdidas Venezuela.

Eso se acabó, eso se acabó. O la apertura petrolera aprobada por los gobiernos, los congresos, Corte Suprema, a través de la cual un grupo bastante grande de transnacionales no pagaban impuestos, no pagaban regalías petroleras, ¡había que devolverle en dólares sus costos, inflado, muchas veces!

Un verdadero desangramiento de la Patria, buena parte, buena parte de eso responde la pregunta de Úslar, ¿dónde están los recursos que ingresaron al país durante la segunda parte del siglo XX, equivalentes a no sé si 10 ó 15 veces el Plan Marshal? Esos recursos hubieran permitido, bien administrados, medianamente bien administrados, que no hubiésemos llegado a finales del siglo XX como llegamos, en la situación de pobreza extrema, de pobreza general, de abandono de los servicios públicos, del agua potable, las aguas servidas, acueductos, la educación, las escuelas abandonadas, los hospitales y ambulatorios abandonados.

Hoy nosotros tenemos, gracias al manejo soberano de los ingresos económicos, comenzando por el ingreso petrolero, hoy tenemos un Sistema Nacional Público de Salud de los más avanzados de este continente, de los más avanzados de este continente.

Un Sistema Nacional Público de Educación que parte desde el *Simoncito*: desde cero a seis años, hasta la universidad y los estudios de postgrado que abarcan a todos, incluyen a todos, no hay exclusión de ningún tipo, eso no existía aquí.

Quinientos años de analfabetismo los acabó la Revolución Bolivariana en estos primeros siete años. Y claro que cuando hablo de la educación, de la Misión Robinson y la Ribas, y de Barrio Adentro, ¿cómo dejar de agradecer, como siempre lo hago, pero nunca me cansaré de hacerlo, a la Revolución Cubana?, señor Embajador, a nuestro compañero Fidel Castro, al pueblo cubano y a los compañeros de Cuba. Esta noche parto, por cierto a La Habana, mañana se inaugura la Feria Internacional del Libro de este año, dedicada a Venezuela, y voy a recibir un premio que yo no creo merecer, a mí me da pena recibir esos premios, pero voy a ir, sobre todo por Fidel y por el pueblo cubano, a pasar unas horas que serán muy gratas allá, de un reencuentro; el Premio Internacional José Martí. Y lo voy a recibir no por mí ni para mí sino para ustedes y por ustedes, por todo el pueblo venezolano, por eso voy a ir a La Habana.

Fidel, ya sabes Fidel. ¿Qué tal Fidel? *How are you?* Fidel ya sabes que tengo que estar aquí, porque Fidel inventa mucho, él inventa mucho, inventa unas agendas, como él no duerme, él durmió ya, hasta los 70 durmió.

Ya desde los 70 para acá Fidel Castro no duerme. Entonces él inventa reuniones a las tres de la mañana, a las cinco de la mañana, visitas. No vayas a inventar, Fidel, el sábado en la mañana me tengo que venir porque vamos a la tremenda marcha del cuatro de febrero, tremenda marcha, todo el mundo para la marcha, por la Cota Mil.

Desde Petare hasta la avenida Bolívar por la Cota Mil, preparen la cantim-

plora, la botas de goma, y ¡a la marcha!, a conmemorar los… siete por dos, igual catorce años del 4 de febrero, de aquel día de rebelión bolivariana, aquel día que es uno de los días que marca este camino, que lo define, que lo fue jalonando, este camino ha sido jalonado: 27 de febrero 1989; 4 de febrero de 1992; 27 de noviembre de 1992 y luego muchos otros eventos: 6 de diciembre de 1998; ninguno de esos eventos hubiese ocurrido sin el precedente, sin el precedente del 4 de febrero, lo hemos analizado de muchas maneras.

Ayer conversé por teléfono, por cierto, y lo invité, ojalá pueda venir esta tarde, seré muy feliz si llega a tiempo, Francisco Arias Cárdenas, uno de los compañeros de muchos años de aquella primera etapa, y que yo creo que va a seguir siendo un compañero, así me lo dijo ayer…

Ayer lo llamé y le dije ¿dónde estás, Pancho? Me dijo: "Estoy aquí, limpiando unos limones", sembrando limones por allá no sé dónde, y le dije, bueno, mañana tenemos el 2 de febrero, tenemos la marcha del 4, y me dijo, "Bueno, yo voy a ir", ojalá que llegue a tiempo para el acto que tenemos allá en Fuerte Tiuna, en el Patio de Honor de la Academia Militar, ahora a las cuatro de la tarde, un acto y un desfile militar como parte de este aniversario que es cívico militar.

Compañeros de armas: sin ustedes junto al pueblo esto hubiese sido imposible, hay que decirlo, en honor al Ejército Nacional, a la Armada Nacional, a la Fuerza Aérea Nacional, a la Guardia Nacional de Venezuela…

Chaparro Espinoza, compañero de cuántos años, con cuánto cariño en verdad los veo aquí hoy junto a nosotros, y los veré y nos veremos siempre en este camino al cual nos trajo la vida y nos fue agrupando.

En fin, he allí algunos comentarios sobre las grandes diferencias políticas, sociales, económicas, geopolíticas en lo interno, geopolíticas en lo internacional.

Se perfila hoy una nueva realidad política internacional, no gracias a Venezuela, no, ahí tenemos que ser muy modestos, pero para nada.

Nosotros, y yo lo ratifico, no tenemos nada que ver, ninguna injerencia en asuntos internos de ningún otro país, que haya algún comentario de vez en cuando, casi siempre en defensa de la verdad, de lo que creemos, es otra cosa. Pero el triunfo, por ejemplo, de Evo Morales, es el triunfo del pueblo de Bolivia, es la resurrección del pueblo de Bolivia, he allí…

Claro, ahora estamos acelerando la integración. Pronto estaremos en la toma de posesión de Michelle Bachelet, la nueva presidenta de Chile…

Chile, y todo el drama que vivió Chile: Allende, el golpe imperialista impulsado por Estados Unidos y por la embajada de Estados Unidos en Chile, y por los militares de Estados Unidos.

Una de las cosas que el capitán este, persona no grata, norteamericano, le

decía a unos militares venezolanos..., fíjense ustedes por dónde va la mente de los imperialistas, ellos no descansarán, nosotros tampoco, los hemos derrotado y los derrotaremos siempre, siempre...

Pero fíjese, general Müller... por cierto que he tomado una decisión, ayudado por mi Estado Mayor, y esto va a ser muy importante para todos nosotros: voy a reincorporar a un grupo de militares en situación de retiro, atribución que me da la nueva Constitución y la nueva Ley, esto no se podía hacer antes ¿cuándo?

Me comentaba hace poco alguien que un día vino un grupo de generales de Brasil y de otros países a un acto acá, un 5 de Julio, ascensos y retiros, y decían en ese grupo de generales:

"Bueno, aquí en Venezuela botan todo, botan la plata, botan hasta la gente"; porque los generales nuestros, generales hasta ahora se han retirado a los 50 años, a veces menos, a veces menos; y muchos a lo mejor se quieren ir cuando cumplen 30 años, otros no, y han venido acumulando experiencia, sabiduría conocimiento; uno de esos hombres que se fue, desde mi punto de vista, muy temprano de la institución activa, es el general Müller Rojas. He decidido reincorporarlo a filas como General de División del Ejército de la República, reincorporarlo a filas, mi General...

Estoy seguro de que no ha perdido la capacidad operativa, el orden cerrado, habrá que hacer un cursito ahí, en Bejarano. Igual, la misma decisión he tomado con el señor general Jacinto Rafael Pérez Arcay, General de Brigada nacionalista, estudioso de la geopolítica, de la historia, maestros, verdaderos maestros, y bueno, hemos comenzado ese proceso de reincorporarlos a filas para cumplir tareas, tareas excepcionales, tareas importantísimas para el fortalecimiento del poder militar de la Nación, empezando por el nuevo pensamiento militar.

Tenemos que seguir sacándonos el demonio ¿de qué?, de la infiltración y la alienación del imperialismo y sus manuales, y su doctrina que no es la nuestra: la doctrina de ellos es imperialista, la nuestra es libertadora; nosotros nacimos para la libertad, ellos nacieron para la dominación del mundo; nosotros nacimos bolivarianos, nosotros nacimos junto al pueblo, los soldados venezolanos, y estamos aquí para cumplir el mandato de Simón Bolívar, para empuñar nuestra espada cuando tengamos que empuñarla, para defender las garantías de un pueblo, la felicidad de un pueblo, la libertad de un pueblo, no para dominarlo, ni para ultrajarlo, ni para atropellarlo...

Bueno, una de las cosas que les decía el señor, persona *non grata*, a unos militares, es que, bueno, que buscaran más gente en la Fuerza Armada para bajar el nivel de apoyo de los militares venezolanos al Presidente y por tanto al Gobierno, pero sobre todo al Presidente, en lo personal, desconocerlo, irres-

petarlo, etcétera. ¿Por qué? Porque ellos están pensando que algún día habrá que hacer aquí una operación tipo Panamá, venir aquí a buscarme. Bueno, si se les ocurre venir a buscarme, vengan pues, aquí los esperamos, aquí los esperaremos, *come on here, I'll wait you!*

Ahora voy a hacer algunos anuncios como parte del cumpleaños, algunos anuncios para irnos al Fuerte Tiuna, algunos anuncios.

He venido pensando en algunas cosas que ayuden sobre todo a lo que ya he dicho, recordemos que a partir de hoy comienza una nueva etapa de siete años, etapa para consolidar el salto adelante integral y pleno, y el no retorno, en la profundización en lo político, en lo social, en lo económico, sobre las bases construidas continuar ahora, digamos, levantando, levantando la nueva estructura.

Quiero que, señor Vicepresidente, señores ministros, gobernadores, alcaldes, alcaldes mayores, señores diputados: pido su apoyo, a los demás poderes; pero, bueno, nosotros al frente, como Poder Ejecutivo Nacional, trabajando en coordinación con los poderes ejecutivos regionales. Quiero que nos dediquemos de manera intensa a la creación de la estructura, a la consolidación, creación y consolidación de la estructura o de un sistema de lo que bien podemos llamar autogobiernos locales, y esto es parte esencial de la democracia nueva, la democracia participativa, la Revolución, la democracia revolucionaria…

Fíjense, esto, *grosso modo*, este sistema debe tener, como todo sistema, un conjunto de componentes, uno de ellos un subsistema de decisiones de autogobierno, de toma de decisiones, tenemos que creer en la capacidad de nuestro pueblo para organizarse y para tomar decisiones, tenemos que creer en eso…

Una de los entes que están naciendo, y ahora contenidos en la Ley, y donde debe concentrarse, o debe anidarse este sistema de autogobierno, son los Consejos Comunales, quiero que apostemos duro con los Consejos Comunales…

Y los Consejos Comunales no deben ser para nada apéndices de las alcaldías, o apéndice de las gobernaciones, o apéndice de los partidos políticos, no, no; que si critican al Gobernador, ¿y qué importa?, eso es bueno; que si critican al alcalde, no importa; critican al Presidente, bienvenida la crítica; pero hay que jugar a la libertad de un pueblo, a la creación popular, a la liberación de las fuerzas creadoras del pueblo, y nosotros debemos ser facilitadores en esa dirección, solo facilitadores, impulsores, orientadores; los Consejos Comunales para tomar decisiones, y que nazcan de manera legítima, como está previsto en la Ley, creo que la Ley, señor Presidente, ayer estuve leyéndola, creo que están debatiendo ustedes unas reformas, creo que hay que mirar más a fondo

algunas cosas, comentábamos ayer, leyéndola, de la Ley, porque la Ley adscribe a las alcaldías, o sea, el Consejo Comunal a la alcaldía, me parece que eso es incorrecto, me parece que es incorrecto.

No debe ser así, no puede ser un órgano adscrito a la alcaldía, subordinado a la alcaldía. Estaríamos cercenándole, bueno, cortándole las alas a este sistema que está naciendo.

He pedido a la Procuradora que elabore un estudio, bien, bien completo de esto; y a mi equipo de asesores, al Vicepresidente, para que en trabajo coordinado con la Asamblea Nacional pues lleguemos a una Ley que recoja de verdad el clamor popular —decía Ana Elisa—, y la necesidad nacional.

También es importantísimo impulsar un verdadero proceso de capacitación, de este sistema que está naciendo, porque —decía José Vicente— hemos aprendido a gobernar, es cierto, el pueblo, el pueblo, aún cuando siempre decimos que es sabio, hay que concentrar la sabiduría en el aprender el autogobierno, que eso no es fácil, aprender el autogobierno, aprender a respetar las distintas visiones, opiniones, aprender lo que es una asamblea popular, cómo se convoca.

Me decía una dama, allí en el último "¡Aló Presidente!" que hicimos en Antímano, alguna gente se quejaba de que ellos no participaron en la asamblea, y luego una dama toma la palabra y dice: "Bueno, ¿y qué quieren?, ¿que uno vaya a su casa?, ¿a hacer la asamblea en cada casa? Se les convoca y no vienen", y es verdad, hay gente que es convocada y no va; después no pueden estar reclamando, hay que ir y participar en la asamblea popular, hay que opinar. La cultura de la participación hay que alimentarla, hay que empujarla y luego respetar esa participación de todos.

Bueno, entonces he hablado del sistema de autogobierno como un subsistema de decisiones, uno de cuyos epicentros deben ser los Consejos Comunales, luego una capacitación, talleres, muchos talleres.

Ayer también llamé al comandante Acosta Chirinos, que anda por el país con un grupo de personas haciendo talleres de participación; le dije: Bueno, deberían conversar con el ministro García Carneiro, para ir uniendo esfuerzos, uniendo esfuerzos; el ministerio de Educación y Deportes, el ministerio de Educación Superior, los liceos bolivarianos, las universidades, las escuelas, en los barrios, hay que hacer, hacer talleres y cursos sobre esto, el autogobierno, y cómo tomar las mejores decisiones, y cómo ejercer la contraloría social con un verdadero sistema.

Por allá arriba hay representantes de Consejos Comunales, de Comités de Tierras Urbanas, Mesas de Agua y todas esas instancias del autogobierno, que ya han nacido, ahora tenemos que cuidarlas muy bien, porque son... como las células ¿no?, de la democracia revolucionaria.

Bueno el otro... la otra parte fundamental de este sistema de autogobierno: es un subsistema de financiamiento, para darle poder, poder de organización, el conocimiento, capacitación y financiamiento; entonces he decidido crear un fondo especial para el autogobierno comunal, un fondo nacional, un fondo nacional para el autogobierno comunal.

Porque ayer me decía la Presidenta de Fondemi, por ejemplo, yo le preguntaba: ¿Cuánto tienes tú en el presupuesto para los microcréditos? Ahí en los barrios, la banca popular, la microbanca, me hablaba de 40 mil millones de bolívares, eso es muy poco, es muy poco; entonces tenemos que crear un fondo; lo mismo que los alcaldes, no tienen recursos suficientes para atender... yo recuerdo a Juan Barreto, que fuimos juntos allá, allá en Antímano subimos una escalera, hablamos con una gente ahí, en la base del cerro, no llegamos hasta allá arriba, no teníamos tiempo en ese momento; pero bueno, uno ahí huele ya las necesidades de todo tipo, concentradas, sobre todo, en las grandes ciudades, pero también en los campos más lejanos, en las comunidades indígenas; hay millones de necesidades.

Muchas de ellas no podrán ser solucionadas por ninguna alcaldía, muchas de ellas no van a ser solucionadas por ninguna gobernación, ni mucho menos por ningún ministerio, es el propio pueblo organizado allí, pero con recursos, conocimiento, capacitación, organización y recursos financieros; sólo el pueblo pudiera solucionar esos problemas.

Bueno, así que vamos a crear un fondo. José Vicente, desde hoy mismo pon un equipo a trabajar en esto, la Procuradora, para hacer un decreto y todo lo que haya que hacer. Los recursos vamos a destinarlos de la siguiente manera: he pedido al Ministro de Finanzas que, en diálogo con los gobernadores y alcaldes, hagamos un convenio, me ha dicho que ya ha hablado con una buena parte de ellos, estoy seguro de que todos mis amigos los gobernadores, no sé si el del Zulia, no sé si el de Nueva Esparta; pero ya veríamos allí, si ellos no quieren sumarse a esto, actuaríamos por otros caminos que nos dé la Constitución y las leyes, los alcaldes, espero que también los alcaldes de los partidos de oposición se sumen a esto, si no quisieran por alguna razón, son autónomos, no podemos obligarlos, pero buscaríamos otros caminos.

Se trata del ingreso excedentario que por Ley le corresponde a gobernaciones y alcaldías. Propongo que hagamos una modificación a la Ley del Fides y la Ley de la LAEE, para que cuando haya recursos excedentarios, como es el caso del 2005, un porcentaje de esos recursos excedentarios vaya a la gobernación, vaya a la alcaldía; pero otro porcentaje que propongo, sea el 50%, vaya a las comunidades, a los Consejos Comunales.

A los Consejos Comunales, y los Consejos Comunales —insisto— no pueden estar funcionando en paralelo, o de manera independiente a los Comités de Tierras Urbanas, a los Comités de Salud, a las Mesas Técnicas de Agua, a las Mesas Técnicas de Energía; ¡no! Eso tiene que ser un sólo sistema.

Oigan bien, el Consejo Comunal debe ser la articulación de todos esos entes que ya algunos tienen varios años, como las Mesas Técnicas de Agua, los Comités de Tierras Urbanas, lo nuevo es el Consejo Comunal; pero el Consejo Comunal debe nacer articulando todo aquello, unificando todo el espacio comunitario; hay que ver la fuerza que tiene un pueblo cuando, como me he conseguido en algunos sitios, uno camina un barrio y aquí está Barrio Adentro, el módulo, y está el Comité de Salud y más allá está el Mercal, y hay un Comité de Alimentación y la Casa de Alimentación; y uno va más allá y entonces se consigue a un grupo y uno les pregunta: ¿Y ustedes qué son? "Somos el Comité de Tierras Urbanas", ¿y qué están haciendo? "El censo de las viviendas que tienen riesgo"; y más allá uno consigue la Mesa Técnica de Agua, discutiendo el problema del agua y haciendo algún proyecto de tubería que les hace falta, etc.

Eso es poder popular, eso es poder popular: organización, conocimiento, capacidad del pueblo, es decir, la palabra lo dice todo: poder, puedo levantar este vaso o no puedo levantarlo, ¡eh! Puedo hablar o no puedo hablar, puedo hacer esto o no puedo hacerlo; es poder para el pueblo.

Por eso, bajo este patrón del convenio con los gobernadores, tenemos una cifra importante para este año, muy importante de 1,1 billones de bolívares, que sería en dólares aproximadamente unos 500 millones, vamos a redondear, que provendría del convenio con los gobernadores y alcaldes; esa cifra es el equivalente a 25% del monto global que tenemos todavía que distribuir a ustedes ahora en los próximos días, y que es parte del ingreso adicional del 2005, y que corresponden a gobernaciones, a alcaldías y a la comunidad, a los Consejos Comunales y a la comunidad; 1,1 billones, y entonces nosotros desde acá, desde el gobierno, producto también del ingreso adicional del 2005, destinamos una cifra similar, es decir, 1,1 billones, de esa manera el fondo va a nacer con 2,2 billones de bolívares, es decir, cerca de mil millones de dólares para los Consejos Comunales, las Mesas de Agua, los Comités de Tierras Urbanas, hay que dinamizar esto, porque, claro, hasta ahora hemos entregado recursos, hemos entregado recursos en una primera etapa, los comités están presentando proyectos, pero son muchas cosas, en un barrio tú consigues que falta la cloaca, que se rompió, que la escalera, que la calle, que las casas que se cayeron, que las familias que están más pobres; estos son recursos para proyectos de desarrollo social, de infraestructura de los barrios, de los

pueblos, y son fondos no retornables, son asignaciones para que ellos ejecuten esos proyectos.

Luego este sistema o subsistema de financiamiento vamos a acompañarlo, además de estos recursos no retornables, provenientes ya sabemos de dónde, como lo he dicho, vamos, le dije ayer al ministro Merentes, a la presidenta de Fondemi, (Fondo de Desarrollo Microfinanciero), vamos a entrar en una fase de expansión de los Bancos Comunales, los Bancos Comunales, lo cual requiere un gran esfuerzo de contraloría, una contraloría entre el Gobierno, la Contraloría General de la República, los diputados con ese nuevo parlamentarismo de calle; ahí estaremos todos acompañando el esfuerzo, pero hay que creer en el pueblo, si no creyéramos en el pueblo no mereceríamos estar aquí, hay que creer en el pueblo.

Entonces, esos Bancos Comunales quiero que funcionan ahí también, como un componente más del Consejo Comunal, un banco, un banco del barrio, con base en la distribución de recursos, con base en un curso que deben aprobar los integrantes de ese banco, representantes de la comunidad, a lo mejor a un barrio, a un Banco Popular en un barrio de Maracay se le puede asignar ¿qué sé yo?, 100 millones de bolívares, por ejemplo; a lo mejor el Gobernador le asigna 20, a lo mejor el Alcalde le asigna diez y ya tendríamos 130 millones, eso se coloca en un banco de allá, de Maracay, pero a la orden de ese Consejo Comunal, o de ese Banco Comunal, esos sí son recursos retornables, porque es un banco, para que ese Banco Comunal en el barrio decida a quién le van a otorgar microcréditos ahí en el propio barrio, a los más necesitados, para un proyecto colectivo, una cooperativa, un proyecto productivo, etc.

Eso está en la Ley de Microfinanzas y yo quiero que avancemos rápido en esa dirección, comenzando con estos 2,2 billones y otros fondos adicionales para el Banco, los Bancos Comunales. Hay que modificar, repito, la Ley del Fides y la Ley de Asignaciones Económicas Especiales para casos de ingresos extraordinarios, aclaro, señores gobernadores, hay un presupuesto, si no hubiese ingreso extraordinario, pues no habría cambio de Fides y LAEE, sólo habría cambio cuando haya ingresos extraordinarios.

Bueno. Por otra parte quiero, José Vicente, activar desde la próxima semana la II fase del Gobierno Móvil, donde ahora nos vamos nosotros ya no sólo a las gobernaciones como lo hicimos el año pasado, y a las alcaldías, a oírlos y a recibir proyectos y a evaluarlos y a asignarles recursos.

El año pasado por Gobierno Móvil asignamos más de un billón de bolívares a las gobernaciones y alcaldías, ahora vamos a asignarles, pero a los Consejos Comunales, a las Juntas Parroquiales y a todo ese subsistema del gobierno popular.

Vamos a iniciar esto el 6 de febrero, el próximo lunes, tenemos un evento en el estado Miranda, un primer evento donde van a venir proyectos de los Consejos Comunales, y vamos a asignarles ese día, si mal no recuerdo, la cifra de casi 20 mil millones, 19 mil millones de bolívares vamos a asignar el lunes, y yo les aseguro —*fuertes a locha*— a que esos proyectos van a quedar bien hechos, sin corrupción de ningún tipo, de manera transparente porque los va a hacer el propio pueblo ahí en la comunidad, ellos mismos, son pequeños proyectos para la comunidad…

Son pequeños proyectos pero que sumados uno con el otro, y con el otro, son la vida. Miren, a mí nunca se me olvida una vez, por aquí, creo que fue por 23 de Enero, yo fui por ahí por unos barrios, y un señor ya entrado en años, en una casa, íbamos por una vereda, que estaba muy bonita, se arreglaron la escalinata, la vereda, en un pequeño espacio ahí, se hizo un patiecito.

Ahí, ustedes saben que en esos cerros no hay casi espacio, bueno, un pequeño espacio arreglaron, y ahí estaban unas muchachitas bailando, haciendo ¿cómo se llama? Una escuela de danza, ahí jugaban voleibol, en ese pequeño patio; las veredas tenían iluminación, pintaditas las casas, les pusieron agua potable a todas; se les colocó la regadera, el mobiliario del baño, los que no tenían.

Llega un señor y me llama: "Chávez, ven acá…", y me ofreció un café, y estaba sentadito ahí, y me dijo, "Chávez estoy feliz…", me dijo, y yo le digo, dime por qué estás feliz. Ven acá, me dice, para que veas.

Resulta que me cuenta que él vino de los Andes hace mucho tiempo, 50 años, y tiene en este mismo sitio 50 años, y me dijo: "Chávez ven para que veas la regadera, por fin me voy a bañar debajo de una regadera, Chávez, a punta de perolito me he estado bañando por 40 años, medio siglo en este barrio, no llegaba el agua aquí, ahora tengo regadera —y me dijo—, voy a cantar canciones bañándome". Y le dije, bueno, no vayas a pegarte con un *long play* ahí porque vas a gastar mucha agua.

Bueno, detallitos, detallitos, una persona que se puede bañar debajo de la regadera, una escalera que ahora tiene los peldaños bien sólidos, con pasamanos para uno ir, sobre todo la gente de más edad, protección para los niños, y que antes era de tierra, ¡en invierno imagínense!, ¿cómo se sube?, ¿cómo se baja?, ¡cuánto sufrimiento!

En fin, proyectos, que uno dice que son pequeños, que son de 20 millones, que son de 100 millones pero que sumados uno con el otro, y los detalles, son los grandes proyectos de nuestro pueblo.

Nosotros no podemos, le decía yo a los ministros, cometeríamos un gravísimo error si siguiéramos asignando recursos, como lo estamos haciendo,

para grandes proyectos de infraestructura, como por ejemplo las líneas férreas, el segundo puente sobre el Orinoco, el tercer puente sobre el Orinoco, la autopista hacia Oriente, la autopista hacia los Llanos, la autopista del Táchira, de San Cristóbal-La Fría, etc.; si continuamos construyendo nuevas ciudades, urbanizaciones, por aquí, por allá, hay que seguir haciendo eso. Pero sería un grave error que destináramos los recursos sólo hacia allá y nos olvidáramos de las miles de necesidades que tiene nuestro pueblo, necesidades menudas ahí en los barrios donde tienen un siglo aguantando la pobreza, aguantando la miseria, vamos con ellos, pero ellos son los que van a solucionar ese problema, ahí no hacen falta grandes empresas constructoras, como sí hacen falta en el puente del Orinoco; ahí no hacen falta grandes empresas constructoras nacionales o internacionales, como sí hacen falta para la línea férrea que va a ir hasta Cabruta, Caicara, que va a ir hasta Maturín y va a cruzar el eje Norte Llanero. No, ahí hace falta sí una gran empresa, la empresa se llama "el pueblo organizado" y con recursos para llevar adelante esos proyectos...

El seis de febrero arrancamos con los Gabinetes Móviles y debemos hacerlo con una frecuencia de cada dos semanas, aproximadamente, saqué la cuenta porque ahora no son 24, ahora son cientos, miles de Consejos Comunales, yo no podré asistir a todos; irás tú a algunos, los ministros con los gobernadores, pero debemos poner en marcha y el lunes 6 arrancamos una dinámica intensa de gobiernos populares, gobiernos móviles para tomar decisiones y asignar recursos. Bueno, eso es un anuncio que quería dejarlo para el día de hoy y que toca el tema político y social, ¿por qué político? La democracia revolucionaria, la democracia popular, el poder para el pueblo; y también el económico, y también el social, por supuesto, ninguno de estos ámbitos, sabemos, se puede separar el uno del otro, todos forman un todo, un todo, es la visión estructuralista.

Por otra parte, también como anuncio y más que como anuncio, como un llamado que quiero hacer este día de hoy tan especial. Miren, el 3 de junio de 2004 hice un llamado, fue aquel día en que nuestros compatriotas del Consejo Nacional Electoral, que merecen el reconocimiento de la nación entera, por su honestidad, transparencia, entrega y dedicación, y ese es un ejemplo de ello, recuerdo que aquel día 3 de junio de 2004 me llamó el presidente del Consejo Nacional Electoral, que era, todavía estaba ahí el doctor Carrasquero, y me dijo: "Presidente, nosotros en toda la evaluación que hemos hecho nos indican que la proyección va a dar que sí hay suficientes firmas para activar el Referendo Revocatorio...", yo no le dije nada, doctor Carrasquero, haga usted, por supuesto, tan pronto pueda, eso sí, el país está esperando la respuesta y sectores internacionales.

A las pocas horas el doctor Carrasquero y la directiva del Consejo Electoral anuncian, anuncian que todo indica que había las firmas suficientes para el referendo. Bueno, fue el día en que yo a los pocos minutos hice una cadena desde el despacho presidencial y entonces recité aquella copla:

El coplero Florentino, por el ancho terraplén
camino del desamparo desanda a golpe de seis.

Y allí, inspirándome en Alberto Arvelo Torrealba, mirando el rostro de Zamora, Zamora, que es un Florentino; mirando a Bolívar allí, el retrato de Bolívar, Cristo está allá en el despacho, la imagen de Cristo, bueno, convoqué a todos ustedes, respondiéndole al Diablo, el Diablo nos pasó por un lado y nos dijo:

Coplero por si se atreve, espéreme en Santa Inés

que yo lo voy a buscar para cantar con usted...

Y nosotros respondimos:

Sepa el cantador sombrío que yo cumplo con mi Ley,
y como canté con todos tengo que cantar con él...

Espéreme en Santa Inés, allá nos vemos.

Y convoqué aquel día a la Batalla de Santa Inés del 2004. Bueno, hoy, dos de febrero, convoco a la nueva Batalla de Santa Inés a todo el país, convoco a todo el pueblo venezolano a la nueva Batalla de Santa Inés, vamos todos.

El arranque de la nueva Batalla de Santa Inés será pasado mañana, el 4 de febrero, con la tremenda marcha patriótica y bolivariana, será el arranque de la nueva Batalla de Santa Inés.

Recuerden ustedes, desde hoy llamo a todos y en todas partes a reactivar con fuerza en todo el país, que no quede ni un solo espacio al que no lleguemos, recuerden que por cada centro electoral, recordemos eso, el plan es muy parecido, claro que viene aliñado con otras cosas, no puede ser igual al anterior; cada centro electoral, y son aproximadamente 10 mil, más de 10 mil centros electorales vamos a tener para las elecciones de diciembre, en cada centro, o en torno a cada centro electoral, recordemos, se conforma un área de batalla, en esa área de batalla deben nacer, primero el Comando de Santa Inés en esa área, deben nacer las patrullas, cada patrulla debe tener diez patrulleros, esta es la línea, esta es la norma, eso puede variar un poquito más allá, un poquito más acá, cada patrulla diez patrulleros; cada patrullero o patrullera debe cargar una

lista de diez votantes, diez personas, diez votantes de los que están inscritos en ese Registro, en ese centro electoral, y él va a trabajar esos diez votantes, él debe indagar si son revolucionarios o no lo son, si tienen dudas, si son de algún partido de la oposición, si son abstencionistas, si tienen algún problema grave que deba ayudar a solucionarlo, si está inscrito (bueno, debe estar inscrito en el Registro) si tiene la cédula de identidad laminada, si se mudó, se cambió de domicilio y tiene que volver a registrarse, etc., cada patrullero diez votantes, cada patrulla por tanto debe tener una lista de cien votantes, recuerden que esa fue una de las claves fundamentales de la gran victoria de Santa Inés I, y será clave fundamental para la gran victoria Santa Inés II el próximo tres de diciembre, no olvidemos eso.

Bueno, así que el número de patrullas, recordemos, por cada área de batalla será igual al número de votantes de esa área de batalla, o de ese centro dividido entre cien de ahí saldrá el número de patrullas necesarias, recuerdo todo lo que hicimos la vez pasada, Rangel, Reyes, Didalco, todos ustedes, Barreto, Acosta Carlez, no era gobernador todavía pero trabajó mucho en eso, sobre todo en el Plan República.

Bueno, ahora yo pido a todos los gobernadores, alcaldes, líderes de los partidos políticos, diputados, que ayudemos en eso, que orientemos en eso, y que nos sumemos a esta batalla desde el mismo día de hoy, de manera formal arrancamos el cuatro de febrero, y dentro de cuatro meses, el tres de junio, celebrando dos años del primer llamado a Santa Inés, el tres de junio yo les pido, ese será el plazo para que esté el dispositivo listo, es decir, ya el tres de junio, dentro de cuatro meses debemos tener todas las patrullas organizadas, cada patrullero con su lista y todo el dispositivo listo y en marcha, rumbo al tres de diciembre, y seis meses después: 10 millones de votos por el buche, 10 millones de votos.

Lo cual no va a ser nada fácil, no va a ser nada fácil. Hay un estimado que para diciembre tengamos 16,5 millones de personas en el REP (Registro Electoral Permanente), según los estudios que me pasa el equipo político, unos 16,5 millones, ahora mismo estamos cerca de 14,8 millones. Una de las tareas más importantes en este momento, recordemos que es la inscripción en el Registro Electoral, hay personas que todavía no están inscritas y son cientos de miles, la Misión Identidad, la cédula laminada, los que se cambiaron de domicilio este año, el año anterior, etc., es un trabajo de hormiguitas el que ha que comenzar a hacer una vez más, el compromiso de diciembre es superior al del pasado 15 de agosto en el referendo, ya el imperio dijo por donde venía.

Ayer estaba leyendo unas declaraciones del embajador de Estados Unidos

en la OEA, ya comenzó el ataque, dice que el gobierno de Estados Unidos tiene serias dudas acerca de las próximas elecciones presidenciales en Venezuela, van a tratar de aplicarnos la fórmula aquella que aplicaron por allá en otros países, no quiero nombrar a ningún país por respeto, la llamada *Revolución Naranja*, por allá en un país, y por allá en otro; van a tratar de sabotear el proceso electoral utilizando a sus lacayos internos, seguramente algunos harán lo mismo que hicieron en diciembre pasado, algunos quizás se lancen de candidatos, empiecen a exigir tal o cual cosa, y aún cuando se les complazca en todo lo que pidan, como ocurrió en diciembre, que el Consejo Nacional Electoral llegó al extremo, así lo creo con todo respeto, pero, bueno, es autónomo el poder electoral aquí, y además creo que lo hicieron de buena fe para que no se retiraran, y al final se retiraron.

El Consejo Electoral aprobó la eliminación de las máquinas capta huellas, sin ningún tipo de razón, ¿por qué? Acaso que eso atenta contra ¿qué? Contra nada, todo lo contrario garantiza transparencia, porque todavía hay muchas cédulas falsas por allí, todavía hay mucha gente de la IV República que tiene cinco cédulas, diez cédulas; el sistema electoral anterior, montado sobre la trampa y la exclusión, excluía a las mayorías.

Bueno así que el Consejo Electoral, alguna gente nuestra protestó pero... bueno es una decisión, fue una decisión soberana; y sin embargo fíjense ustedes, con todo y eso se retiraron: instrucciones del imperio, instrucciones del imperio, porque no son decisiones de los comandos de esos partidos, esos partidos ni son partidos, ni tienen comando, ni tienen nada, lo que son es unos sinvergüenzas.

Eso es lo que son, no tienen ni vergüenza. Ojalá, ojalá salgan candidatos serios, y, como ocurre con la gente seria pues, se reconozca lo que ocurra, se reconozca al árbitro, se respete al árbitro.

Yo era candidato cuando el Consejo Supremo Electoral, así llamado, estaba manejado por ellos, y sin embargo fuimos a las elecciones.

Y cuando nos ha tocado a nosotros perder elecciones como hemos perdido elecciones en alcaldías, en gobernaciones que hemos tenido, como la de Margarita, la de Nueva Esparta, bueno lo hemos aceptado de inmediato, eso es elemental.

Pero ya el gobierno de los Estados Unidos comenzó el ataque, y lo comenzó temprano, por eso nosotros tenemos que comenzar también ahora mismo, no podemos perder tiempo. Esas elecciones, en el supuesto último de que se retiren todos los precandidatos a *Frijolito* y que bueno, digan que no reconocen, bueno... vamos a demostrar, no puede ocurrir, para nada podemos permitir que ocurra lo que nos ocurrió en diciembre, que hubo una abstención sumamente alta ¡no!

Si hay abstención en el mes de diciembre, debe ser la de ellos, la de ellos.

Para eso se requiere una profunda motivación, organización popular, conciencia, cada patrullero, cada patrullera, en cada sitio, hasta el último voto, 10 millones de votos el 3 de diciembre.

Bueno... oye ya tocaron formación allá, ya tocaron formación mi general Müller, vamos a apurar entonces para irnos a Fuerte Tiuna.

En lo social también tengo algunos anuncios, así como lo hice en lo político, el gobierno, los autogobiernos, la convocatoria a la segunda Batalla de Santa Inés en lo político, y la organización comunitaria y social para la gran batalla de diciembre, o la gran batalla de todo este año.

Tenemos que ganar por nocaut, iba a decir, por nocaut, ¿para qué? Para evitarle al imperio su juego, su juego; para evitar que vayan a tratar de desconocer el triunfo popular de diciembre, que es lo que pretenden —repito—.

Bien, en lo social. Ustedes saben que la Revolución, una de las metas que tiene bueno... lo definía Bolívar, lograr la mayor suma de felicidad posible para nuestro pueblo y especialmente al decir de José Martí, ese es otro gran bolivariano, revolucionario, con aquellos versos: "Con los pobres de la tierra, quiero yo mi suerte echar"; los pobres, he allí lo fundamental, lo principal, lo más sagrado, los pobres. Ciertamente hemos venido bajando los niveles de pobreza, hemos activado este año la Misión Negra Hipólita, y eso nos va a permitir atacar por debajo sobre todo a la miseria y a la exclusión extrema.

Uno de los temas que siempre hemos estado enfocando es el ingreso familiar, el poder adquisitivo. Luchando contra la inflación estructural que nos dejaron y que luego se volvió a disparar cuando el golpe y la desestabilización, hemos venido bajando la inflación, la medición de enero es de 0,8%; cuando el año pasado fue de 1,9%; 1,9% fue el año pasado, ahora es 0,8%.

Bueno, y este año debemos bajar la inflación, la meta de este año es 10%, del año 2006, el año pasado la meta que nos impusimos fue de 15 y logramos estar por debajo de la meta, terminamos en 14,4%. Este año vamos hacia el 10%. ¡Ojalá!, podamos bajar de 10%, pero la meta es 10% de inflación.

Bien, no ha habido ni un sólo año, ni siquiera los peores años económicos cuando el sabotaje petrolero y el golpe de Estado, en que nosotros no hayamos incrementado el salario de los trabajadores, el salario mínimo y eso siempre tiene impacto en la escala salarial.

Luego he decidido no esperar el 1° de mayo, como casi siempre lo hemos hecho para anunciar el incremento del salario mínimo.

Sino que, a partir de ayer pues, es decir a partir del 1° de febrero, se incrementa el salario mínimo nacional en un 15%.

En un 15%. Fíjense, fíjense que la meta de inflación está en 10%, porque siempre debemos tratar de que el incremento del salario esté por encima de la inflación, precisamente para continuar recuperando el poder adquisitivo, especialmente de los sectores más necesitados, de las capas de la población que aún viven en pobreza. Bueno, hasta encuestadoras que no son nuestras han reconocido cómo los sectores de la clase "E" se han empezado a mover hacia arriba, recuperando, incrementando su poder adquisitivo, la pobreza sigue bajando.

Ahora, este incremento del salario mínimo, señores, y sobre todo los trabajadores. ¡Ah!, va a ser en el sector público y en el sector privado, en ambos sectores.

Sector público y privado. Este incremento para el sector público viene acompañado de una medida que estaba pendiente desde el año pasado: el ajuste de la escala salarial, para toda la tabla, para todos los grados, para todos los grados.

Ajuste que estaba pendiente desde el 2004, porque en el 2004 nosotros incrementamos el salario mínimo —recuerden— en un 30%, y en el 2005 en un 26%; cada vez que se incrementa el salario mínimo debe ajustarse la escala, creo que son 26 grados, bueno por el tiempo de servicio, la capacitación, etc.

Bueno, entonces el salario mínimo que estamos incrementando viene acompañado de un ajuste de la escala salarial, —repito— que toma en cuenta el 30% de 2004 y el 26% del 2005; esto va a beneficiar directamente a 749 mil empleados y obreros del sector público; y a todos los trabajadores del sector privado, en cuanto al salario mínimo.

Luego, ¿cuál es el impacto que esto tiene en el fisco? Esto es bueno que lo sepa el país también: 2,9 billones de bolívares vamos a invertir este año en el incremento del salario mínimo y en el ajuste de la escala salarial.

Yo les voy a poner sólo un ejemplo, un ejemplo de cómo se mueve la escala, luego el ministro de Finanzas y la Ministra del Trabajo, pues deben explicarlo con más calma.

Fíjense, porque esto —repito— actualiza la escala, actualiza la escala. En algunos casos, no en todos los casos el incremento va a ser del 15%, va a ser muy superior, muy superior, tomando en cuenta... bueno el ajuste del 56%, sumando 2004 y 2005.

Por ejemplo, funcionarios que estén en el grado I, secretaria I, recepcionista I, archivista I, etc. El sueldo mínimo actual es de 405 mil bolívares, a partir del 1 de febrero, con el incremento del 15%, estos funcionarios van a pasar a ganar, a tener de sueldo 465,750 bolívares, la diferencia o el incremento en este caso, es de 60,750 bolívares mensuales, es decir, el 15%, este es el mínimo, el 15%.

Bien, de esta manera fíjense que estamos llevando el salario mínimo a cerca de 220 dólares, tomando en cuenta las referencias internacionales. El año pasado habíamos llegado a cerca de 200, aquí vamos... estamos pasando de un salto a 220 dólares de salario mínimo.

Ahora, un funcionario que esté en el grado V, este es un ejemplo, que tenía pendiente el ajuste de los años anteriores, y que estaba ganando salario mínimo hasta ahora, 405 mil, con el ajuste de los años anteriores el incremento le llega a 40,7%; y en vez de 405 mil, ahora va a ganar 570,125 bolívares, el incremento de un 40,7%.

Un funcionario en el grado XV, técnico superior. El sueldo actual, 525,345, el incremento es de 71%, tomando en cuenta el rezago de la tabla, el sueldo de este funcionario técnico superior, va a ser ahora de 898,339 bolívares, el incremento —repito— de 71%.

Un funcionario en el grado XVII, que sería un profesional universitario recién graduado, abogado I, economista I, actualmente el sueldo estaba en 581,402, con los ajustes y el incremento del salario mínimo, le llega el nuevo sueldo a 954,661 bolívares, el 64% de aumento.

Otro funcionario del grado XXV, un profesional que ya sea auditor jefe, administrador jefe, etc., actualmente su sueldo es de 872 mil bolívares, se le incrementa el 32% y su nuevo sueldo será de 1 millón 194,875 bolívares.

Y el último grado de la escala, es el grado XXVI, es un profesional universitario, planificador jefe, etc. Está ganando actualmente, 917 mil bolívares, su nuevo sueldo va a ser de un millón 225 mil bolívares, para un incremento del 34%.

En resumen, es el incremento del salario mínimo, al mismo tiempo haciendo el ajuste de la escala 2004-2005.

Bueno, por otra parte, además de este incremento...

Además de este incremento, hemos decidido, hemos decidido decretar lo siguiente. Un decreto al que vamos a llamar *Cotización 750*. Ustedes saben que para que una persona, mayor de 60 años, los ciudadanos, y las ciudadanas mayores de 55 años, tengan derecho a la pensión de vejez del Seguro Social, deben haber llegado a 750 cotizaciones. Ahora, ahí tenemos nosotros injustamente, desde hace mucho tiempo, varias situaciones que queremos solventar, y lo más pronto, ya.

Primero, hay ciudadanos que han hecho reclamos a lo largo del tiempo ante el Seguro Social, entregando pruebas, documentos, sobre cotizaciones que a él le descontaron, pero que no fueron depositadas por el patrono, para completar el número de cotizaciones; y hay gente incluso, que se ha muerto esperando esto.

Bueno, nosotros vamos a decretar que todas aquellas personas, y las tenemos contabilizadas y hasta la lista, son hasta ahora 2,600 personas que están en esta situación, que han presentado documentos. Vamos... ¿cómo es que dicen los abogados?, vamos a invertir la carga de la prueba, en vez de esperar a que esto se pruebe y que se busque al patrono, no, no, vamos a reconocer de inmediato esto y después nosotros nos encargaremos de cobrarle al patrono.

Esto quiero que comience a ocurrir de inmediato, para que completen sus 750 cotizaciones, esto nos va... esto va a implicar o implica unos 12,700 millones al año, al año, para estas 2,600 personas, pudieran ser más.

Segundo, todos los ciudadanos y ciudadanas, a partir de los 60 y 55 años respectivamente, que no tengan cotizaciones completas, conforme a la Ley, 750, tendrán un lapso de seis meses para completarlas, seis meses a un año, para completarlas y recibir el beneficio de pensión de vejez, hay mucha gente que ha pedido completarlas y bueno no se le ha aceptado.

Tenemos un estimado ahí, un número bastante alto de personas que sobrepasa el medio millón de personas, que está en esta situación, que le faltó, bueno a lo mejor 10 cotizaciones, y entonces la familia o los amigos, o consiguió un crédito y él quiere terminar de pagar, queremos que esto ocurra en un plazo entre seis meses y un año, para completarla.

Tercero, todos los ciudadanos y ciudadanas, a partir de los 60 y 55 años respectivamente, que tengan hasta 700 cotizaciones, le falten 50, tendrán de oficio, los que hasta este momento hayan cumplido con 700, tendrán de oficio el beneficio de pensión de vejez, y aquí el Gobierno Nacional completará el número de cotizaciones que le faltan para alcanzar 750.

Fíjense que, estamos... hemos contabilizado a la fecha de hoy, 25,073 personas, tenemos la lista pues, tenemos la lista y esto va a implicar este año 120 mil millones de bolívares, ya los tenemos, para apoyar al Seguro Social. Yo lo único que le pido a los ministros, al Presidente del Seguro Social, a la Ministra del Trabajo... ellos son, han venido trabajando muy bien, es que en este caso particular, pido máxima celeridad, máxima celeridad y justicia, justicia ya para todos estos compatriotas que pudieran llegar a más de un millón de personas, pudieran llegar a más de un millón de personas, en estas tres situaciones.

El otro tema, el otro tema es el siguiente: ustedes saben que hay unas personas que trabajan mucho, mucho y se les reconoce poco, poco: las amas de casa, las amas de casa.

Y sobre todo, esas amas de casa, las amas de casa, no seguramente las que tienen quien les ayude, personas que trabajen en la casa. No, hay amas de casa que no tienen sino su corazón, sus sueños, muchas veces sus lágrimas, cuatro

y cinco muchachos, muchas veces ni tienen un marido, ni un compañero, un rancho por allá, y una fe, un amor y un dolor; a ellas, a ellas mi amor, mi compromiso. A esas madres venezolanas, amas de casa en situación o en estado de gran necesidad.

Bueno, como está estipulado en la Ley de Servicio Social que aprobó nuestra Asamblea Nacional en septiembre de 2005, ahí se define el estado de necesidad, una situación de desprotección económica, personal, familiar o social que desencadena necesidades que ameritan protección especial, de carácter temporal o permanente, en desamparo familiar, son las situaciones ¿no?, de estado de necesidad, están excluidas del núcleo familiar muchas veces, carecen de medios de subsistencia, ingresos inferiores al 40% del salario mínimo, muchas veces privadas de alimentos, carecen de habitación adecuada, exposición, muchas veces, a la intemperie; avanzada edad en muchos casos, discapacidad, jefe o jefa de familia, etc.

En fin, hemos hecho un estimado de casos, en base al censo, al último censo, tenemos que actualizarlo. Pero este año, yo le decía a María Cristina, a quien encomiendo este tema en especial, al Vicepresidente y a la ministra María Cristina Iglesias, que este año comencemos, comencemos con un primer conjunto de amas de casa en estado de necesidad, no menos de 100 mil compatriotas, no menos de 100 mil mujeres pues, no menos de 100 mil. Este número pudiera crecer y va a crecer, y avanzaremos tan rápido como podamos.

Este es un tema, por ejemplo, fundamental para los Consejos Comunales, queremos que sea el mismo pueblo el que nos diga cuáles son las mujeres amas de casa que están en estado de mayor necesidad, que sea el mismo pueblo, el barrio, la Junta Parroquial, el Consejo Comunal.

Bueno, hemos dispuesto, y lo vamos a hacer por un decreto, hacer una asignación económica temporal, pudiera ser permanente en algunos casos, como dice la Ley, temporal o permanente, equivalente al 80% del salario mínimo, a este conjunto de amas de casa.

80% del salario mínimo, sería, vamos a sacar la cuenta. El salario mínimo quedaría en 465,750 por ocho, 40 y van cuatro, siete por ocho, 56, 60, van seis, 46 y van cuatro, 48, 52 van cinco, 32, 37; 372,600 bolívares mensuales, sería la asignación del 80%, 372 mil bolívares mensuales.

Bueno, pido en esto celeridad, precisión y justicia. Justicia para los más necesitados. Si el precio del petróleo logramos sostenerlo, si el ingreso por vía de los impuestos, el Seniat, la batalla contra la evasión fiscal, logramos mantenerla a buen ritmo, si se sigue fortaleciendo el ingreso nacional y la economía nacional, y voy a estar muy pendiente de eso, María Cristina, nosotros pudiéramos tomar

esos 100 mil casos de aquí a julio y 100 mil más para el segundo semestre del año, eso lo dirá la dinámica de la marcha de la economía, pero quiero que le demos prioridad a esto, y yo creo que sí vamos a poder llegar a los 200 mil casos este mismo año, este mismo año.

Es sencillamente ¡justicia!, redistribución del ingreso nacional, redistribución del petróleo, que es de todos y debe ser para todos.

¡Cómo trabajan esas mujeres!, cómo trabajan, cómo trabajan y cómo sufren levantando sus hijos en medio de mil calamidades, ¡Vivan las mujeres venezolanas!

Otra medida, motivo del cumpleaños, del cumpleaños, es el decreto de solvencia laboral, aquí tengo el de salario mínimo, solvencia laboral. Este es un decreto... va a ser muy importante.

Definición de solvencia laboral, voy a leer el artículo 2 de este decreto, que lo voy a firmar hoy mismo:

> La Solvencia Laboral es un documento administrativo, emanado del Ministerio del Trabajo que certifica que el patrono o patrona respeta efectivamente los derechos humanos, laborales y sindicales de sus trabajadores y trabajadoras, el cual...

Ese documento constituirá un requisito imprescindible para celebrar contratos, convenios y/o acuerdos con el Estado. Los patronos que no tengan ese documento, no podrán celebrar contratos, ni convenios, ni acuerdos con el Estado, este es un decreto también... no quise esperar al 1° de mayo porque no tenemos ninguna razón para esperar, más bien aquí estamos cancelando deudas y cosas atrasadas con los trabajadores y las trabajadoras de Venezuela.

Y además de esto y por último —ahora sí— en el área económica. He hablado un poco de lo político.

Fíjense ustedes, esto yo lo he pensado mucho, porque se trata de comenzar estos siete años, lo político poder para el pueblo, Consejos Comunales, recursos para el pueblo, redistribución del ingreso nacional.

¿Cuál es la diferencia entre el este de Caracas, desde el punto de vista de infraestructura, el este y el oeste? Ah bueno, hacia el este se fueron las grandes inversiones, ahí durante muchos años metieron máquinas, hicieron terrazas, caminerías, calles bonitas, edificios bonitos, bajitos, etc. O grandes; ¿y el oeste? Nada, las uñas... con las uñas del pueblo, con las manos y el esfuerzo de un pueblo es que se levantaron las infraestructuras en el oeste, y muy poco esfuerzo del Estado; en este caso el Estado asume su responsabilidad para cancelar deudas acumuladas durante mucho tiempo.

Bueno, en lo social, ya dije lo del salario, el ingreso, el ajuste de la tabla, la asignación especial a las madres trabajadoras, amas de casa en situación de necesidad. Y ahora, también para cooperar con lo social, porque esto que voy a anunciar, va a impactar de manera importante en la disminución de la inflación; y también va a contribuir a que de alguna manera se siga recuperando, incrementando el poder adquisitivo, me parece que esto es justo.

Nosotros creamos, cuando teníamos muchas dificultades económicas, el Impuesto al Débito Bancario (IDB), fue un mecanismo para, bueno, fortalecer las arcas de la nación, no se justifica y por tanto se elimina, a partir de ahora mismo, el Impuesto al Débito Bancario.

El Impuesto al Débito.

Sólo, si en el futuro, espero que no haga falta más nunca, aplicar impuesto como este, pero si por alguna razón hiciera falta, pues lo aplicaríamos de nuevo, pero no se ve en el horizonte ninguna necesidad de aplicarlo.

Quiero decirles que esto implica una reducción de la recaudación, según la meta de este año, por esa vía, de 2,7 billones; pero lo vamos a solventar con el incremento de la recaudación, por vía del Impuesto Sobre la Renta. Por ejemplo en el mes de enero, en el mes de enero, sólo en enero, gracias a la eficiencia del Seniat, del Gobierno...

Mi reconocimiento al equipo del Seniat, Vielma Mora y todo su equipo. Fíjense, y pido que sigamos trabajando; gracias a la Fuerza Armada y especialmente a la Guardia Nacional, en los ámbitos que le corresponde. Sólo en el mes de enero hemos recaudado un excedente cercano, no me quiero equivocar Vielma, ¿me dijiste 700, no? 678 mil... 700, 700 mil millones pues, un poquito más, sólo en enero ¡ve!

Así que vamos a compensar la eliminación del Impuesto al Débito, arreciando la campaña de Evasión Cero; ¡es que aquí no se pagaba impuesto!, aquí no pagaban impuestos y sobre todo, los más ricos, y las grandes empresas, no pagaban impuestos; y eso es parte de la corrupción a la que hay que atacar, porque la corrupción no sólo está en el sector público, que llamo a todos, y especialmente en un trabajo que debe ser cada día más coordinado, entre la Fiscalía, entre el Poder Judicial, el Ejecutivo, los Poderes Locales; en todas partes hay que luchar a muerte contra la corrupción, pero está en todas partes, no sólo en el sector público, también en el sector privado. Sobre todo, la evasión de impuestos y muchas otras cosas.

Bueno, entonces eliminamos el Impuesto al Débito Bancario, pasó a la historia Merentes, inmediatamente, ya, inmediatamente hay que eliminarlo, inmediatamente hay que eliminarlo, hay que tomar todas las medidas para

eliminarlo y que esos recursos le sirvan al pueblo, al país, a la sociedad, para utilizarlo en otras cosas necesarias.

Ahora, en cuanto a lo económico, tenemos un ingreso del 2006 que no viene por Impuesto sobre la Renta, ni por el Seniat, que ya está estimado, está estimado como un ingreso extraordinario, el Fonden (Fondo de Desarrollo Nacional), por vía petrolera debemos tener este año, 6 mil millones de dólares, estimado a lo largo del año, eso se va acumulando, todas las semanas, PDVSA mire... *ven a mí que tengo flores, ven a mí que tengo flores.*

Por cierto que, nuestro ministro de Energía está por allá de reposo, en las Islas Azores, esperamos su pronta recuperación, esta mañana hablé con él, tuvieron que hospitalizarlo por una gastroenteritis, a Rafael Ramírez, venía de Viena, de la Cumbre de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) y Alí Rodríguez, nuestro Canciller, fíjense que eso es parte del cumpleaños, estamos repotenciándonos, a Alí le habían operado una rodilla, está en Cuba, debo verlo esta noche, le operaron una rodilla, una vieja dolencia, de viejo guerrillero, de viejo guerrillero.

Bueno, pero por vía petrolera entonces vamos a tener un Fondo de Desarrollo Nacional de seis mil millones de dólares, y además de las reservas excedentarias del 2005, deben venir a mí que tengo flores, muy pronto, 4 mil millones de dólares más, que están allí en el Banco Central; si sumamos ese ingreso estimado de 6 mil millones, que no están todavía comprometidos, Giordani, hemos comprometido ya, casi 6 mil millones de 2005 del Fonden: trenes, empresas básicas, el metro, vivienda, agricultura, etc.

Estos son 6 mil millones para este año, y cuatro mil de las reservas internacionales del 2005, en base a la nueva Ley, pues redondean 10 mil millones de dólares; con esos 10 mil millones de dólares, bueno, vamos a financiar parte de lo que ya he anunciado, pero vamos a darle prioridad, es lo que quiero decir, a la inversión social.

Si el año pasado le dimos prioridad a la inversión de infraestructura, que también es social, porque cuando terminemos el Metro de aquí a Los Teques pues eso es un beneficio social, transporte público masivo, barato, limpio, rápido, deben disminuirse las gigantescas colas que se forman por la Panamericana hacia Los Teques, los accidentes; o cuando terminemos el tren, el tren de Puerto Cabello a la Encrucijada, eso va a ser un sólo tiro, ¿no? ¡Y cuánto bajan los costos de transporte, de carga, rapidez, etc.!

Las empresas eléctricas, la distribución eléctrica; todo eso son inversiones necesarias para el nuevo país que estamos construyendo; la autopista, el plan ferroviario que va a cruzar por el Guárico y va hacia allá, hacia Oriente; en

Falcón, que ya llegó el gasoducto allá, para la refinería, y el acueducto en una primera etapa, creo que ya está casi listo el Gran Acueducto Bolivariano de Falcón, estamos pendientes de todo eso.

Agua, aguas servidas, agua potable, energía eléctrica, carreteras, trenes, etc.

Pero yo quiero este año priorizar la inversión directamente social, primero la seguridad social, lo que ya he dicho, los ancianos, las amas de casa, seguridad social, los estudiantes; quiero que ampliemos los planes de becas tanto hacia el exterior como dentro del país, en función de las necesidades, del Proyecto Nacional de Desarrollo; quiero incrementar la inversión, y los señores ministros, les ruego que tomen nota para que vayan revisando los planes de aceleración este mismo año, con estos recursos, de Escuelas Bolivarianas, Aristóbulo, Escuelas Bolivarianas ya tenemos cuatro mil y tantas, pero todavía nos hacen falta varios miles de Escuelas Bolivarianas, las Aldeas Universitarias, inversión, los Liceos Bolivarianos, Escuelas Técnicas Robinsonianas, Escuelas Técnicas Agropecuarias; en educación, en fin, acelerar la inversión en educción.

Miren, cuando llegamos nosotros aquí, la inversión en educación no llegaba ni siquiera al 3% del Producto Interno Bruto, hoy estamos cerca del 8% del Producto Interno Bruto en educación.

Quiero priorizar en salud y acelerar los trabajos en salud: Barrio Adentro I, Barrio Adentro II, Barrio Adentro III, que es la dotación de los hospitales, la modernización de los hospitales, el equipamiento de los hospitales.

Quiero que aceleremos la inversión y el desarrollo cultural, no hay revolución sin un impulso cultural pleno, grande, extendido en todo el país…

Quiero acelerar y profundizar este mismo año los proyectos de Ciencia y Tecnología en los cuales tenemos una base ya, pronto lanzaremos la Misión Ciencia, la próxima semana.

Quiero profundizar la inversión en Amiente y Recursos Naturales, agua potable, aguas servidas, saneamiento de los ríos, de los lagos, de las playas; la Misión Árbol que va a comenzar pronto para arborizar grandes extensiones del territorio; quiero ampliar y profundizar la inversión social en agricultura y alimentación, en búsqueda de la soberanía alimentaria y la reducción de la desnutrición y la exclusión alimentaria.

Quiero también incrementar la inversión social por vía del Plan Bolívar 2000, señor General Silva, que desde hace ya cierto tiempo, pues se redujo mucho la inversión por ese lado, vamos a reactivar en toda la Fuerza Armada el Plan Bolívar 2000, y es una forma de responder a las conspiraciones y al espionaje, fortalecer la Fuerza Armada y su papel en las comunidades.

Y también quiero, porque es necesario, fortalecer la inversión en materia de

seguridad y defensa nacional, fortalecimiento del poder militar, fortalecimiento de la Reserva Militar, de la Guardia Territorial.

No queremos guerra, pero debemos prepararnos para la guerra, es la mejor manera de evitarla, que el imperialismo sepa que si se le ocurre meterse con nosotros, bueno, se meten con nosotros en todas partes, andan en el mundo agrediéndonos. Pero si se les ocurre, para ser más claros, tratar de aplicarnos a nosotros una operación tipo Panamá, una operación tipo Chile, tipo Santo Domingo, tipo Haití o lo que fuere, aquí los haríamos, óiganme bien, los haríamos morder el polvo de la derrota.

No hay fuerza más poderosa que la moral de un pueblo, y el deseo de un pueblo de ser libre. Bueno, compañeros, compañeras, camaradas, como siempre, hablé más de la cuenta…

Hablé más de la cuenta, ahora no daré discurso en el Patio de Honor, vamos a hacer el desfile, la parada, unas condecoraciones a compañeros de la Fuerza Armada que han estado también todos estos años con nosotros. Bueno, ya he anunciado la reincorporación a filas del señor General Müller Rojas, Pérez Arcay y un grupo más de oficiales dignos de nuestra Fuerza Armada, que han sido ejemplo toda la vida y seguirán siendo ejemplo toda la vida.

Bueno, como les dije al comienzo, para mí esto comenzó el 8 de agosto de 1971, han sido siete años, y siete más, y siete más, y siete más, van 3x5, 7x5= 35 años, pues, 35 años, me queda nada más ¿cuánto? 15 para llegar a 50, me quedan son 15 años nada más, comenzó esto con la génesis, la forja revolucionaria, la ofensiva, la construcción de la base, de lo nuevo que nos ha permitido dejar atrás la vieja historia, la Venezuela aquella que era colonia, la Venezuela esclavizada; hemos cometido muchos errores, pido perdón por ellos, yo he cometido muchos errores, pido perdón por ellos, pero igual estamos dispuestos a seguir corrigiendo, avanzando y construyendo la Patria nueva, y lo haremos, seguiremos haciéndolo, tengan toda la seguridad de que continuaremos por este camino de la Patria nueva.

Termino con Víctor Hugo: "No hay nada tan poderoso como la idea cuya época ha llegado", comenzó la nueva etapa de la revolución democrática rumbo al socialismo del siglo XXI.

Buenas tardes compañeros y compañeras, muchísimas gracias.

MENSAJE A LOS PAÍSES DE LA ONU Y LOS PUEBLOS DEL MUNDO

Sede de la ONU, Nueva York, 20 de septiembre de 2006

En la sede de las Naciones Unidas, Hugo Chávez envió un mensaje a los países de las Naciones Unidas y a los pueblos del mundo que sin duda será recordado. En él denuncia de manera abierta la agresividad con que el gobierno de Estados Unidos promueve en el mundo seguridad y justicia mientras ofrece fuego y violencia. Insta a reformar el caduco sistema de las Naciones Unidas que no responde a las necesidades del mundo actual, y denuncia la necesidad de incluir dentro del Consejo de Seguridad a naciones emergentes, a levantar la voz del Sur, del Tercer Mundo con la idea de democratizar las instituciones en el mundo. En este nuevo milenio, desde el Sur "hay que definir el futuro del mundo".

“Ahora hay que definir el futuro del mundo”

Señora Presidenta, Excelencias, Jefes de Estado, Jefes de Gobierno, y altos representantes de los gobiernos del mundo. Muy buenos días a todos y a todas.

En primer lugar quiero invitarles con mucho respeto, a quienes no hayan podido leer este libro, a que lo leamos: Noam Chomsky, uno de los más prestigiosos intelectuales de esta América y del mundo. Chomsky, uno de sus más recientes trabajos: *Hegemonía o Supervivencia: La estrategia imperialista de Estados Unidos*. Excelente trabajo para entender lo que ha pasado en el mundo el siglo XX, lo que hoy está pasando y la más grande amenaza que se cierne sobre nuestro planeta, la pretensión hegemónica del imperialismo norteamericano pone en riesgo la supervivencia misma de la especie humana. Seguimos alertando sobre ese peligro, y haciendo un llamado al propio pueblo de los Estados Unidos y al mundo, para detener esta amenaza que es como la propia espada de Damocles.

Yo pensaba leer algún capítulo pero por respetar el tiempo más bien lo dejo como una recomendación. Se lee rápido. Es muy bueno señora Presidenta, seguramente usted lo conoce, está publicado en inglés, en alemán, en ruso, en árabe seguramente. Miren, yo creo que los primeros ciudadanos que deberían leer este libro son los ciudadanos hermanos y hermanas de los Estados Unidos, porque la amenaza la tienen en su propia casa, el Diablo está en casa pues. El Diablo, el propio Diablo está en casa.

Ayer vino el Diablo aquí, ayer estuvo el Diablo aquí, en este mismo lugar. Huele a azufre todavía esta mesa donde me ha tocado hablar. Ayer señoras, señores, desde esta misma tribuna el señor Presidente de los Estados Unidos, a quien yo llamo “El Diablo”, vino aquí hablando como dueño del mundo. Un psiquiatra no estaría de más para analizar el discurso de ayer del Presidente de los Estados Unidos.

Como vocero del Imperialismo vino a dar sus recetas para tratar de mantener

el actual esquema de dominación, de explotación y de saqueo a los pueblos del mundo. Para una película de Alfred Hitchcok estaría buena, incluso yo propondría un título: "La receta del Diablo".

Es decir, el Imperialismo norteamericano, y aquí lo dice Chomsky con una claridad meridiana y profunda, está haciendo desesperados esfuerzos por consolidar su sistema hegemónico de dominación. Nosotros no podemos permitir que eso ocurra, no podemos permitir que se instale la dictadura mundial, que se consolide pues, que se consolide la dictadura mundial.

El discurso del Presidente "tirano" mundial, lleno de cinismos, lleno de hipocresía, es la hipocresía imperial, el intento de controlar todo, ellos quieren imponernos el modelo democrático como lo conciben, la falsa democracia de las elites, y además un modelo democrático muy original, impuesto a bombazos, a bombardeos y a punta de invasiones y de cañonazos.

¡Vaya qué democracia! Habría que revisar las tesis de Aristóteles y de los primeros que hablaron por allá en Grecia de la democracia a ver qué modelo de democracia es ese, el que se impone a punta de marines, de invasiones, de agresiones, y de bombas.

Dice el presidente de los Estados Unidos ayer, en esta misma sala lo siguiente, cito: "Hacia donde quiera que usted mira, oye a extremistas que le dicen que puede escapar de la miseria y recuperar su dignidad a través de la violencia, el terror y el martirio". Adondequiera que él mira ve extremistas. Yo estoy seguro que te ve a ti, hermano, con ese color, y cree que eres un extremista. Con este color. Evo Morales, que vino ayer, el digno Presidente de la Bolivia es un extremista. Por todos lados ven extremistas los imperialistas. No, no es que somos extremistas, lo que pasa es que el mundo está despertando y por todos lados insurgimos los pueblos. Yo tengo la impresión señor dictador imperialista que usted va a vivir el resto de sus días con una pesadilla, porque por dondequiera que vea vamos a surgir nosotros, los que insurgimos contra el imperialismo norteamericano. Los que clamamos por la libertad plena del mundo, por la igualdad de los pueblos, por el respeto a la soberanía de las naciones, sí, nos llaman extremistas, insurgimos contra el imperio, insurgimos contra el modelo de dominación.

Luego, el señor presidente vino a hablarle, así lo dijo, "hoy quiero hablarles directamente a las poblaciones del Oriente Medio. Mi país desea la paz" esto es cierto, si nosotros nos vamos por las calles del Bronx, si nosotros nos vamos por las calles de Nueva York, de Washington, de San Diego, de California, de cualquier ciudad, de San Antonio, de San Francisco y le preguntamos a la gente en las calles, a los ciudadanos estadounidenses, este país quiere la

paz. La diferencia está en que el gobierno de este país, de Estados Unidos, no quiere la paz, quiere imponernos su modelo de explotación y de saqueo y su hegemonía a punta de guerras, esa es la pequeña diferencia. Quiere la paz y ¿qué está pasando en Irak? ¿Y qué ha pasado en el Líbano y en Palestina? ¿Y qué ha pasado en cien años pues en América Latina y en el mundo y ahora las amenazas contra Venezuela, nuevas amenazas contra Irán? Le habló al pueblo del Líbano, "muchos de ustedes —dijo— han visto cómo sus hogares y sus comunidades quedaron atrapadas en el fuego cruzado" ¡Vaya qué cinismo! ¡Vaya qué capacidad para mentir descaradamente ante el mundo! Las bombas en Beirut y lanzadas con precisión milimétrica ¿son fuego cruzado? Creo que el Presidente está pensando en las películas del oeste cuando se disparaba desde la cintura y alguien quedaba atravesado en el fuego cruzado.

¡Fuego imperialista! ¡Fuego fascista! ¡Fuego asesino! Y fuego genocida el del Imperio y el de Israel contra el pueblo inocente de Palestina y el pueblo del Líbano. Esa es la verdad. Ahora dicen que sufren, que estamos sufriendo porque vemos sus hogares destruidos.

En fin, el Presidente de los Estados Unidos vino a hablarle a los pueblos, vino a decir además, yo traje señora Presidenta unos documentos, porque estuve esta madrugada viendo algunos discursos y actualizando mis palabras.

Le habló al pueblo de Afganistán, al pueblo del Líbano, al pueblo de Irán le digo, al pueblo del Líbano le digo, al pueblo de Afganistán le digo. Uno se pregunta, así como el Presidente de los Estados Unidos le dice: le digo a esos pueblos ¿qué le dirían esos pueblos a él? Si esos pueblos pudieran hablar ¿qué le dirían? Yo se los voy a recoger porque conozco la mayor parte del alma de esos pueblos, los pueblos del Sur, los pueblos atropellados dirían: ¡Imperio yanqui *go home*! Ese sería el grito que brotaría por todas partes, si los pueblos del mundo pudieran hablarle a una sola voz al imperio de los Estados Unidos.

Por eso, señora Presidenta, colegas, amigas y amigos, nosotros el año pasado vinimos aquí a este mismo salón como todos los años y los últimos ocho, y decíamos algo que hoy está confirmado plenamente y yo creo que aquí casi nadie en esta sala pudiera pararse a defenderlo, a defender el sistema de Naciones Unidas, aceptémoslo con honestidad, el Sistema de Naciones Unidas nacido después de la Segunda Guerra Mundial colapsó, se desplomó, no sirve.

Ah bueno para venir acá a dar discursos, a vernos una vez al año, sí, para eso sí sirve, y para hacer documentos muy largos y hacer buenas reflexiones y oír buenos discursos como el de Evo ayer, como el de Lula, sí, para eso sirve y muchos discursos, el que estábamos oyendo ahora mismo del Presidente de Sri Lanka y de la Presidenta de Chile, pero nos han convertido a esta Asamblea en

un órgano meramente deliberativo, meramente deliberativo sin ningún tipo de poder para impactar de la más mínima manera la realidad terrible que vive el mundo. Por eso nosotros volvemos a proponer, Venezuela vuelve a proponer aquí hoy, este día 20 de septiembre que refundemos las Naciones Unidas y nosotros hicimos el año pasado señora Presidente, cuatro modestas propuestas que consideramos de necesidad impostergable para que las asumamos, bueno, los Jefes de Estado, los Jefes de Gobierno, nuestros embajadores, nuestros representantes y las discutamos.

Primero: la expansión. Ayer lo decía Lula aquí mismo, del Consejo de Seguridad tanto en sus categorías permanentes como en las No Permanentes, dando entrada a nuevos países desarrollados y a países subdesarrollados, el Tercer Mundo, como nuevos miembros permanentes. Eso en primer lugar.

En segundo lugar, bueno, la aplicación de métodos eficaces de atención y resolución de los conflictos mundiales. Métodos transparentes, de debate, de decisiones. Tercero, nos parece fundamental la supresión inmediata, y eso es un clamor de todos, de ese mecanismo antidemocrático del veto. El veto en las decisiones del Consejo de Seguridad. Vaya un ejemplo reciente, el veto inmoral del gobierno de los Estados Unidos, permitió libremente a las fuerzas israelíes destrozar el Líbano en el rostro, delante de todos nosotros, evitando una resolución en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Y en cuarto lugar necesario es fortalecer, decimos siempre, el papel, las atribuciones del Secretario General de Naciones Unidas. Ayer nos daba un discurso el Secretario General prácticamente de despedida, y reconocía que en estos diez años el mundo lo que ha hecho es complicarse y que los graves problemas del mundo, el hambre, la miseria, la violencia, la violación a los derechos humanos lo que ha hecho es agravarse, esto es consecuencia terrible del colapso sobre el sistema de Naciones Unidas y de la pretensión imperialista norteamericana.

Por otra parte, señora Presidenta, Venezuela decidió hace varios años dar esta batalla por dentro de Naciones Unidas, reconociendo Naciones Unidas como miembro que somos, con nuestra voz, con nuestras modestas reflexiones. Una voz independiente somos, para representar la dignidad y la búsqueda de la paz, la reformulación del sistema internacional, para denunciar la persecución y las agresiones del hegemonismo contra los pueblos del Planeta.

Venezuela, de esa manera ha presentado su nombre. Esta patria de Bolívar ha presentado su nombre y se ha postulado para un puesto como Miembro No Permanente del Consejo de Seguridad. Vaya usted a saber, el gobierno de los Estados Unidos ha iniciado una agresión abierta, una agresión inmoral en el

mundo entero para tratar de impedir que Venezuela sea elegida libremente para ocupar una silla en el Consejo de Seguridad. Le tienen miedo a la verdad. El Imperio tiene miedo a la verdad, a las voces independientes, acusándonos de extremistas. Ellos son los extremistas.

Yo quiero agradecer aquí a todos aquellos países que han anunciado su apoyo a Venezuela, aun cuando la votación es secreta y no es necesario que nadie lo anuncie, pero yo creo que dada la agresión abierta del Imperio Norteamericano, pues eso aceleró el apoyo de muchos países, lo cual fortalece mucho moralmente a Venezuela, a nuestro pueblo, a nuestro gobierno, el MERCOSUR, por ejemplo, en bloque, ha anunciado su apoyo a Venezuela, nuestros hermanos del MERCOSUR. Venezuela ahora es miembro pleno del MERCOSUR con Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, y muchos otros países de América Latina como Bolivia. El CARICOM en pleno anunció su apoyo a Venezuela. La Liga Árabe en pleno anunció su apoyo a Venezuela, agradezco muchísimo al mundo árabe, a nuestros hermanos de Arabia, esa Arabia profunda, a nuestros hermanos del Caribe. La Unión Africana, casi toda África anunció su apoyo a Venezuela y países como Rusia, como China y muchos otros países del Planeta. Muchísimas gracias a nombre de Venezuela, a nombre de nuestro pueblo y a nombre de la verdad, porque Venezuela al ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad va a traer la voz no sólo de Venezuela, la voz del Tercer Mundo, la voz de los pueblos del Planeta, ahí estaremos defendiendo la dignidad y la verdad.

Más allá de todo esto señora Presidenta, creo que hay razones para que seamos optimistas. Irrenunciablemente optimistas, diría un poeta, porque más allá de las amenazas, de las bombas, de las guerras, de las agresiones, de la guerra preventiva, de la destrucción de pueblos enteros uno puede apreciar que se está levantando una nueva era, como canta Silvio Rodríguez, "la era está pariendo un corazón". Se levantan corrientes alternativas, pensamientos alternativos, juventudes con pensamiento distinto. Se demostró ya en apenas una década que era totalmente falsa la tesis del Fin de la Historia, totalmente falsa la instauración del imperio Americano, de la paz americana, la instauración del modelo capitalista, neoliberal que lo que genera es miseria y pobreza. Es totalmente falsa la tesis, se vino abajo, ahora hay que definir el futuro del mundo. Hay un amanecer en el Planeta y se ve por toda partes, por América Latina, por Asia, por África, por Europa, por Oceanía, quiero resaltar esa visión de optimismo para que fortalezcamos nuestra conciencia y nuestra voluntad de batalla por salvar al mundo y construir un mundo nuevo, un mundo mejor.

Venezuela se suma a esa lucha y por eso somos amenazados. Ya Estados Unidos planificó, financió e impulsó un golpe de Estado en Venezuela. Y Esta-

dos Unidos sigue apoyando movimientos golpistas en Venezuela y contra Venezuela, sigue apoyando al terrorismo. Ya la Presidenta Michelle Bachelet recordaba hace unos días, perdón, hace unos minutos, el terrible asesinato del ex Canciller chileno Orlando Letelier. Yo sólo agregaría lo siguiente, los culpables están libres. Y los culpables de aquel hecho donde murió también una ciudadana estadounidense, son norteamericanos, de la CIA. Terroristas de la CIA.

Pero además, hay que recordar en esta sala que dentro de pocos días también se cumplirán 30 años, igualmente, de aquel hecho terrorista horripilante de la voladura del avión cubano, donde murieron 73 inocentes, un avión de Cubana de Aviación y ¿dónde está el más grande terrorista de este Continente y quien asumió él la voladura del avión cubano como autor intelectual?

Estuvo preso en Venezuela unos años, se fugó allá por complicidad de funcionarios de la CIA y del gobierno venezolano de entonces, está aquí viviendo en Estados Unidos, protegido por este gobierno, y fue convicto y confeso. El gobierno de los Estados Unidos tiene un doble rasero y protege el terrorismo.

Estas reflexiones, para decir que Venezuela está comprometida en la lucha contra el terrorismo, contra la violencia y se une a todos los pueblos que luchamos por la paz y por un mundo de iguales.

He hablado del avión cubano, Luis Posada Carriles se llama el terrorista, está protegido aquí, como protegidos están aquí grandes corruptos que se fugaron de Venezuela, un grupo de terroristas que allá pusieron bombas contra embajadas de varios países, que allá asesinaron gente durante el golpe de Estado, secuestraron a este humilde servidor, y lo iban a fusilar, sólo que Dios metió su mano y un grupo de buenos soldados y un pueblo que se fue a las calles y de milagro pues estoy aquí, están aquí protegidos por el gobierno de Estados Unidos los líderes de aquel golpe de Estado y de aquellos actos terroristas. Yo acuso al gobierno de Estados Unidos de proteger al terrorismo y de tener un discurso totalmente cínico.

Hablamos de Cuba, venimos de La Habana, venimos felices de La Habana, estuvimos allá varios días y allí se puede ver el nacimiento de una nueva era la Cumbre del Grupo de los 15, la Cumbre del Movimiento de los No Alineados, con una resolución histórica, documento final, no se asunten, no lo voy a leer todo, pero aquí hay un conjunto de resoluciones tomadas en discusión abierta y con transparencia, más de 50 Jefes de Estado, La Habana fue capital del Sur durante una semana. Hemos relanzado el Grupo de los No Alineados, el Movimiento de los No Alineados, y si algo puedo pedir yo aquí a todos ustedes compañeros y hermanos y hermanas es que le pongamos mucha voluntad para fortalecer el Grupo de los No Alineados, importantísimo para el nacimiento de la

nueva era, para evitar la hegemonía y el imperialismo y además, ustedes saben que hemos designado a Fidel Castro Presidente del Grupo de los No Alineados para los próximos tres años y estamos seguros que el compañero Presidente Fidel Castro va a llevar la batuta con mucha eficiencia. Para los que querían que Fidel se muriera pues frustrados quedaron y frustrados quedarán porque Fidel ya está uniformado nuevamente de verde oliva y ahora no sólo es el Presidente de Cuba si no el Presidente de los No Alineados.

Señora Presidenta, queridos colegas, presidentes, ahí nació un movimiento muy fuerte, el del Sur. Nosotros somos hombres y mujeres del Sur, nosotros somos portadores, con estos documentos, con estas ideas, con estas críticas, con estas reflexiones que ya cierro mi carpeta y el libro me lo llevo, no olviden que se los recomiendo mucho, con mucha humildad, tratamos de aportar ideas para la salvación de este Planeta, para salvarlo de la amenaza imperialista y para que ojalá pronto, en este siglo, no muy tarde, ojalá podamos verlo nosotros y vivirlo mejor nuestros hijos y nuestros nietos, un mundo de paz bajo los principios fundamentales de la Organización de Naciones Unidas, relanzada y reubicada. Creo que a Naciones Unidas tenemos que ubicarla en otro país, en alguna ciudad del Sur, hemos propuesto desde Venezuela, ustedes saben que mi médico personal se tuvo que quedar encerrado en el avión, el Jefe de mi seguridad se tuvo que quedar encerrado en el avión, no les permitieron venir a Naciones Unidas. Otro abuso y atropello señora Presidenta que pedimos de Venezuela quede registrado como atropello hasta personal del Diablo, huele a azufre, pero Dios está con nosotros, un buen abrazo y que Dios nos bendiga a todos.

Muy buenos días.

CHÁVEZ: UN HOMBRE QUE ANDA POR AHÍ

Una entrevista con Hugo Chávez por Aleida Guevara

Aleida Guevara, médico pediatra e hija mayor del Che Guevara, entrevistó al Presidente Hugo Chávez en febrero del 2004. La entrevista lleva al lector a descubrir la Revolución bolivariana y a la vez toda la falsedad que esgrimen sus enemigos. Cubre el proceso bolivariano que intenta darle una vida digna a los que por siglos han sido olvidados y explotados.

145 páginas, ISBN 1-920888-22-5

CHÁVEZ, VENEZUELA Y LA NUEVA AMÉRICA LATINA

¡AHORA EN DVD!

Un documental sobre el Proceso Bolivariano, donde se habla del pueblo y sus dirigentes, de forma tal que se escucha la voz de los que construyen una Venezuela diferente y contrarresta las mentiras y tergiversaciones que se dicen sobre este proceso.

55 minutos, NTSC, en español con subtitulos en inglés.

Adquiéralo directo de Ocean Sur: info@oceansur.com

VENEZUELA Y CHÁVEZ

Por Fidel Castro

En 1959, apenas unos días después del triunfo de la Revolución Cubana, Fidel Castro llegó a Caracas, en su primera visita internacional tras la victoria del Ejército Rebelde, ofreciendo su gratitud al pueblo venezolano. En diciembre de 2004, en La Habana, Fidel Castro y el Presidente bolivariano de Venezuela, Hugo Chávez, firmaban el Acuerdo Bolivariano para las Américas (ALBA), que marcó el inicio de un verdadero proceso de integración económica de carácter muy humano al que cada día se suman más pueblos.

Este libro compila, en un solo volumen, las palabras pronunciadas por Fidel en diversas ocasiones en discursos, cartas y actos públicos, entre 1959 y 2006, dedicados al pueblo venezolano, reforzando los lazos históricos de unidad y solidaridad que existen entre ambas naciones desde su misma formación. Es precisamente a la unidad, soñada por Bolívar y Martí, a que se refiere este libro, en las reflexiones, advertencias y premoniciones de Fidel.

336 páginas, ISBN 1-921235-04-7

CUBA Y VENEZUELA

Reflexiones y debates

Por Germán Sánchez

Cuba y Venezuela es un resumen analítico sobre la Revolución cubana, y a la vez una comparación histórica entre la misma y el proceso de cambios que hoy acontece en Venezuela con la Revolución bolivariana. A través de entrevistas, artículos de prensa y materiales sobre temas comunes a ambos países en el ámbito cultural, comercial, diplomático, políticos y otros, el autor nos lleva paso a paso a descubrir los fundamentos y los principios de los vínculos entre los pueblos venezolano y cubano en este inicio de milenio.

324 páginas, ISBN 1-920888-34-9

UN SIGLO DE TERROR EN AMÉRICA LATINA

Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad

Por Luis Suárez

Una visión panorámica de la historia de las intervenciones y crímenes de guerra de los Estados Unidos en América Latina.

Las dinámicas sociales en América Latina y su desarrollo e inevitable enfrentamiento al modelo de dominación imperialista son profusamente documentadas en este volumen junto a las raíces de los procesos y caminos que caracterizan la historia del continente.

Este libro, además de contribuir al enriquecimiento de la memoria histórica sirve como un acicate para la elaboración de alternativas novedosas frente al genocida y depredador modelo económico, social, político e ideológico-cultural impuestos por las principales potencias imperialistas, encabezadas por los sectores neoconservadores, neoliberales y neofascistas dominantes en los Estados Unidos durante los últimos 100 años.

596 páginas, ISBN 1-920888-49-7

SOCIALISMO, LIBERACIÓN Y DEMOCRACIA

En el horno de los noventa

Por Fernando Martínez Heredia

Los trabajos que conforman la presente selección, están marcados por la impronta de la última década del siglo XX. En ellos el autor explora las tendencias que durante la misma fueron haciéndose visibles o maduraron en el pensamiento socialista, la democracia y la sociedad.

Aborda tan inmensa tarea partiendo de las realidades y de sus complejidades, no de simplificaciones, suaves mentiras o discretos velos. Demuestra porqué el pensamiento socialista de cara al siglo XXI debe ser audaz, honesto, creativo y pretender lo que pudiera parecer imposible, empleando para ello el combustible del debate con el fin de que nunca se estanque.

310 páginas, ISBN 1-920888-83-7

DE VALENCIA A BAGDAD

Los intelectuales y la defensa de la humanidad

Por Eliades Acosta

En el 2005 Jean Paul Sartre recibía, como regalo de centenario, el regreso del compromiso de los intelectuales. Un año antes, congregados en Caracas, cientos de ellos enfrentaban el proyecto imperialista de los neo-conservadores norteamericanos y decían adiós a la desmovilización, el desaliento y la soledad. Hugo Chávez exhortaba a tomar la ofensiva para salvar a la Humanidad de la pobreza, las guerras y el capitalismo, mientras Bagdad ardía, como una Guernica postmoderna. Trayendo el sol de la Valencia republicana en los huesos renacía una tradición combativa, y se reiniciaba la larga marcha. De todo ello trata este libro.

288 páginas, ISBN 1-920888-80-2

AMÉRICA LATINA
Despertar de un continente
Por Ernesto Che Guevara
La presente antología lleva al lector de la mano, a través de un ordenamiento cronológico y de diversos estilos, por tres etapas que conforman la mayor parte del ideario y el pensamiento de Che sobre América Latina.
495 páginas, ISBN 1-876175-71-0

EL DIARIO DEL CHE EN BOLIVIA
Edición autorizada
Por Ernesto Che Guevara
Prólogo por Camilo Guevara, Introducción por Fidel Castro
El último de los diarios del Che, encontrado en su mochila en octubre de 1967, se convirtió de forma instantánea en uno de sus libros más célebres. La edición que se le entrega al lector ha sido revisada e incluye un prefacio de su hijo, Camilo Guevara, así como algunas fotos inéditas de la contienda.
291 páginas, ISBN 1-920888-30-6

PASAJES DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA
Edición autorizada
Por Ernesto Che Guevara
Prefacio por Aleida Guevara
Un escrito clásico que recuenta la guerra popular que transformó a un pueblo entero, y transformó al mismo Che —desde médico de las tropas a revolucionario reconocido a través del mundo—. Con un prefacio por Aleida Guevara, hija de Che Guevara, y una nueva edición que incluye las correcciones propias del autor.
320 páginas, ISBN 1-920888-36-5

NOTAS DE VIAJE
Diario en motocicleta
Por Ernesto Che Guevara
Prólogo por Aleida Guevara
Vívido y entretenido diario de viaje del joven Che. Esta nueva edición incluye fotografías inéditas tomadas por Ernesto a los 23 años, durante su travesía por el continente, y está presentada con un tierno prólogo de Aleida Guevara, quien ofrece una perspectiva distinta de su padre, el hombre y el icono de millones de personas.
168 páginas, ISBN 1-920888-12-8

MARX, ENGELS Y LA CONDICIÓN HUMANA
Una visión desde Latinoamérica
Por Armando Hart
Los materiales que integran la presente recopilación, constituyen una muestra de la recepción y actualización que hizo el autor de las ideas de Marx y Engels a partir de la tradición revolucionaria cubana, tras los difíciles momentos del derrumbe del campo socialista en Europa Oriental y la Unión Soviética, hasta la actualidad.
240 páginas, ISBN 1-920888-20-9

CHE GUEVARA Y LA REVOLUCIÓN LATINOAMERICANA
Por Manuel "Barbarroja" Piñeiro
"Intentar reducir al Che Guevara a un símbolo cultural es una vulgar simplificación... El Che vive donde quiera que haya una injusticia por superar, y donde quiera que haya un hombre o una mujer dispuesto o dispuesta a entregar sus energías, sus esfuerzos, su inteligencia, incluyendo su vida a la inmensa tarea de construir una sociedad, un mundo más digno, humano, solidario, mejor..."
—Manuel "Barbarroja" Piñeiro.

Piñeiro habló públicamente por primera vez en 1997, durante el 30 Aniversario de la muerte del Che. Este libro incluye varias nuevas y extraordinarias revelaciones acerca del papel de Cuba en América Latina, así como profundas valoraciones sobre la vida y el legado de Che Guevara.
300 páginas, ISBN 1-920888-85-3

APUNTES CRÍTICOS A LA ECONOMÍA POLÍTICA
Por Ernesto Che Guevara
La edición de los Apuntes económicos del Che, que se publica con el nombre de *Apuntes críticos a la Economía Política*, ha sido durante años uno de sus textos más esperados y posiblemente el que más polémica ha suscitado. En la actualidad, cuando muchas de las críticas premonitorias expuestas por el Che se han cumplido de modo indubitable, el análisis y estudio del debate que desde Cuba preconizó, nos permite dimensionar la herencia conceptual que dejara.

Por su contenido los Apuntes no es una obra acabada ni agotada en sus presupuestos, sin embargo, queda el desafío a especialistas y en general a los estudiosos de su obra, que hagan suya la propuesta de investigar cómo asumir la transición socialista y la verdadera esencia de su economía política, y que sientan como propio el reto de emprender la gran obra del socialismo del siglo XXI y la apertura a un mundo nuevo.
430 páginas, ISBN 1-920888-63-2

AMÉRICA LATINA ENTRE SIGLOS

Dominación, crisis, lucha social y alternativas politicas de la izquierda

Por Roberto Regalado

América Latina entre siglos sintetiza las vivencias y reflexiones acumuladas por un testigo privilegiado, activo participante durante más de 30 años en los debates de la izquierda latinoamericana y caribeña. Cuatro procesos —concluye el autor— caracterizan la situación latinoamericana en el tránsito entre los siglos XX y XXI: la sujeción a un esquema de dominación foránea cualitativamente superior al de posguerra; el agravamiento de la crisis capitalista; el auge de las luchas populares; y las redefiniciones estratégicas y tácticas de los partidos y movimientos políticos de izquierda.

277 páginas, ISBN 1-921235-00-4

UNA GUERRA PARA CONSTRUIR LA PAZ

Por Schafik Handal

Esta es una breve reseña del proceso histórico de la revolución en en El Salvador. Contiene un documento escrito por Schafik Handal a cerca de la historia política de El Salvador a lo largo del siglo XX, que explica las causas de los doce años de guerra en el país y la finalización de la misma por medio de la negociación de acuerdos políticos. También incluye discursos y entrevistas que Schafik diera en los diferentes momentos del proceso de negociación y firma de los acuerdos de paz, el 16 de enero de 1992, en Chapultepec, México, y el cese del enfrentamiento armado en diciembre del mismo año; así mismo incluye la denuncia que él hizo años más tarde sobre el incumplimiento de los Acuerdos de Paz, su retroceso y tergiversación en los últimos años.

160 páginas, ISBN 1-921235-13-6

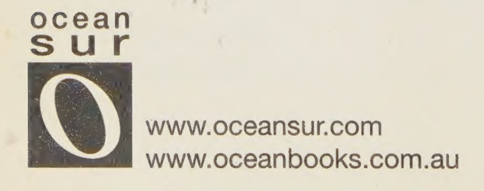
¿POR QUÉ SOY CHAVISTA?

Razones de una revolución

Por Farruco Sesto

Escrito por el Ministro de cultura de la República Bolivariana de Venezuela, Farruco Sesto, en diferentes periodos del proceso revolucionario en Venezuela, *¿Por qué soy chavista?* explica con la sencillez del poeta, del hombre que vive día con día el proceso de transformación de la sociedad venezolana al lado de su pueblo, por qué cree en el chavismo, el por qué de los cambios en su país, la realidad que vive a diario el proceso revolucionario en Venezuela y la importancia de la cultura para el desarrollo de este proceso.

96 páginas, ISBN 1-921235-16-0






Hugo Chávez en Cochabamba, Bolivia, 26 de mayo, 2006

D
LATINOAMERICANA

"... Creo que hay razones para que seamos optimistas. Irrenunciablemente optimistas, diría un poeta, porque más allá de las amenazas, de las bombas, de las guerras, de las agresiones, de la guerra preventiva, de la destrucción de pueblos enteros, uno puede apreciar que se está levantando una nueva era..."
—Hugo Chávez, mensaje a la ONU,
20 de septiembre de 2006.

La unidad latinoamericana reúne los discursos más demostrativos que Hugo Chávez, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, ha dado entre 1999 y 2006 en países de América Latina y los Estados Unidos. Como promotor e incansable luchador por la transformación de la historia contemporánea de América Latina, Hugo Chávez habla ante universitarios, activistas, diplomáticos, trabajadores y su pueblo, dando a conocer su visión bolivariana y antiimperialista, llamando a la integración real de los pueblos del mundo, especialmente del Sur, con la idea de "construir el sueño de nuestros libertadores".

Incluye la participación en el Foro Social Mundial de 2005 en Porto Alegre, así como su reciente mensaje a los pueblos del mundo en la ONU en 2006, en que reivindica la necesidad de refundar las instituciones que no han cumplido con los objetivos de paz, justicia e igualdad para los cuales fueron creadas.

US$19.95
ISBN 1-921235-05-5
51995
9 781921 235054



www.oceansur.com
www.oceanbooks.com.au